

# NUEVA HISTORIA UNIVERSAL

## HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

3 000 000 ANE

4 000 ANE

300 ANE

300 NE

1 000 NE

1 500 NE







NUEVA  
HISTORIA 7  
UNIVERSAL

HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL



**Constantino Torres Fumero y Sergio Guerra Vilaboy**  
Coordinadores de la obra

**Lillián Moreira de Lima**  
Directora del volumen

**Colectivo de autores de la obra**

**DrC. Lillián Moreira de Lima**  
Profesora Titular de Historia Universal

**DrC. Constantino Torres Fumero**  
Profesor Titular de Historiografía General

**DrC. Evelio Díaz Lezcano**  
Profesor Titular de Historia  
Contemporánea

**DrC. Sergio Guerra Vilaboy**  
Profesor Titular de Historia  
de América

**DrC. Reinaldo Sánchez Porro**  
Profesor Titular de Historia de África  
y Medio Oriente

**Mta. María del C. Maseda Urrea**  
Profesora Auxiliar de Historia  
de África

**DrC. María Teresa Montes de Oca**  
Profesora Titular de Historia de Asia

∞

# NUEVA HISTORIA UNIVERSAL

HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

∞



IMAGEN  CONTEMPORANEA

LA HABANA, 2021

**Ediciones IMAGEN CONTEMPORÁNEA**

Director:

**Eduardo Torres-Cuevas**

Subdirectora:

**Yasmín Ydoy Ortiz**

Director artístico:

**Luis Alfredo Gutiérrez Eiró**

Administradora Editorial:

**Yarianny Ortiz Silot**

Editor consultante:

**Luis M. de las Traviesas Moreno**

Responsables de la edición:

**Gladys Alonso González**

**Luis M. de las Traviesas Moreno**

Diseño, emplane, digitalización de imágenes  
y realización de mapas:

**Luis Alfredo Gutiérrez Eiró**

Todos los derechos reservados.

© Sobre la presente edición digital en PDF:  
Ediciones IMAGEN CONTEMPORÁNEA, 2021

ISBN 978-959-293-056-8 Obra completa

ISBN 978-959-293-057-5 Tomo I

Ediciones IMAGEN CONTEMPORÁNEA

Centro Interdisciplinario Casa de Altos

Estudios Don Fernando Ortiz,

Universidad de La Habana, L y 27,

Vedado, La Habana, CP 10400, Cuba.

email: yariortiz@ffh.uh.cu

yasminortiz@ach.ohc.cu

# Índice



Prólogo	XI
Introducción	XVII
<b>PRIMERAS SOCIEDADES HUMANAS</b>	<b>1</b>
Introducción al estudio de la Historia Universal	3
Sociedad comunitaria	5
PRECISIONES GENERALES	5
EL LARGO Y COMPLEJO PROCESO DE EVOLUCIÓN	6
CARACTERIZACIÓN DE LA SOCIEDAD COMUNITARIA	11
Economía, sociedad y modos de vida	12
Jefes y chamanes	19
Ideología, cultura y religiosidad	22
<b>ÁFRICA Y ORIENTE, CUNAS DE LAS SOCIEDADES CLASISTAS</b>	<b>29</b>
Características generales	31
Civilizaciones africanas	33
EL PAÍS DE LOS FARAONES	33
Ubicación, geografía y ecosistema	33
Economía y sociedad	34
El Reino Antiguo. Política, mito y religión	36
Primera descentralización	41
El Reino Medio y el segundo período Intermedio	42
El Imperio Nuevo y la gran expansión territorial	43
EL REINO NEGRO AL SUR DEL NILO	47
Organización política, economía y cultura	47
Civilizaciones del cercano Oriente	50
MESOPOTAMIA	50
Los sumerios, su civilización y sus ciudades-Estado	50
Los accadios y la centralización de Mesopotamia	53
El Imperio babilónico. El gobierno de Hammurabi	54
Los imperios asirio y neobabilónico	58
Vida y costumbres en Babilonia y Asiria	60
IMPERIO HITITA	61

Organización económica y política	61
LA ENCRUCIJADA DE LOS PUEBLOS	63
NAVEGANTES, COMERCIANTES Y PIRATAS	66
JINETES DE LAS ESTEPAS Y PASTORES DE ARABIA	68
Los escitas	68
Los semitas	69
DE NÓMADAS A SEDENTARIOS: CANANEOS Y HEBREOS	70
Los judíos y su religión	73
EL IMPERIO PERSA	80
Los medos y los persas Aqueménidas	80
Administración y economía	80
Milenarias civilizaciones del Lejano Oriente	83
INDIA ANTIGUA	83
De agricultores y ganaderos a los primeros centros urbanos	83
El imperio Maurya	87
Características culturales	89
El budismo	90
EL PAÍS DE LA SEDA	94
Economía, sociedad y cultura	94
Vida cotidiana y mentalidades	97
Dinastías Qin y Han	97
Invenciones científicas	101
El Estado chino y las corrientes ético morales y filosóficas	103
<b>LA CIVILIZACIÓN GRIEGA</b>	107
Minoicos y micénicos. Helenos y macedonios	109
LAS ANTIGUAS TRADICIONES ERAN CIERTAS	109
LOS HELENOS	115
El hierro se impuso a la civilización del bronce	115
La colonización de los siglos VIII al VI	116
Espartanos e ilotas	118
Luchas políticas en Atenas	120
Las guerras greco-persas y el desarrollo esclavista en el Ática	122
Apogeo de la esclavitud	124
Atenas después de la victoria contra Persia	125
La democracia antigua	125
Arte y cultura en la Grecia antigua	129
Los dioses del Olimpo y los cultos místéricos	130
Vida cotidiana	132
El pensamiento filosófico y otras ramas del saber	133
DEBILITAMIENTO DE LOS GRIEGOS Y EXPANSIÓN DE MACEDONIA	136
Alejandro Magno y la conquista de Asia	138
El legado de Alejandro Magno y del período helenístico	141



<b>ROMA Y EL MUNDO MEDITERRÁNEO</b>	<b>145</b>
La fundación de Roma. De la reyecía a la República consular.	
Del Principado al Imperio	147
EL <i>MARE NOSTRUM</i>	150
Expansión, rapiña y extorsión: esclavitud individual y latifundios	154
Mentalidades y vida cotidiana	157
Sublevaciones de esclavos y reacción	161
Reformas, guerras civiles y expoliación	165
De la República al Principado y al Imperio	172
Las últimas posibilidades de la esclavitud	182
EL CRISTIANISMO Y EL IMPERIO ROMANO	183
<b>LOS GRANDES ESTADOS DE LA AMÉRICA INDÍGENA</b>	<b>189</b>
Características generales	191
Las culturas mesoamericanas	192
LOS MAYAS	194
LOS AZTECAS	197
Culturas del área andina	201
LOS INCAS	206
<b>ORIGEN Y DESARROLLO DE LA SOCIEDAD MEDIEVAL</b>	<b>213</b>
El Medioevo en Europa occidental	215
INTENTOS POR DETENER LA CRISIS. DIOCLECIANO Y CONSTANTINO	218
EL DOMINIO. DÓMINUS VS COLONOS	222
LAS INVASIONES GERMÁNICAS Y SUS PRIMEROS REINOS	224
PECULIARIDADES EN EL OESTE Y EL ESTE EUROPEO	229
DEL REINO DE LOS FRANCO AL IMPERIO CAROLINGIO	230
Señorío. Señores vs campesinos dependientes	233
Política, administración y cultura en el Imperio carolingio	234
El emperador que quería ser monje	238
Las invasiones de los siglos IX-X	239
Vida cotidiana, usos y mentalidades	241
El Medioevo en Europa oriental y Medio Oriente	245
BIZANCIO Y EL IMPERIO ROMANO DE ORIENTE	245
Organización económica y sociedad	247
LOS ÁRABES. EXPANSIÓN, SOCIEDAD Y CULTURA	250
Orígenes y expansión	250
Al-Andaluz	252
Sociedad y cultura	255
La religión islámica	258
Particularidades del mundo asiático	263
INDIA EN LOS SIGLOS III AL X	263

Política, economía y sociedad	263
CHINA DE LOS SIGLOS III AL X	265
Organización política	265
Economía, sociedad y cultura	267
Vida cotidiana	269
<b>EL FEUDALISMO DE LOS SIGLOS XI AL XIII</b>	271
<b>Europa occidental: El apogeo del feudalismo</b>	273
MOVILIDAD Y EXPANSIÓN EUROPEA	275
Vida y organización socioeconómica en la ciudad	275
Villas Nuevas y señoríos cistercienses	281
Las cruzadas contra los “infielos”	283
FORMACIÓN DE NUEVOS ESTADOS. SIGLOS XI AL XIII	288
Francia	288
Inglaterra	290
El Sacro Imperio romano germánico e Italia.	291
España y Portugal: inicios de la unidad territorial y la expansión hacia el sur	293
El este europeo: siglos x-xiv	295
Los Estados en los Balcanes	297
Luchas por el poder. El Papado y las reyecías	298
El fin del mundo y las herejías	300
LA CULTURA MEDIEVAL	302
Universidades, filosofía y arte	302
Vida cotidiana: señores feudales y mercaderes	305
Religiosidad, mentalidades, peregrinos y peregrinaciones	306
<b>Los imperios de Asia (siglos xi-xvi)</b>	311
VIDA URBANA, COMERCIO Y CIRCULACIÓN MONETARIA EN CHINA	311
LA EXPANSIÓN MONGOLA Y LA CONQUISTA DE CATAY	315
LOS CHINOS RECUPERAN EL PODER. LOS MING	319
LA INDIA Y LA DOMINACIÓN MUSULMANA	321
<b>CRISIS DEL FEUDALISMO Y TRANSICIÓN AL CAPITALISMO</b>	325
<b>Europa occidental</b>	327
LOS ALBORES DEL CAPITALISMO	329
La prehistoria del capital	335
Acumulación originaria en Inglaterra	330
Acumulación originaria en Francia	333
Acumulación originaria en España y Portugal	335
Acumulación originaria en Italia	337
El este europeo. Refeudalización y sublevaciones campesinas	338
GUERRAS Y REBELIONES CAMPESINAS Y URBANAS	339
Las sublevaciones recorren Europa	339
La Guerra de los Cien Años y las sublevaciones en Francia: Jacquerie	341

Juana de Arco y la Guerra de los Cien Años	343
La Guerra de los Cien Años y su repercusión en Inglaterra: sublevación de Watt Tyler	345
<b>NACIÓN Y ESTADOS NACIONALES</b>	347
Características generales	347
Francia	347
Inglaterra	350
España	351
Alemania e Italia	353
<b>CULTURA RENACENTISTA Y BÚSQUEDA DEL SABER</b>	355
Renacimiento, humanismo, utopías y críticas al pensamiento eclesiástico	355
<b>Los turcos otomanos</b>	363
EXPANSIÓN Y FORMACIÓN DEL IMPERIO TURCO-OTOMANO	363
ORGANIZACIÓN ECONÓMICA	365
POLÍTICA Y DECADENCIA DEL IMPERIO	366
<b>Estados africanos</b>	369
GHANA, MALÍ, SONGHAI DE GAO Y KANEM-BORNU (ESTADOS SUDANESES)	369
LAS CIUDADES-ESTADO YORUBAS. IFÉ, OYÓ Y BENIN	376
ZIMBABWE: MONOMOTAPA	381
EL REINO DEL CONGO	382
ARTE AFRICANO	384
RELIGIONES AFRICANAS	386
<b>Viajes de exploración. Conquista de América</b>	396
EL MUNDO HACIA EL 1500-1600	396
INICIOS DE LOS IMPERIOS COLONIALES PORTUGUÉS Y ESPAÑOL	397
PRIMEROS VIAJES DE EXPLORACIÓN EN AMÉRICA	399
LA EXPANSIÓN EN AMÉRICA DE ESPAÑA Y PORTUGAL	403
La conquista española de las grandes civilizaciones mesoamericanas y andinas	403
Dominación española de los llamados territorios marginales	410
Basamento económico del Imperio colonial español	413
La colonización portuguesa de Brasil	415
RELIGIÓN Y SINCRETISMO	416
<b>Siglo XVI: Las reformas religiosas</b>	420
LA REFORMA RELIGIOSA RECORRE EUROPA	420
La reforma en Alemania y su repercusión europea	421
La reforma calvinista	424
La reforma hugonote	425
La reforma anglicana	426
RESPUESTA DEL CATOLICISMO	428
<b>Bibliografía</b>	430
RELACIÓN DE FUENTES DE ILUSTRACIONES	435
<b>Datos de los autores</b>	437



## Prólogo a la segunda edición

---

Cuando iniciaba mis estudios de historia, en la década de los 60 del siglo pasado, en la Universidad de La Habana –recuerdo– una idea parecía consensuada entre estudiantes y profesores: teníamos el reto común de desarrollar una escuela –en el sentido de “nuestros” propios métodos y concepciones rigurosamente científicos– capaz de penetrar tanto en los procesos históricos de nuestra realidad cubana y, por tanto, latinoamericana, como en los escenarios presentes analizados como parte de esos procesos históricos. La historia, diacronía de las huellas de la evolución humana, es fuente nutricia para la comprensión de las sociedades presentes y para el estudio de sus proyecciones futuras. En 1962 se había creado la Escuela de Historia de la Universidad de La Habana. Este hecho constituía, por primera vez en los estudios superiores, el surgimiento de una carrera que sistematizara y desarrollara los saberes e investigaciones en los campos de la historia tanto cubana como americana y universal. Se iniciaba así un movimiento científico, cultural y social que, bajo la impronta de los profundos cambios económicos y sociales generados por una Revolución triunfante, por una parte, implicaban el necesario debate de ideas y métodos y, por otra, la presencia de una realidad cambiante y compleja.

Cuatro áreas de estudios resultaban esenciales para lograr una verdadera visión integral de la historia humana y, en particular, de esa parte de la humanidad de la cual formamos parte. Estos campos de análisis eran la historia universal, la latinoamericana, la norteamericana y la cubana. Sin embargo, las cuatro tenían desarrollos y, en algunos aspectos, motivaciones diferentes. La cubana tenía una larga tradición de estudios y de síntesis que databa del siglo XVIII (de ese siglo son las obras de Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, *Historia de la isla y catedral de Cuba*, la de José Martín Félix de Arrate, *Llave del Nuevo Mundo. Antemural de las Indias Occidentales* y la de Ignacio José de Urrutia y Montoya, *Teatro histórico, jurídico, político, militar de la isla Fernandina de Cuba*). No obstante, problemáticas sociales, étnico-culturales y, en algunos aspectos importantes, económicas, políticas y de evolución de las ideas, distaban, aun, de presentar un conocimiento mínimo de sus complejidades. Otros estudios, como el de las mentalidades, la vida cotidiana, la marginalidad, la religiosidad e importantes aspectos jurídicos, no habían estado en el centro de las preocupaciones de los historiadores cubanos.

El estudio de la historia latinoamericana, otra de las áreas de interés, resultaba, en lo esencial, el de las historias nacionales. Pocos e incompletos resultaban los textos dedicados a nuestra historia común. Un marcado signo positivista, que acentuaba lo factual, dificultaba la comprensión de los procesos, su coherencia interna, y las interconexiones e interrelaciones del conjunto latinoamericano. Las ausencias fundamentales estaban en la falta de análisis comparados entre los distintos países latinoamericanos,

en el estudio de sus pluralidades étnico-culturales y en la integración en una perspectiva común y propia del conjunto multinacional, multiétnico y multicultural de Nuestra América.

En cuanto a la historia norteamericana, se hacía imprescindible analizarla desde una perspectiva latinoamericana, pues todos los enfoques, con exclusión del excepcional libro de Ramiro Guerra, *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y de los países hispanoamericanos*, partían de una visión esencialmente norteamericana o bajo su influencia. Sin la comprensión desde el Sur de esta relación permanente y compleja, la misma historia de los países latinoamericanos perdería el sentido condicionante de uno de sus componentes esenciales.

La historia universal, a su vez, contaba con siglos de estudios, reconstrucciones e interpretaciones. Estos partían de una visión cultural eurocéntrica o anglocéntrica que imponía esquemas, no penetraba en “el espíritu oculto” de los pueblos de la llamada “periferia” o de los innombrados “marginados”, y obviaba facetas y enfoques importantes del desarrollo interno y propio de pueblos enteros. Aún más, estaban ausentes o disminuidas notables civilizaciones y se colocaban en condiciones desiguales aspectos comunes y diferentes excluidos de la formación hegemónica occidental. Se hace necesario, para entendernos a nosotros mismos, partir de una nueva visión de la historia universal, verdaderamente ecuménica, en la cual se encuentre lo más universal de lo cubano y de lo latinoamericano, así como de lo proveniente de África, Medio Oriente, Asia y el Pacífico, para comenzar a comprender nuestra verdadera historia compuesta no solo del ingrediente europeo sino, también, de otras partes del universo humano del que estamos hechos. Para los propios eurocéntricos, esta nueva visión permite crear relaciones más reales, históricas y verdaderas.

Paralelamente, el intento de una nueva composición de lo universal está unido, de manera indisoluble, al reacomodo del acontecer mundial, al situar en su centro un enfoque “tercermundista”. La pretensión, osadía basada en la necesidad de conocer de dónde venimos, quiénes somos y a dónde vamos, no es nueva. Esta obra también rinde homenaje a las tradiciones cubanas de pensar y de enseñar.

Fue a inicios del siglo XIX que un intenso movimiento intelectual sentó las bases del desarrollo de una conciencia nacional y patriótica. Su centro estuvo en la formación del *ciudadano* consciente de sus deberes y derechos, figura social contrapuesta al histórico *vasallo* del rey. Bajo esta impronta, en los colegios cubanos comenzó el estudio de la historia universal, sustituyendo o paralela a la, hasta entonces, obligatoria historia sagrada. Un notable grupo de autores se encargó de crear, según postularon, “una ciencia y una conciencia cubanas”, “que fuera tan sophia como lo había sido la griega para los griegos”. Los textos para los jóvenes estudiantes implicaban una visión universal y humanista en la cual estaba el nacimiento del sentimiento y del pensamiento que diera origen a la nación cubana, en sus inicios multiétnica y multicultural. Muchos de estos jóvenes estarían en la primera fila del movimiento independentista de 1868. Félix Varela con su obra *Lecciones de Filosofía* (primera edición, 1818; cuarta edición, corregida y aumentada, 1841) enseñaba las teorías del conocimiento; Felipe Poey con su *Compendio de la Geografía de la Isla de Cuba* (primera edición, 1836, decimonovena edición, 1858), por primera vez, ofrecía una visión geográfica de la patria y, en su *Compendio de Geografía Moderna* (1840), permitía entender el lugar de Latinoamérica y Cuba en el mundo; Pedro José Guiterras, con su *Historia de la Isla de Cuba* (1865-1866) resume, de modo pedagógico, una historia que fortalece el sentimiento y el orgullo patrio, sin ponderarlo por encima de los demás pueblos del mundo.

Hemos dejado como última referencia, nuestra primera historia universal que, con el título de *Lecciones de Historia Universal*, publicó, en 4 tomos, en 1831, nuestro

poeta, fervoroso independentista, estadista mexicano y cubano, y enciclopédico autor, José María Heredia. Era la primera historia universal escrita para América Latina y publicada en Toluca, México. El reto estuvo a la altura de lo más destacado del pensamiento universal y de las obras de este tipo que se publicaron en la época. Heredia encamina sus primeros pasos al interior de la historia universal que se publicaba en Estados Unidos en ese tiempo: “Vinieron a mis manos los Elementos del profesor Tytler, que se usan en los colegios de aquel país, y emprendí gustoso su traducción para hacer este obsequio al mío (...) Empero, no tardé en conocer que si mi trabajo había de ser útil, era necesario refundir aquella obra. Tytler, como buen inglés, y que escribía para los jóvenes de su tierra, da a la historia británica una preferencia poco racional...”. Lo interesante de la historia universal de Heredia, es que ya nos muestra un camino: el de la necesidad de no ser ingenuos, de estudiar avisados, desde nuestra historia, porque otros lo hacen desde la suya. La historia universal de Heredia, publicada en México, circuló en Cuba como texto para los estudiantes. Era una historia para América Latina. A casi 190 años de publicada la obra de Heredia, los historiadores cubanos ofrecen una nueva, actual y dinámica, digna de estos tiempos, como lo fue la de Heredia para su época.

Durante cerca de 60 años, los especialistas que hoy se reúnen en el Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de La Habana –y quienes por razones de la finitud de la vida humana u otras causas, no nos acompañan–, han desarrollado investigaciones específicas en diversas áreas, etapas y culturas que conforman la historia de la humanidad. En particular, los estudios asiáticos, africanos y latinoamericanos, hasta entonces apenas desarrollados en Cuba, se trabajaron con sistematicidad. Una importante bibliografía de temas específicos se ha publicado por este conjunto profesoral que, además, midió, ante el implacable tribunal de sus estudiantes universitarios y post-universitarios, sus conocimientos siempre en crecimiento. Cada cual desarrolló sus propias concepciones sobre sus temas de estudio dentro de una cosmovisión de estos tiempos y desde nuestro espacio específico.

La obra que hoy se publica, compuesta de cinco tomos, resulta síntesis de los estudios realizados por este colectivo de profesores de historia de la Universidad de La Habana. Su primer tomo tuvo una primera edición en el 2004. Se reeditó en el 2011 con numerosas correcciones, ampliaciones y precisiones, incluido el título que aparece como *Historia Antigua y Media*. El segundo tomo, con el nombre de *El mundo en la época moderna. Siglos XVII y XVIII*, cubre esta importante etapa de la historia humana hasta el arribo de las revoluciones que abren paso a las grandes transformaciones científicas, sociales, económicas, jurídicas y políticas que inciden en la vida cotidiana y en las mentalidades del mundo moderno. El tercero, *El mundo en la época moderna. Siglo XIX*, desarrolla la evolución del siglo XIX, el siglo en el que se inician las transformaciones que dan origen a la Modernidad. El cuarto tomo, *El mundo en el siglo XX. 1900-1945*, se centra en los grandes conflictos de la centuria pasada, marcada por las dos grandes conflagraciones mundiales, el desarrollo de los imperialismos modernos, de los movimientos de liberación nacionales, y del campo socialista. En la presente edición –revisada y actualizada– se añade un quinto tomo, *El mundo en el siglo XX. 1945-2012*, etapa universal que va desde la Guerra Fría, la descolonización, la neocolonización, las revoluciones en el denominado Tercer Mundo y todo el proceso que acompaña a la desaparición del campo socialista europeo.

La obra adquiere una unidad conceptual a partir de la formación económico-social marxista, lo que le da la estructura metodológica, histórica, lógica y teórica a la periodización, al agrupamiento y jerarquización de los hechos y al análisis que entrelaza y relaciona. Este concepto tiene la particularidad de no colocar en “niveles”,

o compartimentos estancos, los componentes históricos de una sociedad dada, sino de interrelacionarlos y estudiar sus interconexiones e interacciones: economía, sociedad, cultura; no excluye ni separa el “espíritu de una época” de sus expresiones concretas, creadoras y recreadoras a su vez de las ideas con que cada época se mira a sí misma. Las interioridades de esas formaciones económico-sociales se tratan de captar en las esencias de los pueblos, disímiles entre sí, pero componentes todos del género humano. Entiendo el método marxista como antidogmático, integrador del conocimiento humano y contrario a todo esquema reductor.

A los intentos reduccionistas, Marx contestó: “A todo trance quiere convertir mi esbozo histórico sobre los orígenes del capitalismo en la Europa Occidental en una teoría filosófico-histórica sobre la trayectoria general a que se hayan sometidos fatalmente todos los pueblos, cualquiera que sean las circunstancias históricas que en ellos concurren, para plasmarse por fin en aquella formación económica que, a la par que el mayor impulso de las fuerzas productivas, del trabajo social aseguran el desarrollo del hombre en todos y cada uno de sus aspectos. (Esto es hacerme demasiado honor y, al mismo tiempo, demasiado escarnio)”. Y más adelante, al analizar la historia de dos hechos paralelos, escribe: “He aquí, pues, dos clases de acontecimientos que, aun presentando palmarias analogías, se desarrollan en diferentes medios históricos y conducen, por tanto, a resultados completamente distintos. Estudiando cada uno de esos procesos históricos por separado y comparándolos luego entre sí encontraríamos fácilmente la clave para explicar estos fenómenos, resultando que jamás lograríamos, en cambio, con la clave universal de una teoría general de Filosofía de la historia, cuya ventaja reside, precisamente, en el hecho de ser una teoría suprahistórica”.

José Martí, paradigma del pensamiento cubano y latinoamericano, analizaba la obra que ha de hacer el historiador: “¿Cómo hemos de llegar al conocimiento de la humanidad futura y probable sin el conocimiento exacto de la humanidad presente y la pasada? Esta es una humanidad que se desenvuelve y se concreta en estaciones y en fases. Lo que pasa en algo queda. Para estudiar los elementos de la sociedad de hoy es necesario estudiar los residuos de las sociedades que han vivido. Con sereno juicio, con desconfiado ánimo, con lógica rectitud, con habilidad y comparación y fino escrúpulo”.

La base fundamental del análisis histórico martiano está en demoler el falso esquema europeo de la batalla entre civilización y barbarie. La ecuación martiana, que tiene en cuenta que el mundo constituye el hogar común de toda la humanidad, es precisamente que no hay otro enfrentamiento real sino el que surge de la “falsa erudición” y la “verdadera naturaleza”; es decir, de la imagen artificial y de torres de marfil al conocimiento verdadero. No hay superioridad en la dimensión humana, aunque haya predominios impuestos y segregaciones nacidas de la fuerza. Una visión latinoamericana necesita reconocer la verdadera conformación de una América que solo resultará entendible en la medida en que la historia universal sea la del reconocimiento a la diferencia.

El Maestro de los maestros cubanos, José de la Luz y Caballero, filósofo enciclopedista y racionalista poético, riguroso estudioso de la obra universal, define el oficio de historiador de la forma siguiente: “Fuera de la imparcialidad, que es su base, se requiere en el historiador las más variadas y aun contrapuestas dotes: ha de ser éste profundo estadista, mejor moralista, plenísimo sabio, severísimo lógico y perspicaz discriminador, conocedor no ya del corazón sino de todos los corazones –ciencia y conciencia–; en más de un sentido, tan ardiente en el sentimiento como dramático en la exposición; pero también templados sus ardores y contenidos sus arranques por el hielo y freno de la suprema emperatriz: la razón. Más poeta que el mismo poeta épico, y por fin un estilo en donde tiene que intercalar o refundir la filosofía y la crítica y



la poesía en la narración, sin degenerar en abstracto, ni en pedante, ni en fantástico; elevándose, por último, sobre toda la humanidad a una altura a donde ni le lleguen, ni llegue. Es la última y más trascendental expresión de la literatura de un pueblo”.

De notable importancia resulta el proceso de edición de esta *Nueva Historia Universal*. Con anterioridad no se había colocado ante un equipo editorial un reto mayor que el que significaba convertir los textos de los autores en un lenguaje amplio que asociara imagen con contenido. La Editorial Imagen Contemporánea, perteneciente al Centro Interdisciplinario Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de La Habana, asumió el desafío de producir una obra que implicaba el tratamiento de imágenes, mapas y recuadros. Su equipo profesional, particularmente editores y diseñadores, estudiaron detenidamente los textos. De ello resultó el plan general de la obra que debería caracterizarse por la profusión de imágenes, mapas, recuadros, así como de otros elementos visuales que la hicieran, no solo atractiva, sino también expresión de un conocimiento visual. La magnitud de la empresa, nunca antes acometida en Cuba, requirió de sistemáticos debates y de selecciones de un conjunto de imágenes, para confeccionar el discurso visual, que fue para nosotros un verdadero reto editorial. El resultado inicial fue la primera versión de 2004, que ya constituía un resultado editorial que innovaba las publicaciones que en el país, en este terreno histórico, se habían efectuado hasta entonces.

La presente edición, corregida y aumentada, por los cambios y la ampliación de sus contenidos, y la incorporación de un quinto tomo, de hecho más que una segunda edición, se convierte en una nueva obra. El esfuerzo realizado, con sus campos de tensiones, para el logro de la obra que presentamos a la consideración del lector, ha sido significativo. Sea usted, lector de esta obra, quien la valore.

*Dr. Eduardo Torres-Cuevas*

*Director*

*Ediciones Imagen Contemporánea*

*Centro Interdisciplinario Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz*

*Facultad de Filosofía, Historia y Sociología*

*Universidad de La Habana*



# Introducción

---

La idea de una historia universal tuvo su origen hace ya algún tiempo: a raíz de la intervención del Comandante en Jefe Fidel Castro ante un pleno de periodistas, donde sugirió la conveniencia de contar en Cuba con un libro que mostrara a las jóvenes generaciones las líneas fundamentales de la evolución de la humanidad desde una perspectiva que dejara atrás la tradicional visión eurocéntrica. Desde entonces, un colectivo de experimentados profesores del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana diseñó un proyecto que pudiera dar respuesta a la solicitud del líder de la Revolución y que luego fue presentado a un concurso que a tales efectos convocara el Ministerio de Educación Superior. La propuesta que elaboramos obtuvo el primer premio y nos permitió consagrarnos desde entonces a la confección de la primera versión de tan compleja obra.

El colectivo de redacción de la colección quedó bajo la dirección general de los doctores Constantino Torres Fumero y Sergio Guerra Vilaboy e integrado por los también doctores Lillíán Moreira de Lima, Evelio Díaz Lezcano, Reinaldo Sánchez Porro, María Teresa Montes de Oca Choy y la master María del Carmen Maseda Urra, todos de larga experiencia en la docencia universitaria, la investigación y reconocidos especialistas en diferentes áreas del saber y épocas históricas.

La *Nueva Historia Universal* que ahora presentamos a los lectores consta de cinco volúmenes y parte del enfoque marxista, así como de lo mejor de la tradición historiográfica cubana e internacional, con el propósito de ofrecer una visión científica de la evolución de la humanidad a partir del origen del hombre hasta los inicios del siglo XXI con la perspectiva de los países del Sur. Ofrecer una visión de esta naturaleza, desde el ángulo de la “periferia”, como la ha considerado la historiografía eurocentrista, subrayando la importancia de los acontecimientos ocurridos en esta parte del mundo, no quiere decir, en modo alguno, obviar el proceso histórico universal, pues no podemos ignorar los hitos y procesos fundamentales ocurridos en el Viejo Continente, que han repercutido en el devenir de todo el planeta, y el papel que sus pueblos y personalidades han desempeñado a través de los tiempos.

Por ello, uno de los propósitos de esta *Nueva Historia Universal* es, ante todo, superar la visión consagrada en el pensamiento occidental, para contribuir a la comprensión del devenir de la humanidad como un proceso concatenado y diverso y, al mismo tiempo, singular e irreplicable. Para lograr este panorama histórico verdaderamente mundial no puede prescindirse del significativo espacio ocupado por los pueblos de América, Asia y Oceanía, África, Medio Oriente y Europa, en su compleja interrelación durante todo el largo derrotero de la sociedad humana.

La obra aspira a brindar un enfoque multifacético a partir de la integración de los factores económicos, políticos y sociales, que permita presentar un análisis histórico

que tenga al hombre como su principal protagonista. Además, hemos tomado en consideración el papel de las personalidades y de las masas populares en la historia; las tradiciones, las costumbres, la cultura, incluida la cultura popular, los cambios en las mentalidades, junto a la diversidad de ellas y los mejores valores de los pueblos, con lo que se le incorpora al texto modernos enfoques de la historia sociocultural.

Al vincular la historia con la economía, la literatura, las artes plásticas, con elementos de la antropología y la sociología, aspiramos a lograr una perspectiva más interdisciplinaria del proceso histórico mundial y, de esta manera, aproximarnos lo más posible al horizonte inalcanzable de la historia total. En fin, una *Nueva Historia Universal* que permita demostrar el carácter progresivo, pero no lineal ni teleológico, del desarrollo de la sociedad humana y que en forma agradable e instructiva contribuya a desarrollar los mejores sentimientos y valores de justicia, solidaridad, cooperación, identidad nacional e internacionalismo, coadyuvando a la formación cultural e ideológica de los lectores, y, en especial de los jóvenes.

La obra comprende en sus cinco volúmenes, de forma sucinta, la historia del mundo desde sus tiempos más remotos hasta la contemporaneidad. El primero, *Historia Antigua y Medieval*, bajo la dirección de la doctora Lillián Moreira de Lima, abarca el ancho espacio temporal que se inicia con el origen del hombre y termina a fines del siglo XVI. El segundo y tercero *El mundo en la época moderna*, coordinados por el doctor Constantino Torres Fumero, comprenden desde el siglo XVII hasta finalizar el siglo XIX; mientras el cuarto y quinto se refieren a *El mundo en el siglo XX y principios del XXI* bajo la dirección del doctor Evelio Díaz Lezcano.

Junto a estos historiadores, que además de elaborar capítulos y pasajes específicos tuvieron bajo su responsabilidad la redacción general de las partes señaladas, el colectivo de autores estuvo también integrado por los doctores Sergio Guerra Vilaboy, Constantino Torres Fumero, Lillián Moreira de Lima, María Teresa Montes de Oca Choy, Reinaldo Sánchez Porro, Evelio Díaz Lezcano y la master María del Carmen Masada Urra, especializados respectivamente en Historia de América, Historia moderna de Europa, Historia Antigua y Medieval, Historia de Asia y Oceanía, Historia del África y Medio Oriente e Historia Contemporánea de Europa. Todos tienen más de 40 años de experiencia docente en su campo respectivo de trabajo y han publicado artículos, ensayos y libros de texto sobre temas de su especialidad. Cuatro de los autores son Profesores Eméritos de la Universidad de La Habana y otro es Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas.

Por ser una obra concebida con carácter no solo académico, sino de ampliación cultural para todo interesado en la historia, requirió de un gran esfuerzo de síntesis, lo que obligó a no seguir, en lo posible, una historia descriptiva, lineal y cronológica, sino basada en la determinación de una serie de hitos y problemas nodales para, a partir de ellos, con explicaciones sencillas, que contenga la información indispensable, conducir al lector a la comprensión de los principales acontecimientos y procesos históricos. Se procuró utilizar un estilo narrativo ameno, combinado con la rigurosidad histórica.

Por ello se parte de una selección de problemas y hechos relevantes, desde una perspectiva histórica comparada, sin pretender referirse a todos los acontecimientos ni tampoco hacer un recuento pormenorizado de la historia de la humanidad. No obstante, se ilustra el relato con algunos pasajes anecdóticos y datos de personalidades históricas relevantes, que enriquecen la visión de la época. Para que pueda leerse con facilidad no se han incluido largas citas, solo algunas pocas frases imprescindibles, debidamente entrecomilladas; al final, acompaña al texto una amplia bibliografía.

A fin de alcanzar esos propósitos, la *Nueva Historia Universal* cuenta con ilustraciones a colores, fragmentos literarios y reproducciones de obras de arte de distintas

épocas, segmentos de la prensa, fotos, breves resúmenes biográficos y descripciones que contribuyen a una mejor comprensión de las mentalidades, las costumbres y la cultura del período abordado. Algunos aspectos curiosos, interesantes y/o complementarios se presentan en recuadros. También incluye mapas, esquemas, tablas estadísticas, líneas del tiempo y cronologías, cuadros sinópticos y una bibliografía mínima de cada una de sus partes. La referencia a historiadores, a otros textos de historia o de la literatura universal, así como la ilustración con obras de arte, posibilita motivar a los lectores por otras esferas del conocimiento.

La obra tuvo una primera edición en formato de CD realizada por la Editorial Imagen Contemporánea (2016), que asumió todo el complejo y engorroso trabajo de edición. La primera publicación de los cuatro volúmenes originales de la *Historia Universal* en papel –en Cuba se había impreso en ese formato solo el primer tomo– fue resultado del interés del Equipo Maíz de El Salvador, que la imprimió, en colaboración con la propia Editorial Imagen Contemporánea en 2018. El interés despertado por esta obra, nos ha llevado a ofrecer esta nueva edición, corregida y actualizada, que cuenta con un tomo adicional que abarca el mundo contemporáneo hasta el presente siglo.

Por último, deseamos dejar constancia de nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que, de una u otra manera, nos apoyaron en la realización de esta colección y, muy en especial, a las compañeras Nancy Cárdenas y Regla Valdés, secretarías del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana y a los integrantes del calificado equipo de publicaciones de la Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, dirigido por el Dr. Eduardo Torres-Cuevas. Un reconocimiento especial deseamos hacer a los calificados editores Luis M. de las Traviesas Moreno, Luis Alfredo Gutiérrez Eiró y la desaparecida Gladys Alonso González, quienes con tanta profesionalidad y dedicación se encargaron de la preparación editorial tanto de la primera versión de esta obra como de la que ahora ofrecemos al público con el título de *Nueva Historia Universal*.

*Constantino Torres Fumero y Sergio Guerra Vilaboy*  
Coordinadores  
(2019)



# Primeras sociedades humanas

---



Introducción al estudio  
de la Historia Universal



Sociedad comunitaria

## Los calendarios a través de los tiempos

En su inmensa mayoría, los primeros calendarios de la Antigüedad medían el tiempo tomando como base el ciclo de la Luna. El babilónico era lunisolar, de 12 meses de 30 días, y cuando era necesario para adecuarlo a las estaciones se intercalaba un mes más. El calendario egipcio original fue lunar, pero fueron los primeros en desarrollar uno solar incluido entre los más exactos de la Antigüedad; el año comprendía 365 días. Los antiguos mayas se basaban en la observación solar y su calendario es tan perfecto que sólo cada 481 años presentaba un error de 24 horas. En él se basaron los aztecas para realizar el suyo. El de los griegos era lunisolar de 354 días y el de los romanos, siglo VII a.n.e., sólo tenía 10 meses de 304 días.

Los chinos que conocían el ciclo solar, lo habían fijado en 366 días. El año nuevo chino comienza en la primera Luna nueva después que el Sol entra en la constelación de Acuario, entre el 21 de enero y el 17 de febrero. En Viet Nam continúa en vigor el calendario chino para las fiestas tradicionales, esa fecha marca el inicio de la fiesta del Tet (el año lunar). En varias comunidades chinas se sigue utilizando el calendario lunar para las festividades que dan continuidad a la tradición.

El calendario judío, basado en el antiguo hebreo, era lunisolar y actualmente se emplea por los practicantes de esa religión. Se inicia en el año 3761 a.n.e., fecha de la creación, según la *Biblia*.

El calendario religioso de los árabes cuenta los años a partir de la Hégira, es decir, la fuga de Mahoma hacia Medina, el 16 de julio del 622 de n.e.; consta de 12 meses lunares y se utiliza en casi todos los países musulmanes.



# Introducción al estudio de la Historia Universal



Una de las primeras cuestiones que, sin dudas, le interesa conocer a todo aquel que se acerque al estudio de la historia, es saber como fueron periodizados y clasificados los hechos y sucesos históricos a lo largo del tiempo. Los registros cronológicos se hacían en la Antigüedad a partir de los reinados de los soberanos, o de ciertos acontecimientos significativos, los cuales podían incluir la fundación de una ciudad. La tendencia en el mundo oriental, fue tomar como punto de referencia, el reinado de sus monarcas; en el mundo occidental, los Juegos Olímpicos entre los griegos y el momento en que comenzaron a erigir Roma, entre los latinos. Después, cuando el cristianismo se institucionalizó y convirtió en la religión oficial del Imperio romano en el siglo **iv**, se utilizó el año en que se consideraba que había nacido Cristo, como el inicio de una nueva era, impuesta definitivamente a fines de la Edad Media. Abarcó amplias regiones y llegó hasta nuestros días, pero no fue la única. La otra, de gran difusión es la establecida por los árabes y practicada por la mayoría de los Estados musulmanes.

Según la periodización de la era cristiana, a partir del nacimiento de Cristo los años se contaron de forma creciente. No existe un año cero sino el año 1 a.C. (antes de Cristo) y el año 1 d.C. (después de Cristo). Aunque al hacer uso de esa periodización, debido a su universalización, se utilizan los términos a.n.e. (antes de nuestra era) y n.e. (nuestra era), en sustitución de a.C. y d.C.

Cien años conforman un siglo. El primer siglo n.e. se extiende hasta el año 100, y los años 101 al 200 se corresponden con el siglo **ii** y así sucesivamente. Si a la

centena de un año se agrega una unidad se determina el siglo. Por ejemplo: el año 476 a.n.e. pertenece al siglo **v** a.n.e. y el 476 de n.e. al siglo **v** de n.e. En cambio, cuando es el final del siglo no debe adicionarse ninguna unidad. El año 800 corresponde al siglo **viii** y el 2000 al siglo **xx**. Mil años forman diez siglos, que equivalen a un milenio. Actualmente vivimos en el tercer milenio de n.e.

La historia, según la división tradicional, está integrada por períodos, porque ellos facilitan el trabajo de los historiadores, aunque no dejan de tener un carácter relativo. Las divisiones que poseen valor para el mundo europeo no se ajustan a otras regiones, ni desde el punto de vista cronológico ni en cuanto a sus peculiaridades. En África no hubo sociedades feudales y América, como región colonial, tuvo sus especificidades. Incluso, los estudiosos de esas áreas, tienden a emplear otras terminologías: África precolonial y América precolombina. En el uso de esas calificaciones, sigue presente la visión europeísta del mundo. Las etapas de desarrollo propio e interno de la sociedad deben denominarse por sus características específicas sin necesidad de recurrir a los conquistadores para darles nombre. No obstante, la tradición ha impuesto criterios que, aún con objeciones, siguen utilizándose.

La periodización de la historia comúnmente aceptada es la siguiente: Historia Antigua; Medieval o Edad Media —también llamada feudalismo—, Moderna y Contemporánea. El problema se presenta con la delimitación del tiempo que comprende cada uno de ellos. Desde nuestro punto de vista, la Antigüedad comienza con la evolución



Casa



Conejo



Caña



Cuchillo

Meses en el calendario azteca.



Buitre Día 6



Hierba Día 2



Mono Día 1



Perro Día 13



Ocelote Día 4

Algunos días que totalizaban 20 en el calendario azteca.

del hombre y se extiende hasta el siglo III de n.e., cuando se inicia la crisis del sistema esclavista. La Historia Medieval abarca desde el siglo III hasta el XVI y en algunos aspectos hasta el XVII. La Edad Moderna comprende desde el XVI hasta fines del siglo XIX, cuando se inicia la Historia Contemporánea. Otros criterios historiográficos utilizan un enfoque eminentemente político y toman como referentes, determinados acontecimientos puntuales. Así, para algunos especialistas, la Edad Media comenzaría en el año 476 al ser depuesto, por los germanos, el último emperador romano de Occidente, Rómulo Augusto; la Edad Moderna comenzaría con la caída de Constantinopla y su ocupación por los turcos otomanos en el año 1453 o, para otros, con la llegada de los europeos a América en el año de 1492, en tanto que la época Contemporánea se iniciaría en 1789, con la Revolución Francesa. La utilización de fechas tiene el gran inconveniente de su carácter arbitrario y desconocer a la historia como un proceso imposible de encasillar en un momento determinado. Los cambios y transformaciones operados en las diversas sociedades, no se definen o suceden en una fecha

precisa, sino que se conforman lentamente e involucran a todo el conjunto de la sociedad: relaciones económicas, sociales, culturales, políticas y mentalidades. Los procesos de tránsito abarcan largos períodos de tiempo, a través de los cuales se asiste al declinar de unas relaciones y al ascenso de otras nuevas. Éstos son los presupuestos que constituyen la base de la periodización que aquí se va a emplear.

Desde épocas muy antiguas, ni bien iniciadas las sociedades clasistas, las comunidades sintieron la necesidad de crear calendarios que permitieran medir el tiempo en horas, días, meses y años. Los gobernantes del Oriente antiguo, como los de las antiguas sociedades americanas, los persas, árabes y otros, adoptaron los suyos e, incluso, algunos de ellos se mantienen, sobre todo, para las festividades religiosas o tradicionales. Unos se basaron en la observación de los ciclos de la Luna y otros en la periodicidad del movimiento aparente del Sol, aunque en algunas sociedades se utilizaron ambos.

Actualmente, el calendario que usamos es el gregoriano (ver capítulo de Roma).



La enorme piedra-calendario azteca, representa su concepción de la cosmología. En el centro el Sol, y a su alrededor los nombres de los 20 días. Las dos grandes serpientes son símbolos del tiempo.

# Sociedad comunitaria



## PRECISIONES GENERALES

**E**l estudio de la Historia Antigua se inicia con la evolución del hombre y sus primeras organizaciones sociales. Esas primigenias comunidades se denominaron con diversos nombres sin que ninguno definiera sus contenidos esenciales: comunidad primitiva, ágrafa, analfabeta, fría —su nivel de desarrollo cultural estaría en un nivel muy bajo o en grado cero— son algunos de los términos utilizados. Tradicionalmente, estos contenidos se incluían en la denominada prehistoria, separándola de la historia propiamente dicha; división realizada en el siglo XIX, porque los métodos y técnicas de la Arqueología aportaban una información que difería de la obtenida a través de la documentación escrita. Así, la ubicación de los pueblos, dentro o fuera de la historia, se establecía por el conocimiento o no de la escritura. En la actualidad, ese enfoque ya no tiene razón de ser, pues la Arqueología y otras ciencias auxiliares, permiten un aceptable nivel de reconstrucción histórica y los documentos no son tan imparciales como pudiera suponerse, porque reflejan los intereses de determinados grupos sociales.

Los antiguos griegos tenían razón cuando le confirieron ese carácter de unidad al precisar que “Historia es todo cuanto en el mundo ha sucedido”. Historia y civilización empezaron desde la época en que el *Homo sapiens* organizó

sus primeras formaciones sociales. Por eso, no se utilizará el concepto de prehistoria sino de historia de la Antigüedad, cuyo primer período será el de la sociedad comunitaria, porque esta denominación refleja los elementos clave que la definen.

Concebir toda la existencia del hombre y la sociedad como un proceso único permite analizar los avances, retrocesos y evolución de las capacidades, habilidades y conocimientos adquiridos y los aportes que han hecho, o no, los pueblos al proceso de civilización, pues todo cambio no significa siempre un incremento positivo. Asimismo puede comprenderse mejor como las grandes civilizaciones no surgieron por generación espontánea ni son resultado de genialidades individuales, aunque los genios como individualidades han existido e incidido en los derroteros históricos, sino que son deudoras de sus propias creaciones y de conocimientos que se han incorporado durante siglos. Unos han mantenido vigencia, otros han caído en desuso y muchos se reelaboraron según las necesidades y las valoraciones de las comunidades.

Conocer el proceso de las distintas organizaciones sociales resulta de gran importancia; pero, antes de analizarlas, es necesario saber cómo se desarrolló el género humano, el único capaz de moldear y estructurar su propia organización social y cultural.



## EL LARGO Y COMPLEJO PROCESO DE EVOLUCIÓN

Si hoy, a inicios del siglo XXI, meditamos en todos los avances tecnológicos, científicos y culturales alcanzados por el hombre desde mediados de la centuria anterior, y lo comparamos con lo que sabían nuestros ancestros, no podemos dejar de asombrarnos. Pero si se tiene en cuenta que nuestros antepasados partieron de cero para crear sus propias condiciones de vida, aprender el lenguaje articulado, a trabajar, a enfrentarse diariamente en condiciones desventajosas con su entorno, a vivir en sociedad, a desarrollar lentamente su primaria cultura y civilización, hay razones fundadas para reflexionar. Hoy en día, el hombre ha alcanzado niveles muy altos de conocimientos y puede comunicarse con sus congéneres a través de múltiples medios: teléfono, telégrafo, radio, cine, televisión y la computadora, capaz de unificar la palabra, el sonido, la imagen y simular realidades virtuales; ha viajado al cosmos; ha creado disímiles vacunas para combatir enfermedades, ha desarrollado la reproducción *in vitro* y la clonación. Si comparamos esas dos realidades se pensará en la distancia inconmensurable que nos separa; pero no pueden olvidarse los avances que con tanto esfuerzo debieron forjar los primeros hombres y aunque ahora pueden parecer-nos nimios, sin dudas, contribuyeron a la continua ampliación de conocimientos que los hicieron y nos hicieron distintos

a los otros animales. Eso, además de las condiciones biológicas, nos une a nuestros antepasados que hace cerca de 3 millones de años dieron origen al género *Homo* y comenzaron a desarrollar un pensamiento abstracto, el lenguaje articulado, a crear cultura y a ser seres sociales.

La evolución devino un proceso de millones de años. Los humanos y los grandes monos antropomorfos, tuvieron un mismo antepasado. Chimpancés y gorilas son los más relacionados biológicamente con el hombre. Esas semejanzas se heredaron de un ancestro común, según se comprobó por medio de investigaciones genéticas y estudios de los fósiles que lo ubican en unos 10 millones de años. A partir de entonces, antropoides y humanos siguieron distintos procesos de evolución, y entre 5 y 8 millones de años estaban bien diferenciados. Por ello, constituye un error plantear que descendemos de los monos. Los homínidos, de quienes formamos parte, iniciaron el bipedación hace aproximadamente entre 5 y 6 millones de años en algunas regiones de África, en tanto que los simios continuaron haciendo uso de sus cuatro extremidades para trasladarse o deslizarse de árbol en árbol, aspecto este que se observa en la conformación de sus esqueletos.

La línea divisoria entre los antropoides y el hombre, tradicionalmente, se estableció por la posibilidad de este último de fabricar de manera consciente sus instrumentos de trabajo, tener un cerebro más complejo, iniciar las primeras formas de lenguaje articulado, además de estar sometido a cambios anatómicos trascendentes, por ejemplo: el bipedalismo, la forma de la pelvis, el tamaño y estructura de las mandíbulas, la forma del paladar, de los dientes y, desde luego, el tamaño del cerebro, aunque más importante aún que su volumen es su complejidad. En el siglo XVIII se definió al hombre como animal racional. A fines del siglo XX se ha incorporado la idea de animal simbólico, pues,



Comparación entre Chimpancé, primeros homínidos, homínido-Homo.



al lado del lenguaje conceptual y lógico, de los seres humanos, hay una forma de comunicación que expresa sentimientos, afectos y una imaginación poética.

Por tratarse de un proceso muy complejo, no existe un criterio único sobre el punto de partida hacia la hominización primero y de humanización después; pero lo cierto es que ya no se acepta la idea de cadena evolutiva, tan utilizada hasta los años 60 del pasado siglo. Los modelos de evolución son propuestas sujetas a modificaciones en dependencia de las pruebas paleontológicas que puedan surgir. De esa forma, en los años 70 de la pasada centuria, sobre la base de nuevos estudios y descubrimientos se han fundamentado criterios que modifican la visión que teníamos de la evolución.

El cúmulo de hallazgos arqueológicos y estudios realizados en los años 70 del siglo xx contribuyeron a que se llegase a la convicción de que África ha sido la cuna de la humanidad. Restos de todos los homínidos, con inclusión del *homo sapiens*, se localizaron en ese continente. De entre diversos restos fósiles, el *Orrorin tugenensis*, hallado en el año 2000 en la colina de Tugen en Kenia y fechado con una antigüedad de alrededor de 6 millones de años, es considerado el homínido más antiguo. Esta posición correspondió por mucho tiempo al *Australopithecus* o Australopiteco (mono de la región este o austral de África), cuya antigüedad es de alrededor de 4 millones de años y se ubicó en los alrededores del lago Turkana, en



- 1 Taung
- 2 Drimolen
- 3 Sterkfontein
- 4 Swartkrans
- 5 Kromdraai
- 6 Makapansgat
- 7 Malema
- 8 Laetoli
- 9 Olduvai
- 10 Peninj
- 11 Lukeino
- 12 Chesowanja
- 13 Lothagam
- 14 Kanapoi
- 15 Chemeron
- 16 L. Turkana
- 17 Koobi Fora
- 18 Allia Bay
- 19 Omo
- 20 Konso
- 21 Maka
- 22 Aramis
- 23 Hadar
- 24 Koro-Toro
- 25 Toros-Menalla

Localización de los primeros homínidos en África.



Guijarros desbastados.

Reproducciones de diferentes homínidos fósiles



*Australopithecus anamensis*  
4 millones de años (Ma).



*Homo afarensis*  
entre 3,85 y 2,95 Ma.



*Australopithecus africanus* entre  
3,3 y 2,5 Ma.

el norte de Kenia. En esa región se han recuperado fragmentos de más de 1 000 individuos. Equipos de investigación dirigidos por el paleoantropólogo estadounidense Donald Johanson y su colega francés Maurice Taieb, realizaron unos hallazgos aún más espectaculares en aquella década en Etiopía. Entre ellos se cuenta el famoso esqueleto, casi completo, que se ha denominado Lucy y los restos de más de 13 individuos australopitecinos, a quienes se conoce como *la primera familia*. Restos de australopitecos se localizaron en Etiopía, Tanzania, Sudáfrica y más recientemente, en 1995, en la región de Chad, hacia el centro del continente africano.

En los 60, el arqueólogo y paleontólogo inglés Louis Leakey descubrió un nuevo fósil en Oldovai, al norte de Tanzania, y defendió la idea de que éste era el primer representante del género *Homo* a quien denominó *Homo habilis*, pues, junto a él, aunque también había restos de australopitecos, se localizaron por primera vez, unas rudas herramientas de piedra, toscamente desbastadas en una sola cara y fechadas en 2 500 000 años. Actualmente tiende a aceptarse este criterio y, aunque *Homo habilis* tiene mucho en común con los australopitecos, al poseer un cerebro levemente mayor —oscila entre 582 y 674 cm<sup>3</sup> en relación con los 500 cm<sup>3</sup> de su predecesor—, inclinó a los científicos a considerarlo el primer humano capaz de hacer sus herramientas de manera artificial. Sin embargo, su capacidad craneana era todavía muy pequeña en comparación con el promedio del hombre actual, que es de 1 350 cm<sup>3</sup>.

La mayoría de los antropólogos aceptan en la actualidad que los homínidos fósiles se dividieron entre

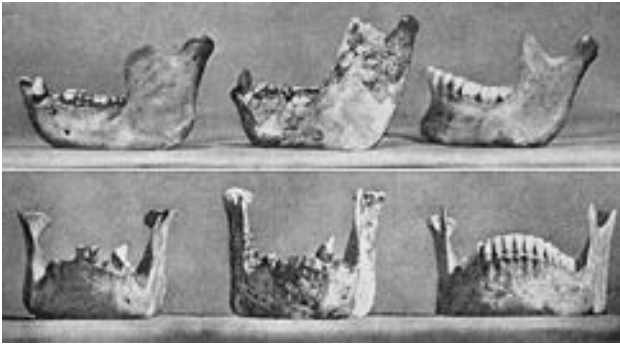


Niño de Nariokotome. Reconstrucción facial forense por Cícero Moraes.

el *Orrorin*, el *Australopithecus*, el *Paranthropus* y el *Homo*. Se discute si se incluyen al *Ardipithecus* y el *Sahelanthropus*, así como agregar una nueva especie el *Kenyanthropus*. *Homo habilis* es el primer integrante del género *Homo*, con una antigüedad de casi 3 millones de años, se extendió al este de África, y le sucedió *Homo ergaster* más evolucionado. El otro fósil ubicado en la línea evolutiva es el *Pitecántropo* u *Homo erectus*, localizado en África con antigüedades de 1 800 000 y 143 000 años. Sus primeros restos fósiles se ubicaron en Asia, en la isla de Java y en la cueva de Zhoukoudian (Choukoutien)<sup>1</sup> en Beijing (Pekín), con antigüedades de 1 000 000 y 600 000 años y dieron cabida al supuesto origen asiático del hombre, el cual primó hasta inicios de los años 60 del siglo xx. La capacidad craneana de *Homo erectus* es de entre 750 y 900 cm<sup>3</sup>, aunque los últimos especímenes la aumentaron hasta los 1 250 cm<sup>3</sup>.

El hombre de *Neanderthal* o Neandertal integra el tercer grupo evolutivo, y durante mucho tiempo se consideró

<sup>1</sup> Los nombres chinos que se utilizan proceden de la fonética elaborada en China, llamada Pinyin. La primera vez que se les mencione, se colocará entre paréntesis los nombres tradicionales.



Aquí se muestra la mandíbula de un antropoide del Mioceno del lago Victoria, en comparación con la de un mono y un hombre actual.

antecesor directo del *Homo sapiens*. No obstante, actualmente varios arqueólogos y paleontólogos cuestionan su inclusión como antecesor directo del hombre moderno y señalan que Neandertal y *Homo sapiens* siguieron dos líneas evolutivas paralelas, caracterizados por grandes similitudes entre sí.

El hombre de Neandertal se estableció en Europa alrededor del 100 000 a.n.e. y cuando llegó el hombre de *Cromagnon* (*Homo sapiens*), hace 30 000 o 35 000 años, ya hacía tiempo que aquél habitaba esos parajes. Era también un ser racional e inteligentes, pero no antecesor del *Cromagnon*. En estos últimos años, algunos especialistas argumentan a favor de considerarlo una evolución específicamente europea. Tenían una vida emocional consciente y es muy posible que sepultaran a sus muertos con algunas ofrendas, según puede inferirse de enterramientos donde se han detectado polen de diversas flores y de plantas medicinales, y de otro féretro que estaba rodeado de cráneos de cabra montés. Su organización social debió trascender la simple horda animal para acercarse a una organización gentilicia, pero sus grupos eran pequeños. Practicaban la recolección, la caza y también la pesca. Conocían el fue-



Cráneo de *Homo ergaster*.

go, y posiblemente, al menos algunos grupos debían saber conservarlo, pues incluso el *Homo erectus* refugiado en la caverna de Zhoukoudian, ya lo utilizaba. Los neandertales poseían un cráneo de paredes gruesas, achatado y alargado. Presentaban marcados arcos superciliares y sus cráneos contrastan con los del hombre moderno, más redondeado y con las paredes óseas más delgadas. La capacidad craneana era de 1 450 cm<sup>3</sup>; los esqueletos eran robustos, de tronco largo y piernas cortas.

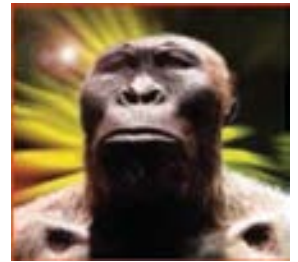
El hombre de Neandertal y el *Homo sapiens* convivieron en distintos lugares de Europa y, aunque el primero desarrolló rasgos de especialización, que los apartaba de la línea directa hacia el hombre moderno, las evidencias genéticas demuestran que ambas especies se cruzaron y los hombres actuales conservan un porcentaje pequeño del ADN de los Neandertales. Finalmente, el *Homo sapiens*, mejor pertrechado en cuanto a su evolución biológica, sus instrumentos y su organización social, logró imponerse y quedar como único ser humano en la faz de la tierra, mientras el *Neanderthal* se extinguió, por razones que todavía no pueden precisarse con total exactitud.

Desde África partió a Eurasia el *Homo erectus*, pero allí continuó la evolución, pues en África se localizaron fósiles con características de hombres modernos, en el valle del Omo, al norte de Etiopía, y en Qafzeh, en Israel, con fechados de entre 110 000 y 90 000 años a.n.e.

Continuación de las reproducciones de homínidos fósiles.



*Homo habilis* entre 2,5 y 2 Ma.



*Australopithecus boisei* entre 2,3 y 1,2 Ma.



*Australopithecus rudolfensis* entre 1,9 y 1,6 Ma.



*Homo erectus* entre 1,8 y 143 000 Ma.



*Homo neanderthalensis* entre 220 000 y 28 000 años.



### Cuadro de evolución de los homínidos y de Homo.

<i>Ardipithecus ramidus</i>	<i>Australopithecus anamensis</i>	<i>Australopithecus afarensis</i>	<i>Australopithecus africanus</i>
Etiopía	Kenia	Tanzania, Etiopía	Sudáfrica
4 500 000 años	4 170 000 años	3 850 000 a 2 950 000 años	3 300 000 a 2 500 000 años
<i>Homo hábilis</i>	<i>Homo ergaster</i>	<i>Homo erectus</i>	<i>Homo sapiens</i>
Etiopía, Kenia, Tanzania	África, Kenia y Sudáfrica	Beijing, Java, Europa	África, Eurasia
2 500 000 años a 2 000 000 años	1 800 000 a 1 600 000 años	1 800 000 a 143 000 años	¿90 000? 40 000 años



Australopiteco



Pitecántropo



Neanderthal



Cromagnon

Comparación de cráneos homínidos con el hombre actual.

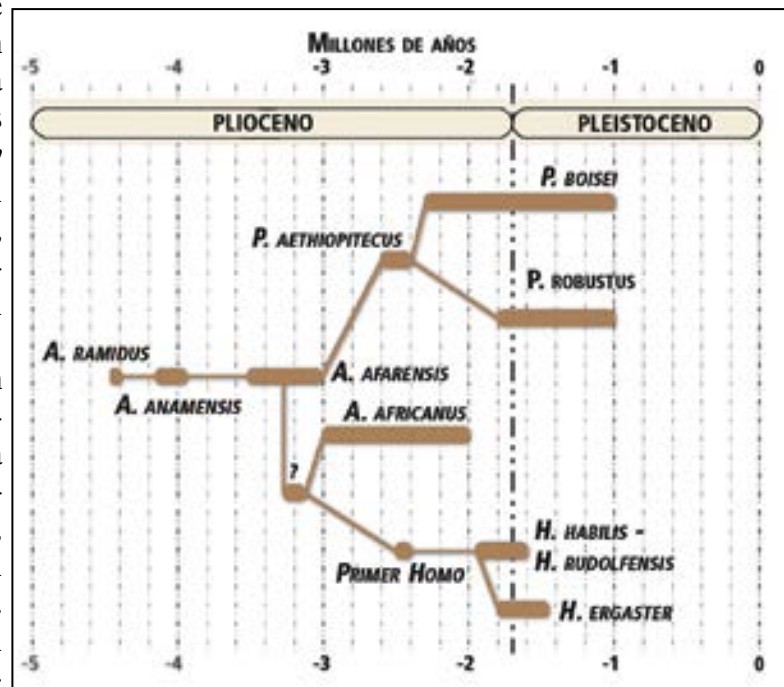
Como parte de un proceso migratorio, hombres modernos llegaron a Australia hacia el 50 000 a.n.e. y a América alrededor del 30 000 a.n.e.

En el contexto del proceso evolutivo debe considerarse que lo esencial del desarrollo humano de entre 2 500 000 años hasta el 10 000 a.n.e., fue la transformación física permanente. Los australopitecinos de pequeño cerebro y fuertes rasgos simiescos fueron superados por formas primitivas de *Homo*, los cuales fueron perfeccionando cada vez más su físico, sus cualidades mentales y sociales hasta llegar al *Homo sapiens sapiens*, el más alto nivel de evolución biológica y social de entonces.

Mientras acaecían esos trascendentes sucesos que conducían hacia la evolución del hombre en África y Eurasia, América permaneció al margen de ese proceso. Está comprobado que el hombre no es originario de esa región, pues

existe una imposibilidad filogenética por no haberse desarrollado allí los grandes antropoides.

América fue poblada por *Homo sapiens*, mayoritariamente de origen mongoloide. Todas las evidencias apuntan a que llegó a este continente procedente de Asia y en varias oleadas, aunque relativamente tardías en comparación con el poblamiento de otras partes del planeta. A sustentar esta tesis contribuye el hecho de que los restos



Variante de la evolución de los homínidos.





humanos más antiguos localizados en este continente, presentan todos los rasgos del hombre moderno.

Actualmente se estima que las primeras migraciones de origen mongoloide ocurrieron hace alrededor de 30 000 años y se produjo en más de una oleada a través de Beringia, estrecho terrestre de 80 kilómetros de extensión, que se formó debido al descenso del nivel del mar y favoreció las condiciones para el paso del hombre. La proximidad geográfica de la región comprendida entre el archipiélago japonés y la península de Kamchatka (poblada entre el 100 000 al 70 000 a.n.e.) con América, junto con una vegetación y una fauna relativamente parecidas, pudo permitir un paulatino poblamiento mediante el continuo flujo y reflujo de grupos asentados en ambas costas del Pacífico. Después de la retirada de los glaciares, pudieron haber llegado nuevas poblaciones a través de las islas Aleutianas y australianas, polinesios y melanesios procedentes del Pacífico, quienes al parecer se mezclaron con el original sustrato mongoloide. En América se comprobaron más de un centenar de familias lingüísticas independientes, que comprenden cientos de idiomas y dialectos, lo cual constituye una prueba más de que las oleadas migratorias y la procedencia de ellas fueron diversas. Sin embargo, el

#### Origen del hombre según los mayas

“Dijeron los dioses: Probemos ahora a hacer seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten (...) De tierra y barro hicieron la carne del hombre. Pero vieron que no estaba bien (...) y acordaron elegir otro material para hacer el hombre. Al instante fueron hechos muñecos labrados en madera. Se parecían al hombre (...) pero no tenían alma ni entendimiento (...) los dioses decidieron castigarlos (...) a todos les fueron destrozadas las bocas y caras. Y dicen que las descendencias de aquellos son los monos (...) y dijeron los creadores: Ha llegado el tiempo de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir (...) De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo carne. De masa de maíz se hicieron sus brazos y piernas. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los hombres que fueron creados”.

Anónimo: *Popol Vuh. Las antiguas historias del quiché.*

origen del hombre en América se explicó, muchas veces, recurriendo a un acto de creación divina. Los antiguos mayas pensaron que habían sido creados por sus propios dioses.

### CARACTERIZACIÓN DE LA SOCIEDAD COMUNITARIA

Las primeras sociedades estaban integradas por colectividades más o menos pequeñas, las cuales se relacionaban entre sí por vínculos de parentesco. Sus hombres eran libres jurídicamente, tenían la propiedad común de la tierra, trabajaban de forma colectiva, existía la división natural del trabajo y se distribuían de manera equitativa lo producido. En contraste con las normas de la sociedad de consumo, uno de los principios comunes a todas estas primeras organizaciones humanas es que sólo producían, incluida la recolección, las cantidades de bienes suficientes para la satisfacción de

las necesidades básicas. Estaban dirigidas por jefes y por los ancianos de más experiencia. Regía la venganza de sangre y eran los parientes que integraban la misma gens — todos sus miembros se consideraban descendientes de un antepasado común y, por tanto, vinculados por lazos de



Hechicero vestido como animal.



parentesco—, quienes, al no existir el Estado, se responsabilizaban con las medidas a adoptar. Los hombres de esta etapa desarrollaron una conciencia mágico-religiosa y requerían de la intervención de uno o más chamanes (hechiceros, magos, herbolarios, médicos-curanderos), quienes muchas veces tenían también la misión de transmitir oralmente las tradiciones. No existía la explotación de unos sobre otros, aunque sí tabúes y normas consuetudinarias que establecían prohibiciones, a veces alimentarias, las cuales generalmente iban en perjuicio de las mujeres y de los niños, porque, o bien los cazadores y los ancianos considerados más sabios, se apropiaban de las mejores partes del animal o en las sociedades patriarcales, las mujeres y los niños comenzaron a ser relegados a un segundo plano.

### **Economía, sociedad y modos de vida**

La sociedad comunitaria, en el ámbito europeo, se dividió desde el punto de vista cultural en tres etapas: Paleolítico, Mesolítico y Neolítico<sup>2</sup> y posteriormente se le incorporó la edad de los metales.

En la primera, se inició y finalizó la evolución del hombre. Esas terminologías se continúan utilizando, pero a partir de nuestro punto de vista, se hace hincapié en las relaciones económicas fundamentales en la primera etapa, basadas en la caza, la recolección y más tarde en la pesca. Con estas actividades, nuestros antepasados sólo alcanzaron una economía de subsistencia y podían, en determinadas



Hacha del Paleolítico inferior procedente de Swanscombe, Inglaterra.



Arpón.



Hoja de laurel.



Punta de Tayac.

Instrumentos del Paleolítico superior, Francia.

circunstancias, guardar algún sobrante natural y en otras, también podían pasar necesidades.

No todos los grupos humanos de aquella etapa eran depredadores, como se les consideró por mucho tiempo. Tampoco su vida era idílica, ni estamos ante el buen salvaje como expresó uno de los representantes de la Ilustración francesa del siglo XVIII, Juan Jacobo Rousseau, en su obra *Emilio o De la educación*, de 1762. Eran seres racionales que conscientemente elegían las zonas más adecuadas, según sus prácticas económicas, para establecer sus campamentos temporales, ya que desarrollaban una vida de seminomadismo. (Las comunidades de pescadores de Cuba, eligieron los mejores lugares del archipiélago para las prácticas de pesca y recolección, aunque impropias para la agricultura.) No dependían de la naturaleza sino que interactuaban con ella, observaban los ciclos de procreación y germinación, y mediante tanteos, logros y fracasos aprendieron la mejor forma de conservar, en cierta medida, el ecosistema. No existía un determinismo geográfico, ni eran exclusivamente apropiadores. La caza constituía un importante sus-

<sup>2</sup> Paleolítico es un término arqueológico cultural definido en el siglo XIX a partir de la forma empleada por los hombres para trabajar sus herramientas y significa piedra antigua o piedra tallada. El Mesolítico fue definido para el mundo europeo por la invención del arco y la flecha y la tendencia a elaborar herramientas microlíticas. Para el Neolítico, que significa piedra nueva o piedra pulida, se hizo su periodización a partir de los hallazgos arqueológicos de útiles de piedra pulimentada.



### Periodización tradicional de la sociedad comunitaria

Paleolítico:	600000 - 10000 a.n.e.
Mesolítico:	10000 - 9000 a.n.e.
Neolítico:	9000 - 4000 a.n.e.
Edad del Cobre:	4000 - 1700 a.n.e.
Edad del Bronce: (2500)	1700 - 800 a.n.e.
Edad del Hierro:	800 a.n.e.

H. Kinder y W. Hilgemann: *Atlas histórico*.

tento para el grupo, pero la recolección resultaba menos insegura.

Los hombres antiguos fabricaron sus instrumentos según sus necesidades. La tendencia de esta etapa fue la elaboración de instrumentos tallados, cada vez más diversos, mejor trabajados y de una mayor belleza. Hachas de mano o enmangadas, puntas, raspadores, azagayas, lanzas de maderas y, más tarde, el arco y la flecha fueron los más frecuentes. Herramientas similares, con sus formas particulares de elaboración, según las tradiciones de las comunidades, se utilizaron por la mayoría de estas poblaciones. Usaron distintos tipos de piedra, algunas de ellas de gran dureza,

especialmente el sílex, aunque además trabajaron el hueso, la madera y el marfil.

Desde sus tiempos más antiguos, África constituyó un verdadero mosaico de comunidades y culturas que alcanzaron distintos niveles de desarrollo socioeconómico y político, antes de la vinculación al capitalismo mercantil. Incluía comunidades primarias como los koisán en partes de África austral, pastores seminómadas más al norte, pigmeos de la zona ecuatorial, sociedades de transición a la sociedad de clases, denominadas tribales o tribo-patriarcales, las más generalizadas, hasta las sociedades clasistas en la sabana sudano-saheliana.

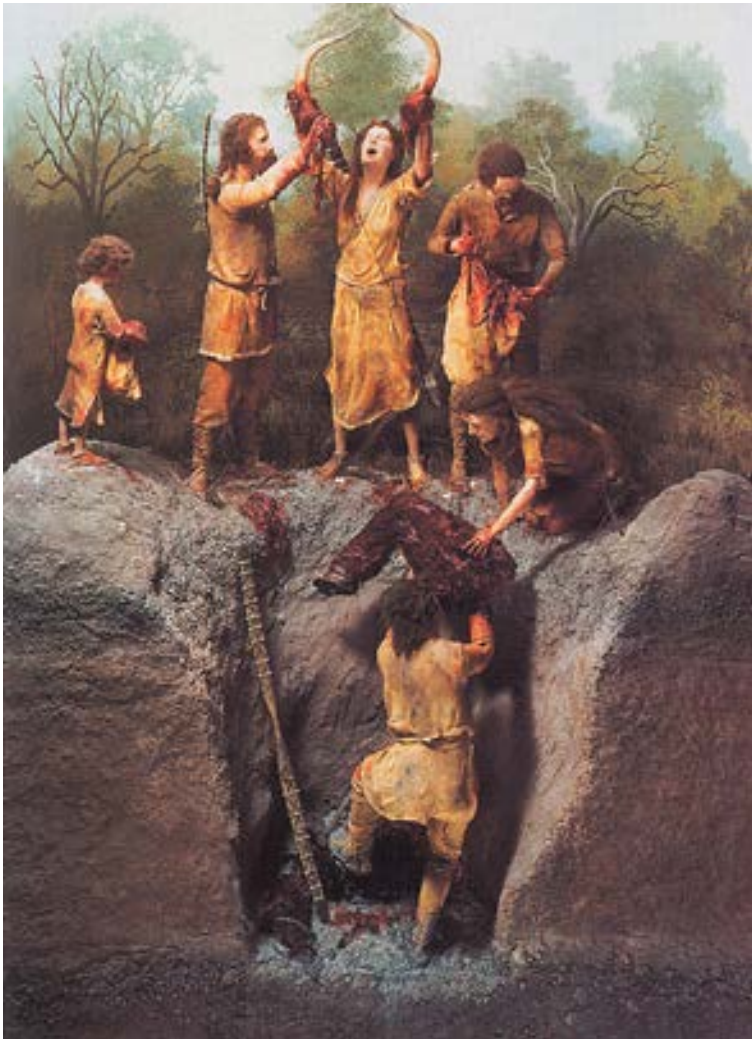


Principales culturas europeas y asiáticas 3000 a.n.e.



Punta proyectil de sílex localizada en Clovis, en lo que es hoy Nuevo México.

Las sociedades comunitarias en África siguieron las normas típicas de ese estadio de desarrollo y de sus prácticas económicas de caza, pesca y recolección. Iniciada la desecación del Sahara, posiblemente alrededor del 2500 a.n.e., los moradores de esa región se trasladaron a las cercanías del río Níger, del lago Chad y del alto Nilo.



Enterramiento ritual de los restos de una vaca salvaje (o uro).

En América, según los vestigios localizados, puede afirmarse que las primeras poblaciones que cruzaron Beringia fueron cazadores de grandes animales. Esos pobladores se extendieron por el continente americano, de norte a sur, hasta llegar, en un lento desplazamiento a lo largo de milenios, al extremo austral. Los hallazgos más antiguos son, por lo general, instrumentos líticos asociados a huesos de mamuts y otros animales, que indican rastros de presencia humana: los de Alaska y Canadá tienen una antigüedad de más de 30 000 años; en California, de 27 000; en México, de unos 22 000, aunque al hombre de Tepexpan hallado en territorio mexicano, como el de Lagoa Santa en Brasil, se le calcula una antigüedad de unos 9 000 años; en Venezuela, las antigüedades son de 14 000 años; en Perú, de hasta 18 000; 11 000 para Chile y 9 000 en Patagonia. Estos hallazgos nos indican una probable cronología de ocupación, una posible ruta del poblamiento y del desplazamiento hacia América de comunidades de cazadores.

En el continente asiático también se localizaron vestigios de grupos humanos dedicados a la caza y recolección, e incluso, a China y Java, había llegado el *Homo erectus*; pero hasta ahora los conocimientos más difundidos se vinculan a la etapa de las comunidades agricultoras asentadas a las orillas de los grandes ríos aluviales: el Hoang y el Yangtsé.

A las diversas poblaciones de cazadores-recolectores que habitaron todos los continentes, les tocó vivir en un clima excesivamente frío, como consecuencia de la última glaciación; unos bajo los hielos y otros sometidos a las influencias de los aires polares. Los cazadores debieron refugiarse en cuevas o cavernas y también construir empalizadas, ya que algunos se aventuraron a establecerse en regiones abiertas. Confeccionaron rústicos abrigos de piel y el fuego los ayudó a mantener a distancia a las fieras y a entrar en calor.

Los cambios climáticos, la desaparición de los grandes animales de caza y las experiencias obtenidas por las comunidades,



mediante la recolección y la caza, crearon condiciones propicias para un cambio en las mentalidades y en las prácticas económicas. Al incrementarse los productos obtenidos, se inició una nueva etapa que en Europa se denominó Mesolítico. También tuvo importancia en ese continente por la invención del arco y la flecha, instrumento que posibilitó mejorar y diversificar la caza, y en consecuencia, en ciertas circunstancias, almacenar un sobrante natural. Fue una etapa en la cual los hombres elaboraron utensilios de tamaño más pequeños, más especializados y diversificados. En general se considera que en ella se crearon las condiciones necesarias para el paso hacia la siembra y la domesticación de animales.

El Neolítico, a su vez, se inició con el desarrollo de la agricultura y la ganadería, lo cual constituyó un paso de avance en la economía de los pueblos y determinó la primera división social del trabajo entre pastores y agricultores, a diferencia de la etapa de caza y recolección, caracterizada por la división natural, por sexos y edades.

En muchas regiones, la agricultura favoreció la sedentarización de las comunidades humanas. En esta etapa se conformaron las primeras aldeas. Los agricultores vivían en alojamientos sencillos como cuevas y pequeñas chozas de adobe secado al sol o de caña y madera. Algunas se organizaban a cielo abierto; otras, como en China, estaban semienterradas para que sus moradores pudieran defenderse del frío. A partir del momento en que el clima empezó a ser más benigno, diversas poblaciones construyeron aldeas palafíticas. Éstas se levantaban sobre pilares, en medio de lagos o en las márgenes de los ríos, no excesivamente profundos, pues les permitía utilizar los recursos que les proporcionaban la pesca y el entorno.

La siembra constituía una actividad que, según las regiones, podía ser una tarea de hombres o de mujeres. En África, como tendencia, el cultivo intensivo con la azada realizado en las cercanías de las casas era labor femenina y en

América, la siembra parece haber sido más bien una tarea masculina.

El trabajo agrícola pudo proporcionar un incremento de lo producido y con ello obtener un excedente que inicialmente

se distribuía de manera equitativa entre todos los miembros de la comunidad. Los tejidos a partir de vegetales e, incluso, la elaboración de rústicas telas, fueron generalmente labores femeninas, aun cuando la alfarería desarrollada y el trabajo en metales estuvo controlado por los hombres.

Por Oriente, Europa y África transitaron diversas sociedades ganaderas en tanto otras iniciaron las prácticas agrícolas. Desde el 9000 a.n.e. en Jericó, en la actual Cisjordania, se cultivaban cereales. Al menos desde el 6000 a.n.e. comenzaron a establecerse aldeas neolíticas en Anatolia, Siria, Egipto y Mesopotamia, donde desde el 8000 a.n.e. se domesticaron rebaños de vaca. En fechas cercanas a esa, en India, en la llanura de Kachhi se habían establecido diversas aldeas de agricultores. En Tailandia se cultivaba el arroz y un poco después el mijo en el norte de China. Los pobladores



Hacha pulida y afilada (3500-2500 a.n.e.) hecha de jadeíta.



Puñales de hueso, sílex y cobre (2200-1500 a.n.e.).



del continente europeo iniciaron la agricultura en la cuenca del Egeo y desde ahí se extendió por el Danubio hasta la actual Hungría hacia el 5500 a.n.e.; Francia en el 5000; Alemania y Países Bajos en el 4500 y Gran Bretaña en el 4000. Existen vestigios que permiten considerar que, hacia el 6000 a.n.e., desde Siria y zonas cercanas, penetraron en África grupos humanos, algunos conocedores de la agricultura y otros dedicados al pastoreo. Unos se extendieron hasta Marruecos y otros ocuparon el cuerno de África, la meseta de Abisinia y siguieron hasta los grandes lagos, donde se mezclaron con las poblaciones negroides que habitaban la región. Al norte, centro y este de África, en el entonces fértil Sahara, en la costa norte y en el Fezzan, ese proceso se inició entre el 4500 al 1500 a.n.e., así como la domesticación y algunos focos de agricultura de plátanos y cereales. El mijo y el sorgo se sembraron en el alto Níger y hacia el 1500 el arroz. Algunos grupos de los antiguos habitantes de Australia, alrededor de 6 000 años atrás, comenzaron a sembrar algunos tubérculos.

Mientras que en América, hacia el 9000 a.n.e. aún se expandían culturas de cazadores recolectores. Resulta muy probable que entre el 7000 y el 2000 a.n.e. se desarrollara la agricultura, ya sea porque los nuevos emigrantes la conocían o porque los antiguos cazadores en determinado momento empezaron a sembrar. Lo cierto es que los primeros cultivos hasta ahora conocidos son las calabazas, los ajíes, los frijoles blancos y un poco más tarde el maíz y la yuca; sembradíos que favorecieron los inicios de un proceso de sedentarización. En



Bastón perforado con decoración.

México, en Tehuacán, al sur de Puebla, se detectó mediante fechado C-14,<sup>3</sup> claras evidencias de una incipiente agricultura, entre el 6900 y el 5500 a.n.e. que incluía calabaza, ají y aguacate. Éste no fue el único centro, sino que tuvo diversos núcleos en un área que abarcaba América Central, América andina y el sur de Estados Unidos. Se sembraron también maíz, papa y otros tubérculos en los Andes, así como la yuca amarga, la dulce y el ñame entre las poblaciones amazónicas y caribeñas; este último sembrado también en África y Australia.

La domesticación de las ovejas se remonta al año 9000 a.n.e. en el norte de Iraq; la de las vacas, en el sexto milenio a.n.e. en el noreste y centro de Irán; las cabras, en el año 8000 a.n.e.; los cerdos, en esa misma fecha en Tailandia y en el 7000 a.n.e. en Tesalia; los asnos, en el año 7000 a.n.e. se domesticaron en Jarmo, Iraq; los caballos, en el año 4350 a.n.e. en Ucrania; la llama y la alpaca fueron los animales característicos en las regiones andinas de Sudamérica y a mediados del tercer milenio antes de nuestra era fueron sometidas por el hombre.

En Asia, tempranamente, se inició la domesticación del caballo, región desde donde procedieron las invasiones de los grandes jinetes de las estepas que llegaron al Asia Menor y posteriormente a Europa. Se estima que los caballos de Przewalski, que vivieron en las estepas de Asia, son los únicos parientes salvajes del caballo actual.

De entre los pueblos pastores, nómadas o seminómadas, se destacaron dos grandes grupos lingüísticos, que no deben considerarse en sentido racial. Los semitas procedentes de Arabia, quienes

<sup>3</sup> El Carbono 14 es un método de datación que mide la desintegración constante del único de los tres isótopos del carbono que es inestable, el Carbono 14 o Radiocarbono. Cuando muere una planta o animal, el organismo deja de absorber carbono y, por tanto, la concentración del radiocarbono comienza a descender. Habiéndose determinado su ritmo constante de desintegración, puede establecerse la fecha con bastante aproximación. La limitación de este método es que sólo tiene validez para realizar fechados hasta unos 50 000 años.



### La vida cotidiana de pastores africanos

“Las pinturas rupestres muestran importantes escenas de la vida cotidiana: mujeres de pie ante los calderos de cocción, hombres con hachas dispuestos a hacer leña, sacando agua de un pozo, niños acostados bajos colchas, mujeres recolectando en el campo, mientras que los animales son fielmente reproducidos, en cuanto al tipo de sus pieles, sus formas y sus cornamentas cortas y largas, en forma de lira o de media luna”.

Basil Dadvison: *Reinos africanos*.

a través de incursiones y en sucesivas oleadas invadieron Asia Anterior, Egipto y el noroccidente de África, y los indoeuropeos, quienes se expandieron por Asia y Europa, y contribuyeron a la formación de las lenguas modernas que van desde el sánscrito y el persa, por un lado, al griego, latín, francés, alemán e inglés, por el otro. Entre los indoeuropeos se ubican los arios que comprenden, entre otros, a los grupos pastoriles que invadieron la India hacia el 1800 o el 1500 a.n.e., los hititas, los cimerios y los escitas quienes procedían posiblemente de las estepas de Kirguizia y de Kasajastán al sur de Rusia, y se expandieron hasta Europa. Alrededor del 2000 a.n.e. se organizaron en pueblos diferenciados.

La economía, tanto de los pastores como la de los agricultores, era autosuficiente, pero de ninguna forma implicaba aislamiento. Los pastores se alimentaban en lo fundamental de la leche y de sus derivados: mantequilla, quesos, cuajadas y hasta elaboraban una bebida fermentada a partir de la leche. Por lo general, salvo ocasiones muy determinadas, no consumían la carne de sus rebaños de ovejas,

cabras, caballos o animales vacunos. En África Oriental, algunas tribus ganaderas como la de los masai conservan las antiguas tradiciones de extraer sangre del ganado sin matarlo y mezclarla con leche, proporcionándoles un alimento altamente nutritivo. Para las comunidades pastoriles era importante incrementar sus rebaños, pues quienes disponían de un mayor número de cabezas gozaban de más prestigio y poder en el seno del grupo gentilicio. Complementaban sus necesidades para la alimentación y para la vida, con el trueque con las comunidades agrícolas o directamente a través del pillaje. Muchas veces, los pastores se encargaron del intercambio, trasladando productos desde ciertos centros, conjuntamente con sus ganados. Así, por ejemplo, los objetos de bronce “viajaban” largas distancias. Espadas húngaras se localizaron en Dinamarca y hachas bretonas, en Suiza. Era, además, una forma mediante la cual se difundieron e intercambiaron conocimientos y cultura.

A diferencia de las comunidades agricultoras establecidas en aldeas fijas, los



Instrumentos y útiles del hombre del Neolítico.

1. Restos de ropaje. 2. Útiles y cuerda. 3. Recipiente de corteza de abedul. 4. Gorro de piel. 5. Red de corteza de árbol para contener la hierba que rellenaba el zapato o tal vez parte de una raqueta de nieve. 6. Carcaj de piel y flechas sin punta. 7. Hacha de cobre. 8. Puntas de sílex.



pastores eran con frecuencia trashumantes que recorrían cíclicamente determinados territorios en busca de mejores pastos, aguas y clima adecuado para sus rebaños. Generalmente tenían lugares, rutas y estaciones predeterminadas para esos movimientos. Debido a este tipo de vida, muchas veces, habitaban en abrigos temporales o tenían sus carpas de pieles, de fácil traslado, las cuales podían levantarse con rapidez y cargarse a lomo de caballo, de bueyes o en sus carromatos, como lo hacían los pueblos indoeuropeos. Estos últimos se usaban también como viviendas. En algunas regiones africanas, los hombres dedicados a la cría de ganado, dejaron constancia de esas actividades y de otros aspectos de la vida cotidiana, en sus pinturas rupestres. En la sabana del Sahara, los grupos de la zona apacentaban el ganado que era cuidado por los hombres portadores de arcos y flechas acompañados por perros. Los integrantes de esas comunidades comenzaron a construir cabañas tejidas con mimbres e hierbas secas que se agrupaban en una especie de aldeas.

La cerámica constituyó uno de los grandes logros y descubrimientos de las comunidades de pastores y agricultores. Estas poblaciones debieron aprender a seleccionar la arcilla adecuada y más resistente, así como los desgrasantes y otros componentes que se incorporaban al barro original para moldearlo con mejores resultados. Idearon la construcción de hornos y experimentaron hasta conocer las temperaturas adecuadas para realizar su cocción. La arcilla se empleaba en la elaboración de todo tipo de cacharros, tanto utilitarios como rituales o funerarios, en sus amuletos, a veces, para representar a sus dioses. En buena medida, su creación contribuyó a mejorar las condiciones del almacenamiento de agua, de algunos productos y la cocción de los alimentos, como tubérculos y vegetales, pues la carne y los peces podían asarse directamente al fuego. Este descubrimiento se extendió rápidamente entre las comunidades agricultoras a partir, aproximadamente, del 5000 o 4000 a.n.e. En América, los agricultores iniciaron su fabricación alrededor del 3500 a.n.e. en la región de los hoy Perú y Ecuador. Posiblemente, hacia el 2000 a.n.e. o poco después, los pueblos pastoriles crearon sus propias cerámicas.



Orfebrería extremeña de la Edad del Bronce final.



Vasija de enterramiento.  
Edad del Bronce. España.

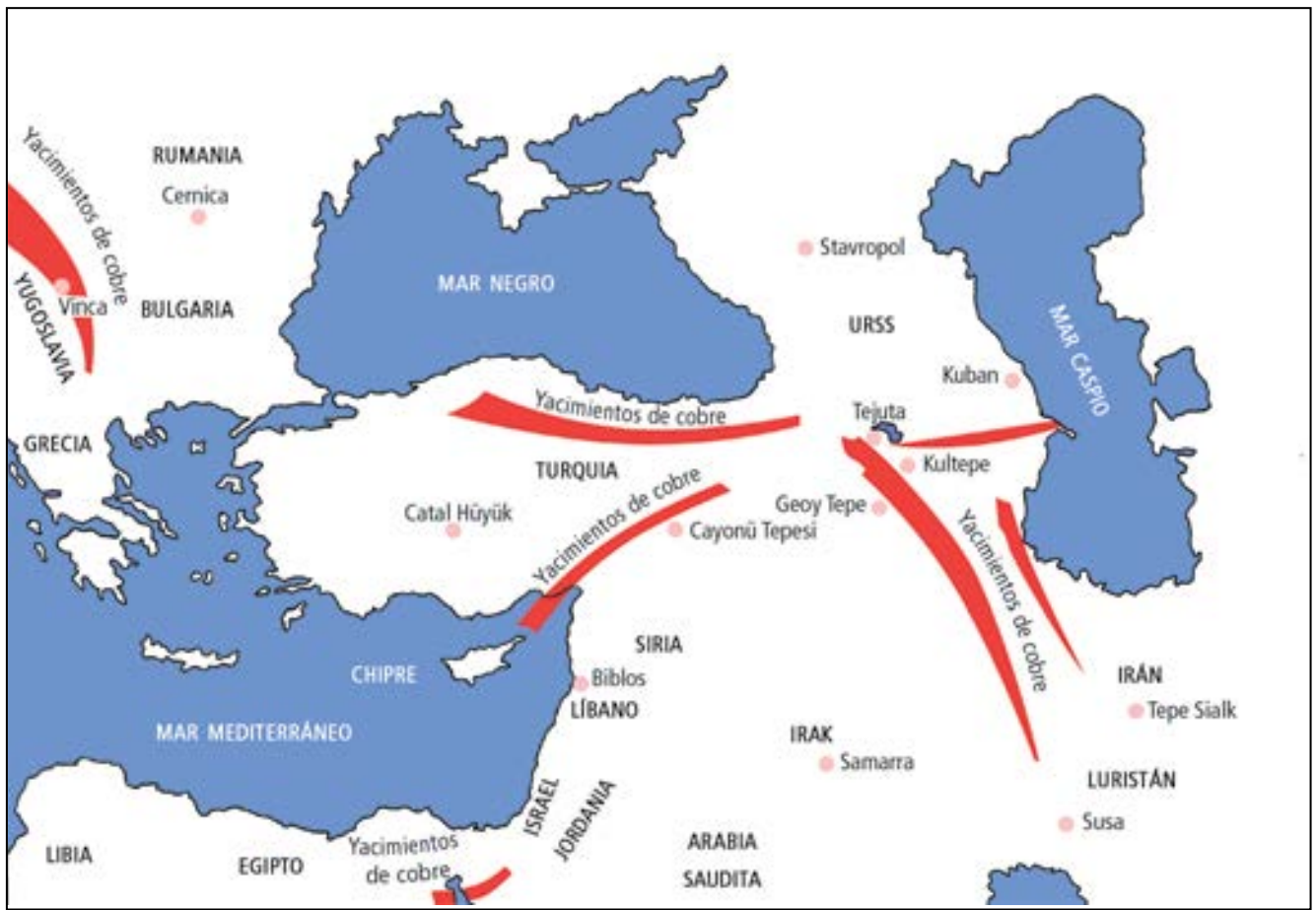
Los agricultores que llegaron al continente americano después del cese de las glaciaciones, conocían también el arte de la navegación, tempranamente extendido por toda la cuenca del Amazonas, del Caribe y, en general, entre las poblaciones de las regiones costeras. Así, por ejemplo, los yanoama del Amazonas, los aruacos y los caribes eran diestros navegantes que sabían construir sus canoas y como dirigirlas hábilmente, de forma que este mar mediterráneo caribeño no constituyó una barrera, sino un medio que facilitó el continuo contacto entre sus pobladores. Las poblaciones neolíticas del Oriente Medio comenzaron en una etapa temprana a aprovechar los yacimientos de cobre de la región y a explotarlos con fines utilitarios, así como en la fabrica-

ción de cacharros, tanto utilitarios como rituales o funerarios, en sus amuletos, a veces, para representar a sus dioses. En buena medida, su creación contribuyó a mejorar las condiciones del almacenamiento de agua, de algunos productos y la cocción de los alimentos, como tubérculos y vegetales, pues la carne y los peces podían asarse directamente al fuego. Este descubrimiento se extendió rápidamente entre las comunidades agricultoras a partir, aproximadamente, del 5000 o 4000 a.n.e. En América, los agricultores iniciaron su fabricación alrededor del 3500 a.n.e. en la región de los hoy Perú y Ecuador. Posiblemente, hacia el 2000 a.n.e. o poco después, los pueblos pastoriles crearon sus propias cerámicas.

Los agricultores que llegaron al continente americano después del cese de las glaciaciones, conocían también el arte de la navegación, tempranamente extendido por toda la cuenca del Amazonas, del Caribe y, en general, entre las poblaciones de las regiones costeras. Así, por ejemplo, los yanoama del Amazonas, los aruacos y los caribes eran diestros navegantes que sabían construir sus canoas y como dirigirlas hábilmente, de forma que este mar mediterráneo caribeño no constituyó una barrera, sino un medio que facilitó el continuo contacto entre sus pobladores.

Las poblaciones neolíticas del Oriente Medio comenzaron en una etapa temprana a aprovechar los yacimientos de cobre de la región y a explotarlos con fines utilitarios, así como en la fabrica-





*Edad del Cobre.*

ción de adornos. Desde el 4000 hasta el 1000 a.n.e., las comunidades agrícolas del Oriente Medio confeccionaban armas, algunos instrumentos y adornos de cobre arsenical, aleación que debieron obtener al fundir el cobre con minerales arsenicales como el rejalgar, con lo cual alcanzaban propiedades tan buenas como las aportadas con posterioridad con la mezcla de estaño, aunque el rejalgar, además, le imprimía al cobre un color rojizo; color que se consideraba poseedor de propiedades mágicas.

La mezcla de cobre con arsénico se difundió desde el valle del Indo hasta las islas británicas; en el norte del Cáucaso y de Ucrania se estudiaron utensilios de cobre que contenían 10 % de arsénico y el de los ornamentos hasta 30 % o más. En Nagada, en el 6000 a.n.e, en la etapa del Egipto prefaraónico, en Irán y Mesopotamia se localizaron artículos de cobre. En la hoy Turquía, en Catal

Huyuk, sus antiguos pobladores hacían objetos de metal fechados en 7200 y 6500 a.n.e.; en pocos milenios, tal vez hacia el 4000 a.n.e., descubrieron las técnicas de la aleación con el estaño y desarrollaron el trabajo del bronce que confería mayor resistencia a las piezas realizadas. Según parece, el estaño se utilizó en Mesopotamia hacia el 2500 a.n.e. y desde ahí se difundió hacia el Cáucaso, Egipto y el Egeo. La etapa de su mayor difusión abarca desde el 1700 al 800 a.n.e. y, por ello, los arqueólogos la han calificado como la Edad del Bronce. El trabajo en metales se inició en el Perú hacia el 2000 a.n.e.; hacia el 500 a.n.e. se extendió la técnica del hierro hacia el África subsahariana, ya utilizada desde el 800 a.n.e. posiblemente en Egipto y al noroeste de los Balcanes, en Hallstatt.

### **Jefes y chamanes**

Los diversos grupos humanos, desde sus primeros tiempos, cuando aún eran caza-



Yanoama actual por el Amazonas.

dores y recolectores, necesitaban un jefe para su buen funcionamiento. Primero se lo elegía por su valor, su destreza, su fuerza física y sus éxitos en la caza. Era una elección temporal, en tanto conservara esas cualidades, y, a veces, como entre algunas comunidades africanas, la designación era sólo para determinada tarea o actividad. En la etapa agrícola y pastoril, por el contrario, las jefaturas tendían a convertirse en hereditarias.

La poligamia, generalmente privativa del jefe, le permitía utilizar el trabajo de sus mujeres y sus parientes, con lo cual incrementaba sus excedentes que distribuía generosamente, como todos esperaban y, a la vez, realizaba su prestigio como líder. En muchas comunidades, los ancianos tenían gran importancia en cuanto a toma de decisiones. En África se han conservado esas tradiciones de manera que aún hoy, en los países ya independientes, siguen siendo fundamentales los



Chamán de los Alpes, vestido de ciervo, grabado rupestre de Valcamónica, siglos IV-III a.n.e.

criterios y la participación de los viejos “que han acumulado sabiduría”.

Los miembros de las comunidades se organizaban en clanes y linajes emparentados entre sí, los cuales en conjunto integraban una tribu. Las relaciones intertribales eran de diverso carácter. Se anudaban lazos de amistad, alianza y solidaridad para el intercambio de mujeres y el trueque de productos. Con otras, existían rivalidades y sólo la guerra, muchas veces, zanjaba las diferencias. El jefe debía tener habilidad y talento para consolidar las alianzas ventajosas; coraje y destreza para organizar eficazmente la guerra y la defensa del grupo. En tiempos de paz, guiaba más por su prestigio que por el ejercicio real del poder y en las decisiones importantes consultaba con los más ancianos. Sus estrategias

### Elena Valero y los yanoamas

El encuentro de E. Valero con los yanoamas se produjo en 1939, cuando tenía 11 años. Ella, sus padres y dos hermanos, una familia pobre de Brasil, buscaban maderas preciosas en una zona inexplorada, cuando una banda de guerra los atacó. Los demás pudieron huir, pero Elena herida por una flecha fue raptada y adoptada por la tribu. Elena se convirtió en ‘india’, pero no olvidó su cultura originaria. Era un espíritu fuerte y rebelde, una vez aún impúber se escapó y vivió en el bosque sola durante siete meses y sin fuego, pues no consiguió producirlo mediante fricción como lo hacían los yanoamas. Cuando estuvo casada con Fusiwe no pensó en escaparse. Luego de su muerte se casó nuevamente, pero 22 años después de vivir allí decidió volver a su mundo blanco.

Pierre Clastrés, *Investigaciones en antropología política*.



no eran las propias sino las que respondían al deseo de la mayoría. Un ejemplo de lo expuesto se desprende del relato que hizo a fines de los años 60, una brasileña raptada por los yanoama, tribu de agricultores que habita la región amazónica de Brasil, en las montañas de la Parima y también viven actualmente en Venezuela. Elena Valero tenía 11 años y vivió allí 22, hasta que pudo escaparse. Las descripciones que realiza son únicas para la comprensión un poco más profunda de los mecanismos y las mentalidades que rigen a esas sociedades comunitarias, al menos la de los yanoama, y que los etnólogos consideran recurrentes, al menos, para toda América del Sur. Narrada desde adentro, se encuentran los trazos que definen el modelo de autoridad política: talento oratorio o dotes de cantante, generosidad, poligamia, valentía, entre otros. Ellos forman parte de un sistema lógico que los une en un todo significativo. De su relato se desprende que el jefe no dispone absolutamente de ningún poder, salvo el que pueda inspirar su prestigio y el respeto que sepa ganarse entre sus comunitarios.

Fusiwe, el jefe, con quien estuvo casada por primera vez, tenía ya otras cuatro esposas, pero Elena era su preferida y ella llegó a amarlo sinceramente. Él era un hombre fuerte, grande y valiente, pero forzó a su tribu a iniciar una guerra que la comunidad no quería. Su entusiasmo lo llevó a perder la perspectiva de su verdadera función y poder; el grupo se encargó constantemente, de forma discreta, de vigilar que no hubiera abuso de poder. Abandonado, comprendió tardíamente su error y prefirió morir solo en la batalla, pues sabía que ya no podía volver a dirigir a su gente.

Otro personaje importante de estas sociedades era el chamán, hechicero, herbolario, médico-curandero. Aunque podía alcanzar un gran prestigio y poder,



Representación chamán  
Buriato, Siberia.

corría serios riesgos y, el proceso de iniciación resultaba sumamente difícil. Debido a sus condiciones personales, con ayunos prolongados, ingestión de sustancias alucinógenas, rígida enseñanza y el esfuerzo intelectual para retener los cánticos y ensalmos que les transmitían sus maestros, el aprendiz llegaba a sentir un gran agotamiento físico y casi un estado de desesperación, necesarios para tener comunicación con las deidades al producirse un desdoblamiento de su personalidad.

Los chamanes eran conocedores de las propiedades de muchas plantas y las utilizaban en curaciones que necesariamente, y como lo fundamental, se insertaban en un ritual mágico para exorcizar a los espíritus malignos responsables de las enfermedades. En ese mundo resultaba inimaginable tomar un cocimiento de la hierba adecuada o curar una herida sin el ritual y los sortilegios dirigidos a los

### Los chamanes y la comunidad

“En su papel de médico, el chamán se sitúa en el centro de la vida religiosa del grupo. Algunas tribus americanas remuneraban los actos médicos del chamán, con donativos de comidas, telas, ornamentos, plumas, etc. Si el chamán goza de un *status* considerable en las sociedades sudamericanas, su ‘trabajo’ implica ciertos riesgos. Si sufre varios fracasos sucesivos en sus curas o suceden dramas incomprensibles en la sociedad, rápidamente se acusa al chamán. Si surge una epidemia o una muerte extraña se pensará rápidamente que éste se asoció con un espíritu maligno. Es un personaje de destino incierto: detentador de un inmenso prestigio, pero al mismo tiempo responsable en primera instancia de la desgracia del grupo, chivo emisario predispuesto a la culpabilidad. No debe subestimarse la pena a la que se le expone; generalmente es la muerte”.

Pierre Clastrés: *Investigaciones en antropología política*.



espíritus o a los dioses. A veces, creían que los espíritus buenos eran los causantes del mal, porque el enfermo no había cumplido con las ofrendas debidas. Esos conocimientos le conferían prestigio, determinado poder al chamán y posiblemente también causara cierto temor entre los miembros de la comunidad; condiciones que muchas veces eran aprovechadas de manera consciente por éste. No obstante los privilegios alcanzados, si fallaba en sus ensalmos, podía ser objeto de venganzas que incluían palizas u otras violencias físicas. El fraile Ramón Pané, al referirse a los taínos, contaba que en las Antillas, si un enfermo moría y los parientes del muerto eran hombres principales, podían darle tantos palos al hechicero, hasta dejarlo casi muerto.

El libro en el cual Elena Valero narra sus vivencias en el seno de la sociedad comunitaria de los yanoamas, aporta, también, valiosos datos sobre curaciones realizadas por los chamanes y transcripciones de cánticos mediante los cuales evocan y llaman en su ayuda a los ekura, pueblo de los “espíritus” protectores de los hombres.

### Ideología, cultura y religiosidad

Los hombres de la sociedad comunitaria, además de la subsistencia y la elaboración de herramientas, y diversas artesanías, idearon y plasmaron variadas formas culturales e ideológicas. Los cazadores-recolectores desarrollaron como tendencia un arte naturalista de gran belleza y perfección. Es a partir del estudio del arte rupestre que pueden conocerse importantes aspectos de su vida; por ejemplo, el clima imperante, el tipo de animales con los cuales convivían y la vegetación del lugar. Las cuevas de Altamira, en España, y Lascaux, en Francia; Valcamónica, en una zona al aire libre en los Alpes italianos y,



*Mimies*, obra de Wifredo Lam.



Pintura rupestre australiana (*mimies*), que representa a una mujer *maam*, espíritu maléfico, sobre el cual se desarrolla un relato mágico.

en África, en el Sahara, Tassili, Hoggar y Tibesti, y otros en África Austral, son algunos de los lugares más famosos y conocidos, aunque no los únicos. Los dibujos del Sahara, en África, datan de la época en que el desierto de hoy, entonces era húmedo y con exuberante vegetación, pues sus pobladores representaron hipopótamos, búfalos y elefantes, consumidores de grandes cantidades de agua y vegetales. Sin embargo, junto a expresiones naturalistas incorporaron otras de carácter abstracto. Los dibujos de los pastores que transitaron por Tibesti son, sin dudas, los más acabados. En regiones al sudoeste de África, en la actual Namibia, se localizaron pinturas rupestres pertenecientes a comunidades de pastores, con antigüedades de más de 25 000 años.

El arte rupestre y el arte mueble se volvieron comunes en Australia hace 5 000 años. Representaban seres ancestrales, animales y espíritus denominados *mimies*, recreados en obras del pintor español Pablo Picasso y del cubano Wifredo Lam. En el siglo XVIII, a la llegada de los europeos, vivían en Australia 300 000 personas organizadas en cerca de 500 territorios tribales. En América, en



Pintura rupestre, friso de los caballos, cueva de Fauvert, Francia.

el altiplano peruano, los cazadores que llegaron a esas tierras hacia el 1300 a.n.e., emplearon abrigos rocosos al sur del lago Titicaca, para representar de forma figurativa manadas de camélidos y escenas de caza. Grabaron figuras de mujeres con los rasgos sexuales exagerados y otras formas femeninas, las cuales los hombres de hoy las asocian a la procreación. En los vastos territorios americanos, que incluyen desde la Patagonia argentina hasta México, sus antiguos pobladores también invirtieron su tiempo en realizar sus propias manifestaciones rupestres.

La finalidad de esos dibujantes no era la satisfacción espiritual; las pinturas se efectuaban en lugares intrincados y de difícil acceso. Estaban asociados a las necesidades cotidianas. Esos animales dejaban de ser, para su concepción, simples expresiones ideales para convertirse en un adelanto de la realidad que era la efectividad en la caza. Entrelazaban, así, arte, magia y economía, con fines utilitarios.

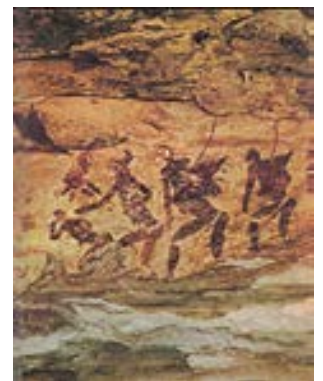
Al desarrollarse la agricultura y la ganadería, en algunas regiones, principalmente en Europa, las pinturas y dibujos se modificaron. Éstas tomaron un carácter



Pintura rupestre, sala de los toros en la cueva de Lascaux, Francia.

abstracto y los hombres comenzaron a ser representados en ellas; se sentían menos inseguros ante su medio. Valcamónica constituye un verdadero libro abierto que refleja la vida de las comunidades de esa región y abarca desde su etapa paleolítica hasta la neolítica, inclusive. En algunas escenas del arte africano se observan individuos realizando danzas rituales y también alguno que conduce un animal amarrado, posiblemente con una soga.

Todos los pueblos de esta etapa comunitaria apreciaban el arte de los adornos y utilizaban amuletos para la buena suerte o para protegerse de los malos espíritus. Muchas veces se pintaban con vistosos colores o de forma que impusiera temor a los enemigos, si se preparaban para la guerra. Esos adornos y amuletos se fabricaron a partir de diferentes materias primas. A veces usaban plumas muy coloridas, conchas, vértebras de animales, cáscaras de huevos de avestruz, a las que daban formas muy diversas. Muchos de sus dioses se representaban en tallas de madera. De entre todos los pueblos fueron los africanos quienes más se especializaron en el trabajo de la madera, a partir de la cual, además, realizaban



Pintura rupestre África del Sur.



Pintura rupestre, en Cogull. España.



La gran cierva policroma. Pintura rupestre, cueva de Altamira, España.



Pintura rupestre andina en Perú.



### El mundo de los espíritus

“Los *hekura* no existen como útiles neutros exteriores al chamán, quien no se contenta con evocarlos y utilizarlos, sino que se convierten para él en la propia sustancia de su yo, la raíz de su existencia, la fuerza vital que lo mantiene a la vez en el círculo de los hombres y en el dominio de los Dioses”.

Pierre Clastrés: *Investigaciones en antropología política*.

hermosas máscaras y que más tarde, cuando conocieron el metal, también lo emplearon con esos fines.

Algunos estudiosos consideran que el pensamiento de los hombres de estas sociedades tenía un carácter prelógico. En realidad, se está recurriendo a la mentalidad moderna para juzgar sociedades del pasado. Según el nivel de desarrollo alcanzado, su forma de discurrir, actuar y comportarse resultó para ellos tan lógica, como para nosotros nuestra forma de pensar y comportarnos. Los hombres y las sociedades deben comprenderse y analizarse en su propia época histórica, al igual que la cultura y la educación. Era inevitable que evocaran a esos seres invisibles, que intercambiaran con ellos y no establecieran una verdadera separación entre el mundo de los vivos y el de los espíritus, así como que le confirieran un carácter animado a todo lo que se movía en la naturaleza, ya



Máscaras Lunda actuales, que representan un poderoso espíritu de los bosques. A las mujeres les está prohibido verlas.

que no podían explicarlo científicamente.

En ese mundo comunitario no se delimitan conceptos como espíritu, cuerpo, alma, éxtasis, como lo hacemos nosotros; desde nuestra perspectiva resulta prácticamente imposible poder penetrar la profundidad y densidad del complejo pensamiento de esos hombres y mujeres.

Los aldeanos aprendían de manera natural y espontánea las reglas que regían a la sociedad. El medio, la observación, la práctica y la repetición de hábitos preestablecidos inculcaban a los niños y jóvenes la forma de comportarse y actuar. La convivencia diaria los introducía poco a poco en los cánones, valores y creencias aceptados, transmitidos de generación en generación. Esas tradiciones, celosamente atesoradas, hacían, de cierta manera, que esas sociedades se comportaran de forma conservadora y fueran reacias a los cambios.

Ellos creían en los espíritus benéficos y en los malos espíritus, en quienes confiaban o de quienes desconfiaban. Así, para muchas comunidades africanas, el grillo representó un espíritu benefactor; en cambio, entre los chinos, tuvo un significado diferente. Sus deidades o dioses,

por lo general, representaban aquellos fenómenos de la naturaleza que les llamaban la atención o no podían explicarse. Uno de los rasgos más típicos de estas primeras religiones fue el culto propiciatorio, el cual incluía plegarias a esos diferentes fenómenos de la naturaleza, al Sol, a la Luna, a las estrellas, al trueno, al relámpago y otros.

El mundo de esas comunidades, como se ha dicho, estaba poblado y rodeado de espíritus buenos y malos que regían el destino de los hombres



### Importancia del grillo en África y China

“Entre algunas tribus africanas se atribuyó al grillo propiedades sobrenaturales, al relacionarlo con el invisible espíritu celestial, creador de la tierra y del hombre, a la vez que propiciador de la caza. Los chinos de la Antigüedad consideraban que era una dádiva que ofrecía la naturaleza al despedirse el verano y aproximarse el otoño. En el siglo VII n.e., una concubina real maravillada con su canto y como deseaba oírlo frecuentemente, lo encerró y lo colocó en su habitación. El interés por el grillo se extendió por toda China y los viajeros lo llevaban en pequeñas jaulitas colgadas entre sus ropas para que su canto rompiera la monotonía de los largos viajes”.

Pierre Bertraux: *África: Desde la prehistoria hasta los estados actuales*, y M. Crespo Villate: *Mis imágenes*.

desde el nacimiento hasta la muerte y participaban directamente en la vida cotidiana. Todos los individuos y la comunidad en su conjunto, debían cumplir con los ritos y observar las prohibiciones para evitar situaciones negativas. Esos espíritus no sólo eran insustanciales sino que podían materializarse, lo cual, por lo general, sucedía durante la noche. Algunas tribus africanas cercaban con palos sus aldeas para evitar que al oscurecer entraran los espíritus, y los aruacos americanos temían que éstos, en sus andanzas nocturnas, se introdujeran en sus hamacas. Por eso, al sentir la presencia de un extraño, de inmediato le palpaban la zona del ombligo y si carecía de él, consideraban que no pertenecía al mundo de los vivos. Esa diferencia entre los vivos y los muertos son visiblemente observadas en sus propios ídolos, algunos de los cuales carecen de ombligo. Éste representaría el símbolo del origen y de la vida. Uno de



Ídolo de Bayamo, Cuba.

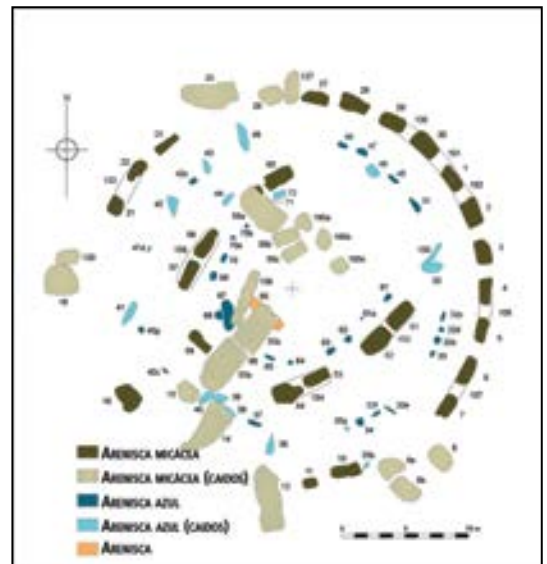
los más importantes de esos dioses de Cuba aborigen lo constituye el llamado Ídolo de Bayamo, el cual está expuesto en el Museo Montané de la Universidad de La Habana y, justamente, carece de ombligo.

Entre los cazadores koisán de África se conservaron cultos posiblemente totémicos, hecho que se refleja en los nombres de animales que daban a sus clanes; en sus dibujos rupestres con representaciones de figuras antropozoomorfas (parte animal y parte humana); en sus mitos que hacían referencia a animales que habían sido o se habían convertido en hombres. Las comunidades australianas también desarrollaron prácticas similares. No sólo se emparentaron con algunos animales y plantas, sino también varias de sus tribus poseían nombres de fenómenos celestes, con los cuales se sentían identificados.

Otra de las manifestaciones culturales y espirituales de estas sociedades se desarrolló poco después del 3000 a.n.e.; consistió en las creaciones megalíticas que abarcaban Francia, la



Fotografía de Stonehenge en la actualidad y un esquema y representación de su posible distribución real.



El crómlech de Avebury, uno de los más destacados monumentos circulares de Inglaterra.



Los menhires de Callanish, isla de Lewis, parte de las Hébridas, al oeste de Escocia. Edad del Bronce.

península ibérica, Suiza, parte de Italia, las islas británicas y el norte de África. Las poblaciones de Etiopía comenzaron a construirlos en los primeros siglos de nuestra era. La cultura megalítica comprende los dólmenes, cámaras mortuorias compuestas por enormes bloques de piedra dispuestos en forma de mesa; los menhires en largas alineaciones de 200 a 1 500 m, cuyos centros más importantes fueron Karnac en Francia y Stonehenge en Inglaterra, acaso del 1800 a.n.e. Este último es el más espectacular,

formado por cuatro círculos concéntricos de piedra. Se piensa que debió ser un lugar de reunión ceremonial de la comunidad y, posiblemente, un observatorio solar. Los enormes bloques de piedra fueron transportados desde lejos, pues no existían en los alrededores. Por eso, la tradición creyó que el traslado de tan pesados bloques sólo podía ser obra del mago Merlín, un personaje legendario de las novelas de caballería del ciclo bretón, en la etapa medieval, cuya figura principal era el semilegendario rey Arturo de Gales y sus caballeros de la Tabla Redonda, del siglo XII de n.e.

En América, las más colosales construcciones megalíticas se localizaron en



la isla de Pascua, ubicada en el Pacífico y que hoy constituye parte de Chile. En una fecha aún no determinada por los arqueólogos, sus pobladores construyeron enormes estatuas ubicadas en grandes plataformas enterradas que sirvieron como santuarios con varios *moai* en fila. Generalmente se erigieron en riscos desde donde se divisa el mar y están hechos con bloques de piedra unidos sin argamasa. Bajo muchos de ellos se han encontrado cámaras con tumbas individuales o colectivas. Se supone que sus habitantes estén emparentados con los polinesios y que unas tablillas localizadas en una gruta, por sus rasgos, representen un tipo de escritura pictográfica.

Como tendencia general, las sociedades comunitarias se dirigieron hacia la transformación en sociedades de clases, lo cual no significa que todas siguieran ese camino ni en la misma etapa. Los procesos de cambio, desarrollo y evolución social, debido a multiplicidad de factores históricos, se producen a ritmos diferentes. Mientras en algunos lugares de África y del Oriente se iniciaban las sociedades de clases, en otras se mantuvieron las comunidades de agricultores y de pastores, e, incluso, las de recolectores-cazadores. El excedente obtenido mediante aquellas labores, pudo hacer viable el desarrollo de los oficios, la segunda división social del trabajo. En la medida en que las comunidades podían acumular un excedente, dentro de ciertos límites, incrementarán el trueque o intercambio, y los jefes y chamanes irán fortaleciendo su poder.

Las modalidades que asumieron las formas de transición fueron muy diversas, así como los factores que las hicieron posible. La tendencia en la mayor parte del Oriente antiguo y en vastas regiones africanas, por ejemplo en la llanura subsahariana, consistió en el hecho de que no se desarrolló la propiedad privada, sino que conservó las características de propiedad colectiva y, por tanto, inalienable. Al jefe correspondía realizar la distribución de las tierras entre los comunitarios y cumplía no sólo con



Varios *moais* de la isla de Pascua. Cada vez que moría un miembro importante del clan, se tallaba un *moai*. Hay más de 800 dispersos por toda la isla.

esta necesidad práctica, sino que ésta iba acompañada de determinado ritual, por medio del cual cumplía con el objetivo de asegurar la fertilidad.

El aumento de la producción que hizo viable el desarrollo de un excedente, se obtuvo mediante vías diversas. Entre los grupos subsaharianos se incrementó la producción de cereales con la utilización de una agricultura intensiva en la cual se empleaba la azada y el dominio técnico del trabajo en metales: cobre, oro, bronce y básicamente el hierro. Este último lo conocieron desde principios de nuestra era y se extendió de manera notable su uso desde el siglo X de n.e.; pero lo destacable es su utilización en implementos agrícolas y su contribución al aumento de la producción y la productividad. El desarrollo alcanzado repercutió en las



familias, que se iban diferenciando unas de otras, por la desigual acumulación de riquezas. Sobre todo, aquellas más antiguas según los linajes, consiguieron adjudicarse mayores prerrogativas, al reclamar la primacía de primeros ocupantes del suelo y la utilizaron en provecho propio o para el sometimientos de otros.

En las regiones del Oriente antiguo, Egipto y América indígena, el empleo de metales en instrumentos agrícolas no tuvo tanta importancia en el logro de los excedentes, porque la agricultura se basaba en la utilización sistemática de las crecidas de los ríos, en el dominio sobre el régimen de lluvias y su almacenamiento, así como en la cohesión de las

comunidades aldeanas, en las cuales la fuerza de trabajo se convertía en el factor fundamental.

El excedente creó las condiciones para el surgimiento de los oficios, la consolidación de las jefaturas y el intercambio.

Es así como por tratarse de tendencias históricas, unas comunidades pudieron permanecer sin verse sometidas a grandes transformaciones, mientras otro grupo de sociedades comunitarias, mediante diversas vías, iniciaron su proceso de transición hacia la sociedad de clases. Las más antiguas dieron origen en la cuenca del río Nilo en África, en las zonas del Tigris y el Eufrates en Mesopotamia y en otras regiones del Oriente antiguo, a la formación de grandes imperios territoriales.



# África y Oriente, cunas de las sociedades clasistas

---



Características generales



Civilizaciones africanas

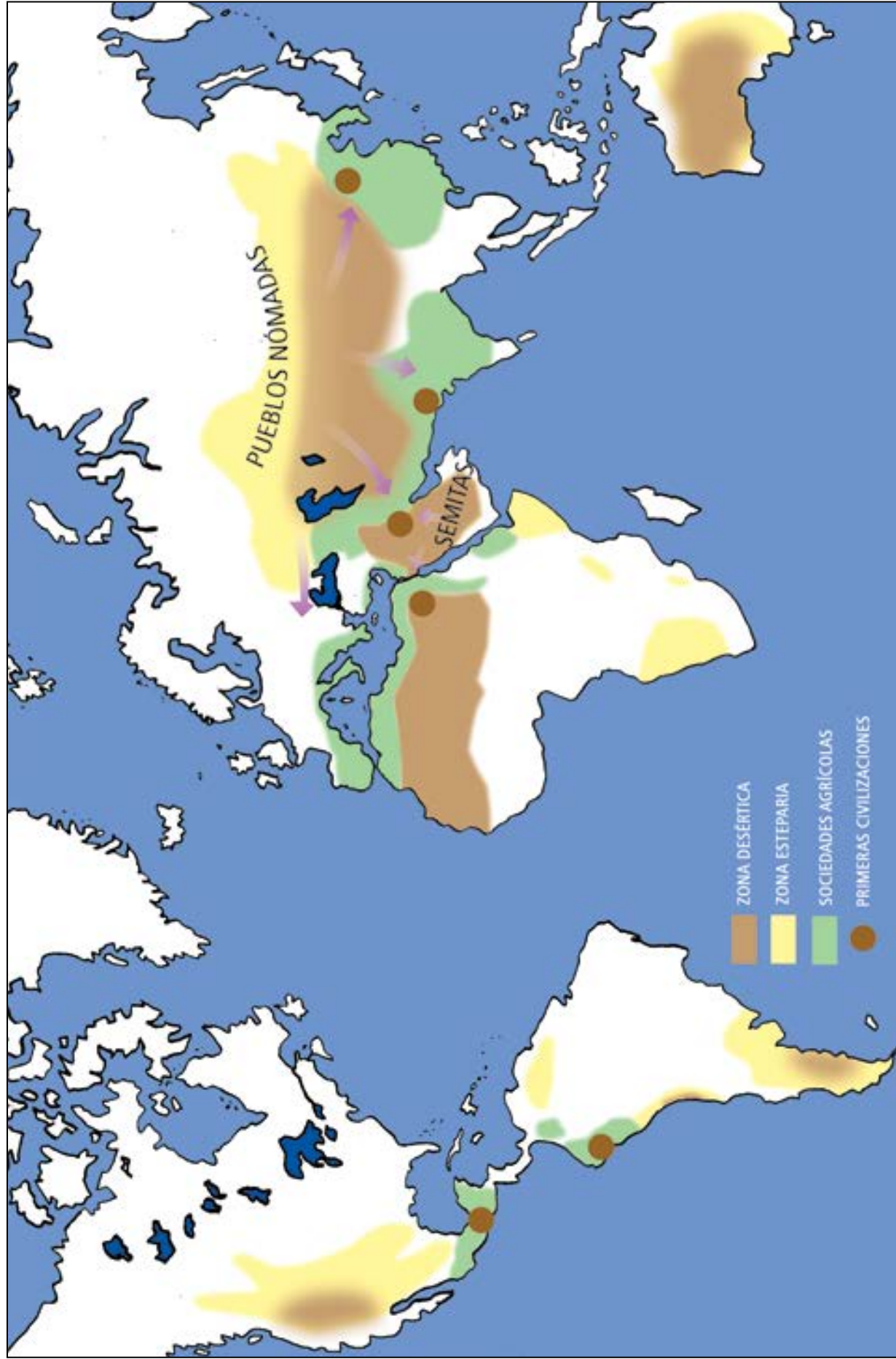


Civilizaciones del Cercano Oriente



Milenarias civilizaciones  
del Lejano Oriente

Los primeros centros urbanos.



# Características generales



**E**n algunas regiones del Oriente y en el valle del Nilo fue donde más temprano la comunidad primitiva llegó a su fin. Entre el 4000 y el 3000 a.n.e. se iniciaron las primeras sociedades clasistas y la vida urbana: en el valle del Tigris-Éufrates, en el valle del Nilo, en la meseta de Irán, en Siria, en el valle del Hoang Ho y en el del Indo.

Demasiado extenso resultaría el pretender un estudio acucioso de todos los pueblos que formaron la Antigüedad; por eso, sólo se abordarán los más significativos a través de sus características generales, y otros, por su trascendencia, se analizarán con más profundidad.

Estas primeras sociedades clasistas del Oriente y del valle del Nilo crearon procedimientos técnicos, instituciones políticas, jurídicas, económicas; desarrollaron observaciones del firmamento, la escritura y diversas formas literarias. Muchas de esas innovaciones, incluso concepciones religiosas, se difundieron por Asia y llegaron hasta Europa, donde se fundieron con los conocimientos propios de cada pueblo, originando semejanzas y diversidades.

Debe destacarse que allí surgieron los primeros imperios de la Antigüedad con sus propias invenciones e individualidades, aunque tenían varios rasgos similares, entre ellos, el papel que desempeñó la religión — y, por ende, la capa sacerdotal — resultó decisivo en la estructuración del Estado despótico, con soberanos que tenían diversas gradaciones de divinización. Una de las tareas primordiales era defender los intereses de la clase en el poder, justificar las diferencias sociales, la sumisión y la explotación de los aldeanos. La burocracia

constituía otro elemento común. También eran muy similares las formas de trabajo, la no disolución de las comunidades aldeanas, el tipo de agricultura y la modalidad que asumió la propiedad.

La base de la producción agrícola recaía en la explotación de las comunidades aldeanas, integradas por hombres jurídicamente libres, que tenían su familia y eran poseedores hereditarios de sus parcelas. Esas modalidades de explotación y de propiedad se corresponden con lo que Carlos Marx en *Formas de propiedad precapitalistas*, denominó Forma Asiática o Modo de Producción Asiático y que otros autores denominan Sociedades Tributarias. Mediante la coacción extraeconómica ideológica, los campesinos debían pagar tributos en especie y en trabajos de irrigación, canalización, drenaje y todo tipo de construcciones para glorificar al déspota y a sus dioses. El soberano se consideraba único propietario de todas las tierras, en el sentido de exigir coactivamente las contribuciones a los aldeanos, pero, a la vez, se caracterizó por la ausencia de ésta en el sentido jurídico, pues por lo general no existía documentación legal; aunque no se comportó igual en todas las regiones.

En Mesopotamia, por ejemplo, el rey compraba mediante contratos, los derechos que poseían los aldeanos sobre la tierra.

Más, las características de trabajo no fueron tan puras, sino que en varios lugares y etapas, además de las comunidades aldeanas, se utilizaron jornaleros, arrendatarios, esclavos doméstico-patriarcales (aquellos que trabajaban en la casa o auxiliaban al hombre libre en algunas tareas agrícolas y gozaban de su protección a la vez que



eran de su propiedad), esclavos por deudas (hombres que habían sido jurídicamente libres, quienes solicitaron créditos para continuar sembrando y al no poderlos pagar, se endeudaban y podían, según las leyes de esas sociedades, convertirse en esclavos), aunque a veces se ponía plazo para ese tipo de sometimiento. En la etapa babilónica debían liberarse al transcurrir tres años. Hubo también un importante número de esclavos individuales obtenidos en las guerras de conquista.

El tipo de agricultura practicado se denominaba de aluvión fluvial. Aprovechaban la crecida anual de los ríos, y luego de éstos retirarse, sembraban los granos sobre el limo allí depositado.

Con excepción de Egipto, según parece, pues hasta ahora no se han localizado referencias a ese tipo de acuerdos, en casi todas las demás sociedades existieron, en algunos períodos, posibilidades de comprar y vender tierras.

Otras tendencias generalizadas fueron el desarrollo del calendario, a veces lunar, a veces solar, y en oportunidades, ambos a la vez; el sistema decimal y el culto a los dioses de la vegetación que “morían anualmente y volvían a resucitar” cuando germinaban las semillas de los cereales. Este mundo no vivió encerrado en sí mismo, pues hubo un constante intercambio que abarcaba desde India y China hasta el Mediterráneo oriental, y se establecieron rutas terrestres y marítimas por donde

circulaban las mercancías suntuarias, que en nada incidían en la autosuficiencia aldeana, y también servían para la trasmisión e intercambio de cultura y, en oportunidades, de ideologías.

El Estado centralizado, despótico, unipersonal, teocrático y burocrático desempeñó en todas esas sociedades un papel muy activo con independencia de la sociedad civil, y terminó por frenar las iniciativas y las posibilidades de despegue de diferentes capas sociales. Todo aumento agrícola o las riquezas obtenidas por el comercio o tributaciones de otros pueblos, se derrocharon en lujos y gastos improductivos. El gobernante y sus funcionarios fijaban anualmente las tributaciones a los campesinos, sin dejarles margen adecuado para que pudieran mejorar sus condiciones económicas. El déspota desempeñó en ese sentido un papel negativo y frenó el desarrollo interno de las comunidades.

Tanto Egipto como Mesopotamia alcanzaron un alto nivel de civilización. Existen datos que señalan a esta última como la primera donde se dieron los pasos hacia la domesticación y la siembra de cereales. Al tomar en consideración las relaciones establecidas en la Antigüedad y las peculiaridades internas de esas sociedades, se empieza por historiar aquellas desarrolladas en África, para continuar con las civilizaciones del Oriente, pues incluyen una mayor diversidad.



# Civilizaciones africanas



## Periodización para el estudio de Egipto

Esta periodización se realiza a partir de los grandes momentos de su historia política, aunque se trata de fechas aproximadas.

*Reino Antiguo:* 2850-2190; dinastías III a VI.

*Primera descentralización:* 2190-2052.

*Reino Medio:* 2052-1570; dinastías XI y XII.

*Segunda descentralización:* 1778-1610 (1650, invasión de los hicsos).

*Imperio Nuevo:* 1570-715 a.n.e. dinastías XVIII a XX.

*Baja época:* 750 a.n.e.

*Invasión asiria:* 662 a.n.e.

*Invasión persa:* 525 a.n.e.

*Invasión de Alejandro Magno:* 332 a.n.e.

*Dominación romana:* 30 a.n.e.

## EL PAÍS DE LOS FARAONES

### Ubicación, geografía y ecosistema

La civilización egipcia estaba protegida por una serie de condiciones geográficas que la han hecho menos vulnerable que otros pueblos a la continua presencia de invasiones, a pesar de que también tuvo su “talón de Aquiles”. Al este, el mar Rojo y el monte Sinaí establecían una barrera natural —aunque no tan defendida en la zona costera, por donde después del reino antiguo, penetraron las invasiones procedentes de Asia—; al oeste estaba el desierto Líbico, poco frecuentado en esta

etapa; al sur, las cataratas que dificultaban la navegación del Nilo, y, al norte, el Mediterráneo. Esta situación dio confianza a sus pobladores, quienes se consideraron defendidos, elegidos por sus dioses y superiores a todos los demás pueblos.

Según Herodoto,<sup>1</sup> Egipto fue un regalo del Nilo, pero hoy sabemos del enorme esfuerzo desplegado por las primeras comunidades de agricultores que se acercaron a sus orillas con el fin de controlar sus periódicos desbordamientos. El inicio de la vida agrícola sólo pudo desarrollarse en

<sup>1</sup> El griego Herodoto o Heródoto nacido en Halicarnaso, actual Turquía ( 485-420 a.n.e.); vivió en el momento del apogeo ateniense. Con las guerras entre persas y griegos como hilo conductor de su relato, transmite importantes informaciones, muchas de ellas corroboradas por la arqueología. Incluye geografía, costumbres e historia de diversos pueblos que fueron protagonistas en el Cercano Oriente. Su obra, *Los nueve libros de la Historia*, fue publicada en Cuba por la Editorial de Ciencias Sociales, en 1978.



- 1. Territorios de Egipto faraónico en los momentos de esplendor de los reinos antiguos y medios.
- 2 y 3. Expansión durante el Imperio Nuevo.
- 4. Aspiraciones de los Estados Hitita y Mitani.

Tres períodos de Egipto.

ambas márgenes fertilizadas anualmente por las crecidas iniciadas a fines de julio y que al retirarse dejaban el humus arras-

trado por sus aguas. La divinización del Nilo era muy lógica para las mentalidades de esas poblaciones, si se analiza que en esos territorios nunca llovía y en un cielo azul siempre despejado, brillaba un sol radiante. Por eso, el Sol fue la gran divinidad de los egipcios, bajo el nombre de *Ra*. Las causas de las crecidas anuales constituían una incógnita, ni los egipcios, ni los griegos supieron que procedían del deshielo de las alturas de Abisinia ( Etiopía) y de las lluvias en el lago Victoria.

**Economía y sociedad**

La sociedad de clases en Egipto se conformó hacia el 3000 a.n.e., o muy poco después. El trabajo recayó en las comunidades aldeanas integradas por campesinos, llamados *fellahs*, quienes se encargaban de las obras de irrigación y de sembrar inmediatamente después que el río volvía a su cauce. Sus instrumentos eran elementales, de piedra y madera, y aunque conocían los metales, no se utilizaron sistemáticamente en herramientas de trabajo. Desde muy temprano, los sacerdotes observaron que las crecidas coincidían con el momento en que la estrella Sirio, la más luminosa, perteneciente a la constelación de Can Mayor —llamada Sotis, por los egipcios—, surgía en el firmamento al amanecer. Con esa información, y otras observaciones astronómicas, idearon un reloj solar y un instrumento capaz de me-



Siega, transporte y trilla del trigo en el antiguo Egipto (pintura de una tumba tebana).



dir con antelación cómo se comportaría la crecida del río, con el fin de enfrentar las avenidas extremas o la situación contraria y, además, determinar cada año el tributo a exigir.

Todo el esplendor de la civilización egipcia que aún hoy nos llena de admiración se levantó sobre la expoliación de los campesinos, de los pueblos tributarios y de los esclavos obtenidos en las guerras de conquistas. Las condiciones de vida de los *fellahs* no eran nada halagüeñas; cuando empezaban a dorar las mieses, los eriales eran invadidos por escribas y agrimensores que medían los campos para determinar la tributación. Cuando los granos eran despojados de la paja de nuevo estaban presentes escribas y medidores. Si un campesino aún de buena fe no podía entregar cuanto la agrimensura del campo permitía exigir, podía ser castigado, a veces con el látigo. Los campesinos se quejaban de sus malas condiciones de vida, pues entre lo que debían entregar a los funcionarios, y los pájaros y las ratas que comían parte de sus cosechas, ya no les queda casi nada para su sustento. Pero las compulsiones no finalizaban ahí, además del tributo en especie, debían realizar diversas prestaciones personales en canalización, riego y construcciones para glorificar al faraón.

Las clases dominantes llevaban una vida de lujo y confort y habitaban en casas sólidas y espaciosas, mientras los artesanos y campesinos después de las labores agrícolas regresaban a los barrios extremos de la ciudad, donde vivían hacinados en casas de barro que debían reparar continuamente para evitar derrumbes.

Los excedentes agrícolas se almacenaban en los graneros reales y sólo se utilizaban para distribuirlos a la población si había malas cosechas. Una parte se dedicaba al pago de los artesanos y otra, al comercio exterior. Éste no se practicaba por los egipcios sino por extranjeros controlados por funcionarios del faraón. Se comerciaba con Siria, centro de las caravanas que llegaban desde el

### Los trabajadores en el Egipto antiguo

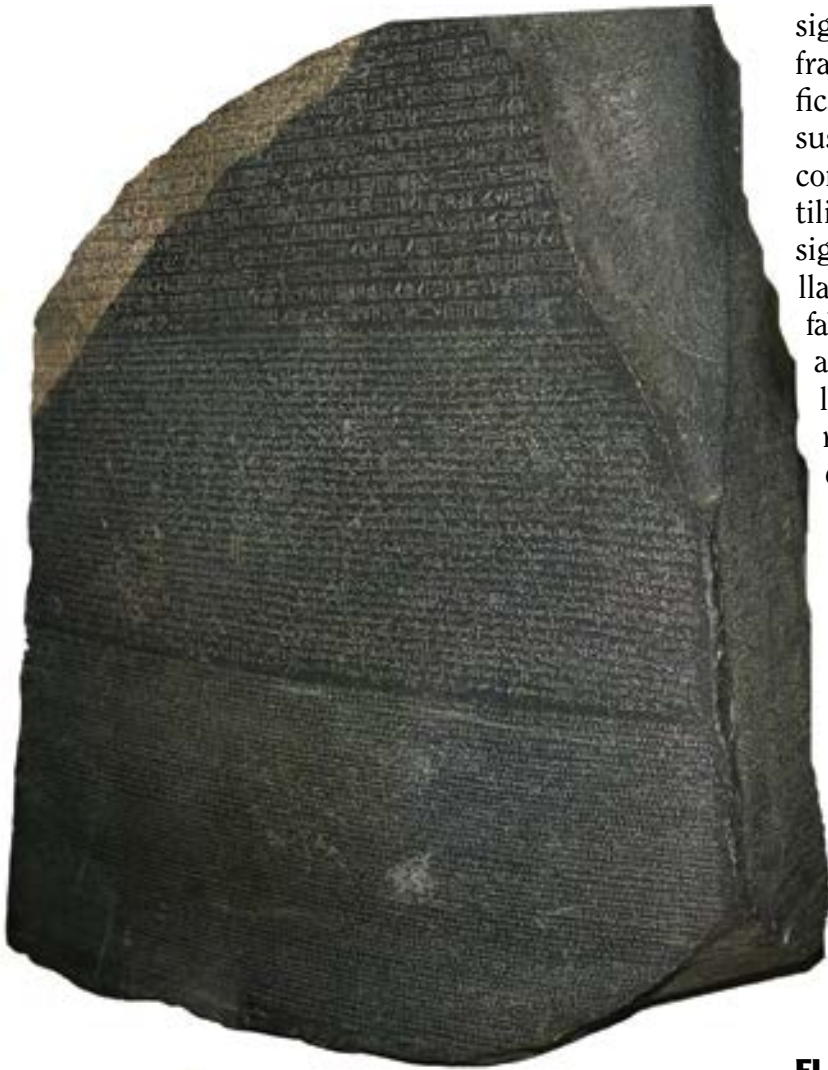
“Un escriba que deseaba convencer a un joven que el mejor oficio era el suyo, le decía:

”¿No te acuerdas de la condición del campesino cuando se tasa la cosecha? Las hormigas se le llevan la mitad del grano y el hipopótamo se le come el resto. Las ratas son numerosas en el campo y la langosta nunca falta. Viene el funcionario del impuesto y le dice: ‘Danos el grano’. Pero ya no hay. Lo golpean lo atan y lo tiran al pozo (...) He visto al herrero con las manos como piel de cocodrilo, apestaban más que un pescado podrido (...) El picapedrero acaba su faena con los brazos destrozados (...) El barbero va de calle en calle buscando clientes y se rompe los brazos para llenar el estómago (...) El barquero que transporta las mercancías del delta trabaja hasta que sus brazos no pueden hacerlo, los mosquitos los acribillan (...) El tejedor, acurrucado con las rodillas en el pecho, se ahoga en el aire irrespirable (...) El correo después de correr los países extranjeros, apenas regresa a su casa ya tiene que volver a partir (...) El zapatero es muy desgraciado, está siempre mendigando (...) El pescador está peor que nosotros, trabaja sobre el río donde le esperan los cocodrilos”.

*Papiro Anastasio: 1500 a.n.e.*



Detalle de los frescos en la tumba de Rekhmire (Luxor) que representa a trabajadores en plena faena.



Piedra de Rosetta.

oriente, con el Sinaí y, desde el Reino Medio se incrementaron los intercambios con los cretenses, con Nubia y el país de Punt, actual Somalia.

Los egipcios idearon tres tipos de escritura: la *jeroglífica* que representaba seres y objetos, la cual se derivó de la más antigua, llamada *pictográfica*, cuyos



Carta con sobre de origen egipcio.

signos representaban nociones o breves frases. Incluso, la evolución de la jeroglífica dio como resultado que algunos de sus caracteres fueran silábicos, aunque contaban con cerca de 700 signos. Su estilización originó la escritura cursiva que siguió evolucionando y que los griegos llamaron *demótica*. La población era analfabeta y sólo los escribas, quienes accedían a la carrera a través de exámenes, sabían leer y escribir y eran los encargados de redactar los documentos oficiales. Esta especialización y su trabajo de funcionarios les abrían las puertas para integrarse a la capa de los privilegiados, con independencia de su origen. La Piedra de Rosetta, descubierta en 1799 por un militar a las órdenes de Napoleón Bonaparte, constaba de un texto redactado en *jeroglífico*, en *demótico* y en griego, lo cual posibilitó al francés Champollion culminar el proceso iniciado por otros sabios, y descifrar la escritura egipcia y, a nosotros, conocer con más profundidad a este pueblo, mediante el trabajo sistemático de los egiptólogos.

### **El Reino Antiguo. Política, mito y religión**

A partir de una comunidad de agricultores dispersos, Egipto pasó a un proceso de centralización de nomos (provincias o circunscripciones territoriales) al frente de los cuales, en la etapa faraónica, estaba un funcionario denominado nomarca. La unificación de éstos dio origen a varios reinos y con posterioridad a dos grandes Estados al norte y al sur del Nilo, hasta que finalmente hacia el 2850 a.n.e., se unificaron bajo el mando de un solo soberano, hecho que se adjudica al mítico rey Narmes (Menes para los griegos). Fue un proceso en el cual hubo luchas por el poder, según surge del mito de Osiris y de algunas estelas de los reyes vencedores. Cada nomo tenía su dios protector y los atributos del vencido se incorporaban a las cualidades de la deidad de los triunfadores, consumándose el sincretismo religioso.

### Mito de Osiris

Según el mito, Osiris y su esposa Isis eran hijos de Geb (tierra) y Nut (cielo). Osiris se representa como rey civilizador y también como dios de la vegetación. Éste fue asesinado y descuartizado por su hermano Set, pero su esposa Isis pudo reunir los pedazos de su cuerpo; lo embalsamó y logró que volviera a la vida, pero no pudo rescatar sus genitales, lo cual significó que se convirtiera en el dios de los muertos. Su hijo Horus derrotó a su tío Set y fue a reinar en el lugar de su padre.

El mito en cuestión empieza con una explicación de la creación a partir del caos, luego presenta un Osiris, rey terrenal que junto a su esposa e hijo reúnen todos los valores y normas que al sacerdocio y a los faraones interesaban explicar y justificar, como parte de su poder, traspolando hacia el mundo de los dioses los hechos históricos. Así, el faraón pasó a ser un dios viviente, bajo el nombre de Horus y un Osiris luego de muerto, a la vez que se justificaba la sucesión dinástica.

Así, en el Reino Medio, el dios local de Tebas, Amón, para ser reconocido por los egipcios de las demás localidades, asumió los atributos de Ra, la divinidad solar adorada por todos. Durante mucho tiempo se nombró Amón-Ra, hasta que fortalecido, en el Imperio Nuevo, sólo será Amón. Los faraones también siguieron esta política y colocaron sobre sus cabezas la corona blanca con la serpiente, símbolos del Bajo Egipto (el delta), y la mitra roja con el buitre, emblema del Alto Egipto. En los primeros tiempos, el faraón se proclamó Horus, el Halcón, y a la vez, era “Las dos señoras”, al incorporar a su persona las diosas del Bajo y el Alto Egipto. Su nombre tenía un sentido mágico, no podía pronun-

ciarse por los súbditos que lo llamaban “La gran casa” (Par’o, Farao), faraón. Al finalizar la conquista, la unificación de Egipto se hizo ver no como resultado de intereses en conflicto, sino como la revelación de un orden predestinado. En Egipto no se codificó ni hubo leyes escritas, el Estado y la “ley” eran la voluntad del faraón-dios; Horus entre los vivos y Osiris entre los muertos. La clase dominante logró que política y religión se estrecharan en un fuerte abrazo y fueron los únicos gobernados por un hombre-dios.

Los faraones estuvieron preocupados por sus destinos después de la muerte y es así como desde las primeras dinastías (2850-2052 a.n.e.), en la etapa Tinita, cuyo centro político fue la ciudad de Tinis, levantaron los primeros templos. En la III dinastía, el arquitecto Imohetep construyó para el faraón Zoser o Djozer, hacia el 2737-2717 a.n.e., la pirámide escalonada de 61 m de altura, en la región de Sakkara. Sin embargo, fue en Giza, o Gizeh, donde se levantaron los principales monumentos funerarios durante el Reino Antiguo. La IV dinastía marcó el apogeo del poder durante el gobierno de los faraones Keops, Kefrén y Mikerinos, constructores de las tres grandes



Conjunto escultórico que muestra a Osiris flanqueado por Isis, su esposa y hermana y Horus el hijo de ambos.



Amón-Ra



Horus



Osiris

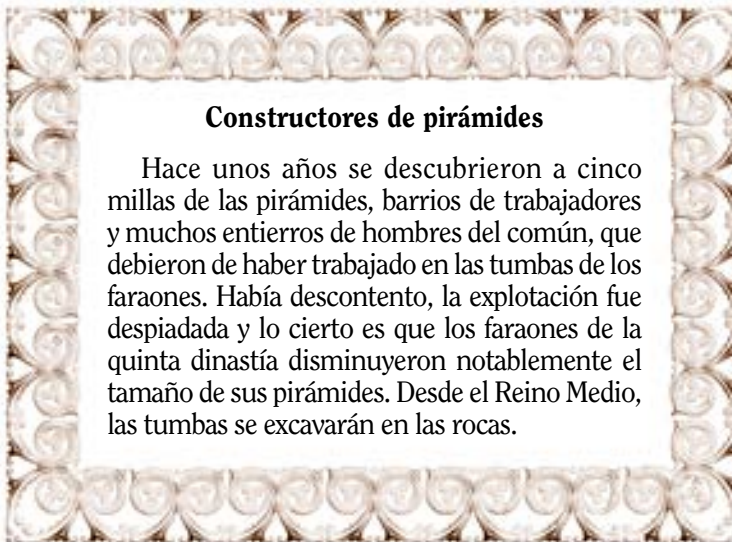


Isis

Algunos dioses egipcios.



Pirámides de Egipto.



### Constructores de pirámides

Hace unos años se descubrieron a cinco millas de las pirámides, barrios de trabajadores y muchos entierros de hombres del común, que debieron de haber trabajado en las tumbas de los faraones. Había descontento, la explotación fue despiadada y lo cierto es que los faraones de la quinta dinastía disminuyeron notablemente el tamaño de sus pirámides. Desde el Reino Medio, las tumbas se excavarán en las rocas.

pirámides de Giza, iniciadas hacia el 2600 a.n.e., y consideradas una de las siete ma-

ravillas del mundo antiguo, las únicas que se conservan en la actualidad. Aunque habitualmente se mencionan esas tres, restos de otras 70 pirámides construidas entre el 2700 y el 1000 a.n.e, están diseminados en Egipto y Sudán.

Cercana a las pirámides de Giza, se levantó la más famosa esfinge de Egipto, la cual se supone construida hacia el 2500 a.n.e. por el faraón Kefrén. Tiene cuerpo de león y cabeza humana y mide 73 m de largo por 20 de altura.

Con las pirámides de Giza, se alcanzó el cenit, en sus proporciones, en la forma en que se concibieron y en el nivel de conocimientos de arquitectura, ingeniería, física y astronomía vinculados a ellas,

aunque deben verse más como el resultado de un cúmulo de experimentaciones que de un verdadero saber científico. Los bloques de piedra con los cuales se construyeron pesaban cerca de 2,5 t cada uno y la más grande fue la del faraón Keops. Mide unos 136 m de altura y fue erigida sin utilizar grúas, ni ruedas, ni poleas, desconocidas por los egipcios.

Las pirámides constituían el símbolo del poder del dios que gobernaba en Egipto y a la vez eran expresión de los niveles más altos de explotación que se



Vista lateral de la Gran Esfinge de Gizeh (20 m de altura).

### Las siete maravillas de la Antigüedad

Son las obras arquitectónicas de la Antigüedad, consideradas por griegos y romanos como las más importantes.

Pirámides de Egipto, 2700-1000. Jardines colgantes de Babilonia, 600 a.n.e. Estatua crisolefantina de Zeus siglo V a.n.e. Templo de Artemisa en Éfeso, Grecia, 356 a.n.e. Mausoleo de Halicarnaso, 353 a.n.e., en Asia Menor. Coloso de Rodas, 303-208, representa a Helio, dios solar griego, y era la puerta de entrada a la bahía, y el faro de Alejandría, siglo IV a.n.e.

humana resultó fundamental. Miles de hombres murieron en el gran empeño por glorificar al rey-dios.

Los egipcios no fueron los únicos pueblos de la Antigüedad que construyeron pirámides. Los guanches de Canarias las hicieron escalonadas y en China, el primer emperador Shi Huandi, está enterrado en una. Las más avanzadas culturas americanas también erigieron este tipo de construcciones y aunque en la pirámide maya de Palenque, ubicada en el actual territorio de Chiapas, México, se localizó un enterramiento, la función esencial era la relación entre el pueblo y los dioses a través de la casta sacerdotal encargada de invocarlos e intercambiar con ellos. Tanto las pirámides mayas como las aztecas de Tenochtitlán tenían templos en las cúspides y algunas se dedicaban al sacrificio humano. El zigurat mesopotámico, en cuya parte superior se elevaba el templo, era también una variante de pirámide, pero de menor altura.

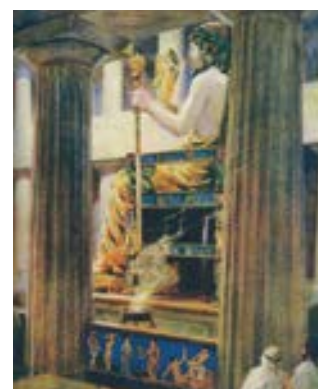
ejerció sobre las comunidades aldeanas y los esclavos, prisioneros de guerra, que trabajaron en ellas. No conocían la rueda ni otros mecanismos para elevar esas inmensas moles de piedra; por eso, aunque los arqueólogos aún no saben exactamente cómo se construyeron, posiblemente tuvieron que valerse de rampas recubiertas de yeso para arrastrar los bloques; por lo cual la fuerza



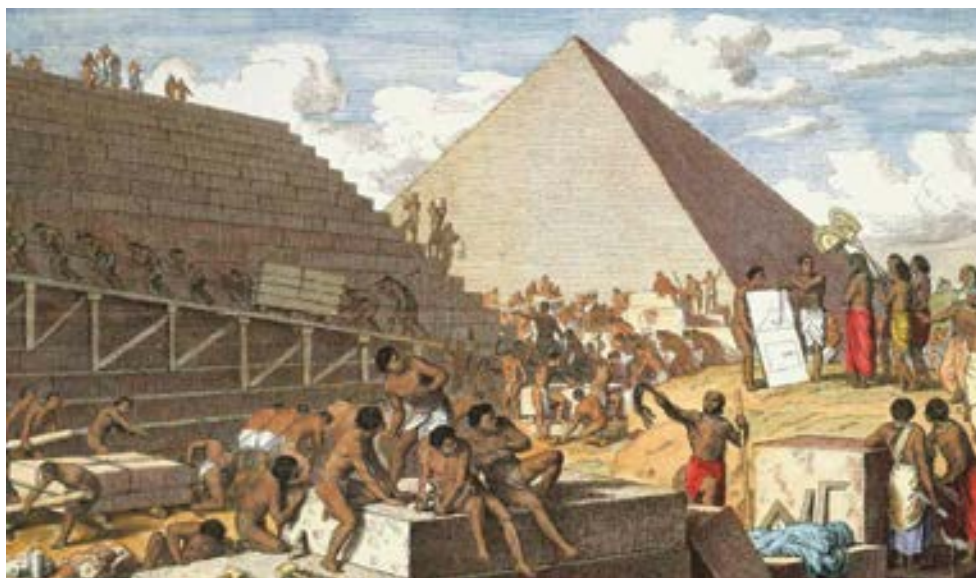
Pirámides de Egipto.



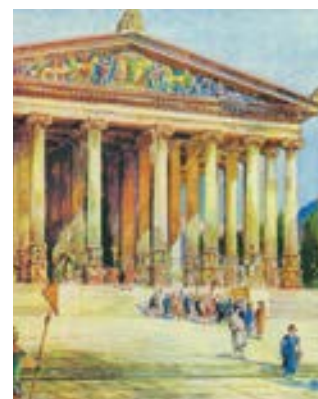
Jardines colgantes de Babilonia.



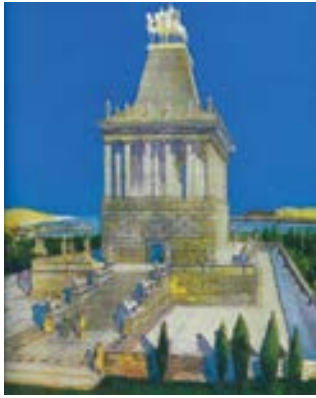
Estatua crisolefantina de Zeus.



La imagen refleja la construcción de una pirámide en Egipto.



Templo de Artemisa en Éfeso.



Mausoleo de Halicarnaso.



Coloso de Rodas.



Faro de Alejandría.

Pirámides, vida de ultratumba, mitología, religión y despotismo iban de la mano en el Reino Antiguo en Egipto. En esa etapa se estructuró el mito de Osiris, cuyos objetivos consistieron en consolidar y fortalecer el poder absoluto del faraón-dios, mediante una conciencia ideológico-religiosa. A través de este mito se reveló el desarrollo político-social de Egipto, su trasposición a un pensamiento religioso y, a la vez, está confirmando las luchas políticas transmutadas en el enfrentamiento de Osiris, dios del Alto, y Set, dios del Bajo Egipto, quien salió vencedor y unificó el país. Esos hechos se deducen también de la *Piedra de Palermo*, una piedra de diorita, grabada en sus dos caras, que consta de varios fragmentos, uno de los más importantes conservados en la ciudad italiana de Palermo, de donde deriva su nombre. En esa inscripción se relacionan desde los primeros reyes, “los servidores de Horus” hasta los reyes de la V dinastía. En ella se observa la secuencia de varios reyes portadores de la mitra roja del delta o Bajo Egipto y otros con la corona blanca del sur o Alto Egipto; después, se registran al menos otros

seis personajes que portaban ambas coronas.

El Reino Antiguo se inició con la III dinastía; la capital se trasladó de Tinis a Menfis y se elaboró la Teología Menfita dedicada a justificar teológicamente el carácter divino del faraón. Éste estaba rodeado de una burocracia hacedora de sus de-



Escriba. V dinastía. Escultura de piedra.

### El misterio de las pirámides

Estudios modernos señalan que las troneras (aberturas pequeñas y estrechas) de las pirámides, apuntan hacia las estrellas de la constelación de Orión en la cual, según los egipcios, vivía Osiris, y, además, dicen los especialistas que la ubicación de las tres tumbas de la cuarta dinastía tienen la misma posición de las tres estrellas mayores de la mencionada constelación. Ello confirmaría que las pirámides se construyeron para salvaguardar la vida eterna del faraón y convertirlo a su muerte en Osiris, dios de los muertos.

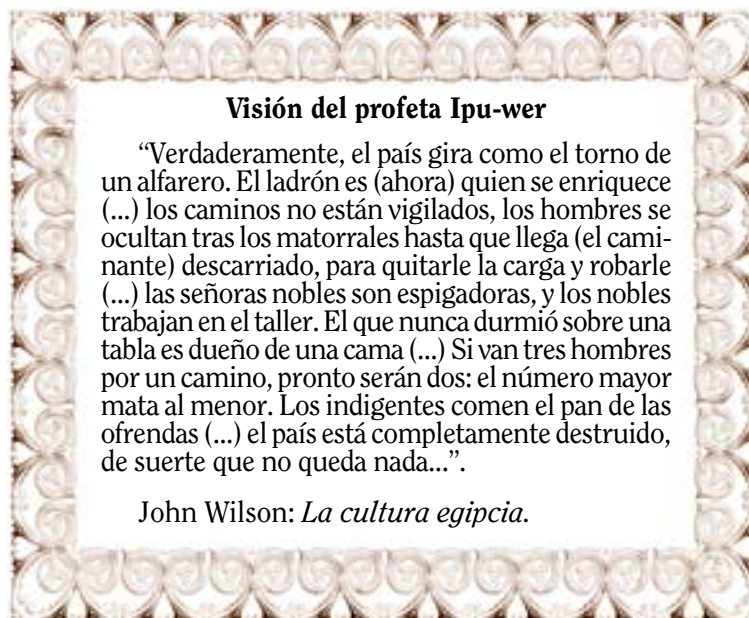
seos, él como dios era infalible; por tanto, cualquier error era responsabilidad de los mortales que no supieron interpretar su voluntad. Los dos visires, los nomarcas y los escribas eran los funcionarios más importantes.

La creencia en la vida de ultratumba dio origen a la necesidad de emplear grandes recursos en el proceso de momificación, pues los cuerpos debían preservarse intactos para que continuaran después de muertos una vida similar a la de este mundo. Esa costumbre, también, contribuyó al desarrollo de importantes conocimientos de anatomía. En el Reino Antiguo, sólo el faraón tenía el derecho a convertirse en Osiris y lo hacía extensivo a sus dignatarios, quienes construían sus tumbas, llamadas mastabas, cercanas a las pirámides para beneficiarse de esas prerrogativas. El procedimiento de embalsamamiento sólo era accesible a las clases dirigentes, pero

los campesinos lograban la conservación natural de sus cuerpos al enterrarlos en las secas arenas del desierto, que los preservaba, de manera similar, a como sucedía entre los antiguos habitantes de Perú y de Chile.

### Primera descentralización

A fines de la VI dinastía se inició un proceso de dispersión que culminaría con una etapa de descentralización, como consecuencia de diversos factores. La aguda explotación que demandaban las obras de construcción de las pirámides ocasionó fuertes rebeliones de esclavos y de campesinos. Según el historiador griego Diodoro Sículo, nacido en Sicilia en el siglo I a.n.e., los sublevados llegaron a sacar a los faraones de sus regias sepulturas. Los monarcas se convirtieron en grandes señores y ambicionaban el título de rey. Levantaron sus tumbas en los nomos y estimaron que tenían acceso a ser Osiris, por derecho propio, sin la intervención del faraón. La anarquía interna permitió que pueblos procedentes de Asia penetraran en el Delta. Uno de los aspectos más trascendentes de este primer período intermedio fue que, debido al desorden



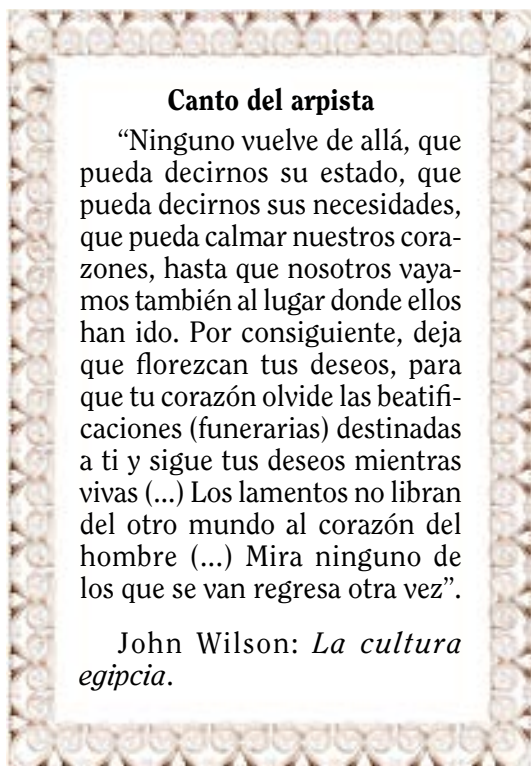
#### Visión del profeta Ipu-wer

“Verdaderamente, el país gira como el torno de un alfarero. El ladrón es (ahora) quien se enriquece (...) los caminos no están vigilados, los hombres se ocultan tras los matorrales hasta que llega (el caminante) descarriado, para quitarle la carga y robarle (...) las señoras nobles son espigadoras, y los nobles trabajan en el taller. El que nunca durmió sobre una tabla es dueño de una cama (...) Si van tres hombres por un camino, pronto serán dos: el número mayor mata al menor. Los indigentes comen el pan de las ofrendas (...) el país está completamente destruido, de suerte que no queda nada...”.

John Wilson: *La cultura egipcia*.

y a que los funcionarios de alto rango se consideraban también un Osiris después de muertos, condujo a una ruptura en la esencia divina del monarca.

Los egipcios, de esa etapa, cuestionaron el orden establecido, la religión y al faraón-dios, quien perdió esa cualidad para convertirse en el buen pastor o en el representante del dios. Descubrieron que su mundo no era estable ni eterno y reaccionaron ante él. La literatura ha legado documentos que permiten formarse una idea del pesimismo y desaliento que imperaba en la sociedad. En el *Canto del arpista*, canción dedicada al entretenimiento de los nobles, así como en lo expresado por el profeta Ipu-wer, se vislumbra el desorden y el cuestionamiento a los valores tradicionales de la civilización egipcia. En la medida en que el faraón dejaba de ser considerado dios, se democratizaba el culto de Osiris, pues todos, incluidos artesanos y campesinos, se adjudicaron el derecho a la vida eterna. En el *Diálogo de un hombre desesperado con su alma*, se narra como un egipcio que vivió en este primer período intermedio, tomó la decisión de incinerarse y por eso su alma intenta disuadirlo mediante diversos argumentos, ya que si se destruía el cuerpo no había posibilidades del acceso a la vida de ultratumba. Al final, el hombre impuso



#### Canto del arpista

“Ninguno vuelve de allá, que pueda decirnos su estado, que pueda decirnos sus necesidades, que pueda calmar nuestros corazones, hasta que nosotros vayamos también al lugar donde ellos han ido. Por consiguiente, deja que florezcan tus deseos, para que tu corazón olvide las beatificaciones (funerarias) destinadas a ti y sigue tus deseos mientras vivas (...) Los lamentos no libran del otro mundo al corazón del hombre (...) Mira ninguno de los que se van regresa otra vez”.

John Wilson: *La cultura egipcia*.



*Libro de los muertos. Papiro egipcio 1400 a.n.e.*

su criterio y su alma, resignada, acordó ayudarlo en su intento. Este poema trasluce la desesperanza, la pérdida de fe en los antiguos valores y en los ritos religiosos. Este hombre, contrariando todas las normas y creencias establecidas, iba a convertir su cuerpo en ceniza.

### **El Reino Medio y el segundo período Intermedio**

Después de la primera descentralización, una dinastía tebana logró establecer la unidad de Egipto. Amenemet I organizó el Reino Medio y fundó la XII dinastía. El

faraón ya no era dios, sino el buen pastor. Como política y religión marchaban de la mano, los sacerdotes comenzaron a difundir el culto del dios tebano Amón, prácticamente desconocido fuera de Tebas, al cual adjudicaron los triunfos militares y le incorporaron los atributos del dios solar Ra, cuyo culto era aceptado por todos los egipcios. Los sacerdotes fueron estructurando medios para controlar el juicio de las almas, mediante fórmulas mágicas que culminarán en el Imperio Nuevo con el *Libro de los muertos*, nombre dado a una amplia colección de textos funerarios de



*Amenemet I fundador de la XII dinastía.*



varias épocas y que contienen fórmulas mágicas, himnos y oraciones que, según los sacerdotes egipcios, guiaban y protegían el alma (*Ka*) durante su viaje a la región de los muertos. El alma debía sortear los peligros que le acechaban y las fórmulas las poseían los sacerdotes. El culto osiríaco que se liberalizó durante la descentralización, volvió a ser controlado por el sacerdocio de Amón; es decir, se mediatizó. A esta etapa pertenece *Aventuras de Sinuhe el egipcio*, un funcionario que se vinculó de alguna manera a la muerte de Amenemhet y huyó a Siria.

La novela de Mika Waltari, publicada en 1945, también relata las costumbres egipcias y la vida que siguió entre las poblaciones asiáticas seminómadas de la región. Fue la primera de las novelas históricas ambientada en una época de grandes conflictos sociales y religiosos, a la vez que melancólica y fascinante.

Los faraones de la XII dinastía suprimieron el poder de los nomarcas y fortificaron la segunda catarata para darle más protección al país. Con Sesostri III se expandieron hasta la Baja Nubia, poseedora de importantes minas auríferas.

En la esfera socioeconómica se continuó la explotación de las comunidades aldeanas. Hubo un incremento agrícola, pues con la desecación del Fayún y la regulación de las aguas del lago Moeris, se pusieron nuevas tierras en cultivo. Se incrementó el comercio exterior con la isla de Creta, la ciudad fenicia de Biblos, el País de Punt —actual Somalia—, el Sinab desde donde se traían metales y otros productos exóticos, así como hacia el sur del Nilo.

Una segunda descentralización sucedió al Reino Medio y esta vez, además, de sublevaciones campesinas, Egipto fue sometido a principios del siglo

xviii a.n.e., por otro pueblo de lengua indoeuropea, denominado hicsos o hicsos, acompañado de otros grupos seminómadas. Durante largos años dominaron el delta y establecieron su capital en Avaris, también conocida por Auaris, quizá la antigua Tanis. Los hicsos poseían un armamento superior al de los egipcios y aportaron el caballo, no utilizado hasta entonces en el país. En Tebas subsistía una dinastía que les era tributaria y otra en la región de Nubia. Luego de un largo período, los tebanos derrotaron a los invasores, unificaron Egipto y sus faraones fundaron una política asiática para fortalecer las fronteras. Se inició el Imperio Nuevo con la XVIII dinastía. Amosis, el faraón libertador, dejó varios textos, en uno de los cuales señaló: “los hicsos dominaban el norte, Kamoses la parte central de Egipto hasta Asuán y el soberano de Kush, desde Asuán hacia el sur”.

### El Imperio Nuevo y la gran expansión territorial

El faraón Amosis, rey tebano, adorador del dios Amón, expulsó a los hicsos y fundó la XVIII dinastía. Ésta tuvo varios monarcas, pero, de entre ellos, Tutmosis I debe recordarse como el primer gran faraón por el proceso de expansión territorial que emprendiera. A su muerte, cogobernaron su hija Hatshepsut y el esposo de ésta, Tutmosis II. Al morir este último —tal vez, de manera violenta después de 20 años

de reinado—, el trono debía pasar a Tutmosis III, hijo de aquél con una concubina, pero la reina casó al niño con su hija y usurpó el poder. Esta mujer se adjudicó todos los derechos y títulos



En la imagen, una *ushebti*, estatuilla cuyo cometido —según la mitología egipcia— era servir al difunto en el *Aaru* (el paraíso): es decir, los espíritus de estas estatuillas hacían las veces de criados para los señores y faraones en la otra vida.



Algunas de las etapas del proceso de momificación.



Tutmosis III. El hijo de la gran reina-faraón Hatshepsut fue a la vez su corregente y sucesor.

propios de un faraón, pues era quien tenía directamente sangre real.

La sucesión al trono distinguía a Egipto de otras sociedades de la Antigüedad, pues aquí podía ser indistintamente por línea masculina o femenina, aunque no era usual que las mujeres ejercieran directamente el poder.

Esta soberana, Hatshepsut, gobernó y dirigió como un verdadero faraón, y para eso asumió los atributos propios del género masculino. En su estatua frente al templo que mandó construir en Deir-el Bahari, está representada con barba postiza y la diadema con la cobra y el buitre, diosas del norte y del sur. Se vistió de hombre y utilizó los atributos de Osiris. Hasta donde se conoce, posiblemente otras seis mujeres asumieron el trono por períodos cortos y ante situaciones de crisis, entre quienes está Cleopatra, de la dinastía de los Ptolomeos que reinó del 51 al 30 a.n.e., hasta que Egipto pasó a ser una provincia romana.

Hatshepsut desplegó una política pacifista hacia el exterior, incrementó el comercio con los países vecinos con los cuales estableció un fluido intercambio. Envió una expedición de cinco barcos hacia Punt para traer riquezas. Al regreso, los expedicionarios dibujaron en los templos egipcios a la enana, la mujer que mandaba en Punt. La reina se dedicó a restaurar



Templo de Hatshepsut.

los templos y mandó construir en Deir-el Bahari su templo funerario, excavado en la roca; monumental y magnífico. Fue una mujer inteligente que gobernó con mano de hierro, imbuida de su carácter divino, por ser descendiente directa de un faraón, pero, debido a su política de paz, no pudo evitar que Siria se separara de Egipto.

Tutmosis III tomó las riendas del poder con tanta energía y eficacia, que se conoció como uno de los grandes faraones guerreros que amplió las fronteras de Egipto y sometió a los pueblos limítrofes que se habían sublevado. Por todo eso, sigue intrigando a los investigadores el hecho de haber tolerado la usurpación del trono, luego de cumplir la mayoría de edad. Lo cierto es que a

la muerte de Hatshepsut, sus monumentos fueron desfigurados, posiblemente en un intento de borrarla de la memoria.

Con el gobierno de esos reyes “guerreros”, el



La reina-faraona se decía hija del dios Amón (aquí su esfinge, que ahora se exhibe en el MET de Nueva York).

### Las riquezas de Amón

“En nombre del Dios, los sacerdotes de Amón, eran propietarios de las minas de Nubia, poseían el monopolio de la madera y del cobre, y obtenían riquezas enormes por concepto de tributos. El papiro Harris dice que Amón recibía el 86 % de los tributos en plata”.

E. Florescano: *Política y religión en el Egipto Antiguo*.

ejército empezó a convertirse en un importante sostén del faraón. Este proceso culminaría con los ramésidas, cuando el despotismo egipcio adquirió un carácter ideológico-militar en el Imperio Nuevo. No obstante, fue durante el gobierno de Tutmosis III que el imperio alcanzó su máxima expansión, desde el Éufrates hasta la cuarta catarata.

Otro de los faraones de la XVIII dinastía, cuyo nombre se ha insertado en la historia, aunque por razones diferentes a las de Tutmosis III, fue Amenofis IV o Akenaton. Este faraón intentó recuperar y fortalecer el poder que lenta e inexorablemente acaparaba la casta sacerdotal del dios Amón. Preocupado por la situación interna, descuidó las fronteras y los pueblos asiáticos se independizaron. Las 150 tabletas de arcilla enviadas desde Siria por los funcionarios egipcios y localizadas en El Amarna, la nueva capital fundada por él, expresan la turbulenta situación en Palestina. Su esfuerzo lo dirigió hacia el enfrentamiento con los sacerdotes de Amón, quienes controlaban grandes riquezas y aspiraban a asumir directamente el poder.



Nefertiti.

Amenofis fue catalogado de monoteísta. En realidad trató de quitar poder económico e influencia social a los sacerdotes de Amón. Por eso centralizó en sus manos la función de sumo sacerdote del dios solar Atón. Cambió la capital hacia El Amarna que embelleció con magníficas construcciones. Casado con Nefertiti se hizo representar en escenas familiares con sus hijos, acercándose a la humanidad. La reforma duró mientras vivió Amenofis; a su muerte, su sucesor Tutankatón debió cambiar su nombre por Tutankamón y terminó por regresar a Tebas. Triunfó así el sacerdocio de Amón.

La tumba de Tutankamón, fallecido muy joven, fue una de las pocas que llegó intacta hasta el siglo XX. Estaba ubicada en el Valle de los Reyes, donde también se construyeron las tumbas de Hatsepsut, de los tutmosidas y los ramésidas. Esa tumba no saqueada permitió conocer objetivamente las características del entierro de un faraón.

El último gran faraón guerrero fue Ramsés II y perteneció a la XIX dinastía. Reconquistó Siria y firmó en el siglo XIII un pacto con el rey hitita Hatusil, luego de la batalla de Qadesh o Kadesh, en la cual no hubo un claro vencedor; con este acuerdo se logró un equilibrio de fuerzas en Siria. El faraón embelleció Tebas, ciudad a la que cantarían Homero como la de las 100 puertas. Construyó los templos de Hator y Abú Simbel, en la segunda catarata, que abría a Egipto hacia el sur, en los territorios de Nubia sudanesa. La fachada del gran templo está compuesta por cuatro colosos que representan a Ramsés II. El templo solar está dedicado a Amón-Ra y a Ra-Harakhte. El 21 de febrero festividad de Ra Harakhte y el 21 de octubre, de Amón-Ra, el sol



Amenofis IV y su esposa Nefertiti. Estatuilla policromada. Museo del Louvre, París.



Dios solar Atón.

### La tumba de Tutankamón

La tumba del joven faraón, ubicada en el Valle de los Reyes, se descubrió intacta, en 1922, por el arqueólogo inglés Houard Carter y lord Carnavon quien fue su mecenas.

Acompañando al féretro se colocaron cofres con incrustaciones de piedras semipreciosas, joyas, abanicos de plumas de avestruz, matamoscas, un trono bañado en oro, jarrones de alabastro y cuatro carros desarmados de madera dorada. Las mayores riquezas estaban alrededor del cuerpo momificado del faraón. El último ataúd y la máscara mortuoria eran de oro macizo, esta última incrustada con piedras semipreciosas, lapislázuli y coralina, así como con espejos. En la frente llevaba el buitre y la cobra, símbolos de soberanía sobre el Alto y el Bajo Egipto.

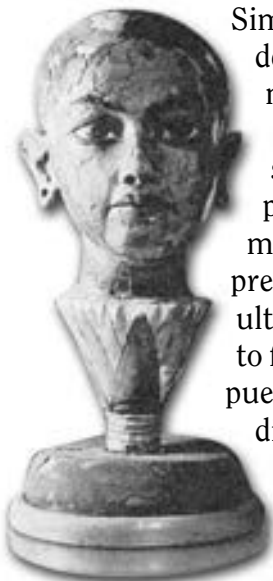


Máscara del segundo sarcófago de Tutankamón.

penetra hasta la capilla, ilumina a ambas deidades, a Ramsés —y a su hijo— representado como un dios más entre las dos divinidades solares. Este templo corrió el riesgo de desaparecer para siempre bajo las aguas de la represa que se construía en Assuán. Egipto y Sudán —la antigua Nubia—, ante el peligro, pidieron ayuda y la UNESCO hizo un llamado internacional que culminó con el traslado hacia lugares seguros de los templos de Abú Simbel y los de Filae. Especialistas de diversas nacionalidades culminaron con éxito tan difícil labor.

El poder faraónico se consolidó temporalmente desde el punto de vista religioso y también militar, pero con Ramsés III se presentan algunos síntomas de su ulterior declive. Las costas de Egipto fueron atacadas por los llamados pueblos del mar, una coalición de diversos pueblos entre los cuales se encontraban los filisteos y los aqueos, rechazados por Ramsés, en el último cuarto del siglo XIII a.n.e. Después de Ramsés XI, ascendió al trono un mi-

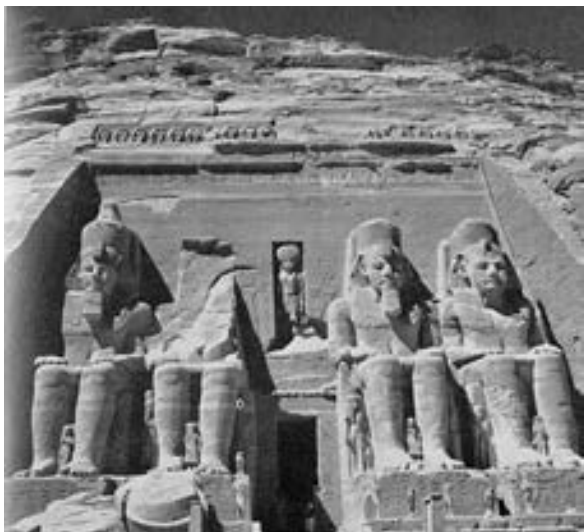
litar de nombre Horenheb (1090-1095). Los sacerdotes de Amón asumían cada vez más preponderancia en los asuntos económicos, judiciales, administrativos e ideológicos; situación que preludiaba su ascenso al poder político en la persona de Heri-Hor, sumo sacerdote. Hacia el 950, los militares impusieron a Sheshonk I de ascendencia líbica.



Tutankamón.



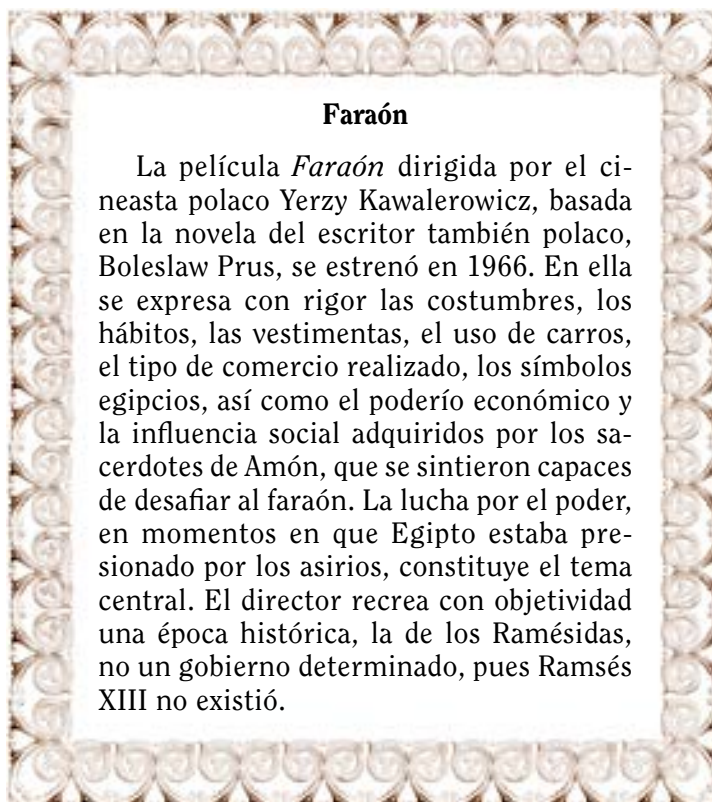
Cuchillo y pectoral de oro de Tutankamón.



Templo de Abú Simbel con la estatua sedente de Ramses II antes de su remoción. Altura 20 metros.

En otro orden de cosas, debe recordarse que en el Imperio Nuevo hubo una limitada distribución de tierras a algunos militares, conocidas como *Tierra de Uno*, o *de Uno Solo*, ubicadas en las regiones conquistadas, no en el Egipto tradicional, y son las que más se asemejaron a una modalidad de propiedad privada.

En el siglo VIII se inició el declive de Egipto, conocido también por baja época. Los etíopes se apoderaron de Tebas; en el siglo VII pasó a dominio asirio; en el VI fue conquistado por los persas; en el IV, por Alejandro Magno y a su muerte, el imperio se dividió entre sus generales, correspondiendo Egipto a la dinastía de los Lágidas o Ptolomeos, hasta que en el



### Faraón

La película *Faraón* dirigida por el cineasta polaco Jerzy Kawalerowicz, basada en la novela del escritor también polaco, Boleslaw Prus, se estrenó en 1966. En ella se expresa con rigor las costumbres, los hábitos, las vestimentas, el uso de carros, el tipo de comercio realizado, los símbolos egipcios, así como el poderío económico y la influencia social adquiridos por los sacerdotes de Amón, que se sintieron capaces de desafiar al faraón. La lucha por el poder, en momentos en que Egipto estaba presionado por los asirios, constituye el tema central. El director recrea con objetividad una época histórica, la de los Ramésidas, no un gobierno determinado, pues Ramsés XIII no existió.

año 30 a.n.e., cuando reinaba Cleopatra, última representante de la referida dinastía, quedó incorporada por Octavio Augusto, al dominio de Roma.

Aunque la civilización egipcia resultó una de las más brillantes del mundo antiguo, no fue la única que floreció en África en este período. Particular desarrollo tuvo el reino negro que se ubicó después de la segunda catarata del Nilo y que mantuvo estrechas y cambiantes relaciones con los egipcios.

## EL REINO NEGRO AL SUR DEL NILO

### Organización política, economía y cultura

Mientras en Egipto se formaba el primer Estado faraónico, en Nubia interior habitaban pueblos agricultores que fueron conformando su propio Estado en una fecha cercana al 900 u 800 a.n.e. con centro en Napata, una de las antiguas capitales del reino de Kush o Cus. Durante mucho tiempo dominados por los egipcios, hacia el 700 a.n.e., el soberano kushita se sintió lo suficientemente fuerte como para atacar a Egipto. Llegó primero a Tebas y luego

hasta el Mediterráneo. Adoptó el título egipcio de Señor del Alto y el Bajo Egipto y continuó utilizándolo, incluso, después que los asirios invadieron la región del Nilo.

Alrededor del siglo IV a.n.e., el núcleo del reino de Kush se trasladó hacia Meroe, donde siempre había vivido una rama de la familia real. Las razones del cambio tal vez se deba a que los antiguos pastizales del norte habían sido destruidos por el uso extensivo. Además, Meroe estaba en el borde del cinturón de lluvias y allí había

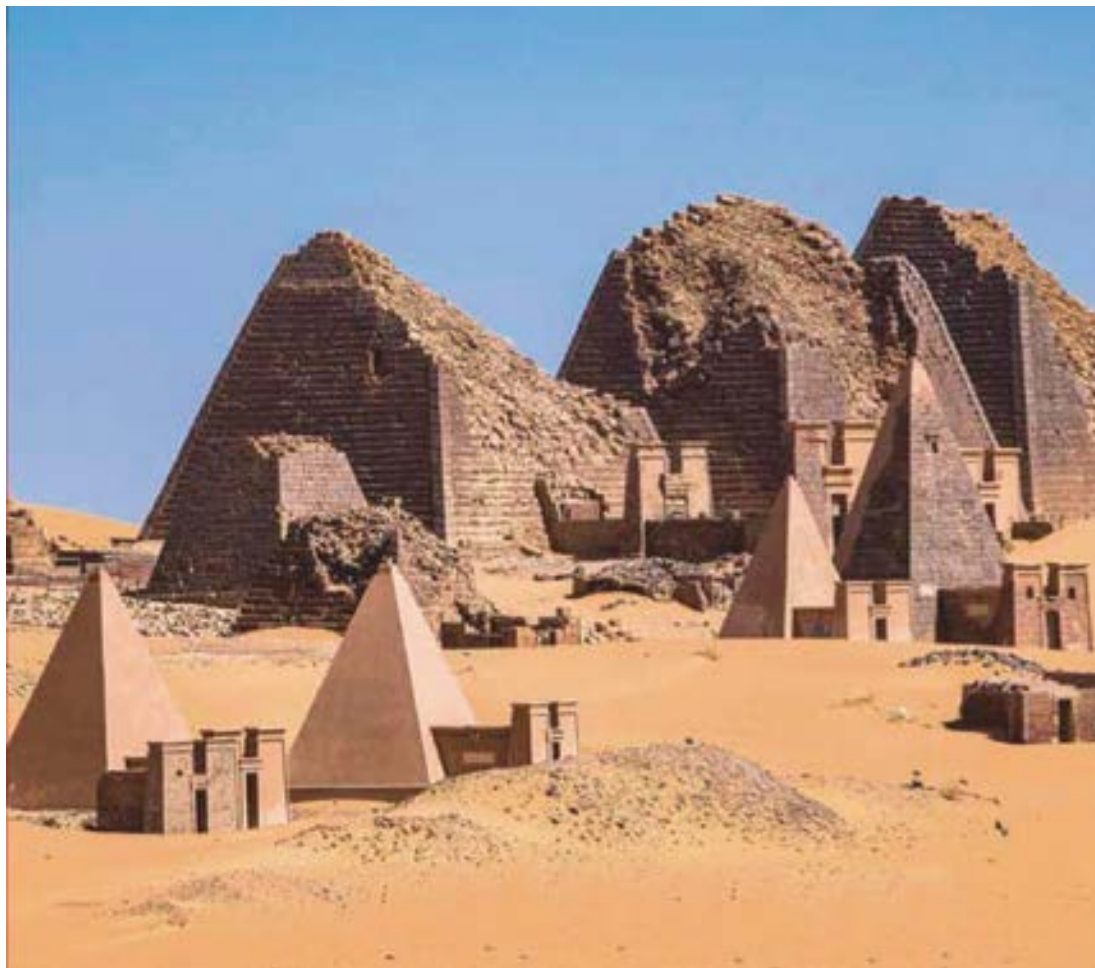


Relieve de una de las pirámides de Meroe.

buenos pastos para el numeroso ganado real, a la vez que proporcionaba un área más extensa para el cultivo. No menos importante resultó el hecho de que Meroe estaba ubicada en el cruce de las caravanas que seguían el curso del río Atbara hasta las montañas de Etiopía y hacia el océano Índico. El reino comprendía una parte de Somalia y de Etiopía. Actualmente, la mayoría de la población somalí pertenece a un pueblo de origen kushita, que comparten la misma lengua, religión y cultura, pero divididos por una rígida estructura de clanes.

Los kushitas emplearon el hierro desde alrededor del 400 a.n.e., por lo cual las herramientas agrícolas fueron

más eficientes. Se incrementó de manera notable el cultivo de los cereales y se levantaron grandes graneros para su conservación. Meroe se convirtió en el centro del comercio entre el interior de África y el Mediterráneo. Esclavos, ostras, oro, marfil, plumas, generalmente de avestruz y pieles, se transportaban a través de Kush. Ese intercambio estrechó las relaciones con las regiones del mar Rojo y las del lago Chat. El reino kushita del este, en Meroe, fue reemplazado en el siglo IV por Aksum, ubicado al norte de la actual Etiopía. Su época de mayor esplendor decursó entre los siglos I y VII de n.e. y mantuvo un comercio permanente con griegos y romanos así como con la India. En el siglo IV de n.e., sus soberanos se cristianizaron siguiendo los principios de la Iglesia copta —la más grande surgida en Egipto y con carácter nacional—;



Pequeñas pirámides de Meroe, capital del reino de Kush.



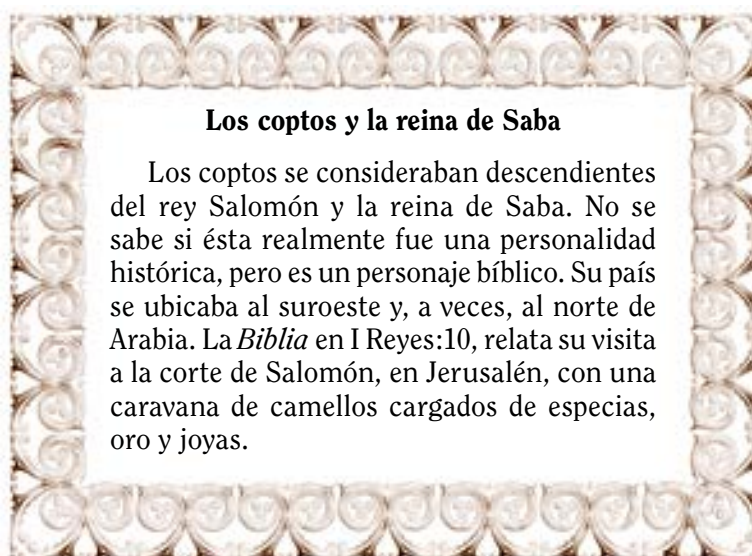
Así evocó Lambert Sustris, en el siglo XVI, el encuentro entre Salomón y la reina de Saba. Galería Nacional, Londres.

sus orígenes se vinculan con los judíos que habitaron Alejandría hacia el siglo I de n.e. En el siglo VI de n.e., inició un proceso de expansión y llegó a dominar Yemen en Arabia. El reino dejó de existir hacia el siglo X de n.e. Tumbas excavadas al norte de la frontera con el Sudán nilótico señalan la presencia de un centro político dirigido por un gran jefe o rey, aunque no alcanzó la eficacia del Estado de sus vecinos. Durante el Reino Medio, los egipcios levantaron fortalezas en la segunda catarata del Nilo, muchas de las cuales están en la Nubia sudanesa, hoy bajo las aguas de la represa de Assuán. En ese período, al sur de la segunda catarata, gobernaba el soberano de Kush, cuyo centro era Kerma. Allí se excavó un gran edificio de ladrillos y tumbas regias, donde los soberanos de Kush eran sepultados conjuntamente con sus esposas y sus cortesanos, quienes sumaron hasta 400.

Los kushitas y egipcios mantuvieron intercambios comerciales, en especial a fines del Reino Antiguo y en el Reino Medio; relaciones pacíficas cuando Egipto estaba debilitado y de exigencias tributarias cuando los faraones fortalecían su poder. Durante la segunda des-



Escultura femenina en alabastro procedente del territorio sabeo. Siglos VIII a.n.e.-VI a.n.e. Louvre, París.



### Los coptos y la reina de Saba

Los coptos se consideraban descendientes del rey Salomón y la reina de Saba. No se sabe si ésta realmente fue una personalidad histórica, pero es un personaje bíblico. Su país se ubicaba al suroeste y, a veces, al norte de Arabia. La *Biblia* en I Reyes:10, relata su visita a la corte de Salomón, en Jerusalén, con una caravana de camellos cargados de especias, oro y joyas.

centralización en Egipto, el reino de Kush llegó a su apogeo, pero finalmente fue conquistado por los faraones de la XVIII dinastía del Imperio Nuevo. Hoy día, rasgos de la cultura kushita se observan a lo largo de las tierras boscosas de Sudán. (El reino fue conquistado por los árabes en el siglo XIV y por Egipto en 1820.)

Poco antes que Egipto y después Kush desarrollaran sus propias civilizaciones, en el Cercano Oriente, en las tierras próximas al golfo Pérsico, las ciudades-Estado sumerias estructuraron su sociedad de clases, alcanzando un importante desarrollo cultural.

# Civilizaciones del Cercano Oriente



## Periodización de Mesopotamia

*Sumerio:* 4000-2360 a.n.e.  
*Accadio o akkadio:* 2350-2150 a.n.e.  
*Guti:* 2150-2050 a.n.e.  
*Dinastía III de Ur:* 2050-1950 a.n.e.  
*Babilónico:* 1728-1686 a.n.e.  
*Cassitas:* 1530-1160 a.n.e.  
*Asirio antiguo:* 1800-1375 a.n.e.  
*Asirio medio:* 1375-1047 a.n.e.  
*Asirio nuevo:* 883-612 a.n.e.  
*Neobabilónico:* 625-539 a.n.e.  
*Dominación persa:* 539 a.n.e.

## MESOPOTAMIA

### Los sumerios, su civilización y sus ciudades-Estado

Cuando en África se iniciaba la sociedad egipcia, los sumerios ya habían dado origen a una de las civilizaciones más importantes de la Antigüedad, en las tierras bañadas por los ríos Tigris y Éufrates, ubicada en los territorios que hoy ocupa Iraq. Hacia el 4000 a.n.e., o posiblemente un poco antes, iniciaron la vida agrícola y sedentaria, precedida por una etapa de domesticación de vacunos, la cual parece remontarse al siglo VIII a.n.e. Mesopotamia, a diferencia de Egipto, fue una civilización abierta al constante afluir de distintos pueblos que aspiraban a su control: sumerios, caldeos, accadios, amoritas (babilónicos), cassitas y asirios. Las comunidades agrícolas y las sociedades urbanas, continuamente asediadas, no pocas veces cayeron ante el embate de los pueblos de las montañas y del desierto que vivían no sólo de la ganadería, sino también, del pillaje.

Quizás, entre el 3500 y el 3000 a.n.e., los sumerios conformaron su sociedad de clases en la parte baja de Mesopotamia, cerca de la desembocadura de los dos ríos donde desarrollaron una brillante civilización. La inmensa mayoría de las realizaciones mesopotámicas tienen su antecedente en esa etapa. Aún hoy se desconoce el origen de ese pueblo y su lengua se considera asiánica (desconocida). Pero los otros invasores, que con posterioridad se abatieron sobre Mesopotamia, eran de lengua semita.

El país de Sumer comprendió entonces alrededor de 13 ciudades-Estado, cada una capital de las regiones aledañas, con su propio rey que gobernaba en nombre del dios, a quien correspondía la propiedad territorial y el poder. Al frente de cada una de las ciudades-Estado sumerias se encontraba un soberano llamado patesi o lugal, quien además del poder político era sumo sacerdote y a quien generalmente le



sucedía uno de sus hijos. El patesi era el representante del dios, por lo cual la esencia de su naturaleza era distinta a la naturaleza del faraón, quien llegó a ser dios, en su doble carácter de Horus y Osiris. De forma similar a lo acaecido entre los Estados del Oriente y en Egipto, los reyes necesitaban de una burocracia, organizada en función de los intereses reales y para encargarse de la administración.

La economía se estructuró tempranamente alrededor de los templos y del palacio, administrada por el patesi, sus funcionarios y los sacerdotes. Todo lo que entraba o salía de los almacenes reales era estrictamente cuantificado y registrado. En Mesopotamia, como en otras ciudades de la Antigüedad vinculadas al comercio, se disponía de sellos para autenticar los registros realizados y las mercancías que se exportaban al exterior. Hubo un intenso comercio de artículos suntuarios con el valle del Indo, Asia Central, el mar Caspio y Siria, donde se reunían las caravanas de diversas y distantes regiones. Los templos, además de recibir los tributos de los campesinos, disponían de talleres artesanales y una escuela dedicada a la formación de los futuros funcionarios. Los trabajos agrícolas y las obras de control de las aguas recaían en lo fundamental en las comunidades aldeanas, que entregaban tributos en especie y en trabajo. La propiedad territorial pertenecía al rey y a los templos, y los aldeanos eran solo poseedores.

Los sumerios, como toda sociedad agrícola, desarrollaron mecanismos de observación del cosmos para guiarse por los astros y determinar los ciclos agrícolas. Entre sus creaciones se destaca el calendario que tuvo por base las observaciones astronómicas que fijaban el día en 12 horas y otras tantas para la noche; el mes era dividido en cuatro partes según las fases de la Luna y, hacia mediados del primer milenio, establecieron la semana de siete días. Basados en el Sol, la Luna y los cinco planetas que conocían, dieron sus nombres a los días de la semana, adopta-

dos con posterioridad por los europeos; crearon los primeros sistemas para la medición del tiempo, la distancia, la superficie y las cantidades; desarrollaron un sistema decimal; conocieron la suma y la resta, y los babilónicos incorporaron la multiplicación. Los elementos de astronomía que elaboraron sirvieron de punto de partida para la astronomía griega. Junto a conocimientos semicientíficos subsistieron otros más primitivos, como considerar que el Sol y la Luna iluminaban por gracia de los dioses o que los eclipses eran producidos por ciertos genios maléficos.

La escritura sumeria deviene la más antigua de las que hasta ahora se tiene referencias y data de alrededor del 3000 a.n.e. Su alfabeto estaba formado por tres vocales y 15 consonantes. Se le denomina escritura *cuneiforme* porque los caracte-



Estatua de Gudea, rey de Lagash, con inscripciones cuneiformes.



Alfabeto de la escritura sumeria.

res se grababan con una cuña en tabletas de arcilla que luego se dejaban secar al sol.



Documento cuneiforme dentro de su sobre de arcilla. III milenio a.n.e.

Las primeras manifestaciones de la literatura sumeria se remontan al 2500 a.n.e. La escritura estaba en manos de los escribas educados en los templos, mientras que la mayoría de la población, igual que en Egipto, seguía siendo analfabeta. La epopeya de Gilgamesh constituyó una de sus obras literarias más relevantes en la cual describieron las dificultades y trabajos que

debió realizar el héroe; entre ellos, la visita al mundo de los muertos, reeditada siglos después por Odiseo. Otra de sus magníficas obras fue el mito del “diluvio universal”. Las crecidas del Tigris y el Éufrates eran violentas y arrasaban todo a su paso. Vinculado a esos sucesos y, posiblemente, a períodos de intensas lluvias, los sumerios escribieron esa obra magistral. Según cuenta

la leyenda, Enlil, dios de los cielos, decidió castigar a los hombres por haber abandonado a sus dioses y les envió el diluvio para destruirlos. Ea, dios de las aguas, advirtió a Utanapishtim y éste construyó la barca y salvó a la humanidad. Esa leyenda fue recogida por los babilonios, los asirios y luego por los judíos cuando se produjo el cautiverio de Babilonia (586-538). Trasladado a la *Biblia*, el héroe sumerio Utanapishtim se convirtió en Noé.

La vida ultraterrena resultó una preocupación de los humanos desde épocas muy antiguas. Los reyes se hacían acompañar en sus tumbas, por varias mujeres



Transcripción en sumerio:

1. lú-lu, nam-mah-dingir-ra-na  
zi-dè-esh-shè hé-im-me
2. gurush-e inim-dingir-ra-na  
kúge-esh hé-im-i-i

Traducción española:

“Que el hombre proclame sin tregua la excelencia de su dios.  
Que el hombre loe con toda sinceridad las palabras de su dios”.

Fragmento original de escritura cuneiforme. Nótese el pequeño recuadro en blanco en la esquina superior, ampliado y traducido al español.



Tocado de oro y lapislázuli de la reina Shub-Ad de Ur.

y servidores sacrificados con ese fin. No menos lujosos eran los féretros de las reinas. En todas las regiones del mundo antiguo, las clases dominantes hicieron ostentación de lujo y utilización de recursos en gastos improductivos, con el fin de asegurar su destino futuro. Y a pesar de todo ese derroche, en este mundo, los sumerios no pudieron evitar ser dominados por otros pueblos.

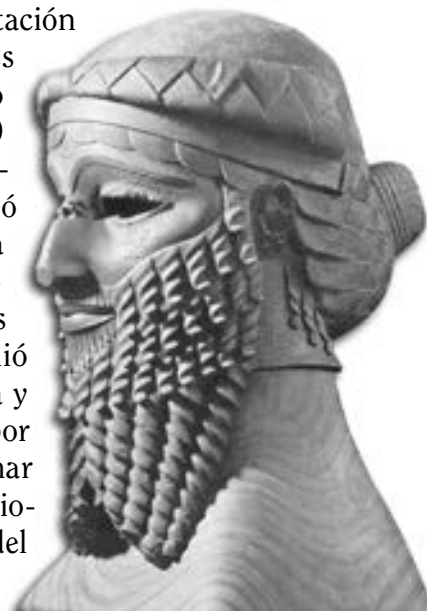
## Los accadios y la centralización de Mesopotamia

Vecinos de los sumerios, los accadios semitas estaban establecidos desde hacía tiempo en la región donde más se acercan los dos ríos. La organización socioeconómica era similar a la de los sumerios y se basaba en la explotación de las comunidades aldeanas. Cuando Sargón I (2350-2300 a.n.e.) asumió el poder en Accad, invadió la Baja Mesopotamia

y por primera vez unificó las ciudades sumerias en un solo reino. Amplió las fronteras hasta Siria y parte de Asia Menor, y por esos éxitos, se hizo llamar “Señor de las cuatro regiones” e, incluso, “Señor del Universo”. Cientos de tabletas de arcilla encontradas en la ciudad de Hebla,

importante centro económico de Siria, hacen referencia a la vida social, cultural y económica de Asia en la época del dominio de Accad.

Al rey mesopotámico se le consideraba el delegado de dios. En esta etapa se produjo la división de poderes entre la reyecía y la religión. El rey se encargaba de la política, la administración, la economía y la guerra. Los sacerdotes, de los asuntos religiosos y, también, de la economía y del comercio, pues los templos poseían grandes extensiones territoriales y sus talleres artesanales. Ambos obtenían sus riquezas de los tributos que debían pagar las comunidades aldeanas y usufructuaban el trabajo de los esclavos domésticos. El comercio floreció y llegó hasta el valle del Indo. El nieto de



Cabeza de rey accadio.

### El Diluvio Universal sumerio

El dios Ea avisa a Utanapishtim: “¡Pared, pared, escucha! Hombre de Shurupak, construye una barca, abandona tus riquezas para salvar la vida; carga toda clase de semillas en una barca de dimensiones bien calculadas (...) [Utanapishtim cargó la barca con sus bienes y su familia. Cuando empieza a llover penetra en la embarcación de varios pisos y cierra la puerta] Durante seis días y seis noches, el viento sopla y el huracán se desencadena. Al renacer la calma Utanapishtin abre la ventana y ve una isla (...) al cabo de seis días suelta una paloma y ésta regresa, luego una golondrina que hace lo mismo, y un cuervo que no vuelve...”.

George Conteneau: *La vida cotidiana en Babilonia y Asiria.*



Estatua de Gilgamesh, palacio de Sargón II.



### Las tumbas reales

“En Ur, una de las ciudades sumerias más relevantes, se localizaron 16 tumbas reales. Los gobernantes yacen en féretros de madera, rodeados de lujosos bienes personales, preparados para la vida después de la muerte. En algunas tumbas están acompañados por asistentes y acompañantes. En una de ellas había 74 cadáveres, cada uno junto a una copa, la que debió contener el veneno que les hizo seguir a su soberano en la vida ultraterrena. En la tumba de la reina Shub-Ad, del 2500 a.n.e., había un trineo de madera con diversos adornos, entre ellos; cabezas de animales de oro y plata. Esqueletos de bueyes de los trineos, acompañados de cuatro caballerizos. Un baúl de madera que debió contener ropas. Los cuerpos de 16 doncellas ricamente ataviadas con joyas de oro y plata, un arpa en cuyas cuerdas hay vestigios de los huesos de la mano del ejecutante y el féretro de madera. La reina tenía 10 anillos de oro y en la cámara sepulcral había vasijas de oro y plata”.

*Atlas histórico, Times.*

Sargón, Naramsín, consolidó el poderío de Accad, pero, a su muerte, la reyecía se debilitó por querellas dinásticas y el reino fue invadido por los guti, procedentes de Irán, alrededor del 2150. Expulsados éstos, hubo una etapa de gran prosperidad de las ciudades sumerias de Ur, Uruk y Lagash bajo el gobierno del rey Gudea, quien creó un sistema de pesas y medidas y recreó los misterios de los dioses de la vegetación Tammuz e Ishtar. Proclamó su origen divino y se hizo llamar hijo de Anu, el dios de la creación.

### El Imperio babilónico.

#### El gobierno de Hammurabi

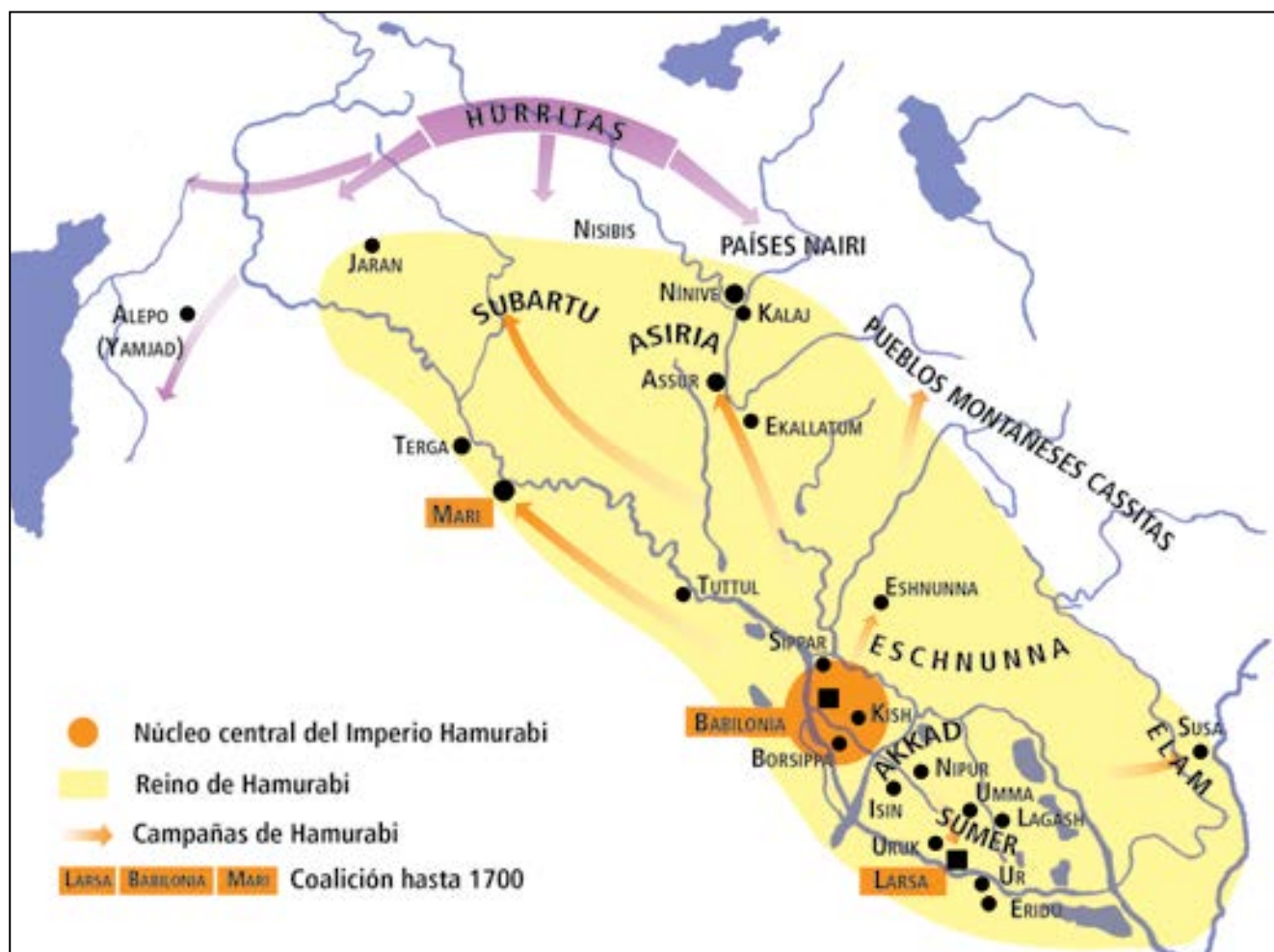
Aproximadamente hacia el 1728 a.n.e., otro grupo semita, los amoritas o amorreos se abatieron sobre la región y organizaron una alianza tripartita entre las ciudades de Babilonia, Mari y Larsa, hasta que se impuso la primera y se inició un nuevo imperio. Su apogeo fue bajo el gobierno de Hammurabi, cuya trascendencia histórica está vinculada a la centralización que logró imponer, a su carácter de buen administrador, a las obras arquitectónicas que embellecieron a la capital, al *Código* que lleva su

nombre y a la prosperidad alcanzada en la economía.

El rey y los templos eran los ejes directrices de la economía, las comunidades aldeanas conservaban una parte importante de sus derechos territoriales, pero los cambios de poder y la dominación por nuevos pueblos, originó cierta tendencia a la movilidad de los campesinos. Muchas veces, los hijos segundones traspasaban sus derechos al primogénito y salían a buscar fortuna en otras actividades en la ciudad, o a emplearse como jornaleros, o arrendaban o subarrendaban una parce-



Templo en forma de pirámide escalonada de Esagila en Babilonia, con el santuario del dios solar Marduk o Shamash.



Babilonia bajo Hammurabi.

la más pequeña. La comunidad aldeana volvía a reestructurarse con la familia del hijo mayor, quien había permanecido en el terreno.

Existía un número importante de esclavos, prisioneros de guerra, pero algunos podían ser integrantes de la población babilónica. Así, las personas libres corrían el riesgo de ser esclavizadas como castigo por algunos delitos; los padres llegaban a vender a sus hijos como esclavos en momentos de necesidad; e incluso, entregar a toda su familia a los deudores como pago de una deuda, pero, según el *Código*, sólo hasta tres años. Los esclavos eran propiedad de su amo, podían ser marcados y azotados y severamente castigados si intentaban escapar. No obstante, tenían algunos derechos legales como el de realizar negocios,

prestar dinero y comprar su libertad. Si un esclavo se casaba con una persona libre y tenían hijos, éstos nacían libres.

Los templos y el palacio recurrían muchas veces al trabajo de jornaleros y empleaban un buen número de esclavos doméstico-patriarcales. El *Código* también recoge contratos de arrendamiento y subarrendamiento. Estas diversas formas de trabajo, junto a las comunidades aldeanas,



Vista parcial de las ruinas de Babilonia.



### **Código de Hammurabi**

Artículo 15: Si un hombre ha dado lugar a la fuga de un esclavo o sirvienta de palacio, o bien a la fuga del esclavo o sirvienta de otro cualquiera, será condenado a muerte.

Artículo 40: Un hombre libre, comerciante o residente extranjero, puede vender su campo, su jardín o su casa...

Artículo 64: Si un hombre ha arrendado un vergel a un hortelano para labranza, durante todo el tiempo que éste lo posea dará dos terceras partes de lo producido a su dueño y él tomará la tercera parte restante.

Artículo 100: Los intereses del dinero de acuerdo con lo que tomó los escribirá debajo de la tablilla, y cuando se haya cumplido el plazo correspondiente, responderá al mercader.

Artículo 111: Si una mujer mercader en vinos ha entregado sesenta ka de la mejor cerveza en los tiempos de cosecha para calmar la sed, ella recibirá cincuenta ka de cereal.

Artículo 117: Si un hombre endeudado ha dado su esposa, su hijo, su hija por dinero o los ha enviado a trabajar por la deuda, ellos trabajarán por tres años en la casa de su comprador o explotador; en el cuarto año se fijará la libertad.

Artículo 196: Si un hombre ha causado la pérdida de un ojo de un individuo de alta condición social, será condenado a perder uno de los suyos.

Artículo 201: Si él ha roto el diente de un hombre de condición social inferior a él, pagará el tercio de una mina de plata.

no resultan privativas de esta etapa; algunas de ellas ya se utilizaban con antelación, pero no adquirieron la importancia que alcanzaron a partir de estos momentos.

Durante el gobierno de Hammurabi hubo un incremento del comercio favorecido por la posición geográfica de Mesopotamia, eje de las rutas procedentes de Asia y de África. Los comerciantes, tamkadums, aunque subordinados al

Estado, pudieron acumular fortunas y gozaban de ciertas prerrogativas.

La sociedad babilónica estaba dividida en diversas categorías de personas. En primer lugar estaba el llamado amelu, hombre libre que ocupa una posición superior, hecho que se observa en las sanciones impuestas para castigar las faltas cometidas contra éste; el mushkenu, hombre libre, pero de categoría inferior, "hombre de poco", y por debajo de todos ellos, los esclavos.

El *Código* de Hammurabi, contrariamente a lo que muchas veces se piensa, no fue el primero. Algunas ciudades sumerias ya habían redactado los suyos. En la ciudad de Lagash, el rey Urukagina elaboró, posiblemente, el primer código de Mesopotamia. En él se sustituyeron por el pago de una multa los azotes y los castigos corporales (habituales en



En esta estela se hallan grabadas las 282 leyes del Código de Hammurabi. La estela fue encontrada en Susa, a donde fue transportada en 1200 a. C. como botín de guerra por el rey de Elam, Shutruk-Nakhunte. Está expuesta en el Museo del Louvre (París).

el mundo antiguo oriental) aplicados hasta entonces, por incumplir un contrato. El rey Shulgi, perteneciente a la III dinastía de Ur (2050-1950 a.n.e.), publicó el suyo aplicable a todo el reino. Modificó las sanciones basadas en la ley del Talión, “ojo por ojo y diente por diente”, aún en vigor, por el pago de una multa. Éste debió servir, seis siglos después, de modelo al de Hammurabi. Hay



Parte superior del Código de leyes de Hammurabi, donde puede verse al dios Shamash entregando las leyes al rey.

referencias a otro código más antiguo de la ciudad de Ur, pero éste no ha llegado hasta nosotros.

El *Código* de Hammurabi refleja la defensa de los intereses de la clase dominante, de la propiedad privada, las diferencias sociales, el interés por regular el control de las aguas, los contratos de arrendamiento, las actividades mercantiles que podían ser desempeñadas por mujeres y la compra-venta de tierras. La ascendencia real de carácter divino se reafirma por el hecho de que, en la parte superior de la estela de granito donde están grabados los artículos del *Código*, Hammurabi es representado recibiendo el báculo y el anillo de manos del dios solar Marduk o Shamash, símbolos de la administración de la ley.

El monarca fortaleció el poder real al establecer la primacía del dios local de Babilonia, Marduk, y subordinó a él todos los demás del panteón sumerio. En Babilonia, los dioses de la vegetación eran Ishtar, la diosa madre que daba y quitaba la vida, y Tammuz, que moría cada año para luego resucitar. La creencia en estos dioses era una característica esencial de todas las religiones místicas, propias del antiguo Oriente, y posteriormente, algunos de esos cultos pasaron a Grecia.

No obstante ese gran esplendor, el gran imperio fundado por Hammurabi terminó por caer bajo los embates sucesivos de los cassitas hacia el 1530. Durante los casi cuatro siglos de dominación cassita, Babilonia logró mantener, entre los siglos XVI y XII, su carácter de gran ciudad comercial, con tanta importancia como para que su lengua deviniera el idioma “internacional” de los comerciantes y de la diplomacia de Asia y Egipto. Las relaciones

con Egipto, y particularmente con Tutmosis III, fueron de amistad, pues el faraón gobernaba en Siria, región vital del comercio babilónico.

A través de los matrimonios se establecían transacciones económicas mediante la dote de la novia y lo que debía pagar el novio a su suegro. A la vez, se anudaban vínculos entre las “potencias” y se precisaban jerarquías entre las casas reinantes. Uno de los reyes babilónicos, de la dinastía cassita, a pesar de su insistencia, no obtuvo que Amenofis III, casado con una hermana del rey de Mesopotamia, le confiriera a ésta el título de esposa real, el de más alta dignidad en Egipto, ya que las otras sólo pertenecían al harén del faraón. Amenofis III, evidentemente, se consideraba superior, pues, además, rehusó entregarle la mano de la princesa egipcia que aquél solicitó y le envió otra de inferior jerarquía. Éste debió conformarse, pues razones comerciales imposibilitaban molestarse públicamente por el desplante. También resultó una necesidad la política de equilibrio que debieron desarrollar los reyes cassitas, entre los intereses de las dos grandes potencias militares del siglo XIII, hititas y asirios, para no verse involucrados en sus luchas y perjudicar su comercio.



Marduk



Assur



Ishtar

Dioses babilonios y asirios.



### Los imperios asirio y neobabilónico

Los asirios que dominaron Babilonia en el siglo IX, desde el 2500 a.n.e. se habían establecido en la región superior del Tigris, rica en maderas y metales. La capital de Asiria fue Assur, nombre de su dios principal. Desde la época sumeria se inició un frecuente intercambio entre las dos regiones, la Baja y la Alta Mesopotamia.

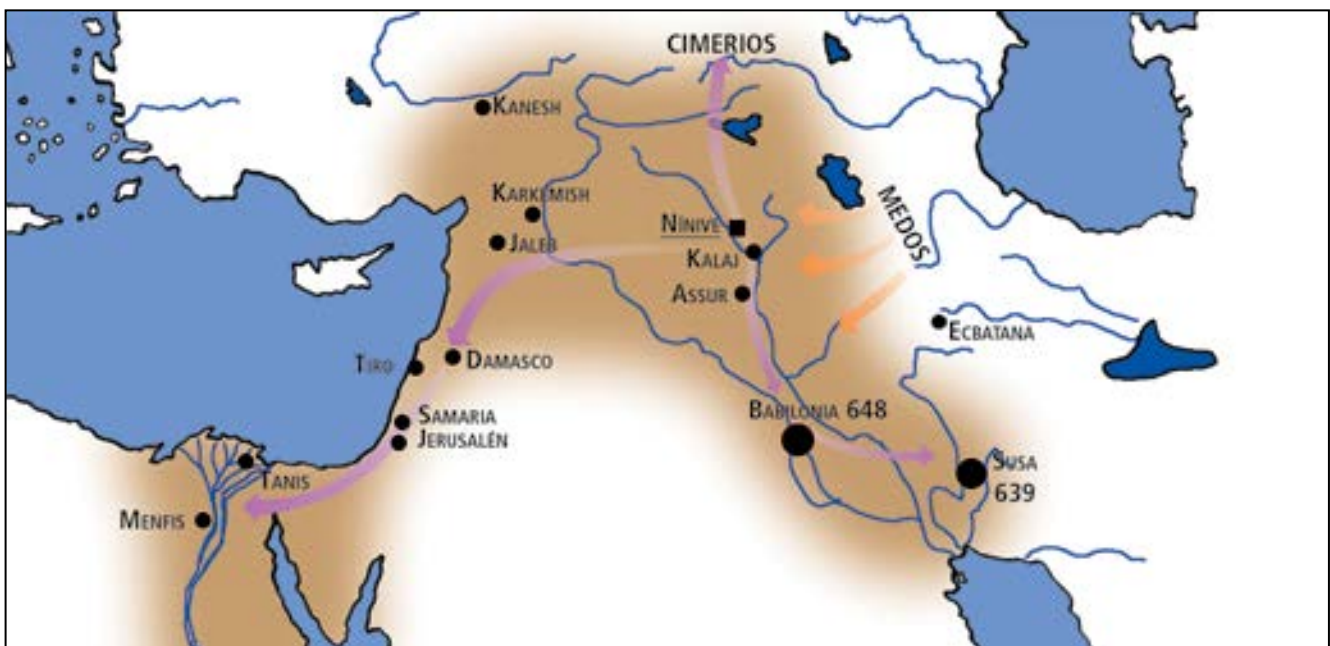
Las relaciones de propiedad seguían las reglas generales de las sociedades orientales. El rey, los templos y la nobleza eran los grandes propietarios, pero en el código asirio, como en el de Hammurabi, se reconocía la compraventa de tierras. Sin embargo, la corona, los nobles y los sacerdotes usufructuaban el trabajo de las comunidades aldeanas, de esclavos domésticos, esclavos por deudas, arrendatarios, subarrendatarios y jornaleros. Con los asirios aumentó la cantidad de esclavos individuales que ahora trabajaban en la agricultura, y los esclavos por deudas, pero en el Oriente la esclavitud nunca llegó a los niveles del mundo greco-latino, porque las comunidades mantenían su vigencia como la principal fuerza de trabajo.

Era un pueblo eminentemente guerrero. Utilizaron carros, infantería y forma-

ciones pesadas, integradas por hombres que portaban cascos, corazas y escudos y, desde el 1200 usaron, de forma generalizada, las armas de hierro. Transplantaban poblaciones completas de un lugar a otro del imperio con el fin de controlarlas mejor y la guerra fue la gran proveedora de esclavos, cuyo número aumentó ostensiblemente. Los métodos de sometimiento fueron brutales: empalamiento, desollaciones y ejecuciones en masa.

Los asirios legislaron su propio código, aunque en muchos asuntos fueron más conservadores y las disposiciones más severas que las dispuestas en el de Hammurabi. Así, por ejemplo, se restringió la libertad de las mujeres, aumentó el número de años previstos para poner fin a la esclavitud por deudas y mantuvieron las penas corporales: perforación o amputación de las orejas, del labio inferior, de los dedos; la castración y la desfiguración de la cara con asfalto hirviendo.

A fines del siglo IX, los asirios dominaron al reino de Israel y el rey Senakerib sometió a Judá a la servidumbre. Asarhádón (680-669 a.n.e.), se alió a los escitas, rechazó a los cimerios y conquistó Egipto, llegando hasta Nubia en el año 671. Es el período en que el Imperio asirio alcanza su mayor extensión territorial.



*Asiria de Asurbanipal.*





Relieve del rey Asurbanipal cazando. Ninive, 645-635 a.n.e.

Su hijo y sucesor Asurbanipal, quien reinó entre el 668 y el 626 a.n.e., se conoció entre los griegos bajo el nombre de Sardánápalo y su asesinato fue recreado por el pintor romántico Delacroix en un cuadro de 1829, denominado *La muerte de Sardánápalo*. Este gobernante fundó en Ninive, la nueva capital, una magnífica biblioteca compuesta por más de 22 000 tabletas de arcilla, en escritura cuneiforme, con textos históricos, filosóficos, médicos, astronómicos, poéticos, así como documentos de carácter mercantil. Asurbanipal extendió su dominio de forma considerable y esas victorias contribuyeron a que tuviera una alta estima de sí mismo. Según los anales asirios, el soberano expresaba ser el rey potente, el rey del país de Assur, quien aterrizaba a sus adversarios, delegado de los grandes dioses y ponía en derrota a aquellos que no reconocían su poder. Con sus sucesores se produjeron desórdenes internos que, agravados por las invasiones de los escitas aliados a los medos, consiguieron destruir las ciudades asirias.

Babilonia logró independizarse de los asirios, inaugurando un nuevo período de auge, el cual se conoce por el nombre de neobabilónico. Esta etapa se inició en el año 625 a.n.e. y se mantuvo hasta el 539 a.n.e. El rey Nabucodonosor II (604-562 a.n.e.) reconstruyó Babilonia y mandó elevar la puerta de Ishtar, la

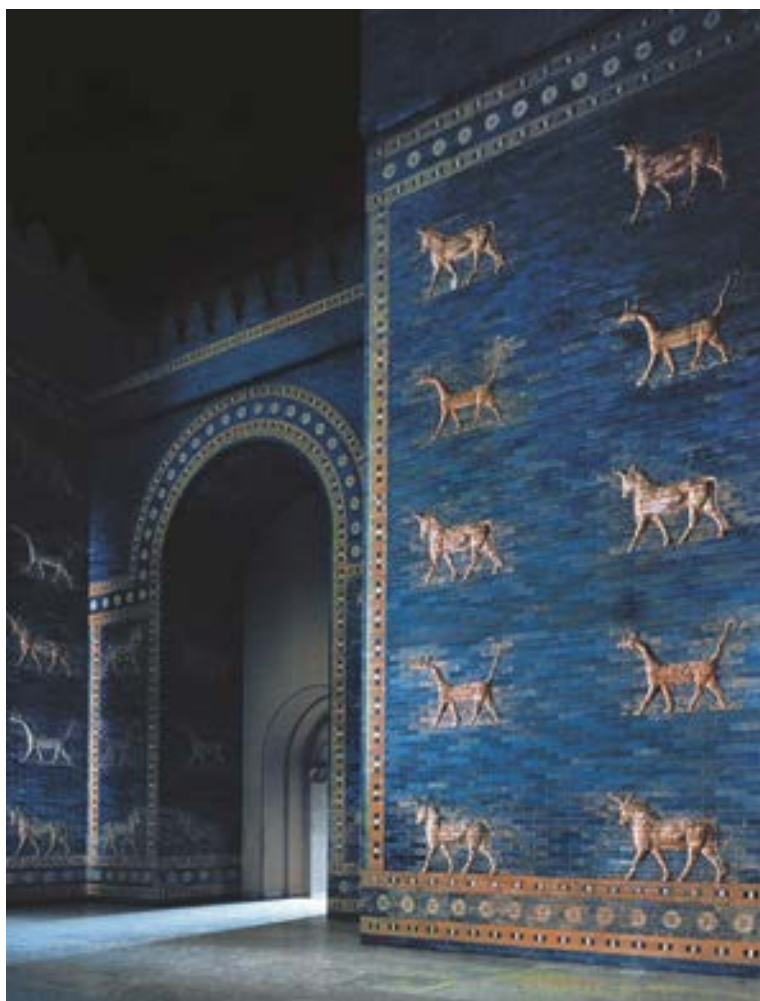


Infantería Asiria: soldados del tiempo de Asurbanipal. Bajo relieve expuesto en el Museo de Jerusalén.

mítica torre de Babel, un zigurat al cual hace referencia la *Biblia*, y los jardines en terrazas escalonadas, considerado, este último, otra de las siete maravillas del mundo antiguo. Sometió a los judíos y los trasladó a Babilonia. En el siglo XIX, los cautivos inspiraron al gran compositor



La Torre de Babel, pintura al óleo sobre lienzo de Pieter Brueghel el Viejo.



Arte neobabilónico. Puerta de Ishtar, una de las 8 enormes puertas de la ciudad de Babilonia, de ladrillos vidriados. Construida en el siglo VI en época de Nabucodonosor II. Museo de Pérgamo, Berlín.

italiano Giuseppe Verdi; su ópera *Nabuco* sirvió a los italianos como grito de libertad contra el yugo austríaco. En el 539 a.n.e., el persa Ciro II conquistó Babilonia y en



Ensayo de reconstrucción del templo neobabilónico de Sargón, Korshabad, donde se observa el zigurat, siglo VIII a.n.e.

el 331 a.n.e., ésta cayó bajo el dominio de Alejandro de Macedonia.

### Vida y costumbres en Babilonia y Asiria

La arquitectura de Mesopotamia se caracterizó por las construcciones de ladrillos cocidos —allí no abundaba la piedra como en Egipto—; el barro resultó la gran materia prima a su disposición. Los zigurats (sus templos), los edificaban sobre plataformas escalonadas. Creados por los sumerios, se mantuvieron a lo largo de todo el período mesopotámico. Con los accadios —y fundamentalmente a partir de Hammurabi—, los templos fueron, además de centros religiosos, lugares de comercio y de préstamo de dinero a elevados intereses. Los palacios eran muy lujosos y en su arquitectura se destacaron los bajorrelieves, la cerámica vidriada y la estatutaria.

Las ciudades mesopotámicas no eran excesivamente grandes; estaban protegidas por una doble barrera de murallas, que las hacía prácticamente inexpugnables. En ellas, se levantaba el templo y el palacio, así como los barrios de habitación, cuyas casas podían tener más de un piso. Era habitual que carecieran de otras aberturas hacia el exterior, a excepción de la puerta de entrada, con la finalidad de protegerse del calor y sus cuartos se comunicaban con un patio interior. Frecuentemente las recubrían con cal y se levantaban encima de unas con otras en callejuelas tortuosas. Sus habitantes guardaban el agua potable en tinajones semienterrados y la basura se tiraba a la calle, donde el sol abrazador se encargaba de secarla.

En las casas no existía una habitación como comedor ni disponían de mesas, sino que se comía directamente en una bandeja colocada en el suelo o sobre un taburete. La comida era frugal y su base la constituía el pan, la mayoría de las veces, acompañado de cebollas crudas, vino de palmera o cerveza. Los mesopotámicos empleaban todos los derivados de la leche obtenida del ordeño de bovinos, caprinos y ovinos; pescaban en los canales de riego; sembraban diversos cereales, aunque la cebada era la

### El velo de las mujeres

La tradición de ocultar la cara de las mujeres detrás de un velo, que se extendió por el Oriente Próximo y que se mantiene hoy día en varios países, particularmente, los que profesan la religión islámica, tuvo su origen al parecer en una ley de Asiria del año 1200 a.n.e

más difundida, porque con ella amasaban el pan, aunque también utilizaban el trigo y el mijo. Tenían sus propios huertos cerca de las viviendas donde plantaban lechuga, acelga, albahaca, menta, lenteja, además de diversos tipos de frutales, como las datileras, perales, higueras, albaricoques, nísperos y granado, entre otros. La datilera aportaba no sólo sus frutos de alto valor nutritivo, sino también la madera para algunas construcciones. En sus corrales criaban patos, ocas y gallinas. Como animales

de tiro emplearon el asno y el camello; este último, sobre todo, era utilizado en diversas caravanas comerciales.

Las mujeres usaban vestidos largos y amplios que ocultaban las formas y, a partir del 1200, llevaban sus caras veladas; el traje masculino era una túnica similar a la romana y ambos calzaban sandalias. Al contrario de los sumerios, que iban afeitados, los babilonios se dejaban la barba corta entre los hombres del pueblo, larga y cuadrada entre los dignatarios y los de mayor edad.

Poco antes de la llegada de los babilonios a tierras de Mesopotamia, otro de los imperios de Asia Menor que decidió los destinos de la región, había comenzado a estructurarse integrado por un pueblo llamado hitita, cuyo origen aún no ha podido establecerse con certeza. Ese reino, en su etapa de esplendor, llegó a equipararse al mismo nivel de Babilonia y Egipto durante el Imperio Nuevo.



Estatuilla en ámbar del rey Asurbanipal, con pectoral enchapado en oro.

## IMPERIO HITITA

### Organización económica y política

Hacia el 2000 a.n.e., los hititas llegaron al Asia Menor. Su procedencia aún es imprecisa, pero hablaban una lengua indoeuropea. Impusieron su idioma y cultura a la población de la región que se corresponde con la actual Turquía y el norte de Siria, y pasó a ser conocida con el nombre de Hatti. Hacia el 1680-1650 a.n.e., Labarna o Tabarna fundó el Antiguo Reino hitita, convirtiendo a Hattusa en su capital. Labarna conquistó prácticamente toda la Anatolia Central y extendió sus dominios al mar Mediterráneo. Sus sucesores ampliaron las conquistas, llegaron a dominar el norte de Siria y saquearon Babilonia. El Nuevo Reino se fundó hacia el 1450 a.n.e. y alrededor del 1380 se convirtió en gran potencia. Derrotaron al reino de Mitani y el proceso de expansión por los territorios de Siria se continuó sin muchas dificultades,

pues eran los años de gobierno del faraón Amenofis IV, quien había descuidado la política exterior. En la guerra utilizaron el carro tirado por caballos y organizaron formaciones de caballería desconocida hasta entonces en la región.

Construyeron su imperio al este de Anatolia en la cuenca del Halys. Como el río era poco caudaloso, no favoreció la agricultura de aluvión fluvial. Sus principales cultivos fueron el trigo y la cebada. La ganadería desempeñó un importante papel y poseían extensos rebaños vacunos y ovinos. Los hombres libres de las comunidades con derechos sobre la tierra, podían vender a sus hijos y caer ellos mismos en dependencia de los prestamistas; para los esclavos, aunque inferiores en derechos que los comunitarios —de forma similar a lo reglamentado por Hammurabi—, los códigos hititas



*El Imperio hitita.*

preveían que podían contraer matrimonio con personas jurídicamente libres y también poseer bienes propios. La tierra podía venderse siempre que se cumpliera con determinados rituales de carácter mágico-religioso.

Explotaron las minas de hierro y también se dedicaron al intercambio. En sus territorios se encontraban otros importantes minerales, tales como el cobre, el plomo y la plata. Sus técnicas metalúrgicas resultaron avanzadas para su época y se considera que fueron los primeros, en el Cercano Oriente, en trabajar el hierro a partir del 2000 a.n.e.

El panteón hitita estaba integrado por numerosas deidades locales. Una frase que

se reitera en los documentos de Estado es una invocación a los “miles de dioses de Hatti”, muchos de ellos venerados en Asia Menor antes y durante el período hitita. Los estudiosos han hallado en su religión, influencias sumeria, babilónica y asiria. Sus dioses principales eran el

dios del tiempo y Arina, diosa del Sol y de los ciclos agrícolas. Elaboraron diversos mitos relacionados con distintas y sucesivas generaciones de dioses que rigieron el universo y de un monstruo que retó al último rey de los dioses. Estos mitos son similares a los de los griegos, contenidos en la Teogonía (genealogía de los dioses) y en los expuestos por Hesíodo, el poeta griego del siglo VIII a.n.e. Tal vez, esas



*Diosa del panteón hitita.*

creencias hubieran llegado a Grecia mediante los micénicos (1400-1200 a.n.e.). Se sabe que los aqueos comerciaban con regiones controladas o aliadas de los hititas, por eso no es de extrañar que los mercaderes los transmitieran. Por otra parte, los documentos hititas se refieren a los contactos entre sus gobernantes y los del reino de Ahhiyawa (Ahhiya), que algunos han identificado con el país de los aqueos.

Las ciudades estaban ubicadas en zonas elevadas y protegidas por fuertes murallas. Los abundantes palacios, templos y fortificaciones se adornaron a menudo con relieves estilizados e intrincados, tallados en muros, puertas y entradas. Los edificios eran normalmente de piedra y de ladrillo, aunque también había columnas de madera.

Los reyes disponían de una burocracia encargada de cumplir sus órdenes y vigilar el imperio. Entre sus funcionarios, de gran importancia eran los escribas encargados de los documentos reales. En un principio utilizaron

la escritura jeroglífica y en una etapa posterior introdujeron la cuneiforme.

El imperio estaba integrado por un conglomerado de pueblos controlados por la nobleza y el sacerdocio.

El rey hitita actuaba como sumo sacerdote, jefe militar y juez principal de la tierra. Nombrado "Sol", a su muerte se le confería carácter divino.

Uno de sus reyes, Hattusil, firmó un acuerdo con el faraón Ramsés II, mediante el cual ambos se reconocían en pie de igualdad. Mas, hacia el 1200 a.n.e. se hundió el gran Imperio ante la invasión de un conglomerado humano, conocido por "pueblos del mar", integrado por poblaciones de aqueos, filisteos y semitas, los cuales, en

pleno proceso de expansión, también afectaron a Egipto y toda la región bañada por el Egeo.



Puerta de las Efigies en el recinto religioso de Alaca.

## LA ENCRUCIJADA DE LOS PUEBLOS

Desde la época en que los primeros hombres se desplazaban desde África hacia otros continentes existen vestigios de la confluencia de diversos grupos humanos en la región que se denominó Siria. Posteriormente sería lugar de disputa entre varios imperios, no sólo por la fertilidad de sus tierras, sino por su estratégica

ubicación como centro hasta donde arribaban las rutas comerciales procedentes del Oriente. Hoy se ha podido demostrar que, además de un lugar de paso y confluencia, dio también origen hace 4 000 años a una cultura propia que tuvo por centro la ciudad de Hebla.

Su período de esplendor se correspondió con la Mesopotamia de Ham-



Tablilla de arcilla de la ciudad de Hebla.



Ruinas de Hebla.



Torso de una estatua de basalto con una inscripción cuneiforme, que indicaba que la imagen había sido consagrada a la diosa Ishtar por el hijo de un rey de Hebla, 2 000 años antes de nuestra era.

murabi. Inscripciones sumerias y accacias refieren que era una poderosa ciudad. Estaba defendida por un gran talud de 60 m de ancho desde el cual se abrían cuatro puertas precedidas por puestos fortificados. Levantaron varios templos cada uno dedicado a una divinidad. En lo alto estaba el palacio construido de piedra y al lado, el gran templo. Los numerosos textos descubiertos informan sobre diferentes aspectos de la vida cultural y social de esa región asiática, por lo que revisten gran importancia.

Las más de 15 000 tabletas de arcilla en escritura cuneiforme, pertenecientes a los archivos reales de Hebla, están escritas en lengua heblaíta, una variante del semita. Comenzaron a ser descifradas a fines de los años 70, ya que algunos textos tienen el equivalente en sumerio. Esta

doble escritura funcionó de forma similar a como lo hizo la Piedra de Roseta para descifrar la egipcia. Existen varios textos literarios entre las tabletas encontradas y uno de ellos parece ser una versión en heblaíta de la epopeya de Gilgamesh, el legendario rey de la ciudad sumeria de Uruk.



Estatuilla de madera con 4 500 años de antigüedad encontrada en un palacio de un rey de Hebla.

Los documentos de Hebla permitieron un mejor conocimiento de las relaciones en el área y determinaron como, a través de ella, se desarrollaba y circulaba un importante comercio que iba desde la costa mediterránea, al este de Mesopotamia y, desde Anatolia a Palestina. La ciudad debió regirse por una aristocracia mercantil con un rey electo. La dinastía real de por lo menos cinco reyes, son contemporáneos de los monarcas de Accad, desde Sargón hasta Naramsín. Estaba ubicada al sur de Alepo, otro de los cen-



### Ciudades comerciales: Petra y Palmira

En la región de la antigua Siria y de Jordania surgieron algunas ciudades que se convirtieron en centros florecientes del comercio "mundial". Petra, ciudad árabe cuya ubicación actualmente se corresponde con el suroeste de Jordania al sur del mar Muerto, entre los siglos IV a.n.e. y el II de n.e., fue la capital de los nabateos e importante centro comercial de la Antigüedad. Estaba situada cerca del cruce de rutas de caravanas desde Gaza en el Mediterráneo, Damasco y el golfo Pérsico. Los romanos la conquistaron en el 106 de n.e. Su prosperidad decayó a partir del siglo III, cuando Palmira le arrebató prácticamente todo el comercio. Palmira fue la ciudad de Siria que desempeñó un destacado papel como lugar de parada de caravanas que venían cargadas con los productos desde lejanas tierras, especialmente en el siglo I a.n.e. y se convirtió también en punto de avanzada de los romanos.

tros comerciales, la cual desempeñó un importante papel de intermediaria entre Oriente y Occidente a partir del siglo III de n.e. Las tabletas reales también mostraron la existencia de una floreciente civilización al norte de Siria que, durante el III milenio a.n.e., rivalizaba con la de Egipto y Mesopotamia. La ciudad quedó sometida por Sargón de Accad entre el 2340 y el 2300 a.n.e., aunque con posterioridad logró recuperar su independencia, hasta el 1600 a.n.e. cuando fue destruida. Petra y Palmira también constituyeron florecientes centros comerciales hacia donde llegaban diversas caravanas de mercaderes.

Hebla estaba ubicada al norte de Siria, pero en la costa oriental, donde el Mediterráneo llega a su fin, se establecieron, en distintas épocas, grupos humanos de lengua semita: fenicios, cananeos y hebreos.



**QASR AL-BINT**  
Ruinas del Palacio Qasr Al Bint.



**AD-DEIR**  
El Monasterio.



**TUMBA DE LOS OBELISCOS.**



**EL TEATRO**



**AL-KHAZNÉ**  
Templo funerario del rey Aretas IV.



**TUMBA DE LA URNA**

6 construcciones de Petra, Jordania.



Cuadro del artista escocés David Roberts, quien visitó la ciudad de Petra entre 1838 y 1839.



## NAVEGANTES, COMERCIANTES Y PIRATAS

Los fenicios llamados así por Herodoto y sidonios, en la *Biblia*, fueron un pueblo que hablaba una lengua semita. Posiblemente alrededor del 2500 a.n.e. ocuparon una estrecha franja costera del Mediterráneo oriental en lo que hoy constituye una gran área del Líbano, además de una parte de Siria y del actual Israel. Allí fundaron más de diez ciudades-Estado independientes. Las más importantes fueron Tiro, Sidón, Trípolis y Biblos. Cada una tenía su propio rey. Éstos se atribuían carácter divino y enlazaban su linaje con el de los dioses.

Los aldeanos pagaban tributos en especie y en trabajo, y utilizaban en distintas tareas a esclavos domésticos patriarcales. Los fenicios sembraban cereales y vid; eran grandes productores de vidrio, de un tinte color púrpura, vino y maderas de cedro, tan apreciadas por los faraones, con los cuales mandaban hacer sus sarcófagos. Su actividad principal se volcó al exterior y se convirtieron en los grandes marinos y mercaderes de la época, en sustitución de los aqueos. Era un comercio

intermediario controlado por el rey de cada ciudad. Intercambiaban, sobre todo, artículos extranjeros, aunque incluían sus cereales y otras producciones; entre ellas, el bronce.

Además de comerciar, muchas veces se dedicaron al pillaje y al rapto de personas que vendían en distintos lugares de la cuenca del Mediterráneo y del mar Negro. Por eso, los terratenientes y las personas que adquirían sus mercancías desconfiaban de ellos. En la *Odisea* se los menciona como portadores de objetos preciosos, de otras chucherías y de esclavos. En zonas favorables para el tráfico y el intercambio establecieron diversas colonias: en el norte de África, en las islas Baleares, en Cerdeña y en el sur de Hispania, entre otras. La ciudad fenicia de Tiro constituyó uno de los reinos más poderosos y desde allí partieron los marinos que en el siglo IX fundaron Cartago, hoy parte de Túnez, al norte de África, en el Mediterráneo occidental.

Al parecer, fueron los primeros en guiarse en sus viajes por la estrella polar,



Los fenicios y sus rutas de navegación.



### Fenicios: traficantes de esclavos

“Allí en Egipto (...) presentose un fenicio muy trapacero y falaz, que ya había causado a otros hombres multitud de males; y, persuadiéndome con su ingenio, llevome a Fenicia, donde se hallaba su casa y sus bienes. Estuve con él un año entero (...) urdió otros engaños y me llevó a Libia (...) Tuve que seguirle, aunque ya sospechaba algo, y me embarqué en su nave, surcadora del Ponto, con el aparente fin de que le ayudase a conducir sus mercancías; pero en realidad era para venderme allí por un precio cuantioso”.

*Odisea, canto XIV.*

y con ello, lograron salir al Atlántico. Con su marina llegaron a traspasar las “columnas de Melkart”, nombre de uno de sus dioses. Los romanos las rebautizaron con el nombre de columnas de Hércules y conocido ahora por estrecho de Gibraltar. Quizás, los intrépidos fenicios llegaron



Naves fenicias.

hasta Gran Bretaña en busca de estaño y, según el diario de un marino cartaginés, Hannon, localizado en Sidón, esos grandes navegantes no se limitaron al dominio del Mediterráneo, sino que sus embarcaciones salieron hacia el Atlántico y, al parecer, bordearon África hasta Camerún. El diario resulta importante también porque refleja la vida y las costumbres de algunos pueblos de la Antigüedad e inspiró la novela de Vasili Ian, publicada en Cuba bajo el nombre de *Las naves fenicias*.

Una de las aportaciones más trascendentes de los fenicios fue el alfabeto, del cual se derivaron —con sus correspondientes modificaciones y adiciones, pues el original semítico no poseía vocales— el griego y el latino, que actualmente utilizamos. Hacia la segunda mitad del siglo I a.n.e., los fenicios desarrollaron un procedimiento que revolucionó el trabajo del vidrio. Consistió en soplarlo y expandirlo hasta lograr todo tipo de formas. Pronto se extendió esta modalidad y devino el método generalizado para elaborar vasijas hasta el siglo XIX.

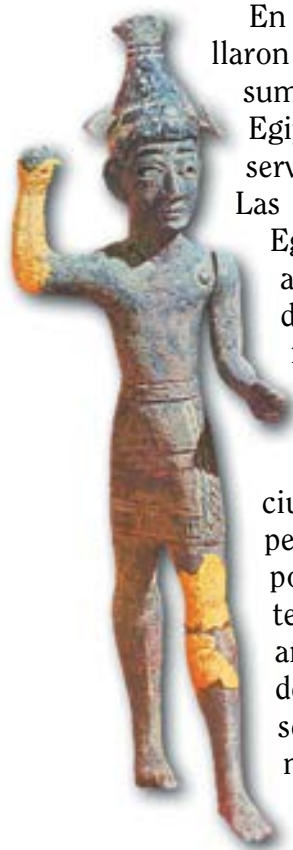
Al igual que otras sociedades orientales, rendían culto a múltiples dioses. Cada ciudad-Estado tenía una deidad considerada principal y otras de carácter más popular, que eran los dioses agrarios o de la vegetación: Aleyin, Melkart, Astarté y Adonis, los más conocidos.

Fenicio	Griego	Latino
𐤀	Α Α	A
𐤁	Β Β	B
𐤂	Γ Γ	C G
𐤃	Δ Δ	D
𐤄	Ε Ε	E
𐤅	Υ V	V (u) F
𐤆	Ι Ζ	Z
𐤇	Η (è)	H
𐤈	Ι	I
𐤉	Κ	K
𐤊	Λ	L
𐤋	Μ	M
𐤌	Ν	N
𐤍	Ο	O
𐤎	Π	P
𐤏	.....	Q R
𐤐	Ρ	R
𐤑	Σ	S
𐤒	Τ	T

Comparación de los alfabetos, fenicio, griego y latino.



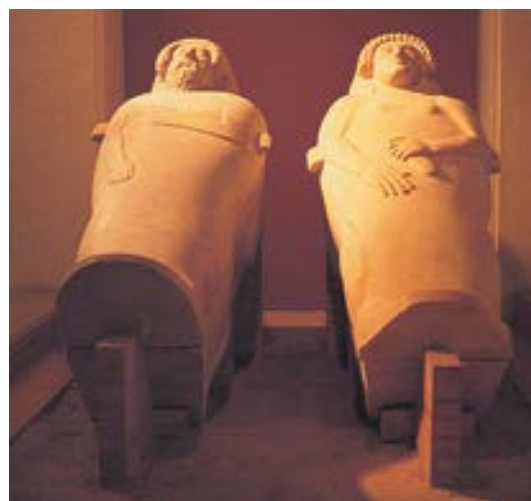
Cabeza de sacerdote fenicio.



Representación de Baal. Dios agrario de origen cananeo.

En sus inicios, los fenicios se desarrollaron bajo la influencia de las culturas sumeria y acadia. Hacia el 1800 a.n.e., Egipto invadió y controló Fenicia, conservándola hasta cerca del 1400 a.n.e. Las incursiones de los hititas contra Egipto hacia el 1100 a.n.e. ofrecieron a las ciudades fenicias la oportunidad de independizarse. En el siglo VII fueron dominadas por Asiria y en el VI pasaron a integrar el Imperio persa. Derrotadas en el siglo IV por Alejandro de Macedonia, las ciudades fenicias fueron poco a poco perdiendo su identidad y, absorbidas por la dinastía de los Seléucidas, terminaron por helenizarse. En el año 64 de n.e., el nombre de Fenicia desapareció, cuando esos territorios se convirtieron en la provincia romana de Siria.

Los florecientes Estados de la Antigüedad, corrían frecuentemente el riesgo de enfrentarse a las incursiones de los pueblos seminómadas que se abatían sobre



Sarcófagos fenicios.

las fértiles llanuras y las prósperas ciudades, ya fueran procedentes de Irán y de las estepas asiáticas, como los indoeuropeos, y las distintas tribus integrantes del gran tronco lingüístico semita, procedentes de Arabia. Asia Menor y la cuenca del mar Negro, constituyeron escenarios disputados por pueblos de diferentes procedencias. Uno de ellos, los escitas, llegaron siglos después del hundimiento del poderío hitita.

## JINETES DE LAS ESTEPAS Y PASTORES DE ARABIA

### Los escitas

Los escitas procedían de las estepas asiáticas, región de Asia Central, caracterizada por la constante presencia de pueblos seminómadas, como los mongoles, turcos y algunos pueblos indoeuropeos. Los escitas eran, originariamente, pueblos seminómadas que se trasladaban con sus rebaños en busca de agua y mejores pastos para sus animales; ejercían el pillaje y comerciaban con productos de los imperios cercanos. Per-



Frontalera de oro que adornaba la cabeza de un caballo hace 2 400 años, descubierta en Ucrania, perteneciente a los jinetes escitas.

tenecían a la familia lingüística indoeuropea y desarrollaron una unidad cultural que abarcó desde el este de la Gran Muralla china hasta el Danubio. En el siglo VIII a.n.e. llegaron al Asia Menor precedidos por los cimerios y en el siguiente, contribuyeron al aniquilamiento de Asiria.

A inicios del siglo VI a.n.e., los reyes persas Ciro y Darío comenzaron una campaña contra los escitas del mar Negro. Éstos pasaron a ocupar los Balcanes en el Bajo Danubio, Panonia y la zona meridional de los



Pectoral de oro escita, proveniente de las costas del mar Negro, a fines del siglo IV a.n.e.

Cárpatos. Herodoto narró sobre la vida y costumbres de esos nómadas ganaderos, consumados jinetes y guerreros, así como magníficos orfebres, datos confirmados por los trabajos arqueológicos que se desarrollaron en la región.

Los escitas que se establecieron en Asia Menor, habían iniciado en el siglo IV la estructuración de una sociedad clasista. Eran gobernados por reyes y mantenían supervivencias de la organización de clanes, aunque tenían esclavos. Se caracterizaron por dominar el arte de la orfebrería, cuyas joyas, por su belleza y perfección, hoy asombran a los contemporáneos. Fueron mediadores de la cultura de Asia Anterior y asimilaban motivos griegos en sus trabajos para los habitantes de la colonia de Olbia en el mar Negro. Trabajaban el bronce, el hierro, el oro y la plata.

En Siberia, en el Altai se ubicaron vestigios de una cultura de nómadas de las estepas emparentados con los escitas. En Pasirik, en un solar funerario, en kurganes (tumbas) de los siglos VI al IV, se localizaron, casi intactos, protegidos por los hielos, vestidos, telas y tapices importados de Irán bajo dominio persa y sedas

bordadas de China —hallazgos que informan sobre un frecuente intercambio comercial—; colgaduras de fieltro teñidas en amarillo, rojo, azul y verde, profusamente adornadas con todo tipo de animales estaban en los kurganes. Los caballos se enterraban con sus amos y también sus carros. Uno de sus jefes, cuyo féretro fue embalsamado, tenía desde mucho antes de su muerte, tatuajes de animales reales o imaginarios en los brazos, en una pierna y en el pecho. En Bulgaria se excavó un kurgán real y dos tumbas en el Dniéper. Estos y otros sitios escita-siberianos evidencian una cultura común. En el año 100 a.n.e., los shakas, tribus escitas, invadieron la India. Un pequeño pueblo de la

ex Unión Soviética, los osetios, son de ascendencia escita y conservan la lengua y las leyendas épicas de su vida, así como las antiguas costumbres.

### Los semitas

Si los escitas procedían de las estepas siberianas, la cuna de los nómadas ganaderos y caravaneros, de lengua semita, fue Arabia. Periódicamente incursionaron y sometieron al pillaje las tierras fértiles del entorno. Entraron en contacto con las civilizaciones sedentarias a través de sucesivas migraciones, aunque también comerciaban e intermediaban con los productos de las regiones del Cercano Oriente. Organizados en clanes y tribus, en proceso de transición a la sociedad de clases, más temprano que tarde los hombres del desierto terminaron por controlar las comunidades agrícolas de Siria, Canaán, Mesopotamia y penetraron en Egipto. Accadios, cananeos, amoritas, asirios, israelitas, arameos, fenicios y hebreos, eran de lengua semita. Al sedentarizarse se tornaron agricultores, estructuraron una sociedad de clases y desempeñaron un relevante papel en la región.



Esquema de los tatuajes de un jefe escita.



1. Animal con las patas delanteras dobladas.



2. Criatura quimérica en la cual se combinan ciervo, águila y felino.



3. Un pez y una fila de cabras monteses.

Tres de los tatuajes ampliados del jefe escita.



## DE NÓMADAS A SEDENTARIOS: CANANEOS Y HEBREOS

En la misma región limítrofe con los territorios donde se establecieron los fenicios, más al oeste del río Jordán, habitaban los cananeos, quienes, como aquéllos, hablaban una de las lenguas semitas, como las que utilizan en la actualidad los árabes y hebreos. Ellos le dieron su nombre a la región llamada País de Canaán. Posteriormente, los griegos la designarán Palestina, debido a la presencia de los filisteos, asentados en el lugar desde el siglo XII a.n.e. A esos territorios los atraviesa el río Jordán que desemboca

en el mar Muerto y los divide en dos zonas muy diferentes; el oeste muy fértil, mientras el este es sumamente pedregoso. La economía de los cananeos se basaba en la ganadería, agricultura, artesanía y cierto nivel de comercio.

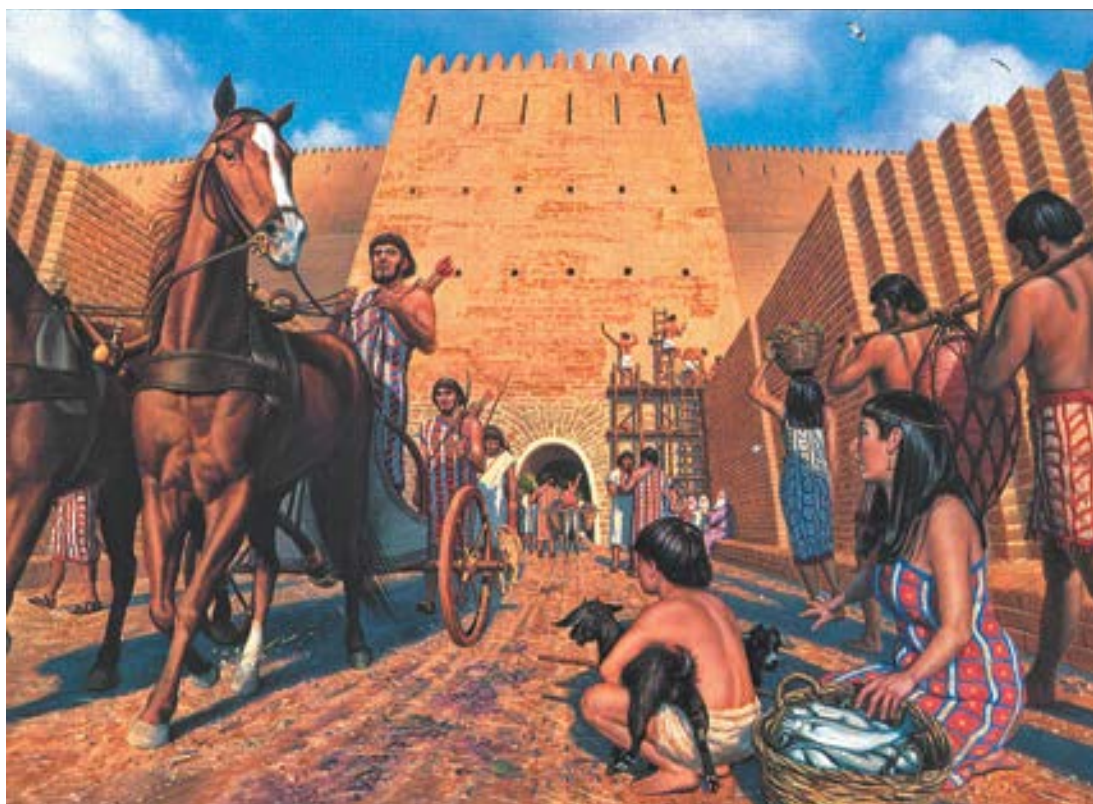
Por su ubicación geográfica y la importancia de los intercambios comerciales, la región estaba sometida al saqueo de los nómadas y de los imperios vecinos. Los pastores procedentes de Arabia conocían las zonas favorables para el pastoreo de sus rebaños, por eso no es de extrañar que aprovecharan el recrudescimiento de las luchas entre las diversas tribus y pueblos del entorno para llevar a cabo periódicas incursiones.

Un primer grupo de hebreos había penetrado en Palestina, acaso cerca del 1700 a.n.e., estableciéndose como colonos, y otro se dirigió a Egipto en el 1650 a.n.e. Hacia el 1480, toda el área fue sometida por Tutmosis III. La región recobró temporalmente su independencia hacia el siglo XIII a.n.e., con el declinar de los hititas y las luchas internas bajo Amenofis IV que debilitaron el poder faraónico. De la correspondencia entre Amenofis y los funcionarios egipcios de Palestina, ubicada en El Amarna, se puso de manifiesto el alcance del separatismo de esos territorios. De nuevo, bajo Ramsés II, serían incorporados al yugo faraónico después de la batalla de Qadesh en el 1299 a.n.e., donde se enfrentaron con los hititas por el control de la estratégica zona.

Desde el 1300 a.n.e., otras tribus hebreas habían invadido el País de Canaán, esta vez en son de conquista y en el 1250 a.n.e. lograron imponer su predominio en el norte. El grupo hebreo de Egipto, posiblemente cautivo, emprendió el éxodo hacia el 1200 a.n.e.; atravesaron el Sinaí y se asentaron al sur de Palestina, luego de cruentas luchas, saqueo y destrucción de las poblaciones cananeas. Los filisteos se establecieron en las costas cercanas desde el siglo XII. Su lengua parece ser de origen



Reino de David. Fenicios y filisteos.  
Mediterráneo Oriental.



Reproducción idealizada de la ciudad de los cananeos.

indoeuropeo y la mayoría de los especialistas estiman que procedían de Creta. Fundaron diversas ciudades-Estado y fueron considerados enemigos peligrosos por los hebreos, a quienes se enfrentaron con decisión y valentía.

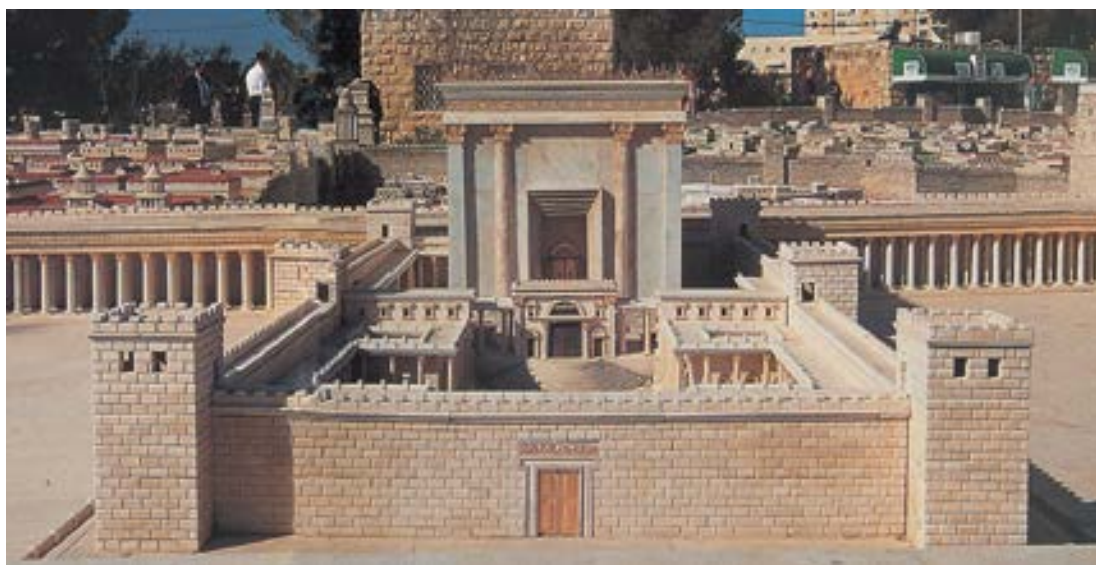
Al ocupar Palestina, los hebreos estaban organizados en 12 tribus entre las cuales se destacaban Israel y Judá. Con el tiempo, y ante las presiones de los filisteos, se unieron bajo una forma monárquica de gobierno, cuyo primer rey fue Saúl. Su sucesor, David, se hizo famoso al trascender la leyenda acerca de su enfrentamiento con el gigante Goliat. La *Biblia* cuenta cómo ese pequeño y débil pastor osó desafiar al campeón, de origen filisteo, a quien pudo vencer mediante la astucia y la inteligencia. Enfrentados en la batalla, en el momento preciso tomó por sorpresa a su contrincante y con todas sus fuerzas tensó su honda (tira piedras) y la pesada piedra dio en la frente de Goliat, derribándolo. De ese hecho, procede la frase que muchas veces hemos escuchado: “Mi honda es la de David”. La referida vic-

toria se ha convertido en un símbolo y en ejemplo a seguir. El pequeño pastor no se acobardó ante el tamaño del adversario, sino que buscó las circunstancias y el momento adecuado para enfrentarlo y triunfar. David fue elegido rey y erigió su capital en Jerusalén.

Cuando se efectuó la centralización del poder político, también fue necesaria la centralización religiosa. David dio los



Monte Sináí.



Reconstrucción del templo de Jerusalén.

pasos iniciales para la construcción del primer templo a Jehová, pero las guerras continuas le impidieron finalizar la obra. Salomón terminó lo iniciado por su padre y edificó el primer santuario en Jerusalén, el cual se convirtió en el único lugar de adoración del dios, por todas las tribus hebreas. La *Biblia* en 1 Reyes 5.1-18 relata que se encargaron cedros del Líbano al rey de la ciudad fenicia de Tiro y, además, le pidió que le enviara siervos para labrar la madera, pues reconocía que no había otros más habilidosos que los sidonios. Los pagos eran elevados y nuevas obligaciones recayeron sobre la población

hebra. Se hizo una leva general para ir a Fenicia a cortar los cedros, transportarlos y trabajar en la construcción del templo. Esas y otras tributaciones fueron creando un clima de oposición a la realeza. Sin embargo, Salomón, además de gobernar, en sus ratos de ocio se dedicaba a la poesía. Su especial sensibilidad de poeta hizo que algunos teólogos le adjudican los cantos de bodas, que constituye una magnífica pieza de la literatura universal, recogidos en el *Antiguo Testamento* bajo el nombre de *Cantar de los cantares*.

El Estado se estructuró bajo formas despóticas. Los aldeanos hebreos, quienes mantenían la propiedad colectiva de la tierra, pagaban tributos en especie y realizaban trabajos en las obras de la ciudad; también los cananeos debían aportar sus contribuciones. La propiedad privada comenzó a difundirse. Había esclavos domésticos, pero también los súbditos hebreos se convertían en esclavos por deudas. Los campesinos aspiraban a la llegada de un rey justo, un mesías ungido por dios, que los liberara de las cargas insostenibles. Los gastos para la construcción de la ciudad y la fastuosidad de la corte, recaían sobre la población que cada día los sentían más pesados. En el siglo X a.n.e. hubo sublevaciones de las antiguas tribus y ocurrió la división en dos reinos: el de Israel y el de Judá. Siguieron las lu-

#### Fragmento del *Cantar de los cantares*

“El esposo alaba a la esposa: He aquí que tú eres hermosa,/ amiga mía; he aquí que tú eres hermosa;/ Tus ojos entre tus guedejas como de palomas;/ tus cabellos como manadas de cabras/ Que se recuestan en las laderas de Galaad./ Tus dientes como manadas de ovejas trasquiladas,/ que suben del lavadero todas crías gemelas,/ Y ninguna entre ellas estéril/ Tus labios como hilo de grana,/ y tu habla hermosa;/ Tus mejillas, como cachos de granada detrás de tu velo...”.

*Santa Biblia: Cantar de los cantares* de Salomón.

### **Bar-koshbá y la sublevación judía**

“Bar-koshbá (132-135) dirigió la revuelta judía que estalló con violencia debido a la política de romanización introducida por el emperador Adriano en Judea, por la cual les impedía a los judíos entrar a Jerusalén más de una vez al año o prohibía el rito de la circuncisión. Bar-koshbá fue proclamado Mesías. Logró reunir un importante ejército integrado por judíos de Judea y de otros lugares del Oriente Próximo. Derrotó al ejército romano; Jerusalén y otras 50 poblaciones de cierta importancia cayeron en sus manos. Sólo un nuevo ejército pudo vencerlos, pereciendo el héroe en la contienda. Alrededor de medio millón de judíos murieron y miles de niños y mujeres fueron vendidos como esclavos, a la vez que un gran número de ellos abandonaron Judea”.



Fortaleza de Mazada, último bastión judío, durante la rebelión contra Roma en el 66 de n.e.

chas internas y, en el siglo VIII, Israel cayó bajo el dominio de Sargón II de Asiria. En el siglo VII, los egipcios invadieron esos territorios y poco después Nabucodonosor, rey neobabilónico, penetró en Siria y Palestina. En el siglo VI a.n.e., Jerusalén, capital del reino de Judá, fue destruida y sus pobladores enviados como cautivos hacia Babilonia. En el siglo IV, Ciro II, rey de los persas Aqueménidas, los autorizó a regresar y a reedificar el templo donde adoraban a Jehová, dios originario de la tribu de Judá. Sin embargo, ya desde la época de la división en dos reinos, la emigración de los judíos resultaba una gran realidad, primero hacia el mundo helénico y más tarde a todo el Imperio romano. En ese siglo último, el proselitismo de los judíos incidió en la conversión a esa religión del reino de los Khazares que se extendía desde el Cáucaso a los Balcanes y que deseaban evitar caer en la órbita de influencia del cristianismo bizantino y del mazdeísmo persa. El número de descendientes hebreos practicantes de la religión judía, había disminuido al incorporarse a esa religión personas y grupos sociales de diferentes etnias. En la época del Imperio romano, la mayoría de la comunidad judía no residía en Palestina. Al respecto, algunos autores señalan que antes de la caída de Jerusalén, las tres cuartas partes de la población ya no vivían allí. Las guerras de conquista de los romanos no hicieron más que acelerar este proceso a partir del año 70 de n.e. con la destrucción del templo, llevada a cabo por Tito, hijo y heredero del emperador romano Vespasiano, y en el año 135 con la derrota de la sublevación judía liderada por Bar-koshbá o Barcokebas, durante el gobierno de Adriano.

### **Los judíos y su religión**

La religión judía, conformada a lo largo de los siglos, es una de las antiguas religiones nacionales que aún perduran, y constituyó un substrato de gran importancia en la formación del cristianismo y del islamismo.



Moisés en el Monte Sinaí. Óleo de Jean-Léon Gérôme, c. 1895.

Contrario a lo muchas veces supuesto, el férreo monoteísmo sólo se impuso al regreso del cautiverio de Babilonia, en la reforma realizada por el rey Josías. En sus orígenes, la religión hebrea era politeísta y cada clan tenía sus dioses protectores, aspectos que revela el *Antiguo Testamento* al referirse a la preocupación del padre de Raquel, cuando ésta huyó con los *terafines*, las deidades clanales. El mismo Jahvé fue originalmente un dios clanal que durante la conquista de Palestina se presenta como un dios guerrero, sanguinario e implacable, quien ordenaba dar muerte a toda la población conquistada y arrasar ciudades enteras. Jericó, la primera ciudad asaltada, quedó destruida; todos los habitantes fueron muertos por orden del dios, según cuenta la *Biblia*. En verdad, esos hechos sólo son el reflejo de las realidades históricas y de la costumbre de los nómadas cuando ocupaban los territorios de las sedentarias sociedades agrícolas. La conquista de Palestina se desarrolló mediante la continua violencia y una gran crueldad hacia los vencidos; todo lo justificaban expresando que eran órdenes de su dios.



Conquista de Jericó con Josué al frente. Bajorrelieve del baptisterio de Florencia.

Jahvé surge en los relatos bíblicos, cuando en el monte Sinaí se le aparece por primera vez a Moisés, quien deviene su intermediario y el depositario de la ley y del pacto entre el dios y “su pueblo elegido”. Esta relación de pacto o alianza sirvió en manera notable para justificar los fracasos, ya que éstos se adjudicaban a que los mortales no habían cumplido con lo convenido y por eso el dios los castigaba, porque Jahvé era sumamente vengativo. Así, por ejemplo, las ciudades de Sodoma y Gomorra, cuyos habitantes eran “pecadores en extremo”, fueron destruidas mediante el fuego y el azufre por dos ángeles enviados por el dios. Diversos fracasos, y las expectativas judías no cumplidas, contribuyeron a que comenzara a difundirse la preocupación sobre la vigencia del pacto acordado con su dios. Sin embargo, la doctrina del “pueblo elegido” permitió a los judíos conservar sus creencias. Si no se cumplía lo previsto, lo prometido, era porque habían pecado, aunque tenían la esperanza del posterior perdón.

En su proceso de formación, el judaísmo incorporó componentes de otras religiones del entorno asiático; en



especial de Babilonia, donde los hebreos permanecieron en cautiverio alrededor de 50 años. El mito del diluvio universal, los querubines (ángeles) —los toros alados de los babilonios—, la creación del mundo, el origen de la muerte y muchas otras leyendas, constituyeron creencias difundidas en la región del Tigris-Éufrates e incluidas en la *Biblia*. No obstante, el helenismo caló más hondo en la comunidad judía y en la conformación religiosa antes, pero, sobre todo, después de la diáspora, al punto de determinar un período propio en el devenir del judaísmo (siglos IV a.n.e. al II de n.e.). Con Alejandría como centro y el griego como lengua, estos sectores incorporaron las abstracciones del pensamiento y ampliaron los límites del dogma hasta incluir la idea de la vida tras la muerte, la inmortalidad del alma y el juicio moral evaluador. Esos conceptos quedaron incorporados al canon de la *Biblia* hebrea, fijado en el siglo I a.n.e., en momentos de definición con respecto al naciente cristianismo, cuando se producía, además, la división social que separaba a los judíos y se reflejaba en una diversidad de sectas religiosas: saduceos, fariseos, escenios y celotas, quienes desempeñarán su papel en relación con el surgimiento del cristianismo.

La derrota de los judíos por las fuerzas romanas dirigidas por Tito, primero, y luego por los ejércitos de Adriano (años 70 y 135 de n.e.), trajo como consecuencia su exterminio y expulsión hacia otras comunidades ya esparcidas por el Mediterráneo oriental, lo cual se conoce por el nombre de diáspora.

Después de ser vencidos Bar-koshbá y sus seguidores e imponérseles una nueva diáspora, los judíos carecerían de unidad política y de un poder propio



Candelabro de los siete brazos, símbolo del judaísmo.

### Jerusalén un siglo sin judíos

El cronista árabe Ibn al-Atir relató que los cruzados: “en el verano de 1099 mataron a mucha gente, a los judíos los reunieron a todos en sus sinagogas y allí los quemaron vivos los frany (francos). Destruyeron también los monumentos de los santos y la tumba de Abraham”. También expresó que no volverá a haber judíos en esos territorios hasta que Saladino entre en Jerusalén el 2 de octubre de 1187, momento en que el sultán instalará familias judías en la ciudad santa.

Amin Maaluff: *Las cruzadas vistas por los árabes*.

hacia el exterior de su comunidad; por eso, casi totalmente urbanizados, se replegaron en la reglamentación de los principales aspectos de su vida, según su ley religiosa, como último y primordial reducto.

El judaísmo tampoco devino una religión inmutable, pues fue adecuándose a las condiciones de vida y experiencias asumidas en cada país de refugio. Especialmente en la Edad Media, resultó muy visible esa readecuación. Elaboraron una serie de textos interpretativos a partir de la Torah —el código social y religioso del judaísmo contenido en la *Biblia* y en el *Talmud*—. Los doctores de la ley o rabinos pasaron a llenar el vacío jerárquico y abrieron así un nuevo período en el judaísmo, denominado rabínico, el cual duraría en lo esencial hasta 1750 y la Ilustración o Haskalá, siglos II al XVIII de n.e.

El templo perdido con sus sacrificios y peregrinaciones a la ciudad y al país que ya no les pertenecía, se sustituyeron por el estudio y la investigación



Bajorrelieve de la parte interna del Arco de Tito; representa los despojos del templo de Jerusalén llevados en el triunfo de aquel príncipe romano.

reiterada de la ley sagrada y la oración. Las escuelas rabínicas desarrollaron una interpretación oral de la Torah legitimada por la práctica y por la tradición, llamada *Mishnáh*, que se codificó en el siglo II de n.e. Era la explicación de la ley de acuerdo con los versículos de la *Biblia*. Sobre la base de estas elaboraciones “humanas” surgió otra interpretación complementaria de la ley, la *Gemará*, segunda división tradicional del *Talmud* que complementa la *Mishnáh*, producto del estudio de los eruditos o amoraim entre los siglos III y VI de n.e. Ella se

hizo necesaria por las modificaciones operadas debido al tiempo y a los lugares de asentamientos judíos. El resultado final fue el *Talmud*, el código fundamental del derecho judío, civil y canónico que complementa la *Biblia*, puesto por escrito en varias versiones, entre las cuales se impuso la redactada en Iraq, en la reputada escuela de Sura, el llamado *Talmud* babilónico (entre 500 y 650 de n.e.), el cual prevaleció como el único legítimo.

Este cuerpo de normas minuciosamente elaborado y detallado equivale a algo más que un sistema legal; genera una verdadera forma de vida. Los judíos creyentes comparten prácticas que los distinguen de las otras comunidades etno-confesionales y que fomentan fuertes lazos de pertenencia y solidaridad. Las normas de preparación de alimentos (*kosher*), la liturgia, las prohibiciones



La Torah.

### Religión y alfabetización

La necesidad de que todo varón pudiera leer los textos sagrados, desde edad temprana, en la sinagoga, determinó un sistema de estudios y una alfabetización casi generalizada para el sexo masculino. De esta forma, los judíos se convirtieron en una especie de elite ilustrada en medio de sociedades mayormente iletradas. Ésta será una ventaja a tener en cuenta al analizar las razones del encumbramiento de los hebreos en muchos contextos, incluso hostiles.

sabáticas, la circuncisión y el vivir separados de los “gentiles”, han tenido una significación primordial para asegurar la supervivencia del grupo.

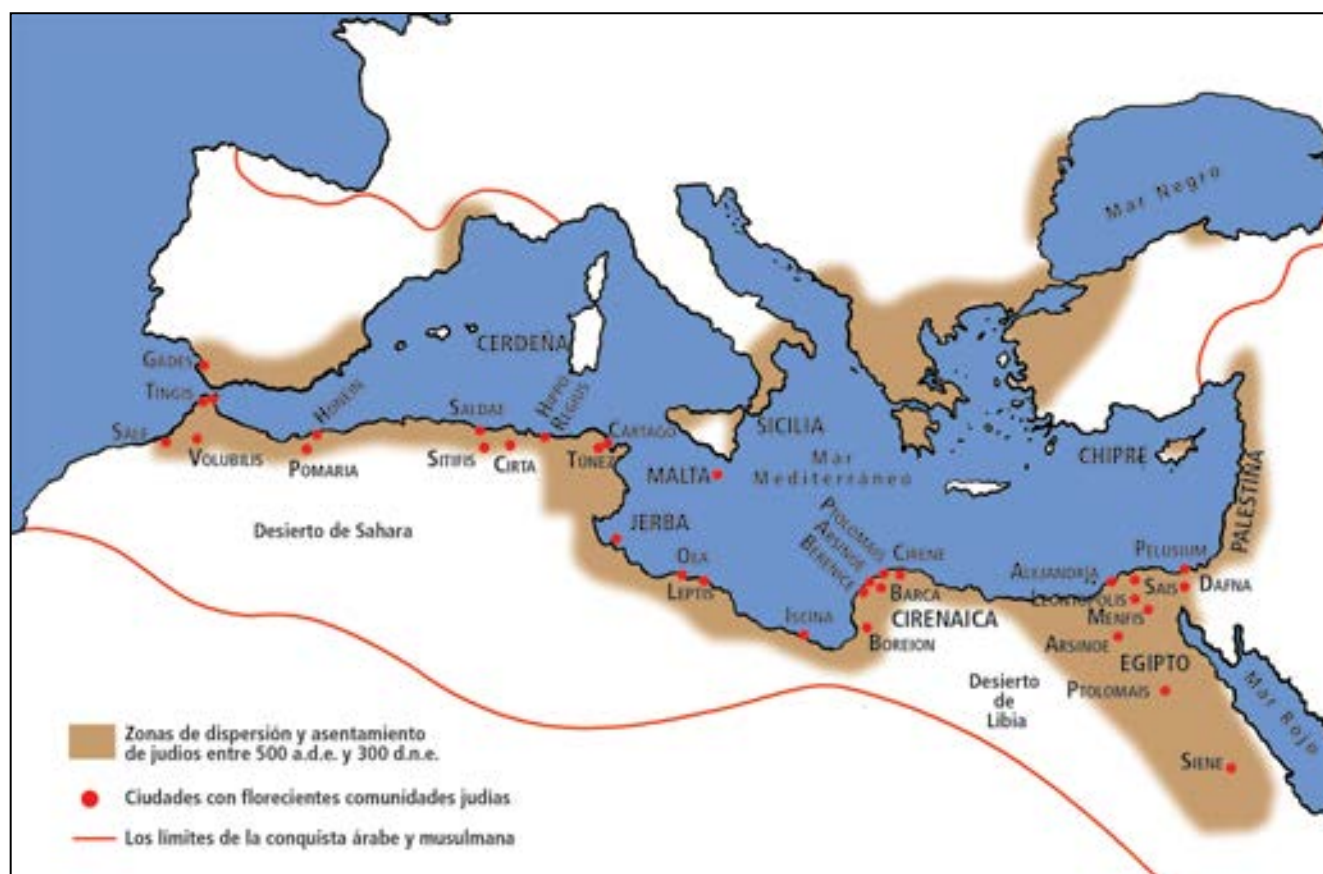
Al exigir a sus miembros que permanecieran al margen de las corrientes principales de la mayoría de las sociedades en que han vivido, y delimitar un entorno propio, esta codificación les ha ayudado mucho a mantener su religión e identidad a través de siglos de intolerancia, presiones y persecuciones. Pero también favoreció, con la autosegregación, la formación de los ghettos excluyentes.

La diáspora creó una especie de sistema de vasos comunicantes entre sus comunidades y contribuyó a la preservación de la identidad judía. El desplazamiento desde una zona ya saturada y hostil hacia otra poco trabajada y favorable, se convirtió, desde entonces, en una ley natural de supervivencia.

Desde principios de nuestra era, cuando se estima que los judíos eran el 10 % de la población de la cuenca mediterránea,

tomó ímpetu la llamada edad europea del judaísmo. Las dos civilizaciones que compartieron ese mar desde el siglo VII, la árabe-islámica y la latino-cristiana, dejaron su huella en las respectivas subculturas judías con las cuales coexistían. Éstas eran la ashkenazi o franco-germana, venida al parecer desde Palestina a través de Italia, y la sefardita o hispano-andaluza, crecida con la conquista musulmana que le permitió fluir desde Babilonia o Iraq.

Si la primera no tardó en pasar del hebreo a una derivación propia del alemán —el yiddish— y se vio forzada a germanizar sus nombres, la segunda hizo lo propio al dejar el árabe y el hebreo por el ladino, lengua tan española como sus apellidos. Las dos formas del judaísmo europeo se diferenciaban en su apreciación de las bases rabínicas que ambas habían heredado del Oriente, así como en la actitud divergente que desarrollaron en su relación con la cultura y la política no judías en que vivían. Las discrepancias internas se vieron contenidas por los



La diáspora judía.



Sinagoga de Santa María la Blanca, en Toledo.



Sinagoga del Tránsito, en Toledo. España.

ataques de los cristianos y las autoridades, y por las expulsiones en masa hechas de manera periódica a partir de las Cruzadas.

Durante los siglos VII al XII, los judíos que habitaban en los países del Islam no sólo prosperaron económicamente, sino que se incorporaron a plenitud a la vida cultural que allí florecía. Los principales centros de la cultura árabe en el Cercano Oriente, África del Norte y, sobre todo, Andalucía, fueron el ámbito de una edad dorada de la literatura hebrea, principal-

mente entre el 1000 y el 1148. También incluyó una redefinición de algunos aspectos de la fe religiosa a la luz de las teorías filosóficas greco-árabes, así como brotes de librepensamiento, los cuales vulneraban el dogmatismo e intentaban adaptar la doctrina bíblico-talmúdica a los nuevos tiempos que vivían las ciencias y la economía.

En la España árabe era frecuente la existencia de sefardíes en la jerarquía administrativa. Hubo consejeros judíos de los califas de Córdoba, visires en Granada, y tesoreros y administradores por toda Andalucía. Así se hizo presente una colaboración mutuamente ventajosa entre ambas comunidades, contraria al aislamiento habitual.

En este contexto se desarrollaron dos tendencias principales en el pensamiento judío: el racionalismo y el misticismo. En el primer caso, la figura cumbre fue Maimónides (1135-1204) con una extensa obra que intentó conciliar religión, ciencia y filosofía, y logró una notable síntesis de judaísmo y pensamiento aristotélico medieval, apoyándose en muchos elementos de la doctrina de



Maimónides (1135-1204).

los racionalistas del Islam. Por esa vía trató de darles un enfoque racional o alegórico a los textos bíblicos, enunció 13 postulados esenciales de la fe hebrea que la decantaban de prescripciones mezquinas e intentó formular científicamente la existencia divina. Nada de esto atrajo a los ortodoxos.

El misticismo, por su parte, encontró expresión en la corriente cabalística que tomó fuerza en el sur de España, bajo el influjo del misticismo islámico con el cual compartía antecedentes neoplatónicos. La Cáballa —tradición— es una doctrina secreta, esotérica, primero oral y luego escrita en tratados, la cual expone una doctrina

emanatista que incluye un trasfondo neopitagórico. Es la tradición mística del judaísmo y su obra más representativa, el *Zohar* o *Libro del Esplendor*, fue editada en el siglo XIII.

Los cabalistas planteaban una concepción panteísta de dios como ser infinito e indeterminable al cual el creyente sólo puede acercarse y conocer si penetra los significados misteriosos de los nombres, de las letras que conforman esos nombres y de los números correspondientes a esas letras. Así exploraban la divinidad de ciertas combinaciones numéricas, negaban el mal, tenían fórmulas mágicas y creían en la transmigración o reencarnación del alma.

La invasión de los almohades, tribus procedentes de Marruecos, introdujo una oleada de intolerancia en España islámica que golpeó a la comunidad sefardita (1147-1148), aunque nunca con la fuerza

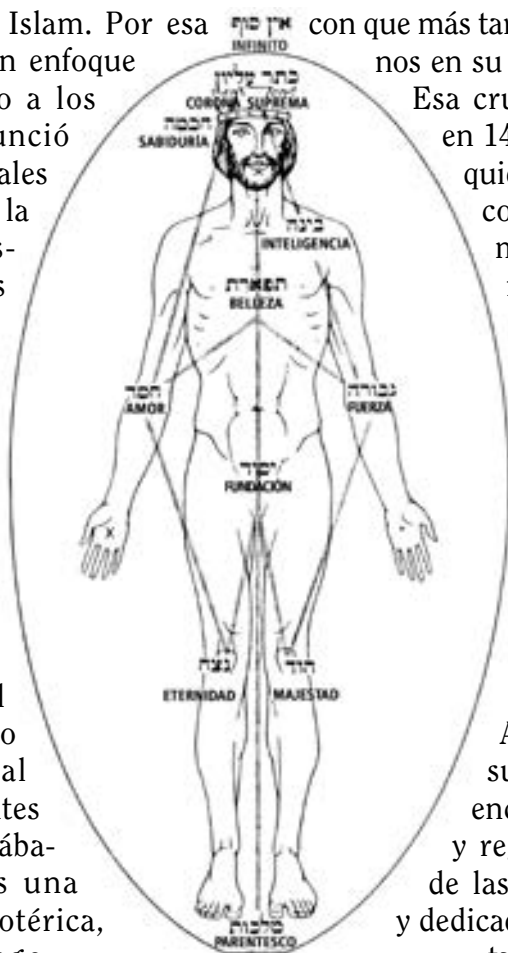
con que más tarde lo harían los cristianos en su expansión hacia el sur.

Esa cruzada ibérica culminó en 1492 con la expulsión de quienes no aceptaron una conversión forzada. Esa masa desplazada pasó a repoblar y liderar gran parte de las comunidades hebreas de los países mediterráneos, desde Tánger a Esmirna y Salónica.

Más al norte, las comunidades ashkenazis se dirigieron hacia el este de Europa al impulso de las expulsiones alemanas. A diferencia de los del sur, estos judíos vivían encerrados en sus barrios y regulaciones, al margen de las sociedades cristianas y dedicados al comercio. El Estado polaco se convirtió en el receptor de estos refugiados que se hacían

sentir en el siglo XII y continuaron llegando desde el XIII al XVI. En esa Polonia polarizada entre siervos y terratenientes, los judíos monopolizaron la actividad mercantil, el cobro de impuestos, las finanzas y emisión de monedas, aunque siempre permanecieron diferentes y aparte; y esto engendró sentimientos adversos.

Una vez establecida su tradición religiosa y moral en torno al *Talmud*, los judíos se concentraron en su conservación y cesaron de escribir historia. Se ha dicho que su más notable adición a la historiografía fue la concepción teleológica de la historia, que le presupone una causa final o última, un sentido o destino. La fe religiosa fortaleció esta concepción como elemento dinamizador de la comunidad, mientras se mantuvo como el vínculo rector de la solidaridad entre sus integrantes.



Las 10 zefirot, o fases de percepción divina.



## EL IMPERIO PERSA

### Los medos y los persas Aqueménidas

Desde épocas tempranas, al este de Mesopotamia, en la meseta de Irán, se establecieron tribus de diversos orígenes dedicadas a la agricultura y la ganadería. Hacia el siglo IX se destacaron dos tribus iránicas: medos y persas, los cuales formaron dos reinos bajo el dominio de los primeros. Los medos iniciaron una política expansionista y a fines del siglo VII destruyeron Nínive, la capital de los asirios. Los persas esperaron la oportunidad y al producirse el cambio en la correlación de fuerzas, en el siglo VI a.n.e. bajo la dirección de Ciro II (559-529), dominaron a los medos, tomaron el poder y sentaron las bases de un imperio bajo control de la dinastía Aqueménida.

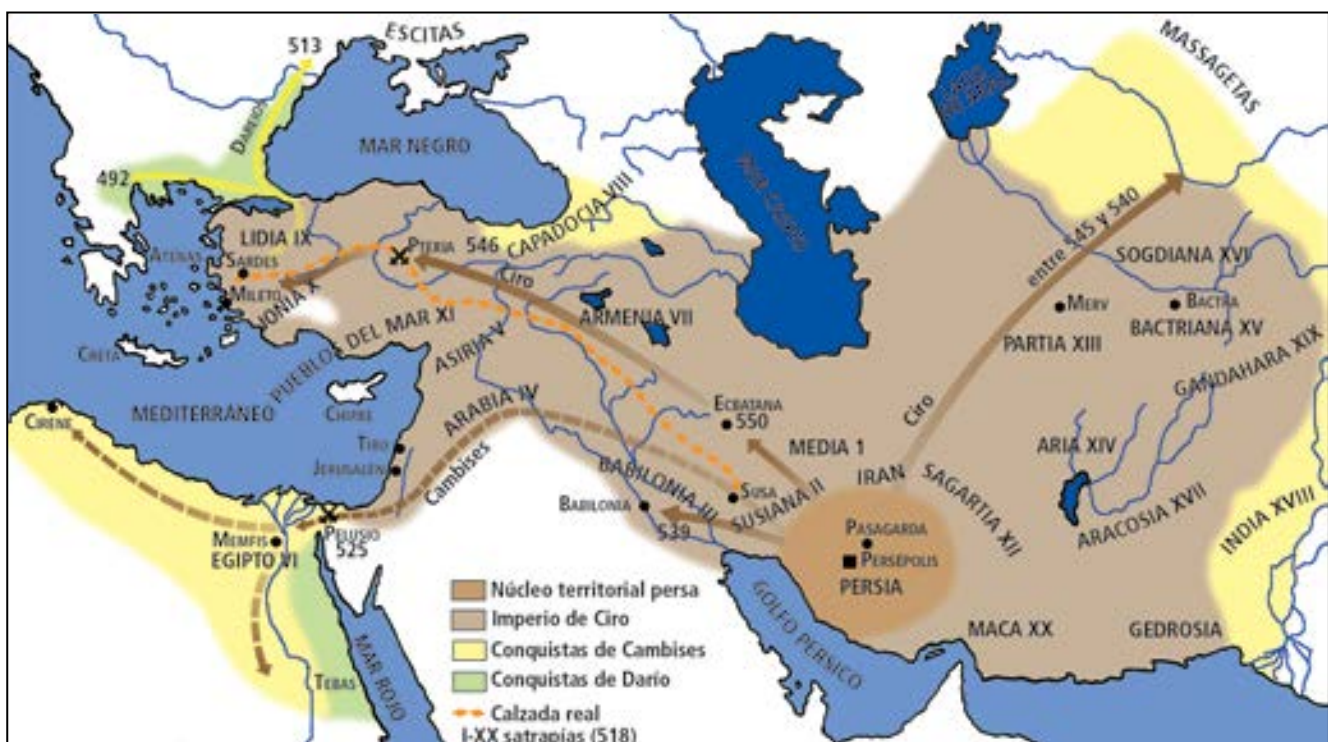
Ciro II continuó la expansión y contribuyó a forjar uno de los imperios territoriales más extensos de la Antigüedad oriental. Derrotó a Creso, el rey de Lidia, a quien perdonó la vida y retuvo como consejero. Conquistó el segundo imperio babilónico, del cual se proclamó rey y autorizó a los hebreos a regresar a

Palestina, hecho que recoge la *Biblia* en Esdras 5. Sometió todos los territorios de Asia Menor, incluso las ciudades griegas del litoral del Egeo, expansión que originó, con sus sucesores, las guerras greco-persas.

Cambises, hijo de Ciro, prosiguió las conquistas y dominó a los egipcios. Su sucesor, Darío I (512-484 a.n.e.), no sólo se dedicó a estructurar el vasto imperio integrado por un conglomerado de pueblos que conservaban sus costumbres, lenguas y tradiciones, sino que se preocupó por imprimirle cierta unidad económica y administrativa, a la vez que consolidó el despotismo real al conferirle al rey un carácter semidivino. Ciro ya había iniciado ese proceso y Darío lo reforzó con un complicado ceremonial, el cual incluía la genuflexión, ante su persona.

### Administración y economía

Los persas disponían de varias capitales: Susa, Persépolis y Pasargada, destacadas por sus riquezas, obras arquitectónicas,



El Imperio persa.

monumentos y esculturas, muchas veces inspirados en otras civilizaciones más avanzadas, como Asiria y Egipto. Darío organizó los territorios en provincias, llamadas satrapías, gobernadas por un sátrapa. Éste era el máximo representante del rey en cada provincia y detentaba poder administrativo, civil y militar, además del judicial. Para controlar a los sátrapas, creó una red de espionaje, a cuyos funcionarios, según señala la historiografía persa, se denominaban ojos y oídos del rey.

Cada satrapía pagaba enormes tributos en especie o en dinero, o en ambas modalidades. Egipto, por ejemplo, proveía de trigo a 120 000 guerreros persas, y la India, parte de cuyo territorio en el Indo fue conquistado por Darío I, según Herodoto, contribuía con 360 talentos de oro en polvo. Siguiendo la tradición de las sociedades del Oriente, la tierra se consideraba propiedad del rey y las comunidades aldeanas las trabajaban como usufructuarias hereditarias. Las tribus persas se dedicaban al servicio militar, a la agricultura y la ganadería, pero no pagaban tributos.

La religión de los persas se conformó, incluso, antes de la centralización que llevó a cabo Ciro. Esta se caracterizó por el dualismo y fue creada por un personaje semilegendario, Zarathustra, llamado Zoroastro por los griegos, quien nació posiblemente en el siglo VI a.n.e., por la misma época en que Buda en la India y Confucio en China desplegaban sus actividades. En el *Zend-Avesta*, Zoroastro estableció los principios generales de la mencionada creencia que tuvo gran repercusión en las regiones de Asia, y aún hoy se sigue practicando por los parsis de la India, una comunidad de algo más de 100 000 personas, así como por otra, de unos 5 000 habitantes de Pakistán.

La religión persa se basaba en la existencia de dos principios opuestos:



Toro alado del palacio de Darío en Susa. Cerámica vidriada.

el bien, la verdad o la luz, representado por el dios Ahura Mazda u Ormuz, y las tinieblas, la mentira o el mal, representado por el dios Arimán. Ormuz y Arimán vivían en lucha constante por el control de las acciones humanas. Si los hombres se comportaban correctamente ayudaban al bien a vencer al mal. Zoroastro preveía que, al final de los



Mausoleo de Ciro II, en Pasargada.



tiempos, Ormuz vencería y quienes estuvieran al lado del mal serían destruidos.

Mitra, dios del Sol, que originariamente constituía un culto vinculado a la agricultura, se identificaba con Ormuz. El día de su nacimiento se celebraba el 25 de diciembre, correspondiente, en el hemisferio norte, al equinoccio de invierno. Sus fieles creían que la vida terrena era el umbral de la existencia eterna; la que podía ser de dolor o felicidad. Predicaba que el último día, los muertos se levantarían de sus tumbas al llamado de Mitra; quienes habían tratado de hacer el bien subirían a los cielos, mientras los perversos serían arrojados al mundo de las tinieblas. Todo mal se eliminaría de forma definitiva de la tierra en una ordalía de fuego y metal fundido. El dios estaba representado por el fuego, porque éste es purificador y sagrado.

Los sacerdotes mantenían en los templos una llama que ardía sin interrupción, y todas las oraciones y los sacrificios se ofrecían a ese fuego en los días de fiesta. En relación con el tratamiento a los muertos diferían de las otras poblaciones del entorno, pues no los enterraban. Para evitar la profanación de los ca-

dáveres, los dejaban expuestos en torres con el propósito de que fueran devorados por los buitres y otras aves carroñeras. Ello no impidió que sus reyes hicieran levantar importantes tumbas, como la de Ciro II, *el Grande*, en la metrópoli de Pasargada.

El cristianismo en muchos aspectos se parecía a la religión de Mitra: en las ideas de humildad y amor fraternal, bautismo, rito de la comunión, utilización de agua bendita, adoración de los pastores en el nacimiento del dios, veneración de los domingos, retomar el 25 de diciembre fecha del nacimiento de Mitra y la creencia en la inmortalidad del alma, el juicio final y la resurrección.

Los griegos de Asia Menor identificaron a Mitra con Helios —dios griego del Sol— y con ello colaboraron a la difusión del culto. Se conoció en Roma hacia el año 68 a.n.e. debido a la devoción profesada por los piratas cilicios capturados por el general romano Pompeyo. En los primeros años del imperio su culto se extendió con gran rapidez por toda Italia y las provincias romanas. El emperador Calígula, quien gobernó desde el año 37 al 41 a.n.e., se hizo venerar como si fuera la encarnación del dios solar.

Las sociedades agrícolas que en tiempo relativamente corto dieron origen a las sociedades clasistas, no sólo se extendieron por Asia Anterior y África, sino que, casi en el otro límite, en el llamado Extremo Oriente, las civilizaciones neolíticas de India y China habían iniciado también su transformación en sociedades de clases.



Estatua del dios romano Mitra matando al toro (escultura del siglo II).





# Milenarias civilizaciones del Lejano Oriente



## Periodización de India antigua

<i>Primeros centros agrícolas:</i> .....	5000	a.n.e.
<i>Civilización urbana:</i> .....	2750	a.n.e.
<i>Arribo de los arios:</i> .....	1500	a.n.e.
<i>Invasión del Indo por Darío:</i> .....	513	a.n.e.
<i>Alejandro llegó a la India:</i> .....	327	a.n.e.
<i>Reino de los Mauryas:</i> .....	320	a.n.e.
<i>Formación de varios reinos:</i> .....	170	a.n.e.
<i>Reino de Andhara (Decán occidental):</i> .....	50	de n.e.
<i>Reino indoescita de Ksatrapa (norte):</i> .....	siglo I.	de n.e.
<i>División en varios reinos:</i> .....	siglo II	de n.e.

## INDIA ANTIGUA

### De agricultores y ganaderos a los primeros centros urbanos

Los territorios de la antigua India constituyeron, desde sus orígenes, una pluralidad étnica. Estaba habitada por hombres de piel clara y cabellos ondulados, posiblemente emparentados con los indochinos; por otro grupo similar a las poblaciones del Mediterráneo oriental, y al sur, por los drávidas de piel oscura. Los *Veda*, literatura escrita en sánscrito por los arios que llegaron al Indo hacia el 1500 a.n.e., mencionan a los dasas de piel oscura y hostiles, quienes vivían en lugares en ruina, relacionados con los primeros habitantes de la región del Indo.

En la llanura de Kachhi, hacia el 5000 a.n.e., se había iniciado la agricultura y la ganadería. Los ancestros del trigo y la cebada y los antepasados del ganado vacuno, de cabras y de ovejas se localizaron en

la región. Las comunidades agricultoras construían cerca de sus casas de ladrillo y barro, depósitos para los granos. Mehrgart es, hasta ahora, el principal yacimiento de la llanura de Kachhi y pertenece al IV milenio a.n.e. Sus habitantes utilizaron artículos de lujo como lapislázuli, conchas marinas y turquesas, procedentes de Persia y Badakhshan. Poblaciones de origen aún no determinado debieron constituir el antecedente de la civilización del valle del Indo, vinculadas a los grandes ríos aluviales. Hacia el 2750 o 2500 a.n.e. iniciaron una civilización urbana altamente desarrollada, integrada por numerosas ciudades-Estado, algunos de cuyos centros más importantes fueron Harappa, Lothar y Mohenjo Daro. En esta última, ubicada en el actual Pakistán, se ha realizado uno de los más amplios trabajos arqueológicos. Su etapa de apogeo,



alrededor del 2600 a.n.e., se corresponde con la época en que en Egipto se levantaron las primeras pirámides. Hoy en el subcontinente indio se localizaron cerca de 1 000 nuevos sitios del estilo Harappa, los cuales dan testimonio de una evolución cultural ininterrumpida desde el 6000 a.n.e.

Las ciudades-Estado del Indo mantuvieron intercambios terrestres y marítimos con Egipto y Mesopotamia. La ciudad de Lothar poseía un gran puerto y en ella se descubrió un astillero. Los pobladores de las ciudades vivían de los tributos de las comunidades aldeanas que habitaban en los centros agrícolas; en Harappa se localizaron 14 aldeas satélites y aún más en Mohenjo Daro. Los excedentes tributados por las referidas aldeas se almacenaban en grandes graneros construidos

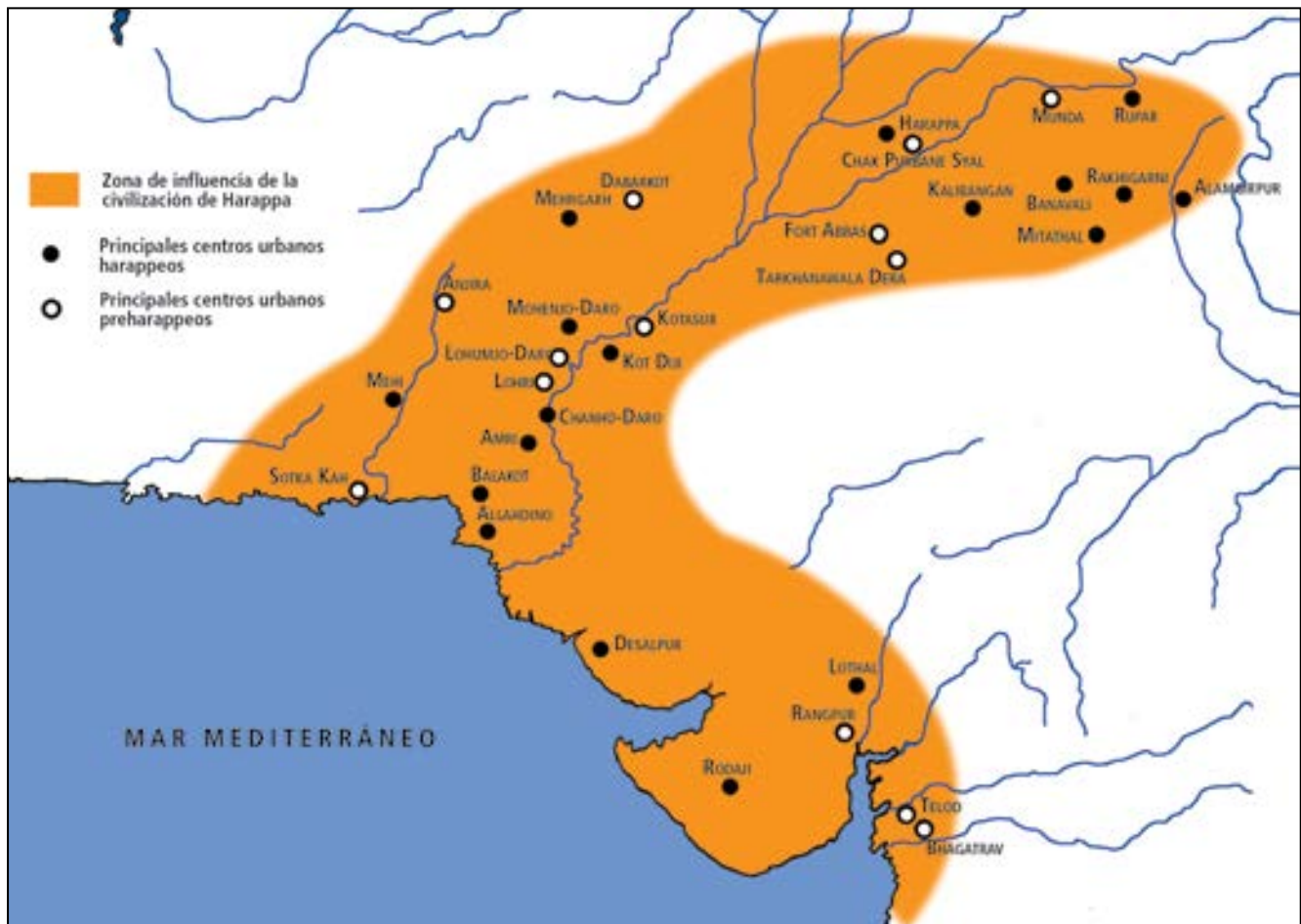


Joyas de Harappa.

en la ciudad: trigo, cebada, sésamo, dátiles y otros. En Mohenjo Daro se localizó un fragmento de tejido de algodón, el más antiguo conocido hasta ahora.

La cultura de toda la región resultaba muy uniforme, como similar era la etnia de sus habitantes, la organización económica, el trabajo en la alfarería, el oro, la plata y el bronce.

Los centros urbanos se caracterizaron por una planificación de concepción muy moderna. Las calles de Mohenjo Daro estaban perfectamente alineadas; las casas construidas de ladrillo, tenían hasta tres pisos, casi todas disponían de pozos suministradores de agua potable y dotadas de un sistema de drenaje. Los arqueólogos han localizado grandes baños públicos, los que constituyen una obra maestra de



Civilización del valle del Indo.



la Antigüedad; la piscina medía 11,9 m por 7 y 1,9 m de profundidad, perfectamente impermeabilizada y con la adecuada inclinación para el desagüe. Conocían el carro y la rueda, y utilizaban a los bueyes como animales de tiro. Esta civilización puede, sin lugar a dudas, equipararse a las de Mesopotamia y Egipto.

Los pobladores de la región crearon una escritura pictográfica, que al no estar descifrada limita las posibilidades de conocimientos más profundos. No se conoce el tipo de poder político que la dirigió. En las excavaciones realizadas en Mohenjo Daro no se localizaron vestigios de palacios; se presume, debido a la existencia de los grandes baños públicos y por el edificio aledaño, conocido como *El Colegio*, que estuvieron regidos por una casta sacerdotal. Casi nada se sabe de su religión, salvo que se encontraron diversas estatuillas de terracota, de carácter religioso, una de las cuales se cree que representaba a la diosa Madre.

También se preocuparon por los niños, de forma similar a como lo hicieron prácticamente todas las civilizaciones antiguas de Asia, África, Europa y las grandes culturas americanas. Juguetes arquetipos se localizaron en dos de las civilizaciones más tempranas: el antiguo Egipto y el valle del Indo. Hay evidencias que en la I dinastía egipcia (3000 a.n.e.) se fabricaron juguetes similares a los localizados en Mohenjo Daro: pelotas, trompos, muñecas, animales y otros contruidos con arcilla, oro, bronce, marfil y madera. Los artesanos de la ciudad también realizaron



Mohenjo Daro.



Tres sellos de Mohenjo Daro, 2000-2400 a.n.e.

juguetes con ruedas e, incluso, algunos de cuerda.

Hacia el 1500 a.n.e., los arios, pastores indoeuropeos procedentes de Asia Central, dominaron esa región. La brillante civilización del valle declinaba; existen indicios de la subida del nivel de las aguas que comenzaba a socavar los cimientos de la ciudad. Se produjeron modificaciones en los cursos de los ríos; como consecuencia de movimientos tectónicos, Mohenjo Daro fue sorprendida por un terremoto, Lothar quedó bajo el nivel del mar y Kalibangán sufrió un drástico cambio de clima. Un poco después, la expansión de los arios terminó por darle el golpe de gracia, al empujar hacia allí a otras poblaciones. Se hallaron tesoros enterrados, cadáveres en las calles y armas de una factura ajena a las de esa civilización.

Los arios introdujeron el sánscrito, lengua de raíces indoeuropeas, pero subsistió el dravídico, hablado por las poblaciones más antiguas de la India. Hoy día, el sánscrito, propiamente dicho, lo emplean los brahmanes o sacerdotes hindúes en las ceremonias del culto y los eruditos y estudiosos. Ocho de las lenguas que se hablan en el norte y el oeste de la India, son de origen sánscrito y en la región meridional se conservan cuatro idiomas procedentes del dravídico.

Los arios, después de establecerse por un tiempo en los territorios del Indo, se expandieron hacia la llanura del río Ganges. De pastores semi-nómadas, se sedentarizaron



Diosa Madre India (¿Nanda o Bhadra?). Estatua en esquisto de Samlaji. Siglos V-VI.



y estimularon el desarrollo agrícola en manos, fundamentalmente, de la población subordinada de origen dravídico. Conocedores del hierro, lo introdujeron en algunos instrumentos de trabajo, contribuyendo al incremento productivo.

La sociedad patriarcal de los arios terminó de estratificarse, a la vez que enfrentaban, por un lado, el problema de dominar a una población mucho más numerosas que ellos y, por el otro, el temor de ser absorbidos por los sometidos de piel oscura. La primera forma de evitarlo fue imponer una rígida separación según el color, la cual recibió el nombre de *varna*, y al llegar al Ganges, estructuraron lo que hoy conocemos por régimen de castas. Toda la sociedad se organizó bajo una férrea estratificación social, separada en cuatro castas. La religión brahmánica adquirió carácter oficial y rigió la vida de la sociedad.

El brahmanismo recibió su nombre de la expresión *brahma*, la cual tiene muchos significados; pero en los textos antiguos quería expresar fórmula mágica o conjuro, y señala la fuerza de los dioses hindúes para realizar sus hechos milagrosos. El dios principal recibió el nombre de *Brahma*. Esta religión era politeísta y constituyó una continuación de las formas de creencias religiosas llevadas a la India por los arios desde Asia Central. En la religión

brahmánica no existía salida al circuito cerrado del destino que sustentaba la transmutación de las almas. En etapas posteriores se lo identificó con el hinduismo al que está unido por ideas comunes, pero se dividió en una gran cantidad de sectas, con adoctrinamiento filosófico.

El régimen de castas está recogido en el *Código* de Manú, el cual se estima escrito entre el año 600 y el 300 a.n.e. Los sacerdotes *brahmanes* que lo estructuraron se colocaron en el lugar cimero, considerando que habían nacido del labio del dios. Manú significa hombre y la mitología hindú menciona al menos 14 manús, uno de los cuales es el *Vaivasvata*, nombre del héroe de la epopeya sobre el diluvio universal, tenido por el progenitor de la raza humana.

A la primera casta de los *brahmanes* le seguían los príncipes guerreros, los *chatryas*, y como castas explotadas estaban los *vaysias*, fundamentalmente cultivadores y artesanos, aunque en el Imperio *gupta*, pudieron también dedicarse al comercio. Los miembros de estas tres primeras castas eran arios. La cuarta estaba integrada por los *sudras* de piel oscura llamados *dasas*, término que significaría esclavos, la mayoría de los cuales, en la época de los *Mauryas*, se convirtieron en cultivadores. Fuera de ese sistema estaban los *descastados*, cuya situación resultaba deplorable debido a que realizaban los peores trabajos y socialmente se consideraban la hez de la población.

A las castas se pertenecía por nacimiento y de ellas nadie podía escapar; por eso, los matrimonios entre miembros de castas distintas estaban prohibidos. El *Código* predicaba el servilismo hacia los superiores, considerándolo una virtud. Las leyes se aplicaban según la pertenencia a una u otra casta y no por la falta cometida. No obstante el esfuerzo de los *brahmanes*, hubo transformaciones, posiblemente coyunturales, pues se estima que el emperador *Chandragupta* procedía de la casta de los *vaysias*, lo cual explicaría su política menos rígida en relación con las posibilidades del desempeño econó-

### El Código de Manú

“El *Manu Smriti* o ley de Manu fue redactado por los sacerdotes: *brahmanes*. La obra trata de la creación del mundo, la educación, el matrimonio, la forma de obtener ingresos, las reglas alimenticias, los deberes de la mujer, la vida de los ascetas y ermitaños, las funciones del monarca, el derecho y la justicia, los reglamentos de las castas, la transmigración de las almas y el estado final de los bienaventurados”.

E. Royston Pike: *Diccionario de religiones*.



mico de éstos y de los sudras. De todas formas, no debió constituir la norma que un no chatrya asumiera el poder, sino que el momento en que éste se convirtió en emperador, se correspondía con una etapa de turbulencias internas y amenazas de invasiones por griegos y macedonios.

Darío I había invadido parte del valle en el 513 a.n.e., e integró la zona en una satrapía persa, la cual pagaba tributos en oro.

En el 327 a.n.e., Alejandro Magno llegó a la región y derrotó al rey Poros, aunque luego propició un acuerdo con él. Esa expansión contribuyó a la formación de un Estado centralizado, teocrático, militar y burocrático de los Mauryas. La capital se estableció en Pataliputra y los reyes más representativos fueron Chandragupta y su nieto Asoka (272-231 a.n.e.).

también se anudaron contactos con Ceilán, Mesopotamia e Irán.

Los ingresos más importantes del imperio provenían de las tributaciones interiores. Había un censo de cabezas de ganado y el Estado controlaba la artesanía y el comercio. En principio, el rey seguía siendo el único propietario territorial, aunque hacía donaciones a los sacerdotes y a la nobleza, quienes la utilizaban como si fueran privadas. Las comunidades aldeanas mantenían su cohesión, pero se empleó en una buena escala el trabajo de jornaleros y, con las guerras, aumentó el número de esclavos que trabajaban en las grandes obras de arquitectura y las destinadas al control de las aguas. Las contribuciones que debían pagar al Estado estaban en dependencia de la región y su mayor o menor productividad, pero,

### El imperio Maurya

Asoka fundó un amplio imperio que abarcó a casi toda la India. Desarrolló una gran expansión territorial, ya iniciada por su padre, y para ello se basó en un ejército compuesto por 600 000 infantes, 30 000 caballos y 9 000 elefantes, todos sostenidos con los recursos del Estado. El emperador reestructuró la administración y la burocracia. Sus poderes aumentaron de manera notable y él era el centro de su imperio, subordinando a un segundo plano a los brahmanes.

Muchas informaciones se conocen mediante la documentación del emperador que lo destacan como excelente militar y gran estadista. Durante su gobierno, una intensa relación diplomática le permitió mantener vínculos cordiales con los Estados dirigidos por los sucesores de Alejandro, desde los que gobernaban en sus fronteras hasta con quienes dirigían los destinos de Siria, Egipto y Macedonia. Pero



El reino de Asoka.



### La universidad de Nalanda

Fundada en el siglo IV, en sus mejores momentos el alto centro de estudios llegó a tener 2 000 profesores y 10 000 alumnos. Entre sus enseñanzas se incluían el estudio de las escrituras budistas de las escuelas Mahayana y Theravada, los *Veda*, la filosofía, las matemáticas, la lógica, la teología y la medicina. Las clases eran gratuitas, pues se financiaban con el dinero que aportaban los pueblos de la localidad y los aldeanos también donaban alimentos. Al parecer tanto Buda como Mahavira, el fundador del jainismo, visitaron Nalanda. Asoka mandó construir monasterios y templos, ampliando y embelleciendo el recinto.



Estupa de Shariputra en Nalanda.

Si bien las actividades comerciales estaban controladas por el Estado, algunos vaysias se enriquecieron con el comercio. El intercambio se realizaba con Egipto, Mesopotamia, Ceilán, Irán y Asia Central. Aun cuando disponían de dinero y adquirieron algunas propiedades, éstos no ascendieron en la escala social, sino que continuaron ocupando el tercer lugar, por debajo de brahmanes y chatryas.

en líneas generales, oscilaba entre  $1/4$  y un  $1/6$  de la cosecha.

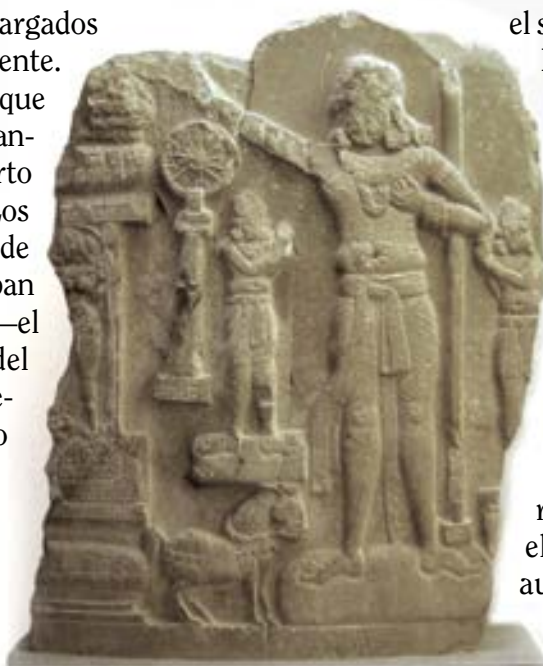
En la época de Asoka, el comercio era intenso a través de la ruta terrestre hasta que se descubrieron los monzones. Posiblemente en el 100 a.n.e., los griegos se dirigían a la India en barcos de hasta 500 toneladas y volvían cargados con productos del Oriente.

Resulta muy factible que se proveyeran de mercancías chinas en un puerto de la hoy Cambodia. Los productos, por medio de intermediarios, llegaban hasta Roma. Plinio —el naturalista romano del siglo I de n.e.— se quejaba porque, debido a las importaciones venidas de la India, Roma invertía 550 millones de sestercios en oro, una suma muy elevada para la época.

India constituía un importante centro de saber; contaba con universidades como la de Nalanda, al noreste de la región del Ganges, y Takshasila, al norte de la llanura del Indo. Ambas atrajeron a sabios de China y del sudeste asiático. Nalanda fue un relevante centro de estudios que existía ya en el siglo V a.n.e. en vida de Buda.

El emperador, por convicción y probablemente, también, por razones políticas, se convirtió al budismo y con ello asestó un duro golpe a los brahmanes. Impregnó su gobierno de muchos de los principios de esa religión, entre ellos, el respeto a los demás, aunque sin disminuir por ello su poder.

A la muerte de



Posible representación de Asoka. Relieve en Amravati.

Asoka se inició la

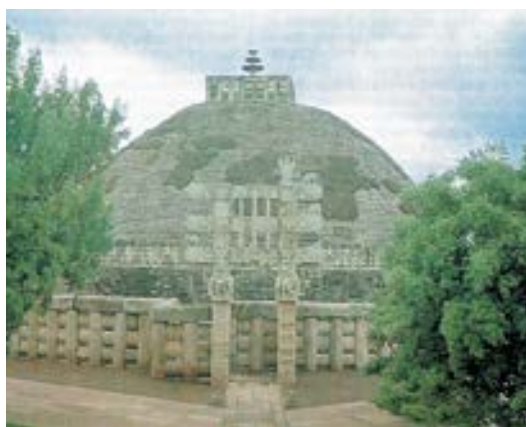


disgregación del imperio. A causa de diversos factores, el reino no pudo mantener la unidad y durante largo tiempo estuvo sometido a invasiones de diferentes pueblos y a la formación de reinos que dominaban una parte de los territorios del norte, del noroeste o del centro- sur, de lo que había sido el gran Imperio maurya. El descontento de los brahmanes se incrementó, la economía del país ya no resultaba suficiente para mantener un ejército de las dimensiones organizadas por Asoka, las luchas por el poder, los intentos separatistas tribales, el descontento de los comerciantes por estarles vedado el ascenso social, debieron constituir algunos de los elementos conjugados en favorecer la disolución de tan vasto y próspero imperio.

Desde el 170 a.n.e. se crearon pequeños reinos griegos en el Punjab apoyados en Bactriana, ubicada hoy en la región septentrional de Afganistán.

En esa época se formó el reino Kushan o Kusana, organizado por una de las cinco tribus de lengua indoeuropea que habían invadido la India septentrional y que anexó parte de la India e incluyó a pueblos de Asia Central. Los kusanos asumieron el budismo y mandaron construir conventos y templos, a la vez que alentaron la prédica de los misioneros; fue la etapa de mayor auge de esa religión. En este período, el budismo sufrió la división en dos ramas que se conservan hasta la actualidad. En el año 50 de n.e., se organizó en el Decán occidental el reino de Andhara, por la dinastía Satavahana, la cual perduró hasta el año 195 de n.e.

En el siglo I de n.e., los shakas de origen escita invadieron parte de la India del norte y fundaron



La estupa es uno de los monumentos más antiguos de la India. No es un templo, sino un relicario budista que inicialmente se construyó para reyes y héroes, a veces utilizada como tumba. En la foto estupa de Sanchi, siglo III a.n.e.

el reino de Ksatrapa el cual comprendía diversas etnias y culturas. Esos vínculos entre diferentes poblaciones favorecieron el intercambio cultural y se introdujo en la India la arquitectura y las artes plásticas procedentes de Asia Central, mientras esta milenaria civilización ejercía su influencia sobre otros pueblos.

En el siglo II de n.e. se consolidaron los tamiles al sur de Madrás quienes ocuparon Ceilán (Sri Lanka) y los satavahanas del Decán se expandieron por la península. Por largo tiempo, la India estuvo dividida en diferentes reinos, hasta que los guptas volvieron a centralizar una parte del territorio indio.

### Características culturales

Los arios legaron no sólo el régimen de castas, la lengua y la religión, sino también relevantes creaciones literarias, entre ellas, los *Veda* y dos poemas épicos, el *Mahabarata* y el *Ramayana*, este último publicado en Cuba. Narran, respectivamente, la expansión y conquista emprendidas por



Buda helenizado.



Siglo II a.n.e.



Siglos IV-VI a.n.e.



En la actualidad.

La evolución de la estupa expresión de cambios en los conceptos filosóficos.



### Los Veda

Son antiguos escritos literarios integrados por cuatro colecciones de himnos, partes poéticas y fórmulas ceremoniales. Ellas son el *Rig-Veda*, *Sama-Veda*, *Yajur-Veda* y *Atharva-Veda*. Posiblemente, los pasajes más antiguos se escribieron en sánscrito por los arios, aunque los *Veda* tal como han llegado hasta nosotros datan tal vez del siglo III a.n.e., pues originalmente se transmitieron de forma oral. El más conocido probablemente sea el *Rig-Veda* que contiene una serie de himnos que se utilizan por los recitadores para invocar a los dioses.

los arios hacia el Ganges y al sur de la India.

Además de las creaciones literarias, los antiguos indios se interesaron por experimentaciones de aplicación práctica: rudimentos de anatomía, fisiología y cirugía. Las poblaciones de la India antigua han legado a la posteridad conocimientos astronómicos y el sistema de escritura de los números, adoptados universalmente, al determinar que el valor de una cifra depende del lugar que ocupa en el número. Los mayas, hacia el siglo I, usaban un pequeño óvalo con un arco inscrito para representar al cero; pero fueron los indios, quienes cinco siglos después, no sólo lo emplearon, sino que extendieron su uso a Europa a través de los árabes, así como los rudimentos del álgebra. Calcularon el valor de *Pi* con bastante aproximación. La escritura creada en la India antigua constituye la base de la mayoría de la grafía de sus pobladores en la actualidad. Se destacaron en la realización de

frescos y esculturas, y su literatura es muy rica y variada.

Posiblemente, desde el siglo I a.n.e. surgieron los rudimentos de una filosofía materialista. El yoga ya se practicaba en esta época. Su nombre significa en sánscrito *yuga*, “yugo” y fue uno de los seis sistemas clásicos de la filosofía hindú; pero a diferencia de los otros, su objetivo es proporcionar el control del cuerpo y el poder mágico que se atribuye a sus devotos avanzados. Importantes componentes de la civilización india se extendieron hacia Ceilán, Indochina e Indonesia.

El régimen de castas impuesto por los brahmanes llevó a descontentos, así como despertó el interés por minar el poder de la religión brahmánica desde el punto de vista de la política desplegada por el Estado Maurya. Fueron bajo esas condiciones que el rey y una buena parte de la población adoptaron la nueva religión budista, introducida por Asoka.

### El budismo

En abierto enfrentamiento al brahmanismo —la religión oficial—, se desarrolló el *budismo* y sirvió de apoyo al gran imperio de Asoka, al cual consolidó y con el cual pretendió enfrentar la rigidez impuesta en las divisiones sociales por los brahmanes.

Gautama Buda (563-486 a.n.e.), nombre por el que se conoce al Buda histórico, es una combinación del nombre de su familia, Gautama y el epíteto Buda, que significa “el iluminado”, fundador del budismo, nació en el actual Nepal. Las fechas de su nacimiento y muerte siguen siendo dudosas, aunque las fuentes budistas están de acuerdo en que vivió 80 años.

Los relatos llegados a nosotros sobre la vida de Buda se escribieron



El sueño de Maya y el nacimiento de Buda, relieve en mármol de la estupa de Amaravati, 100 de n.e.





muchos años después de su muerte por discípulos dados a la idealización, más que por historiadores objetivos, por lo cual resulta difícil separar los acontecimientos reales de los numerosos mitos y leyendas. Además, la mayoría de las tradiciones budistas sostienen que Buda no fue sino la última encarnación en una serie de vidas recogidas en diversas historias edificantes.

Siddhartha Gautama, Buda, era hijo del soberano de un pequeño reino. El joven príncipe creció al abrigo de una gran riqueza y mucho lujo; a la edad de 29 años tomó conciencia de lo vacía que había sido su vida y decidió cambiar. Renunció a todos sus bienes materiales y se lanzó a la búsqueda de la paz y la claridad espiritual, encaminándose a liberarse de los ciclos de la reencarnación. Practicaba el yoga e inicialmente adoptó una vida de absoluto ascetismo.

Al poco tiempo, consideró que no lograba verdaderos frutos y asumió una vida intermedia entre el placer y el ascetismo. Meditaba sentado bajo una higuera pasando a través de estados de conciencia hasta lograr conocer lo que estimaba era la verdad religiosa esencial. Se dedicó a recorrer distintos lugares; predicaba y congregaba a un grupo de discípulos, con quienes formó una comunidad monástica que recibió el nombre de *sangha*, donde transcurrió el resto de su vida.

Sus enseñanzas se basaban en las creencias difundidas por el brahmanismo, originándose como un movimiento monástico dentro de la tradición brahmáni-



Atributos de Buda.

1. Aureola o nimbo de santidad. 2. Peinado de moño, símbolo de la meditación. 3. Llama, círculo o lunar en el entrecejo. La iluminación.
4. Párpados entornados (pureza de los pétalos de Loto). 5. Sonrisa de la serenidad. 6. Lóbulo de las orejas alargadas. La sabiduría.
7. Pliegues en el cuello. La felicidad. 8. Manto monacal, cruzado en el hombro izquierdo. La austeridad. 9. Cingulo monacal. 10. Mudras y astas: gestos de la comunicación fiel.
11. pedestal (flor de loto).

ca, aunque con rapidez adquirió características propias; no sólo renegaba de algunos aspectos muy significativos de esa filosofía, sino que desafiaba la autoridad de sus sacerdotes. Contrario a los sacrificios al culto, no aceptaba la validez de las escrituras védicas.

El budismo, como religión filosófica, era un verdadero código de ética que establecía las reglas según las cuales debía actuar el hombre en su vida, sin poner énfasis en el relato sobre la forma y propiedades de las divinidades. En sus puntos de contacto con el hinduismo, la religión budista predicaba que la existencia del individuo no terminaba con la muerte, sino que su espíritu se “reencarnaba” de inmediato, según el modo en que vivió, por lo cual cada persona tenía que esforzarse por evadirse de este ciclo de vidas y sólo quien conociera y utilizara los medios para esa evasión, tendría posibilidad de hacerlo. Para ello debía liberarse de todos los vicios que le impedían ser perfecto y superar la ignorancia que le cerraba el camino a seguir hasta la meta. Para defenderse de las tentaciones, debía saber

concentrarse en sí mismo y quien llegara por acción de su voluntad al verdadero conocimiento, conseguía la perfección y le era posible alcanzar el *nirvana*, que consiste en la unión con el alma universal y significa la desaparición de la existencia individual, su coincidencia con el todo y la beatitud eterna. Precisamente por este principio, a Buda se lo representaba por lo general sentado con sus piernas cruzadas,



La figura de Buda ha tenido distintas representaciones simbólicas de acuerdo a las diversas interpretaciones.

con las manos también cruzadas en actitud de profunda meditación, concentrado en sí mismo.

En su condición de religión filosófica —aunque supone la existencia de un dios o de dioses, pues el budismo en sus múltiples variantes no se separa de las creencias populares y puede, incluso, apoyarse en los chamanes—, a Buda se le concede más importancia en su función de maestro y guía. El budismo septentrional considera que



Buda abandona su esposa para renunciar al mundo. En el fondo, su criado entrega el turbante. Relieve en estuco. Siglo v.

### El budismo tibetano

El lamaísmo se extendió fuera de las fronteras tibetanas al Medio y Extremo Orientales y en el siglo XIII de n.e. con el emperador Kublai Khan llegó a Mongolia y China. El lamaísmo tibetano siguió desarrollándose; sobre todo, en la reforma del siglo XV, por la cual se estableció de nuevo el celibato de los monjes con el objetivo de evitar que los cargos en los templos fueran hereditarios. Hay que tener en cuenta que la influencia de los lamas, se incrementó al punto que, en 300 años, el Estado gobernado por reyes se convirtió en un Estado gobernado por sacerdotes, cuyo número aumentó. A la vez que el cargo se tornaba muy codiciado, ya que aseguraba una vida sin preocupaciones, dedicada a continuas oraciones o a la realización de los ritos mágicos.

quien alcanza la perfección, puede realizar milagros y ser conductor hacia la entrada del nirvana, semejante al culto de los santos cristianos. El budismo era, ante todo, expresión del descontento por el estado de la sociedad en su momento histórico, del rechazo no sólo a las riquezas, sino también a la división en castas de la sociedad india.

Por ello se convirtió en una especie de orden de monjes peregrinos, sin diferencias de castas, en la cual podía entrar quien estuviera dispuesto a la dura disciplina. Estos rasgos la convirtieron en una religión perseguida por los brahmanes y los chatryas.

Al morir Buda, sus enseñanzas estaban bastante difundidas



### Los lamas y la sucesión

Con el fin de preservar la continuación de la orden de los lamas en el Tibet, se estableció como normativa que las almas de los representantes superiores del Estado tibetano se reencarnarían a su muerte en otros naturales del país, de forma que la sucesión quedaba regulada. En consecuencia, a la muerte de alguno de estos lamas, salían investigadores para comprobar qué niño tibetano había nacido exactamente después del último suspiro del difunto. Una vez encontrado, lo educaban para que ocupara el lugar de su antecesor, pero mientras no estuviera capacitado el poder era ejercido por los Dalai-lama y Panchen-lama, radicados en Lhasa, capital del Tibet. Este sistema se conserva hasta nuestros días.

por el norte de la India, pero como no dejó ningún sucesor, se llegó a la formación de sectas budistas, con opiniones diferentes, cada una con sus propios monasterios. Existen dos grandes ramas: el *theravada* o camino de los ancianos y el *mahayana* o gran vehículo, las cuales se disputaban entre sí no sólo la autenticidad, sino la posición ante la sociedad.

Hacia la mitad del siglo III a.n.e., el budismo se convirtió en religión oficial del imperio de Asoka, pero con posterioridad decayó en la India. Al ser perseguidos, se trasladaron a Ceilán. Allí solo y sin apoyo, el budismo tuvo que avanzar frente al brahmanismo, conservando su forma más pura y original. Es el conocido budismo meridional.

En regiones cercanas, e, incluso, distantes del Indostán, fueron asimilando el budismo en Birmania, la península Indochina, China y Japón, lugares donde dejó

una profunda huella cultural y adquirió contornos filosóficos-religiosos bien diferenciados. En algunos casos se fundió con creencias autóctonas de esas regiones y en otros convivió con ellas: animistas como en Japón, filosóficas como en China o politeístas como el hinduismo, y hasta musulmanas en el archipiélago indonesio.

Otra difusión importante del budismo fue la introducida en el Tibet, desde el siglo VII de n.e., donde en su comunicación con los chamanes locales, el budismo derivó en lamaísmo, cuyo nombre procede del conferido a sus sacerdotes llamados lamas. En esta vertiente se incorporan prácticas mágicas. Allí, en la llamada cima del mundo, por ser la región más elevada del planeta, ubicada en el Himalaya, se han levantado palacios y monasterios, y actualmente es una provincia autónoma que forma parte de China.

Los brahmanes no estaban dispuestos a perder su poder y sus privilegios conquistados desde épocas tan antiguas, por lo que no permanecieron pasivos ante el avance del budismo. Se preocuparon por limar algunas cuestiones criticadas a su religión, aunque sin atacar el problema de fondo: la existencia de las castas. Así se originó el hinduismo; en esencia, el brahmanismo reformado.

La India fue, sin dudas, una importante civilización del Extremo Oriente: pero, un poco más hacia el este, otro gran centro de cultura fue forjándose desde una época muy antigua con el nombre de China; aunque geográficamente cambió mucho, el núcleo de civilización fue, en esencia, chino.



Monasterio lamaísta.



## EL PAÍS DE LA SEDA

### **Economía, sociedad y cultura**

No cabe dudas que la sociedad china tiene un carácter milenario, pues su historia se retrotrae a la época de los hombres en formación. Cuando nuestros ancestros abandonaron África para desplazarse a otras regiones, un grupo de *Homo erectus* llegó hasta la cueva de Zhoukoudian. Allí también se localizaron vestigios de *Homo sapiens*, lo cual permite plantear la hipótesis de una evolución ininterrumpida en esos territorios. Culturas neolíticas surgieron en varias regiones. Desde el 5000 a.n.e. existían poblados agrícolas en el norte del país, basados en las plantaciones de mijo y hacia el 4000 en el delta del Yangtsé (Yang Tse Kiang) sembraban arroz. Las culturas más importantes se desarrollaron en las cercanías de los ríos aluviales: el Yangtsé, río azul; y el Hoang (Hoang Ho), río amarillo. La civilización agrícola de Yangshao es aproximadamente del 5000 a.n.e. y la de Longshan cercana al 3000 a.n.e.

La gestación de la sociedad clasista y de los más antiguos centros urbanos, se remontan al menos al 1800 a.n.e. y florecieron en la etapa Shang (1500-1000 a.n.e.), siendo Anyang el núcleo más importante. Como todas las ciudades del



Río Yangtsé.

Oriente antiguo ejercía funciones administrativas, de defensa y ceremoniales. La organización política se corresponde con una sociedad de clases incipiente y un Estado embrionario que había logrado un mayor control en el centro y más laxo en la periferia. Había esclavos utilizados en los sacrificios de las ceremonias religiosas. En las tumbas de Anyang se destacaban marcadas diferencias sociales. Once de ellas eran espaciosas y los personajes estaban acompañados de cadáveres de personas sacrificadas expresamente con ese fin, mientras otras más modestas sólo tenían pobres ofrendas.

La economía se basaba en la domesticación de algunos animales y la siembra

### **Periodización política de China antigua**

Dinastía Shang (Chang o Cheu) .....	Siglos XVIII-XI	a.n.e.
Dinastía Zhou (Chou) .....	1027-221	a.n.e.
Zhou occidentales .....	1027-771	a.n.e.
Zhou oriental .....	771-257	a.n.e.
Estados combatientes .....	403-221	a.n.e.
Dinastía Qin (Ch'in o Chin) .....	221-207	a.n.e.
Dinastía Han .....	206 a.n.e.-207	de n.e.



Capullo de la seda.

de frutales, vegetales, moreras para alimentar a los gusanos de seda, y varios cereales; entre ellos, el mijo, al cual confirieron carácter divino. La sericultura era ya una práctica entre los chinos, quienes, según su tradición, desde el siglo XVII a.n.e. conocían el arte de emplear los finos hilos que formaban el capullo con el que se envolvía la oruga. Su proceso era un secreto cuya violación se penaba con la muerte. Secreto que hasta el año 300 de n.e. pudieron mantener.

El trabajo agrícola dependía de las comunidades aldeanas, las cuales debían entregar tributos en especie y en trabajo al rey, y/o a los funcionarios y miembros de la nobleza. La explotación se materializaba por medio de una coacción extraeconómica, en lo fundamental ideológica.

Posiblemente, desde la etapa neolítica conocían los rudimentos de la metalurgia, aun cuando fue bajo los Shang que alcanzó niveles realmente impresionantes por la perfección en el trabajo del bronce. Casi todos los objetos de la época, incluidas las vasijas de cerámica, jade y bronce, se han descubierto en las tumbas, prueba de la existencia de rituales que requerían recipientes especiales para comida y vino. Además, en esta etapa, los chinos crearon las primeras formas de escrituras, vinculadas con la escapularia del arte adivinatorio.

Hacia el siglo XI, los Zhou (Chou), tal vez del mismo origen étnico que los Shang, pastores ubicados en el norte, conquistaron sus territorios y asumieron el poder en China. Como dinastía, reinaron hasta el siglo III a.n.e., aunque en territorios cada vez más reducidos.

Empezaron por gobernar una vasta extensión territorial y presionados por invasiones de pueblos procedentes del norte, debieron emigrar hacia el sur y trasladar la capital. Finalmente, las luchas internas los condujo a compartir el poder con otros reinos que fueron formándose en sus zonas originales permaneciendo bajo su control un territorio muy pequeño.

En las primeras centurias de su reinado pudieron establecer un período de prosperidad económica. A pesar de los avatares que impusieron cambios territoriales y la relativa debilidad del poder central, que se manifestó a partir del siglo VIII, su Estado se fue estructurando con las características propias del mundo oriental y el rey pasó a considerarse el “Hijo del Cielo”.

Los Zhou volvieron a preocuparse por la agricultura, fuente principal de ingresos para el Estado. La propiedad seguía perteneciendo al rey y las comunidades aldeanas constituían la base de la producción. Interesados en fomentar el incremento de la producción, introdujeron en algunas regiones una modalidad particular de explotación, la cual originó diversas interpretaciones historiográficas. Se trata del denominado sistema de los “nueve campos o pozos”, descrito por



Vaso de bronce para vino, de la dinastía de los Shang, con asa móvil y cuatro soportes.

Vaso de bronce macizo de tres pies destinado a ritos de sacrificio, llamado *chia*.

### Los Shang y la transición a la sociedad clasista

“La historiografía tradicional cataloga la etapa que se inicia en el siglo XVI como dinastía Shang, pero las informaciones no permiten precisar que existieran ya diferenciaciones económicas, aunque sí una avanzada estratificación social. Se encontraban en un proceso de transición hacia la sociedad de clases”.

Lillián Moreira: “La civilización china en la Antigüedad”.



el filósofo chino Mencio (372-289). Un cuadrado de tierra se dividía en nueve parcelas iguales; ocho familias cultivaban una parcela cada una y todas labraban en común la del centro del cuadrado, cuyo producto era entregado al wang. El interés estatal era lograr nuevos métodos para aumentar el rendimiento agrícola sobre la base del trajo aldeano y, aunque algunos historiadores denominan feudalismo a esas relaciones de producción, a diferencia de los siervos que pagaban renta porcentual, estos labriegos no podían incrementar la cantidad que quedaba para su subsistencia, ni tampoco hubo modificaciones sustanciales en sus condiciones de vida. En realidad, constituye una variante del trabajo de las comunidades aldeanas, donde en esencia no se han transformado los vínculos de los campesinos con la propiedad ni sus obligaciones tributarias. Resultó una experiencia aplicada en áreas restringidas, pues en la mayoría de los territorios se siguió con las características más tradicionales de explotación.

El trabajo artesanal, el trabajo de la seda y el del bronce heredado de los Shang continuó, aunque la calidad de los objetos que salían de sus fundiciones ya no fue tan perfecta como la lograda en la etapa precedente.

Toda la propiedad pertenecía al wang, y en la práctica, la dinastía Zhou disponía de grandes extensiones territoriales. Pero, los funcionarios utilizaban las distribuciones que se les hacían por el cargo que desempeñaban, como si fueran privadas; en particular, cuando conseguían transmitir esas funciones a sus descendientes, y en particular, si el poder central no era muy fuerte. Entonces, a pequeña escala, se introdujo el trueque de la propiedad territorial por otros objetos, aunque esta

modalidad no alcanzó un peso fundamental.

La vastedad del reino y las ambiciones de los funcionarios y miembros de la familia real, contribuyeron a que en la práctica, aunque se reconocía el poder central Zhou, se gobernara esos territorios con bastante independencia. Con el transcurso del tiempo, el desenlace parecía obvio, apoyados, además, por la heredabilidad de los cargos; el rey ya no pudo ejercer toda su influencia y los territorios quedaron convertidos en Estados independientes.

Entre los siglos VIII y V. a.n.e., China se dividió en varios reinos. Algunos de ellos llegaron a ser más fuertes y se organizaron administrativamente con superioridad al reducido Estado Zhou. Las frecuentes guerras exigían nuevos recursos y resultaba necesario reordenar la economía y obtener los tributos que pagaban los campesinos libres. Ello fue posible al introducirse significativas innovaciones. De esta etapa datan las herramientas de hierro que, en algunas regiones, sustituyeron a las de madera y piedra. La nueva técnica creó las condiciones para que se difundieran obras de riego, canalización y control de las aguas, las cuales permitieron ampliar las áreas de cultivo.

Se desarrolló la artesanía y el intercambio entre los reinos. Se comerciaba con Manchuria, Mongolia, Corea, la India y hacia el Mediterráneo oriental y el mar Negro. Varias ciudades pasaron a ser asiento de manufacturas, de artesanos y acuñaron monedas de bronce y de oro. Así surgió una nueva capa social, la de los intermediarios y comerciantes, quienes acumularon riquezas y controlaron los medios de transporte: carros y barcos, aun cuando nunca fueron reconocidos socialmente. Existían tradiciones que los consideraba



Recipiente del período Zhou, siglos VII-V a.n.e.



parásitos e improductivos, alabando a los propietarios agrícolas y a los campesinos. Por eso, los comerciantes que vivían en las ciudades, cuando podían compraban tierras para insertarse en la jerarquía de prestigio social, que sólo alcanzarían sus descendientes después de varias generaciones.

Si bien es cierto que las condiciones de vida de los campesinos continuaron siendo bastante miserables, la existencia de la propiedad privada, la cual demandaba fuerza de trabajo y la participación en la guerra, crearon las condiciones para cierta movilidad social. Los campesinos que dejaban su terruño podían emplearse en las industrias artesanales, ir a trabajar a las minas, en las tierras de los nobles, convertirse en especialistas artesanos o aceptar tierras que les proporcionaba el Estado en otras regiones.

### Vida cotidiana y mentalidades

De forma similar a las demás aristocracias, los chinos de esta capa social se dedicaban a la guerra, a participar del gobierno, siempre que fuera posible, a celebrar las ceremonias religiosas, al ocio, a la caza, a los torneos y a las fiestas en la corte. Los segundones, mientras se mantuvieron los mayorazgos, dependían de la buena voluntad de sus parientes. La vida era agitada y llena de peligros, pues los asesinatos, para evitar competidores, resultaba práctica normal, no sólo en China, sino en todos los imperios antiguos. Las casas eran cómodas, usaban palillos para comer y cuidaban del arreglo e higiene de su medio y de sus personas.

En estas etapas antiguas de la sociedad china, muchos campesinos, agobiados por los altos tributos, corrían el riesgo de convertirse en esclavos por deudas. Su vida estaba muy reglamentada, eran

### Situación de la mujer en China antigua

“Los niños tendrán cama y cetros como juguetes, gatearán sobre cuero rojo, llorarán con alaridos, y envueltos en ropas bordadas serán los soberanos.

”Las niñas dormirán en el suelo y jugarán con guijarros, vestirán ropas simples y se portarán con recato, cocinarán, prepararán bebidas y hablarán en voz baja, cultivando así la paz de la familia”.

“Poema del *Shijing*”, en Flora Botton: *China su historia y su cultura hasta 1800*.



Exhibidor de oso. Bronce de los reinos combatientes, siglos V al III a.n.e.

obligados a trabajos colectivos, a casarse en grupos en épocas determinadas y la familia siempre constituía lo fundamental.

Las bodas no se hacían por amor, pues los padres elegían a los novios, quienes por lo general no se conocían. Las mujeres, incluso las de la aristocracia, estaban totalmente sometidas, debían obediencia al padre, al marido y al hijo mayor. Las hijas de los ricos eran objeto de alianzas ventajosas y las de los pobres podían venderse como esclavas o prostitutas.

### Dinastías Qin y Han

La etapa de dispersión territorial iba siendo superada poco a poco. Entre todos los reinos combatientes (siglo V-III a.n.e.), el Estado de Qin (Chin) alcanzó un mayor desarrollo y terminó por imponerse a los demás. En él se realizaron reformas propugnadas por los filósofos legalistas, quienes estimaban que las riquezas procedían de la agricultura, y, por ello, propusieron transformaciones dirigidas a incrementar la producción.



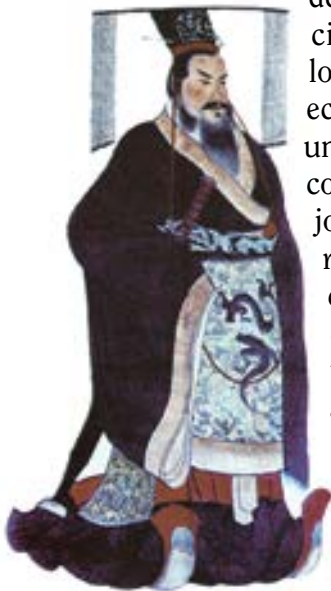
Gran Muralla china, estructura artificial de mayor longitud en el mundo.

Se suprimió el mayorazgo y se dividió la tierra entre los herederos. Se legalizó su compraventa, cualquiera, sin considerar su procedencia social, podía adquirirlas, aunque los campesinos, los más necesitados de ellas, no disponían de recursos para comprarlas. Los Qin favorecieron el desarrollo de una nueva aristocracia militar a la cual se ascendía por los méritos. También hubo cambios económicos y administrativos: se unificaron las pesas y medidas y las contribuciones en especie y trabajo por un impuesto personal. Las reformas fortalecieron al Estado y cuando desde el reino Qin se logró centralizar los fraccionados territorios e imponerse políticamente a los demás reinos, Shi Huangdi (Chi Huang-ti) se inspiró en ellas.

En el año 221 a.n.e., Shi Huangdi asumió el gobierno del nuevo Estado de Qin que centralizó amplios territorios.

conquista propició la entrada masiva de prisioneros de guerra, convertidos en esclavos domésticos, estatales e individuales. La compraventa de tierras se incrementó, aunque la propiedad privada no logró sustituir las relaciones tradicionales de propiedad. El emperador apoyó a los comerciantes y éstos a él; pero no hay que llamarse a engaño, pues, aunque algunos como quienes proveían a los soldados se enriquecieron, no lograron mejorar en la escala social. Toda la circulación estaba bajo control del Estado, el cual, además, ejercía el monopolio de la sal, el hierro y los alcoholes, internamente los más lucrativos.

Shi Huangdi, autoproclamado primer emperador de Qin, gobernó desde el 221 al 210 a.n.e. En esos pocos años hizo mucho por el desarrollo de China, una etapa de gran prosperidad, con notable incremento del excedente. Durante su gobierno se construyó el Canal Mágico, el cual une dos ríos que corren en sentido contrario: uno afluente del Yangtsé y el



Shi Huangdi, primer emperador de Qin. Su política de expansión y





otro desemboca en uno de los afluentes del río Occidental que llega hasta Cantón. Esta magnífica obra de ingeniería hizo posible la navegación ininterrumpida por más de 2 000 km que, con algunos ajustes, aún se utiliza. Mandó construir muchos caminos con fines militares, aprovechadas también para el comercio.

De su época data la construcción de la Gran Muralla, aunque ya existían partes aisladas de ella; las unió en una sola gran red y se perfeccionó, con el fin de defenderse de las incursiones de los pueblos seminómadas del norte. Ésta devino una grandiosa obra de ingeniería y arquitectónica que se extiende a lo largo de 1 500 km y tiene centenares de almenas para vigilar los movimientos más allá de la frontera.

Shi Huangdi mandó edificar su tumba en forma de pirámide y cerca de ella se localizó, con una extensión de 210 m de largo por 60 m de ancho, un verdadero ejército de arcilla: carros, caballos y 6 000 soldados de ese material a escala natural. Este hallazgo arqueológico, que da la pauta del poder y el concepto del Estado autocrático instituido por el Hijo del Cielo, a la vez manifiesta los altos niveles de explotación impuestos a la masa de la población. Su gobierno despótico se apoyó en el legalismo y por ello mandó quemar, salvo los de medicina, todos los libros del pasado. Poco después de su muerte se desmoronó el imperio, reconstruido por la nueva dinastía Han.

El noble Han Goazu aprovechó la muerte del emperador Shi Huangdi, para apoderarse del reino Qin, y hacia el 206 a.n.e. instaura la dinastía Han, la cual con altibajos se mantiene hasta el siglo III de n.e. Han Goazu se rodeó de hábiles consejeros con quienes discutía los más importantes asuntos del reino y de esa forma logró una etapa de prosperidad. Sin embargo, la explotación sobre las comunidades aldeanas se incrementó.

Durante el gobierno Han (siglos III a.n.e. al III de n.e.) se



exigía a los campesinos diferentes impuestos personales, según la edad y el sexo, además de uno territorial pagado en especie. A ellos se sumaba un mes obligatorio en trabajos públicos, en tanto que los soldados y funcionarios de cierto rango estaban exentos. Con los Han aumentó la propiedad privada y la esclavitud individual. Pero nuevamente el Estado intervino para detener la dinámica lógica del desarrollo económico y social. El emperador Wüdi (141-87 a.n.e.) tomó medidas para dividir la tierra entre los hijos varones y prohibió a los comerciantes que las compraran.

Si bien los chinos trabajaban la seda desde hacía varios siglos, desde el siglo V a.n.e. iniciaron su comercialización que llegaba hasta el mar Negro, posiblemente, a través de los escitas. El camino de la seda se estructuró por completo a partir del siglo II a.n.e., en la época de los Han, quienes organizaron estaciones de postas a lo largo del recorrido. La ruta llegaba hasta Palmira, Tiro



Tumba de Shi Huangdi. Soldados de terracota.



Maqueta en cerámica de un castillo Han.



### Sistema tributario Han y pueblos limítrofes

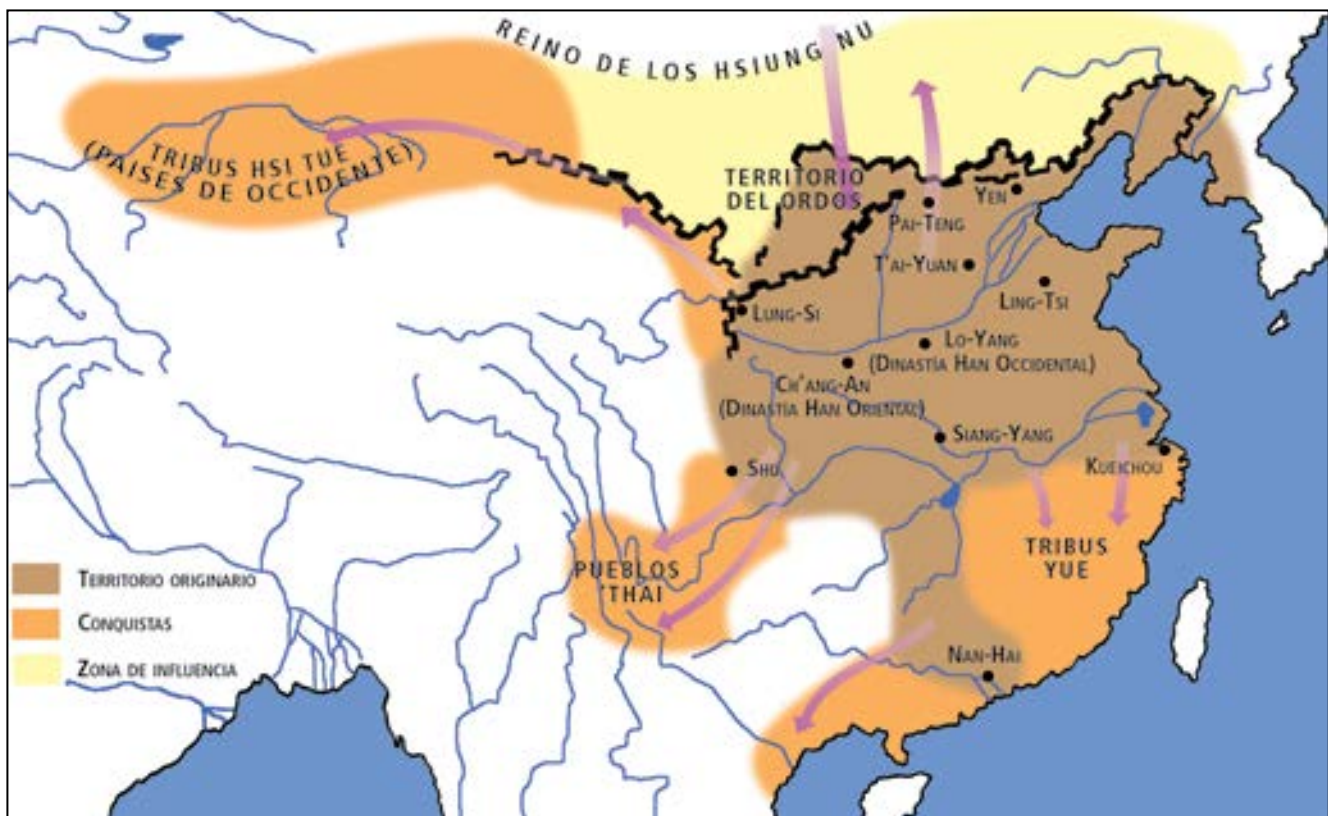
“Las relaciones con los pueblos vecinos revisten diversas modalidades y una de ellas es el denominado ‘sistema tributario’ que implicaba deberes y obligaciones. Los chinos siempre estaban en posición de superiores y los pueblos limítrofes de subalternos. Los reyes o jefes de los países vecinos enviaban sus emisarios con los tributos en el tiempo que fijaba el emperador. Debían arrodillarse y tocar el suelo tres veces con la frente. A cargo del emperador corren los gastos de estancia de los emisarios; envía regalos generosos a sus súbditos y autoriza a comerciar, aunque no necesariamente las relaciones comerciales suponían el sistema tributario”.

Ver de Lillián Moreira: “La civilización china en la antigüedad”.

y vuelta demoraba uno o dos años. Los mercaderes eran de origen extranjero y hablaban varios dialectos iraníes. A través de la ruta de la seda, de forma similar a lo que sucedía con los otros caminos comerciales, no sólo transitaban mercancías sino hombres, conocimientos, ideas y religiones. En esa diversidad de contactos e influencias mutuas y no sólo en el hecho del intercambio de mercancías, radica la importancia de las rutas comerciales en la Antigüedad. No puede olvidarse, sin embargo, que ellas también contribuyeron a diseminar enfermedades y epidemias, como el sarampión, la varicela, la peste y otras.

Los chinos siguieron considerando de gran trascendencia la vida después de la muerte. El féretro del emperador Lieu Chen, quien murió en el 113 a.n.e., y de su esposa así lo revelan. En sus tumbas se depositaron 2 800 objetos de oro, plata, jade, bronce, pedrerías, laca, seda, carrozas y arreos, entre otros. Los sudarios del emperador y la emperatriz eran de placas de jade pulido; la del emperador contaba con 2 690 piezas unidas por hilos de oro

y Antioquía, en el Mediterráneo oriental, luego de atravesar los desiertos y los oasis de Pamir y Samarcanda. El viaje de ida



*Dinastía de los Han.*

### Alianzas matrimoniales

“Los Han también utilizaron en su política otra modalidad que fueron las alianzas matrimoniales. Cuando estaban de por medio intereses de Estado, los Han no dudaban en casar a sus hijas o parientas cercanas con aquellos que ellos mismos caracterizaban de bárbaros y que muchas veces estaban muy lejos de haber alcanzado el refinamiento chino”.

Ver de Lillíán Moreira: “La civilización china en la antigüedad”.

que pesaban más de dos libras. Se estima que un artesano actual necesitaría más de 10 años para realizar tan magnífica obra.

### Inventiones científicas

Los avances y desarrollos científicos de China antigua se han difundido poco en el mundo occidental y la mayoría de las veces se ignora que tardías creaciones o adaptaciones occidentales ya se conocían allí con muchos siglos de antelación.

Desde la época Shang se realizó la invención del sistema decimal y comenzaron a utilizarse monedas de conchas. En este período crearon la escritura, la cual aparece en caparazones de tortugas y omóplatos de animales, empleados con fines adivinatorios. También escribían con pinceles en tiras de bambú y en madera. Idearon caracteres pictográficos, ideográficos y fonéticos. Sorprendente resultó el nivel alcanzado en la metalurgia del bronce que exigía amplísimos conocimientos sobre la aleación y las temperaturas apropiadas para la obtención de excelentes manufacturas, como las de la época Shang. Llama la atención la insuperable calidad de los objetos fabricados: armas, adornos, vasijas de uso cotidiano y rituales, entre otros. Además trabajaron el jade, dedicado fundamentalmente a ofrendas mortuorias. Un ejemplo lo constituyen las referidas mortajas de dos príncipes de la dinastía Han hechas de jade e hilos de oro.

Otros descubrimientos de la época Shang fueron la cerámica vidriada y la laca, esta última conocida como el plástico de la Antigüedad, por sus posibilidades de impermeabilización. Se utilizaba para embellecer maderas, cofres, biombos y



Mortajas de jade y oro del emperador Lieu Chen y de su esposa la emperatriz Tou Wan, compuestas por más de 2 000 placas de jade pulido, cosidas entre sí con hilo de oro. Dinastía Han.



Remojo del bambú.



Cocido al fuego de las fibras interiores.



Secado de la pulpa.



Colocación de la pulpa en planchas.



Secado de las hojas obtenidas.

Proceso de fabricación del papel en China antigua.



Artesanos dedicados a la fabricación de tipos móviles.

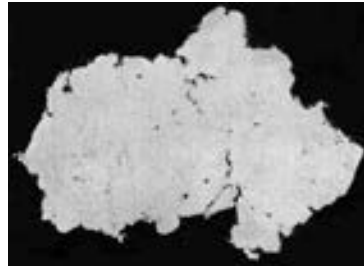


Tipo móvil chino, empleado en la imprenta.

otros objetos, profusamente adornados.

En la esfera práctica hubo también relevantes invenciones. Al igual que las demás sociedades agrícolas idearon su propio calendario, cuya primera finalidad estaba relacionada con la necesidad de controlar los ciclos de la agricultura. Durante la época Qin se estableció uno de los primeros calendarios solares, el cual tenía por base el estudio y la observación astronómicos. La rueda, con características diferentes a la de los indoeuropeos, se utilizó en el transporte y en el acarreo.

En el siglo XVI a.n.e. modificaron la tracción animal y en el siglo I de n.e. idearon el arnés de collera, innovación sólo conocida en Europa en el siglo IX de n.e. y que se integró como uno de los componentes de la denominada "revolución técnico feudal". En el siglo IV a.n.e. emplearon gas natural y petróleo como combustible para el alumbrado, lo cual significó profundos conocimientos y un esfuerzo enorme de prospección. De esa época se localizaron azadas y hachas de hierro, expresión de que ya sabían trabajar ese metal. Posiblemente desde ese último siglo, conocían la técnica de los altos hornos para la fundición del hierro y hacia el 2000 a.n.e fueron los primeros en producir hierro fundido. Aunque no inventaron el arte de fundir acero, en el 120 a.n.e. escribieron un libro en el cual se describían dos importantes procesos de su fabricación creados por ellos. En el siglo II a.n.e. idearon la elaboración de papel a partir de trapos viejos de algodón, cortezas de



El papel más antiguo del mundo.

árboles, cáñamo y otros. En esa misma centuria ya se aplicaba la acupuntura, de difusión y aplicación práctica en el mundo occidental por la amplitud de posibilidades que ofrece desde el punto de vista médico.

Desde una etapa temprana iniciaron las observaciones celestes y en el siglo IV a.n.e. mencionaron la existencia de las manchas solares. Sus motivaciones astronómicas los condujo a levantar en el siglo siguiente el primer observatorio destinado a estudiar el firmamento. La referencia más antigua en Occidente de las manchas solares procede del siglo IX de n.e. y se menciona en la *Vida de Carlomagno* escrita por su biógrafo Eginaldo. Sin embargo, se difundió la idea de que fue Galileo el primero en observarlas. Con los Han se utilizó el hierro fundido y además de emplearlo en implementos agrícolas, posibilitó la creación de medios destinados a la prospección a grandes profundidades para obtener gas natural. En el siglo III a.n.e. idearon un carruaje que siempre apuntaba al sur y servía de guía a los viajeros con una utilidad similar a la de la brújula. En ese mismo siglo calcularon el valor de  $\pi$  con una aproximación de 3,14159 y en el siglo V de n.e. obtuvieron su valor exacto con diez dígitos.

Éstos constituyen, sin ser los únicos, los adelantos más sobresalientes de China antigua, aunque debe reconocerse que, no obstante toda su importancia, no tuvieron una amplia difusión interna y con ello se limitaron las posibilidades de avances de la sociedad.



Reconstrucción del carruaje que siempre señala al sur. Según una descripción que data del siglo III a.n.e.

### El Estado chino y las corrientes ético-morales y filosóficas

En el 1500 a.n.e. se inició el Estado con la dinastía Shang, la cual entró en crisis en el año 1000 a.n.e., cuando los Zhou tomaron las riendas del poder. La nueva dinastía gobernó en los siglos XI al III a.n.e. Desde el punto de vista político ampliaron de manera notable las fronteras del reino, pero su poder tampoco fue sólido en todos los territorios.

Entre los siglos VIII y V a.n.e. se formaron diversos Estados independientes, y entre los siglos V y III guerrearon entre sí por alcanzar una nueva centralización. A ese primer período se le denominó “primavera y otoño” y al segundo, “reinos combatientes”.

En la etapa de “primavera y otoño” surgieron varias escuelas de pensamiento filosófico y político, y la tradición china se refiere a las *cien escuelas*. Las más relevantes fueron el confucianismo, el daoísmo (taoísmo) y el legalismo. De entre todas, el confucianismo fue la de mayor difusión y caló hondo en la sociedad china, pues ante los cambios operados, los hombres volvían su vista hacia el pasado, sublimando, en cierta medida, la época anterior. Kong Qiu o Kong Fuzi, Confucio, nació en Lu, uno de los reinos combatientes y predicó entre los siglos VI y V a.n.e., en una época de disturbios y convulsiones, cuando los reinos guerreaban entre sí y cundía el caos. Por eso, desde su punto de vista resultó importante mirar hacia la tradición que mantenía el orden anterior junto a las enseñanzas morales del pasado. Su prédica insistía en volver a las antiguas enseñanzas y ritos de carácter patriarcal de la época Zhou. Rechazaba toda innovación y se opuso a la propiedad privada, porque negaba el ideal comunitario. La virtud, la bondad y rectitud, la familia como célula social central, estaban presentes en sus máximas. Confucio y sus discípulos desarrollaron una concepción ético-moral; no constituyó una religión, aunque los Han lo elevaron a ese nivel, cuando ubicaron



Laozi.

el espíritu de Confucio en sitial de honor después del de los emperadores. El más famoso de los continuadores de Confucio fue Mencio (372-289 a.n.e.). El centro de su doctrina postulaba que quien sigue la recta razón sirve bien al cielo.

El pensamiento daoísta se atribuye a Laozi (Lao Tzé), quien, según parece, era un sabio contemporáneo y rival de Confucio. Establecía que el ideal de vida era el regreso a la naturaleza, a través del rechazo



Confucio, filósofo chino (551-479 a.n.e.).



a los conocimientos, los deseos, la posición, las riquezas y la vida en la sociedad.

La tercera corriente, el legalismo, más que una filosofía devino una guía práctica para gobernar y administrar bien un Estado. Hacía énfasis en el papel de la ley, en la técnica de administrar, controlar y dirigir a los funcionarios y al pueblo, y resaltaba el poder como lo más importante. A diferencia de Confucio, miraba al presente y esperaba resultados prácticos. Por esa valoración y su contenido, sirvió como ideología oficial del autócrata Shi Huangdi. Era una concepción que defendía el poder por el poder mismo, no para el bien del pueblo y por ello fue criticada.

Los Han crearon las bases del aparato político y administrativo que, perfeccionado, se prolongó durante siglos después de su declive. Por eso se considera que ellos representan el verdadero imperio, con sus letrados, su burocracia, el confucianismo reformado y la vasta extensión territorial bajo su control.

No obstante los conocimientos, adelantos y transformaciones acaecidas en la China antigua, la propiedad del rey junto a la organización comunal aldeana, terminó por conservar sus privilegios e imponerse, en detrimento de la propiedad privada y la esclavitud individual que periódicamente se hacían presentes. A pesar de todo el dinamismo interno que marcó pautas en la civilización china, no se lograron cambios radicales en toda la sociedad. Si nos preguntamos por qué, habría que responder que el papel de las tradiciones ético-morales y del Estado constituyeron un freno a los procesos de desarrollo. Desestimularon la iniciativa privada y la reinversión en ramas productivas. La compra de tierras no condujo a la modernización de la agricultura, cuyos métodos de explotación siguieron siendo extensivos. Por si eso fuera poco, periódicamente el

Estado legislaba deteniendo las tendencias progresistas. No se generalizó la aplicación de los adelantos científicos, reducidos a regiones aisladas. El carácter del despotismo y el férreo control estatal sobre todas las actividades impidieron que se llegara a niveles superiores de desarrollo. Socialmente, el Estado también frenó las posibilidades individuales e, incluso, de ciertas capas sociales. La tradición se impuso, y los comerciantes no pudieron despegarse de la pesada tutela imperial, ni tampoco incidir en crear las bases para el desarrollo de un mercado interno. Los letrados fueron otro contrapeso de la sociedad y la clase dominante aplastó con los abultados tributos a la población libre, a la que no dejó margen de acumulación.

China, no obstante los escollos que interpuso el Estado, fue, hasta cierto punto en lo económico y cultural, una sociedad dinámica a escala del Oriente antiguo, a diferencia de Egipto que se mantuvo con bastante estabilidad. China constituye uno de los ejemplos que niega los criterios sobre el estancamiento de las civilizaciones asiáticas que, por otra parte, se utilizaban por algunos ideólogos del capitalismo para defender y embellecer el papel, generalmente destructor, de las potencias coloniales.

En el mundo antiguo se desarrollaron, debido a multiplicidad de factores, formas económicas, sociales, políticas, estilos de vida, ideologías y mentalidades con sus características similares, a la vez que cada una se diferenció por sus modalidades específicas. En ellas se comprende a los grandes imperios asiáticos, Egipto y América indígena. En América, los grandes Estados se formaron con posterioridad a los del Oriente y al de Egipto; no



Pie de mesita china, siglo III a.n.e.

obstante sus semejanzas con éstos, son mucho mayores que con las sociedades de Occidente, como se expondrá en el capítulo correspondiente. Las demás regiones africanas constituyen un mundo peculiar en cuanto a su desarrollo interno, ya que en ese amplio continente coexisten muy diversas estructuras socioeconómicas y políticas.

Oriente y Occidente fueron dos realidades de un proceso de avance y desarrollo de la humanidad: en Oriente surgieron los primeros centros de civilización urbana, con sus experiencias, culturas y tradiciones específicas, pero no es menos cierto que

esas prácticas no se perdieron ni quedaron detenidas allí. Desde la época que en Egipto reinaban los faraones de las últimas dinastías del Reino Antiguo, los cretenses intercambiaban mercancías y conocimientos con los imperios orientales. Esta peculiar civilización constituyó un puente que puso en contacto a las culturas del Oriente y la que en Occidente se desarrollará en Grecia. La civilización cretense desempeñó esa función de intermediaria. Cretenses, micénicos y helenos, desarrollaron su propia cultura y absorbieron y recrearon ideas y conocimientos del Oriente los cuales desde ahí llegarían a Roma.







# La civilización griega

---



Minoicos y micénicos.  
Helenos y macedonios



### **Periodización de Grecia antigua**

*Cretense o minoico:* 2600-1400 a.n.e.

*Micénico:* 1600-1150 a.n.e.

*Período Homérico:* siglos XII-VIII.

*Colonización:* siglos VIII-V.

*Democracia ateniense:* siglo V.

*Etapa Helenística:* siglo IV a.n.e.

# Minoicos y micénicos. Helenos y macedonios



## LAS ANTIGUAS TRADICIONES ERAN CIERTAS

“En medio del vinoso ponto, rodeada del mar, hay una tierra hermosa y fértil, Creta: y en ella muchos, innumerables hombres, y noventa ciudades (...) Entre las ciudades se halla Cnosos, gran población, en la cual reinó por espacio de nueve años Minos, que conversaba con el gran Zeus”. Así describió Homero en el canto decimonoveno de la *Odisea* a la maravillosa isla.

Gracias a la fe ciega con que el alemán Heinrich Schliemann confió en las descripciones de los poemas homéricos, hoy disponemos de una amplia información sobre las antiguas civilizaciones cretense y micénica. Schliemann, desde niño, soñó con descubrir Troya. Como comerciante pudo reunir una gran fortuna, dedicarse a la arqueología y hacer realidad sus ilusiones de la infancia. Excavó en la colina donde se suponía que se había levantado el palacio de Príamo en Anatolia y en las fortalezas de Tirinto y Micenas, donde, en esta última, según la *Ilíada*, había reinado Agamenón. Sus descubrimientos demostraron la base histórica de las narraciones homéricas. Diez años después, sir Arthur Evans excavó en Creta en el lugar donde estuvo ubicado el palacio de Cnosos,

cuyos príncipes o Minos, impusieron su hegemonía a toda la Isla hacia el 1570 a.n.e.

Hasta 1870, cuando Schliemann inició sus trabajos arqueológicos, la historia de Grecia se fechaba en el año 776 a.n.e. correspondiente a la primera Olimpiada. Todo lo que se sabía con anterioridad, era legendario y mítico; no existían pruebas acerca de lo sucedido. Sus trabajos arqueológicos posibilitaron que la historia se retrotrajera a una etapa cercana al 3000 a.n.e.

Creta estaba ubicada estratégicamente, entre Egipto, Anatolia, Siria, los Balcanes y la península itálica. Se volcó hacia el mar y dominó con su marina el comercio del Mediterráneo. Hacia el 2600 a.n.e., las comunidades agrícolas originaron diversos centros urbanos que, por su cantidad, llevó a Homero a decir que allí había 90 ciudades. En algunas de ellas se construyeron grandes palacios, destacándose Festos al sur y Cnosos al norte, donde a la vez que lugares políticos, eran almacenes y concentraban el trabajo artesanal.

Hacia el 1570 a.n.e. se inició la hegemonía de Cnosos y su palacio devino centro económico de Creta. En sus sótanos se ubicaban los talleres artesanales y de cerámicas, y



Sophia Schliemann, con las joyas halladas por su esposo en Troya.



Almacenes del palacio de Cnosos.

se almacenaban aceites, vinos, pescado seco, lanas y otros tributos entregados por la población sometida al poder de Minos. Disponían de un complicado sistema de pesas y medidas necesarios para su intenso comercio. Todo se registraba de manera minuciosa en tablillas de arcilla y se marcaba con el sello real. Sus marinos impusieron el control a las islas cercanas y ejercieron fuerte influencia sobre los micénicos. Tempranamente, los cretenses se dedicaron al comercio intermediario con sus productos, con los de los imperios orientales y al comercio del bronce, del cual eran los únicos distribuidores en el Mediterráneo. En busca del estaño llegaron hasta la Galia y, tal vez a Inglaterra; el cobre lo obtenían en Chipre y en otras islas cercanas del Egeo.

La importancia de Creta radica en el hecho de haber desempeñado el papel de intermediaria entre Oriente y Occidente, no sólo en el comercio con los productos de los imperios antiguos, sino



Fresco del palacio de Cnosos con representación de la "Taurokathapsia" o salto al toro.

de los aportes culturales, ideológicos y de los conocimientos descubiertos por esas civilizaciones. Las relaciones con Egipto se hicieron muy intensas a partir del Reino Medio y los faraones utilizaron la flota cretense, incluso, para trasladar sus tropas hasta Siria. Dicho esto, no debe suponerse que los minoicos calcularon los aportes del Oriente, sino que, sin dudas teniéndolos en cuenta y utilizándolos, crearon una cultura propia, diferente, con su sello y personalidad que la distingue de sus predecesoras.

La procedencia de los cretenses sigue siendo un enigma. Su primera forma de escritura, la lineal A, no se ha descifrado, pues no se la ha podido asociar a ninguna de las lenguas conocidas que se utilizaron en el Oriente. La lineal B, que adoptaron con posterioridad, debió tomarse de los micénicos. Esta escritura fue parcialmente descifrada, pero hasta ahora todo indica que su uso resultaba eminentemente práctico, para operaciones mercantiles, inventarios y controles numéricos. A diferencia de los reyes de los grandes imperios orientales, hasta donde se conoce, nada han dejado escrito sobre la vida, las costumbres, los nombres o las hazañas de los personajes relevantes, ni en las tumbas, ni en los palacios. Sólo la tradición aporta vagas referencias, pues tampoco han elevado estelas o monumentos conmemorativos que pudieran arrojar un poco de luz. En ese sentido eran mucho más sobrios que los déspotas orientales, ansiosos por dejar constancia de sus triunfos y demostrar materialmente su poder.

Con la hegemonía de Cnosos, la isla fue gobernada por un rey, quien ejercía las funciones de rey-sacerdote y juez. De forma similar al faraón egipcio, que renovaba periódicamente su poder, Minos lo hacía cada nueve años, lo cual llevaba a cabo en una gruta considerada sagrada. Una de esas oquedades, dedicada a Zeus —una antigua tradición griega señala el nacimiento del dios en una gruta cretense—, estaba cargada de exvotos colocados por los creyentes en



Teseo matando al minotauro.

las estalagmitas que colgaban del techo. Minos reinaba apoyándose en la religión, impartía justicia y ejercía la talasocracia, término que etimológicamente significa gobierno del mar, aunque en la realidad cretense, su contenido resultó mucho más amplio. Su poderosa marina lo protegía, resguardaba a la Isla y dominaba el Egeo y el Mediterráneo.

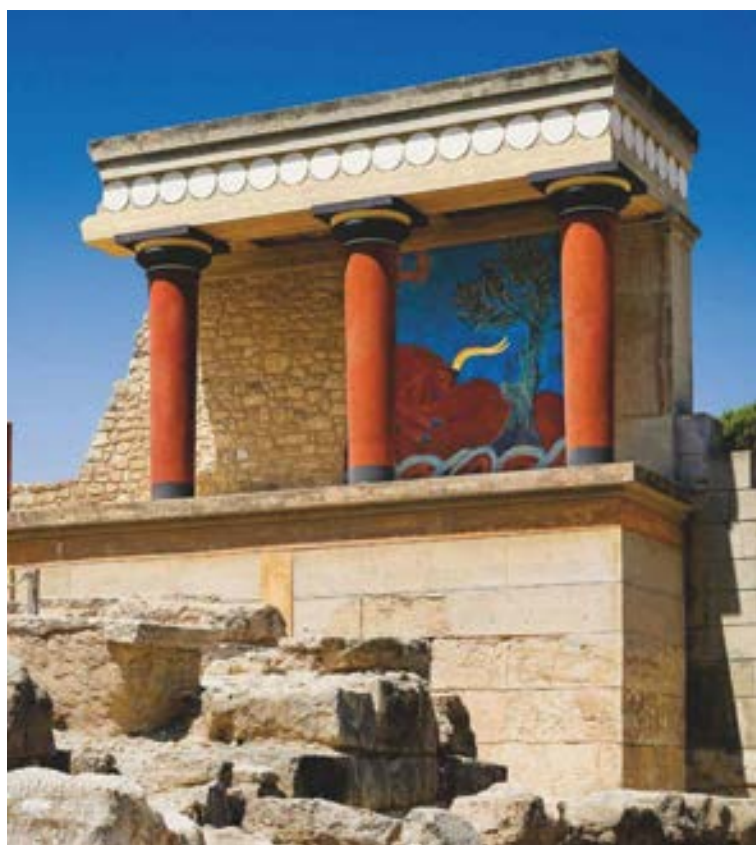
Resulta probable que el culto profesado al toro, las siniestras y peligrosas acrobacias taurinas realizadas por los jóvenes, así como las exigencias impuestas a los atenienses de aportar siete jóvenes y siete doncellas como tributo anual, dieran origen a la leyenda del minotauro, un ser con cabeza de toro y cuerpo humano, “recluido” en los sótanos de Cnosos, al que se asoció la leyenda de Teseo y Ariadna. El término laberinto, debe derivar de *Labrys*, nombre de la doble hacha, símbolo utilizado con frecuencia en pinturas y adornos del palacio y que la imaginería popular le confirió una interpretación diferente, al considerarlo —como era un lugar intrincado—, un laberinto, donde supuestamente estaba prisionero el minotauro. No es menos cierto que el plano del palacio con sus múltiples habitaciones, pasillos y patios cerrados, donde

### Mito de Teseo y Ariadna

Cuenta la leyenda que estando obligada Atenas a enviar a Minos cada nueve años un tributo de siete jóvenes de cada sexo, destinados al minotauro, Teseo, el hijo del rey ateniense Egeo, se ofreció para ir en una de esas naves y derrotar al monstruo, mitad hombre y mitad toro. Prometió a su padre que si volvía victorioso sustituiría las velas negras por unas blancas.

En Creta contó con la ayuda de Ariadna, la hija de Minos, quien se había enamorado de él y le proporcionó un ovillo de hilo para que pudiera encontrar la salida del laberinto. Teseo mató al minotauro y se embarcó de regreso con Ariadna, a quien dejó abandonada en la isla de Naxos. Arrepentido y triste por esa pérdida se olvidó de izar las velas blancas y cuando Egeo vio las negras, pensando que su hijo había muerto, se suicidó. Teseo se convirtió en rey y realizó muchas otras hazañas.

un foráneo podía perderse con facilidad, incentivaron esa creencia.



Ruinas de la entrada norte del palacio de Cnosos se puede ver un fresco restaurado que representa a un toro, pintado de rojo, dotado con grandes cuernos y en actitud de embestir.



Fresco en la puerta del palacio de Cnosos que muestra dos porteadores con sus ofrendas.

Cnosos se convirtió en el centro de la sociedad cretense. Las salas del palacio estaban decoradas con murales de un exquisito naturalismo con representaciones de hombres, mujeres, animales, plantas y flores de un alegre colorido. Emplearon, por lo general, los tonos azul, verde, amarillo, rojo y canela. Las pinturas tenían un carácter mundano y una de ellas, posiblemente, representaba a damas de la corte; éstas tenían cuidadosos peinados de cabellera larga rizada, los vestidos de mangas abollonadas, con ajustado corpiño y falda de volantes. Al mirarlos, un sabio francés exclamó: “¡Pero, si son parisinas! Sus atuendos se asemejaban a la moda femenina en la Francia de 1900”.

El esplendor y magnificencia de los palacios de Festos, Zakros, Hagia Tríada y Mallia, en los primeros tiempos, y de Cnosos al final, se basaron en los tributos exigidos a los campesinos y pastores de la isla mayor y al férreo control sobre las otras islas

del Egeo. Éstas debían aportar, además de materias primas: oro, plata, mármol, obsidiana, cobre, entre otras riquezas; embarcaciones y hombres esclavizados y encadenados como remeros de la flota cretense. Incluso Atenas, de acuerdo con la mencionada leyenda de Teseo y Ariadna, debió someterse.

Los minoicos también rendían culto a la llamada diosa-serpiente, deidad asociada a la fertilidad y al ciclo lunar y solar. Esta figura de culto había sido una diosa del tipo de las del Próximo Oriente, que quizá, junto con su consorte que moría y resucitaba, simbolizaban las estaciones del año.

Como consecuencia de la propia estructura del poder, de los cambios que se producían en el Mediterráneo oriental y la erupción del volcán en la isla de Santorín, que causó gran destrucción en el Egeo, también afectó a Cnosos destruida alrededor del 1400 a.n.e. Era la época en que Akenaton reinaba en su capital de El Amarna. Llama la atención el hecho de que coincidentemente allí, por primera vez, se rompió con la tradición hierática de las representaciones egipcias para reflejar un gran naturalismo. Sin estar aún totalmente comprobado, se piensa en la presencia de cretenses refugiados en la corte del faraón, como los artífices de esas pinturas. Éstos eran bien conocidos de los egipcios, pues en murales de algunas tumbas aparecen llevando presentes al faraón, no como subordinados sino como representantes de un Estado que desde el 1550 a.n.e. era una potencia similar a Egipto y al Imperio hitita. Hace pocos años, arqueólogos que realizaban trabajos en la parte occidental de Egipto, en El-Daba, descubrieron pinturas con escenas de salto al toro, por lo cual resulta necesario profundizar más en



Diosa-serpiente.

las relaciones desarrolladas entre egipcios y minoicos.

La civilización cretense fue destruida, pero ya había dado sus frutos. Los aqueos, pueblo guerrero de origen indoeuropeo, se asentaron en los Balcanes, posiblemente hacia el 2000 a.n.e. y entraron en contacto con los minoicos de quienes recibieron grandes influencias. La cultura aquea, denominada también micénica, nombre que recibe de la localidad de Micenas, ubicada en la actual Grecia, estaba integrada por diversas ciudadelas cuyo centro era el palacio. Micenas y Tirinto estaban rodeadas por enormes fortificaciones. La fortaleza de Tirinto tenía una muralla de un grosor de 7,5 m y las generaciones posteriores la suponían levantada por los cíclopes. Según la leyenda, para uno de los reyes de la ciudad de Micenas, Heracles —el Hércules de los romanos, el mítico gigante de siete pies, tres partes dios y una humana— sirvió y debió realizar 12 trabajos. Esa y otras leyendas de la época heroica griega fueron recreadas por Robert Graves con el nombre de *Hércules y yo*.

Los micénicos se organizaron en una federación de principados, cada uno con su propio rey: Corinto, Orcómenos, Pilos —gobernada por el legendario rey Néstor—, Tirinto y Micenas, entre otros centros de importancia. Sus reyes se proclamaron descendientes de los dioses y reconocían el predominio de uno de ellos, el rey de reyes, aunque no disponía de autoridad absoluta. En la etapa de la guerra de Troya, Agamenón, rey de Micenas, obtuvo esa

cualidad de jefe del ejército y de la marina; era quien más riquezas poseía y había aportado mayor número de embarcaciones y hombres. Aunque había reyes, conservaban aún la asamblea del pueblo; pero resulta evidente, a través de la lectura de los pasajes de la *Ilíada* y de la *Odisea*, que ésta perdía cada vez más poder de decisión.



Vaso de oro del arte micénico hallado en Vafio, cerca de Esparta.

La civilización aquea utilizó armas de bronce y sus actividades se relacionaban con la agricultura, el pastoreo, el comercio y la piratería. El rapto de Helena, esposa de Menelao, hermano de Agamenón, por el príncipe troyano Paris, sólo es la

### Los trabajos de Heracles

“Según esta leyenda, Heracles era de origen semidivino, hijo de Zeus y una mortal. Enloquecido por la celosa diosa Hera, esposa de Zeus, mató a sus hijos. Al servicio de Euristeo, éste le impuso el castigo de realizar 12 trabajos, imposibles de llevar a cabo por otro mortal, pero su fuerza lo ayudó a triunfar. Los 12 trabajos fueron: vencer al invulnerable león de Nemea; luchar contra la hidra de Lerna (serpiente de múltiples cabezas que se multiplicaban al ser cortadas); llevar al rey, un jabalí vivo que habitaba en el monte Erimante; atrapar a la sierva sagrada, consagrada a Artemisa; exterminar los prolíferos pájaros que habitaban alrededor del lago Estínfalo; limpiar los establos del rey Augias, hasta el tope de estiércol; ir a Creta a capturar al toro en el cual Zeus raptó a Europa; traer el cinturón de la reina de las amazonas, deseado por la hija de Euristeo; capturar a los bueyes de Gerión para lo cual atravesó a nado el océano para pedirle al sol que lo ayudara; levantar las columnas a ambos lados de Gibraltar; ir a los infiernos a buscar al can Cerbero que poseía tres cabezas y, finalmente, viajar al país de las Espérides a capturar la manzana de oro, en cuyo recorrido liberó a Prometeo. Realizó otras hazañas hasta que finalmente murió por los celos de su mujer y fue elevado al cielo donde se reconcilió con Hera”.

Robert Graves: *Hércules y yo*.



Lucha de Heracles con la hidra de Lerna, del pintor español Francisco Zurbarán.



### Homero: La *Iliada* y la *Odisea*

La épica griega alcanzó su cenit con la *Iliada* y la *Odisea*, adjudicada al bardo y ciego Homero. Sin embargo, estudios ulteriores han señalado que debieron ser obra de varios aedas que vivieron a lo largo del siglo IX a.n.e. Es evidente que se concibió para ser cantada o recitada con una parte de improvisación, ante un público que creía en esas hazañas y en la participación de los dioses junto a los hombres. La *Iliada* es principalmente el poema de la guerra, aunque junto con la *Odisea*, la cual refleja las aventuras de su héroe epónimo, transmiten un amplio cuadro de las costumbres y de la vida durante la época heroica.

forma literaria bajo la cual se ocultaba la guerra de rapiña. Los habitantes de Troya, antigua Ilión, ubicada en la actual Turquía, tenían el mismo origen que los aqueos. La próspera ciudad del Asia Menor dominaba estratégicamente los estrechos que daban entrada hacia las minas de oro de la Cólquida; devenida importante mercado del comercio procedente de Tesalia, vigilaba la navegación del Egeo. Las rivalidades por el control comercial de los Dardanelos y el acceso a las minas de oro debieron constituir las verdaderas razones del enfrentamiento. Troya, defendida por una gran muralla, fue tomada por asalto, según cuenta la leyenda, debido a una traición. La *Iliada* narra como los sitiadores introdujeron en la ciudad un gran caballo de madera en cuyo interior había guerreros aqueos, quienes abrieron las puertas de la ciudad a sus coterráneos. La *Eneida* de Virgilio —poeta latino del siglo I a.n.e.— precisaba que pocos troyanos pudieron escapar; entre ellos, Eneas, el



La llamada Máscara de Agamenón. perteneció, en realidad, a una fase anterior a los micénicos.

héroe que supuestamente llegó a Italia y de quien se consideraba descendiente el emperador romano, Octavio Augusto.

La realidad histórica demuestra como los aqueos se hallaban en un proceso de expansión. Poco después del saqueo de Troya, aliados con otros pueblos, en fecha cercana al 1200 a.n.e., cuando ya los dorios presionaban desde el norte, intentaron el asalto a Egipto, pero el ejército faraónico los derrotó.

El Egeo no era un mar que separaba o dividía regiones y pueblos, sino un medio a través del cual circulaban hombres e ideas. Cretenses, egipcios, mesopotámicos, hititas, micénicos, fenicios, tracios, escitas, macedonios y griegos, intercambiaron culturas, conocimientos y religiones. Creta transmitió a los aqueos y éstos a los helenos, además de su propia civilización, gran cantidad de ideas y nociones egipcias;



Odiseo y sus compañeros en la isla de Circe. Según la mitología la hechicera los convirtió a todos, excepto a Odiseo, en cerdos. Cuadro del pintor Giovanni Stratenis.



desde Asia se divulgaron las milenarias experiencias desarrolladas en Mesopotamia; los comerciantes fenicios aportaron al panteón griego su dios de la vegetación Adonis, muy semejante al Osiris egipcio o al Tammuz babilónico, en tanto que la leyenda del dios griego Zeus se asemejaba notablemente a la del Marduk babilónico.

Los micénicos mantuvieron contactos con los cretenses y asimilaron parte de su cultura, hasta que en el 1450 a.n.e. invadieron la Isla y los sustituyeron en su dominio del mar. Sin embargo, el predominio aqueo no duró mucho tiempo. Hacia el 1200 a.n.e., o poco después, fueron suplantados por otros invasores.



Puerta de los leones. Micenas, 1300 a.n.e.

## LOS HELENOS

### El hierro se impuso a la civilización del bronce

A principios del 1200 a.n.e. se inició desde Asia Central, un movimiento general de pueblos indoeuropeos, dedicados al pastoreo y al pillaje. Algunos de ellos, los dorios, o helenos, pueblo de lengua griega, concedores del hierro, penetraron en los Balcanes y se instalaron en regiones antes habitadas por los micénicos. Los miembros de la nobleza aquea, con sus séquitos, prepararon sus embarcaciones y se refugiaron en Asia Menor, donde se instalaron varias colonias.

En la Hélade, como consecuencia de las invasiones, se fue hacia una regresión cultural, hacia la economía natural y el comercio en la práctica desapareció. La elite que emigró al Asia Menor conservó y continuó el desarrollo de la antigua civilización en las ciudades jónicas y eolias del litoral asiático. En la península sólo se mantuvo el comercio estrictamente necesario para obtener metales y esclavos, proporcionados por los navegantes fenicios. Éstos se convir-

tieron en los grandes navegantes y comerciantes del Mediterráneo en sustitución de los aqueos.

Los dorios dominaron los Balcanes, pero no todas las regiones fueron subyugadas de la misma forma. En algunas, como en Creta o Esparta, a la par que conquistaban los territorios, sometieron a las poblaciones a la esclavitud familiar. En el Ática, la situación resultó diferente; no hubo una verdadera conquista, sino un reacomodo y un nuevo reparto de tierras, como consecuencia de las infiltraciones de los dorios y porque allí se refugiaron aqueos, procedentes de otras zonas, que huían de los invasores. Es por ello que, no hubo esclavitud familiar, sino la doméstico-patriarcal. El rey Codrus murió en una de las batallas y con él se extinguió la reyecía ateniense.

Con la llegada de los dorios, en Grecia se inició el período homérico o, lo que Marx denominó Forma Antigua, caracterizada por la esclavitud doméstico-patriarcal y la propiedad privada-gentil. Aunque los sucesos que narró



Vaso de cerámica griega que data del 440 a.n.e., en el cual se ve a Penélope en su larga espera a Odiseo tejiendo una tela.



Homero pertenecieron a la etapa aquea, la estructura económica que refleja la *Odisea* se corresponde con la de los dorios. La organización gentilicia constituyó la unidad económica, social, política y religiosa de los griegos, entre los siglos XII y VIII a.n.e. Toda la familia estaba sometida a la autoridad del *pater*, el patriarca, quien impartía justicia basado en la costumbre y la tradición, y tenía derecho de vida o muerte sobre su familia y sus subalternos. Eran grupos consanguíneos en los cuales la solidaridad desempeñaba un papel fundamental.

La propiedad era privada-gentil: indivisible e inalienable y sólo el primogénito la heredaba. Si el propietario moría sin descendiente varón, ésta regresaba a la gens para un nuevo reparto. Ante la posibilidad de perder la tierra por falta de un hijo varón, se utilizó el subterfugio de casar a la hija mujer con un pariente cercano, generalmente un tío por parte de padre, y así, el heredero sería el varón que naciera de esa unión.

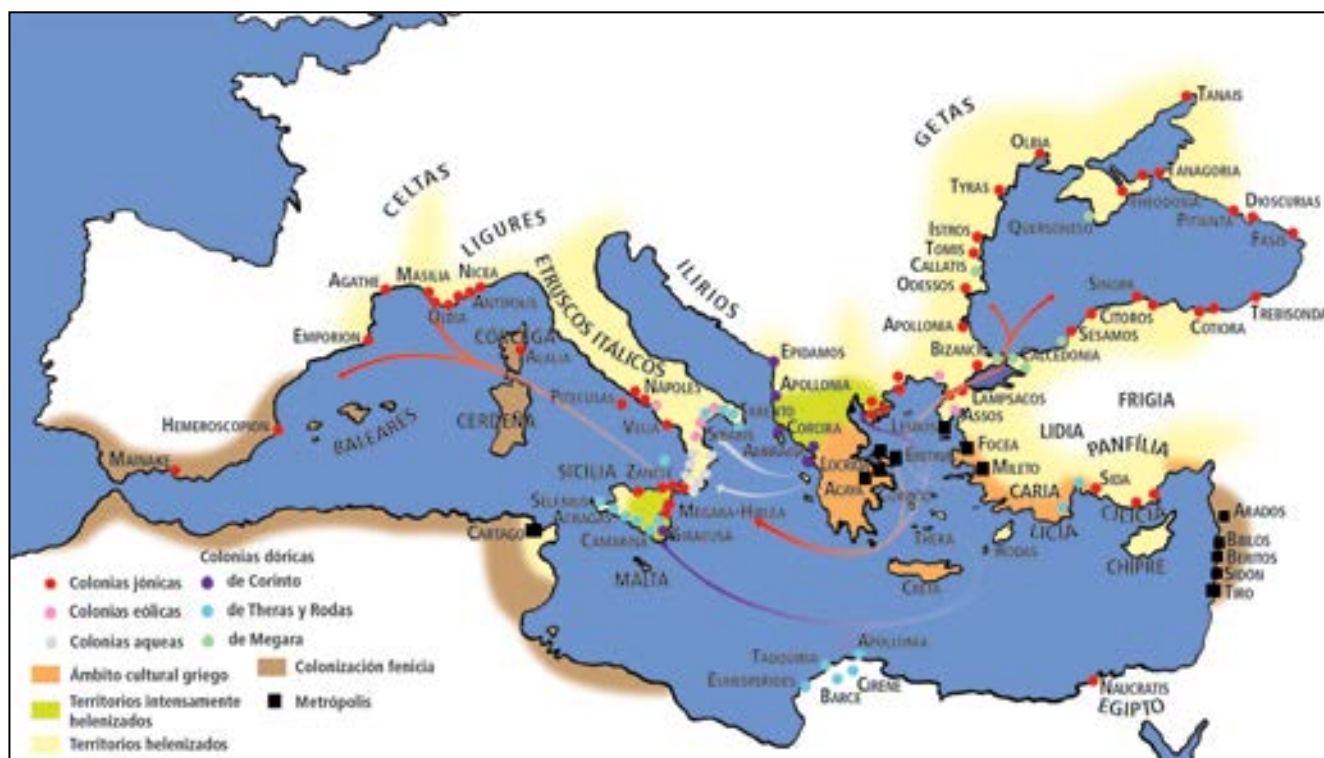
En Atenas, el reparto de la tierra fue desigual. Algunos poseían un clero, lote mediano o pequeño de tierra, en tanto que otros, recibieron varios cleros o policleros, cuya organización económica y social se denominó *oikos*. La gran propiedad familiar, la casa solariega, comprendía el núcleo familiar, a los parientes cercanos e incluía, además, a las personas libres que dependían del propietario, a los esclavos doméstico-patriarcales y englobaba todos los bienes inmuebles y muebles. Era, por tanto, una unidad económica y humana, caracterizada por ser un centro de producción y de consumo, gobernada por el *pater* familia, el *aristoi*. Fuera del *oikos* estaban los jornaleros, llamados tetes, thetes o thes, hombres jurídicamente libres, cuya situación en ese mundo sin Estado, era peor que la de un esclavo, pues no gozaban de la protección de nadie. Los llamados demiurgos, por lo general extranjeros, ejercían diversas profesiones: herreros, orfebres, médicos, bardos y adivinos, pero a diferencia

de los thes tenían el reconocimiento de los miembros de la aristocracia gentil, propietarios territoriales, pues eran llamados a trabajar para la comunidad.

En el *oikos* laboraba el propietario apoyado por sus esclavos domésticos y los parientes cercanos que habitaban la casa solariega, los thes que se contrataban temporalmente como jornaleros y según cuenta la *Odisea* podían ser despedidos sin que se les pagara su trabajo, porque nadie les daba su protección. Los demiurgos gozaban de ciertos privilegios por el tipo de tareas que desempeñaban, a quienes se llamaba sólo cuando se requerían sus servicios. Según la *Odisea*, toda la familia trabajaba: el rey Laertes padre de Odiseo, cuidaba sus viñedos; Nausika, hija de un rey, iba al río con sus esclavas a lavar la ropa, y Penélope tejía mientras esperaba a Odiseo. Ese mundo cerrado se mantuvo sin muchos cambios hasta arribar al siglo VIII cuando, por la propia dinámica del desarrollo interno de la sociedad, ésta comenzó lentamente a cambiar.

### **La colonización de los siglos VIII al VI**

Al introducirse el hierro en los instrumentos de labor, se incrementó la producción y la productividad, creando así un excedente agrícola y un aumento de población en una región de tierras pobres y poco aptas para la agricultura; situación que incidió en las transformaciones operadas en el mundo homérico. En ese siglo, algunas ciudades-Estado iniciaron un proceso de colonización, en el cual participaban segundones, condenados al ostracismo y los thes, quienes en esta etapa aventajaban a los esclavos, pues al ser jurídicamente libres, tenían la potestad de partir. Numerosas colonias se fundaron alrededor del mar Negro; entre ellas, las de Bizancio y Olbia, donde los griegos entraron en contacto con los escitas. Naucratis, al norte de Egipto, constituyó una importante colonia. Al respecto, Herodoto narró que el faraón Amosis, amigo de los griegos, les concedió para vivir la referida ciudad, único puerto



La colonización griega.

abierto al comercio y no había otro en Egipto. Fundaron varias colonias más en las actuales Francia, España, en Sicilia y al sur de Italia, esta última, denominada Magna Grecia.

El objetivo de esas colonias, al menos en las primeras centurias, se vinculaba a la necesidad de obtener tierras para ponerlas en cultivo y distender la presión ejercida por el aumento de población. Se fundaban por disposición de las autoridades de las ciudades griegas o de manera espontánea por un grupo de habitantes. En ambos casos, lo frecuente era que mantuvieran los vínculos culturales y económicos, por medio del intercambio comercial con la metrópoli y, en la primera de ellas, también los vínculos políticos.

Algunas de las cuestiones más relevantes que trajo consigo la colonización, fueron: el desarrollo de la propiedad privada individual, cuyo propietario podía disponer libremente de ella, venderla y dividirla; la esclavitud individual; el desarrollo del comercio y de la artesanía. Con el incremento del intercambio, los comerciantes y los armadores de barcos, en gran parte

de origen extranjero, los llamados *metecos* empezaron a establecerse en Atenas y a desempeñar allí un relevante papel económico.

Estos procesos que surgieron en las colonias, repercutieron en las metrópolis y agudizaron las contradicciones internas. Los *aristoi*, o *eupátridas*, grandes propietarios gentilicios que acaparaban tierras

#### Intercambio mercantil: colonias-metrópolis

Las colonias del mar Negro adquirieron a partir del siglo VI a.n.e. vital importancia en el ulterior desarrollo de algunas ciudades-Estado griegas. Fueron las grandes proveedoras de materias primas, particularmente cereales, así como de esclavos, en su mayoría de origen escita. Grecia les enviaba artesanías, vino y aceite de oliva. Las modalidades de propiedad privada y la esclavitud individual desarrolladas en las colonias, pronto repercutieron en las metrópolis, al igual que la economía mercantil.



eran quienes ejercían el poder político por pertenecer a la gens y ser propietarios territoriales. Ellos estaban inconformes con las nuevas condiciones, porque limitaban sus derechos económicos y podían llegar a atentar contra sus ancestrales privilegios de poder. Los cambios que acarreó la colonización incidieron asimismo en el descontento de las capas más humildes de la sociedad, las cuales se endeudaban y muchas veces, como habían hipotecado sus tierras para la garantía de un préstamo que no siempre podían pagar, corrían el riesgo de ser vendidos como esclavos, incluso con toda la familia. Por su parte, aquellos que, aunque no poseían tierras, habían hecho fortuna con el comercio, aspiraban a participar en los asuntos políticos y, en ese mundo cambiante, los segundones presionaban para procurar el reparto de tierras entre todos los hijos. Hesíodo, poeta griego, nacido en Beocia en el siglo VIII a.n.e., plantea en *Los trabajos y los días* el pleito sostenido con su hermano mayor a quien demandaba la entrega de parte de las tierras que pertenecieron al padre de ambos. Éstas fueron las condiciones que, en el siglo VI a.n.e., condujeron a los atenienses a confiarse a un tirano electivo, el *aisimneta*, según estaba previsto en la constitución.

Solón fue electo para dirimir los conflictos internos. Todos depositaron su confianza en él; los eupátridas, porque descendía de una familia de la aristocracia, y el pueblo o *demos*, porque al haberse empobrecido, se vinculó al comercio. El tirano consideraba que se le había conferido una ardua labor que mucho le preocupaba, e intentó buscar un equilibrio social.

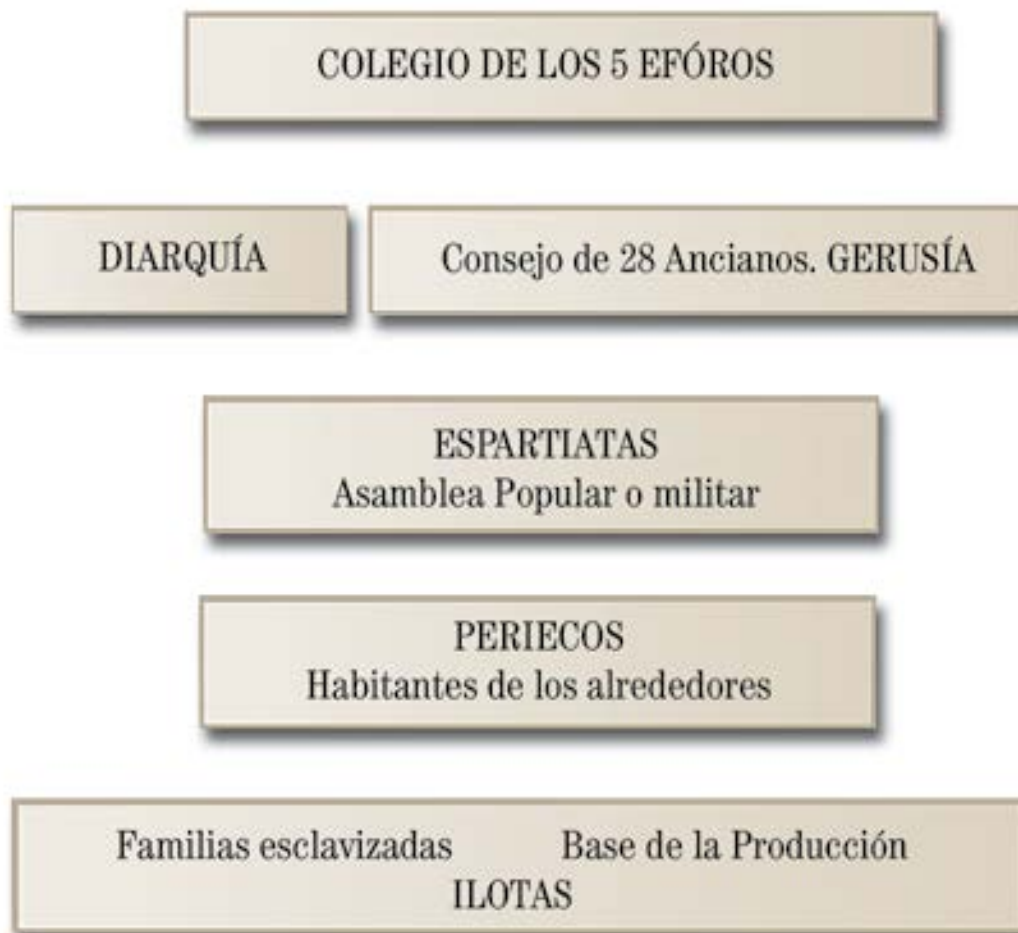
Ahora, es necesario detener momentáneamente la historia y dejar planteadas las contradicciones y las esperanzas de los atenienses en el siglo VI a.n.e. Antes de conocer cómo intentó Solón resolver los conflictos de los atenienses, deben analizarse las características de los otros territorios ocupados por los dorios y que se ejemplificará con Esparta, aunque no constituyó la única región con esas peculiaridades.

### Espartanos e ilotas

A diferencia de Atenas, donde entre los siglos XII y VIII a.n.e. se desarrolló la esclavitud doméstico-patriarcal, en Esparta, Argos y Creta, conquistadas por los dorios, la esclavitud fue familiar. *Ilotas* en Esparta, *gimnetas* en Argos y *afamiotas* o *clarotas* en Creta, eran los nombres de las familias esclavizadas, integrantes de las antiguas poblaciones allí asentadas que no pudieron huir antes de la llegada de los invasores.

En el Peloponeso, península meridional de Grecia, región de Laconia, estaba ubicada la ciudad-Estado de Esparta. La clase dominante, los dorios conquistadores o espartiatas, una minoría en relación con los ilotas, tuvo la necesidad de organizarse como una sociedad de iguales, para evitar conflictos entre ellos, a la vez que todo su tiempo lo dedicaron a la preparación militar. El Estado estaba formado por dos reyes; el colegio de los cinco *éforos*, representantes de la nobleza doria que tenían el control de toda la sociedad, tanto de la nobleza como de los ilotas; la *gerusía* o consejo de ancianos, y una asamblea, *apella*, en la cual participaban los espartanos mayores de 30 años. Vinculados a la sociedad, pero sin derechos políticos, estaban los *periecos*, hombres libres, y los ilotas esclavizados dedicados por entero al trabajo agrícola.

Las exigencias a las que estaban sometidos los espartiatas eran muy severas en todos los instantes de la vida. Si un niño al nacer tenía algún defecto físico era eliminado, porque constituiría una carga al no poder cumplir con la preparación para la guerra. Desde pequeños, se los acostumbraba al sufrimiento sin derramar ninguna lágrima. Anualmente, los jóvenes eran azotados ante el altar de la diosa Artemisa sin poder quejarse, como un ejercicio de resistencia y educación para desarrollar el valor. Cuando las madres despedían a sus hijos que iban a la guerra lo hacían diciéndoles: *vuelve con el escudo o sobre el escudo*; es decir, triunfadores o muertos, nunca derrota-



Cuadro de la organización política espartana.

dos. Se les enseñaba a ser muy parcos al hablar, con el fin de evitar el espíritu crítico. Debían expresar sus ideas con el menor número posible de palabras, peculiaridad originaria de la expresión “lacónico”, para referirse a una persona parca en su forma de expresarse.

Los niños vivían con su familia sólo hasta los 7 años. A esa edad eran apartados del seno familiar y empezaban su educación a cargo del Estado. A los 12 años recibían una promoción. A los 20 ya eran soldados, pero seguían viviendo en los campamentos militares. Se integraban a las comidas en común, llamada *phiditia*, y continuaban durmiendo en las instalaciones colectivas. Para la *phiditia* se organizaban en grupos de 15 varones y el Estado fomentaba por todos los medios la solidaridad entre sus miembros. Si se casaban, sólo podían visitar a sus esposas por breves instantes.

A los 30 ya eran ciudadanos de pleno derecho, participaban en la asamblea y sólo hacían una comida en común a la noche; luego, podían ir a dormir a sus casas, aunque continuaban la vida militar hasta los 60 años.

Durante los entrenamientos se utilizaban castigos corporales que llegaban a la crueldad. Al finalizar la preparación militar realizaban determinadas pruebas, entre las cuales se incluía permanecer un año solos, alejados de todos, sin dejarse ver y sin abrigo, viviendo de lo que pudieran conseguir. Debían, además, decretado por los éforos, matar a los ilotas más fuertes y rebeldes. Esas tareas que llevaban a cabo constituían una verdadera iniciación y recibía el nombre de *cripcia*. A partir de ese momento estaban en condiciones de integrar las filas de los guerreros. Toda su preparación iba dirigida a asegurar



la superioridad militar sobre las clases sometidas. Casi nadie sabía leer ni escribir. Como toda su vida estaba en función de la preparación militar y rechazaban cualquier tipo de trabajo, otros debían proveer a su sustento.

Los cinco éforos dirigían los destinos de la sociedad, no sólo desde el punto de vista militar, político y social, sino también económico. Cada espartiatia recibía del Estado un lote de tierra dividido en cuatro censos, en cada uno de los cuales trabajaba una familia de ilotas, esclavos familiares del Estado, el cual tenía sobre ellos derecho de vida y muerte. Cada familia de ilotas debía entregar un censo fijo, en cereales, aceite y vino al espartiatia, parte del cual éste aportaba a la comida común.

Los ilotas podían ir a la guerra, pero generalmente desarmados y debían apoderarse de las armas de sus enemigos. El Estado, en casos muy especiales, podía manumitirlos, aunque prefería eliminarlos físicamente, si se destacaban demasiado. Los periecos constituían otro grupo social relacionado de alguna manera con los espartiatas y de cuyo origen se sabe poco. No eran esclavos, aunque no tenían derechos políticos. Entregaban contribuciones, concurrían a la guerra y sus poblados y territorios estaban separados de los de la aristocracia espartana.

Hacia el siglo VIII, cuando algunas ciudades-Estado griegas iniciaron el proceso de colonización, Esparta resolvió sus necesidades de nuevos territorios expandiéndose y conquistando la vecina Mesenia. Las poblaciones sometidas quedaron convertidas a la ilotía y obligadas a pagar la mitad de sus cosechas. La rural Esparta mantuvo así sus formas tradicionales de explotación y su carácter conservador en lo social y en lo político a lo largo de toda su existencia. En el Ática, por el contrario, en el siglo VI a.n.e., se agitaba la lucha de clases, expresión de contradicciones más profundas relacionadas con los cambios operados en la sociedad.



Guerrero espartano.

### Luchas políticas en Atenas

Solón, electo para el cargo de tirano, en el siglo VI a.n.e. adoptó diversas medidas económicas, sociales y políticas. Entre ellas, estimuló el comercio, abolió las deudas y suprimió la esclavitud por esas causas. Dice Plutarco, el historiador griego del siglo I de n.e., que éste se jactaba de haber devuelto a Atenas a muchos de los que habían sido vendidos como esclavos y habían olvidado su lengua. Pero, entre sus medidas más importantes, porque cambiarán el rumbo de la sociedad, se destacan: la ley de testamento, mediante la cual asestó un golpe a la propiedad gentil al establecer la posibilidad de testar libremente, y la constitución censitaria, mediante la cual organizó a la población en cuatro categorías. Con ese fin realizó un censo; agrupó a los hombres según sus recursos económicos y no por poseer tierras y la pertenencia a la gens, como era anteriormente. De acuerdo con las riquezas que disponían, podían participar como electores o ser elegidos a unos u otros órganos políticos; por primera vez, los thetes pudieron integrar la asamblea y tenían voz pero no voto. Éstas fueron, a largo plazo, las reformas más relevantes, porque sentaron las bases de un proceso que culminó con las adoptadas por Clístenes a fines del siglo VI. Las medidas más trascendentes se encaminaron a socavar la participación exclusiva de la aristocracia gentilicia en las decisiones políticas, pero todos quedaron inconformes. Los campesinos porque no se les distribuyó tierras, los eupátridas porque comprendieron que su dominio político había sido lesionado y los comerciantes y navieros porque estaban muy lejos aún de acceder al poder político al que aspiraban. Como resultado, Solón fue expulsado de Atenas, aunque sus medidas se conservaron y sentaron las bases para iniciar el resquebrajamiento del monopolio del poder en manos de la aristocracia.

Después de las reformas de Solón, que no lograron calmar los ánimos, en el 560 a.n.e., Pisístrato asumió el poder por la

fuerza. Durante sus etapas de gobierno —fue expulsado dos veces de Atenas, en la última volvió por la fuerza de las armas— tomó medidas favorables al demos y a los campesinos, a quienes entregó tierras y préstamos para adquirir semillas. Desde el punto de vista político no modificó la constitución establecida por Solón. Se preocupó por el embellecimiento de la ciudad y construyó varios templos, una red de acueductos y caminos, con lo cual dio empleo a un número importante de atenienses desocupados.

Hacia el exterior inició una política de conquista y expansión territorial, al ocupar algunas islas del Egeo. Incrementó el comercio hacia el Ponto Euxino y el mar Negro, sentó las bases para el ulterior desarrollo marítimo de Atenas, formó un ejército mercenario y aumentó los impuestos para hacer frente a esos gastos, lo que acarreó descontento. Sus hijos Hiparcos e Hipías le sucedieron en el poder, hasta que en el 510, este último, expulsado de Atenas, se refugió en la corte persa.

Después de esos años de tiranía, la próxima personalidad trascendente que rigió los destinos de Atenas fue Clístenes. Éste descendía de los Alcmeónidas, una de las familias más representativas de la aristocracia ateniense y, sin embargo, encabezó la parte democrática del demos, opuesta a la nobleza conservadora que aspiraba a restablecer sus antiguos privilegios. En los años 508-507, Clístenes fue electo por entonces arconte, magistratura de alto rango. Había varios arcontes y fueron los sustitutos de la reyecía. Desde ese cargo propuso una nueva organización política que dio por tierra con los privilegios de la aristocracia gentil, al perfeccionar lo iniciado por Solón.

Clístenes se propuso suprimir la importancia de la gens y elevar el papel de la población urbana en la vida política. La antigua organización gentilicia se sustituyó por una nueva modalidad territorial. Toda la población del Ática quedó dividida en diez fileas, se subdividieron en tritias y éstas en demos, unidades eminentemente territoriales. Los habitantes fueron inscri-

**División censitaria de Solón**

1<sup>ra</sup> categoría: Quinientarios o *Pentakosiomedimnos*: producían 500 medidas de granos (1 medida equivale a 50 litros).

2<sup>da</sup> categoría: Ecuestres o caballeros: disponen de recursos equivalentes a entre 500 y 300 medidas.

3<sup>ra</sup> categoría: Yunteros o labradores: con una yunta de bueyes, y sirven como hoplitas en el ejército; 200 medidas.

4<sup>ta</sup> categoría: Jornaleros o *Thetes*: sin tierras.

Plutarco: *Vidas paralelas*.

tos en su lugar de nacimiento y no seguían a la gens. Así rompió la estructura gentilicia y se incorporaron los ciudadanos que hasta entonces no tenían acceso a la participación política. Otorgó ciudadanía a muchos *metecos* —extran-



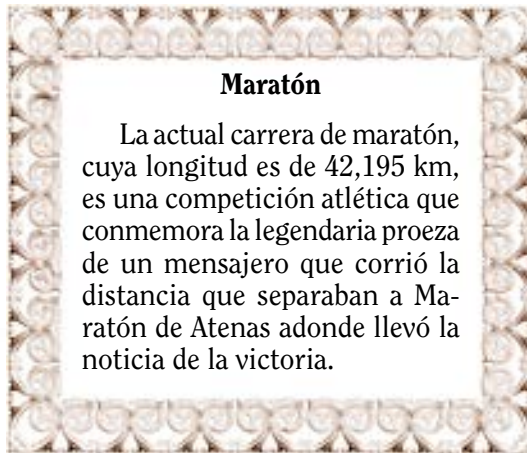
Estela con decreto de la Boulé ateniense. c. 440-425 a.n.e.

jeros enriquecidos— con el fin de elevar el peso político de la población urbana. Creó el Consejo de los Quinientos o *Bulé* y el Colegio de los Diez Estrategas, que pasaron a ser órganos políticos relevantes. La asamblea se convocaba con más frecuencia y el *areópago*, antiguo órgano representativo de la estructura gentilicia, vio disminuidas sus prerrogativas.

Puede decirse que Clístenes eliminó los últimos vestigios de la organización gentilicia y sentó las bases para la futura democracia inaugurada por Efialtes y que Pericles llevó a su apogeo. Pero antes y durante la instauración de la democracia se originará una de las grandes guerras de la historia, entre griegos y persas.



Ciudadano ateniense.



### Maratón

La actual carrera de maratón, cuya longitud es de 42,195 km, es una competición atlética que conmemora la legendaria proeza de un mensajero que corrió la distancia que separaban a Maratón de Atenas adonde llevó la noticia de la victoria.

### Las guerras greco-persas y el desarrollo esclavista en el Ática

En el siglo VI, algunas de las ciudades-Estado griegas se enfrentaron a los persas. La lucha empezó entre las colonias de Asia Menor y los persas, cuando éstos ampliaron su área de influencia hasta el litoral del Egeo y les impidieron el intercambio al favorecer a los fenicios, sus aliados. Las urbes comerciales —entre ellas, Atenas— también resultaron afectadas por esa expansión, ya que desde allí se proveían de cereales. Los jonios se sublevaron y Atenas envió unas pocas embarcaciones para apoyarlos. Ante la derrota, el rey Darío, de la dinastía Aqueménida, aprovechó la oportunidad y en el año 491 a.n.e. envió mensajeros a las ciudades-Estado griegas exigiendo “tierra y agua”; es decir, la sumisión. Algunas aceptaron, pero en Atenas y en Esparta mataron a los emisarios, hecho que significaba

Estatua del ateniense Filípides. En su honor se instituyó el maratón como prueba olímpica.



Efigie de Jerjes en Persépolis.



Jerjes I, rey de Persia.

una declaración de guerra. Los persas se prepararon para invadir la Hélade y contaban con las informaciones proporcionadas por Hipías, el tirano expulsado de Atenas, quien les aconsejó el desembarco en Maratón, a poco más de 40 km de la Acrópolis. A pesar de esa ayuda, los atacantes fueron vencidos, pero lograron embarcarse y se dirigieron hacia la Acrópolis. El ejército triunfador se dio cuenta de esos planes y, a marcha forzada, regresó a la ciudad, llegando antes que los agresores, quienes desistieron de su propósito de desembarcar.

Los persas prepararon un nuevo ataque, el cual se inició en el año 480 a.n.e., dirigido por Jerjes, el hijo mayor de Darío. Atenas comenzó a realizar preparativos y con el triunfo del partido marítimo de Temístocles, se empezó la construcción de la flota ateniense, de gran trascendencia para el futuro desarrollo de la ciudad.

Ante el temor de perder su independencia, los espartanos y sus aliados que integraban la Liga del Peloponeso, así como otras ciudades-Estado, pasaron a formar parte con los atenienses de la Liga Panhelénica, bajo la dirección de los laconios. Atenas y Esparta, rivales desde siempre, cada una quería salvaguardar su libertad; pero sólo aliadas podían enfrentarse con éxito a los agresores.



La primera batalla de esta campaña se libró en las Termópilas, un desfiladero entre Tesalia y Grecia Central, defendido por el rey espartano Leónidas, algunas tropas auxiliares y su guardia personal compuesta por 300 hoplitas. Los persas atacaron con todas sus fuerzas, pero una y otra vez fueron rechazados; sólo una traición permitió a los agresores encontrar un paso y asaltarlos por la espalda. Leónidas ordenó a los aliados que se retiraran y él junto a sus hoplitas quedó para cubrirles la retaguardia. Siguiendo la antigua ley espartana, la cual establecía que ningún guerrero tenía el derecho de ceder bajo ninguna circunstancia —de hacerlo recibiría el infamante apodo de “tembloroso” y sería privado de sus derechos políticos—, después de una lucha encarnizada cayeron todos en el combate. Grecia Central quedó abierta a los invasores. En el desfiladero de las Termópilas, se levantó un monumento con un león en la cúspide y el

poeta Simónides (556-468) escribió el texto conmemorativo que decía:

*¡Oh extranjero: relata a los espartanos nuestra muerte; cumplida con honra la ley, aquí yacemos en la tumba!*

En ese ataque terrestre, Grecia fue arrasada y Atenas, en particular, sufrió graves destrucciones. Los atenienses abandonaron la ciudad y se refugiaron en la isla de Salamina. Éstos atrajeron a los persas hacia el estrecho del mismo nombre y allí, en una batalla naval, los aliados panhelénicos derrotaron a los agresores. En las batallas de Platea y en la de Micala, nuevamente salieron vencedores y lograron destruir toda la flota enemiga. Liberado definitivamente el territorio griego, muchas ciudades-Estado, entre ellas Esparta, consideraron que la guerra había llegado a su fin y se retiraron de la Liga. Esos dirigentes sólo defendían sus territorios; pero Ate-



Busto de Leónidas I, rey de Esparta.



Los 300 espartanos murieron acibillados por flechas, un arma que despreciaban porque permitía matar a distancia y sin riesgo (ilustración).



Leónidas en las Termópilas, por Jacques-Louis David (1814).



nas y otras urbes marítimas comprendieron que sus intereses económicos seguirían afectados mientras no se eliminara a los persas del litoral asiático. Bajo hegemonía ateniense se organizó la Liga de Delos y continuaron la lucha. Finalmente, en el año 448, se firmó la paz de Calais. Las ciudades griegas de Asia Menor conservaban su soberanía, aunque seguían integrando el Imperio persa y se reconocía la hegemonía de Atenas en el Egeo.

Al finalizar las guerras greco-persas, los atenienses salieron fortalecidos, tanto desde el punto de vista político, como económico, masificándose la utilización de los esclavos individuales.

### Apogeo de la esclavitud

Durante el transcurso de las guerras médicas y bajo la influencia precedente del proceso colonizador, en el siglo v a.n.e., Atenas y otras ciudades-Estado griegas como Corinto y Egina, disponían de una gran cantidad de esclavos. También en Grecia se mantenía la costumbre de vender a los hijos, aunque en Atenas estaba limitada a la hija depravada. En otras regiones de la Hélade los deudores insolventes podían ser esclavizados.

Los esclavos se empleaban en gran escala, en los talleres artesanales, en las minas, en las canteras, como domésticos y, en menor medida, en la agricultura. Sus propietarios podían alquilarlos para que realizaran trabajos para terceros. El Estado ateniense también disponía de ellos para que desempeñaran diversas tareas: policías, heraldos, escribas o trabajos en la casa de la moneda.

Aunque los esclavos eran propiedad del amo, se consideraban instrumentos parlantes y sus hijos nacían con el mismo estigma; en Atenas, matarlos era un delito. Las formas de lucha más empleadas eran el trabajo a desgano y la evasión. Hubo también grandes insurrecciones de ilotas y afamiotas en el siglo v a.n.e., en Esparta, Mesenia, Tirinto y



Esclavo castigado.

### Adquisición de esclavos

Los esclavos se obtenían por la guerra, la piratería o la compra. En las islas de Quíos, Samos y Éfeso existían importantes mercados muy lucrativos para la venta de esos hombres capturados en Siria, Frigia, Lidia, Egipto, Tracia y entre los escitas que constituían la mayoría de los esclavos de Grecia. Los tracios, que habitaban la región del sureste de Europa, hoy parte de Grecia, Bulgaria y Turquía, tenían la costumbre de vender a sus hijos y los principillos se hacían la guerra unos a otros para conseguir prisioneros de guerra y luego cambiarlos por sal.

Argos. En esta última fue particularmente sangrienta. Los esclavos mataron a los esclavistas, se apoderaron de la ciudad y retuvieron el poder hasta que los hijos de los antiguos amos crecieron y los expulsaron.

Las polis se enriquecieron, los amos se apartaron de la producción directa y la esclavitud individual posibilitó la división entre el trabajo manual y el intelectual, con lo cual creó condiciones para el ocio y el desarrollo de las distintas esferas del pensamiento y de la cultura. En ese sentido, la esclavitud constituyó un paso de avance en comparación con la organización patriarcal del oikos. Sin embargo, el sistema estaba condenado al estancamiento técnico, pues los instrumentos debían ser rudos, fuertes, a veces toscos, para evitar que los sometidos los rompieran con "amor", para demostrarles que no eran sus iguales, según señaló Marx, en *El Capital*. Aristóteles, defensor de la esclavitud, en su obra *Política*, señalaba que hay en la especie humana individuos tan inferiores a los otros como un animal lo es del hombre y son aquellos, entre

los cuales, el mejor partido que puede sacarse de ellos es su fuerza corporal.

### **Atenas después de la victoria contra Persia**

La lucha política entre el partido agrario conservador y el marítimo o democrático, se agudizó en Atenas entre los años 470 y 460 a.n.e. El partido democrático impulsó una política agresiva hacia el exterior: expansión del poderío ateniense, anexión de territorios, puertos y fundación de colonias y cleruquías, estas últimas con marcado carácter militar, ya que los clerucos debían garantizar la subordinación de esas regiones, que, por lo general, integraban la Liga de Delos. En el 460 a.n.e., Efilates, representante del demos, asumió el poder en Atenas y realizó reformas encaminadas a la democratización del gobierno al disminuir el poder del areópago y elevar las funciones de la asamblea popular o *ecclesia*. Según señaló Platón, Efilates embriagó al demos con una intemperada libertad. Poco tiempo después, este demócrata radical fue asesinado y el poder recayó en Pericles, su más cercano colaborador.

Atenas era la tercera potencia mediterránea junto a Persia y Cartago, pero no había podido neutralizar el poder de Esparta. Por ello, las eternas rivales se preparaban para alcanzar la hegemonía en Grecia. La posición encumbrada de Atenas y su política expansionista, desencadenaron un enfrentamiento con Esparta, cuyos ejércitos invadieron el Ática en el 447 y los atenienses debieron firmar la paz de los 30 años, en la cual reconocían la hegemonía espartana sobre el Peloponeso, a cambio de que se admitiera la suya en la esfera marítima.

La Liga de Delos se organizó para continuar la lucha contra los persas. Para ello necesitaban recursos que se depositaban en la isla homónima y que eran administrados por un órgano representativo electo por los integrantes de las distintas ciudades. Expulsados los persas del Egeo, cuando algunas ciudades estimaron que la liga ya no tenía razón de ser, y quisie-

ron separarse, fueron reprimidas por la fuerza. Los aportes que hacían para el ejército y la marina, Atenas ya no sólo los empleaba contra Persia, sino contra los otros miembros de la liga y, en especial, en provecho propio. Intervenía en los asuntos internos de las ciudades aliadas y llegó a los extremos de fundar en esos territorios colonias o cleruquías agrícolas y militares, donde imponía a clerucos atenienses. Los verdaderos objetivos de esas guarniciones militares consistían en vigilar y mantener a los aliados en la obediencia. Atenas pasó a disponer de esos fondos y en el año 454 Pericles los trasladó a la Acrópolis. La Simmachia de Delos dejó de ser una liga de iguales y pasó a ser un instrumento del expansionismo ateniense. El primer estratega utilizó la bonanza económica, la explotación de los esclavos y los recursos de los aliados para favorecer una política interna democrática, la cual representaba los intereses de las capas medias de la población, así como para embellecer la ciudad.

### **La democracia antigua**

La forma de gobierno democrática que se instauró en Atenas en el siglo V a.n.e. constituyó, para su época, un gran paso de avance, si se la compara con las despotías de los imperios orientales y con las oligarquías que dominaban la arena política de otras ciudades-Estado de la región.

Fue una democracia porque la Asamblea del Pueblo devino el órgano supremo del poder. Tenía funciones legislativas y decidía por votación pública, levantando la mano, la mayoría de los asuntos de Estado. Estaba integrada por todos los ciudadanos varones mayores de 20 años; elegía al Colegio de los Diez Estrategas y a los jefes del ejército encargados de la educación militar de los jóvenes de entre 18 y 20 años. Las leyes votadas por la *ecclesia* debían ser revisadas por el Consejo de los Quinientos o *bulé*, el cual emitía su opinión; volvía la ley a la *ecclesia* y nuevamente se discutía atendiendo el criterio del Consejo. Sólo entraba en vigor cuando era ratificada



Ágora de Atenas.

por una comisión de la *Heliaía* o tribunal popular.

Efialtes instituyó la *graphé paránomos* o impugnación en defensa de la ley. Ese recurso tenía por objetivo defender la ley suprema. Si alguien declaraba que la propuesta discutida en la asamblea iba en contra de la constitución, el asunto pasaba al tribunal de lo criminal, y si éste decretaba que el acusador tenía razón, la persona que presentó el proyecto era multada y en casos excepcionales podía ser condenada a muerte. Si el impugnador no tenía razón, él debía pagar la multa. El control de la ley por la *Heliaía* y la *graphé paránomos*, contribuyó a consolidar el régimen democrático y evitó maniobras de los enemigos que no pudieron modificar la constitución.

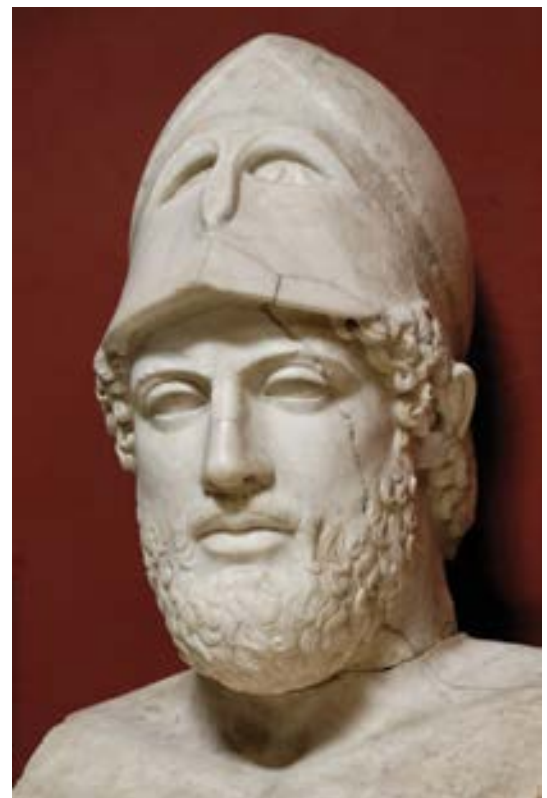
El Consejo de los Quinientos, electo por sorteo según el número de habitantes de cada circunscripción, dirigía la economía estatal, representaba al Estado en las relaciones diplomáticas, podía detener a los grandes criminales y pasar el caso a la *Heliaía* o a la asamblea, según las situaciones, ejercía funciones de policía, se autoconvocaba, así como convocaba a la *ecclesia*. Era el órgano ejecutivo de la asamblea popular.

La *Heliaía* era la audiencia de lo criminal; sus miembros, electos por sorteo, para tomar decisiones votaban en secreto, con una piedra entera por la absolución y con una piedra agujereada si el acusado era considerado culpable. Los antiguos órganos representativos de la aristocracia, el areópago y el *arcontado* siguieron fun-

cionando, pero vieron muy disminuidas sus tareas.

El Colegio de los Diez Estrategas tenía poder militar, efectuaba las negociaciones diplomáticas y los asuntos financieros, pero sus integrantes estaban controlados por la asamblea ante la cual rendían cuenta y presentaban informes. La asamblea podía suspender a un estratega antes de finalizar su mandato, si consideraba que sus informes eran incorrectos. Este cargo, aunque electivo, no se remuneraba y por ello lo ocupaban personas con recursos propios.

La *ecclesia* era convocada por las mañanas cada diez días y sesionaba en un lugar abierto llamado ágora. En ella participaban principalmente los habitantes de la ciudad, pues los campesinos no siempre podían abandonar sus tareas para dirigirse a las reuniones públicas, ni los artesanos y trabajadores de la ciudad dejar su trabajo; aunque Pericles instituyó el pago de algunas funciones, para hacer posible que éstos pudieran asistir y desempeñar algunos cargos. No obstante, concurrían, en lo fundamental, los elementos enriquecidos. Se ha calculado



Pericles (495-429 a.n.e.).

que de 35 000 ciudadanos, habitualmente, participaban unos 2 000.

La gran contradicción de esa democracia fue el imponer por la fuerza su dominio sobre otras ciudades griegas y la mayor limitación, surgir sobre la base de la explotación esclavista, pues, para los hombres libres de entonces, los esclavos sólo eran instrumentos parlantes. La gran virtud radicó en elevar a la asamblea del pueblo, integrada por todos los ciudadanos atenienses varones, mayores de 20 años, a tomar las decisiones políticas, aprobar las leyes, decidir la paz y la guerra, y elegir a los altos magistrados. Resulta importante no perder de vista el momento y las circunstancias del entorno en el cual surgió esa democracia, con el fin de valorar de manera adecuada su trascendencia y sus limitaciones.

Se le ha criticado que los extranjeros no tenían derechos políticos, aunque económicamente concentraban muchas riquezas; pero, hoy en día, en ningún país se les reconoce a los no ciudadanos esas prerrogativas. También que las mujeres no tenían derechos políticos, y en verdad, es otra de sus limitaciones, pero para las mentalidades de la época sólo los hombres podían participar. No debe olvidarse que fue necesario esperar a 1893, cuando Nueva Zelanda se constituyó en el primer país en reconocer el voto femenino; pero en los demás Estados, sólo después de una ardua lucha y después de grandes movilizaciones femeninas durante el transcurso de la primera mitad del siglo xx, éstas tuvieron derecho al voto.

Con el fin de propiciar la participación de un mayor número de ciudadanos, Pericles introdujo el pago por el ejercicio de ciertas funciones electivas y, aunque no era mucho, pues a veces un artesano podía ganar un poco más con su trabajo, los *óbolos* (dinero) que recibían permitían a quien así lo deseara y no dispusiera de recursos propios, participar en las decisiones de la asamblea e incluso ser electos al Consejo de los Quinientos y al arcontado. El Estado entregaba dinero



Acrópolis de Atenas.

a los ciudadanos para adquirir entradas para el teatro, llamado *theoricón*, pero podían invertirlo en otros menesteres y, en ocasiones, se hacían distribuciones gratuitas de pan. Quienes carecían de tierra podían recibirla fuera del Ática y se señala que más de 10 000 familias obtuvieron sus parcelas en las cleruquías impuestas a los “aliados”.

A partir del 461 a.n.e., Pericles dirigió la política ateniense y desde el 443 durante 14 años la asamblea popular, año tras año, lo eligió para el cargo de primer estratega. A diferencia de Efilates, representante del ala más radical del movimiento democrático, Pericles defendía los intereses de las capas medias de la sociedad. Durante su gobierno, Atenas llegó a la cúspide del desarrollo del pensamiento y la cultura, tanto que esa etapa se denominó el siglo de oro de Pericles. A la ciudad acudían sabios, filósofos y artistas procedentes de la cuenca del Egeo y del Mediterráneo.

El primer estratega tuvo al filósofo jonio, Anaxágoras, por maestro y era amigo de relevantes personalidades, sabios, filósofos, poetas y artistas: Sócrates, el poeta Sófocles, el gran escultor Fidias, el historiador Herodoto y el sofista Protágoras, entre otros. Durante su gobierno se terminaron las

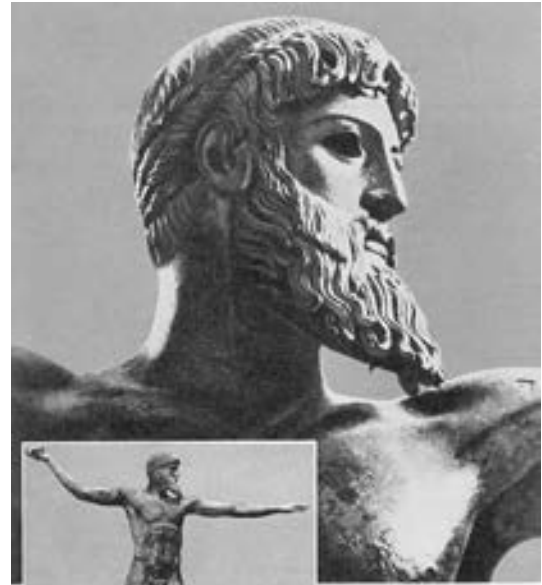


Reconstrucción de la estatua de Atenea en la Acrópolis.



Partenón.

obras iniciadas por Temístocles para la construcción de los grandes muros que unieron la Acrópolis con el puerto del Pireo. Atenas se embelleció y se convirtió en el centro cultural de la Hélade. En esa época se construyó el Partenón consagrado a Atenea, diosa de la sabiduría y protectora de la ciudad. En el interior del templo se alzaba una estatua de la diosa, en oro y marfil. No menos trascendente fue la colosal estatua de Zeus, ubicada



Gran estatua en bronce que representa a Zeus lanzando un rayo, siglo V a.n.e.

en Olimpia, considerada como su obra maestra. Se levantaron otros templos y se edificó el Odeón dedicado al canto.

Los emolumentos a las funciones, el theoricón y las grandes construcciones, resultaban erogaciones muy elevadas que se cubrían con la explotación del trabajo esclavo y los aportes de los integrantes de la Liga de Delos, cuyo tesoro estaba en poder de Atenas.

Los privilegios obtenidos por los ciudadanos hizo que su número se restringiera. Con anterioridad, para ser ciudadano ateniense bastaba con que uno de sus padres hubiera nacido en Atenas. Ahora, sólo gozaban de esos derechos los nacidos en la ciudad, cuyos dos padres también lo fueran. Cuando el faraón Psamético envió un cargamento de trigo de regalo a los ciudadanos atenienses, se promovieron juicios que denunciaban irregularidades. Se realizaron investigaciones y muchos fueron sancionados. El egoísmo afloró; había interés en limitar el número de beneficiados, pues cuanto menos participaran en los repartos, más correspondía a los demás.

#### Discurso de Pericles: 431 a.n.e.

“Nuestra constitución es democrática porque está en manos, no de una minoría, sino de una mayoría. Pero nuestras leyes garantizan a todos una justicia equitativa en sus litigios particulares (...) No hay otra que proporcione tantas distracciones para el espíritu: concursos y festividades religiosas durante todo el año, y la belleza de nuestros edificios públicos, que alegría día tras día el corazón (...) Proclamo, en una palabra, que nuestra ciudad, en su conjunto, es un ejemplo para toda Grecia, y que nuestros hijos no ceden ante nadie, uno a uno o en conjunto, en cuanto a independencia de criterio, en cuanto a multiplicidad de sus logros y en cuanto a una absoluta confianza propia en su cerebro y en su brazo”.

Tucídides: *La guerra del Peloponeso*.

Pericles, con poco más de 30 años, emparentado por línea materna con los alcmeónidas, ejerció una gran influencia sobre la asamblea popular. Supo, como nadie, tener en cuenta y poner en práctica las aspiraciones de las capas medias de la población: medianos y pequeños propietarios agrarios, propietarios de talleres artesanales, comerciantes y dueños de barcos, todos interesados en el desarrollo marítimo de Atenas. Hombre de ideas liberales, se separó de su primera mujer para casarse con Aspasia, de quien se dice fue hetaira, natural de Mileto, una de las ciudades más importantes de Jonia. Mujer inteligente y de gran cultura, compartía las actividades de su marido y atendía e intercambiaba con sus ilustres amigos. La norma establecía que las mujeres griegas, según prescribían las costumbres, estuvieran recluidas en las casas y no acompañaban públicamente a sus esposos.

En la etapa de la democracia, Atenas llegó al cenit de su esplendor en las edificaciones, en las artes, en lo que ofreció a los ciudadanos, en las escuelas filosóficas que allí fundaron sabios procedentes de Jonia y de otras regiones mediterráneas y en sus ansias de libertad para los atenienses, no así para las poblaciones del exterior. En el discurso que pronunció Pericles, durante el primer año de la guerra del Peloponeso, en homenaje a los caídos, describía con elegancia, según la versión de Tucídides, la grandeza de la ciudad.

### Arte y cultura en la Grecia antigua

El teatro tuvo su origen en Grecia. La tragedia, como género teatral, encontró en Tespis su máximo representante. En la Atenas del siglo V a.n.e. floreció la tragedia junto a la comedia y la poesía. Entre los grandes poetas trágicos se destacó Esquilo, cuyas obras más notables fueron *Los siete contra Tebas*, *Los persas*, *Prometeo encadenado* y *La orestíada*. Sófocles escribió 123 obras, sobresaliendo *Antígona* y *Edipo Rey*. De entre los innumerables textos de Eurípides se recuerdan *Alceste*, *Medea*, *Las troyanas*, *Orestes*, *Electra* y

### La medicina griega

“Al principio, la medicina era considerada como una parte de la filosofía, de forma que la curación de las enfermedades procede de los mismos autores que iniciaron el estudio de la naturaleza (...) En esa misma época, la medicina se separó en tres ramas, la primera de las cuales se cura con la dieta, la segunda con los medicamentos y la tercera con las manos. Los griegos llamaron a la primera Dietética, a la segunda Farmacia y a la tercera Cirugía...”.

“Celso, siglo I a.n.e.”, en J. M. Piñero: *Medicina y Sociedad*.

*Las bacantes*. Las tragedias se representaban en el teatro de Dionisio, construido al aire libre. El autor favorito del género cómico fue Aristófanes, quien en *La paz*, atacaba con saña a los partidarios de la guerra, y en *Las avispas* criticaba el exceso de los jueces populares. El poeta Píndaro cantó la gloria de los vencedores olímpicos. Herodoto escribió sobre las guerras Médicas e intentó determinar las causas y sus fines. Ya en el siglo IV a.n.e., el “padre de la historia” expresaba su preocupación al señalar que ningún hombre es tan tonto como para desear la guerra y no la paz; pues en la paz, los hijos llevan a sus padres a las tumbas, y en la guerra, son los padres quienes enterrarán a sus hijos. El ateniense Tucídides fue el narrador, con bastante objetividad, de la guerra del Peloponeso. En la escultura se destacaron importantes personalidades, entre ellas descolló Fidias, quien, además, alcanzó fama como arquitecto y pintor. Por disposición de Pericles se encargó de supervisar todas las obras realizadas en Atenas en este período. Mirón fue



Hermes con Dionisio.



Zeus



Teatro de Epidauro, en Grecia.



Hera

reconocido por el discóbolo y Praxíletes, por la escultura de Hermes con Dionisio. En pintura, uno de los más famosos fue Exequias, del siglo VI a.n.e., quien pintó hermosas ánforas. La música mereció un lugar especial entre las artes griegas y para disfrutar de ella fue construido el Odeón.



Poseidón

La medicina alcanzó un gran desarrollo en Grecia, y si bien difería bastante de nuestro concepto actual de esa ciencia, sus nombres aún hoy se siguen utilizando, vinculados a la curación de los enfermos, ya superadas muchas de las prácticas empíricas, que dieron paso a la experimentación y a concepciones de carácter científico.



Ares

Los griegos habían desarrollado significativos conocimientos en el campo del saber y, sin embargo, no habían logrado desembarazarse de ideas y creencias religiosas que marchaban al lado de observaciones y experiencias científicas. Ninguno, que se preciara de ser tal, dejaba de creer en la existencia de sus dioses que desempeñaban un papel importante en la vida cotidiana. Sólo a partir del siglo V hubo filósofos, como Sócrates y Platón, que pusieron en duda su existencia.

### Los dioses del Olimpo y los cultos místicos

Todo parece indicar que la religión griega procede de antiguas creencias practicadas por los minoicos y los micénicos, además de sus propias aportaciones. En tabletas de arcilla localizadas en Pilos se han leído los nombres de varios dioses de la religión griega: Zeus, Hera,



Dionisio

Dioses del panteón griego.

### La familia de Zeus y Hera

Del casamiento de Zeus con Hera, diosa de los cielos y guardiana de los matrimonios, nacieron: Deméter, diosa de los granos y los cereales, asociada a la resurrección de las plantas a través de su hija Perséfone; Afrodita, diosa del amor y la belleza; Artemisa, diosa de la caza y de los animales salvajes, portaba arco y flecha, también considerada diosa de la Luna; Hefestos, que era cojo, dios del fuego y de la metalurgia (el herrero del Olimpo); Palas Ateneas, diosa virgen, protectora de las ciudades griegas, diosa de la guerra y de la sabiduría, asociada a la lechuga; Hermes, el mensajero de los dioses, usaba un sombrero y sandalias aladas además de un cayado o vara mágica; y Dionisio, dios del vino y la vegetación (no fue uno de los dioses olímpicos). Los otros dioses principales del Olimpo fueron: Apolo, Ares, Poseidón y Hestia.

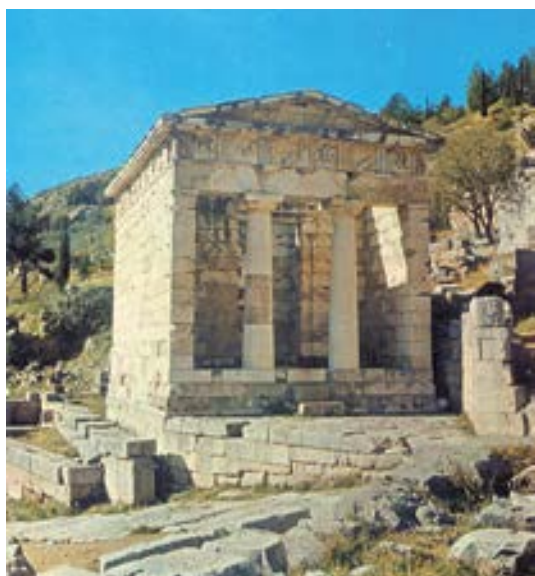
Poseidón, Ares y Dionisio, los cuales desempeñaron un papel fundamental en el panteón de los helenos. Zeus, el dios principal, según la leyenda griega, había nacido en Creta.

Los griegos eran politeístas, su religión antropomórfica y los dioses, de forma similar a los de las religiones del



Reproducción de la procesión de las Panateneas.





**Santuario de Apolo en Delfos.**

Oriente, se parecían a los hombres. No se diferenciaban demasiado de los humanos, salvo en su inmortalidad. Constituían familias en las cuales se comía, se bebía, se amaba, se discutía. Se mostraban caprichosos y cuando sus anhelos chocaban con la de otro dios, no siempre podían conseguir lo que querían. Para satisfacer sus deseos recurrían a la seducción e, incluso, al adulterio. El propio Zeus puede decirse que tenía un poderío peculiar entre los dioses, pues su ingobernable familia se rebelaba con frecuencia, pero, en comparación con los mortales, sí era omnipotente. La morada de los dioses la ubicaban en la cima del Monte Olimpo, la elevación más alta de Grecia localizada en Tesalia, con una altitud de 2 917 m. Allí se reunían a deliberar y a beber néctar y ambrosía, considerado el manjar de los dioses.

En Atenas se celebraba el culto de Dionisios o Dionisio, y las Panateneas en honor de la diosa Palas Atenea. Cada ciudad tenía sus cultos y, no obstante, a pesar del localismo intenso, era en lo religioso lo que podía ser más cercano a una federación griega. El santuario de Apolo en Delfos, donde la pitonisa predecía la suerte, y el de Zeus en Olimpia, donde cada cuatro años se celebraban los juegos Olímpicos en homenaje al dios supremo

del panteón griego, se estimaban patrimonio espiritual de toda Grecia.

El oráculo constituía una de las grandes instituciones religiosas y el más importante era el de Apolo en Delfos. Muchos iban a consultarlo, incluso, para asuntos de carácter personal: sobre una situación financiera difícil, al emprender un nuevo negocio, una boda o un largo viaje, por ejemplo. Las respuestas del dios, que se comunicaba a través de la sacerdotisa, pitonisa o pitia, eran lo suficientemente ambiguas como para que cada uno lo interpretara según su real saber o entender. La pitia se sentaba sobre una grieta de la cual emanaba dióxido de carbono, y así en estado de semiconciencia, expresaba sus respuestas.

El panteón de los dioses precedidos por Zeus constituía la religión oficial, pero procedentes de Asia llegaron a Grecia las religiones místicas, vinculadas a Deméter, diosa de la fertilidad; Dionisio, dios del vino o de la embriaguez, y Orfeo, dios de la música. Eran cultos secretos de dioses que morían y resucitaban, y prometían a los iniciados una inmortalidad personal. En Eleusis, a 16 km de Atenas, había un santuario dedicado a Deméter



**Poseidón y Apolo.**



**Afrodiita**



**Artemisa**



**Deméter**



**Palas Atenea**



**Apolo**

**Dioses del panteón griego.**



### La mitología griega

Los griegos dejaron relatos de varios mitos que contaban el origen y las aventuras de sus dioses y héroes. Zeus, hijo de Cronos, fue escondido por su madre para evitar que su padre lo devorara. Prometeo, hijo de un titán, robó el fuego para dárselo a los hombres y fue castigado por Zeus, encadenándolo en una roca del Cáucaso, donde un águila le devoraba el hígado el cual renacía por la noche. Pandora, por su curiosidad, destapó la caja que contenía los males y los desparramó por el mundo. Zeus intentó destruir a los hombres enviándoles el diluvio, pero Deucalión, hijo de Prometeo, y su mujer lograron escapar y restablecieron la humanidad. Ésos son algunos de los mitos sobre los dioses en los cuales los helenos creían sinceramente.

donde se celebraban los misterios eleusinos. El culto la asociaba con su hija Perséfone y al dios Iaco o Brimo, que se identificaba con Dionisio, el cual a la vez se asociaba con Sabacios, adorado por los frigios en Asia Menor.

### Vida cotidiana

La educación de los niños atenienses se iniciaba a los 6 o 7 años. Las niñas iban



Campeño griego camino al trabajo.

al *gineceo* con sus madres para aprender labores domésticas. Sus conocimientos culturales, muy escasos, lo aprendían en la casa, pues sólo en una época tardía fueron a la escuela. La instrucción era limitada, se casaban muy jóvenes y se dedicaban a atender el hogar. A partir del siglo V se establecieron escuelas públicas para los varones, antes educados en sus hogares. Junto a la enseñanza de lectura, escritura, cálculo, literatura y música, practicaban lucha, carrera, salto, lanzamiento del disco y otros ejercicios. A diferencia de Esparta, la educación no estaba en función de la guerra, sino tendía a lograr “ciudadanos de provecho” para sostener al Estado. El necesario entrenamiento militar sólo comprendía dos años, de los 18 a los 20.

La vida de los habitantes de Atenas resultaba por lo general muy activa, en especial, para aquellos interesados en los asuntos públicos. Lo frecuente eran las rivalidades entre partidos, entre clases y capas sociales; las guerras constantes, las conspiraciones y traiciones estaban a la orden del día y en esas actividades los atenienses participaban con pasión. Los ciudadanos amaban y practicaban el deporte, asistían al teatro y a los juegos. También el comercio resultó muy intenso después del siglo VIII. Esa constante agitación de los hombres libres no se reflejaba en el trabajo, porque la esclavitud lo hizo deleznable y algunos, antes que realizar cualquier labor manual, preferían vivir como lo hicieron muchos siglos después los hidalgos reflejados en la picaresca española.

Los griegos amaban la perfección y la belleza. A pesar de ello tenían hábitos y costumbres que, desde nuestro punto de vista, ofenden a la razón. Originalmente, la vida era austera y sencilla, tanto en relación con las viviendas como en la alimentación y la cohesión familiar. Las riquezas atenienses, en la época de la democracia, modificaron esa sobriedad y se fue imponiendo el lujo, así como, para las capas adineradas, el hacerse acompa-

ñar por cortesanas. Mas, la mayoría de la población vivía en casas muy modestas, hechas de materiales de poca durabilidad. A diferencia de las calles de otras ciudades antiguas del Oriente, como las de Mohenjo Daro, limpias y espaciosas, las calles de las ciudades griegas eran estrechas, sucias y tortuosas.

Los pobres que no podían mantener a sus hijos, abandonaban habitualmente a los recién nacidos en las calles —en especial, si eran niñas—, quienes quedaban a merced de los animales o los traficantes de esclavos. En Atenas había un número importante de vagabundos que deambulaban por las calles, se alimentaban de lo que podían conseguir y dormían donde los alcanzaba la noche. En esas condiciones no resulta extraño, se desataran violentas epidemias como la del año 430, durante la guerra del Peloponeso.

Atenas se destacaba por su refinamiento, por las grandes obras de construcción, sus templos, sus teatros, por el desarrollo del pensamiento filosófico y los conocimientos de medicina introducidos por Hipócrates, pero una gran parte de la población vivía casi en la indigencia. Si no podía pagar el alquiler, el propietario tenía el derecho a llevarse el techo o la puerta de la casa. El mobiliario resultaba reducido, incluso, entre los más ricos. La iluminación se basaba en antorchas o lámparas de aceite que despedían mucho humo. La pobreza y las dificultades con el alumbrado ponían límites a las actividades, las cuales generalmente, cesaban a la caída del sol.

Una característica muy peculiar del mundo ateniense lo constituía su sentido de comunidad; la vida pública era muy intensa. Se reunían en el ágora, en las plazas públicas y en los mercados, les gustaba permanecer todo el tiempo disponible al aire libre. Ponían mucho celo en los asuntos de su ciudad y se consideraron los más políti-

Vieja campesina griega.



### Las calles de Atenas

“No estaban pavimentadas ni empedradas y presentaban un aspecto inmundito, llenas de basuras y excrementos que casi nunca se recogían (...) rebosantes de toda clase de insectos y animales desagradables en indescriptible y nefasto atentado a la salud y a la decencia, las gentes —descalzas o llevando sandalias ligeras— y las bestias se movían por ellas a sus anchas”.

J. Walker: *La Grecia antigua*.

cos de todos los pueblos. También, debido a su inconmensurable deseo de saber, rebasaron en mucho los conocimientos empíricos desarrollados y transmitidos por las civilizaciones orientales. Los griegos, en su afán por conocer, siempre se preguntaban el porqué de las cosas, de los hechos, de los procesos y de los fenómenos e intentaban darle respuesta. No se limitaron con la práctica, sino que desarrollaron la teoría. No se conformaron con conceptos particulares, sino fueron a la búsqueda y discusión de los universales, y con ello tendieron a encontrar leyes generales. Todas esas aspiraciones e inquietudes explican, en gran medida, el derrotero asumido por el pensamiento y la filosofía de esta civilización de la cual aún somos deudores.

### El pensamiento filosófico y otras ramas del saber

En el período de auge de la civilización griega, desde el siglo VII a.n.e. se iniciaron los rudimentos de su filosofía, fundamento de toda la especulación filosófica posterior en el mundo occidental. El desarrollo del pensamiento filosófico estuvo estrechamente vinculado al incremento de las actividades comerciales y culturales



con las sociedades del Oriente antiguo. La historia de las ideas parte de la mitología y los rudimentos de religión; filosofía y ciencia se hallaban ya en formas de leyendas en el mundo oriental. Los conocimientos, las formas de pensar y darles solución a los problemas evolucionaban al ritmo del desarrollo social. El sistema de ideas fue consolidándose y poco a poco conformó su carácter científico.

La vida económica y cultural hasta las guerras greco-persas se había trasladado a las costas de Asia Menor, centro de las rutas comerciales entre Oriente y Occidente. No resulta extraño que fuera en Asia Menor, en Jonia, donde se inició la filosofía griega. Las primeras concepciones materialistas, aunque con rezagos de representaciones mitológicas, surgieron a fines del siglo VII y en el VI a.n.e. Tales, Anaximandro y Anaxímenes buscaban una sustancia primordial que explicara el principio del mundo, con independencia de los dioses. El agua, lo cálido y lo frío y el fuego, constituyeron, respectivamente, el punto de partida para esos filósofos. El término filosofía es griego y procede de *filos*, amante, y de *sofia*, que significa de la sabiduría.

Varias otras escuelas y filósofos continuaron sus aportes al pensamiento filosófico; entre ellos, Pitágoras de Samos y Heráclito de Efeso, quien desarrolló una concepción dialéctica, al estimar que la naturaleza estaba en proceso de cambio constante, y planteaba a la vez la lucha entre contrarios. Leucipo de Mileto fue el fundador del atomismo materialista griego y Demócrito, nacido en el 460 a.n.e., en Abdera, una ciudad de Tracia, su máximo representante. Su pensamiento se apartaba totalmente de las posiciones idealistas y del papel que hubieran podido desempeñar los dioses. El materialismo tuvo con él un impor-

tante paso de avance, al establecerse que el átomo era el más pequeño componente de la materia. Este criterio primó hasta el siglo XX, cuando se dispuso de potentes medios experimentales capaces de determinar la existencia de partículas aun de menor tamaño.

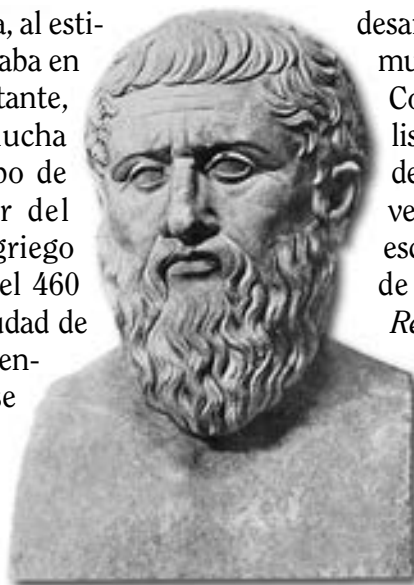
En la época de Pericles, Atenas atrajo a sabios y artistas, y pasó a ser centro del pensamiento filosófico. Anaxágoras devino el primer filósofo que descolló en Atenas. Las características de la democracia demandaron desarrollar el arte de la elocuencia y la persuasión, tarea a la cual se dedicaron los sofistas. Por su parte, el pensamiento del ateniense Sócrates (469-399) se inserta en el idealismo objetivo. Estaba interesado, sobre todo, en desarrollar un método de reflexión. Dudaba de la religión oficial y estimaba el adulterio y la seducción, acciones no propias de los dioses. Uno de los cargos que se le imputó fue el de blasfemia y de corromper a los jóvenes, pues expresaba sus dudas sobre la religión. Pero su rechazo al régimen democrático fue la causa íntima de su condena y por ello obligado a beber la cicuta, un veneno mortal.

Entre los discípulos de Sócrates se destacó Platón (427-347), quien vivió en la época de la decadencia política de Atenas, cuando el predominio en Grecia había pasado a Esparta primero y a Tebas después.

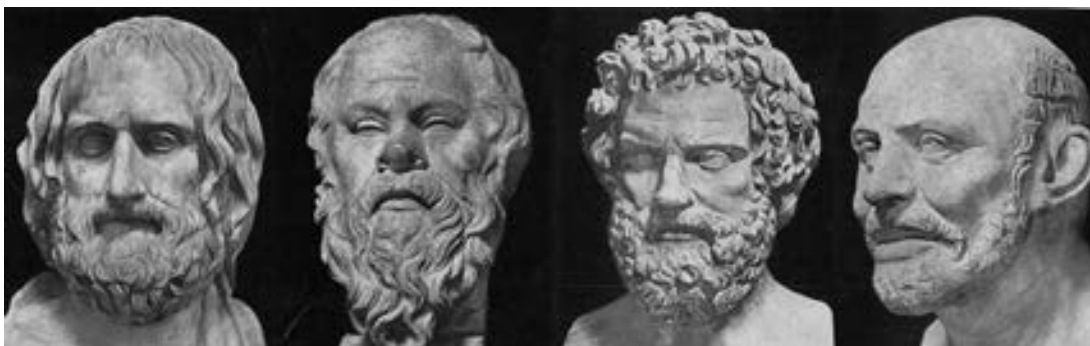
Con Platón, el idealismo griego se desarrolló como concepción del mundo opuesta al materialismo.

Como su maestro, fue un idealista objetivo y rechazó la forma democrática de gobierno, a la vez de ardiente defensor de la esclavitud. En una de sus obras de mayor trascendencia, *La República*, estableció un proyecto de Estado ideal, un propósito social utópico. Su filosofía ejerció gran influencia en el ulterior desarrollo del pensamiento idealista griego.

Aristóteles (384-322), nacido en Estagira, Mace-



Busto de Platón.



Grandes filósofos de la Grecia antigua: Eurípides, Sócrates, Sófocles y Demócrito.

donia, devino el más destacado discípulo de Platón. Su vida transcurrió en los años de decadencia de las ciudades-Estado griegas y el creciente ascenso de Macedonia. Vivió en Atenas y debió abandonar la ciudad cuando el gobierno tomó la decisión de oponerse a los macedonios en el año 323. Allí se había organizado un partido promacedonio, al cual, según parece, se había unido Aristóteles; fundador del Liceo ateniense, desarrolló una filosofía propia, en la cual rechazaba la trascendencia idealista de su maestro. Desde el punto de vista filosófico, su teoría se inserta en el idealismo objetivo pero inconsecuente, pues en ella incluye varias propuestas que en sí son materialistas. Fue fundador de la lógica formal y escribió *Organón*, libro que comprende metafísica, física, política y retórica.

Los griegos lograron un avance relevante en las matemáticas, al utilizar o plantear hipótesis que debían ser demostradas. Entre sus descubrimientos, legaron la tabla pitagórica de multiplicar, aún utilizada en la enseñanza. La geometría, tal como la conocemos hoy, nació allí. El valor de *Pi*, lo calcularon independientemente de los chinos y como éstos lo establecieron en 3,1416. También pensaron en la esfericidad de la Tierra y algunos pitagóricos intuyeron que giraba alrededor del Sol; pero los griegos del común preferían seguir responsabilizando a sus dioses con los sucesos celestes.

Hipócrates (460-377), considerado el padre de la medicina, señaló que todas las enfermedades tenían una causa natural sin la cual no podían producirse. Ese pensamiento, que hoy puede parecernos obvio, se formuló en momentos cuando todos,

incluso los médicos, temían la cólera divina y el influjo de los espíritus malignos. El dios de la medicina era Asclepio, considerado hijo de Apolo y una mortal; los griegos contaban que había sido educado por el centauro Quirón. Aprendió los rudimentos de medicina, resucitó a personas e hizo tantas curaciones que Zeus, preocupado porque podía modificar el orden que había establecido, resolvió retirarlo del mundo de los hombres.

A pesar de todos los adelantos y conocimientos tan elevados que elaboraron los griegos, no fueron capaces de superar su acendrado localismo, lo cual les impidió llegar a desarrollar un concepto de patria helena. Se quedaron en el ámbito de sus ciudades-Estado y cayeron en un proceso de decadencia.



Hipócrates.



Fresco de Raphael: *La escuela de Atenas* (1512), al centro las figuras de Platón y Aristóteles y a la izquierda la de Pitágoras.



## DEBILITAMIENTO DE LOS GRIEGOS Y EXPANSIÓN DE MACEDONIA

La agresiva política exterior de Atenas provocó sublevaciones entre sus aliados y algunos fracasos fueron utilizados por sus enemigos para dirigirlos contra Pericles. Como éste gozaba de autoridad ante el demos, los ataques se dirigieron contra sus amigos. Anaxágoras fue condenado al destierro; Fidiás, acusado de malversación, aunque no se le comprobó nada, fue encarcelado y murió en prisión. Aspasia fue inculpada de impiedad y sólo la intervención de Pericles pudo detener su condena. Finalmente, al primer estratega se le pidió cuentas de su administración y se le entabló proceso. Esta situación coincidió con el inicio de la guerra del Peloponeso en el 431, iniciada por Esparta y el juicio quedó en suspenso.

Atenas y Esparta desataron una guerra que, debido a las alianzas y ligas en las que cada ciudad participaba, involucró entre los años 431 al 404 a casi toda Grecia. Las causas reales eran las ambiciones por imponer la supremacía en la región. Esos enfrentamientos coincidieron con las dificultades que Atenas afrontaba con sus aliados, pues las relaciones entre ambos se habían transformado de manera radical.

Atenas y Esparta se enfrentaban de nuevo, dos sistemas y dos concepciones de vida, junto a las aspiraciones de cada una por alcanzar la hegemonía en la Hélade. Ante la superioridad del ejército espartano, Pericles adoptó la táctica de reconcentrar a toda la población en el Ática, protegida por los largos muros. Los campesinos veían como sus campos eran arrasados; cundió el descontento y después de 14 años de gobierno no fue reelecto al cargo de estratega. Al año siguiente, la asamblea volvió a votar por él, pero murió, al poco tiempo, víctima de la epidemia desatada por el hacinamiento.

Desde el 550 a.n.e. se había fundado otra liga entre las ciudades del Peloponeso dominada por Esparta. Esta Liga del Peloponeso empezó a oponerse activamente a Atenas. En el 431 se inició el enfrentamiento

que concluyó con el establecimiento de la hegemonía espartana sobre Grecia. Al final de la guerra, Esparta exigió a los atenienses el desmantelamiento de los largos muros, la destrucción de la marina, la disolución de la Liga de Delos y promovió la oligarquía, llamada de los Treinta Tiranos, para gobernar la ciudad. Pronto el dominio espartano se mostró más duro y opresivo que el de Atenas. En el 403, los atenienses expulsaron a la guarnición espartana que había apoyado a los oligarcas y restauraron la democracia. Otras ciudades griegas también se rebelaron contra la hegemonía espartana.

La derrota ateniense en el 404 a.n.e. era previsible al tener que luchar en varios frentes. Por un lado, sus aliados aprovecharon la coyuntura para sacudirse el pesado yugo impuesto por Atenas y, por otro, sufría una guerra de desgaste llevada a cabo por los ejércitos espartanos, hasta rendirla por hambre. En la guerra del Peloponeso se vieron involucradas casi todas las ciudades-Estado griegas; y Esparta, que venció a Atenas, cayó ante el embate de Tebas, pues en lo interno enfrentaba gravísimas tensiones sociales y políticas. Los espartiatas disminuyeron numéricamente, se había roto la igualdad entre ellos, algunos acumularon fortunas y otros se empobrecieron. En el año 399 se produjo una conjura de periecos, ilotas y otras poblaciones sometidas; fue descubierta antes de estallar, pero, poco después, no pudieron impedir las formidables sublevaciones de los ilotas.

Esa situación fue aprovechada por los tebanos, quienes formaron una liga a la cual se adhirió Atenas, y se impusieron a Esparta, pues contaban con un excelente ejército y un brillante general, Epaminondas. Éste pertenecía a una familia de la nobleza tebana que se había arruinado; austero, sobrio y muy culto —lo que en Beocia era excepcional—, enfrentó a los espartanos mediante una táctica oblicua creada por él y logró vencerlos, causándoles numerosas bajas, incluido el rey. Epa-

minondas, además, expresó pensamientos que siguen siendo de mucho interés y validez por su profundidad y por lo que transmiten a las actuales generaciones. Así, por ejemplo, consideró que no es feliz quien ignora y no pregunta, ni quien sabe y no enseña ni practica.

El espíritu y la mentalidad localista de los griegos impidieron a los tebanos conservar su hegemonía por mucho tiempo, pero ese “espíritu” obedecía también a las características geográficas de la región. La diversidad de comarcas y la falta de comunicación, debido a las elevadas montañas, contribuyeron a la fragmentación. La patria de los helenos fue cada una de sus ciudades-Estado, generalmente ubicadas en elevaciones fácilmente defendibles. Y ese estrecho particularismo y las aspiraciones hegemónicas de cada ciudad, resultaron su gran debilidad, que volvió recurrente las luchas y rivalidades entre ellas.

Tebas no pudo imponer su dominio ni retener la victoria y, al final, cayó derrotada. Las ciudades-Estado griegas se habían debilitado mutuamente en esos años de contiendas; ninguna, a pesar de sus efímeros triunfos, pudo alcanzar la primacía. Sus vecinos del norte, por el contrario, habían fortalecido su ejército y consolidado su reino. Estaban creadas las condiciones para que Macedonia obtuviera lo que nunca alcanzaron los griegos, reunirse en una federación. Ésa fue la obra que emprendió Filipo II.



Filipo II.

Los macedonios debieron pertenecer a la misma estirpe de los dorios o, al menos, al tronco común helénico. Adoraban a los mismos dioses, a pesar de que los griegos los consideraban bárbaros. Les faltaba aún mucho por alcanzar la cultura y el refinamiento de sus vecinos del sur. Filipo supo apreciar la civilización más avanzada que emanaba desde Grecia y luego de unificar todos los territorios bajo su mando, contrató a Aristóteles para que durante tres años educara a su hijo, el joven Alejandro, en esas costumbres y cultura.

Filipo fue un hombre hábil, buen general, inteligente, astuto y sin escrúpulos. Consiguió unificar su reino e introdujo la cultura griega. Su mayor ambición era unir a todos los helenos alrededor de Macedonia y la oportunidad se la propició una guerra religiosa que involucró a Fócida contra Tebas y Tesalia. Esta última pidió ayuda a Filipo II, quien rápidamente intervino. Logró el predominio en la anficiónía de Delfos —liga que defendía el santuario—, ubicada en Fócida, cerca del golfo de Corinto, y a partir de ahí se inició su política dirigida a imponer su predominio, mientras que, desde Atenas, Demóstenes, defensor de la democracia y de la independencia de las ciudades-Es-

### Primera filípica

“¿no veis que [Filipo] cuanto más se le deja tomar, más toma y más fuerza acumula para agobiarnos? (...) quién será aquí bastante simple para creer que solamente algunas plazas de Tracia han tentado su codicia...”.

Demóstenes(385-332).



### Tumba de Filipo

Entre los años de 1987 y 1988 se localizaron varias tumbas y una de ellas se considera que fue la del rey macedonio.

“En la aldea griega de Vergina, arqueólogos locales descubrieron bajo 20 000 toneladas de polvo una tumba real llena de tesoros que, se estima, sería el sepulcro de Filipo de Macedonia, el padre de Alejandro Magno. La tumba contiene numerosos objetos de oro, marfil y madera que rodean un recipiente de oro repleto de huesos. Según uno de los investigadores, dichos huesos se encontraban limpios, lavados con vinos y perfumes y situados con cuidado dentro de la urna.

“Los arqueólogos señalaron que la ciudad de Aeges, antigua capital del reino de Macedonia, estaba donde hoy se encuentra la localidad de Vergina”.

*Enciclopedia Alfatemática.*

tado, pronunciaba sus encendidos discursos contra el macedonio, los cuales conocemos con el nombre de *Filípicas*. Se cuenta que el rey, impresionado por esos discursos, exclamó, si yo fuera ateniense, le hubiera dado mi voto a Demóstenes.

Filipo logró imponerse a los griegos. Con excepción de los espartanos, las demás ciudades se vieron forzadas a firmar diferentes tratados de paz y a reconocer la hegemonía de Macedonia. En el 337 reunió una asamblea en Corinto con el fin de fundar una Liga Panhelénica y llevar la guerra a territorio persa. Se adoptaron acuerdos importantes, como la unión de los helenos bajo soberanía macedónica, desarme general de las ciudades-Estado y prohibición de luchar entre sí.

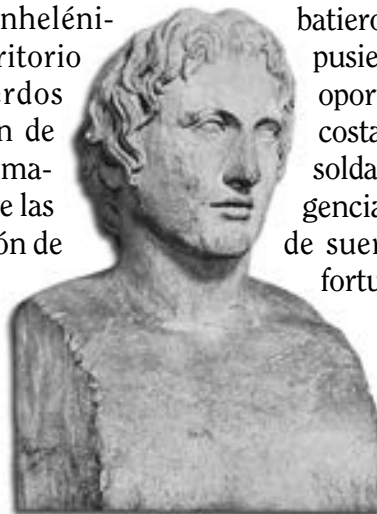
En el año 336, tropas de Macedonia y Grecia marcharon al Asia Menor para fomentar la rebelión de los sátrapas, oponerse a Darío y preparar el ataque masivo contra los persas. Ese mis-

mo año, en la ciudad de Aeges, durante la boda de su hija, Filipo cayó víctima de un asesino. Como el criminal fue ejecutado de inmediato, nunca se supo por qué, ni quiénes estuvieron detrás del hecho. Lo cierto es que el rey tenía múltiples enemigos y muchos interesados en su desaparición física. Se especuló que Olimpia, la madre de Alejandro, despechada porque había sido repudiada, estuvo relacionada con el asesinato; que el propio Alejandro no fue ajeno al regicidio, pero también se sospechó del sacerdocio de Delfos, de los atenienses y de los persas. La verdad nunca se supo. El rey fue enterrado en una lujosa tumba en la capital de Macedonia y se supone que un féretro descubierto a fines de los años 80, le pertenece.

### Alejandro Magno y la conquista de Asia

Al morir Filipo, Alejandro tenía 20 años y muchos creyeron que no sería capaz de mantener el reino y las conquistas de su padre, pero se equivocaron. Su fuerte personalidad se hizo sentir de inmediato, así como sus dotes de militar y su arrojo que no reconocía límites. Era un genio impredecible, un visionario, un soñador con carácter despótico. Se impuso a los griegos y continuó la recién iniciada lucha contra Darío. En el año 334 a.n.e. venció a los persas en la batalla de Gránico y a partir de entonces se sucedieron sus triunfos, aunque, para lograrlo, debió vencer ingentes obstáculos. Muchas ciudades se batieron con bravura y los persas lo pusieron en aprieto en más de una oportunidad. Algunas victorias le costaron la pérdida de cientos de soldados. Arrojo, valentía, inteligencia, firme decisión y un poco de suerte, favorecieron su buena fortuna.

Después de la victoria de Gránico, los estudiosos de esta etapa señalan que Alejandro envió a Atenas 300 escudos de los persas con una inscripción que decía: “Alejandro, hijo de



Busto de Alejandro Magno.





...y Darío huye despavorido. Dos detalles de un mosaico encontrado en Pompeya.



Filipo, y los griegos todos, excepto los espartanos, han conquistado este trofeo de los bárbaros de Asia”. El macedonio siguió su avance por las ciudades de Eolia y Jonia. En Gordio se encontró con el carro del legendario rey Midas sujeto al yugo por un complicado nudo. Según los oráculos, quien lograra deshacerlo reinaría sobre Asia. Nadie hasta ese momento había logrado semejante hazaña y Alejandro, al ver la imposibilidad de deshacer el nudo, lo cortó de un tajo con su espada. Por la complejidad, que, según dicen, caracterizaba al nudo gordiano, ha pasado a la historia como sinónimo de una situación insoluble.

El nudo no pudo ser deshecho, pero sí cortado, y el ejército del vencedor continuó su avance hasta acercarse a Siria, donde obtuvo una nueva victoria en Issos. Los persas y Darío huyeron dejando en el campo a su familia y los tesoros reales. Alejandro no los persiguió. Sometió a Fenicia, a los judíos y a los egipcios, quienes lo recibieron como un libertador de la dominación persa. Respetó sus costumbres e hizo sacrificios a los dioses. El oráculo del templo de Amón lo saludó como hijo del cielo y sucesor de los faraones. Se dirigió hacia Babilonia y, luego de cruzar el Tigris y el Éufrates, de nuevo se enfrentaron los ejércitos en Gaugamela, y Darío, derrotado, volvió a huir. Alejandro ya vencedor fue aclamado rey de Asia por sus soldados y ocupó Ba-

babilonia, Susa y Persépolis, apoderándose, en el 331 a.n.e., de los tesoros custodiados en esta última ciudad. El botín resultó tan inmenso que se hizo necesario utilizar 20 000 mulas y 5 000 camellos para transportarlo. La ciudad, un verdadero tesoro de la Antigüedad, fue incendiada por orden de Alejandro, antes de seguir su avance, en venganza por las destrucciones causadas en la Hélade por Jerjes. Después, continuó la persecución de Darío,



La familia de Darío ante Alejandro Magno y Hefestión en Issos. Fresco por Giovanni Antonio Bazzi.



### El Imperio persa. Su continuidad histórica

“Repartido el imperio entre los generales de Alejandro, Persia se convirtió en una unidad subordinada dentro del gran dominio de los Seléucidas hasta que fueron expulsados por los partos en el siglo II a.n.e. En el 226 de n.e., Ardachir I, rey vasallo persa, se rebeló contra los partos a quienes derrotó (224), y fundó la nueva dinastía persa, denominada Sasánida.

”Con la conquista árabe del año 641 de n.e., el imperio se islamizó hasta que con la crisis del califato de Bagdad, Persia adquirió virtual independencia. En el 1258 fueron invadidos por los mongoles. En el siglo XVI, la zona fue controlada por los turcos. Durante la primera guerra mundial, los británicos y los rusos ocuparon los territorios. La corrupción y la ineficiencia del aparato estatal condujeron a la revolución de 1921. En 1923, Reza Pahlevi ocupó el trono de Irán. En 1979, el sha debió abandonar el país y el ayatolah Ruholah Komeini regresó del exilio al frente de la revolución islámica y asumió el gobierno”.

*Guía del Mundo, 1993-1994.*

pero éste había sido depuesto y asesinado por un grupo de funcionarios bajo las órdenes de Besos, sátrapa de Bactriana (actual Afganistán). Alejandro dispuso que el regicida fuese ejecutado y el cadáver del rey, llevado a la tumba real de Pasagarda, donde recibió todos los honores.

El gran conquistador había iniciado su campaña en el año 334 a.n.e. y en el 330 tenía a casi todo el antiguo Imperio persa a sus pies. Además de un general excepcional, era un megalómano. Conquistó un gran imperio y puso su nombre a 35 ciudades.

Considerándose sucesor de Darío, se casó con su hija Estatira y se vistió con la indumentaria persa, lo que disgustó a sus amigos y al ejército. Trató de unir a vencedores y vencidos, y reclutó tropas persas para su ejército. Los griegos no comprendieron su política, la cual causó gran malestar e, incluso, motines. Alejandro llegó a eliminar físicamente a cercanos colaboradores; entre ellos, el general Parmenión —asesinado a trai-

ción—, veterano militar que había combatido a las órdenes de Filipo. Deseoso de acallar al ejército, prosiguió su campaña de expansión, conquistando las últimas provincias del imperio. Llegó a Bactriana y contrajo enlace con Roxana, hija de Oxiates, un gran señor o reyezuelo de Sogdiana. Después de la boda, continuó hacia el Oxus, actual Amu-Daria, y hacia el Yaxartes, el hoy Sir Daria, en el actual Kazajstán. El carácter despótico de Alejandro se acentuó y por eso las conjuras y las críticas se sucedían. En un banquete, atravesó con una lanza a su amigo, el general Clito, quien le había salvado la vida en Gránico. Arrepentido, intentó suicidarse con la misma arma y lloró a su compañero durante todo un día.

En el año 327 se dirigió a la conquista de la India. Aprovechó las discordias locales, venció al rey Poros, quien se sometió. Conquistó los territorios del Indo, donde fundó la ciudad de Bucefalia en honor a su magnífico caballo que acababa de

### Alejandro llega a la India

“Del otro lado (un afluente del Indo) había un rey indio de nombre Poros con un ejército numeroso: treinta mil infantes, cuatro mil jinetes, trescientos carros de guerra y doscientos elefantes. La batalla arreció durante ocho horas seguidas (...) Los indios completamente rodeados se rindieron y el mismo Poros, herido en el hombro derecho (...) Por último le preguntó [Alejandro]: ‘¿Cómo quieres ser tratado?’ Y él [Poros] respondió: ‘Como rey’. Y como un rey fue tratado: le dejó el gobierno de todos los territorios que había conquistado hasta aquel momento y lo volvió a instalar en su palacio...”.

V. M. Manfredi: *Aléxandros*.

### El Estado de los partos

La lucha entre los Seléucidas, que habían logrado controlar la mayor parte de Asia y los Lágidas o Ptolomeos que gobernaban en Egipto, posibilitó la expansión de los partos, quienes derrotaron a los primeros. Con el nieto de Seleuco, Antíoco II (261-246 a.n.e.), Bactriana y Partiana se independizaron. El rey Tirídates (248-214 a.n.e.) se proclamó gran rey y entonces inició la expansión y proclamó el restablecimiento del Imperio persa, aunque la tradición persa sólo se continuó con la dinastía Sasánida, varios siglos después. Mitrídates (174-136 a.n.e.) hizo del Estado parto, un gran imperio. Los partos, en los primeros siglos de nuestra era, se enfrentaron a Roma y salieron victoriosos, basados en un ejército que utilizaba el arco como arma poderosa.



Estatua ecuestre de Alejandro Magno en su corcel Bucefalo.

### El legado de Alejandro Magno y del período helenístico

Como político y dirigente, Alejandro tuvo planes grandiosos; según muchos historiadores abrigó el proyecto de unificar Oriente y Occidente en un imperio mundial. Hizo que unos 30 000 jóvenes persas se educaran en la lengua griega y en tácticas militares macedónicas y los alistó en su ejército. Ideó una grandiosa ceremonia nupcial en la cual sus más cercanos colaboradores se casaron con jóvenes de la nobleza persa y 10 000 soldados con mujeres del país. Él mismo, casado con Estatira y con Roxana, contrajo nupcias con Barsine, hija, también, de Darío.

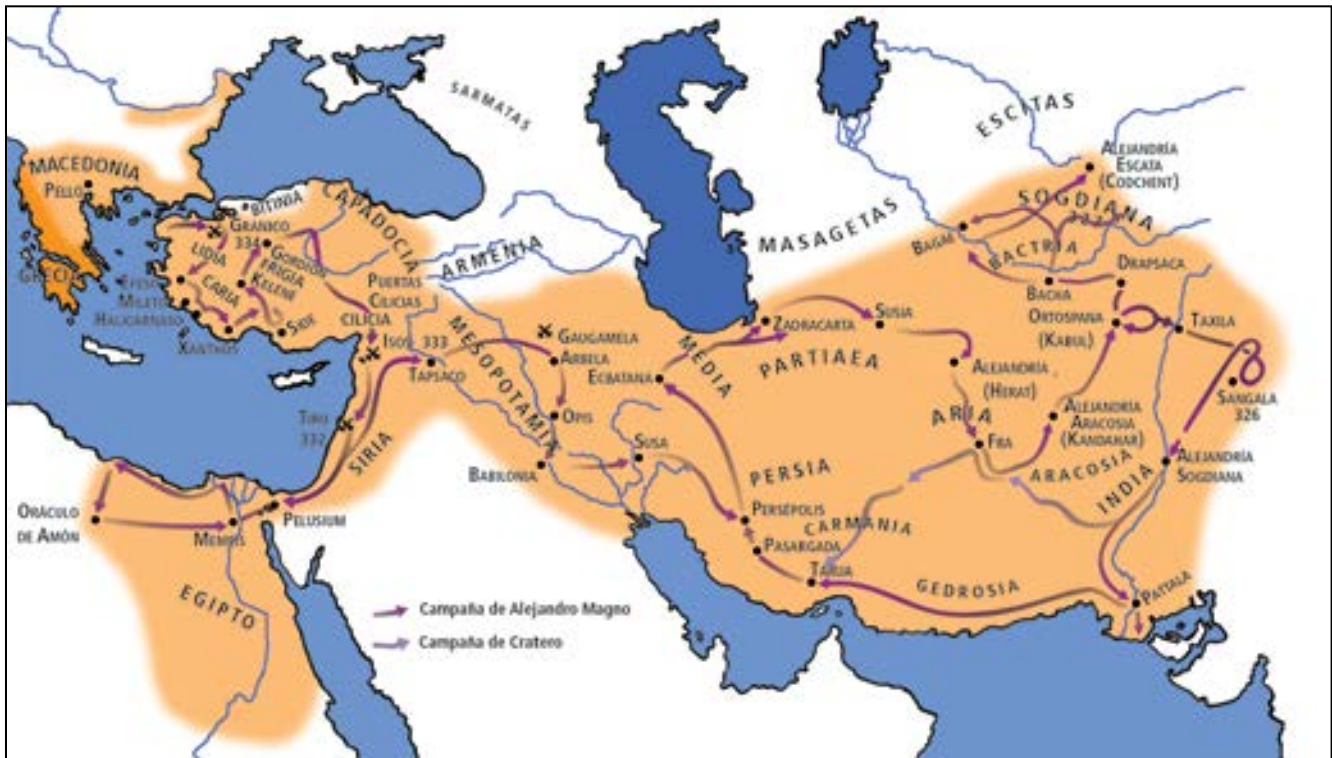
Alejandro adoptó las formas de vida de la realeza y el ceremonial oriental. Pretendió que sus soldados asumieran la actitud de adorarlo de rodillas —él y muchos de sus contemporáneos lo creían de origen divino— y de sumisión hacia su persona, contrarios a la idiosincrasia griega. Los veteranos griegos del ejército, al igual que soldados jóvenes, negociantes, comerciantes y eruditos se instalaron en las ciudades fundadas por Alejandro a lo largo de su marcha por Asia. En ellas se introdujo la cultura y la lengua griegas. Así se extendió ampliamente la influencia de esta civilización y creó las condiciones para los reinos del período helenístico y la posterior expansión de Roma.

Ese período abarca desde el siglo IV hasta el I a.n.e., desde la conquista de Persia por Alejandro Magno hasta la dominación romana, durante el cual la cultura y el saber

morir. Cuando se proponía continuar hacia el Ganges, sus soldados se negaron a proseguir y tuvo que regresar. En el 324 llegó a Susa donde se dedicó a organizar el imperio.

En el año 323, estando Alejandro en Babilonia se le presentaron unas fiebres muy fuertes y pocos días después falleció. Sobre su muerte se han tejido muchas historias; mientras para unos resultó víctima de envenenamiento, responsabilizándose a Estatira, otros consideran que la malaria lo llevó a la tumba.

Alejandro murió poco antes de cumplir 33 años, sin haber designado heredero. Aunque Roxana esperaba un hijo suyo, las ansias de poder condujeron al reparto del imperio entre sus generales. Pronto estallaron las rivalidades y las guerras, las cuales propiciaron la dispersión territorial. Algunas regiones como Bactriana y Partia lograron independizarse, y el reino de los partos llegó a constituir una gran potencia en la región irania.



*El imperio de Alejandro Magno.*

griegos predominaban en el Mediterráneo y en Asia Menor.

A la muerte de Alejandro, el mundo helenístico estuvo dominado por la dinastía ptolemaica en Egipto, la dinastía de los seléucidas en Asia Occidental y la dinastía de los Antígonas en Macedonia. La elite urbana de estos reinos hablaba

griego, idioma convertido en la nueva lengua internacional. La religión, el arte y la literatura eran una mezcla del griego y de elementos locales. Muchos contenidos de la cultura oriental se habían adoptado por los helenos en los siglos precedentes y ahora se realizaba una nueva retroalimentación e intercambio. Los helenos introducían su civilización y nuevamente asimilaban aspectos de la del mundo oriental.

El reino de Egipto, gobernado por los sucesores de los Ptolomeos o Lágidas, devino el más perdurable; se mantuvo hasta el año 30 a.n.e., cuando a la muerte de Cleopatra en Alejandría, la última de sus descendientes, su reino quedó incorporado al Imperio romano. *Aléxandros*, de Valerio M. Manfredi, es una magnífica biografía novelada sobre esa personalidad tan compleja que fuera Alejandro de Macedonia, y en la cual logra presentar al discípulo de Aristóteles como hombre de su época, con grandes virtudes y grandes defectos. También resulta importante *Alejandro el Grande*, de León Homo, una biografía con fidelidad histórica y también publicada hace unos años en Cuba.

### La cultura del período helenístico

Hubo avances en las ciencias, la medicina empírica, la astronomía y las matemáticas; era la época de Euclides, Apolonio de Perge, Eratóstenes, Aristarco de Samos, Hiparco de Nicea, Herón de Alejandría y Arquímedes. Los principios centrales del pensamiento helenístico no se cuestionaron hasta el siglo XVI. Las principales escuelas filosóficas fueron el estoicismo y el epicureísmo. Los estoicos enseñaron que debe vivirse de acuerdo con la naturaleza, la cual es la razón o logos, que penetra en todas las cosas. El sabio que sigue este consejo logrará la *apatheia*, se librará del sufrimiento. Para los epicúreos, todas las cosas estaban compuestas por átomos y el vacío. Preferían una vida simple a la riqueza y a la fama. La meta era la *ataraxia* o tranquilidad.



Grupo alegórico del río Nilo, perteneciente al arte griego del período helenístico. Museo del Vaticano.

Durante el gobierno de los Ptolomeos se escribió la Piedra de Roseta y se construyó el faro de Alejandría. La ciudad era el centro político más relevante donde llegaban noticias recogidas por comerciantes, viajeros y soldados. Esas informaciones permitieron establecer la extensión de la tierra habitada y su relación con el globo terráqueo, así como su posición en el cosmos. Los Ptolomeos atrajeron a poetas, eruditos, artistas y científicos. Alejandría se convirtió en un gran centro económico, cultural y religioso. Los Lágidas fomentaron el saber mediante nuevas instituciones. En la biblioteca, fundada en el siglo III a.n.e., se estudiaba filología, gramática, prosodia, lexicografía y crítica literaria.

Alejandría tuvo la mayor biblioteca del mundo antiguo. Los Lágidas se preocuparon por obtener los manuscritos originales de los cuales se hacían copias y se enviaban a otras bibliotecas. En el siglo III a.n.e. llegó a tener más de 700 000 rollos o pergaminos muy bien catalogados y clasificados. Lamentablemente, la biblioteca —nombre que procede del griego, *biblos* libros y de *théke* caja, donde se guardaban los rollos—, sufrió un incendio cuando Julio César, en lucha contra Pompeyo, pretendió incendiar unas naves fondeadas en las cercanías de aquella y las llamas llegaron hasta allí. Otros incendios posteriores provocaron que múltiples obras fueran destruidas por el fuego y nunca pudieran recuperarse. Durante mucho

### Incendios de la biblioteca de Alejandría

Además del incendio del año 47 a.n.e. durante el enfrentamiento de Julio César con los seguidores de Pompeyo, dice la leyenda que la biblioteca fue destruida por el fuego en tres ocasiones: en el 272 de n.e. por orden del emperador romano Aureliano; en el 391, cuando el emperador Teodosio I la arrasó junto a otros edificios paganos, y en el 640 por los musulmanes bajo el mando del califa Omar I (581-644). Sin embargo, muchos documentos subsistieron hasta la actualidad, debido a las copias que se hacían allí de los originales.

tiempo, su existencia sirvió de acicate o emulación positiva para la fundación de otras similares, entre las cuales se destacó la biblioteca del reino de Pérgamo.

Todos esos logros culturales, los conocimientos adquiridos por los griegos en la etapa helenística —los sucesores de Alejandro—, y las experiencias políticas, no lograron modificar las mentalidades de los helenos conformada a lo largo de varios siglos, por lo que se mantuvieron como acérrimos defensores de la independencia de sus polis.

Las ciudades-Estado griegas nada habían aprendido de la etapa en que Macedonia consiguió unirlos en una confederación. Recobrada su libertad, volvieron a las viejas rivalidades y al afán de imponer su hegemonía y destruirse mutuamente, cuando otra gran potencia, Roma, a fines del siglo III a.n.e., comenzó a expandirse y llegó hasta la Hélade. La desunión constituyó, otra vez, un factor de debilidad que facilitó el avance romano.



Victoria de Samotracia (2,4 m), realizada en mármol hacia 190 a.n.e.





# Roma y el mundo mediterráneo

---



La fundación de Roma. De la  
reyecía a la República consular.  
Del Principado al Imperio



**Periodización de Roma antigua**

*Fundación de Roma:* siglo VIII a.n.e.

*Forma antigua:* siglos VIII-III a.n.e.

Reyecía: siglo VI a.n.e.

República consular: siglos VI-I a.n.e.

*Forma clásica:* siglos II a.n.e.-v de n.e.

Expansión mediterránea: siglos II y I a.n.e.

Principado: siglo I a.n.e.

Imperio: siglos I-IV de n.e.



# La fundación de Roma. De la reyecía a la República consular. Del Principado al Imperio



Cuenta la leyenda que Roma fue fundada en el siglo VIII a.n.e, por los mellizos Rómulo y Remo, supuestamente descendientes del troyano Eneas. Abandonados en un cesto a orillas del río, fueron amamantados por una loba que les salvó la vida y, en honor a la tradición, la estatua de la loba capitolina, devino el símbolo de Roma.

La historia establece que hacia el siglo X a.n.e., o poco antes, llegaron a la península itálica diversas tribus indoeuropeas, a un territorio poblado por distintos pueblos desde la etapa paleolítica. Entre los nuevos ocupantes, interesa destacar a latinos y sabinos, quienes se unieron alrededor del siglo VIII y, posiblemente en el 753, fundaron Roma en la margen izquierda del río Tíber. La orilla derecha estaba ocupada por las ciudades-Estado de los etruscos, quienes habían llegado a la península poco después del 1000 a.n.e. Hacia el 814, los fenicios fundaron Cartago al norte de África, cerca de la actual Túnez y en el siglo VIII, los griegos comenzaron a establecerse al sur de Italia —Magna Grecia—, en Sicilia y en otros puntos de la costa mediterránea. Una de las colonias más famosas, Siracusa, fue fundada en el 734 a.n.e.

Cuando Roma surgió como humilde aldea del Lacio, en la región del Mediterráneo oriental, florecía el reino de Israel; Asiria se fortalecía algunos años antes de establecer su gran imperio; Egipto había entrado en una etapa de decadencia y un siglo después sería dominado por los asirios, mientras en

China los Zhou se debilitaban y trasladaban la capital hacia el sur.

El origen de los etruscos es aún desconocido, pero muchos rasgos de su cultura eran comunes con los de algunas poblaciones de Asia Menor y la de los minoicos. Su escritura aún no ha podido descifrarse y ello incide negativamente en el avance de las investigaciones sobre varios enigmas que quedan por precisar referentes a esta civilización.

Los romanos asimilaron una gran diversidad de conocimientos procedentes de Etruria. Hubo múltiples contactos e, incluso, se considera que en el siglo VI a.n.e. estuvieron sometidos a los etruscos. De



Loba del Capitolio, figura etrusca en bronce del siglo V a.n.e. Las figuras de Rómulo y Remo se añadieron después, en el siglo XV.



ellos aprendieron a construir las obras de drenaje, canalización, las grandes calzadas, a levantar edificios públicos y el arte de la adivinación. Sometidos o no, las influencias fueron muy importantes y directas. Unos siglos después, las colonias griegas del sur realizarán los mayores aportes en el desarrollo de la civilización latina, en especial, en el plano de la cultura.

En esa primera etapa, siglos VIII-II a.n.e., la sociedad latino-sabina se organizó en torno a la casa romana. Los propietarios gentilicios eran los únicos ciudadanos, o *quirites* y se llamaron patricios, porque era una sociedad en la cual el *pater* —el patrio— controlaba la economía y a todos los miembros de la casa, de forma similar a como lo hacía el *aristoi* en el *oikos* griego. Ellos ejercían el poder político e integraban la milicia ciudadana. La propiedad privada gentil era indivisible, la heredaba el primogénito, no podía enajenarse y, en última instancia, pertenecía a la gens que la distribuía entre los ciudadanos; se complementaba con el acceso al *ager publicus* o tierra pública, controlado por el Estado, el cual mediante las conquistas irá en continuo aumento.

Los patricios trabajaban la tierra auxiliados por los esclavos domésticos; sus mujeres e hijas hilaban, tejían y se responsabilizaban por el control de las tareas del hogar. Los clientes constituían una capa de población libre vinculada a los *quirites*; colaboraban en diversos trabajos y podían poner en cultivo parte de las tierras públicas, entregando una



Parte de los antiguos muros de Roma.

cantidad de su producción al propietario de la casa romana. En oportunidades, los patricios también utilizaban el trabajo de los plebeyos. Era una economía auto-suficiente y todo lo necesario para el uso diario se producía internamente, tanto en la agricultura como en la artesanía, los vestidos y la alimentación.

Esta etapa de la sociedad romana hasta el siglo II a.n.e se corresponde con lo que Carlos Marx denominó Forma Antigua. Constituyó el tránsito de la propiedad privada gentil a la propiedad privada individual y de la esclavitud doméstico-patriarcal hacia la esclavitud desarrollada.

Los patricios se distinguieron de los demás pobladores cercanos a Roma, porque reivindicaban su pertenencia a la gens. Empleaban tres nombres, el suyo propio, el de la gens y el de la familia. Así, por ejemplo, Cayo Julio César: Cayo era su nombre propio, el segundo, común a todos los que pertenecían a la gens de los Julos o Julios, y el tercero, a la familia de los Césares.

Fuera de la organización gentil estaban los plebeyos, cuyo origen se desconoce. Éstos habían perdido sus vínculos gentilicios y tenían propiedades privadas individuales. Podían venderlas, hipotecarlas y dividir las entre sus hijos, pero corrían el riesgo de convertirse en deudores y caer en la esclavitud. No tenían acceso a la tierra pública y se dedicaban a la artesanía y al comercio, actividades expresamente prohibidas por ley a los ciudadanos romanos.

Durante el siglo VI a.n.e. se instauró la reyecía. A Servio Tulio, uno de los reyes de origen etrusco, se le adjudicó una reforma militar por la cual dividió a toda la población de patricios y plebeyos en cinco categorías, sobre la base de sus riquezas y no sólo de la propiedad territorial. A partir de ello se formó una nueva asamblea. Así, desde el siglo VI hasta el siglo III a.n.e. coexistieron tres asambleas: la de los patricios denominada asamblea de la Curia o *comicios Curiatos*; la de los plebeyos llamada asamblea de la tribu o *comicios*



*Tributos* y la que se organizó sobre la base del censo realizado por Servio Tulio, recibió el nombre de asamblea de la Centuria o *comicios Centuriatos*. Las funciones de esta última eran las de decidir sobre asuntos militares, la guerra y la paz. Aunque los propietarios territoriales gentiles conservaron la primacía, benefició también a los plebeyos que por primera vez se vieron incluidos en el censo. Al producirse la fusión entre patricios y plebeyos enriquecidos en el siglo III a.n.e., esta asamblea ampliará su contenido a todos los asuntos públicos y desaparecerán las dos primeras.

Al ser expulsado de Roma el último rey, Tarquino, *el Soberbio*, en ese mismo siglo VI, la forma de gobierno que se estableció fue una república consular, la cual se mantuvo hasta el siglo I a.n.e. En la nueva organización política, el senado integrado por 300 patricios resultaba el órgano más importante de poder y controlaba toda la vida del Estado. Los dos cónsules que habían sustituido a los reyes, los dignatarios de mayor jerarquía después de los senadores, desempeñaban actividades fundamentalmente militares; los otros cargos correspondieron a los pretores, censores, ediles y cuestores. Cuando se presentaban situaciones emergentes se nombraba un dictador y, en el siglo V, se agregaron los tribunos de la plebe.

Los cargos republicanos eran elegibles por la asamblea, gratuitos, colegiados. Las distintas funciones se desempeñaban por, al menos, dos ciudadanos: dos cónsules, dos pretores, dos tribunos y así sucesivamente. Se renovaban anualmente, no podían ser reelectos de inmediato para la misma magistratura y tenían responsabilidad por sus actividades, por lo cual debían rendir cuentas al finalizar sus mandatos. Esas limitaciones, así como la obligación de que las decisiones de los cónsules se tomaran de mutuo acuerdo, en no pocas ocasiones causó dificultades al buen funcionamiento del poder y las circunstancias se encargaron de ir las adecuando a la nueva realidad, a veces ampliando los períodos de mandato hasta

que se llegó al principado en el siglo I a.n.e. y con posterioridad, al imperio.

En el siglo V a.n.e., Roma intentaba ampliar su control sobre la península, pero sólo ejercía su influencia en una pequeña parte de la región central. Era el siglo en que los griegos de Asia Menor continuaban sus enfrentamientos con los persas y en Atenas, el gobierno de Pericles llegaba a su apogeo.

Los plebeyos se habían endeudado y las condiciones de vida se tornaron sumamente difíciles. Los patricios no les reconocían derechos civiles, pero prestaban servicio en el ejército desde la reforma de Servio Tulio. En el momento en que Roma estaba en guerra con los volscos, ecuos y sabinos, se sublevaron y el pánico cundió en la ciudad. Para mantener el ejército, los quirites les hicieron muchas promesas, las cuales pasado el peligro se incumplieron. Poco tiempo después se iniciaron las luchas entre ambos grupos sociales y se prolongaron desde el siglo V hasta principios del III a.n.e.

La conquista de Italia fue un proceso largo con algunas derrotas de los agresores. La más grave aconteció en el año 321 a.n.e. durante la Segunda Guerra Samnita, cuando el ejército romano cercado en las *Horcas Caudinas* —el desfiladero entre Arpaya y Montesarchio— tuvo que capitular, entregar rehenes y aceptar condiciones humillantes: los soldados desnudos fueron obligados a pasar bajo el yugo, como el ganado, ante la burla de los vencedores. En ese hecho histórico se basa el dicho popular que, al referirse a quien debe enfrentar una situación difícil o lacerante, dice que *pasó por las Horcas Caudinas*.

Con posterioridad al tercer enfrentamiento con los samnitas en el 282 se afianzó el poder de Roma en esa región. En el transcurso de ese proceso, los romanos construyeron la vía Apia, una de las famosas calzadas que aún hoy sigue en uso y que tuvo por finalidad el rápido traslado de las tropas.

Después de estas victorias se dirigieron a la Magna Grecia y se inmiscuyeron en



La vía Apia.

los asuntos de Tarento, antigua colonia griega, que solicitó ayuda a Pirro, rey del Epiro. En el año 279, Pirro obtuvo una victoria contra Roma, pero las pérdidas fueron tan grandes, que se cuenta que el rey exclamó: si conseguimos otra victoria más como ésta estamos perdidos sin remisión. De entonces acá se acostumbra hacer referencia a una victoria pírrica, cuando las pérdidas de los ganadores, en cualquier plano, incluso en el moral, resultan excesivas en comparación con el triunfo obtenido. Finalmente, en el año 272, Tarento se rindió y culminó la conquista de Italia.

En el transcurso de esas luchas, los plebeyos fueron consiguiendo beneficios económicos y políticos: el acceso al *ager publicus*, los matrimonios entre patricios y plebeyos, designación de nuevos funcionarios que defendieran sus intereses, hasta reconocerse que uno de los cónsules podía ser plebeyo y se abolió la esclavitud por deudas. A principios del siglo III a.n.e., obtuvieron la paridad de derechos con la aristocracia y se formó una nueva nobleza, los *nobilitas*, fusión de patricios y plebeyos enriquecidos que controlaban los órganos de gobierno.

La organización política de Italia se realizó sobre la base de un sistema federal muy complejo. Los derechos de los federados no eran los mismos y dependían de las condiciones pactadas durante la guerra. Hubo ciudades, las etruscas y griegas, las cuales conservaron su autonomía y dependían de Roma sólo en política exterior. A otros pueblos como a samnitas, brutos y lucanios que habían opuesto fuerte resistencia a los ejércitos romanos, les expropiaron la tercera parte o la mitad de sus tierras, convirtiéndolas en tierra pública y donde, además, fundaron colonias militares. Entre ambos extremos había diversos grados de relaciones. Con ese régimen, en el cual los intereses de los “aliados” de Roma diferían y ésta revisaba periódicamente los acuerdos y podía otorgar a los “más fieles”, la ciudadanía romana, evitó las alianzas en su contra. Esa constituyó la política que aplicó de manera sistemática: *Divide y vencerás*.

## EL MARE NOSTRUM

A partir de las relaciones de Roma con los etruscos, la conquista de la península y como resultado de la lucha patricio-plebeya, surgieron nuevas capas sociales: los *nobilitas* y los *caballeros*. Estos últimos interesados ya en el comercio entrarán en contradicciones con Cartago, hasta entonces, gran potencia naval y mercantil de la región.

El senado, integrado aún por una mayoría de propietarios territoriales, no tenía interés en el enfrentamiento y sólo consintió otorgar su voto favorable sin asignar ningún fondo para la guerra. Las contribuciones de los particulares que facilitaron los preparativos y todos los gastos militares, dieron la pauta de los cambios operados en algunos sectores



### Las guerras contra Cartago

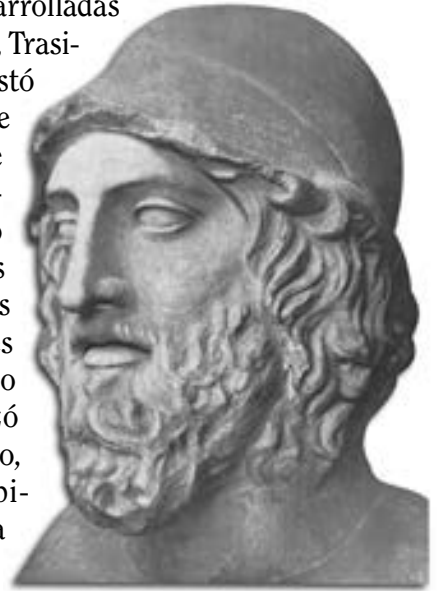
Como los romanos llamaban punis a los cartagineses, esas guerras han recibido el nombre de púnicas. La primera guerra contra Cartago se inició en el 264 y se prolongó hasta el 241 a.n.e; la segunda se extendió desde el 219 al 201. En esta última se destacaron dos fuertes personalidades. El cartaginés Aníbal Barca (247-183) y el romano Publio Cornelio Escipión, apodado *el Africano* (234-183). La tercera guerra culminó en el año 147 con la total destrucción de Cartago.

de la sociedad romana, apoyados por las antiguas colonias griegas de Italia.

En el transcurso de la Primera Guerra Púnica, los cartagineses perdieron Sicilia y Cerdeña y se lanzaron a la conquista de Hispania, nombre que entonces se daba a España, bajo la dirección de Amílcar Barca. Fundaron la actual Alicante y se apoderaron de las minas de Sierra Morena, lo cual les permitió finalizar el pago de las compensaciones exigidas por Roma. A la muerte de Amílcar, le sucedió su yerno Asdrúbal, quien fundó Cartago Nova (Cartagena). Después, el mando pasó a Aníbal Barca, el hijo de Amílcar, de quien se dice que desde pequeño había sido educado en el odio a los romanos.

Un pretexto en relación con la colonia cartaginesa de Sagunto, aliada de los romanos y tomada por Aníbal después de una heroica resistencia de la población en el 219, se utilizó por Roma para originar el segundo conflicto con Cartago. Aníbal cruzó los Alpes y los Pirineos, considerados infranqueables, con 50 000 hombres, 900 caballos y 27 elefantes. El cruce resultó desesperanzador; sólo llegó a Italia poco más de la mitad del ejército, aunque logró reponer sus fuerzas con la incorporación de los galos. Venció a los romanos

en todas las batallas desarrolladas en Italia: Ticino, Trebbia, Trasimeno, Cannas, y conquistó Tarento. Sin embargo, se encontró aislado, porque Cartago no podía enviarle refuerzos debido a las contradicciones internas entre los grupos agrarios y los mercantiles y porque su hermano Asdrúbal, quien cruzó los Pirineos para ayudarlo, fue sorprendido, decapitado y su cabeza tirada en el campamento de Aníbal.



Busto de Aníbal Barca (247-183 a.n.e.).

Los romanos se dirigieron a Hispania y, en el año 210, Publio Cornelio Escipión puso fin al dominio cartaginés en la península ibérica. Escipión desembarcó en África, fingió aceptar las negociaciones de paz, mientras preparaba sus fuerzas para caer de sorpresa sobre los cartagineses que confiaban en las tratativas que se llevaban a cabo. Aníbal había luchado 15 años en Italia sin perder ninguna batalla de importancia, pero perdió la guerra. Escipión derrotó a los cartagineses en Zama, Aníbal logró huir y se refugió en Susa. Esa batalla puso fin a la segunda conflagración y Escipión recibió el título honorífico de *el Africano*.

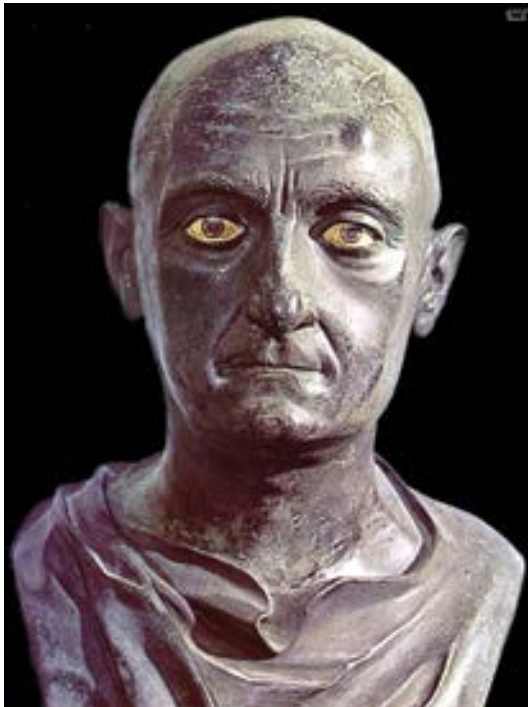


Aníbal en el paso de los Alpes, tapiz, c. 1570.



Galera romana. El fuerte espolón o "rostró" en la proa servía para enbestir y abordar a los barcos y puentes enemigos.

La Segunda Guerra Púnica concluyó con un tratado; pero Cartago seguía en pie y su existencia preocupaba a los círculos mercantiles y senatoriales de Roma. Había que hallar un pretexto para reanudar la contienda bélica y lo buscaron, mientras uno de los representantes de la posición conservadora, Marco Poncio Catón, conocido como *el Censor*, debido al cargo que desempeñó, no perdía oportunidad de vociferar desde el senado que Cartago debía



Busto de Publio Cornelio Escipión, *el Africano* (234-183 a.n.e.).

ser destruida. En el año 147, al finalizar la Tercera Guerra Púnica, Cartago quedó, en efecto destruida y totalmente arrasada. Por encima de donde estuvo la ciudad se pasó el arado para que nunca volviera a resurgir. Los sobrevivientes fueron vendidos como esclavos y esos territorios se convirtieron en provincia romana.

El triunfo definitivo sobre su antigua rival no les resultó suficiente, reclamaron de manera sistemática la entrega de Aníbal en los distintos lugares donde se refugió hasta que en el año 183, éste se suicidó al no encontrar donde permanecer. Paradójicamente, ese mismo año murió Publio Cornelio en un exilio voluntario, pues en Roma, Marco Poncio Catón, quien ejercía el cargo de censor, luchaba contra la corrupción imperante entre la nobleza y dirigía el movimiento contra los escipiones, acusando a el Africano de alta traición y a su hermano de malversación de fondos.

Mientras transcurría la Segunda Guerra Púnica, en el Oriente se había desatado un enfrentamiento entre los soberanos de los distintos reinos que sucedieron al Imperio macedónico. Macedonia pretendía extender su hegemonía sobre Grecia y otros Estados del Egeo. Atenas, Rodas y Pérgamo solicitaron el apoyo de Roma y se inició la segunda guerra contra Filipo V, la cual se extendió

#### Avance de Roma en Hispania

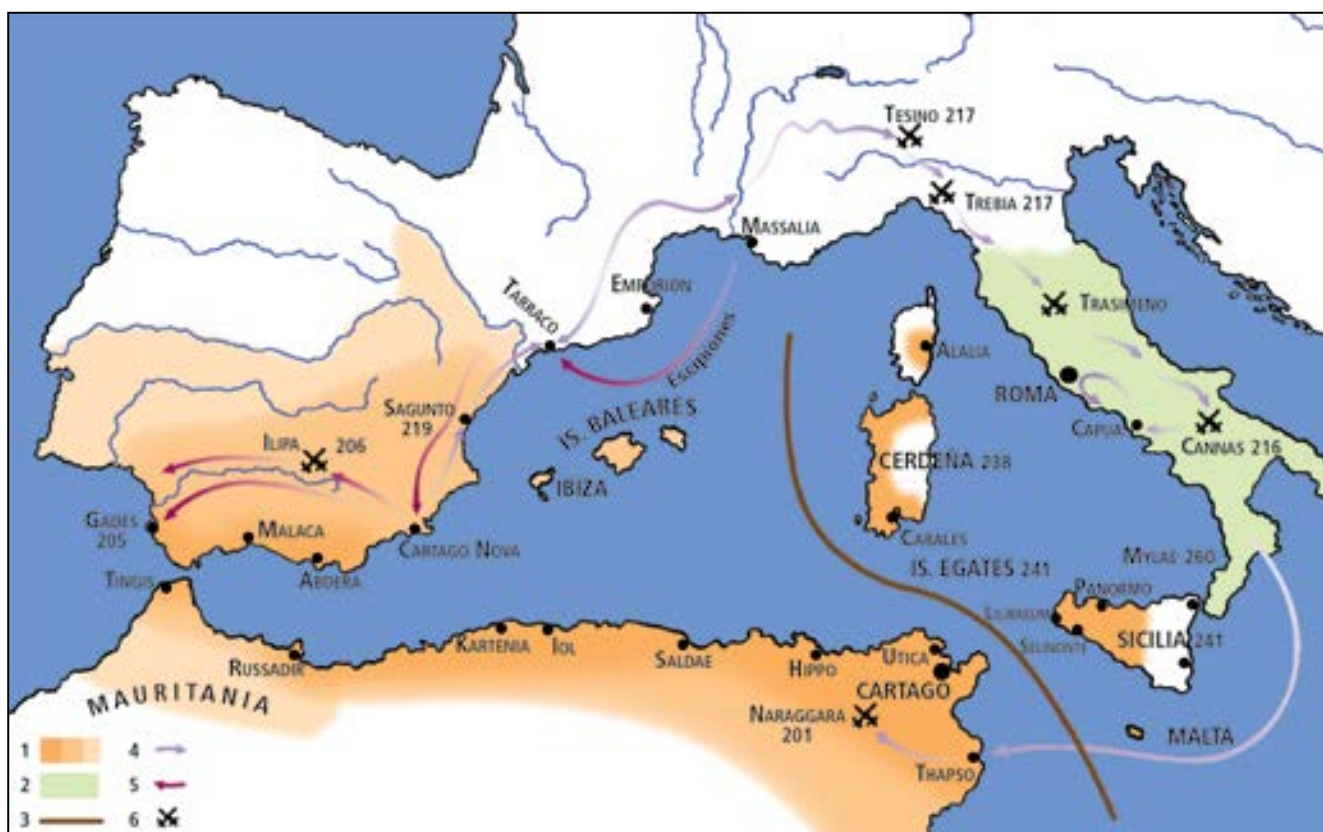
Al entrar los romanos en Hispania con el fin de destruir el poderío de los cartagineses en la península, basado en la explotación de las minas de plomo, carbón, mercurio, cobre, uranio y piritas, continuaron su avance y se apoderaron de Gádiz, la actual Cádiz, al sur de la península ibérica. Muy próxima a Cádiz en Sevilla, se conservan las ruinas de una de las ciudades construidas por los romanos.



Ruina de ciudad itálica en Sevilla, España.

desde el año 200 al 197 a.n.e. En el año 168, al finalizar la tercera conflagración, la patria de Filipo II y de Alejandro Magno se convirtió en una provincia romana. A

partir de entonces, la ciudad del Lacio, seguirá inmiscuyéndose en los asuntos del Oriente y, poco a poco, impondrá su control sobre los distintos Estados de la región, en



Guerras púnicas.

Leyenda del mapa

1. Expansión del imperio cartaginés; 2. Expansión romana en Italia; 3. Límites entre Roma y Cartago después de la primera Guerra Púnica; 4. Campañas de Aníbal; 5. Contraofensiva romana; 6. Batallas.



### La toma de Numancia y su significación histórica

En el 133 a.n.e., cerca de la actual ciudad española de Soria, se produjo uno de los actos épicos más famosos de la historia antigua de la península ibérica. Los romanos destruyeron la ciudad celtíbera de Numancia, tras diez años de asedio, resistido por los heroicos defensores. Desde entonces, el calificativo “numantino” hace referencia a quien mantiene una actitud de resistencia a ultranza y sin concesiones a los agresores.

unos casos incorporándolos como aliados y en otros, como provincias.

Al inicio de las guerras púnicas, las potencias mediterráneas eran Cartago, Macedonia, Siria y Egipto tolemaico. En la segunda mitad del siglo II, Roma ya no tenía rivales. Había desplazado a todas las demás. El Mediterráneo fue “su” mar, al cual llamaron *Mare Nostrum*. Desde entonces, el ascenso de la otrora pequeña aldea del Lacio, fundada en la margen izquierda del Tíber, se volvió prácticamente indetenible durante algunos siglos. Todos los territorios

### El trabajo esclavo

Los precios de los esclavos diferían y eran muy baratos los que se empleaban masivamente en trabajos agrícolas, como cuidadores de ganado, en las minas y en las construcciones. En cambio, quienes tenían ciertos conocimientos, como muchos de los traídos del Oriente, particularmente los griegos, recibían un trato más humano; se cotizaban muy bien, pues se los utilizaba como preceptores de los hijos de los esclavistas, como asesores, escritores, e, incluso, podían desarrollar negocios mercantiles para beneficio de sus amos.

importantes de las costas mediterráneas quedaron sometidos a su dominio o a su influencia. El saqueo de que fueron objeto contribuyó de manera notable al engrandecimiento de Roma y al constante afluir de riquezas y de hombres esclavizados.

### Expansión, rapiña y extorsión: esclavitud individual y latifundios

Durante las guerras púnicas, las condiciones internas de Roma se fueron modificando desde el punto de vista económico, social, cultural, ideológico y político, en las mentalidades, en los hábitos y en las costumbres.

En lo económico pueden señalarse tres consecuencias fundamentales: el trabajo de los esclavos doméstico-patriarcales fue definitivamente sustituido por los esclavos individuales, la propiedad gentilicia resultó superada y se desarrolló la privada individual, con las grandes extensiones territoriales denominadas latifundios y, el comercio adquirió un relevante papel en la sociedad romana. Hubo personajes famosos quienes se especializaron no sólo en el comercio, sino también en el préstamo usurario.

El desarrollo de la esclavitud individual, iniciado en la centuria precedente, durante la conquista de Italia, se incrementó enormemente en el siglo II a.n.e. con la expansión por el Mediterráneo, a niveles nunca vistos hasta ese momento en el mundo antiguo. Todo el trabajo rudo recaía sobre esta fuerza laboral considerada una mercancía, pues se adquirían por conquista o por compra en centros especializados. Las guerras proveían grandes cantidades de esclavos y era normal que, luego de cada gran victoria, los precios bajaran de manera ostensible. Tito Livio, historiador romano del siglo I a.n.e. y sólo para tomar un ejemplo de entre muchos, señaló que Tiberio Graco, en el año 137 cuando dirigió la conquista de Cerdeña, había matado y hecho prisioneros a más de 80 000 hombres.

Los siglos II y I. a.n.e. señalaron el auge del sistema esclavista romano, la forma





de explotación más despiadada conocida por la Antigüedad. Como en esa época la fuerza de trabajo esclava no calificada era barata, los amos preferían explotarlos al máximo. Por lo general no soportaban esos rigores por más de diez años y se sustituían rápidamente por otros. Catón, quien vivió en el siglo II a.n.e., en su *Tratado de la agricultura*, aconsejaba vender a los esclavos viejos y enfermos para no tener que invertir en comida ni en ropa. Se preocupa más por el cuidado de las plantas que de la salud de ellos, pues sobre el particular no dice una palabra.

Como se señaló al estudiar el mundo griego, los instrumentos debían ser toscos para evitar que los destruyeran. Hubo grandes levantamientos de esclavos en los siglos II y I a.n.e., y algunos romanos comprendieron la necesidad de mejorar sus condiciones de trabajo y de vida.

Las propiedades gentilicias integradas por extensiones medianas se sustituyeron en el centro y sur de la península por los grandes latifundios convertidos en propiedades privadas individuales. Los integrantes de la nueva nobleza acaparaban tierras y se apropiaban de las pertenecientes a los campesinos arruinados. De manera paralela aumentó el *ager publicus*, especialmente en el sur de la península, debido a la política de Roma de confiscar una parte de las tierras de los pueblos vencidos, y los latifundistas las usufructuaban como si fueran propias.

Los pequeños propietarios se arruinaron económica y socialmente. Las largas guerras los obligaban a permanecer alejados de sus labores agrícolas, no podían competir con el trigo barato que procedía de Sicilia, convertida en el granero de Italia, ni cambiar sus sembradíos tradicionales por otros más productivos como la vid y el olivo, porque no disponían de recursos para esperar los años requeridos para que



Una práctica reconocida fue la de liberar al esclavo mediante la manumisión por la cual este compraba su libertad.

### La vida de los esclavos

Las condiciones de vida eran miserables, durante el día los esperaba una comida paupérrima y el látigo del capataz o *villicus* y por la noche, los hacinados barracones casi sin ventilación, el jergón en el suelo y expuestos a todo tipo de alimañas. No es de extrañar que el esclavo estuviera en contra del trabajo y que el sistema esclavista, que encerraba en sí mismo los gérmenes de su destrucción, a largo plazo fuera demostrando su improductividad.

esos cultivos se tornaran rentables. Antes de caer en la esclavitud por deuda vendían su patrimonio a los grandes propietarios o éstos se apoderaban de las tierras por la fuerza. Esas y otras razones propiciaron el aumento de la concentración latifundiaria y la ruina de los pequeños propietarios agrarios. La crisis que además repercutirá en el ejército, hasta ahora integrado por ciudadanos poseedores de propiedades.

Nuevas capas sociales se fortalecían en el mundo romano vinculadas al comercio y a la usura. En esta etapa se produjo el auge del capital comercial y el capital usurario. Roma tenía una balanza comercial pasiva, pues no disponía de una producción amplia ni competitiva, a excepción de trabajos de fundición, vidrio y muebles de la región de Etruria. Esa situación ha llevado a algunos historiadores a compararla con un pulpo, pues todo lo traía de las provincias y si algo adquiría desde el Lejano Oriente debía pagarlo en oro, porque nada podía ofrecer a cambio. Luego de la conquista del Mediterráneo occidental, se continuó la expansión por avaricia de lucro, la rapiña y el acaparamiento. Roma se apropiaba de todas



Mosaico que muestra a esclavos escanciadores acompañados por jóvenes criados que portan el aguamanil, toallas y flores.

las riquezas de las provincias a las cuales exigía impuestos leoninos; por tanto, había mucho oro en circulación y con él se pagaban los productos adquiridos en el exterior. El préstamo a interés llegó a extremos de exigirse hasta el 48 % y el 50 % por encima del capital prestado.

Surgió una nueva capa de poseedores de dinero: los caballeros o publicanos, quienes concurrían al ejército a caballo



Comercio de tela en Roma.

#### **Craso: usura y avaricia**

“Como prueba mayor de su codicia están también los sistemas con que se había procurado su inmensa fortuna. Al principio, Craso no poseía más de 300 talentos, pero cuando fue puesto a la cabeza del Estado, después de haber ofrecido a Hércules la décima parte de su fortuna, de haber distribuido regalos al pueblo, de haber entregado tres meses de víveres a cada romano a costa de su propia bolsa, se encontró con que sus riquezas ascendían a 7 100 talentos (...) La mayor parte de esas riquezas, estaban, a decir verdad, bastante lejos de hacerle honor, porque fueron arrebatadas de las llamas de los incendios de la guerra y se sirvió de las plagas sociales para acumularlas”.

Plutarco: *Vidas paralelas*.



Hombres de negocios en Roma. El banquero y el mercader.

y con armamento costeados por ellos. Se enriquecían con el comercio, la usura y con la recaudación de impuestos en las provincias. Como el Estado romano no disponía de órganos adecuados para administrar las vastas posesiones territoriales, ponía en subasta el derecho a la recaudación. Para ello se formaron compañías, pues ni siquiera los hombres más ricos eran capaces de disponer de todo el dinero necesario. Lo más vergonzoso era que como nadie los controlaba, esas inversiones se las cobraban con creces. Llegaron a dejar assoladas provincias enteras y vender a sus habitantes como esclavos por el afán de acumular riquezas.

El comercio y la usura proporcionaron grandes fortunas mal habidas. Craso, político y rico esclavista de la primera mitad del siglo I a.n.e., acumuló dinero por diferentes medios, entre ellos, comprando a bajo precio las propiedades

que se habían incendiado, hecho relativamente frecuente en Roma; las reparaba con sus esclavos y las vendía a precios elevados.

Las grandes riquezas de unos pocos tenían su cara opuesta y era la depauperación de la mayoría. Los campesinos arruinados acudían a la ciudad, pero no siempre encontraban ubicación en el comercio y en las artesanías, ocupadas por esclavos y libertos. Esos ciudadanos romanos fueron desclasándose y devinieron una carga social. Pasaron a engrosar las filas de la plebe urbana que vivía de “pan y circo”, de las distribuciones del Estado y de los aspirantes a los cargos públicos, quienes demagógicamente “compraban” sus votos con las distribuciones gratuitas de alimentos y de entradas para el circo.

### **Mentalidades y vida cotidiana**

El lujo modificó los austeros hábitos de la antigua sociedad romana. En parte se refinó con algunos gustos griegos por el arte y la literatura. Dejaron la mesa, por la costumbre helena de comer reclinados, y además, organizaron grandes orgías propiciadas por el consumo desmedido de vino puro, el que hasta entonces, griegos y romanos, habían ingerido con dos



Craso: general romano conocido por su avaricia, junto a los ricos e infames Lúculo y el dictador Sila. Grabado de 1563.

### **La boda**

En los primeros tiempos romanos, el matrimonio era solamente religioso y la ceremonia estaba presidida por el dios Júpiter. Los esposos ofrecían un sacrificio, esparcían una cebada ligeramente molida y mojada, comían una torta de ese cereal e, inmediatamente, la esposa vestida de blanco y con velo rojo que le cubría la cara, era conducida al son de flautas y cánticos a la casa del esposo. Éste la levantaba en brazos para traspasar el umbral de la casa y con esa ceremonia se simulaba un raptó, antigua costumbre, y era señal de que la separaba de los dioses de su familia y la introducía en los de su nuevo hogar.



Matrimonio romano del siglo I,  
el panadero Paquio Próculo y su esposa.

terceras partes de agua. De todas formas, los romanos no siempre sabían apreciar en toda su dimensión tan elevada cultura y buena parte de la población prefería entretenimientos más rudos, violentos e inhumanos. Aunque el Estado inicialmente trató de frenarlos, las luchas de gladiadores fueron en aumento y se llegó a los extremos de obligar a los hombres a pelear con las fieras. Esas diversiones degradaban a los individuos por sus violentas reacciones, pero no

podieron controlarse. Los gobernantes de turno, con el fin de mantener contentas a las capas bajas de la población, terminaron por aumentar el número y la duración de las fiestas.

El pater perdía, en cierta medida, la autoridad absoluta que ejerció en la casa romana; las costumbres y los gustos cambiaron. Se importaban manjares procedentes de diversas regiones. El pan ya no se elaboraba



Decoración mural en una sala de la casa de Vettius, en Pompeya. Siglo I.



### Presagios y adivinos

Los romanos consultaban a los *augures* (adivinos) antes de las batallas, de los actos públicos y de las asambleas, o previo a cualquier actividad particular, para saber si los dioses serían favorables. Los signos que observaban los augures eran: el vuelo y el grito de las aves; los relámpagos y la forma en que comían las aves sagradas.

Creían en la influencia de los días *fastos* (buenos) y *nefastos* (malos), tanto como que en estos últimos evitaran emprender cualquier nueva acción. Los 15 pontífices eran los encargados de redactar el calendario y fijar los días *fastos* y *nefastos*.

en la casa, pues en el siglo I a.n.e. surgieron las panaderías públicas. Las casas se ampliaron y en parte siguieron el estilo griego. El mobiliario se refinó. Se introdujeron muebles con incrustaciones de bronce, tapices, vajillas de plata y objetos



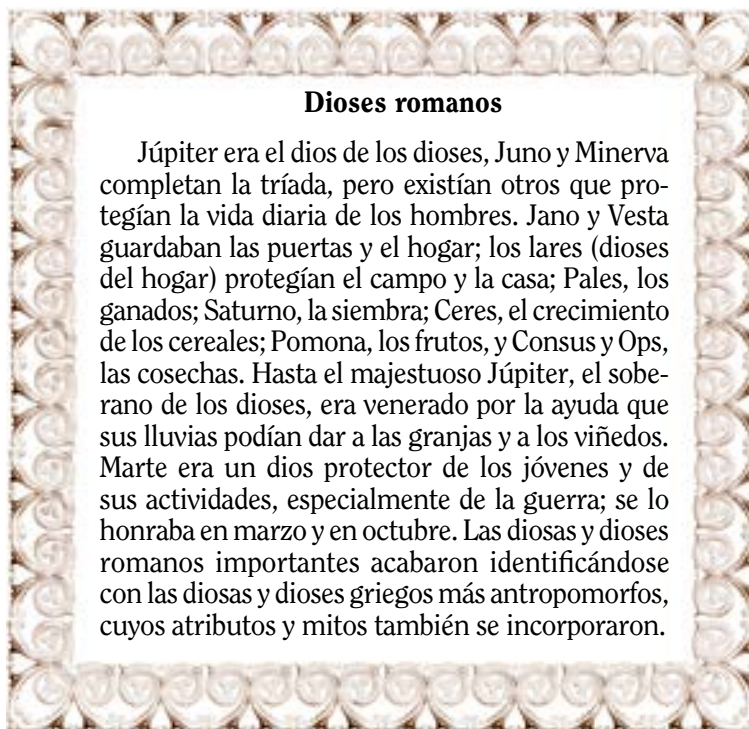
Júpiter y Tetis.  
Cuadro del neoclásico francés Jean Ingres, 1811.



de arte griego, entre otros refinamientos. Ya no era la matrona, auxiliada por sus esclavas, quien realizaba las tareas cotidianas ni la que se encargaba de la cocina, sino que se difundió la costumbre de utilizar cocineros especializados; en particular, entre las familias que disponían de fortuna. Las mujeres lograron emanciparse de la tutela de sus parientes y podían controlar directamente sus bienes y propiedades. Incluso, muchas de ellas recurrían al matrimonio ficticio para lograr esos objetivos y disponer de lo que les pertenecía. La mujer romana gozaba de mayor libertad que la griega y acompañaba a su marido en los banquetes y no estaba totalmente al margen de las cuestiones políticas.

Los romanos eran sumamente supersticiosos, tenían plena confianza en los adivinos y creían firmemente en los presagios. Todos los actos de la vida pública y privada necesariamente estaban precedidos por un sacrificio. No se limitaban a hacerles ofrendas a sus dioses, sino que también les pedían cuenta por no haberlos escuchado, como sucedió a la muerte del popular Germánico —posible sucesor de Octavio Augusto—. Las estatuas de los dioses fueron maltratadas por no haber recibido los sacrificios que hizo la población pidiendo por la salud del príncipe.

Rendían culto a varios dioses; Júpiter era la deidad principal, equivalente al



Zeus de los griegos. Tenía el poder sobre el rayo, era el encargado de regir la actividad humana y, dado su poder omnímodo, protegía a los romanos en sus actividades militares.

El panteón romano se amplió, al incorporar a muchas deidades de los griegos. Los dioses representaban con claridad las necesidades prácticas de la vida cotidiana, tales como las sentía la comunidad romana a la cual ellos pertenecían. Estaban escrupulosamente acordados los ritos y las ofrendas considerados adecuados a cada uno de ellos.



Reproducción de época. Escena de la filmación de la serie *Augusto*, dedicada a la vida de este emperador romano.



El foro de Roma.

En el siglo II a.n.e., Roma se sintió fascinada por la cultura helénica. Desde el siglo I a.n.e., la mayoría de los romanos cultos hablaba y escribía en latín y en griego. Trajeron artistas y obras de arte griego, adoptaron los estilos arquitectónicos del Egeo; entre ellos, el corintio, desarrollado en Atenas y famoso por sus capiteles coronados con hojas de acanto estilizadas. Los escritores latinos imitaron a los helenos. Pero resultaría un error pensar que se limitaron a copiar, pues ésta tuvo su sello distintivo. La arquitectura romana superó

### Arquitectura romana

Los romanos construyeron magníficas obras arquitectónicas que embellecieron a la capital. Algunas de las más relevantes fueron: la Cloaca Máxima, cuyo objetivo era drenar los pantanos donde se estableció el Foro, centro político de la antigua Roma, y el Templo de Júpiter Capitolino (siglo VI a.n.e.); el Circo Máximo, para las carreras de caballos y competiciones atléticas (siglo IV a.n.e.); Mausoleo de Augusto (siglo I a.n.e.); el Anfiteatro Flavio, conocido por Coliseo, se inauguró en el año 80 de n.e., y tenía capacidad para 70 000 espectadores; Templo de Claudio Divino y Estadio de Domiciano (segunda mitad y fines siglo I de n.e., respectivamente). El Foro, las Termas de Trajano, el Panteón y el Mausoleo de Adriano (siglo II de n.e.); el Palacio Imperial (siglo III de n.e.) y las Termas de Diocleciano (siglo IV de n.e.)



Acueducto romano de Segovia.



Coliseo romano o Anfiteatro de Flavio siglo I de n.e.

a la griega en cuanto a la técnica; como ejemplo puede citarse la utilización del concreto, el cual les permitió la realización de grandes obras públicas y el empleo de trabajadores no calificados. Idearon obras inexistentes con antelación, como arcos de triunfos, anfiteatros y circos. Su dominio universal y la guerra los llevó a la construcción de grandes calzadas y a levantar amplios acueductos para trasladar el agua a las ciudades.

El lujo y derroche de las capas altas de la sociedad romana contrastaban con la forma de vida de la mayoría de los habitantes de la ciudad. Los campesinos, al perder sus tierras, fueron desclasándose y los clientes también se convirtieron en un elemento parasitario. Pasaban hasta un día completo frente a la casa del noble, a quien apoyaban o de quien dependían para desearle los buenos augurios y esperar la recompensa de un regalo o algunas monedas. Las oportunidades de trabajo eran pocas, pero preferían la ciudad donde al menos recibían dádivas

del Estado y de los políticos interesados en obtener su apoyo. Vivían hacinados en casas de maderas pegadas unas a otras, por lo cual si se producía un incendio, hecho bastante frecuente, arrasaba la manzana entera.

Todos esos cambios que fueron gestándose en las distintas esferas de la sociedad romana, desde fines del siglo III y fundamentalmente desde el siglo II a.n.e., incidieron en la política y propiciaron que en la siguiente centuria se iniciara un período de guerras civiles y dictaduras militares, las cuales contribuirán a la caída de la república. Fue, asimismo, la etapa de las grandes sublevaciones de esclavos en diversas regiones del imperio.

### **Sublevaciones de esclavos y reacción**

A inicios del siglo II a.n.e., la entrada masiva de esclavos y el trato ignominioso que recibían, constituyeron la causa de diversas sublevaciones en el Imperio romano, la última protagonizada por Espartaco en el siglo I a.n.e. Luego de años de luchas sociales y de



levantamientos de esclavos, terminaron en el fracaso y con violentas represiones por parte de los romanos.

Una de las primeras referencias a esos levantamientos la hizo el historiador Tito Livio, cuando en el año 198 a.n.e mencionó una sublevación en la colonia de Setia, en el Lacio romano. Un segundo estallido se produjo en Etruria, muy cerca de Roma, en el año 196. Los esclavos se defendieron con bravura y resultó necesario enviar una legión completa para dominarlos. Muchos de los insurrectos fueron asesinados y sus jefes crucificados. Un año después, los pastores esclavizados de la región de Apulia se levantaron contra sus amos y la rebelión alcanzó grandes proporciones; al final fueron vencidos y alrededor de 7 000, condenados a muerte.

A mediados del siglo II a.n.e., las insurrecciones adquirieron un carácter social y abarcaron provincias enteras. Los ejércitos romanos llegaron a ser vencidos en algunas batallas y necesitaron movilizar todas sus fuerzas para aplastar los movimientos de Sicilia, Ática y en el reino de Pérgamo.

La primera sublevación de esclavos en Sicilia acaecida en el año 138 duró cuatro años. Según Diodoro Sículo no hubo jamás insurrección de esclavos comparable a la que estalló en esa isla. Si bien en todos los lugares la explotación esclavista re-

sultaba sumamente inhumana, allí había alcanzado proporciones inverosímiles. El número de esclavos era multitudinario, pues la esclavitud databa desde la época griega y cartaginesa. El desmesurado afán de lucro de los plantadores de vid, olivo y cereales, los llevó a no proveer a los esclavos de las necesidades mínimas como la alimentación y el vestido, quienes, por medio del bandolerismo, debían conseguir su propio sustento. De forma similar a otras sublevaciones, ésta se inició por un complot; contaron con un jefe excepcional, no sólo por su fuerza física sino por su capacidad e inteligencia, el sirio Euno, quien además se hacía pasar por elegido de Cibele, la gran diosa siria de la fertilidad.

Euno se vengó de los propietarios crueles, no obstante respetó a quienes habían sido humanos con ellos. Enna se convirtió en la capital del nuevo Estado que fundaron. Pronto el movimiento se extendió a todo el este de Sicilia y en Agrigento se levantó el esclavo Cleón. Según señala Diodoro, llegaron a reunir 200 000 hombres, a quienes se sumaban los pobres de las ciudades. Dos ejércitos consulares enviados contra ellos no lograron aplastar la sublevación. Euno fue nombrado rey y gobernaba con el apoyo de una asamblea popular. El Estado que constituyó fue una mezcla de reyecía y democracia. Cuidó de mantener la economía, no incendiaba, ni depredaba los campos, y los esclavos no adecuados para la guerra seguían dedicados al cultivo. Después de transcurridos cuatro años, Roma pudo vencer la resistencia de esos hombres que durante ese tiempo vivieron en prosperidad, pues todos acataban voluntariamente la dirección de Euno, según relatan diversas personalidades de la época. Sólo mediante una traición, el cónsul Tulio Rupilio fue capaz de tomar la ciudad de Enna, bastión prácticamente inexpugnable. En el 132 a.n.e. liquidó la feroz resistencia de los esclavos y ordenó exterminar a más de 20 000 insurrectos.

En el Ática se originó una sublevación en la cual participaron más de un millar



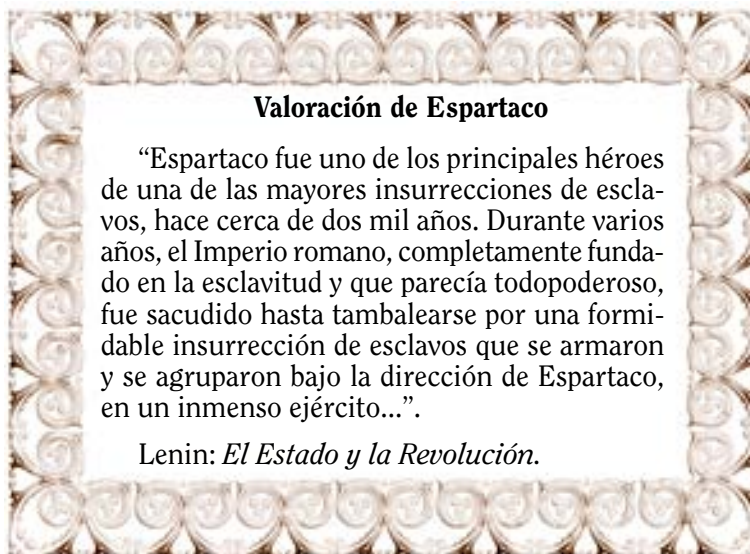
Fuente de Cibele en Madrid.





de esclavos; también las hubo en la isla de Delos. Pero de todos los movimientos del Oriente, el que alcanzó mayor significación y causó más dificultades al mundo romano, fue el del año 133 a.n.e. en el reino de Pérgamo, ubicado en Asia Menor, el cual desde hacía poco tiempo se había convertido en la provincia romana de Asia. Los menesterosos, aunque libres jurídicamente, se unieron a las sublevaciones de esclavos. El rey Átalo III, como no tenía descendientes directos, había legado su reino de Pérgamo al pueblo romano, y fue su hermano “bastardo” —no engendrado por la mujer legítima— Aristónico, quien dirigió la insurrección y logró controlar una parte importante del antiguo reino. El cónsul romano Plubio Craso resultó derrotado por los rebeldes y hecho prisionero, hasta que en el año 130 a.n.e fue aplastada la sublevación.

La feroz represión desatada en Sicilia contra el reino de Euno, no devino suficiente escarmiento como para sofocar las ansias de libertad de los esclavos. En el año 104 se inició otra sublevación, esta vez contra la venalidad del pretor romano Licinio Nerva, enviado por el senado romano para investigar los casos de hombres libres injustamente reducidos a esclavitud por deudas. Luego de liberar a 800 de ellos, llegó a un acuerdo con las familias que los utilizaban y dejó cerrada la investigación, lo cual provocó la rebeldía. Este movimiento abarcó la parte occidental de Sicilia y su centro fueron los alrededores de Lilibea; Atenión fue proclamado jefe, en tanto que cerca de Heraclea, un sirio de nombre Salvio, mago y adivino, pudo reunir a unos 20 000 hombres. Esta vez, no obstante, no contaron con el apoyo de las capas urbanas que, por el contrario, ayudaban a sus amos a defender las ciudades. En el año 101, Roma envió un ejército consular contra los alzados, quienes fueron finalmente aplastados. Los esclavos quedaron sometidos a un régimen de terror, les estaba prohibido tocar un arma bajo pena de ser muertos en el acto. Esas duras condiciones impidieron



nuevos levantamientos. Ello explica por qué la gran sublevación de Espartaco, un gladiador procedente de Siria, a sólo 30 años de distancia de la segunda rebelión de Sicilia, no consiguió apoyo, ni logró organizar una insurrección que pudiera contribuir al triunfo final de esos hom-



Estatua de Espartaco hecha por Denis Foyatier, Museo del Louvre, París.



### Trascendencia de Espartaco

El movimiento encabezado por Espartaco no sólo causó gran repercusión en su época y en especial entre los romanos, sino que la trascendió. Su historia ha sido llevada al cine en más de una oportunidad, aunque la reconstrucción histórica deja bastante que desear, pues no se disponen de informaciones fidedignas que permitan lograr una mejor reconstrucción del hombre y de sus ideas. El tracio, quizás sin saberlo, se convirtió en héroe. Su personalidad es apasionante debido a su valentía, sus deseos de libertad, su capacidad no sólo para la guerra sino también por su viva inteligencia y porque se constituyó en el símbolo de la lucha y resistencia de los oprimidos.

bres a quienes los romanos habían hecho lo posible y lo imposible por degradar.

Estos movimientos de esclavos se sucedieron en una etapa de grandes cambios y contradicciones internas en las distintas esferas de la sociedad romana. Poco después que en Roma y en Italia cundiera la anarquía, las proscripciones y la violencia debido a la dictadura de Sila y a las guerras civiles, se produjo el levantamiento de Espartaco, un esclavo de origen tracio, el que se extendió a casi toda Italia entre los años 73 al 71. Tanto Sila y sus seguidores como quienes integraban el ala democrática, habían sentado un peligroso precedente, pues ambos bandos habían alistado esclavos en sus ejércitos. Según el historiador romano Cayo Salustio (86-35 a.n.e.), las milicias locales rehuían batirse contra los insurrectos y huían cuando eran llamados a filas.

El complot encabezado por el tracio, estaba apoyado por hombres acostumbrados al manejo de las armas. Eran gladiadores y Espartaco había servido en alguna legión; hecho prisionero fue vendido como esclavo. Los otros dos jefes, Oenomaos y Crixius, pertenecientes a los pueblos galos de Asia, conocidos por gálatas, eran como sus coterráneos muy belicosos y tenían también alguna experiencia militar, pues

fueron soldados en el ejército de Mitriades en su guerra contra Sila. Refugiados en el Vesubio, pronto Espartaco dispuso de una tropa de 7 000 hombres, que en más de una ocasión se enfrentaron a los ejércitos romanos, lograron vencerlos y acumularon un rico botín.

A pesar de los triunfos obtenidos por el ejército de Espartaco, las divisiones, los personalismos y la total ausencia de una correcta visión sobre lo que podía significar la falta de unidad, se convirtieron en un factor sumamente negativo. Separados se debilitaron y pudieron ser presa fácil de los ejércitos romanos. Espartaco trataba de evitar los excesos de los esclavos en la toma de las ciudades y había prohibido el saqueo, lo que disgustaba a los otros jefes habituados al despojo de los vencidos. Estos puntos de vista llevaron a Crixius a separarse con un grupo de hombres; estableció un campamento independiente, luego tomado y destruido por los romanos.

Espartaco se dirigió al norte y en las cercanías del río Po venció al procónsul de la Galia Cisalpina. Casi alcanzando el paso de los Alpes, resolvió retornar y nadie puede ni posiblemente podrá, resolver este enigma más que por conjeturas. Es de suponer que al cruzar los Alpes, sus intenciones eran que los esclavos retornaran a sus patrias de origen; pero sobre las causas del regreso, ni siquiera los escritores romanos de la época coinciden en sus explicaciones sobre ese cambio de derrotero. Lo cierto es que volvió y cundió el pánico en Roma, pero no la atacó. Entró en contacto con los piratas, para trasladar un contingente de esclavos a Sicilia con el fin de encender allí la chispa de la sublevación. No pudo lograrlo debido a que los piratas no cumplieron con lo acordado y porque el terror que imperaba en esa isla no favorecía un nuevo alzamiento.

El tiempo transcurrido desde el inicio del alzamiento posibilitó que los ejércitos romanos fueran reforzados por las legiones de Tracia e Hispania, mientras el ejército de Espartaco se debilitaba por una nueva defec-



ción. Craso eliminó a esos 12 000 hombres que habían abandonado las filas insurrectas y luego ocurrió el enfrentamiento decisivo en el cual murió el tracio. Su causa fue vencida por las armas, pero sin dudas constituyó una victoria moral, pues ni sus enemigos jurados se atrevieron a denigrarlo.

Con la derrota de Espartaco se cerró el ciclo de sublevaciones esclavas, pero dejaron tras de sí gran preocupación entre algunos círculos esclavistas, los cuales intentaban en ese siglo II, poner en práctica proyectos para evitar situaciones similares.

### **Reformas, guerras civiles y expoliación**

La situación interna de Italia en el siglo II a.n.e. era sumamente inquietante. De manera coincidente con las primeras sublevaciones de esclavos, las capas empobrecidas de la población urbana y rural exigían tener en cuenta sus necesidades y demandas. De esa forma se desarrolló lo que en esa época los romanos denominaron “movimiento de los populares” y que, en el lenguaje actual, pudiera considerarse como un proceso democrático. Varias circunstancias contribuyeron a ello. La revuelta de los esclavos de Sicilia no sólo infundió el temor entre determinados círculos de la nobleza, sino que encareció el precio del trigo, a la vez que la situación de las masas urbanas y de los campesinos que aspiraban a recobrar sus tierras se volvió más tensa. Todas esas condiciones propiciaron los intentos de democratización en el mundo romano.

A partir del año 130 a.n.e., los muros de las casas e, incluso, los monumentos funerarios se cubrieron de inscripciones tendientes a destacar las reivindicaciones populares. El clímax del movimiento se alcanzó en el año 133, cuando Tiberio Sempronio Graco fue elegido tribuno de la plebe. Su madre Cornelia gozaba de gran prestigio y respeto. Era hija de Escipión, *el Africano*, y participaba activamente a favor de la causa democrática. Aunque eran miembros de la nobleza, ansiaban regresar a las antiguas costumbres, revivir

la pequeña propiedad campesina y con ella el antiguo ejército integrado por ciudadanos romanos. En la casa de su cuñado, Escipión Emiliano se estableció el centro de esas aspiraciones. Por un lado, estaban los deseos reales de Tiberio, quien, como dijo Apiano, el historiador griego del siglo II a.n.e, en *Las guerras civiles*, buscaba principalmente aumentar, no el bienestar, sino el número de ciudadanos romanos, y Plutarco señaló como se inquietaba al ver a Italia rebosante de esclavos, hecho que explica su idea de volver a los antiguos tiempos. Pero la reacción senatorial y las masas populares lo llevarán más lejos de lo que en un inicio pensó y deseó.

La reacción senatorial y de todos los que habían acaparado las tierras estatales no se hizo esperar y Tiberio Graco se vio forzado a tomar una decisión insólita en el mundo romano. Recurrió a la asamblea del pueblo para que destituyera al otro tribuno que se oponía a la ley. Para poner en práctica la distribución de tierras y otorgar préstamos para semillas e implementos agrícolas, faltaban recursos que el senado no otorgaba. El rey Átalo III de Pérgamo había dejado su reino al pueblo romano y Tiberio exigió que los ingresos que se obtuvieran se dedicaran a la reforma agraria y fuesen administrados por la asamblea y no por el senado como era habitual. Setenta mil parcelas se distribuyeron y no podían

#### **Principales medidas de Tiberio Graco**

Graco propuso limitar el usufructo del *ager publicus*, según los principios de la ley Licinia y Sextia del 367 a.n.e. La nobleza que había acaparado esas tierras sólo podía usufructuar hasta 125 ha y si tenía dos hijos o más se ampliaba a 250 ha, y el exceso debía ser entregado al Estado. Serían indemnizados y con lo devuelto se distribuirían a los pobres parcelas de hasta 7 ½ ha.



### Principales medidas de Cayo Graco

Puso de nuevo en práctica la reforma agraria; el Estado sería el encargado de proveer armas y ropas a los soldados para aliviar las cargas del servicio militar; se construyeron muchas calzadas que daban trabajo a las masas de la ciudad y se hicieron distribuciones mensuales de trigo a precios baratos. Para atraer a los caballeros se votó una ley por la cual los jurados serían elegidos entre ellos y les confirió ventajas y privilegios sobre la administración de la provincia de Asia.

enajenarse para evitar que de nuevo los campesinos perdieran sus tierras.

Los conservadores, encabezados por el senado, se prepararon para la lucha. Tiberio fue asesinado y la sed de venganza los condujo a tirar su cadáver al Tíber junto a los de sus partidarios. Con razón, Apiano comenta que, en Roma, las leyes iban a dejar paso a las vías de hecho y a los actos de violencia.

Once años después, su hermano Cayo Graco ocupó el mismo cargo y dispuso diversas medidas democráticas. Cuando Cayo planteó la ampliación de la ciudadanía a ítalos y latinos, el populacho egoísta e instigado por el senado no quiso compartir sus distribuciones gratuitas o a bajos precios. Además, hacían promesas imposibles de cumplir, pero que la plebe los creía. Mientras Cayo fundó tres colonias en Italia, ellos prometían muchas más, aunque

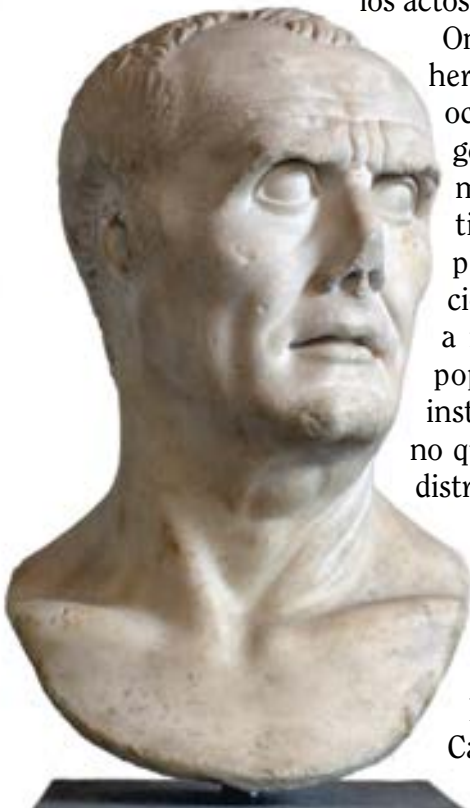
no había tierras disponibles. Así fueron minando la popularidad del tribuno, quien se dio muerte antes de caer en manos de la nobleza conservadora. La plebe romana sólo tardíamente comprendió su error de confiar en sus enemigos de clase.

Los Graco calcularon mal el poder de sus enemigos e intentaron atraer a la causa a unos socios que no eran de fiar; pues los caballeros representaban el ala derecha del movimiento y en cualquier momento cambiaban de bando. Sus intentos por democratizar el Estado romano se paralizó durante diez años hasta que surgió un nuevo caudillo, Cayo Mario.

Dicen que Cayo Mario era un hombre de carácter inflexible y escaso intelecto, pero un duro combatiente y con una gran capacidad para odiar. Era hijo de un granjero pobre y repudiaba a la aristocracia. Pasó a la historia por sus triunfos en la Galia, al derrotar a los germanos y a Yugurta, el rey de Numidia, actual Argelia. Durante mucho tiempo, el soberano había sobornado a los jefes romanos que marcharon contra él, pero Mario no se dejó tentar. Cuentan que cuando el rey numida se iba de Roma exclamó: esta ciudad se vende y sólo espera un buen comprador. Parece que no estaba muy equivocado.

Mario llevó a cabo una reforma militar. Llamó a filas a voluntarios, ítalos y latinos, y les dio un sueldo. La antigua milicia ciudadana se transformaba en un ejército profesional. En ese momento aliviaba a los campesinos de la carga militar, pero con el transcurso del tiempo contribuirá a dejar a la República indefensa ante los caudillos y sus soldados que terminarán por convertirse en la verdadera fuerza de poder.

También Mario presentó proyectos de fundar colonias en la Galia, África, Sicilia y Macedonia. Pero la plebe urbana y los caballeros estuvieron en desacuerdo. La plebe, porque favorecía a los ítalos y los caballeros, porque afectaban sus intereses como recaudadores. Mario se inclinó a un acuerdo con el senado y con ello no sólo perdió su popularidad, sino que favoreció la disgregación del movimiento democrático.



Busto de Cayo Mario c. 157-86 a.n.e.



Las luchas sociales del siglo I se agudizaron. La sublevación de los itálos coincidió con los levantamientos en Oriente y el sistema creado por Mario se utilizó ampliamente para el reclutamiento militar: germanos, númidas e, incluso, libertos fueron alistados en el nuevo ejército.

Lucio Cornelio Sila había adquirido fama en la lucha social de los años 90 al 88, como se denominó entonces la sublevación de los “aliados” de Roma que demandaban la plena ciudadanía. El resultado fue la ampliación de ésta a todos los itálos y el número de ciudadanos aumentó de 400 000 a 900 000. Hombre del senado, fue designado para ir a Oriente a sofocar la rebelión de Mitríades, rey del Ponto, peligroso rival, pues había sublevado contra Roma al Asia Menor, Egipto, Tracia, Macedonia y Grecia. La asamblea, por su parte, nombró a Mario que pertenecía al partido de los populares. Ante ese enfrentamiento, Sila decidió marchar con su tropa contra Roma y restableció el poder del senado. Mario huyó al África y otra vez se encendió la guerra civil. Lucio Cornelio Cinna representante del ala democrática fue nombrado cónsul, ante la reacción violenta de los partidarios de Sila. El resultado de esos enfrentamientos fue la muerte de más de 10 000 personas en el foro, miembros del senado y sus partidarios.

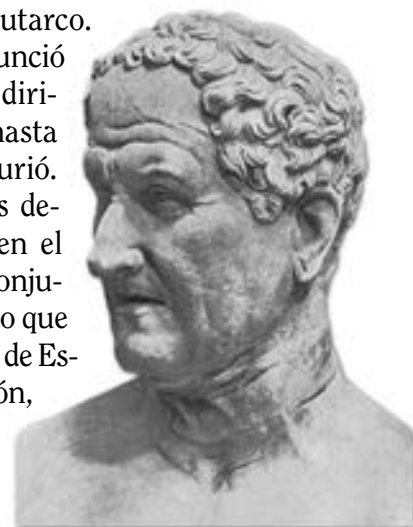
Cuando Sila regresó de la guerra contra Mitríades en el año 83, se hizo nombrar dictador, convocó a la asamblea y bajo presión impuso la votación de una nueva constitución que privaba al pueblo de todo poder político, e instauró un régimen de terror. Se desató una verdadera orgía de sangre. Mandaba asesinar a los enemigos, y muchas veces a quienes disponían de bienes se los delataba e inculpaba, incluso por sus propios parientes, para recibir parte de las propiedades. Las delaciones resultaban habituales. Las proscripciones y las confiscaciones estaban a la orden del día. En las provincias, los gobernadores se dieron a toda clase de violencias y exacciones, despojando a los templos y casas particulares de las riquezas y las obras de arte que poseían. Ésta es la época del enriquecimiento de Marco Licinio Craso,

a quien hace referencia Plutarco. En el año 79 a.n.e., Sila renunció a la dictadura, pero siguió dirigiendo la política romana hasta el año siguiente, cuando murió.

El último intento de los demócratas por afianzarse en el poder se conoció como la conjuración de Catilina, momento que coincidió con la sublevación de Espartaco. Marco Tulio Cicerón, antiguo demócrata y ahora conservador al servicio del senado, denunció los intentos de tomar el poder por la fuerza y hacía encendidos discursos contra Lucio Sergio Catilina, los que se han hecho célebres con el nombre de *Catilinarias*. Se dice que Craso y César estaban involucrados en esa conjuración, pero ello no pudo probarse.

Muerto Catilina, Cneo Pompeyo Magno, lugarteniente de Sila, fue enviado a España y sofocó la rebelión en la provincia, pero el senado le temía y se negó a conferirle el honor del triunfo. Ese cuerpo también desconfiaba de Craso, el otro lugarteniente de Sila, vencedor en la guerra contra los esclavos. Ambos jefes militares cambiaron de bando y se pasaron a los populares.

La personalidad militar más relevante seguía siendo Pompeyo, quien recibió amplísimos poderes para poner fin a la guerra contra Mitríades y marchó al Ponto. Mitríades se quitó la vida ante el avance romano, pues fue traicionado por uno de sus hijos. En Asia, Pompeyo derrotó al rey de Armenia, quien se reconoció amigo de Roma, entendiéndose vasallo; formó dos provincias nuevas: Bitinia y el Ponto; conquistó el reino de los Seléucidas, y lo convirtió en la provincia romana de Siria. En el año 62 volvió a Italia. No dio un golpe de Estado como temían casi todos. Propietario de grandes territorios en la península, estaba interesado en la paz. Licenció sus tropas y volvió a Roma como un simple ciudadano. El senado se negó a satisfacer sus dos exigencias: reconocer



Busto de Lucio Cornelio Sila (138-78 a.n.e.).



Cayo Julio César (101-44 a.n.e.).

### Semblanza de César

“En Roma fue grande el favor y el aplauso que César se granjeó por su elocuencia en las defensas por su afabilidad (...) Tenía también cierto ascendiente, que los banquetes, la mesa y el esplendor en todo lo relativo a su tenor de vida iban aumentando de día en día y disponiéndole para el gobierno. Mirándole algunos con displicencia y envidia; pero en cierta manera lo despreciaron persuadidos de que faltando el cebo para los gastos, no llegaría a tomar cuerpo y dejaron que se fortaleciese; pero cuando ya era tarde, advirtieron cuanto había crecido y cuan difícil les era contrarrestarlo (...) Como fuese pródigo en sus gastos (...) antes de obtener magistratura alguna se había endeudado (...) César después de la pretura, habiéndole cabido España (...) al salir para ella se viese estrechado y hostigado de los acreedores, acudió a Craso, que era el más rico de los romanos (...) Tomó, pues, Craso sobre sí el acallar a los acreedores más molestos e implacables, afianzando hasta en cantidad de ochocientos treinta talentos; de modo que pudo aquél partir a su provincia (...) agregó en pocos días diez cohortes a las veinte que ya tenía (...) dejó la provincia, hecho ya rico él mismo y habiendo contribuido a mejorar la suerte de sus soldados, por quienes fue saludado emperador”.

Plutarco: *Vidas paralelas*.

el nuevo orden que había establecido en Asia y entregar tierras a sus veteranos. Tampoco le concedió el honor del triunfo, para lo cual debió esperar más de un año. El senado le temía y las masas populares lo miraban con frialdad. Esa situación lo empujó a aliarse con Craso y César, para formar el Primer Triunvirato y entre los tres decidir los destinos políticos de Roma.

Cayo Julio César (101-44 a.n.e.) era un joven lleno de ambiciones y también de deudas, aunque en poco tiempo logró alcanzar, a fuerza de inteligencia, astucia, valentía, demagogia y habilidad política y militar, sus caros anhelos de líder político y rico propietario. Pertenecía a una de las familias de la aristocracia, ligado al movimiento popular, a través de su tía Julia, la esposa de Mario. Uno a uno fue subiendo los peldaños en la escala jerárquica de las funciones públicas: cuestor, edil —cargo en el que alcanzó gran popularidad por la amplitud de juegos de gladiadores que ofreció a la población romana—, pontífice máximo, pretor y cónsul, función a la que accedió con el apoyo de Craso y Pompeyo. Los tres habían hecho un pacto secreto para dividirse el poder y decidir la política de Roma. El otro cónsul, Bíbulo, que se oponía a las medias populares de César,



terminó el resto del año en su casa y sin participar de la política; por eso, el dicho popular expresaba jocosamente que ese año había sido el año del consulado de Julio y de César.

Al año siguiente, en el 59 a.n.e., César logró que se le confiriera el proconsulado de las Galias por el plazo de cinco años, de donde volvió con un ejército que le era fiel y con las riquezas de que hasta entonces había carecido, obtenidas por el saqueo sistemático de los templos de los druidas (sacerdotes galos), e incrementaron notablemente las conseguidas en España. Además del proconsulado, en dos ocasiones detentó el cargo de dictador. En esos años escribió su obra: *Comentarios de la guerra de las Galias y guerra civil*, en la cual narró los hábitos y costumbres de galos y germanos.

Transcurrido el plazo de su proconsulado gestionó que, a partir del año 55, se prorrogara su mandato por un lustro más. En ocho largas campañas dominó la Galia que en más de una ocasión se volvió a sublevar. En el año 52, Vercingetorix, el jefe galo de la tribu de los arvernos, logró poner en pie de guerra a casi todas las tribus de la región, incluso algunas desde hacía tiempo sometidas a los romanos, como los eduos. Según señalan los biógrafos de César, los encargados de las obras defensivas salvaron a último momento a su ejército de una total derrota, al verse atacados por la retaguardia, mientras sitiaban a los galos dirigidos por Vercingetorix. Cuando consiguieron vencerlos, no respetaron a los niños ni a las mujeres y las ciudades se vieron sometidas al saqueo de las tropas romanas.

El jefe de los arvernos y sus huestes lucharon con bravura y éste demostró una gran capacidad militar e inteligencia. César, al referirse a los galos que defendían Avaricum y estaban en contacto con Vercingetorix, decía que era una raza de extrema ingeniosidad, con singulares aptitudes para imitar lo que veían. Éstos luchaban por su independencia y ello les confirió la bravura y el empeño necesario

### Vercingetorix y la sublevación de la Galia

“Ese gran movimiento de los pueblos de la Galia había sido precedido por la sublevación de los germanos al mando de Ariovisto, quien pretendía apoderarse de algunos territorios galos. Llegaron a poner en grandes aprietos al ejército de César hasta que fueron vencidos. Luego, la defensa de sus territorios les correspondió a los galos. Vercingetorix al principio entró al servicio de César y parece que se destacó en algunas acciones, puesto que en *Comentarios...*, se le presenta como distinguido y honrado con el título de amigo, pero en el año 52 las cosas habían cambiado.

“Eran muchas las gentes sublevadas (...) la autoridad suprema para la guerra se había conferido a Vercingetorix (...) Éste, pues, repartiendo sus fuerzas en muchas direcciones y poniéndolas al mando de diversos caudillos, procuraba hacer entrar en su plan a todo el país (...) llevando la idea (...) de concitar para aquella guerra a toda la Galia...”.

G. Walter: *César*, capítulo IX.

para resistir. En más de una oportunidad, las legiones germanas al servicio del romano César forzaron la retirada del caudillo galo.

Se tomaron fuertes represalias y el valiente jefe que había logrado unir a todos los galos contra el enemigo común, estuvo entre los prisioneros que desfilaron en el carro triunfal del vencedor, que en el año 46 ordenó su ejecución. Las guerras de la Galia, la situación comprometida en que se encontró César, la personalidad de Vercingetorix, las costumbres de los galos y germanos, están muy bien descritas en *César*, biografía del caudillo romano, escrita por Gerard Walter.

El triunvirato había servido magníficamente a las ambiciones de César, pero la relación entre los triunviros no era armónica. Su fortalecimiento preocupaba a los otros dos asociados y a los senadores, quienes llegaron a un acuerdo con Pompe-



Encuentro entre César y Cleopátra. Giandomenico Tiepolo, 1747.

yo. Le confirieron poderes extraordinarios y en el año 49 fue enviado contra César. Éste, enterado de la nueva situación, con una de sus legiones cruzó el Rubicón, el pequeño río que separaba su provincia de Italia, y se cuenta que antes de cruzarlo exclamó: “la suerte está echada”, cuando tomó la decisión de marchar contra Roma para defender sus intereses. César estaba dispuesto a luchar y contaba con la fidelidad de su ejército. En lugar de enfrentársele, Pompeyo decidió, junto a la mayoría de los senadores, embarcarse hacia Oriente donde esperaban encontrar mejores condiciones para la batalla decisiva. César impuso en poco tiempo su dominio a toda Italia y ese mismo año fue nombrado dictador. Al año siguiente derrotó a Pompeyo, quien huyó a Egipto donde fue asesinado por orden del rey Ptolomeo XII, que disputaba el trono con su hermana Cleopatra. En el año 48 de hecho, aunque no de derecho, el general ejercía un poder absoluto en Roma.

César permaneció tres años en Egipto, atendiendo asuntos de Estado y sus relaciones personales con Cleopatra. De esa unión nació un niño a quien se dio el nombre de Cesarión. A la vez, debió combatir en Asia contra los aliados de su rival, en especial contra Farnaces, rey del Bósforo. La campaña que derrotó al rey

resultó tan rápida que, según dice Plutarco, César envió a Roma una carta que sólo contenían tres elocuentes palabras: *Vini, vidi, vici* —Llegué, vi y vencí—. Mientras se encontraba en Asia, los pompeyanos se hicieron fuertes en África y en Hispania. Cuando volvió, rápidamente se encargó de eliminar esos reductos de la oposición. En el año 46 a.n.e., el reino de Numidia fue convertido en provincia romana y al año siguiente pacificó a Hispania. La contienda civil, según señala Apiano en su obra *Las guerras civiles*, había desangrado a la sociedad y señala que César mandó hacer un censo de todos los ciudadanos de Roma, resultando que la población había quedado reducida a la mitad.

Todos estos ciclos de luchas y guerras sanguinarias entre los miembros de la propia sociedad romana, reflejaban las agudas contradicciones de intereses, rivalidades, envidias y ambiciones personales. El senado que apoyaba la forma republicana de gobierno —válida para Roma y en todo caso a Italia, pero inapropiada para un territorio tan vasto— no lo hacía por convicción, sino porque era la estructura que le garantizaba continuar en el desempeño de las decisiones políticas.

César ya no tenía rivales y se sentía omnipotente; su fuerza y su poder se basaban en el ejército que le era incondi-





cional. Le hubiera gustado proclamarse emperador, pero aún las mentalidades romanas no estaban preparadas para ello. Se acomodó a las circunstancias y mientras proclamaba que preservaba la república, en realidad sólo hacía mantener las apariencias, pues en la práctica la destruía sistemáticamente. Acumuló en sus manos varias funciones y en otras puso a sus testaferros. Aumentó el número de senadores de 600 a 900, la mayoría procedían de las provincias, porque le eran afectos; también amplió la ciudadanía. Confió recursos a las provincias y nombró a funcionarios que no se dedicaran a asolarlas. Fundó nuevas colonias fuera de Italia y con ello dio tierra a los desocupados y a sus soldados veteranos, a la vez que alivió la presión que ejercían sobre el Estado. Se estima que la plebe urbana se redujo de 320 000 a 150 000. Modificó el calendario y por eso se conoce como Reforma Juliana. En él incluyó los años bisiestos, pues el anterior estaba ya muy desfasado de la realidad. Ese calendario con pequeños ajustes realizados en el siglo XVI, por el papa Gregorio XIII, lo utilizamos actualmente y se conoce con el nombre de calendario gregoriano.

Después de vencer a Pompeyo, César había llevado un poco de paz a la sufrida república, pero duró poco tiempo. La

### Del calendario romano al gregoriano

En el año 45 a.n.e., Cayo Julio César decidió utilizar un calendario estrictamente solar. Este calendario, conocido como calendario juliano, fijó el año normal en 365 días, y cada cuatro años uno bisiesto, de 366 días. También estableció el orden de los meses y los días de la semana tal como figuran en los calendarios actuales. En el 44 a.n.e., Julio César cambió el nombre del mes Quintilis a Julius (julio), por él mismo, posteriormente el mes Sextilis recibió el nuevo nombre de Augustus (agosto) en honor de Octavio Augusto.

El año juliano era 11 minutos y 14 segundos más largo que el año solar. Esta diferencia se acumuló hasta que hacia 1582 el equinoccio de primavera se produjo 10 días antes y las fiestas de la Iglesia no tenían lugar en las estaciones apropiadas. Para conseguir que el equinoccio de primavera se produjera hacia el 21 de marzo, el papa Gregorio XIII promulgó un decreto en el cual eliminaba 10 días del calendario. Para prevenir nuevos desplazamientos instituyó un calendario, conocido como *calendario gregoriano*, que estipulaba que los años centenarios divisibles por 400 debían ser años bisiestos.

vieja clase senatorial no se resignaba a perder la preeminencia y con el pretexto de defender las instituciones republicanas tramaron su asesinato. El magnicidio se



*Muerte de César*, cuadro de Vincenzo Camuccini, siglo XVIII.



Insignias romanas.

llevó a cabo en los idus (15) de marzo del año 44. Se dice que los augurios de ese día eran nefastos para César y fue prevenido de que no saliera de la casa, pero desoyéndolos se dirigió hacia el senado. Antes de penetrar en el recinto fue rodeado por los complotados, cada uno de los cuales le dio una puñalada; entre ellos se encontraba el joven Marco Junio Bruto, protegido y considerado un familiar por César, quien al verlo, se dice que exclamó: “¿Tú también Bruto?”

William Shakespeare, el gran dramaturgo inglés, inspirándose en la vida de este estadista, escribió en el 1599 el drama: *Julio César*. Su personalidad y su época también han acaparado la atención de los cineastas y sobre él se han realizado diversas películas, con mayor o menor fidelidad histórica.

La muerte del dictador no dirimió la situación. Más allá de su personalidad que desempeñó un importante papel en la historia de Roma al imprimir su carácter a los acontecimientos y dejar su impronta personal a ese período, debe reconocerse que su época no era ya la de la república con sus órganos colegiados, funciones

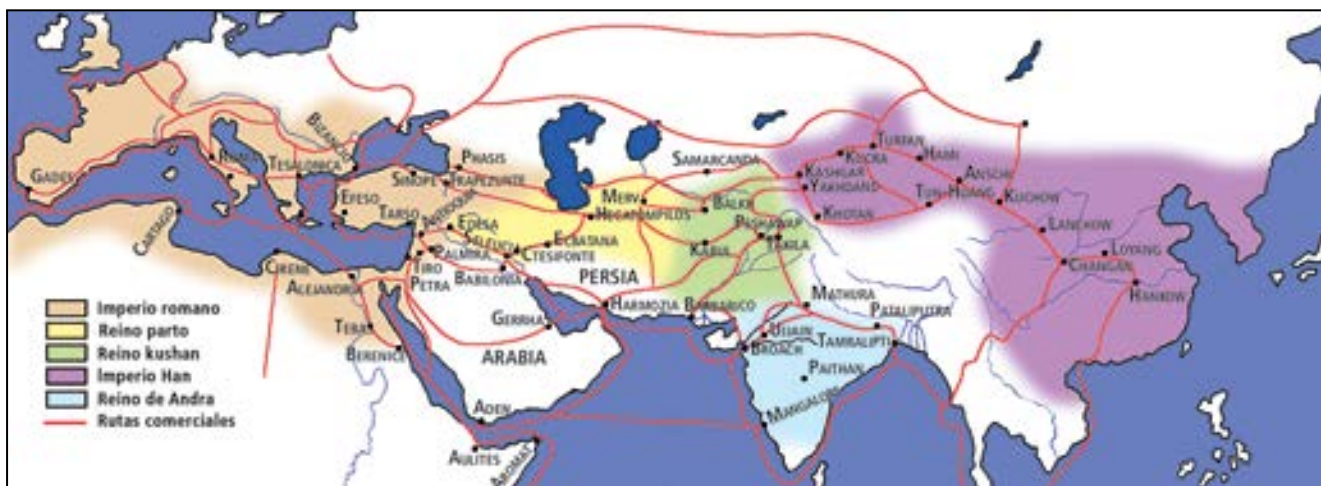
anuales y responsabilidad personal. El imperio territorial que dependía ahora de Roma necesitaba otro tipo de poder.

### De la República al Principado y al Imperio

Muerto César, después de acuerdos y desacuerdos entre Cayo Julio Octavio César, su hijo adoptivo de 18 años, y Marco Antonio, lugarteniente de César, acordaron junto a Marco Emilio Lépido, establecer el Segundo Triunvirato, con el fin de limar asperezas. Esta vez, la asamblea fue rodeada por las tropas de cada uno de los jefes militares —Octavio había reclutado su propio ejército con el dinero que heredó— y obligada en el año 43 a reconocer el acuerdo. Lépido fue neutralizado con rapidez, al ofrecérsele el mando de algunas provincias y quedaron frente a frente Marco Antonio y Octavio.

En aquel año, aceptado el Segundo Triunvirato, con el pretexto de vengar la muerte de César, hubo todo tipo de excesos, persecuciones y proscripciones. Miles de personas adineradas, incluidos senadores, fueron ejecutadas sin juicio alguno y sus bienes confiscados. Dieciocho ciudades, las más prósperas de Italia, fueron entregadas al saqueo de las tropas.

No pasó mucho tiempo antes de que se produjera la lucha por el poder entre los dos triunviros. Marco Antonio se había refugiado en Egipto y, como César años antes, sucumbió ante los encantos de la bella egipcia, pero llegó más lejos y se casó con ella y colocó a Cesarión, el hijo de César y Cleopatra, como cogobernante de Egipto junto a su madre. Ese hecho atentaba contra las aspiraciones de Octavio de ser el único que asumiera el poder como sucesor de César, y de esa forma, la guerra se hizo inevitable. Marco Antonio se enfrentó a Octavio, pero fue vencido en el año 31 en Actium y terminó suicidándose como Cleopatra, quien se hizo picar por una serpiente venenosa, llamada áspid o áspide. Luego del suicidio de ambos, Octavio incorporó a Egipto como una provincia que prácticamente le pertenecía



Reinos e imperios en la primera parte del siglo II a.n.e.

a él más que a Roma. Augusto se había enriquecido, era un gran latifundista poseedor de esclavos. Quería paz y una buena administración y a esos objetivos dedicó sus esfuerzos.

Octavio supo encausar el poder de manera que ya nadie objetara ese gobierno que en la práctica iba extinguiendo la República romana. Las antiguas instituciones no desaparecieron totalmente, pero el senado le fue confiriendo títulos y cargos que, en la práctica, le permitieron no sólo centralizar el poder, sino poner al orden senatorial en función de sus intereses. Como no afectaba los privilegios de los integrantes del antiguo órgano republicano, éstos aceptaron y legitimaron el rumbo que asumía la organización política romana. La forma de gobierno que se instauró en el año 27 fue el Principado, gobierno del primer ciudadano, del *princeps*, título que ese año recibió del senado.

Octavio evitaba usar las nomenclaturas que muchos romanos detestaban aún y fue Séneca, el retórico hispano latino de los siglos I a.n.e. y I de n.e., el primero en señalar que el soberano se disimulaba bajo el manto de la república. La base de su poder estaba en el ejército. Como jefe de las legiones le correspondía el título de *Imperator*. Del senado recibió el de Augusto y ostentaba los cargos de cónsul, tribuno, cuestor y prefecto de las costumbres. Como censor depuró al senado en

más de una oportunidad. Eliminó a los provincianos y adoptó una política conservadora. Sólo podían integrarlo quienes disponían de entradas muy elevadas y descendían de senadores al menos en dos generaciones. Se apartó de las masas populares con quienes había coqueteado



Cayo Julio César Octavio Augusto (63 a.n.e-14 de n.e.).



demagógicamente y utilizado cuando le fueron necesarias para acceder al poder. Virgilio, el poeta oficial, nombraba a la plebe: “la vil canalla”.

Octavio Augusto inició una serie de reformas que condujeron a una etapa de paz civil. Para lograrlo, reorganizó el ejército acantonándolo en las provincias fronterizas. Los soldados recibían un sueldo denominado soldada y debían servir en el ejército durante 20 años sin poder contraer matrimonio, al menos oficialmente. En Roma sólo quedaban los miembros de la guardia personal creada por Octavio, los pretorianos.

Otra medida para lograr la paz civil fue delimitar las fronteras bajo control de Roma. Se produjeron guerras, pero ya no de expansión, sino para consolidar los territorios del imperio. Entre los problemas pendientes estaba el de los partos, que aún conservaban en su poder un considerable número de prisioneros romanos y de trofeos. Las rivalidades sucesorias a la corona de ese reino favorecieron a Octavio, pues ambos contendientes solicitaron la intervención de Roma, que no se hizo esperar. Los prisioneros y las águilas

romanas fueron devueltos y se consolidó la frontera en el Éufrates entre partos y romanos. Finalizó la incorporación de Hispania a dominio romano y obtuvo éxitos al enfrentarse a los galos. Las situaciones más tensas se presentaron en la región del Danubio y en el Rin, donde ocurrieron sublevaciones. Finalmente debió renunciar a las conquistas de los territorios más allá del Rin.

El primer ciudadano se preocupó por mejorar la situación caótica de las provincias y designó a funcionarios que respondieran ante el Estado por las recaudaciones. Evitó la expoliación a la

que habían sido sometidas. Fue un buen administrador y logró un florecimiento económico en la mayoría de los territorios. Al norte de la península surgió un número importante de poblaciones urbanas, y la producción y el comercio se reactivaron. Las familias, no autorizadas, de los soldados contribuyeron a ello, así como el hecho de que, en esa región, la esclavitud nunca había sido preponderante.

Bajo el Principado romano, fundado por Octavio, florecieron las artes y se desarrolló la cultura a un nivel muy superior al alcanzado con anterioridad, debido a lo cual, su etapa de 44 años de gobierno se denominó el siglo de oro de Augusto. Los romanos influidos por una cultura superior, en ciertos aspectos imitaron a los griegos, pero no se limitaron a copiarlos, sino que esos conocimientos se reelaboraron bajo el espíritu propiamente romano.

Cayo Clinio Mecenas, amigo personal de Octavio, reunía en su casa a poetas y literatos a quienes otorgaba protección y encausaba sus obras en la dirección que convenía al princeps. Por esa proyección hacia el arte y los artistas, el nombre de mecenas se ha convertido en sinónimo de protector magnánimo de la literatura y el arte. Los dos poetas más destacados del principado fueron Virgilio y Horacio. La obra más importante de Virgilio fue el gran poema épico romano, *La Eneida*. En ella, el poeta oficial, vincula a los romanos con Eneas, el héroe troyano que después de la derrota, supuestamente llegó a Roma y de quien Octavio se decía descendiente. Virgilio gozó de gran fama, pues elevaba el ego de los romanos y cuando se presentaba en el teatro, los espectadores lo saludaban puestos de pie. En *La divina comedia*, Virgilio sirvió a Dante como guía hacia el infierno y el purgatorio. El otro gran poeta fue Horacio, famoso por sus *Odas*, y el tercero de este período, Ovidio, escribió, entre otros, *Metamorfosis*, considerada su mejor obra. Augusto no lo quería y al fin, por causas que no se conocen con exactitud, lo desterró a la costa del mar Negro donde murió algunos años después.



Horacio (65-8 a.n.e.).



Teatro de Marcelo, construido en el 13 a.n.e.

Durante su prolongado gobierno, el Príncipe realizó una extensa obra constructiva. Mandó levantar varios edificios públicos y amplió y reparó las calzadas romanas. El primer ciudadano se jactaba de que había transformado a Roma, de una ciudad de ladrillo, en una de mármol. El teatro y el circo continuaban siendo las principales diversiones populares.

Augusto dictó diversos decretos con el objetivo de sanear las costumbres. Establecía sanciones a los solteros, estimulaba a quienes tenían hijos, intentó evitar los divorcios, porque se habían vuelto muy frecuentes en Roma y sancionó con el destierro a las mujeres casadas que no observasen las buenas costumbres. Pero a la moral decadente de la sociedad no bastaban las leyes para reformarla, el mal era más de fondo y prueba de ello fue que las dos Julias, su hija y su nieta, sufrieron el destierro en cumplimiento de la ley, mientras a los hombres se les permitía todo tipo de desliz.

El emperador murió en el año 14 de n.e. y a partir de entonces el mes de su fallecimiento pasó a denominarse Augusto en su honor, el que hoy conocemos como Agosto. En las novelas de Robert Graves, *Claudio y el Dios* y *Yo Claudio* pueden leerse interesantes historias de la vida de Octavio, de sus primeros sucesores y de la

situación de decadencia que comenzaba a afectar al imperio.

El Principado se había consolidado; no se hablaba de restablecer una república, aunque seguía el senado confiriendo al nuevo emperador los poderes que antaño había otorgado a Octavio. Sus sucesores inmediatos dieron paso al Imperio romano: Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón integraron la dinastía Julio-Claudia; gobernaron desde el 14 a.n.e. al 68 de n.e. y se llamó así porque, por parentesco o adopción, estaban vinculados a Cayo Julio Octavio, su fundador. Habiendo nombrado en su testamento heredero principal a su yerno e hijo adoptivo Tiberio, casado con Julia, e hijo de su esposa Livia, éste asumió



Arena de Verona, construida en el siglo I de n.e.



*Ara Pacis Augustae* o altar de la paz de Augusto.

la corona con anuencia del senado cuando había cumplido ya los 55 años.

Después de asumir el poder, siete legiones se sublevaron contra Tiberio y por ello se vio ante la necesidad de hacer concesiones a los soldados; entre ellas, pagarles el doble del sueldo adeudado. En

los primeros años de su reinado, Tiberio desplegó una política equilibrada, impuso orden en el ejército, controló y administró correctamente las finanzas, aunque el pueblo no lo quiso porque fue muy mesurado en los gastos públicos.

El enfrentamiento inicial con el ejército, los celos, así como el temor que sentía ante su sobrino Germánico, por la popularidad que gozaba entre los legionarios y en Roma —lo hubieran preferido como emperador—, junto a su carácter cerrado y su tendencia a sospechar de todos,

desembocaron, luego de un tiempo, en un régimen de terror. En particular, se agudizó a partir del momento en que su hijo fue asesinado, su propia vida estuvo en peligro y descubrió que Seyano —jefe de la guardia pretoriana—, en quien había depositado su confianza, tramaba un complot para eliminarlo. Las masas populares de Roma protestaban y en las provincias se iniciaban rebeliones. A partir de entonces, nadie sabía cuando se dictaría la sentencia de muerte en su contra.

Augusto había acantonado al ejército en las provincias limítrofes y creado una guardia personal. Tiberio las reunió en la capital —nueve cohortes de 1 000 hombres cada una—, las cuales con el tiempo constituirán un elemento más de disturbio en el seno del imperio. La ciudad estaba a su merced y aprovechaban la situación para arrogarse el derecho a influir en la elección de los nuevos emperadores, así como en destituirlos o eliminarlos cuando ya no gobernaban según sus intereses.

Hacía años que el emperador Tiberio se había refugiado en la isla de Capri y desde allí daba sus órdenes. A su muerte



Busto de Tiberio Julio César (42 a.n.e.-37 de n.e.).

nada había previsto para su sucesión y la opinión se inclinó hacia el hijo de Germánico, el joven Cayo de 25 años, apodado Calígula, o “botita” como le llamaban los soldados cuando estaba en el campamento militar con su padre. En su momento, a Germánico se le había considerado el sucesor de Octavio y era muy querido por el pueblo romano, pero murió, según se rumoreó, en forma sospechosa. Ahora, su hijo alentaba las expectativas de la población.

Los inicios del gobierno de Calígula auguraban un buen desempeño y una actitud respetuosa hacia el senado, pero meses después comenzó a presentar síntomas de desquiciamiento mental. De nuevo, los asesinatos estuvieron a la orden del día y llegó, incluso, a pretender nombrar cónsul a su caballo. Las riquezas acumuladas por Tiberio fueron rápidamente despilfarradas y el emperador debió aumentar los impuestos y recurrir a la práctica de las confiscaciones. Calígula exigió que se le rindieran honores divinos, propios de las monarquías helenísticas y se proclamó encarnación de Helios, el dios solar. Durante su mandato, Mauritania se incorporó al imperio, aunque nada cambió. Su reinado se había iniciado en el año 37 y en el 41 fue asesinado por el jefe de su guardia personal, con la anuencia de los senadores y gran parte de la población.

Su sucesor fue impuesto por los pretorianos. Claudio, tío del emperador, hombre de 50 años —según dicen sus biógrafos—, torpe, sumamente distraído e, incluso, amnésico, gobernó entre los años 41 al 54 a.n.e. Supo rodearse de buenos colaboradores y se encargó de organizar el verdadero aparato administrativo del imperio.

Julio César había invadido Britania en el 55 a.n.e. y regresó al año siguiente para dominar a los habitantes nativos denominados britanos. Éstos conservaron su libertad política y pagaron tributo a Roma durante casi un siglo, hasta que el emperador Claudio inició la conquista sistemática de Britania en el 43 de n.e. Las tribus que habitaban los actuales Gales y



Emperador Claudio I (10 a.n.e-54 de n.e.).

Yorkshire, resistieron tenazmente durante más de 30 años.

Sus excesos no fueron tan agudos como los de sus predecesores, pero se dejó llevar

### Emperadores romanos de los siglos I al II.

#### *Dinastía Julio-Claudiana*

Octavio (29 a.n.e-14 de n.e.).  
Tiberio (14-37)  
Calígula (37-41)  
Claudio (41-57)  
Nerón (54-68)

#### *Dinastía de los Flavios*

Vespasiano (69-79)  
Tito (79-81)  
Domiciano (81-96)

#### *Dinastía de los Antoninos*

Nerva (96-98)  
Trajano (98-117)  
Adriano (117-138)  
Antonino Pío (138-161)  
Marco Aurelio (161-180)  
Cómodo (180-192)  
Anarquía (192-193)



por sus mujeres y corrió la misma suerte que ellos. Murió asesinado mediante una conspiración en la cual participó su esposa, Agripina, madre de Nerón, el joven sucesor de 17 años educado en un medio viciado por las rivalidades, las bajas pasiones y las ansias de poder. En poco tiempo, su gobierno se caracterizó por una sucesión sin límites de depravación, despilfarro y crueldad.

A Nerón se le adjudicó el incendio de Roma y la primera persecución de los cristianos. Tenía veleidades de actor y cantante y se presentaba en público, donde era aplaudido por la claque y sus aduladores. Durante su gobierno acontecieron diversas sublevaciones en las provincias. Hubo un gran levantamiento en Britania (Gran Bretaña). En el año 61, Budicca, la reina de los celtas icenos, se puso al frente del movimiento. Los insurrectos destruyeron la capital y Londinium (Londres), la segunda ciudad en importancia; los romanos y sus familias fueron exterminados. Aunque Budicca y sus huestes cayeron en una trampa



Emperador Nerón (54-68).

y fueron derrotados, durante diez años más Britania se mantuvo en efervescencia. Entonces se convirtió en provincia imperial de Roma, administrada por gobernadores romanos.

En el año 68 estalló una sublevación en Palestina y, cuando aún no se había puesto fin a la situación en Galilea, se produjo una rebelión en la Galia, dirigida por Julio Vindex, galo de nacimiento que se desempeñaba como legado imperial. Su ejemplo fue seguido por dos legados de Hispania y el procónsul de África; éstos se pusieron a reclutar tropas para poner fin al gobierno de Nerón. Las

legiones del Rin, las más fuertes, después de marchar contra las insubordinadas en la Galia, decidieron apoyar la lucha y así en el año 68 la mayoría de las provincias de Occidente y los ejércitos que allí estaban acantonados se levantaron contra el poder imperial.

A Nerón no le quedó otra alternativa que suicidarse.

En el 68 de n.e. finalizó la dinastía fundada por Octavio. Los síntomas de debilitamiento político del imperio y el aumento del poder del ejército, empezaban a traslucirse. Luego de la muerte de Nerón, se produjo en los años 68-69 un período de guerras civiles; en un solo año gobernaron tres emperadores impuestos por sus soldados y cuando habían repartido todas sus riquezas fueron abandonados y asesinados.

Entre los años 70 al 79 reinaron los Flavios: Flavio Vespasiano y sus hijos Tito y Domiciano. Los dos primeros demostraron ser buenos gobernantes, según los intereses romanos. Restablecieron el orden y se dedicaron a garantizar las fronteras amenazadas por continuos ataques de los



Detalle del arco de Tito.





germanos y en el Oriente por los partos, a quienes no pudieron dominar. Palestina, en un inicio bajo protección de Roma, se había convertido en provincia romana. Los judíos se sublevaron, desde la época de Nerón, contra Roma y los fariseos, sacerdotes judíos proclives a realizar acuerdos con los ocupantes extranjeros y que, además, explotaban a sus propios conciudadanos. Vespasiano, a fines del gobierno de Nerón ya había enfrentado una sublevación. Ahora su hijo Tito, los reprimió violentamente. En el año 71 regresó a Roma y festejó el triunfo junto a su padre y a su hermano. Un gran número de judíos murió en la guerra, otros fueron crucificados, o se convirtieron en esclavos, y otros se dispersaron a todo lo largo y ancho del Imperio romano, hacia lugares donde desde hacía tiempo estaban establecidos sus coterráneos o en regiones adonde llegaban por primera vez. El futuro historiador Flavio Josefo, un connotado fariseo, se pasó al enemigo. Escribió *Historia de la guerra de los judíos contra los romanos*, una obra sumamente tendenciosa.

En el imperio ya no había paz, estalló una nueva revuelta esta vez de los bátavos que habitaban la Galia, en la región del Rin. Al poco tiempo hubo otro levantamiento en el Ponto. Cundía el descontento y las provincias ponían cada vez más en situación difícil al otrora poderoso Imperio romano.

Tito siguió la política de su padre, pero murió a los dos años de su reinado. Siendo emperador, en el año 79 de n.e. sucedió la erupción del Vesubio que sepultó a las ciudades de Pompeya, Stabias y Herculano. Su sucesor Domiciano fue derrotado por una coalición de cuados, marcómanos y dacios, y debió concluir con el jefe dacio un tratado poco honorable para los romanos. Se comprometió a pagarles un tributo anual. Durante los tres últimos años de su reinado, aterrorizó a la aristocracia, ejecutó a

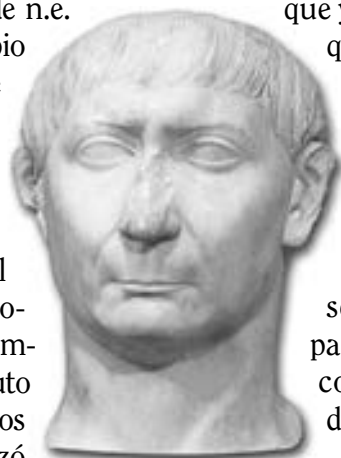
muchos de sus miembros por supuestos actos de traición y confiscó sus posesiones para hacer frente a sus crecientes gastos. Expulsó de Roma a los filósofos y matemáticos, y persiguió a los cristianos. En el año 96, fue asesinado en una conjuración de los oficiales de la corte y de su esposa, la emperatriz Domicia. Según narra Suetonio, historiador latino (siglo I y II de n.e.), el senado experimentó inmensa alegría.

Una nueva dinastía ascendió al poder. Los Antoninos gobernaron durante el siglo II de n.e. Con excepción de Nerva, los demás emperadores no eran oriundos de Roma, sino de las provincias. Cada uno elegía a su sucesor, no entre sus hijos, sino que designaba a la persona que estimaba más apta para el imperio. Marco Ulpio Trajano, natural de Hispania y jefe militar de Germania, fue adoptado por el anciano Nerva. El emperador murió en el año 98 de n.e., pero Trajano sólo llegó a Roma un año después, muestra de que su poder resultaba ya indiscutible. Reinició las conquistas e incorporó Dacia —actual Rumania— y aunque los romanos sólo la controlaron por 100 años, dejaron allí una fuerte influencia. Las conquistas de Trajano fueron el último esfuerzo por mejorar la situación interna del imperio, que ya demostraba síntomas de lo que devendría la gran crisis del siglo III. El emperador Trajano ya enfermo quería continuar la guerra después de su dudoso triunfo sobre los partos. Publio Elio Adriano, su primo y futuro sucesor, se encargó de restablecer la paz por todos los medios, aún contrariando a las directivas del gobernante.

A la muerte de Trajano asumió el nuevo emperador, que



Victimas de Pompeya.



Busto de Marco Ulpio Trajano (53-117).



también procedía de Hispania. Adriano, cuya vida privada ha sido muy criticada, en su carácter de estadista, demostró inteligencia y sagacidad. No faltaron las ejecuciones de sus enemigos, aunque de carácter selectivo; por eso no fueron las grandes matanzas de otros tiempos.

No quiso ni pudo continuar la expansión y se dedicó a fijar las fronteras imperiales. Tenía mucha experiencia militar y, tal vez por eso, comprendió que esa política ya no resultaba viable. La guerra fue sólo la necesaria para cuidar las fronteras e inteligentemente cesaron las conquistas. Hizo frecuentes recorridos por todo el imperio, se preocupó por reorganizar la administración de las provincias, ejecutó importantes obras constructivas y especialmente embelleció Atenas, donde permaneció durante un tiempo. Las provincias alcanzaron de nuevo una etapa de prosperidad. Su política estuvo encaminada a pacificar el imperio y sus



Arco triunfal de Trajano.

### Entrevista de Adriano y Osroes

“[Dice Adriano:] Estaba decidido a liquidar aquellos incidentes fronterizos usando medios menos triviales que el de las legiones en marcha. Concerté una entrevista personal con Osroes. Llevaba conmigo a la hija del emperador [parto], que había sido tomada prisionera casi en la cuna, en la época en que Trajano ocupó Babilonia, y mantenía en Roma como rehén (...) prometí también devolver el trono de oro de la dinastía Arsácida, arrebatado antaño por Trajano (...) El acuerdo que sellamos en aquella visita sigue en pie; desde hace 15 años, tanto por una como por otra parte, nada ha alterado la paz en las fronteras”.

M. Yourcenar: *Memorias de Adriano*.

fronteras. Utilizó barreras naturales o levantó fortificaciones como el muro que lleva su nombre al norte de Britania. Éste se extiende por 117 km, construido por los soldados a quienes, cesadas las guerras no era aconsejable tenerlos ociosos. Logró concertar un acuerdo con Osroes, rey de los partos, de la dinastía Arsácida, y, sin embargo, no pudo evitar la sublevación de los judíos dirigida por Bar Kojba durante la reconstrucción de Jerusalén, orientada por Adriano, a la cual se opusieron los zelotes. No pudo sortear la insurrección de Mauritania, ocurrida un poco antes, aunque sus soldados pudieron imponer rápidamente la sumisión a los guerreros procedentes de las montañas del Atlas.

Nombró al historiador latino Suetonio, conocido por su obra *Los doce Césares*, como encargado de los archivos reales, lo cual le permitió realizar esas biografías,

que aportan información, pero sobre todo anécdotas, defectos y vicios de la vida privada e, incluso, pública de los emperadores que seleccionó para su obra. Aun así es una fuente histórica que siempre merece consultarse.

Ya enfermo, Adriano adoptó a Antonino, un hombre de 50 años, como hijo y heredero al trono, a la vez que consiguió que éste adoptase a Marco Aurelio, de manera que la sucesión imperial fluyó sin complicaciones, a la vez que se aseguraba que el nuevo gobernante fuera un hombre con las condiciones requeridas para gobernar y dirigir al imperio.

El cuarto emperador, Antonino Pío, quien reinó del 138 al 161 de n.e., dio nombre a la dinastía, pues se consideró en su época como el emperador ideal, no sólo por sus obras defensivas, o porque amplió las fronteras en el Oriente al reiniciar las conquistas, sino porque también desarrolló muy buenas relaciones con el senado. A pesar de sus esfuerzos por continuar la expansión territorial e ingresar así nuevas contribuciones e incrementar el botín, el imperio ya no podía mantenerlas y su sucesor tuvo que volver a las viejas fronteras. Marco Aurelio fue el último “buen” emperador de esta dinastía. Defendió a las capas bajas de la población, para quienes fundó escuelas, orfanatos y hospitales, y alivió la carga de los impuestos. También intentó humanizar las leyes penales y el trato que los amos daban a sus esclavos. Además, reforzó la centralización de la administración. Propenso a la filosofía, cultivador del estoicismo y amante de la paz, estuvo obligado a luchar constantemente en las fronteras del Oriente y en las del Danubio, invadidas por los pueblos germanos. Las líneas defensivas del imperio eran ya insuficientes para contenerlos. Tribus completas de germanos se establecieron a lo largo de la frontera, “barbarizando” cada vez más al ejército romano. Marco Aurelio murió en el año 180, cuando preparaba otra ofensiva contra los marcómanos. A la hora de designar sucesor, primó en él su amor filial y no eligió al mejor gene-



Ruinas del templo de Adriano en Efeso.

ral, como sería de esperar ante el avance continuo de los germanos. El reinado de su hijo Lucio Cómodo, hizo recordar a



Estatua ecuestre del emperador Marco Aurelio Antonino (121-180).



### El estoicismo

“Filosofía greco-latina, fundada hacia el año 315 a.n.e. por Cenón de Citium, quien impartía clases en Atenas. Para los estoicos, todas las cosas son parte de un mismo sistema, la naturaleza, que está gobernada por leyes inmutables. El mundo nació del fuego y de él nacieron los otros elementos. La virtud es el único bien y los estoicos se esforzaron por hacer el bien a fin de llegar a ella. La felicidad radica en la aceptación del destino. Predicaban la fraternidad universal y algunos de ellos creían en la vida más allá de la muerte. Epicuro y Marco Aurelio que vivieron en tan distinto nivel, dieron la mejor expresión del estoicismo en sus obras y en sus vidas”.

E. Royston Pike: *Diccionario de religiones*.

Calígula y a Nerón. La sociedad, el senado y sus cercanos colaboradores estaban ya cansados de sus excesos y terminó asesinado por una conspiración organizada por el prefecto del pretorio. El imperio se desangraba social y políticamente, pero en el plano económico también habían sucedido cambios fundamentales.

### Las últimas posibilidades de la esclavitud

Los siglos II y I a.n.e habían sido de auge del sistema esclavista, pero en los siglos I y II de n.e. se vislumbraba ya su debilitamiento. Diversos síntomas que se hicieron presentes en el siglo I a.n.e., evidenciaron que la productividad del trabajo esclavo comenzaba a declinar. Algunos de los esclavistas romanos tomaron conciencia de ello y buscaron nuevos medios que aliviaran la situación en que vivían los esclavos y en sus escritos reflejaban las desfavorables condiciones de la agricultura romana. Catón no se preocupó por la salud de los esclavos, pero Marco Terencio Varrón que también vivió en la época de auge de la esclavitud, siglos II y I a.n.e., en su obra *De las cosas del campo*, y Julio Moderato Columela del siglo I de n.e., en

*Los doce libros de agricultura*, intentaban encontrar mejores fórmulas para seguir explotando a los esclavos.

También Plinio, *el Joven*, propietario rural de fines del siglo I e inicios del II de n.e., en su correspondencia reflejaba su preocupación por la situación de la agricultura. La tierra había bajado de precio, pero resultaba muy difícil conseguir mano de obra y empeoraba el estado de los colonos, quienes se endeudaban. Las conquistas habían disminuido y con ello la entrada masiva de esclavos a bajos costos. Mas, reconocía que ése no era el problema central, sino los métodos de trabajo.

A fines del siglo I de n.e., sobre todo en el norte de Italia, donde siempre se mantuvo un número muy importante de campesinos libres, se iniciaron cambios que condujeron al desarrollo de propiedades de medianas extensiones denominadas *villas esclavistas*. En ellas trabajaban relativamente pocos esclavos y colonos. El nuevo centro se especializaba en determinado rubro de producción para el mercado y con ello aumentaba la especialización y la productividad, a la vez que posibilitaba una alta vigilancia. Se aplicó la estimulación como demandaba Varrón y así los colonos poseyeron sus propias parcelas de tierra, tenían su familia y entregaban al amo cierta cantidad de dinero o de la cosecha. Ya no se consideraban una propiedad en toda la extensión del término, aunque seguían siendo tratados

### Los esclavistas y los esclavos

“No deben tenerse muchos esclavos de la misma nación, pues ello es causa de bastantes disensiones domésticas. Es bueno también estimularlos con recompensas, tales como permitirles la formación de su propio peculio y hasta unirse con las sirvientas de la casa para constituir familia”.

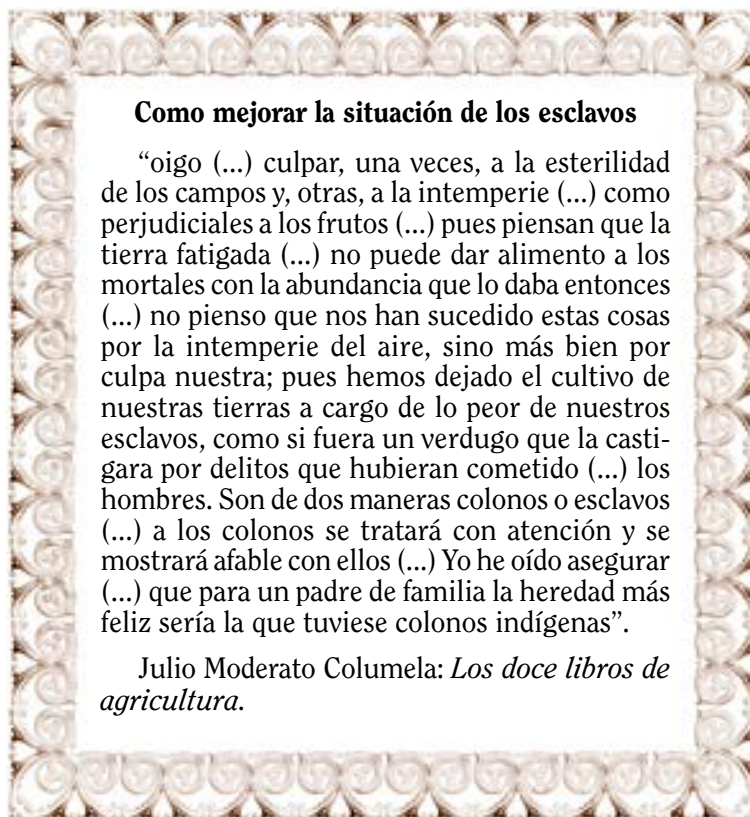
M. T. Varrón: *De las cosas del campo*.



como semiesclavos. La tradicional forma de trabajo de los siglos precedentes nunca se abolió como sistema y los terratenientes, dadas las circunstancias, estaban de acuerdo con la necesidad de estimular al productor, a la vez que conservaban todo lo conservable de esa forma de explotación, de manera que les permitiera mantener el dominio sobre la mano de obra.

En el siglo II de n.e., los marcómanos hechos prisioneros por Marco Aurelio no fueron sometidos a la esclavitud como antaño, sino que llegaron al imperio en calidad de colonos. La antigua forma de trabajo manifestaba un alto nivel de productividad y quienes estaban atentos a lo que sucedía no debieron sorprenderse mayormente, pues desde fines del siglo I de n.e. los mismos esclavistas empezaron a ensayar formas más productivas, porque la rentabilidad y productividad del trabajo esclavo resultaban cada vez menores.

Los problemas o las dificultades no sólo fueron en la esfera política o económica, se extendían también a los valores, a las mentalidades y a la ideología. Con la expansión imperial habían penetrado en Roma diversos cultos religiosos procedentes de Asia Menor, Siria y Egipto, dioses de la resurrección y cultos místéricos. La amplia presencia de los judíos por todo el imperio a partir de la diáspora del año



#### Como mejorar la situación de los esclavos

“oigo (...) culpar, una veces, a la esterilidad de los campos y, otras, a la intemperie (...) como perjudiciales a los frutos (...) pues piensan que la tierra fatigada (...) no puede dar alimento a los mortales con la abundancia que lo daba entonces (...) no pienso que nos han sucedido estas cosas por la intemperie del aire, sino más bien por culpa nuestra; pues hemos dejado el cultivo de nuestras tierras a cargo de lo peor de nuestros esclavos, como si fuera un verdugo que la castigara por delitos que hubieran cometido (...) los hombres. Son de dos maneras colonos o esclavos (...) a los colonos se tratará con atención y se mostrará afable con ellos (...) Yo he oído asegurar (...) que para un padre de familia la heredad más feliz sería la que tuviese colonos indígenas”.

Julio Moderato Columela: *Los doce libros de agricultura*.

70, también familiarizaron a los romanos con las creencias en un dios único y en la próxima llegada de un Mesías salvador. Por eso no les resultó ajena la prédica cristiana, inicialmente permitida, hasta que en una etapa de dificultades, como la que atravesaba el imperio, se constituyó en otro factor de perturbación y comenzaron las persecuciones.

## EL CRISTIANISMO Y EL IMPERIO ROMANO

El cristianismo, en sus orígenes, se estructuró como una secta judía que aspiraba a purificar esa religión. Fue una forma de concebir el mundo y la sociedad y también un movimiento social, en momentos que los hombres sentían que ya no se les ofrecía alternativas de bienestar, paz y seguridad, después de vencidos por los romanos. A las creencias originales, propiamente hebreas, se fueron incorporando muchos contenidos de las religiones orientales ya institucionalizadas. La diáspora y el contacto con los judíos helenizados

aunaron a la religión primaria otros valores de la filosofía griega. El gnosticismo y Filón de Alejandría desempeñaron un importante papel al imprimirle al cristianismo su carácter de religión universal y no exclusivamente judía. La doctrina gnóstica acerca del logos, el verbo, pasó al cristianismo compenetrándose con la imagen del Cristo salvador. La mayoría de los gnósticos rechazaba a Jahvé, dios vengativo, oponiéndole su dios luminoso, su logos salvador. Pablo de Tarso contribuyó en esa misma dirección y facilitó la



apertura del cristianismo, inicialmente judío, hacia concepciones propias de las sociedades helénica y romana, para convertirse en una religión universal.

En la mayoría de las religiones orientales se destacaba la presencia de dioses masculinos que morían y resucitaban y sus creyentes eran premiados con la vida celestial. El mazdeísmo había desarrollado una religión dual, la lucha entre el espíritu de la luz y el de las tinieblas, la existencia del “salvador” que descendía del mundo celeste para guiar hasta él el alma de los buenos y presidir el juicio final. Esas y otras creencias del entorno influyeron en el desarrollo del cristianismo y fueron dando forma a la religión originaria.

Cuando el cristianismo surgió en Palestina existían diversas sectas de entre las cuales se destacaban los *saduceos*; muy conservadores y sólo aceptaban las reglas establecidas por el legendario Moisés. Rechazaban la creencia de la vida de ultratumba y los castigos que en ella sobrevendría a los hombres. Eran fundamentalmente miembros del alto clero, propietarios territoriales enriquecidos y no se enfrentaban a los ocupantes romanos. Los *fariseos* se consideraban los más fieles seguidores de la religión judía. Sus adeptos eran artesanos y comerciantes. Originalmente se opusieron a los ocupantes, pero pronto terminaron por aceptar su gobierno. Los *esenios*, así como *saduceos* y *fariseos*, acataban el Antiguo Testamento, pero su composición social era fundamentalmente de pobres y desocupados que escuchaban con embeleso los sermones de los múltiples profetas ambulantes que proliferaron después de la derrota de los judíos a manos de los romanos. Las prédicas sobre la cercanía del fin del mundo y las promesas de una vida ultraterrena superior, movieron

a algunos a apartarse de ese mundo de miserias y alejarse hacia la costa desértica al occidente del mar Muerto, donde vivían en comunidad, acataban severas normas. Todos debían trabajar y compartían sus bienes. Oraban al amanecer y al atardecer y empleaban las abluciones como forma de limpiar los pecados. Aunque no eran muchos, su prestigio era grande y movió a la formación de otras sectas similares que se establecieron en el desierto.

Juan Bautista (san) fue uno de los tantos evangelizadores de la época. También utilizaba la inmersión en el río Jordán como forma de bautismo, sellando la entrada del iniciado a la comunidad. El Nuevo Testamento dice que él bautizó a Jesús. Éste lo siguió cierto tiempo, hasta que inició su propia prédica durante un año. Entonces fue encarcelado, denunciado por los judíos y crucificado a la edad de 33 años.

Al noreste del mar Muerto se localizaron en varias grutas, a fines de los años 40, rollos de pergaminos muy bien conservados en ánforas de barro, escritos en hebreo y arameo. Eran fragmentos del Antiguo Testamento y comentarios acerca de él, pero con mil años de anterioridad al Antiguo Testamento que hoy se conoce. Unos años después se localizaron ruinas de la población que vivió allí a inicios de nuestra era en la región de Qumrán y por las características del lugar se concluye que fue una secta de monjes con características similares a la de los esenios, a la cual se denominó qumranita.

Los pergaminos mencionan la regla de la comunidad o manual de disciplina de gran severidad. Otro documento localizado en El Cairo refiere sobre un grupo que huyó de Palestina en la época de las persecuciones y que emigraron hacia Damasco.



Manuscritos de Qumrán, descubiertos en 1947.

### Los evangelios

“Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Mas, ¡Ay de vosotros, ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo”.

*Santa Biblia: Lucas, 6:20, 21, 24.*

Acaso estuvieran vinculados a la secta de Qumrán o fueron ellos mismos que debieron huir, pues la forma segura en que guardaron sus pergaminos, fue con el fin de preservarlos por todo el tiempo necesario hasta que pudieran volver. Las excavaciones arqueológicas hacen suponer que el recinto abandonado, fue destruido por los soldados romanos. En el documento de Damasco se destaca la presencia del “maestro de justicia”, cuyo nombre al igual que en la secta qumranita no podía pronunciarse. Según consta en esos escritos, por acción del falso sacerdote, el maestro verdadero perdió la vida, pero no fue totalmente eliminado. En este documento queda señalado que cuando llegue el fin del mundo, junto con el juicio final reaparecerá otra vez a sus fieles. El maestro de justicia tiene muchos elementos en común con Cristo y la secta se apartaba de la concepción estrictamente judía defensora del primer pacto revelado a Moisés, pues propugnaba un nuevo acuerdo con Jehová.

De la lectura del Nuevo Testamento, en “Hechos de los apóstoles” puede deducirse con claridad que en los inicios del cristianismo existían varias sectas que predicaban la “llegada del señor” y representantes de diversos grupos terminaron por unirse.

En su origen, el cristianismo fue una de las tantas sectas judías que proliferaron a inicios del siglo I de n.e. Se conformó a lo largo del tiempo e incorporó creencias y

prácticas de otras religiones del entorno. Al producirse la ruptura con el judaísmo y entrar en contacto con la filosofía griega y después con la romana, terminó por conferirle su carácter de universalidad. Por ello habitualmente se reconoce a Filón, el judío y gnóstico, que vivió en Alejandría, como el padre del cristianismo, y a Séneca, el estoico romano, se le considera el tío, pues de ambas fuentes bebió el cristianismo. Esas características de universalidad le permitieron llegar a incorporar a todos los creyentes sin importar etnias ni procedencia y a elevarla a un nivel desconocido hasta entonces, al romper con el estrecho ámbito de nación, propio de las concepciones precedentes.

El cristianismo devino originalmente una religión de los humildes, de los desposeídos, de quienes habían perdido las esperanzas en alcanzar sus aspiraciones en este mundo. Predicaba la resignación y alentaba a los pobres. Las luchas abiertas de los judíos habían fracasado y ahora esas ilusiones se postergaban para una vida futura en el reino de los cielos. La esperanza estaba en la venida de un salvador, del Mesías, que los redimiera de tanto sufrimiento. Al mismo tiempo, las provincias del imperio sufrían la explotación continua de los romanos y, por eso, cada vez más entre sus pobladores hacía mella la prédica de los profetas que anunciaban el próximo fin del mundo y el juicio final a los pecadores. La forma de vida de los creyentes era muy humilde, fundaban sus comunidades y compartían sus bienes, renunciando a los placeres terrenales. Esos mensajes de esperanzas a

### De los evangelios

“Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos”.

*Santa Biblia: Mateo, 19:24.*



El bautismo. Fresco de las catacumbas de San Calixto en Roma.

las sufridas masas de la población estaban recogidos en los escritos que componen el Nuevo Testamento.

El cristianismo, de religión de los desposeídos, se convirtió también en una creencia de los poseedores. En la medida en que la decadencia imperial se ampliaba, iba involucrando en ella a las más diversas capas de la población. Los cultos a los dioses orientales vinculados a la vegetación y a la resurrección, habían impregnado las filas del ejército, traídos por los legionarios tracios o sirios o los de origen romano, que cumplían misión en esos territorios. La veneración al dios solar Helios, era cada vez más aceptada por las capas altas de la sociedad e, incluso, los emperadores fomentaban su culto al relacionarse ellos mismos con este dios.

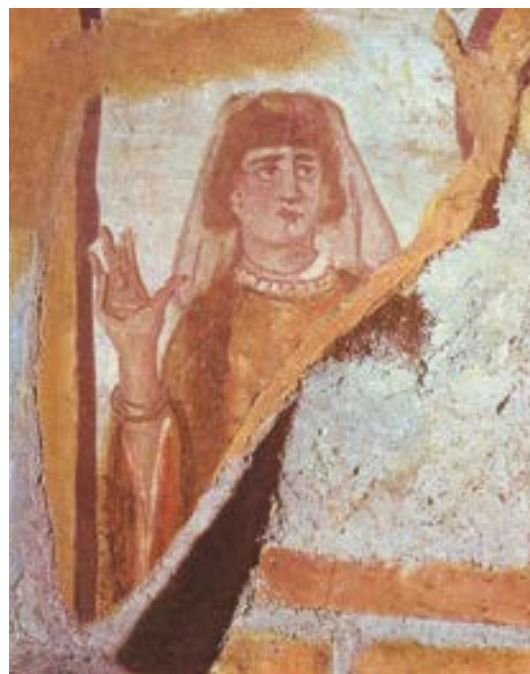
Ya no sólo los pobres y esclavos eran afectados, sino toda la sociedad entraba en una crisis de valores. Los antiguos dioses ya no colmaban los deseos de paz y tranquilidad de los creyentes. Al creerse abandonados por ellos porque no satisfacían sus demandas, resultaron a su vez abandonados. Capas cada vez más amplias de la sociedad abrazaban el cristianismo en busca de un consuelo a los irremediables males imperiales.

De la misma forma en que cambiaba la composición social del cristianismo, se modificaba la concepción de los escritos del Nuevo Testamento. Ahora ya no

se consideraba imposible que los ricos entraran al reino de los cielos, sino que se predicaba la obediencia a los señores y a las instituciones del poder civil. El cristianismo fue adecuado a la realidad social que surgía en el mundo romano después de la crisis y contribuyó a afianzar el poder de la dirección eclesiástica que se organizaba jerárquicamente, de la misma forma que lo hacía la organización civil en lo social y en lo político en los albores del feudalismo.

Hacia el siglo IV, el cristianismo había devenido una organización muy fuerte. Disponía de muchas riquezas y entre sus adeptos se encontraban altos funcionarios, militares de relevancia y grandes terratenientes. Tenía la gran virtud de ofrecer a los agobiados un rayo de luz y de esperanza.

La última gran persecución se llevó a cabo bajo el gobierno de Diocleciano en los años 303 y 304 de n.e., pero ya el cristianismo había alcanzado un nivel de incidencia en la sociedad imperial que hacía irreversible su difusión. Una sociedad abocada a un proceso de crisis no sólo económica y social sino de los antiguos valores, buscaba refugio y consuelo en la nueva religión



Fresco de las catacumbas de V. Maximo en Roma.



### **Evolución de los evangelios: la sumisión al amo**

“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten acarrearán condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir el temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres pues no temer a la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella. Porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios...”

Pablo. A los romanos: 13: 1, 2, 3 y 4.

“Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan en sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina”.

Pablo. Primera Epístola a Timoteo: 6: 1.

“Exhorta a los siervos que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudando sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios, nuestro salvador”.

*Santa Biblia:* Pablo a Tito: 2: 9, 10.

que prometía una vida mejor después de la muerte. Esa esperanza resultó de gran significación en la ampliación del número de sus fieles, y junto a la situación interna del imperio, contribuyeron también a su institucionalización. El sucesor de Diocleciano, Constantino, asumió una

importante decisión política y con visión más realista que su predecesor le reconoció los mismos derechos que a la religión pagana. Teodosio culminó el proceso, cuando en ese mismo siglo IV le dio el carácter de religión oficial del imperio. A la par de esos sucesos se fueron recopilando los textos cristianos y se los adecuó a las nuevas circunstancias y a la composición de clases que integraban la comunidad cristiana.

Las dificultades económicas y políticas, las continuas sublevaciones en las provincias, la presión de los germanos, los cambios de paradigmas y el cristianismo con sus adecuaciones a las nuevas realidades, no son más que algunos de los síntomas que presagiaban ya la gran crisis que se abatiría sobre el Imperio romano de Occidente.

La historia de la humanidad no sólo ocurría en el mundo euroasiático, sino que en el continente americano y en el africano se conformaban sociedades y civilizaciones que desarrollaron sus propias características socioeconómicas y políticas.

El mundo americano, cuyas sociedades clasistas se conformaron más tardíamente que en el llamado “viejo mundo”, siguió, no obstante sus expresiones particulares, en muchos aspectos una línea de desarrollo con similitudes a las características adoptadas en el Oriente antiguo.



Estatua de Cristo sedente, siglo III. (Altura 72 cm).





# Los grandes Estados de la América indígena

---



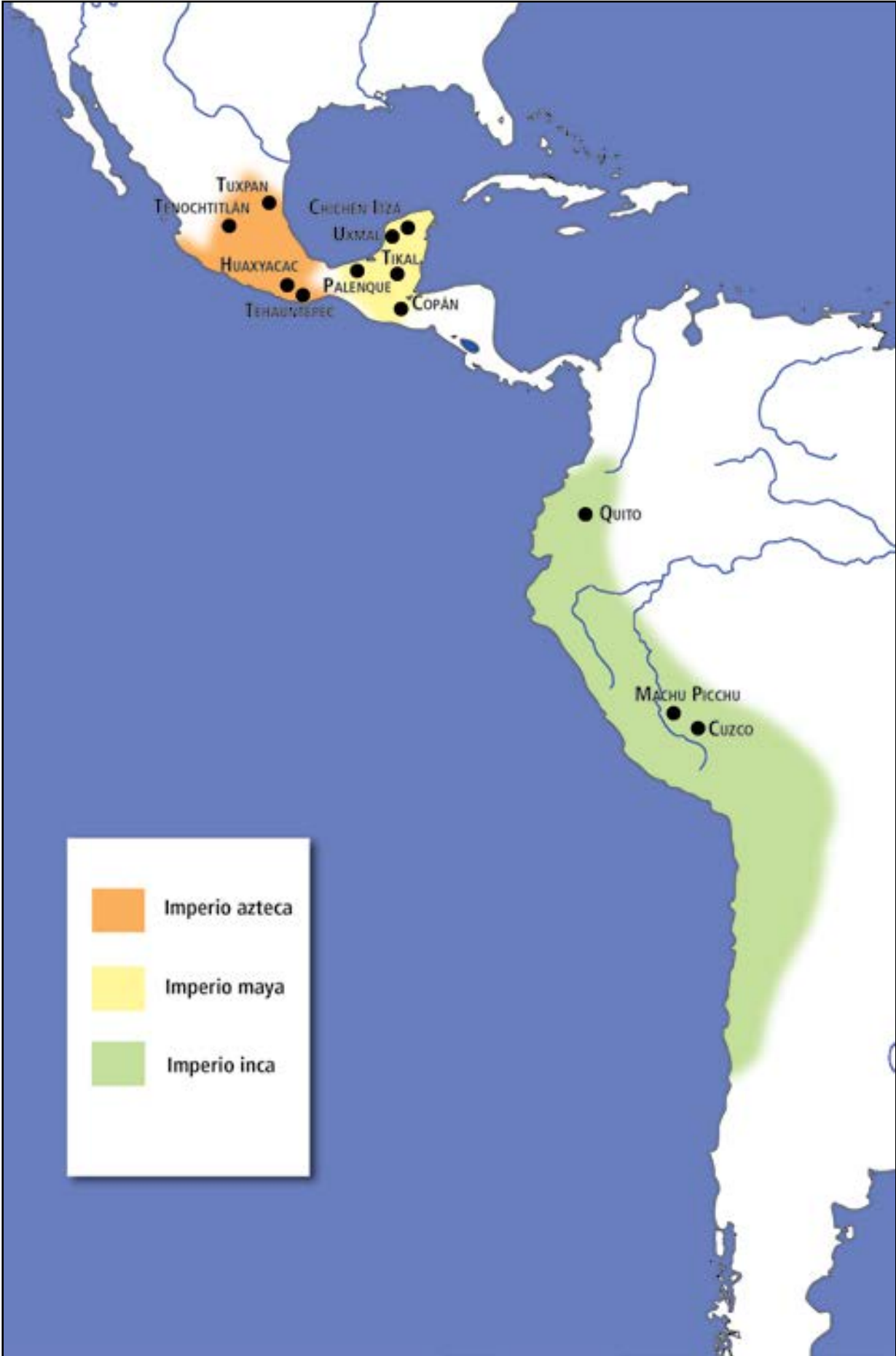
Características generales



Las culturas mesoamericanas



Culturas del área andina



# Características generales



**E**n el continente americano, las primeras sociedades clasistas se desarrollaron en las zonas altas de Mesoamérica, la costa y la sierra andina. En estas áreas medulares, la sociedad se caracterizó, desde algunos cientos de años antes de nuestra era, cuando se vertebraron las primeras culturas americanas de cierta complejidad como los olmecas del golfo de México y las de Chavín y Tiahuanaco en la región andina, por la existencia de comunidades aldeanas, organizadas en torno a la propiedad común del suelo y el trabajo colectivo, aunque sometidas al control de una teocracia que les impuso fuertes tributos en productos y trabajo. La dinámica de estas ciudades-Estado les permitió expandirse hacia los territorios colindantes, a donde irradiaron su influencia y marcaron con una misma tradición social, cultural y religiosa. A estos rasgos comunes a todas las grandes civilizaciones americanas, habría que añadir la existencia de otros elementos similares: cultivo del maíz y frijol, instrumentos de trabajo —coa o tacla—, técnicas agrícolas, el riego, las construcciones de piedra y barro, algunos tipos de cerámica y de textiles, los sacrificios humanos, entre otros.

Se estima que los núcleos más importantes de estas civilizaciones clasistas alcanzaron su primer apogeo entre los años 200 y 900, cuando desarrollaron una serie

de patrones culturales y de civilización considerados clásicos. Aproximadamente entre los años 700 y 1000, estas complejas sociedades americanas sufrieron una serie de sacudidas y crisis que pusieron fin al denominado período clásico y propiciaron el florecimiento de nuevas culturas —entre ellas, la azteca y la inca— que alcanzaron junto a los mayas el punto más alto de desarrollo político y socioeconómico de estos pueblos. Inclusive, la última etapa del expansionismo azteca e inca resultó casi coincidente, a fines del siglo xv y primeros lustros del xvi.

Entre las características de estos dos grandes focos de civilización —esto es, Mesoamérica y el área andina— se destaca el absoluto aislamiento existente entre ambas, lo que no sólo determinó, junto a las similitudes de carácter general, apreciables diferencias sociales, económicas y culturales, sino también limitó las mayores posibilidades de desarrollo. La ausencia en América de importantes especies para la alimentación, el tiro y la carga como el burro, el caballo, la vaca y el cerdo, restringió el proceso de domesticación de animales, al pavo, perro, pato y, en los Andes, además al cuy, alpaca y llama. A esto hay que agregar el desconocimiento de la rueda y de la metalurgia del hierro y la existencia de economías de excedentes exigüos, en las cuales el hombre era casi exclusivamente la única fuerza de trabajo.

# Las culturas mesoamericanas



La región que comprende parte de los actuales territorios de México y Centroamérica, fue el asiento de una de las dos grandes áreas de desarrollo de las civilizaciones indígenas, a la cual los arqueólogos han convenido en denominar Mesoamérica. Aquí florecieron culturas como la olmeca, maya, tolteca y azteca, por sólo mencionar las más co-

nocidas. Su esplendor se sustentó sobre la base de una agricultura relativamente avanzada, que cobijó un conjunto de culturas pertenecientes a varios pueblos que mantuvieron entre sí estrechas relaciones y compartieron un mismo escenario natural, así como muchos elementos y características semejantes.

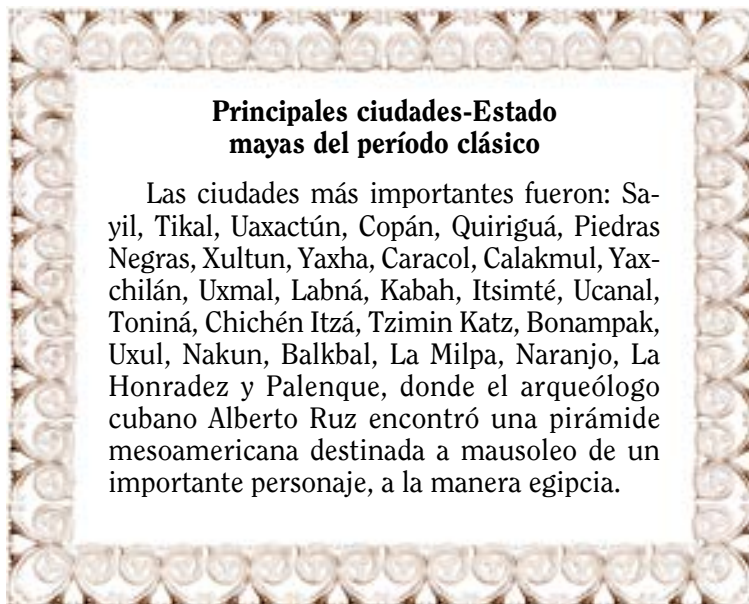
Una de las más antiguas civilizaciones mesoamericanas fue la olmeca, con centro en la zona sur de Veracruz y el norte de Tabasco, México, considerada una especie de cultura madre para toda la región y desarrollada desde varios siglos antes de nuestra era. Se estima que aquí, al sur de la costa del golfo de México, comenzó, entre el 1500 a.n.e y el año 300, sobre la base del trabajo intensivo de la agricultura, una incipiente diferenciación clasista y la formación de un Estado embrionario, cuyos principales centros estaban en La Venta, San Lorenzo y Potrero Nuevo, dominado por una teocracia —casta sacerdotal— que, de una u otra manera, extendió su influencia a regiones más distantes, como los zapotecas de Oaxaca (Monte Albán) o a los mayas “preclásicos” de Chiapas (Kaminal Juyú) y Yucatán. La cultura olmeca se distinguió por sus estelas, altares, plataformas, algunas pirámides que sostenían construcciones de madera, tumbas, representaciones

## Elementos comunes de las grandes civilizaciones mesoamericanas

Cultivos del cacao y el maguey, uso de la coa, las chinampas, el complejo nixtamal-tortilla, la espada con hojas de obsidiana y la camisa protectora de algodón, el calendario de 18 meses de 20 días, la semana de 13 días, el calendario ritual de 260 días, el ciclo de 52 años, la existencia de fiestas fijas y movibles, los días fastos y nefastos, arquitectura de falsa bóveda y columnas serpentiformes, pirámides escalonadas, uso de papel de amate en códices y mapas y la escritura jeroglífica, entre otros elementos. A ello debe añadirse una serie de divinidades comunes como el dios de la lluvia —Tlaloc en lengua náhuatl— o una misma deidad civilizadora representada por la serpiente emplumada —Quetzalcóatl (en náhuatl) o Kukulcán (en maya)—.



Cabeza olmeca en el parque Villahermosa, Tabasco, México.



### Principales ciudades-Estado mayas del período clásico

Las ciudades más importantes fueron: Sayil, Tikal, Uaxactún, Copán, Quiriguá, Piedras Negras, Xultun, Yaxha, Caracol, Calakmul, Yaxchilán, Uxmal, Labná, Kabah, Itzimté, Ucanal, Toniná, Chichén Itzá, Tzimin Katz, Bonampak, Uxul, Nakun, Balkbal, La Milpa, Naranja, La Honradez y Palenque, donde el arqueólogo cubano Alberto Ruz encontró una pirámide mesoamericana destinada a mausoleo de un importante personaje, a la manera egipcia.

de jaguares y de seres híbridos mitad hombres, mitad jaguares, así como las colosales cabezas de hasta 16 m de altura, identificadas con el posible rostro de sus gobernantes, de las cuales se han encontrado poco más de una docena. Al parecer, a esta época corresponde la invención del calendario ritual de 260 días, la escritura jeroglífica y la numeración, con signos de puntos y barras.

A ella siguió el llamado horizonte teotihuacano-maya, entre los años 300 y 900, el cual se considera clásico y se corresponde con el desarrollo de las primeras sociedades clasistas. Llegaron a constituir imponentes ciudades-Estado, como la de Teotihuacán, enclavada cerca de la actual ciudad de México, o las muy numerosas del Petén en Yucatán. No sólo eran centros ceremoniales, sino verdaderas urbes permanentes y complejas, con grandes pirámides, templos, áreas para juegos de pelota, palacios, caminos de piedra, y otros. Todo ese esplendor se sustentaba en una agricultura intensiva del maíz, el principal cultivo, además de algodón, frijol, chile, tomate, camote (batata), yuca, cacao y otras especies comestibles. La producción se llevaba a cabo en un extenso entorno rural, poblado por centenares de comunidades obligadas a entregar tributos en especie y en traba-

jo, y empleaban sistemas intensivos de cultivo y técnicas avanzadas de regadío, así como las aguas subterráneas que proporcionaban los cenotes.

Entre los logros alcanzados en este período figura una arquitectura de grandes proporciones, como la pirámide del



Templo del sol en Teotihuacán (lugar de los dioses), México.



### Diversidad de culturas 650 de n.e.

La desaparición de la ciudad de Teotihuacán, saqueada y semi-destruida hacia el año 650, abrió paso al predominio de un mayor número de diversas culturas locales: mixteca, tolteca, cholteca, huasteca, totonaca, tarasca, azteca, entre otras, y dio origen a varios centros de civilización, de desarrollo paralelo, como Xochimilco y El Tajín, entre otros, al cual siguió el Mixteca-Puebla.

Sol en Teotihuacán, de una altura de 63 m y una base cuadrangular de 225 m de lado y una serie de descubrimientos científicos en diversos campos. La influencia de los toltecas y los mayas llegó hasta regiones apartadas como los purepechas o tarascos de Michoacán y los mixtecos de Oaxaca (Monte Albán II), que florecieron después del año 1000.

Entre los años 650 y 900, la región mesoamericana fue sacudida por diversos acontecimientos internos: económicos, políticos y sociales, así como por la invasión de otros pueblos que dieron al traste con estas civilizaciones. En particular, los toltecas de Teotihuacán fueron los primeros en sentir los efectos de esta crisis debido probablemente a que era la civilización más cercana a la frontera norte y, por ello, más expuesta a los efectos negativos de los cambios climáticos que perjudicaron sensiblemente las cosechas y a la irrupción de hordas nómadas o seminómadas de cazadores chichimecas —tribus de habla náhuatl de diversa procedencia geográfica y étnica— diseminados por el valle del Anáhuac. Este último período se inició hacia el 1200 de n.e., asociado a nuevas invasiones chichimecas procedentes del norte y al florecimiento de diversas ciudades-Estado como la de Tollan (Tula) y las de Culhuacán, Tenayuca, Texcoco y Azcapotzalco. Esta etapa coincide con un nuevo auge de la cultura maya en el norte de la península de Yucatán, aproximadamente entre los años 1200 y 1450.

## LOS MAYAS



Máscara maya.

La historia del pueblo maya se desarrolló en lo fundamental en el Petén y la península de Yucatán hacia donde se trasladaron procedentes de las tierras altas de la actual Guatemala, a partir de los años 200 o 300, pues la estela 29 de Tikal, la placa de Leyden y la estela 9 de Uaxactún, que registran las hazañas y nombres de gobernantes —*ahauob o ialach uinic*— se fecharon en los años 292, 320 y 328, respectivamente. Hasta ahora, en estos dos sitios, separados por unos 50 km, se han hallado más de 80 estelas y más de 50 altares repartidos en varias plazas. Los mayas de este período se distribuían en un sinnúmero de ciudades-Estado que pugnaban constantemente entre sí y que estaban gobernadas por dinastías hereditarias de guerreros

y sacerdotes, cohesionadas en torno a la figura divinizada del *ahau*. En su etapa de esplendor, los mayas consiguieron

### Periodización de la sociedad maya

Históricamente, la civilización maya se ha dividido en tres períodos: el *preclásico* o *formativo*, que comenzó hacia el 1500 a.n.e.; el *clásico*, que se desarrolló entre el 300 y el 900 de n.e., y el *posclásico*, desde el 900 hasta principios del siglo XVI, cuando llegan los españoles. Éstos, a su vez, se subdividen en antiguo, medio y reciente.



un apreciable avance de la arquitectura, distinguida por el falso arco o arco maya; la astronomía y la matemática que les permitieron elaborar un complicado calendario, más preciso aun que el gregoriano.

Al renacimiento de esta portentosa cultura, ahora limitada al área norte de la península de Yucatán, contribuyeron las migraciones tol-tecas procedentes del valle de México (Tula), las cuales dieron lugar a una intensa transculturación, pues los invasores no destruyeron las antiguas formas de vida, costumbres, creencias y el arte de los mayas, sino que los incorporaron, generando una civilización mestiza. Chac, dios del maíz, era el favorito del culto popular. Ello ocurrió después que los invasores toltecas fundaron la ciudad de Mayapán en el año 987, mientras otros grupos conquistadores se apoderaban de Uxmal y Chichén Itzá (964), esta última fundada en el año 432 cerca de dos enormes cenotes. A esta etapa, en que el poder estatal se estructura, al parecer, sin los viejos *ahauob* mediante una alianza de jefes (las familias invasoras de los cocomes, xius e itzáes) y centros urbanos (la llamada Liga de Mayapán, conformada por las ciudades-Estado de Chichén Itzá, Uxmal y Mayapán), tuvo como símbolo



Columnas del Templo de los Guerreros de Chichén Itzá, con el dios de la lluvia Chac-Mool en el centro a la espera de corazones humanos.

### Chichén Itzá

Sin duda, el centro más sobresaliente del período maya-tolteca, desde el punto de vista cultural, fue Chichén Itzá, una ciudad-Estado amurallada, con impresionantes construcciones como el patio de las Mil Columnas, la imponente pirámide de nueve pisos del Castillo y el llamado Templo de los Guerreros. En particular, este último ofrece muchos de los rasgos toltecas de la ciudad de Tula: pórtico con columnatas, frisos de tigres y águilas comiendo corazones, chomoles y atlantes, columnas en forma de serpientes emplumadas, etc. Otras ciudades mayas significativas de este período fueron Champoton y Tulum, ambas protegidas por murallas.

el predominio de la mítica serpiente emplumada. Mayapán, después de vencer a los itzáes de Chichén, entre los años 1194 y 1250, mantuvo su hegemonía durante dos siglos, aunque totalmente arrasada por sus enemigos en 1461.

En dependencia de las características del terreno y de la zona, utilizaron distintas técnicas para la agricultura, desde el cultivo en terraza, la construcción de canales de riego y drenaje, el levantamiento de diques, y algunos investigadores dan por sentado el empleo del abono animal. El mar y sus recursos desempeñaron un



Pirámide de Kukulcán en Chichén Itzá.



Ah Mun,  
dios del maíz.



An Puch,  
dios de la muerte.



Ixtab, diosa del  
suicidio.



Tikal, en el Petén (Guatemala). A la izquierda la Acrópolis del Norte. A la derecha el templo del Gran Jaguar de 45 m de altura.

importante papel en la vida cotidiana y hasta en aspectos de la mentalidad de este pueblo. Practicaron la pesca de distintos tipos, desde la de litoral y la fluvial hasta la de profundidad. La significación de esta actividad se hace evidente igualmente en la presencia de las conchas como medios de ornamentación, construcción y de ritual, y en la existencia de dioses relacionados con la pesca. Si Chac era el dios del maíz, Ah Kak, Ah Pua y Ah Cit Dzamal Cum, entre otros, se hallaban vinculados a la actividad marina. También la proximidad con el mar contribuyó a que la sal se convirtiera en importante recurso para el intercambio. La artesanía tanto en el trabajo del barro como en piedra y de la lana, alcanzaron un alto nivel.

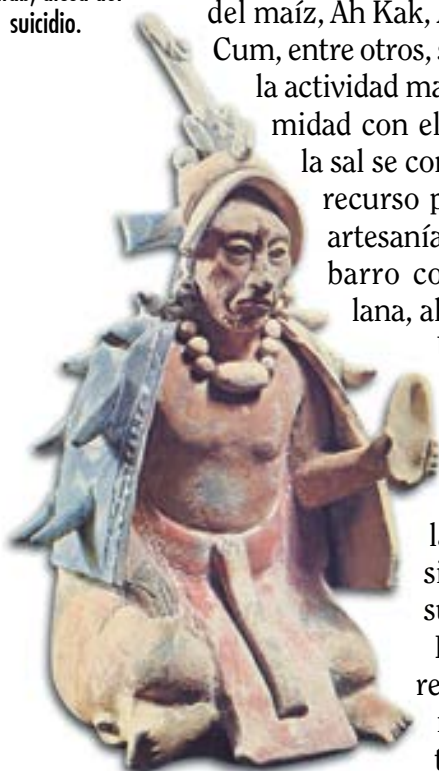
Usaban dos tipos de telares: uno de cintura, el más frecuente, y otro de estaca. En los motivos de los tejidos, las mujeres transmitían simbologías y mitos de su pueblo.

Las investigaciones parecen revelar que el comercio devino una práctica presente entre los distintos grupos mayas asentados en diferen-

tes regiones. De esa forma intercambiaban diversos productos, tanto los necesarios para la subsistencia, ya fueran agrícolas como los del mar, textiles y hasta cuentas de piedra que utilizaban como joyas para

### La ciudad de Tikal

La más grande y antigua ciudad maya fue probablemente Tikal, situada en el centro del Petén, con más de 3 000 construcciones, entre templos, observatorios astronómicos, edificios ceremoniales, palacios y pirámides; estos últimos con la particularidad de tener su escalinata al medio y su templo encima, el mayor de los cuales alcanzaba los 60 m de altura. Las culturas mayas del período clásico entraron en una abrupta decadencia de poco más de un siglo (889-1007) cuando las ciudades fueron abandonadas y la selva se apoderó de ellas por razones que aún no están claras, aunque sin duda asociadas a la crisis mesoamericana iniciada con la destrucción de Teotihuacán; la estela 11 de Tikal registra su última inscripción en el año 889.



Hombre de arcilla maya, en realidad un silbato de unos 20 cm de alto.



El Rey K'inich J'anaab Pakal, de Palenque. Relieve en la tapa de su sarcófago. Siglo VII d.n.e.



Palenque(México), descubierta en el siglo XVII.

su ornamentación en fiestas, celebraciones y actos religiosos. A manera de moneda usaban semillas de cacao y campanillas de cobre.

La actividad comercial coadyuvó al desarrollo de centros ceremoniales y de una vida activa con relevantes construcciones cívico-religiosas, donde se concentraban dignatarios, sacerdotes, artesanos, mercaderes, otros estratos de la población interna y del exterior.

## LOS AZTECAS

Por su parte, tribus de lengua náhuatl, entre las cuales sobresalían los mexicas o aztecas, tras una larga y accidentada peregrinación iniciada en la mítica Aztlán (aún no ubicada geográficamente y tal vez al norte de México) en el siglo XII, en busca del sitio prometido por su dios tutelar Huitzilopochtli, fundaron la ciudad de Tenochtitlán (1345?) en un islote del lago Texcoco, justamente donde hoy se encuentra la explanada de El Zócalo y el Palacio Nacional en la ciudad de México. Aunque los mexicas no inventaron los sistemas hidráulicos ni tampoco el cultivo en chinampas, que se desarrollaba desde mucho antes en las márgenes del lago Texcoco, ellos le dieron mayor desarrollo y complejidad.

Al principio, los aztecas cayeron bajo el dominio de los tepanecas, viejos residentes emparentados con los toltecas, de la

ciudad-Estado de Azcapotzalco, hasta que el “jefe de todos los hombres” —*tlatoani* o *tlacatecuhtli*—, el mexica Itzcoátl logró en el año 1430 la independencia, gracias



Escudo azteca con incrustaciones de plumas.



### La sociedad azteca

“lejos de la costa de México, descubrimos países densamente poblados habitados de indios. Construían casa de cal y canto, adoraban a dioses a los que sacrificaban seres humanos, cultivaban maizales y poseían oro (...) Íbamos por una calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México (...) Desde que vimos cosas tan admirables, no sabíamos qué decir (...) El gran Moctezuma venía ricamente ataviado (...) Cuando llegamos a la plaza, como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados de la multitud de gentes y mercaderías que en ella había (...) Entre nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo, en Constantinopla y en toda Italia, en Roma, y dijeron que plaza tan bien compasada y con tanto concierto y tamaña y llena de gente no la habían visto...”.

Bernal Días del Castillo: *La historia verdadera de la conquista de la Nueva España*.

a la llamada triple alianza con Texcoco y Tlacopán. Luego conquistó importantes áreas fuera del valle de México. Al parecer, durante su gobierno, la clase dominante azteca consolidó su poder a la vez que quedaban atrás sus rasgos gentilicios, tal



El emperador azteca Moctezuma II.  
Detalle de un lienzo del Palacio Nacional de Ciudad de México.



Templo azteca del Dios de la Guerra en Xampala, México.

como lo evidencia la reescritura de los antiguos códices.

Nuevas cotas en la expansión mexicana se alcanzaron bajo el mandato de Moctezuma Ilhuicamina, entre los años de 1440 y 1468, cuando el dominio azteca alcanza el golfo de México. Después de las conquistas de Axayácatl, quien gobernó de 1468 a 1481, y Ahuítzotl, que lo hizo entre 1486 y 1502, cuando se inauguró el Templo Mayor, de más de 1 200 m<sup>2</sup>, consagrado a veneradas deidades como Huitzilopochtli y Coatlicue, los mexicas llegaron a dominar poblaciones establecidas en territorios tan lejanos como el istmo de Tehuantepec o la costa del Pacífico, aun cuando no pudieron doblegar a los tarascos o purepechas, con su capital en Zintzuntzán, en una



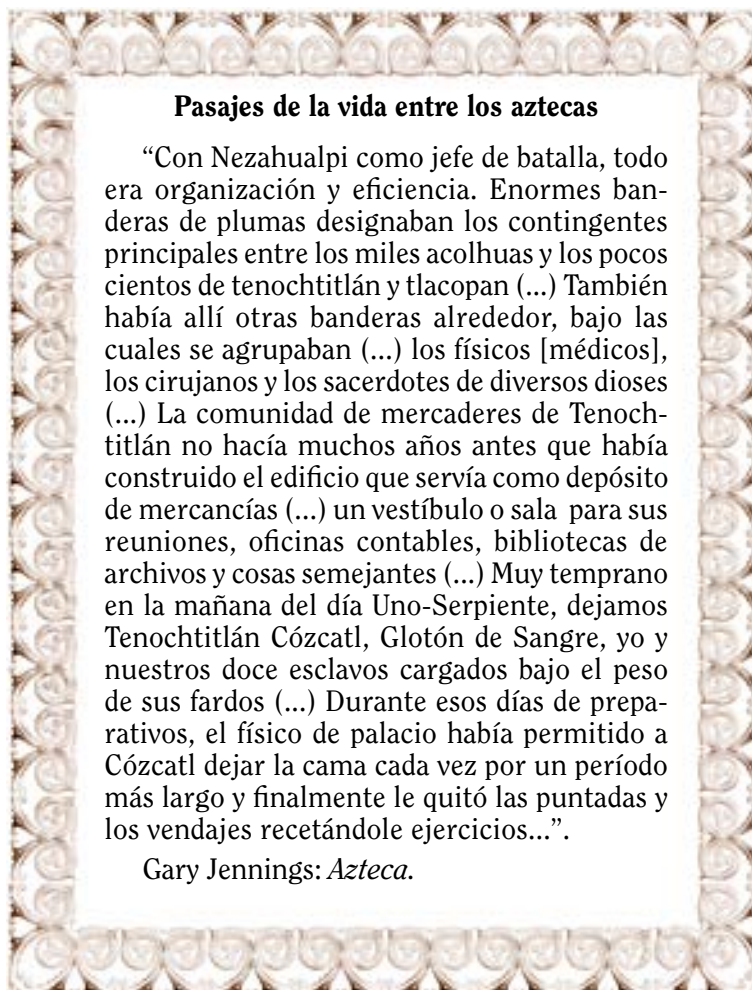
Guerrero mexicana.

de las márgenes del lago de Pátzcuaro (Michoacán).

La guerra fue habitual entre los aztecas y el valor de los guerreros, muy apreciado como principio ético. Al combate marchaban con sus escudos emplumados. La cobardía o la derrota se condenaba con los más rudos castigos, incluido el sacrificio humano. El jefe militar vencedor era colmado de honores y gozaba de sólido prestigio.

La dominación azteca sobre tan amplios espacios se fundamentó en el mantenimiento de exigencias tributarias a los vencidos y el establecimiento de un intercambio comercial favorable, que garantizaban con la presencia permanente en esos territorios de su poderoso ejército. Este sistema de dominación se consolidó durante el gobierno de Moctezuma Xocoyotzin, iniciado en 1503, cuando ya Tenochtitlán era sin duda la ciudad-Estado hegemónica en todo el actual centro de México. En 1506 sometió a los mixtecas (Oaxaca), aumentó los tributos exigidos a los pueblos ocupados y sacrificó más prisioneros en el Templo Mayor.

Construyeron importantes centros urbanos donde se destaca el nivel obtenido en la arquitectura, trabajaron la piedra y

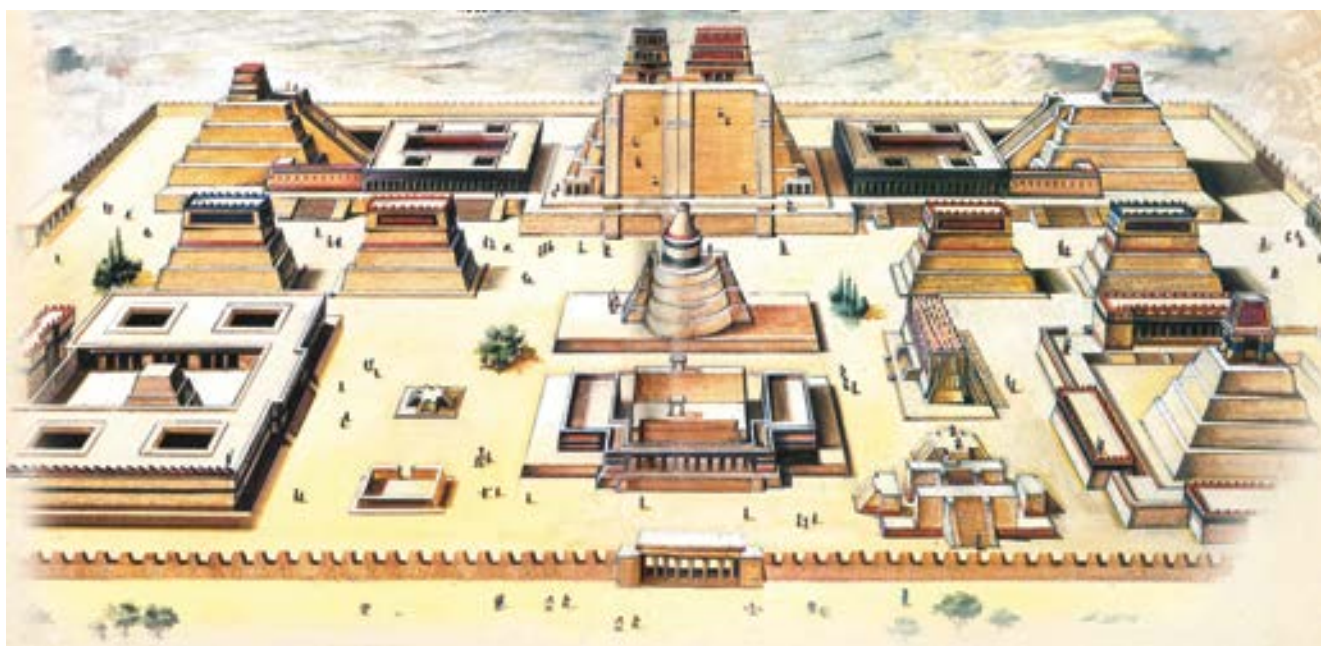


### Pasajes de la vida entre los aztecas

“Con Nezahualpi como jefe de batalla, todo era organización y eficiencia. Enormes banderas de plumas designaban los contingentes principales entre los miles acolhuas y los pocos cientos de tenochtitlán y tlacopan (...) También había allí otras banderas alrededor, bajo las cuales se agrupaban (...) los físicos [médicos], los cirujanos y los sacerdotes de diversos dioses (...) La comunidad de mercaderes de Tenochtitlán no hacía muchos años antes que había construido el edificio que servía como depósito de mercancías (...) un vestíbulo o sala para sus reuniones, oficinas contables, bibliotecas de archivos y cosas semejantes (...) Muy temprano en la mañana del día Uno-Serpiente, dejamos Tenochtitlán Cózcatl, Glotón de Sangre, yo y nuestros doce esclavos cargados bajo el peso de sus fardos (...) Durante esos días de preparativos, el físico de palacio había permitido a Cózcatl dejar la cama cada vez por un período más largo y finalmente le quitó las puntadas y los vendajes recetándole ejercicios...”.

Gary Jennings: *Azteca*.

es famosa por su originalidad la estatuaria religiosa. Contaron con relevantes artistas que dejaron una sobresaliente huella en



La mayor joya arquitectónica azteca, el recinto ritual, situado en el centro de Tenochtitlan.



Tezcatlipoca, el gran dios del cielo.



Tocado de plumas del rey Moctezuma.



Bajorelieve que representa a Xipe Tótec, el dios de la tierra y la primavera.



Huitzilopochtli, dios de la guerra.

los bajorrelieves, las estatuas religiosas y profanas de gran sobriedad. Las máscaras, creadas con diversos fines, incluido el religioso, junto a los textiles muy elaborados con gran colorido y los trabajos en tejidos de fibra, dan fe del desarrollo alcanzado por la artesanía y el arte popular. Practicaron el comercio intercambiando plumas, polvo de oro, piedras ornamentales, pieles, colorantes y tejidos; además, de artículos destinados a la alimentación. Estas y otras actividades demuestran la especialización alcanzada en las distintas labores y funciones entre los pobladores. El calendario azteca constituye posiblemente, el más antiguo monolito localizado en el Zócalo de México. En el centro parece estar representado el rostro de *Tonatiuh*, el dios del Sol, acompañado de adornos de jade y un cuchillo de sacrificio en la boca. Enmarca el rostro del Sol, el símbolo del movimiento, *ollín*, en donde cada aspa tiene cuadrantes con representación de los cuatro soles o edades anteriores, que en conjunto con las garras, el rostro central y los rayos, conforman el símbolo del quinto Sol, el Sol del hombre nahua, o náhuatl.



Yacatecuhtli, dios de los comerciantes ambulantes.



Tlaloc, dios de la lluvia.

Dioses aztecas.



Xochipilli, príncipe de las flores, dios de la alegría.

La cultura religiosa politeísta y sus dioses estaban muy relacionados con la naturaleza. En el culto se llegaba a practicar los sacrificios humanos. Los sacerdotes gozaban de una situación privilegiada, pero también podían verse en difíciles circunstancias, cuando el dios no respondía a las demandas de la sociedad; similar situación experimentaban los "físicos", especie de médicos o curanderos, cuando el enfermo era de alta jerarquía.

La literatura, y en especial la novelística, puede ser muchas veces importante vía para el conocimiento histórico, en lo fundamental sobre las tradiciones, los hábitos, las actividades, las costumbres y hasta la mentalidad de un pueblo y una época. La novela *Azteca*, de Gary Jennings, logra entrelazar con maestría ficción y realidad, destacando muchos de los aspectos sobre la vida de este pueblo. Para eso se vale de la narración del escriba *Mixtli* o Nube Oscura.



# Culturas del área andina



## Culturas preincaicas

Chavín de Huantar: 950-500 a.n.e.  
Mochica: 700-1 a.n.e.  
Paracas: 1200 a.n.e.-100 de n.e.  
Nazca: 100-800 de n.e.  
Tiahuanaco: 500-1000.  
Huari: 900-1100.  
Chimú: 1300-1400.

**L**a región andina que comprende las cumbres y vertientes de la cordillera de los Andes y su extensa costa, generalmente desértica, salvo en oasis fertili-

zados por los ríos que buscan el Pacífico, constituyó la otra gran zona medular de la América indígena. Sus habitantes construyeron antiquísimos sistemas de canales, cuyas huellas se remontan probablemente a cientos de años antes de nuestra era. Emplearon las sierras por el uso de terrazas y andenes. Desde la más lejana antigüedad, en el Perú comenzó el cultivo de papa, maíz, cultivos altamente alimenticios, quinoa, frijoles, calabazas, etc., y la domesticación de animales; en especial, alpaca y llama que proporcionaban lana, cueros, carne y grasa, y servían como animales de tiro. Las comunidades aldeanas proporcionaban el trabajo y el pago de tributaciones en especie y en trabajo a los respectivos poderes centrales. Ello coadyuvó a que florecieran allí desde épocas remotas, como en Mesoamérica, sociedades y Estados civilizados.

Tanto los sitios arqueológicos de Tiahuanaco, como las de Chavín, Paracas y otros lugares en la sierra o la costa, son un tes-

timonio mudo del temprano progreso de los pueblos andinos, que permitieron el florecimiento de Estados que compartían esos adelantos. Se-

gún algunos autores, las culturas madres del área andina, equivalentes a la olmeca en Mesoamérica, surgieron en torno a Chavín, en la cuenca del Marañón, y en las proximidades del lago Titicaca, donde estarían enclavados los centros de Pucará y Tiahuanaco.

El primer núcleo cultural importante conocido es Chavín de Huántar (Ancash),



Vista del Templo o Castillo de Chavín: Pórtico de las Falcónidas.



**Cabeza clava.** Las cabezas clavas son monolitos escultóricos que representan a seres míticos y que adornaban los muros de los templos chavines.



**Vasija de Chavín,** cerámica con joyas de oro.

en la sierra norteña del actual Perú, el cual se desarrolló entre los años 850 y 500 a.n.e. Junto a la agricultura, esta antigua cultura andina logró avances en la cerámica, actividad que según demuestran los descubrimientos de Huaca Prieta, fechados en el 2250 a.n.e., se hallaba muy difundida en esa zona. Además de Chavín, del que se conservan en muy mal estado una serie de plataformas, plazas y edificaciones paralelepípedas denominadas “templos” (huaca en quechua), adornadas con el felino

conceptualizado, al cual allí se rendía culto, y una rica iconografía: relieves, esculturas, piezas líticas, textiles, cerámica y orfebrería. Los principales centros fueron La Copa o Kuntur Huasi (Cajamarca), Cerro Blanco y Punkurí (Nepeña), Moquete y Pallta (Casma), Caragay, cerca de la actual ciudad de Lima y algunos otros.



**Pieza de oro chavín.**



**Tumba del Señor de Sipán.** Sepulcro de un gobernador precolombino hallado intacto en el Perú.

Un poco después, entre los años 300 a.n.e. y el 500, se desarrollaron otros núcleos de civilización en el norte y en el sur: Mochica y Nazca, renacidas en vísperas de la colonización española (siglo XIV) y rebautizadas por los arqueólogos como Chimú e Ica. Otra cultura significativa fue la de Paracas, ubicada en la península de ese nombre bajo el Perú central, cerca de Pisco. Al sur de Paracas, en los valles de Nazca, existía ya en el siglo VI un pueblo (Ica-Nazca) que también alcanzó un gran desarrollo antes de su conquista por el imperio Huari (650-1100) y que tuvo por eje a la ciudad de Kawachi, aunque ésta no se caracterizó por la existencia de centros urbanos notables ni tampoco por sus grandes construcciones.

Mientras tanto, en los valles de la costa norte (Moche y Chicana) se desarrollaba la cultura mochica, que gracias a su avanzada técnica agrícola, incluídas diversas obras de irrigación, con canales



**El dios mochica Ai Apaec** representado en un muro de la Huaca de la Luna.





### Las líneas de Nazca

Uno de los aspectos que más ha llamado la atención de la sociedad nazca son las descomunales líneas que aparecen grabadas sobre la arena del desierto en pampa del Ingenio, pampa de San José y pampa de Socos, elaboradas con un conjunto de figuras zoomorfas, fitomorfas y geométricas. Especialistas consideran que representan el movimiento de las estrellas y que permitirían registrar las estaciones. Como un gran horóscopo o calendario.



Momia de Paracas, descubierta en 1927.



bre valles y desiertos en la costa de esa región —Lambayeque y Nepeña— hacia el año 200 de n.e. Entre sus principales centros también destacan los de Pañamarca (Nepeña), Mollocope (Chicama) y Pacatmandú (Pacasmayo).

Algunas de las líneas de Nazca.

de hasta 110 km de longitud, y eficientes acueductos, extendió sus fronteras so-



**EL COLIBRÍ.** La representación de esta pequeña ave es una de las más famosas de la pampa de Nazca. Es un diseño de tamaño considerable, ya que la distancia entre los extremos de sus alas es de 66 metros.



Tumba Nazca con momias y restos arqueológicos en el cementerio de Chauchilla.



Representación de un guerrero de la cultura nazca sosteniendo una cabeza trofeo.



Vestigios de la Pirámide de Acapana.

En la meseta del Collao, al sur del lago Titicaca, región andina de la actual Bolivia, prosperó desde el año 500 al 1000 otra imponente civilización preincaica. Se trata de la cultura de Tiahuanaco, ciudad-Estado enclavada a unos 3 800 m de altura, ubicada en los Andes, cerca del lago Titicaca, en la actual Bolivia. Fue la ciudad más alta del mundo antiguo. Lo mejor que se conoce de ella son las ruinas de impresionantes construcciones en piedra entre las cuales sobresalen la de Acapana, una pirámide escalonada de planta cuadrada de 210 m de lado y 15 de altura, y la famosa Puerta del Sol en



La puerta del sol en Tiahuanaco. En la parte superior se observa en altorrelieve a la deidad sosteniendo los báculos.



Gorro de cuatro puntas de la cultura Huari.

Calasasaya, en lo que debió ser el mayor centro ceremonial de lengua aymará del altiplano.

A ella siguió la civilización de Huari, que llegó a irradiar su influencia por extensas áreas de la región andina, entre Lambayaque y Cajamarca, por el norte, y Sicuas y Sicuani por el sur. Su máxima expansión se alcanzó entre los años 900 y 1100, cuando, al parecer, llegó a vertebrar una especie de imperio con capital en Huari, ubicada a 25 km de Ayacucho. Su dominio se facilitó por una amplia red de caminos, como el del Chinchaysuyo, por donde fluían los tributos y mensajeros —*chasquis* en lengua quechua—, que unían la capital con varios centros urbanos como Chan Chan en Moche; Chimú Capac, en Supe; Cajarmaquilla y Pachacamac, en

#### La arquitectura de Tiahuanaco

Las construcciones de Tiahuanaco están realizadas con material pétreo, especialmente areniscas y basaltos extraídos de canteras cercanas, con bloques de hasta 100 toneladas de peso. Además se sabe que construían terrazas elevadas de nueve metros de ancho, flanqueadas a lo largo por canales de riego que les permitían obtener cosechas muy abundantes.



Tejido de Huari. 600-800 d.n.e.

el valle del Rimac; Viracocha Pampa, cerca de Huamachuco; Huilca Huaín, en el callejón de Huaylas; Huayhuaca,



Vista de uno de los muros de Chan Chan, la capital del reino chimú.

### La cultura chimú

De todas las culturas preincaicas, la más conocida es la chimú, sucesora de la mochica, que alcanzó su esplendor hacia 1450. Dominó todo el territorio que se extiende desde el golfo de Guayaquil en el norte hasta el río Rimac en el sur. Sus pobladores desarrollaron suntuosas construcciones defendidas por murallas y fortalezas, un complejo sistema de canales para la irrigación, el cultivo en terrazas artificiales y la aplicación de fertilizantes (guano). Sus conocimientos metalúrgicos fueron superiores al del resto de las grandes civilizaciones americanas: no sólo trabajaron con maestría el oro, la plata y el cobre, sino que consiguieron una aleación de este último mineral con el estaño que les permitió elaborar las puntas de sus herramientas agrícolas, así como cuchillos y agujas. La principal ciudad chimú fue Chan Chan, cerca de la actual Trujillo —parece que empezó a levantarse en época huari—, aunque es posible que cada valle estuviese sujeto a una ciudad-Estado independiente, como las de Pacatnamú y Purgatorio. La de Chan Chan tenía inmensos palacios, cisternas, jardines y pirámides, como las del Sol y la Luna. Al igual que en otras culturas preincaicas, los cultos funerarios estaban plenamente generalizados e incluían ofrendas rituales y comidas.

en Andahuaylas, y Pikillacta, en las proximidades del Cuzco.

Al parecer, la civilización Huari entró en rápida decadencia entre los años 1100 y 1200, cuando desapareció el poder centralizado y las ciudades hegemónicas, para dar paso a un resurgimiento regional que duraría varios siglos, con diversos Estados dominando localidades diferentes hasta el año 1470, cuando comienza la expansión de los incas. En esta etapa preincaica, cuando aparecieron Estados de todo tamaño y riquezas, las culturas más importantes fueron la chimú, en la costa norte; la de chancay, en la costa central; la ica-chincha, en la costa sur, y la confederación chanca y la de los collas en la sierra sur.



Cuchillo ritual o *tumi*, de origen chimú.



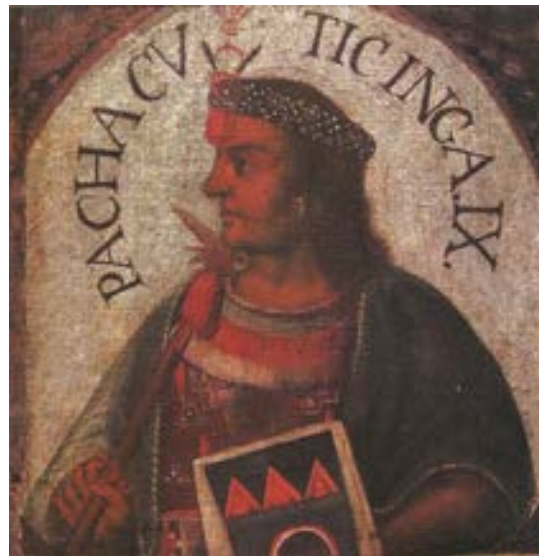
## LOS INCAS

Sin duda, la civilización incaica resultó la más trascendente de las culturas que existieron en el territorio del actual Perú. Su apogeo apenas duró 100 años, desde mediados del siglo xv hasta los inicios de la cuarta década del siglo xvi, cuando irrumpieron los conquistadores españoles. Según la leyenda, sus orígenes se remontan al momento en que tribus de lengua aymará, procedentes de la cuenca del Titicaca y dirigidas por el mítico Manco Cápac, se establecieron en el valle del Cuzco, nombre que en quechua significa el ombligo del mundo, donde fundaron la ciudad de ese nombre, en medio de pueblos de habla quechua, en lo adelante devendría el idioma de su gran imperio.

La tradición indígena, recogida por cronistas españoles, insiste en la sucesión en el poder de dos dinastías, la Hurin y la Hanan, procediendo los primeros cinco soberanos de la primera y los siguientes de la segunda. Al parecer, después de su



Muros ciclópeos del Cuzco.



El inca Pachacútec, pintura del siglo xvii.  
Convento de la Virgen de Copacabana, Lima.

octavo gobernante, Viracocha, cuando los incas se liberaron de la dominación colla y pasaron a realizar las primeras conquistas territoriales con un objetivo de dominación permanente, puede hablarse de una historia incaica, recogida por los *quipucamayos* en sus *quipus*, un recurso nemotécnico para recordar datos y nombres.

En realidad, sólo a partir de su sucesor, Pachacútec, las antiguas leyendas incas comienzan a hacerse verosímiles, lo que coincide con la creación de un gran imperio. Ese mérito corresponde a Pachacútec, noveno Sapa Inca, quien gobernó entre los años de 1438 y 1471, y expandió sensiblemente los territorios bajo su mando. Llegó hasta la región de los aymaraes del Collao, junto al lago Titicaca, por el sur, y hasta Cajamarca, por el norte, incluida buena parte de la costa del Pacífico colindante, tras dominar a sus tradicionales enemigos chancas, e implantar la *mitima*, una política de colonización, basada en el trasplante de población quechua, a los nuevos territorios conquistados. Con esta práctica, se llegó a hablar el quechua desde el paralelo 3 de latitud norte hasta el paralelo 36 de latitud sur. Al Inca Pachacútec también se le atribuye el inicio de la remodelación



Terrazas de Machu Picchu.

del Cuzco, desde el punto de vista político y económico.

El *ayllu* constituía la unidad básica de la organización social inca, aunque su origen es anterior. Consistía en una agrupación económica, localizada en un territorio delimitado, cuyo objetivo era el control colectivo de parcelas de tierra y de trabajo, constituida por un grupo de parentesco basado en la descendencia masculina de un verdadero, o mítico, antepasado común, cuyos restos momificados se veneraban por los miembros del ayllu como si se tratara de un dios.

Se estima que, ya en el siglo IX, la civilización que giraba en torno a la ciudad de Tiahuanaco tenía en el ayllu la institución socioeconómica indispensable. El jefe del ayllu era el *curaca*, quien representaba en su persona al antepasado común. Los curacas formaban la nobleza rural y regulaban las relaciones sociales y laborales en los territorios de cada ayllu. Los gobernadores enviados por los soberanos incas solían confirmar en el puesto a los herederos por línea masculina del anterior curaca. Sus hijos se educaban en las casas de los respectivos gobernadores o en la propia capital inca del

Cuzco, con el fin de conocer la administración del imperio.

La organización económica del ayllu se basó en producción agraria y la crianza de animales domésticos, como llamas, alpacas, cuyes, patos y perros, así como la construcción de torres en función de gnomones, erigidas en la línea del horizonte del Cuzco, usadas por los *amautas* para conocer la fecha de los equinoccios



Intihuatana ("reloj solar") de Machu Picchu.



Imagen panorámica de las ruinas de Sacsayhuamán.

y poder indicar la mejor época para las siembras y cosechas.

En el departamento centro-meridional del Cuzco existían numerosos ramales montañosos entre los cuales se alternan valles surcados por varios ríos. El Urubamba dio origen al surgimiento de

asentamientos durante el Imperio inca, enmarcados en el llamado Valle Sagrado de los Incas. Se destacan los de Machu Picchu, Pisac, Ollantaytambo, Huamanmarca, Patallajta y Huaynapicchu. Estas ciudades, levantadas en torno a los años 1400-1450 de n.e., se alzan en las partes más elevadas del valle fluvial, trabajado en terrazas desde el lecho del río hasta las cumbres.

Su hijo, Tupac Inca Yupanqui, quien gobernó el imperio hasta 1493, conquistó el Chimú y todos los señoríos costeros hasta Pachacamac, cerca de la actual Lima —por el sur llegaría más tarde hasta el río Maule (Chile)—. Organizó el Estado mediante un sistema centralizado piramidal, rígidamente jerarquizado para impedir la modificación del *status* de sus miembros. Ello se complementaba con una enorme burocracia, que administraba las cuatro partes en que quedó dividido el *Tahuantinsuyo*.

A Tupac Inca Yupanqui también correspondió la construcción de la fortaleza de Sacsayhuaman y la culminación de la remodelación del Cuzco, siendo el virtual edificador de la fabulosa ciudad que encontraron los conquistadores españoles. Los majestuosos edificios, fortalezas, palacios del Cuzco y templos, como el de Viracocha, donde en sus varios santuarios se rendía culto a este dios y a Inti (el Sol), Killa (la Luna) y a Qoyllur (las estrellas), eran de piedras finamente talladas, a tal grado que las juntas entre ellas no requerían cemento. Estaban distribuidos armónicamente en tierras ganadas a las montañas y donde además existían espacios cultivables



Reconstrucción de una cabaña en Sacsayhuamán.



Cisterna para retener agua de lluvia en Sacsayhuamán.



Un "aribalo", empleado para almacenar cerveza de maíz, procedente del Cuzco.

conseguidos mediante la construcción de andenes regados por complejas redes de canales. También Pisac, Machu Picchu y Ollantaytambo constituyen ejemplos del alto nivel de conocimientos alcanzados



Quero escultórico, representando una cabeza felínica.

por los incas en el campo de la arquitectura, la topografía y la ingeniería.

El siguiente Inca, Huayna Capac, coronó la expansión incaica con la ocupación del golfo de Guayaquil, la isla Puná y Quito, extendiendo incluso la frontera norteña del imperio al río Ancasmayo en la actual Colombia, con lo cual el Tahuantinsuyo comprendió un área de un millón de kilómetros cuadrados. A la muerte de Huayna Capac, hacia 1527, se abrió una guerra civil de cinco años entre los dos principales herederos dejados por el Inca y que representaban los intereses enfrentados de Quito (Atahualpa) y del Cuzco (Huáscar).

Además del perfeccionamiento y especialización alcanzados en las construcciones y de los adelantos en la agricultura, desarrollaron otras labores como la cerámica decorada, el trabajo con plumas, con los metales blandos en la orfebrería, utilizando el oro y la plata; además de herramientas de cobre. Se destacaron también en el tejido de fibras y de textiles de algodón o lana, logrando verdaderas obras de arte popular, todo lo



Wiracocha, "Dios de todo lo creado".



Inti, "El Dios Sol".



Estatuillas de oro y plata.



Arte textil inca con tocapus. Túnica.

cual demuestra la especialización de artistas y artesanos, así como diversificación de las ocupaciones dentro de la población. Al dominar otros pueblos les resultó posible asimilar parte del acervo cultural y estético de ellos.

Practicaban el comercio y, aunque no conocieron la rueda, emplearon la llama como bestia de carga y al no poseer un sistema de escritura, para las cuentas se valían de una especie de ábaco de cuerdas



"La Doncella". Uno de los tres niños que se encontraron congelados (liofilizado) como ofrenda inca en la cima del Volcán Lulluillaco.



Cráneos incas con señales evidentes de trepanación. Obsérvese el crecimiento del tejido óseo alrededor del corte, lo que indica que el paciente sobrevivió a la operación.

con nudos. Fue una sociedad caracterizada por su ordenación y disciplina, garantizada por una organización militar eficiente. Su religión era politeísta, adoraban distintos dioses y como otros pueblos precolombinos, éstos estaban muy relacionados con la naturaleza y sus fenómenos. Según algunos investigadores, a la llegada de los conquistadores europeos ya no practicaban sacrificios humanos.

A la cabeza de la estructura política y social se encontraba el Inca, reverenciado como hijo del Sol. Huaca del Sol, coricancha o casa del Sol, de la Luna o de los astros, era el templo principal de la ciudad formado por un conjunto de enormes dimensiones. En su centro se encontraban la divinidad y el gran disco del Sol despidiendo rayos, fundidos en oro macizo y alrededor, las momias de los Incas muertos. Su tamaño, monumentalidad y riqueza desempeñaron un importante papel de propaganda del imperio. Una compleja red de caminos empedrados que conectaban las diversas zonas de las regiones, permitía mantenerse en estrecho contacto con todas las partes del imperio. Mensajeros entrenados, los ya





mencionados *chasquis*, relevándose unos a otros, corrían varios cientos de km al día a lo largo de esos caminos. Los registros de tropas, suministros, datos de población e inventarios generales se llevaban a cabo mediante los quipus, juegos de cintas de diferentes colores anudados según un sistema codificado, que les permitía llevar la contabilidad.

En tanto florecían los grandes Estados de América antigua, en el continente africano la diversidad de vías de desarrollo de sus sociedades adoptaban diversos estadios, pues se mantenían desde sociedades comunitarias, otras en transición hacia la sociedad de clases, hasta la formación de jefaturas que ejercían ciertos poderes de control y exigencia tributaria a los poblados y que la historiografía tradicional les ha dado el nombre de “reinos” o “imperios”.

Las informaciones para este período son escasas, pues la reconstrucción histó-

rica depende de las escasas informaciones arqueológicas y algunas referencias de viajeros árabes y de los representantes de los países coloniales en los albores del siglo xvi. Esos hechos, junto al conglomerado de sociedades que se establecieron en el continente, hacen muy difícil lograr precisiones en ese gran espacio de tiempo que abarca no sólo la Antigüedad, sino la etapa en que en otras partes del mundo se transitaba hacia el feudalismo. En consecuencia, aun cuando el reino africano de Ghana se remonte posiblemente al siglo iv de n.e., con el fin de seguir una secuencia lógica, dadas las dificultades señaladas, el mundo de los “reinos” africano se estudiará en el momento en que se analicen las peculiaridades de la expansión colonial y la colonización de América, pues resultaría sumamente complejo hacer una división que, por otra parte, dificultaría la comprensión del tema.





# Origen y desarrollo de la sociedad medieval

---



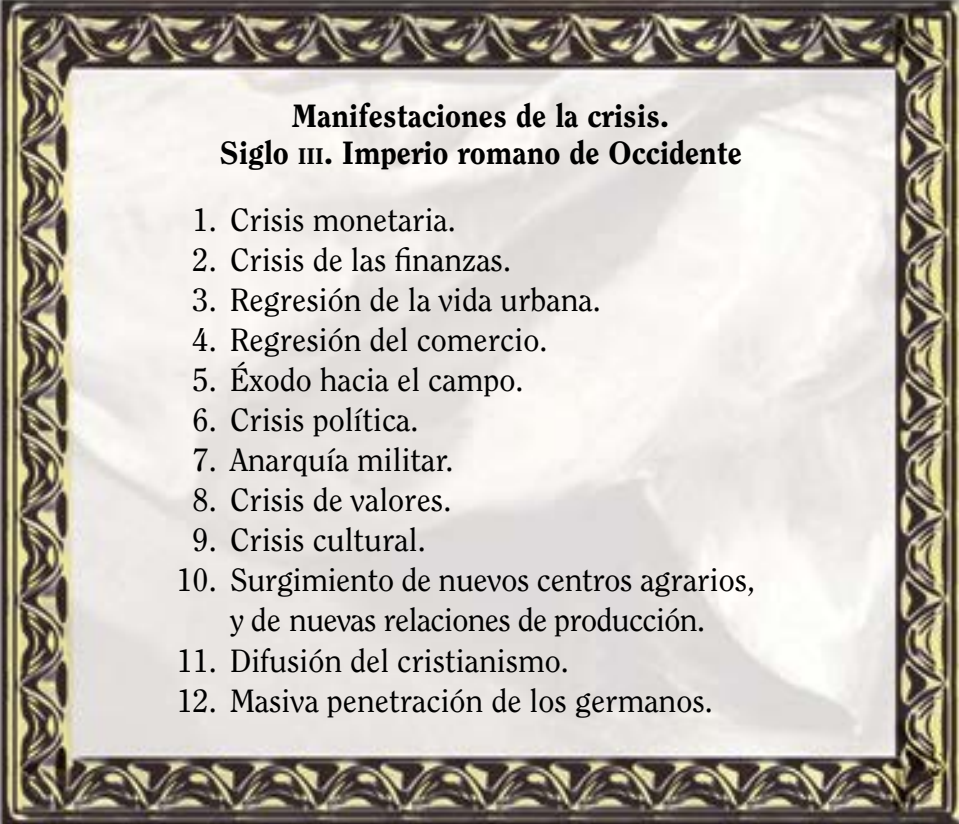
El Medioevo en Europa occidental



El Medioevo en Europa oriental  
y Medio Oriente



Particularidades del mundo asiático



**Manifestaciones de la crisis.  
Siglo III. Imperio romano de Occidente**

1. Crisis monetaria.
2. Crisis de las finanzas.
3. Regresión de la vida urbana.
4. Regresión del comercio.
5. Éxodo hacia el campo.
6. Crisis política.
7. Anarquía militar.
8. Crisis de valores.
9. Crisis cultural.
10. Surgimiento de nuevos centros agrarios,  
y de nuevas relaciones de producción.
11. Difusión del cristianismo.
12. Masiva penetración de los germanos.

# El Medioevo en Europa occidental



**M**edieval, Medioevo, Edad Media o feudalismo, son términos que caracterizan una etapa del desarrollo de la sociedad más controvertida en cuanto a su definición y contenidos. Las apreciaciones y valoraciones realizadas han sido diversas, en dependencia de los hechos o sucesos que se consideren fundamentales. Según los renacentistas, el Medioevo fue “una hora sombría en la historia de la humanidad”. El Iluminismo o enciclopedismo francés del siglo XVIII lo definió como “una época oscura” o “una noche tenebrosa de la historia”. Ellos introdujeron el término Medioevo, por estimar que se encontraba en el medio de dos períodos “esplendorosos”; la Antigüedad y el Renacimiento. Los románticos del siglo XIX, lo idealizaron y lo consideraron la realización de la más excelsa vida espiritual. Las migraciones germanas y las Cruzadas alimentaron esas ideas, que con gran apasionamiento se reflejan en la obra del escritor y político romántico francés, René de Chateaubriand (1768-1848). Estudios más ponderados demostraron que no fue ninguno de esos extremos, sino una sociedad que se gestó a lo largo de varios siglos hasta adquirir su perfil propio, sobre la base de relaciones de producción, mentalidades, cultura y civilización, diferentes a las esclavistas.

Desde el punto de vista que aquí se va a historiar, la Edad Media comienza en el

siglo III a.n.e., al producirse la crisis de la esclavitud y la gestación de relaciones de producción diferentes en el Imperio romano de Occidente. La Historia Medieval se extendió hasta los siglos XVI y XVII, en algunas regiones europeas que marcaron el rumbo hacia los inicios del capitalismo, pero en otras, sus fuertes rezagos se mantuvieron al menos un siglo más; en especial, en el este europeo.

El desarrollo desigual constituyó una realidad, condicionado por diferentes factores, que fijaron las pautas de las especificidades históricas: en cuanto a regiones, al momento y al ritmo del proceso y en el mundo colonial, en África y América, donde no existieron formas específicas de feudalismo. En líneas generales, sin embargo, puede establecerse para los territorios pioneros de los cambios y transformaciones más avanzados de Europa occidental —en particular, Francia, Inglaterra, parte de Alemania y parte de Italia—, la siguiente periodización: crisis de la esclavitud y gestación del feudalismo (siglos III-IV); desarrollo y auge del sistema feudal (siglos VII-XIII) y crisis general del feudalismo y génesis del capitalismo (siglos XIV-XVI).

Feudalismo, Edad Media, Medioevo o Historia Medieval, son términos originalmente acuñados para caracterizar a las sociedades europeas, aunque ninguna de esas



denominaciones aborda las relaciones entre productores y señores. Feudalismo procede de la palabra feudo, propiedad condicionada, que se deriva de los vínculos que se establecen entre integrantes de la clase no trabajadora, a través del vasallaje. Más allá de sus definiciones semánticas, esos términos se utilizarán de manera indistinta, como sinónimo de economía dominial o señorial, pues son las relaciones de producción, independientemente de la existencia o no de los feudos, las que determinan el desarrollo de la sociedad.

En el siglo III de n.e. se desencadenó la crisis general del sistema esclavista en el Imperio Romano de Occidente y abarcó a todas las esferas de la sociedad. Cada vez se hacía más difícil conservar el buen funcionamiento de la economía basada en la explotación esclavista. Desde el siglo II de n.e., cuando aún no podía hablarse de crisis en toda su dimensión, el trabajo esclavo en los latifundios había comenzado a demostrar síntomas de disminución de su productividad. No ocurrieron sublevaciones como las del siglo II a.n.e.; los métodos habían cambiado y el trabajo a desgano era ahora la forma de lucha, que los romanos confundían con pereza. Recuérdese que Varrón y Columela proponían mejorar las condiciones de los esclavos e introducir colonos como otra modalidad de trabajo.

El imperio ya no podía mantener las grandes conquistas, la esclavitud se

tornaba improductiva y el número de esclavos había disminuido. Su precio era muy superior al de los siglos de auge del sistema. La economía agraria se volvía menos rentable, su producción resultaba insuficiente para alimentar a la población. A fines del siglo I de n.e. se había utilizado el trabajo de colonos y esclavos, ensayando métodos para lograr un alto rendimiento en las villas esclavistas y ahora en el siglo III surgían nuevos centros de producción llamados dominios, trabajados por colonos y cuyos propietarios eran los *dóminus* o señores.

Siempre que podían, los esclavos escapaban al maltrato de sus amos y se refugiaban en los nuevos centros de producción que estaban surgiendo. A la crisis general del siglo III, debido a la improductividad de la esclavitud, se concatenaron diversas manifestaciones de ese proceso que terminaron por comprometer a todo el Imperio Romano de Occidente.

Las áreas más afectadas eran las que dependían del trabajo de los esclavos. Los grandes latifundios agrícolas y las minas habían disminuido su producción. No se disponía de circulante suficiente y empezó la alteración de las monedas que mermban cada vez más su contenido en plata o en oro, y se convertían en monedas de cobre o plomo con un baño de metal precioso. La escasez de circulante, una de las manifestaciones de la crisis, se considera erróneamente por algunos historiadores tradicionales, como la causa de la caída del mundo esclavista, cuando en realidad es resultado de la imposibilidad de continuar desarrollando la economía imperial sobre la base del empleo de los esclavos.

A la disminución de la cantidad de monedas disponibles se sumaba el hecho de que ya no entraban los grandes cargamentos con el botín de las provincias.

Las ciudades fueron perdiendo su relevancia y se amurallaron. Decayó la circulación mercantil, las artesanías, la administración, y disminuyó el número de habitantes. La sociedad romana se ruralizaba. Sólo en Italia la decadencia de las

#### Depreciación monetaria

“Bajo el gobierno del emperador Septimio Severo, a fines del siglo II, la aleación respecto a la plata consistía en un 50 o 60 % y durante los reinados de Galieno y Claudio, años 260 a 270, la proporción de la liga con metal no precioso subió hasta 90, 95 y 98,5 %”.

F. Lot: *El fin del mundo antiguo y el comienzo de la Edad Media.*

### Dinastías de Roma: siglos II-IV de n.e.

#### *Los Antoninos:*

Nerva (96-98)  
Marco Trajano (98-117)  
Adriano (117-138)  
Antonino Pío (138-161)  
Marco Aurelio (161-180)  
Cómodo (180-192)

#### *Los Severos:*

Septimio Severo (193-211)  
Geta (211-212)  
Caracalla (211-217)  
Macrino (217-218)  
Heliogábalo (218-222)  
Alejandro Severo (222-235)

#### *Crisis del siglo III:*

Anarquía militar (235-284)

#### *El Dominado:*

Diocleciano (284-305)  
Constantino I (306-337)  
Constantino II (337-340)  
Constante (337-350), Constan-  
cio (337-361)  
Juliano (361-363)

#### *Los Panónicos:*

Valentiniano (364-375), Valente  
(364-378)  
Graciano I (375-383), Valenti-  
niano II (375-392)

#### *Dinastía Teodosiana:*

Teodosio (379-395)

#### *División del imperio:*

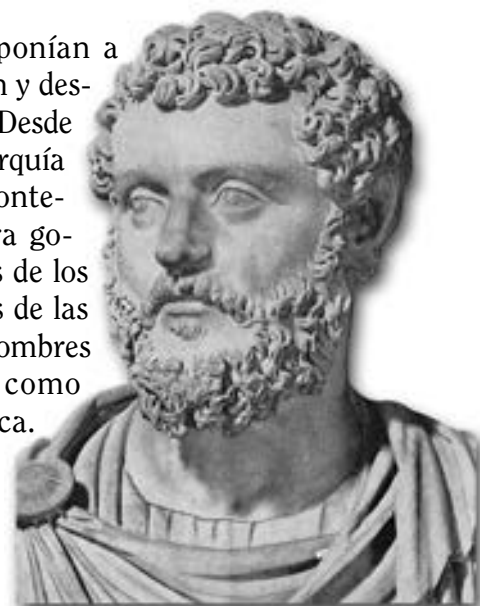
Honorio (395-423)  
Arcadio (395-408)  
Rómulo Augusto (476)  
Anastasio (491-518)

ciudades no resultó tan completa y, por ello, las del norte de la península conservaron un esporádico comercio con Bizancio y fueron las primeras en reiniciar de manera sistemática los intercambios mercantiles en el siglo XI.

La crisis política y la anarquía militar se desataron con todas sus fuerzas en la

parte occidental del imperio, después de la muerte de Cómodo en el año 192. El derecho a convertirse en emperador se vendía al mejor postor por los pretorianos; ellos decidían los destinos políticos de Roma. Subidos al muro de la ciudad subastaban el imperio. Después de varias ofertas y de algunos emperadores que rápidamente fueron asesinados, cada uno de los regimientos más importantes nombraron emperadores a sus generales. De los tres designados, el senado reconoció a Septimio Severo, quien formuló la máxima: *enriqueced a los soldados y reíos del resto*. Septimio restableció la unidad territorial y política del imperio, eliminó la guardia pretoriana, reorganizó la administración y le imprimió a su gobierno un carácter netamente militar. También otorgó a todos los habitantes de las provincias la misma igualdad de derecho que a los itálicos; él mismo había nacido en la provincia de Leptis Magna, ubicada en la actual Libia. Mejoró las condiciones de los soldados, creó una nueva tesorería imperial y redujo el poder del Senado y de la aristocracia itálica, además, favoreció la cultura y los cultos procedentes del Oriente. Sus hijos y sus sucesores lograron reinar hasta el año 235. Después de ellos se abrió medio siglo de anarquía militar. Algunos emperadores duraron algunos meses y uno de ellos, sólo tres días.

Los ejércitos imponían a sus generales, hacían y deshacían emperadores. Desde el 235 al 284, la anarquía política resultó incontenible. El imperio era gobernado por los jefes de los ejércitos procedentes de las provincias, no por hombres nacidos en Roma, como había sido la práctica. La mayoría de los emperadores soldados, como se les denomina, fueron asesinados al poco tiempo de asumir



Busto de Lucio Septimio Severo (146-211).



La *Porta Nigra* o Puerta de Tréveris, recinto amurallado romano siglo III, en Alemania. Por esos arcos se entraba a la ciudad.

el solio imperial. Once gobernantes se sucedieron en el poder en esos 40 años.

En este siglo de crisis interna, el imperio se vio afectado, además, por la presión que sobre él ejercían los pueblos limítrofes. Los persas volvieron a reorganizarse bajo el mando de Adachir I, fundador de la dinastía Sasánida, autoproclamado sucesor de los Aqueménidas, estirpe a la que perteneció Darío, a quien derrotó Alejandro Magno. Su hijo Sapor reinició la lucha contra los romanos en Mesopotamia, Siria y Armenia. En el Occidente, Roma debió enfrentar el avance de los germanos, alamanos y godos, aunque en estos momentos todavía estuvieron en condiciones de contener sus ataques. A esos factores de desestabilización se sumó la peste procedente de Etiopía, que azotó el imperio en el año 250 e hizo aún más difíciles las condiciones de vida.

En la esfera social, la crisis se manifestó en la reducción del número de ciudadanos. Los suicidios eran frecuentes y los ricos sólo vivían preocupados por sus placeres, mientras los pobres exigían pan y circo, como si nadie quisiera pensar en el futuro. Los agricultores libres ahora eran colonos casi serviles e, incluso, el cristianismo que abogaba por el desprecio a la vida terrenal, aceleró el proceso de decadencia social, justamente por desinteresarse de los problemas de la realidad.

La decadencia no sólo afectaba las condiciones materiales sino también las espirituales. La crisis de valores contribuyó a la aceptación del cristianismo por capas cada vez más amplias de la sociedad que habían perdido la fe en sus antiguos dioses y se refugiaban en otros que les ofrecían la salvación, aunque fuera después de la muerte.

La cultura inició lentamente su declive. Quienes disponían de recursos mantenían preceptores para sus hijos, intercambiaban libros y se escribían con frecuencia, pero la crisis incidió en que el deterioro se fuese acentuando. Como el fenómeno cultural es eminentemente urbano, requiere de espacios donde se pueda intercambiar, interactuar y representar, por eso en la misma medida en que la gente se refugiaba en el campo, la cultura se resentía y se “basterdeaba”. Ese proceso se aceleró desde el siglo V con la conquista de los territorios imperiales por los germanos, quienes se hallaban en una etapa de desarrollo correspondiente a la desintegración de la sociedad comunitaria.

## INTENTOS POR DETENER LA CRISIS. DIOCLECIANO Y CONSTANTINO

En el año 284 asumió el poder Diocleciano. Hombre de carácter enérgico, fue capaz de volver a implantar nuevamente el control político en el imperio y emprendió una reforma administrativa y fiscal con el fin de restablecer las finanzas. Estableció

la *annona*, impuesto que debía hacerse efectivo en especie y que trajo como consecuencia que los pagos a los funcionarios también se realizaran bajo esa modalidad, excepto a los soldados, pues se trataba por todos los medios de conservar sus sueldos



en dinero. Implantó el *edicto del máximo*, con el cual pretendía evitar el aumento desmedido de los precios de los artículos de primera necesidad, pero esa medida no resultó viable y poco tiempo después debió ser abandonada. Con el fin de evitar que la administración se dislocase, se decretó el *régimen de castas* que fijaba a todos en sus trabajos y en sus funciones, condición que se transmitía hereditariamente al hijo mayor. Desde el labriego al soldado, los *curiales* —equivalente al orden senatorial de las provincias que se encargaban de la recaudación de impuestos— y hasta los mimos del circo, quedaron atados a sus actividades. Esta medida aceleró el éxodo al campo de quienes querían desligarse de un Estado que los agobiaba con impuestos y obligaciones de diferentes tipos y buscaban la protección del *dóminus* que se enfrentaba al poder central. Perseguió a los cristianos porque éstos eran un factor más de perturbación al negarse a concurrir al ejército, a portar armas, a observar el culto al emperador y porque se desentendían de la vida terrenal, pues consideraban como inmediato el advenimiento del reino de los cielos. Intervino en los asuntos religiosos amenazados por el arrianismo —movimiento declarado hereje por la Iglesia oficial—.

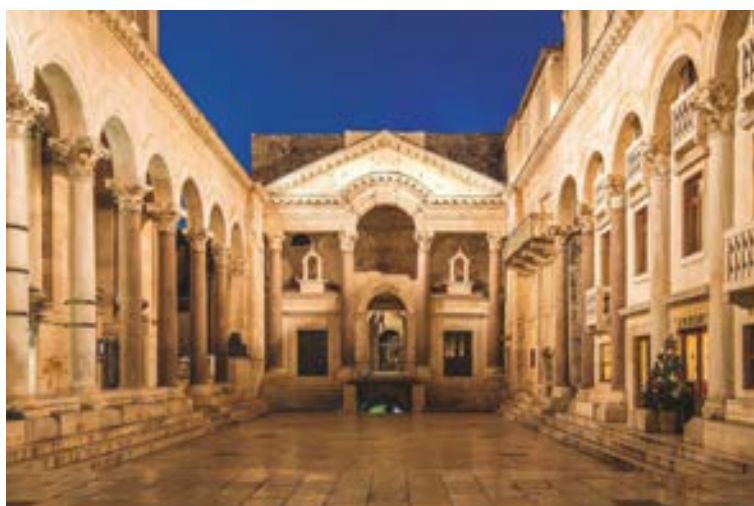


El martirio de Santa Inés en el foro romano tuvo lugar en el año 303, durante el gobierno de Diocleciano. Óleo por Joseph Desiré Court. 1864.



Busto de Cayo Aurelio Valerio Diocleciano (245-313).

En el plano político, temporalmente trasladó la capital a Oriente, a Nicomedia, en el lado derecho del estrecho de los Dardanelos, por ser ésa la región más rica. Dividió el imperio en cuatro zonas e inauguró una forma de gobierno denominada *tetrarquía*. Él permaneció en Oriente y confirió a Maximiano el título de Augusto como gobernador de la parte occidental, quien estableció su capital en Milán. Am-



Un palacio-fortaleza. La residencia de Diocleciano en Split es más una magnífica fortaleza que un palacio, a diferencia de anteriores residencias imperiales como la de Adriano en Tívoli. En la imagen, el peristilo, con sus elegantes columnas corintias.



Monumento a la tetrarquía.

bos tenían dos colaboradores, Galerio y Constancio Cloro, nombrados césares y sucesores de los Augustos. En el año 305, Diocleciano, debido a que presentaba problemas de salud y porque estimó que el



Murallas de Constantinopla siglo IV.

régimen que había ideado estaba consolidado, renunció al poder y exigió la renuncia de Maximiano. Se equivocó, porque las ambiciones personales pudieron más que las necesidades del imperio y al morir Galerio en el 311, sucesor de Diocleciano, seis aspirantes se disputaron la herencia. Constantino, hijo de Constancio Cloro, se enfrentó a sus rivales. Finalmente logró imponerse y quedó dueño absoluto del poder. En el año 324, de nuevo, el imperio tenía un solo emperador.

Constantino siguió la política de reformas iniciadas por Diocleciano, pero las llevó a un nivel superior. Trasladó definitivamente la capital del imperio hacia los Dardanelos en su margen izquierda, ubicada en la antigua colonia griega de Bizancio que pasó a llamarse Constantinopla, la hoy Estambul. El emperador se encargó de embellecerla y reconstruir las antiguas murallas que la protegían. No faltaron las leyendas que explicaron esa decisión, debido a convicciones religiosas. Según cuentan, al enfrentarse Constantino a Magencio, vio en el cielo el signo de la cruz y en agradecimiento por haber salido victorioso, trasladó la capital lejos de la pagana Roma. La historia, en cambio, nos informa de otros motivos menos espirituales. Roma ya no respondía a las condiciones del momento; su economía había entrado en crisis, estaba muy alejada de los actuales ejes comerciales, de las zonas más ricas del imperio, y expuesta constantemente a la presión de los germanos. Para la mejor defensa militar de las fronteras y por las vías más adecuadas de abastecimientos, no había mejor lugar que los estrechos del mar Negro. Por mar llegaban los abastecimientos procedentes de Asia Menor, Siria y Egipto. Políticamente, el Senado había perdido poder; los ejércitos o la fuerza militar se imponían. Razones estratégicas, económicas y políticas decidieron el traslado de la capital.

Sobre la religiosidad del emperador discuten los historiadores. En verdad cesaron las persecuciones a los cristianos y firmó el *edicto de Milán* por el cual

reconocía a la religión cristiana los mismos derechos que a la pagana, pero no le otorgó el primer lugar y sólo se bautizó en su lecho de muerte, pues, según se dice, en vida aceptó los honores divinos como representante de Helios, el dios solar. No obstante, protegió al cristianismo y sus hijos se educaron en esta doctrina. Como hábil político, comprendió la ventaja de incorporar a los cristianos a la nueva sociedad, puesto que su número iba en aumento, en lugar de continuar las persecuciones ineficaces como forma de contener la nueva creencia que se introducía por todos los intersticios del imperio.

Constantino hizo lo posible por restablecer la fuerza del Estado e, incluso, logró volver a acuñar limitadamente una moneda de oro. Dedicó su esfuerzo a realizar diversas reformas administrativas. Legalizó el colonato, reconociendo al colono el carácter de arrendatario perpetuo y hereditario. A los encargados de la recaudación, los curiales, les exigió que respondieran con sus propios bienes por el cobro de los impuestos.

El proceso de “barbarización” del ejército romano, iniciado con antelación, se intensificó bajo Constantino, y varios germanos ocuparon puestos de mando a la par que las tropas de las fronteras, debido a los bajos sueldos, también fueron cada vez más integradas por soldados de esa nación. En consecuencia, las órdenes terminaron por hacerse en lengua germana.

En la esfera política, el emperador asumió costumbres orientales. Se rodeó del ceremonial típico de ese mundo, tanto en la suntuosa vestimenta que usaba, túnica recamada en oro y diadema, como en la genuflexión que ante él debían realizar sus súbditos, así como en el carácter sagrado que se adjudicó.

Diocleciano y Constantino fueron buenos administradores, pero estaban ante una crisis de fondo, incontenible. Lograron momentáneamente retardar el desmoronamiento del sistema; no obstante, éste hacía agua por muchos lados, en particular



Cabeza colosal del emperador Constantino I, *el Grande* (274-337).

porque la esclavitud ya no resultaba rentable. Las mismas medidas que adoptaron se volvieron en contra de los efectos buscados. La *annona* evidenciaba que la economía tendía cada vez más hacia una forma rural, hacia la autosuficiencia y, por otra parte, era poco productiva, ya que entre el



Arco de Constantino, edificado para conmemorar su victoria sobre Magencio.



### Cristianismo vs paganismo

El cristianismo, en los primeros siglos de nuestra era, tuvo un carácter fundamentalmente urbano. En las zonas rurales, aldeas o distritos denominadas *pagus*, se conservaron las antiguas creencias y de ese término por deformación, surgió la denominación de pagana, que los cristianos aplicaron a todas las antiguas religiones diferentes a la suya.

transporte y el almacenamiento de ese impuesto, generalmente pagado en cereales, se perdía un por ciento muy elevado de lo recaudado. El edicto del máximo terminó por favorecer a los especuladores y los precios se dispararon en el mercado ilegal. El régimen de castas y la responsabilidad de los curiales, de pagar de su propio peculio lo que debían recaudar, cuando no todos podían y otros no quería seguir aportando al Estado, logró acelerar el éxodo y la huida hacia el campo, porque aspiraban a desligarse del gobierno. La regulación dictada sobre los colonos, adscribiéndolos a la tierra, fue un reconocimiento de la nueva realidad y de la importancia de la fuerza de trabajo que surgía y que desplazaba a los esclavos.

Constantino murió en el año 337 de n.e. y le sucedieron varios emperadores que de nuevo debieron enfrentar a los germanos que presionaban las fronteras. En el año 379, Graciano autorizó a los godos

a establecerse en Panonia y a los visigodos, en Macedonia. Teodosio, en el año 391, reconoció al cristianismo como religión oficial del Estado y prohibió todos los otros cultos que a partir de entonces comenzaron a llamarse paganos, en oposición al cristianismo.

A la muerte del emperador, en el año 395, el imperio quedó dividido de manera definitiva en dos partes. Sus hijos Arcadio y Honorio gobernaron en Oriente y Occidente, respectivamente, cuyas capitales fueron Constantinopla y Rávena desde el 404, aunque Roma mantuvo su importancia. El último emperador de la región occidental fue Rómulo Augusto, hijo de un romano asesor de Atila, el caudillo de los hunos, y que éste elevó al poder cuando era aún menor de edad. En el año 476 fue depuesto por el jefe de la tribu de los hérulos, Odoacro, oficial del ejército romano. A partir de ese momento, ambas partes del antiguo imperio siguieron caminos diferentes. Occidente dejó de existir políticamente en el año 476 y Oriente conservó a sus emperadores hasta el año 1453 en que cayó bajo el dominio de los turcos otomanos. Al tomar en consideración la deposición de Rómulo Augusto, un hecho eminentemente político, una parte de la historiografía tradicional plantea que el feudalismo se inició en ese año con la caída de Roma. Obvian así la complejidad de un proceso que se extendió durante varios siglos y que arrastró consigo a todas las esferas de la sociedad.

## EL DOMINIO. DÓMINUS VS COLONOS

En el siglo III de n.e. comenzaron a desarrollarse nuevos centros de producción agraria denominados dominios que tendían a sustituir a los latifundios y a las villas esclavistas. Los dominios constituían una unidad autosuficiente, de agricultura y manufactura. Los trabajadores ya no eran esclavos sino colonos. Campesinos, artesanos, antiguos esclavos, plebe urbana,

algunos curiales y otras capas procedentes de la ciudad, se refugiaban allí. Era una etapa de reacomodo. No todos los colonos gozaban de los mismos derechos y sus obligaciones resultaban de diferentes niveles; mucho dependía de su situación anterior, si aportaron o no tierras y si eran antiguos esclavos u hombres libres, lo cual delimitó el grado en que iban a depender del nuevo



Renta en productos: colonos llevándo frutas, un gallo, pescado y una liebre a su señor.

propietario. Los colonos podían pagar rentas en dinero o en trabajo, y los días de servicios en las tierras del *dóminus* variaban en dependencia de lo anteriormente dicho. Los colonos, a diferencia de los esclavos, estaban estimulados en el trabajo, eran poseedores hereditarios de una parcela de tierra, tenían familia, pagaban una renta y estaban protegidos contra las exacciones desmedidas del Estado. En el dominio se organizaron ejércitos y cárceles propias y muchas veces los *dóminus* impedían la entrada de los recaudadores estatales. A esa protección se denominó patronato. Empezaban en Occidente la dispersión del poder y la descentralización política.

En este siglo, la agudización de la crisis llevó a que todos se rebelaran contra el Estado. *Dóminus*, colonos, esclavos, plebe urbana, pequeños campesinos independientes y funcionarios, a quienes se sumaban las luchas separatistas de las provincias. En algunas, se sucedían levantamientos de distinta índole en la cual participaban diversas capas de la población. Una de ellas estalló a fines del siglo IV en África del Norte. Eran los denominados *circumcellionis* o *agonistas*, inspirados en las prédicas y las prácticas del donatismo, una secta cristiana que creía en el pronto advenimiento del reino de Dios. Los *agonistas* constituyeron un movimiento de esclavos y colonos de inspiración religioso-social.



La decadencia de Occidente se reflejó en las instituciones. El patriarca cristiano Félix vestido con atributos consulares. Murió asesinado por el general Aecio en el 430 de n.e.

Destruían las propiedades, masacraban a los amos y liberaban a los esclavos, a los colonos y a los deudores. Su carácter revolucionario resultó tan marcado que los dirigentes oficiales del donatismo, aunque lo inspiraron indirectamente, se negaron a participar en él. Los movimientos de *bagaudos*, o *bagaudes* en la Galia e Hispania, fueron una masiva rebelión de campesinos libres y colonos, en la primera mitad del siglo V, quienes llegaron a crear un Estado prácticamente independiente. Los rebeldes expulsaron a los funcionarios romanos, crearon un ejército y desarrollaron un sistema judicial propio. A estos movimientos internos se sumó la irrupción en tierras del imperio de los pueblos de origen germánico, todo lo cual expresaba la debilidad del poder imperial, incapaz de contenerlos.

Al llegar al siglo V, una institución quedaba en pie: la jerarquía cristiana que recogió el legado de la Roma imperial, especialmente en el sentido de unidad en lo político y lo cultural, y moldeó su organización y jerarquía sobre la base de la estructura de gobierno del antiguo Imperio romano. La dislocación política de Occidente permitió a la Iglesia cristiana una mayor libertad y llenó el vacío de poder que se abrió con la deposición de Rómulo Augusto. La Iglesia cristiana se adecuó a las nuevas condiciones de la sociedad feudal



y se hizo cargo del gobierno de muchas ciudades. Los obispos de Roma, Constantinopla, Antioquía y Jerusalén, habían recibido el título honorífico de patriarcas. El obispo de Roma logró imponerse a los demás y en el siglo v asumió el título de Papa (padre) de la cristiandad. Los

patriarcas de Oriente no lo reconocieron y se inició un proceso de separación (cisma) que, a pesar de los diversos intentos de reconciliación, culminó en el siglo xi, con la ruptura definitiva entre la Iglesia de Occidente, denominada ahora católica, y la de Oriente ortodoxa.

## LAS INVASIONES GERMÁNICAS Y SUS PRIMEROS REINOS

Desde fines del siglo iv, los germanos comenzaron a traspasar los límites o *limes* del imperio y a ocupar tierras, a veces, autorizados por los emperadores, quienes no hallaron más solución que reconocerlos como federados, aunque en otras oportunidades se asentaban por la fuerza. En este mundo convulso, los germanos constituyeron un factor más que aceleró el proceso de crisis por la que atravesaba el otrora poderoso Estado. Los federados, además de tierras, recibían de los emperadores el pago de una anualidad en especie y se comprometían a defender las fronteras, aunque en no pocas oportu-

nidades desconocieron los acuerdos y se volvieron contra quienes, con menor o mayor deseo, habían terminado por acogerlos en sus propios territorios.

Los germanos, a quienes los romanos llamaban bárbaros, eran oriundos de la región escandinava. Debido a diversas razones, quizá por cambios en el clima y un incremento demográfico, iniciaron un movimiento general de desplazamiento, que los llevó a ubicarse en las regiones limítrofes del río Rin. Mientras el imperio fue fuerte se mantuvieron en la orilla derecha del río, pero después del siglo iii, las condiciones comenzaron a cambiar.

Cayo Julio César entró en contacto con ellos en el siglo i a.n.e. y en su obra, *Comentarios de la guerra de las Galias*, los describió con características propias de una sociedad comunitaria. Siglo y medio después, habían iniciado el proceso de descomposición de esa sociedad y la transición, posiblemente, hacia formas esclavistas, según relata Cornelio Tácito en *La Germania*. Eran tribus ganaderas que practicaban una agricultura rudimentaria de algunos cereales, y además se dedicaban al pillaje, pues la guerra y el botín que proporcionaba ésta constituía otra de sus actividades fundamentales. El trabajo lo realizaban las mujeres y los pocos esclavos que poseían.

Habitaban en regiones inhóspitas y sus dioses se relacionaban con los elementos de la naturaleza: la tempestad, el rayo y el agua. Tenían algunos dioses de mayor importancia entre los cuales se destacaba Wotan u Odín, encargado de recibir a los guerreros que habían muerto valiente-



Odín, dios principal de los germanos.

mente en combate. Thor era el dios del trueno; Sunna, el dios solar y Mon representaba a la Luna.

Sus poblados se establecían de manera que cada casa estaba separada de las demás y acogía a la familia ampliada, a la vez que fungía como establo para los animales. El centro de la sociedad germana se organizó en torno a las familias asociadas, pertenecientes a la misma tribu. Las decisiones se adoptaban en la asamblea dirigida por un caudillo militar.

Cada familia, que comprendía varias generaciones, cultivaba sus propios campos y usufructuaba, en conjunto con las demás, las tierras incultas: bosques y prados aledaños. Ése era el nivel de desarrollo de los germanos cuando, a fines del siglo IV, traspasaron los límites del imperio. Ante la imposibilidad de seguir defendiendo sus fronteras, los emperadores del siglo V los autorizaron a asentarse en tierras propiamente romanas.

La penetración de los germanos en el imperio se aceleró por la presión que sobre ellos ejercieron los xiongnus, conocidos en Occidente con el nombre de hunos, pueblos seminómadas de origen mongólico, procedentes de las zonas esteparias del Extremo Oriente. En los primeros siglos de nuestra era, los hunos derrotados, fueron expulsados de China y hacia el 375 invadieron Occidente y destruyeron el reino de los ostrogodos. Eran consumados jinetes, pues desde muy pequeños pasaban la mayor parte de su vida a caballo e, incluso, dormían sobre sus cabalgaduras. Sus caballos eran de aspecto feo y relativamente pequeños, pero se movían a una velocidad difícil de alcanzar y aún menos de superar. Entre el 441 y el 453, su jefe Atila se convirtió en el líder indiscutible de su pueblo, avanzó sobre Bizancio y el emperador Marciano debió pactar la entrega de un tributo anual. Atila se dirigió a Occidente e impuso a Rómulo Augusto como emperador y de hecho incidía en los asuntos de Estado. Al morir en el 453, los hunos se dispersaron, pero el daño estaba hecho, los germanos empujados por ellos

### La esclavitud entre los germanos

“Con el mismo regalo se crían los hijos de los esclavos que los del señor, sin que en esto se diferencien los unos de los otros. Viven y andan todos juntos (...) hasta que la edad divide los libres de los que no son (...) No se sirven de los demás esclavos, como nosotros, empleando a cada uno en su oficio de la casa; dejan a cada uno de ellos vivir aparte y que trabaje para sí. El señor les carga cierta pensión de grano, ganado o vestidos como a un labrador, y con esto no tiene el esclavo que obedecerle en más. Pocas veces azotan a los esclavos (...) Casi todos [los germanos] tienen la misma disposición y talle, los ojos azules y fieros, los cabellos rubios, los cuerpos grandes y fuertes solamente para el primer ímpetu (...) Cuando no tienen guerra se ocupan en cazar, pero más en ociosidad y en comer y dormir a que son muy dados. Ningún hombre belicoso y fuerte se inclina al trabajo, sino que dejan el cuidado de sus moradas, haciendas y campos a las mujeres y viejos y a los más débiles de la casa”.

Cayo Cornelio Tácito: *La Germania*.

habían iniciado la formación de sus primeros Estados.

A fines del siglo IV y en el V, el Imperio Romano de Occidente comenzó a ser sus-



Atila, rey de los hunos (433-453), conocido como el *azote de Dios*.



### Aurelio Agustín

Agustín nació en África en Numidia, la actual Argelia (354-430). Padre de la Iglesia y obispo de Hipona. Fue canonizado santo por la Iglesia católica. Vivió en la etapa de crisis del sistema esclavista romano. En su filosofía se nota la gran influencia de Platón. En su obra más importante, *La ciudad de Dios*, realizó el primer intento por abarcar desde el punto de vista cristiano, todo el proceso histórico. La escribió para refutar a los romanos que inculpaban a los cristianos de ser responsables de la caída del imperio por el abandono de los dioses antiguos. Agustín alaba a la nueva religión y dice que las causas de la decadencia se deben a otros factores, como la decadencia de la moral de Roma. Con él se propala el concepto teológico de la historia. Pues la historia del mundo, según su visión, era sólo un eslabón entre la creación del mundo y la catástrofe del juicio final.

tituido por diferentes reinos germánicos. El Oriente también sufrió la presión, no sólo de los germanos sino también de los turcos y eslavos, pero era económicamente fuerte y la milicia ciudadana defendía con valor su territorio. Los emperadores



Aurelio Agustín, san (354-430), teólogo cristiano.

orientales pudieron sortear los graves peligros de las invasiones, mediante pactos por los cuales pagaban fuertes sumas, permitiendo a los germanos y eslavos establecerse en tierras del imperio o enfrentándolos en lucha abierta.

Los visigodos, admitidos en territorios del Oriente, se sublevaron porque no llegaba la *annonna* con regularidad. Vencieron a los bizantinos y, otra vez, el emperador Teodosio debió conferirles derecho de asentamiento. Poco después, al mando de su jefe Alarico, atacaron la capital y al fracasar, antes de dirigirse a Occidente asaltaron otras ciudades griegas. En el año 410 tomaron y saquearon Roma, la que arrasaron e incendiaron. Ese hecho ocasionó gran impacto en el mundo romano, pues la ciudad no había vuelto a ser devastada desde hacía ocho siglos atrás, cuando en ella penetraron los galos de origen celta. El saqueo de Roma por los visigodos inspiró a Aurelio Agustín (san), a escribir *La ciudad de Dios*, en la cual el obispo de Hipona explicaba que la ciudad arrasada era la de los hombres en castigo por sus pecados. Dirigió la atención no a la ciudad terrenal sino a la ciudad de Dios, la cual, al final, se alzaría sobre la ruina del antiguo orden de cosas.

A la muerte de Alarico, le sucedió su cuñado Ataulfo, nombrado rey de los visigodos. Hábil político, concibió un plan de reconciliación con Roma y en el 414 se casó, a la usanza romana, con Gala Placidia, hija de Teodosio y medio hermana de los emperadores Arcadio y Honorio. Gala estaba prisionera desde el ataque a Roma en el 410, pero, según cuentan, siempre fue tratada con mucha consideración. De ese matrimonio nació un hijo que el visigodo pretendía convertir en emperador, hecho inaceptable para los romanos de las dos partes del imperio, porque por sus venas también corría sangre germana. La muerte prematura del infante puso fin a las aspiraciones de Ataulfo.

Desde Italia, los visigodos se dirigieron a la Galia, donde organizaron su primer reino en el año 415. Expulsados de Toulouse por los francos, se atrincheraron en





Hispania, donde se mantuvieron durante tres siglos, hasta el 711, cuando los musulmanes invadieron la península.

Al llegar los visigodos, Hispania estaba ocupada por los vándalos y por los suevos resguardados en la región cantábrica de Galicia, así como por la población de origen hispanorromano. Durante este reinado comenzó a incrementarse el colonato, la dependencia personal de los trabajadores y la formación de grandes propiedades, las cuales seguían siendo controladas una parte por los galorromanos y otra por los jefes militares de origen visigodo. Sólo en el último siglo de dominación visigoda se inició la fusión de los hispanorromanos con los conquistadores. Los separaba una cuestión de fe que hizo imposible la rápida compenetración o aceptación entre vencidos y vencedores y, por ende, los matrimonios mixtos, hasta el año 587 cuando el rey visigodo Recaredo se convirtió al cristianismo. El reino en Hispania sólo duró tres siglos, porque la reyecía era electiva y porque debido a diferencias de fe (arrianos unos y cristianos los otros), no resultó posible a los visigodos consolidar su poder de forma similar a la realizada por los francos.

Varias tribus de los germanos habían adoptado el arrianismo, doctrina expuesta por Arrio en el libro *El festín*, y defendida por él, incluso, después de su reprobación, pues, además de convicción, gustaba de sostener controversias teológicas. Arrio consideraba que Dios y Cristo eran de esencias diferentes, mientras la Iglesia cristiana oficial proclamaba que ambos tenían el mismo carácter. Ésta constituyó la primera gran “herejía” —nombre dado por la Iglesia oficial a todas las manifestaciones o doctrinas contrarias a la fe ortodoxa—, que amenazó a la Iglesia cristiana.

Los vándalos, expulsados de Hispania por los visigodos, cruzaron hacia la otra orilla del Mediterráneo y reconstruyeron su reino en el norte de África. Ellos formaron una poderosa flota y desde allí hacían incursiones a los países de las costas cercanas. En el año 455 saquearon Roma, como en el año 410 lo habían hecho los visigodos.

### Arrianismo. Arrio (256-336)

Es considerada una de las primeras herejías cristianas.

Doctrina defendida por el presbítero de Alejandría. Según Arrio, Cristo era Dios, pero engendrado por el padre y no existía antes de haber sido engendrado o creado. El hijo tiene un comienzo pero Dios no, decía Arrio y negaba la concepción de la misma naturaleza de la santísima trinidad. Ese criterio era diferente a la de la ortodoxia oficial, para quienes Dios y el hijo eran coetáneos. El padre, el hijo y el espíritu santo son una misma persona y de la misma esencia.

La doctrina de Arrio fue condenada en el Concilio de Nicea en el 325, pero resultó que los germanos —en particular, ostrogodos y visigodos— ya se habían adherido al arrianismo.

Entre los años 443 y 534 se formó un nuevo reino con la llegada de otros pueblos germanos, los burgundios, quienes se establecieron en una región de la Francia actual y que aún conserva su antiguo nombre: Borgoña. En tanto, Bretaña estaba poblada por los celtas, pictos y jutos, hasta que ha-



Icono conmemorativo del Primer concilio de Nicea.



cia el siglo VII fueron doblegados por anglos y sajones de origen germano.

Después de deponer a Rómulo Augusto, el rey hérulo Odoacro gobernó el Occidente con el título de Augusto y reconoció la dignidad del emperador de Oriente hasta que Zenón, deseando liberarse de los ostrogodos que presionaban la región oriental, los envió a reconquistar Italia. Su rey Teodorico había vivido, cuando joven, muchos años como rehén en la corte bizantina y, por tanto, conocía y admiraba la cultura romana, pero también sabía de las debilidades que aquejaban al imperio. Por eso, cuando llegó a Occidente, se desentendió de su compromiso, estableció su propio reino y guió los designios de Italia durante 33 años (493-526). Para verse totalmente libre de contrincantes invitó a Odoacro a una comida para celebrar un acuerdo y traicioneramente lo mandó asesinar. La experiencia en Constantinopla le permitió gobernar con habilidad a sus súbditos romanos, juzgarlos mediante el derecho romano y aplicar el germano para los de su misma nación. Como los visigodos, los ostrogodos eran arrianos y ese hecho impidió la fusión entre las dos poblaciones. Teodorico se preocupó por conservar los antiguos monumentos romanos y repartió trigo a la población. La capital fue Rávena,

donde se levantó un magnífico mausoleo para conservar sus restos.

A la muerte de Teodorico, en el 526, se produjeron luchas sucesorias y, 30 años después, Justiniano, emperador de Oriente, emprendió la reconquista de la parte occidental. Esos sucesos constituyeron el tema de la película *La batalla por Roma*, la cual se basa en hechos históricos, aunque incluye varios pasajes novelados y algunos que carecen de autenticidad, pero en conjunto resulta una buena recreación de época y de la reconquista de Italia por los generales de Justiniano que se enfrentaron a Totila, el último caudillo godo, quien peleó con bravura por defender la continuidad de su reino.

Pocos años después de esos sucesos históricos, los lombardos, también de origen germánico, se establecieron al noroeste de Italia y organizaron un reino entre el 568 y el 774, año en que fueron vencidos e incorporados al dominio de Carlomagno, rey de los francos. Otros reinos germánicos se formaron en estos siglos, pero ninguno alcanzó la trascendencia de los ya referidos.

Los germanos siempre estuvieron en inferioridad numérica respecto de los pueblos conquistados. Así, por ejemplo, los ostrogodos no superaban las 150 000 personas, en tanto que los romanos sumaban 8 millones. Los conquistadores asimilaron elementos de la cultura de los dominados y se repartieron las tierras, a veces asumiendo un tercio y en otros casos, dos tercios de las propiedades de los antiguos terratenientes. El trabajo, por lo general, siguió recayendo en los colonos y esclavos imperiales, quienes se iban convirtiendo en campesinos dependientes y siervos del mundo medieval. Los soldados germanos recibían propiedades denominadas *alodios*, libres de impuestos respecto de los feudales, no enajenables, ni sujetas a obligaciones más que con el rey. La constitución de marca de los germanos —es decir, el usufructo en común de las tierras indivisas (bosques, prados y aguadas)— se adecuó y complementó la organización de los dominios que se desarrollaban en el Imperio romano de Occidente.



Mausoleo a Teodorico en Rávena.

## PECULIARIDADES EN EL OESTE Y EL ESTE EUROPEO

Las características específicas que adoptó la Edad Media diferían en el este y el oeste de Europa, y en esta última, incluso de una región a otra. Esas diferencias se relacionaban con las condiciones históricas propias de cada una de ellas, la incidencia y el papel desempeñado por los elementos romanos y germanos en la etapa de transición. La síntesis equilibrada entre ambos se logró en el norte de la actual Francia, el núcleo del Imperio carolingio. En Provenza, Italia e Hispania, hubo un claro predominio de la influencia romana, en tanto que en el norte y este de Alemania, Escandinavia e Inglaterra, la herencia fue claramente de origen germánico. Hubo allí un fuerte campesinado alodial, que mantuvo por muchos siglos sus instituciones de marcas comunales. En las otras regiones europeas, desde el siglo VI, se desarrollaba el feudalismo, pero en Alemania, no se consolidó hasta el siglo XII al destruirse las propiedades alodiales y reducir a la servidumbre a los campesinos libres, manifestándose de forma retrasada cronológicamente, respecto del resto de Europa occidental. En Italia hubo mucha heterogeneidad e, incluso, en el sur se conservaron latifundios trabajados por esclavos.

En el este europeo se asentaron los eslavos, pero no todos siguieron el mismo proceso de evolución. Así, los que se vincularon con el Imperio bizantino organizaron su estructura económica a semejanza de las relaciones medievales del mundo oriental. En el este europeo, por su parte, no se constituyeron reinos duraderos como en Occidente, porque unos pueblos nómadas se sucedían a los otros: los hunos, en el siglo V; los ávaros, en el siglo VI; los búlgaros, en el siglo VII; los magiares, en los siglos IX y X; los pechenegos, en el XI y el XII, y los mongoles, en el siglo XIII. Ante ese continuo movimiento de pueblos no sólo era imposible caminar hacia una organización feudal sino or-

ganizar un Estado duradero. Europa oriental se diferenció de la occidental, al decir de algunos especialistas, por la ausencia de la influencia clásica y la presión del pastoreo; condiciones que contribuyeron al retraso en cuanto a la formación de sus relaciones socioeconómicas, a la vez que favorecía la conservación de los vínculos tribales y clánicos y la exclusión de la urbanización, como consecuencia de sus actividades ganaderas. Sólo después del siglo IX empezaron a formarse estructuras estatales apoyadas por la cristianización y la nobleza de séquito se convirtió en territorial.

Uno de los Estados importantes del este europeo lo constituyeron los rusos. Éste se fundó en el siglo IX, con la presencia de los eslavos, cuyo desarrollo se catalizó por los varegos (vikings) en la ciudad de Kiev. El principado de Bohemia se fundó en el siglo X. En ese siglo también se organizó el Estado de Polonia, donde Miecislao I, de la familia de los Piastas, se convirtió al cristianismo romano y lo impuso en sus dominios. El Papa le confirió el título de duque a cambio de fidelidad religiosa. En Polonia, de forma similar a las otras regiones del este europeo, en el siglo XII los campesinos libres cayeron en servidumbre y se iniciaron relaciones de tipo feudal.



Fibula visigoda.



Miecislao I y Boleslao I. Catedral de Poznan, Polonia.



## DEL REINO DE LOS FRANCOS AL IMPERIO CAROLINGIO

El oeste de Europa siguió un camino diferente a lo acaecido en el este, aunque no tuvo un carácter uniforme en toda la región. Los franco-germanos lograron consolidar su poder por más de cinco siglos. Clodoveo, jefe de una de las tribus de los francos, fue el fundador del primer reino unificado en la segunda mitad del siglo V, expandiéndose a casi toda la Galia; expulsó a los



Recreación de la anécdota del Vaso de Soissons.

visigodos hacia el otro lado de los Pirineos y destruyó el reino de los burgundios. A Clodoveo se lo considera descendiente del legendario jefe Meroveo; por ello, su dinastía es denominada merovingia.

Un documento de la época, conocido como el vaso de Soissons, describe como Clodoveo en el término de un año impuso su poder supremo. De jefe de una de las tribus germanas se transformó en rey. Una de

sus decisiones trascendentes fue haberse convertido al cristianismo en el año 496. Necesitaba el apoyo del Papa para sus ambiciones centralizadoras y este, que ya no podía contar con Bizancio, requería de una fuerza militar que protegiera a Roma de las incursiones de otras tribus germanas. A partir de entonces y durante muchos siglos se anudaron las estrechas relaciones entre la institución religiosa y la política. Los francos contaron, desde entonces, con el apoyo de los obispos y

### Anécdota del vaso de Soissons

“las tropas de Clodoveo saquearon numerosas iglesias debido a que el rey estaba sumergido en los errores paganos (...) había llevado de una iglesia un vaso de magnitud y belleza maravillosa (...) El obispo de esta iglesia envió mensajeros al rey (...) para que le devolviera aquél (...) entonces Clodoveo expresó: ‘haré lo que el padre solicita’. Arribando a Soissons el rey hizo depositar el botín en medio de los soldados y dijo: ‘les ruego mis bravos guerreros tengan a bien concederme fuera de mi parte al menos aquel vaso’ (...) los más sensatos respondieron. ‘Glorioso rey todo lo que vemos aquí es tuyo (...)’. Como ellos habían hablado así, uno de los soldados, ligero, envidioso y colérico elevó la voz, blandió la espada de doble filo y golpeó el vaso diciendo: ‘No tendrás nada más que lo que te sea dado realmente por la suerte’ (...) El rey disimuló el ultraje con paciente dulzura (...) pasado un año, hizo convocar al campo de Marte a toda su tropa (...) vio a aquel que golpeó el vaso y le dijo: ‘No hay nadie que tenga las armas tan mal cuidadas como las tuyas, tu lanza, tu espada, tu hacha, nada está en regla’ y tomando el hacha la tiró al suelo. El soldado se inclinó para recogerla, entonces el rey levantando la suya con las dos manos la dejó caer sobre su cabeza diciendo: ‘he ahí lo que tú has hecho al vaso de Soissons’. Habiendo muerto el soldado ordenó a los otros retirarse, provocando un gran temor a su respeto”.

Gregoire de Tours: *Historia II*, 27, Collection Picard, 1953.



Bautizo de Clodoveo I.



El imperio de Carlomagno.

por primera vez, al ocurrir la identidad de fe entre conquistadores y conquistados, se alcanzó una beneficiosa fusión entre ambos pueblos. La religión desempeñó, en ese momento, un significativo factor de unificación y centralización.

Después de Clodoveo, poco a poco, aunque hubo aún algunos reyes enérgicos, el poder comenzó a debilitarse por la mediocridad de sus sucesores o porque se trataba de menores de edad bajo regencia de sus madres. En consecuencia, ya no combatían ni gobernaban, por lo cual se conocieron como “reyes holgazanes”. La guerra y el botín constituían aún uno de los factores de cohesión entre los francos; por eso, la inhabilidad de los últimos merovingios posibilitó que



Estatua en bronce del emperador Carlomagno.

lentamente el poder cayera en manos de funcionarios, denominados *mayordomos de palacio*, pertenecientes a la nobleza de la región de Austrasia. Carlos Martell, uno de esos mayordomos, se hizo famoso, porque en el año 732 detuvo en Poitiers el avance de los árabes que habían cruzado los Pirineos; reorganizó la caballería de los francos y durante un tiempo, cuando murió el rey merovingio, no se preocupó por colocar a otro en su lugar. Su hijo, Pipino, *el Breve*, se convirtió en rey en el año 751. La dinastía merovingia llegó a su fin y se inició la carolingia. Pipino, ante la situación de hecho que se iba prolongando, decidió legitimarla y, por ello, mandó preguntar al papa Zacarías, quién era más rey, si quien



### El cantar de Roldán

“El conde Roldán ve la gran derrota de los suyos, y llama a Olveros, su par:

”—Gentil señor, compañero querido, ¿qué os parece? ¡Dios mío, mirad cuantos valientes yacen en tierra! ¡Bien nos toca llorar a la dulce Francia, la bella! ¡Qué desolada va a quedar vacía de tales varones! ¡Oh, rey amigo! ¿Por qué no estáis aquí? (...)

”—Yo tañeré el olifante —dice Roldán—, Carlos lo escuchará y pasará los puertos. Yo os lo juro. Los francos retornarán (...) ¡Tocad el cuerno, aunque hacer tal no es de valientes! ¡Pero tenéis ensangrentados los brazos! (...) Ha escuchado la querella el arzobispo, y, espoleando el caballo, acude a ellos y los reprende:

”—Señor Roldán, y vos, señor Oliveros, ¡os ruego en nombre de Dios que cese esta disputa! Tañer el cuerno no podrá ya salvarnos, pero tañer será siempre lo mejor. Vendrá el rey, y podrá vengarnos. Así no podrán los de España retornar alegres (...) Roldán se lleva a la boca el olifante. Lo ajusta bien y lo tañe a pleno pulmón. (...) El conde Roldán tiene la boca ensangrentada. Su cerebro tiene rota las sienas. (...) A treinta leguas se le escucha en el contorno, Carlos lo oye y con él todos los pares. El rey dice:

”—¡Combaten los nuestros! El emperador hizo sonar las trompas. Echan pie en tierra los francos, y se endosan las lorigas y los yelmos (...) —¡Si volvemos a ver a Roldán aún vivo, con él combatiremos fieramente!

”Pero de nada sirven las palabras. Llegan ya demasiado tarde”.

*Cantar de Roldán.*

detentaba el título o quien ejercía el poder. La respuesta no se hizo esperar y de manera favorable a los deseos de Pipino. En ese

intercambio se comprometió a defender al Papa de las incursiones lombardas, y el sucesor de Zacarías, el papa Esteban II, fue a la Galia y lo ungió con los santos óleos, reconocién-



Corona de hierro lombarda de Carlomagno.

dolo rey, e hizo extensiva esa unción a toda la familia. En reconocimiento, Pipino, le donó al Papa lo que no era suyo, el exarcado de Rávena, hasta entonces en poder de los lombardos. La reclamación de esos territorios por el Pontífice, se basaba en un documento, que hoy sabemos apócrifo, mediante el cual supuestamente se habían entregado a la Santa Sede en el siglo IV por el emperador Constantino. Esa donación resultó tan importante que sentó las bases del poder temporal de los papas.

En el siglo VIII, Carlos Martell había impulsado un proceso de centralización en el reino de los francos. No fue un hecho aislado, sino consecuencia del peligro que comenzaban a representar los árabes y el intento de los musulmanes de cruzar los Pirineos. En Bretaña, el rey Etelbaldo inició la unión de jutos, anglos y sajones, y en Bizancio, León III, *el Isáurico*, restauró y consolidó el imperio bajo la fuerza del cristianismo en oposición a los musulmanes.

Carlos Martell y su hijo Pipino sentaron las bases del poderío franco, pero la personalidad cimera fue Carlomagno, cuyo reinado se prolongó desde el 768 al 814. Hijo de Pipino, se convirtió en emperador en la Navidad del año 800 al recibir la diadema real, en la Catedral de Roma, de manos del papa León III. En sus 45 años de reinado dirigió unas 60 campañas militares. La conquista, el botín y la rapiña seguían constituyendo medios de mantener unidos a los francos. En una de estas campañas, Carlomagno puso fin al reino lombardo. Se proclamó rey y ciñó la corona de hierro, propia de esa monarquía. Los sajones ubicados entre los cursos inferiores del Rin y el Elba, en Alemania actual, le causaron las mayores dificultades. Negados a convertirse al cristianismo, volvían a sublevarse cada vez que el ejército de Carlomagno se retiraba. Durante 30 años debió combatirlos y logró, finalmente, someterlos mediante una guerra devastadora que cobró miles de vida. Realizó diversas incursiones a Hispania. Se enfrentó a los musulmanes y estableció la marca hispánica. Al regresar

### Cargas y obligaciones de los campesinos

Pagaban la renta porcentual; el diezmo a la Iglesia; la *corveé*, que consistía en trabajos en la reserva del señor; la *banalité*, pago que debían realizar para utilizar el molino, el horno y el lagar; la obligación de entregar cerdos, huevos, gallinas y otras aves de corral en determinados períodos del año; “la mano muerta”, para que los hijos heredaran la posesión de la parcela al fallecer el padre; determinados trabajos especiales y, según algunos estudios, la *prima note*; es decir la prioridad del señor a pasar con la doncella su noche de bodas.

de una de esas incursiones, la retaguardia al mando del noble Roland o Roldán cayó en una emboscada, que le costó la vida, a manos de los vascos en el desfiladero de Roncesvalles. Ese hecho dio lugar a una de las más hermosas canciones de gesta conocida con el nombre de *El cantar de Roldán*. Considerada anónima, surgió de forma oral para ser cantada, y aunque en parte se basaba en hechos reales, algunos de ellos se desvirtuaron. Los siglos XI y XII constituyeron la época más importante de la epopeya francesa.

### Señorío. Señores vs campesinos dependientes

En la época en que los francos llegaron a la Galia, como era la norma, hicieron repartos de tierras a los jefes militares y parcelas a los soldados. Resultaría absurdo suponer que los conquistadores iban a aceptar niveles de dependencia similar al de los colonos o a la de los siervos. Por ende, esas parcelas tuvieron un carácter alodial, pero fuera de ellas, las relaciones feudales se fueron anudando. A las características del dominio, los germanos

aportaron el disfrute común de bosques y prados, beneficios que el colono no disponía y el sentido de libertad personal perdido para los trabajadores debido a la esclavitud. En la práctica, los colonos eran tratados como semiesclavos, pues nunca se dictó una ley que aboliera la esclavitud. Los aportes germanos ampliaron los recursos a que tenían acceso los campesinos, a la vez que les transmitieron cierta mejoría social y personal. Los campesinos dependientes trabajaban sus parcelas y prestaban servicios en la reserva del señor. Pagaban una renta porcentual en trabajo, con posterioridad en especie y, hacia el siglo XI, en dinero, como tendencia, pues los nuevos tipos de rentas no siempre eliminaban las anteriores ni todas las regiones siguieron los mismos derroteros. El nuevo centro de producción autosuficiente se denominó *señorío* en Francia y *manor* en Inglaterra.

La propiedad feudal se caracterizó por una diversa gradación de derechos sobre la misma tierra; es decir, una modalidad de coposesión. El rey era el propietario de todas los territorios y en esa relación todos, desde el rey, los señores y los campesinos, tenían distintos derechos de posesión hereditaria sobre aquella propiedad no enajenable.

Los campesinos estaban vinculados al señor desde el punto de vista económico, social, jurídico y político, a través de múltiples gradaciones de dependencia: siervo, siervo de la gleba, arrendatario, aparcerero y otras modalidades, por lo cual es preferible utilizar el término genérico de campesino dependiente. Esos trabajadores tenían familia, poseían hereditariamente la tierra y pagaban una renta porcentual a su señor, de quien dependían y a la vez los protegía. La importancia y trascendencia de la renta porcentual consistía en posibilitar una mejoría en las condiciones de vida de los trabajadores. Si éstos incrementaban la producción, aunque debían pagar más, también era superior la parte que les pertenecía y de la cual podían disponer libremente. No obstante, las cargas y



### Los campesinos

“Tienen mucho trabajo y carga: el mejor día de la semana, siembra cebada y avena, y después corta la lana. Hace vivero en los ríos. Hace corveas y prestaciones. Nunca come buen pan. Nosotros le quitamos el mejor grano, pero le dejamos el malo. Si tiene un poco de oca o gallina, o un pastel de blanca harina, lo destina a su señor. Nunca come buenos pedazos, ni un pájaro ni un asado. Si el tiene pan de harina negra, leche y mantequilla, es un regalo”.

Etienne de Fouquieres: *Libro de costumbres* S. XII.

obligaciones a las que estaban sometidos resultaban tan diversas y pesadas que, por algún tiempo, el régimen feudal no pudo demostrar su superioridad con respecto al régimen esclavista. Sobre todo, cuando la renta era en trabajo y tenían que dar prioridad a la siembra y a la cosecha en la reserva del señor, antes que a la atención de sus cultivos.

Las obligaciones eran múltiples, tanto en pagos al señor, como el diezmo a la Iglesia (afectaba también a los nobles e, incluso, lo pagaba Carlomagno), y las prestaciones militares al rey. Las cargas militares aplastaban y arruinaban a los campesinos jurídicamente libres, pues debían proveerse los alimentos para tres meses, el armamento y permanecer lejos de sus labores, mientras durara la campaña militar. En los últimos años del reinado de Carlomagno se hizo necesario que se unieran tres o cuatro hombres para costear los gastos de uno que era quien iba a la guerra. La administración central también

recaudaba la *alcabala*, un impuesto a los productos que se vendían y por el derecho a transitar por puentes o esclusas; este último designado como pontazgo; en realidad, una forma de *alcabala*.

En la sociedad medieval, todos dependían de alguien. Los nobles de mayor rango, del rey, quien estaba al frente del Estado; otros de menor jerarquía dependían de los grandes nobles, y así sucesivamente hasta que en el escalón más bajo estaban los campesinos que dependían de un señor. A la vez, el poder del rey se sustentaba en el apoyo y fidelidad de sus nobles y vasallos, de quienes en ese sentido dependía.

La economía se había ruralizado, era autosuficiente, lo cual no significa que la circulación monetaria hubiera desaparecido totalmente. Carlomagno acuñó una moneda de plata que se empleó para determinados pagos que no incidieron en la autarquía del reino. Hubo un limitado intercambio; había mercados y ferias donde se adquiría miel, vino, sal y algún otro producto agrícola de estación, y del exterior se traía púrpura, mirra, incienso, hierro y algunos artículos suntuarios. Las colonias de judíos y de sirios concentradas en los perímetros urbanos, se encargaban de las transacciones mercantiles.

### Política, administración y cultura en el Imperio carolingio

A pesar de la descentralización económica, consecuencia de la autosuficiencia de los dominios, Carlomagno organizó un sistema de administración que le permitió un gran control de todo el reino primero y del imperio después. Dispuso de un conjunto de funcionarios y de mecanismos que le garantizaban el tener un cabal conocimiento de lo que sucedía.

Dividió el reino en condados y marcas fronterizas y sus representantes principales eran los condes en los condados, los duques o marqueses en las marcas fronterizas, y los inspectores, llamados *missi dominici*. El conde representaba al emperador. Debía publicar las capitulares y todos los documentos imperiales, y a la vez, vigilar su cumplimiento; cobrar los impuestos; dirigir las obras públicas, como caminos, puentes y otros; mantener el orden, administrar justicia, reunir los contingentes



Monedas de plata acuñadas por Carlomagno.



### Los obispos y su apoyo a los francos

“El obispo, cuya diócesis suele tener los mismos límites que el condado, ya que corresponde como éste al territorio de la antigua *civitas* romana, no es, *sensu stricto*, sino un funcionario imperial, y uno de los más útiles instrumentos de la política unificadora y centralista del soberano, ya que con la religión cristiana se establece un principio, por doquier penetra la dominación franca, no hay comarca en el imperio en donde los obispos no desempeñen un activo papel en beneficio de la causa franca. La manera en que son designados (...) los convierten en criaturas del emperador”.

L. Halphen: *Carlomagno y el Imperio carolingio*.

militares y recibir el juramento de fidelidad de los súbditos. Los duques o marqueses ejercían las mismas funciones del conde y debían ser militares, pues administraban territorios fronterizos, no siempre totalmente pacificados. Los *missi dominici* eran funcionarios que inspeccionaban y recorrían periódicamente los condados y las marcas para fiscalizar si se habían cumplido las capitulares emitidas por Carlomagno y tomar los juramentos de fidelidad. Siempre iban en pareja, un laico y un eclesiástico. Como la economía se había ruralizado, todos los que emprendían un recorrido oficial llevaban un documento, la *carta de ruta*, en la cual se especificaba, en dependencia de la jerarquía del portador, la cantidad de víveres que podían recibir y los caballos de relevo que podían solicitar.

Anualmente se celebraba la asamblea general, previa al inicio de una campaña militar. Debían concurrir todos los funcionarios, los señores feudales laicos y eclesiásticos, y los hombres li-

bres. Carlomagno no admitía ausencias. Allí, la nobleza rendía cuentas de sus gestiones, aconsejaba al emperador y le entregaba los *dones* o *donativos*; un impuesto en beneficio del Estado que debían abonar en especie los miembros de la nobleza, aunque la cantidad era decisión de cada uno. Carlomagno escribía al abad de San Quintín: “Enviarás al lugar donde me encuentre a mediados de mayo los *dones* que tú debes ofrecerme en la próxima asamblea”. Los demás hombres libres sobre quienes recaía el peso del servicio militar, esperaban fuera del recinto de deliberaciones, no tenían voto y sólo aclamaban las decisiones que se les comunicaba.

La religión desempeñaba un papel fundamental. Uno de los *missi dominici* era un eclesiástico, quienes sabían leer y escribir. Todos los hombres libres mayores de 12 años debían prestar un juramento de fidelidad al rey, lo que se hacía ante Dios. El juramento de vasallaje se efectuaba entre integrantes de la clase dominante, por la cual el señor de más jerarquía entregaba tierras, un feudo y protección a otro señor que se comprometía a acompañarlo en la guerra y colaborar con él en situaciones



San Pedro entregando el palio al papa León III y el estandarte a Carlomagno. Mosaico del siglo VIII.



**Benito de Nursia (San Benito). Fundador de la Orden Benedictina y patrono de Europa.**

difíciles. Incumplir uno de esos votos, más que constituir una falta con los hombres, se estimaba como un perjurio ante Dios.

Carlomagno no se limitó a controlar los asuntos civiles de su reino. Aunque todo indica que su vida fue sumamente licenciosa, él se adjudicó el derecho de presidir los concilios y sínodos en que se trataban asuntos puramente religiosos e, incluso, participar en cuestiones de dogma e intervenir en el nombramiento de los obispos; hecho impuesto por un descendiente de Clodoveo, pero que la Iglesia sólo toleró a regañadientes, pues los usos canónicos establecían la libertad de elección por el clero, el pueblo y los otros obispos. Pero como éstos recibían feudos y se integraban a la jerarquía administrativa, los reyes consideraban necesario determinar quien asumiría la función. Carlomagno llegó

más lejos e invitó al papa León III a retirarse a orar y él se encargaría de lo demás.

Las órdenes monásticas adquirieron gran importancia. La primera en Europa occidental se fundó por el monje Benito de Nursia (480?-547), inspirada en las del Oriente, donde surgieron. Estableció la regla benedictina, caracterizada por una severa disciplina, la vida en comunidad y el trabajo físico de los monjes. Se convirtieron en una institución primordial en la organización espiritual y material del mundo rural. Con el paso del tiempo, la fortuna territorial de los monasterios se hizo inmensa y se incrementaba con las donaciones de los fieles y de la reyecía, y disponían de las haciendas más productivas y mejor organizadas. De manera similar se administraban las propiedades reales, denominadas villas carolingias. Carlomagno liberó a algunos eclesiásticos de sus obligaciones de pagar impuestos con lo cual dio origen a las inmunidades. Su hijo incrementó esas prerrogativas. Esos propietarios, iglesias o monasterios, se encargaban de recaudar los impuestos y de fiscalizar sus propios territorios, de manera que quedaban al margen del control de la administración central imperial; situación que con los sucesores de Carlomagno favoreció el debilitamiento de la organización política y administrativa.

Con los francos, el concepto de Estado de la etapa romana desapareció, y desde entonces, éste no superaba al de patrimonio, o propiedad privada del rey. En concordancia con ello, al morir el rey o aun en vida de éste, el reino se dividía entre sus hijos. Por razones del azar, muertes prematuras o forzadas por el pretendiente más sagaz, quien por medios poco cristianos ponía fin a la vida de su hermano o lo confinaba en un convento, se conservó la unidad territorial hasta el año 843.

El imperio no tenía una capital fija, el rey se trasladaba



**Talismán de Carlomagno.**



periódicamente con su séquito hacia sus distintas propiedades, donde obtenía el sustento propio, el de su familia y el de sus acompañantes. Aquisgrán gozó de su preferencia y allí mandó construir una hermosa capilla románica, junto a su palacio, entre los años 790 al 805, donde fue enterrado.

Carlomagno reunió en su corte importantes personalidades que coadyuvieron al desarrollo de lo que se denominó el renacimiento cultural carolingio. En la corte vivía Eginaldo, quien se encargó de realizar la biografía del emperador. De gran trascendencia fue la preocupación que tuvo por fundar una escuela palatina. Para ello llamó al monje Alcuino, procedente de Bretaña, para dirigirla. Se cultivaron las ciencias y se recopiló el legado de la tradición literaria pagana y paleocristiana. La educación comprendía dos bloques. El *trivium*: gramática, retórica y dialéctica, y el *cuadrivium*: aritmética, geometría, astronomía y música. No obstante, el objetivo fundamental de esta enseñanza era servir a Dios. Los monasterios pensados originalmente en función de una vida asceta, por orden de Carlomagno devinieron instituciones docentes.

La obra arquitectónica más representativa es la capilla de Aquisgrán, la cual combinó la técnica heredada de los romanos y la inspiración bizantina. Se sentaron las bases del arte románico, con la incorporación de elementos germanos, el cual



Capilla real de la catedral de Aquisgrán.



Relicario de Carlomagno. Esta pieza de oro con incrustaciones de piedras preciosas es, probablemente, una de las más conocidas representaciones de este soberano. Realizada en el siglo XIV, se conserva en el tesoro de la catedral de Aquisgrán.

alcanzó la cima en el siglo XI. Ese estilo se caracterizó por construir edificios sólidos y exteriores muy sobrios, a la vez que el interior estaba profusamente decorado.

Carlomagno murió en el año 814 y le sucedió su hijo Luis, *el Piadoso*, único varón que le había sobrevivido. De esa forma,

durante algunos años más se conservó la integridad territorial del imperio, pero no la mano de hierro con que había gobernado el primer emperador carolingio.

### El emperador que quería ser monje

Ludovico Pío, o Luis, *el Piadoso*, hombre más inclinado a lo religioso que a la política, en poco tiempo demostró su incapacidad para mantener un poder fuerte y centralizado. Incluso, su posición ante la vida lo llevó a reformar totalmente los hábitos mundanos y licenciosos del palacio, creados por su padre. Los consejeros de Carlomagno fueron despedidos, sus hermanas enviadas al convento y el antiguo séquito no tenía cabida en esta corte austera. Su debilidad y la ambición de la nobleza condujeron a luchas internas y a la disminución del poder real que pasaba a los clanes locales, al tiempo que el clero y los monjes disponían en el imperio. Una tendencia a la anarquía sustituyó el poder de Carlomagno, agravada por invasiones desde el exterior y las rivalidades internas, tan graves como las que enfrentaron a Ludovico con sus hijos. Las bases para la descentralización política estaban creadas. Situación que se agudizó cuando Ludovico, por el tratado de Verdún en el año 843, dividió entre sus hijos el reino que ya nunca volvió a unificarse. Carlos, *el Calvo* recibió la parte occidental del imperio; Luis, *el Germánico*, la parte oriental, y la parte central o Lotaringia la recibió Lotario, el reino más efímero que se disgregó en diversos Estados. El tratado de Verdún y la división territorial que



Sepulcro de Carlomagno ubicado en la catedral de Aquisgrán.

### Los carolingios de Francia

Carlos, *el Calvo* (840-877)

Luis II (877-879)

Carlos, *el Simple* (898-922)

Luis IV (936-954)

Lotario (954-986)

Luis V (936-987)



Luis, *el Piadoso*, recibe los embajadores del emperador bizantino León V.

conllevó, en cierta medida reconocía las particularidades regionales e, incluso, las diferencias lingüísticas y, por eso, el centro más heterogéneo no perduró.

Los grandes feudales devinieron amos y señores en sus territorios personales y en los reinos formados después de la definitiva división del imperio. Bajo los nietos de Carlomagno, aquéllos sólo acataban al rey cuando era de su conveniencia. Los hermanos luchaban entre sí, justo en el momento en que arreciaron las incursiones de distintos pueblos que contribuyeron a agudizar la dispersión política.

### Las invasiones de los siglos IX-X

El otrora brillante imperio de Carlomagno se había atomizado geográficamente, luego de la división que hiciera Ludovico en Verdún. Por otra parte, el carácter del emperador y su dependencia de los eclesiásticos habían contribuido a minar el poder central. Le faltó energía para los asuntos políticos; Carlomagno había vislumbrado el peligro normando y mandó fortificar la frontera norte y desarrollar un astillero para dotar al imperio de sus medios de navegación. Ludovico descuidó todo eso y los invasores sorprendieron a sus sucesores sin ninguna preparación. Los señores feudales se resistían a obedecer

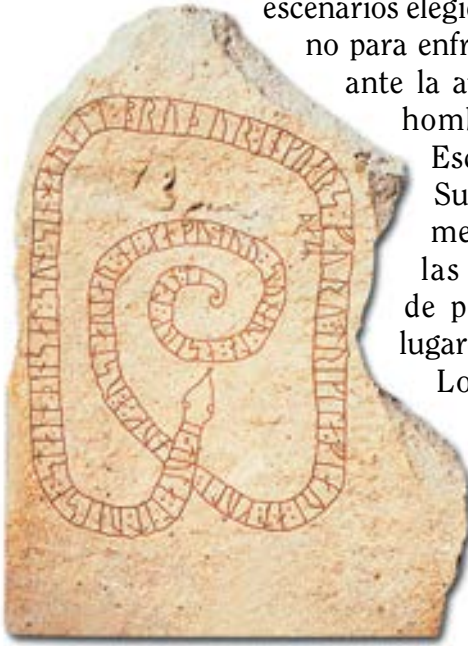
a los reyes que emergieron a la muerte del emperador; éstos guerreaban entre sí, por rivalidades sucesorias, en el momento en que diversos pueblos aprovechaban esas debilidades e invadían Europa. A fines del siglo IX, la grandeza del Imperio carolingio desapareció. Continuaron dos reinos importantes: el de Francia, gobernado por Carlos, *el Calvo*, y el de Germania bajo la dirección de Luis, *el Germánico*. La Lotaringia en poco tiempo se desintegró.

Desde el siglo VII, los árabes y bereberes hacían incursiones en el Mediterráneo y desde las costas africanas saqueaban Italia. La situación se agudizó cuando dominaron Hispania. La flota bizantina protegió el sureste de Italia, pero Sicilia cayó en poder del Islam. Más al norte, los puertos de Amalfi, Nápoles y Salerno pagaban tributo o admitían guarniciones sarracenas, nombre que utilizaban los cristianos para referirse a los musulmanes. En el año 846 saquearon Roma y se establecieron en los Alpes, unión de Italia con Provenza, desde donde hacían correrías y exigían tributos a los peregrinos.

Al advertir los signos de debilidad política del poder carolingio y chocar con un ejército entrenado para conquistar en



Miniatura que representa a Carlos, *el Calvo*.

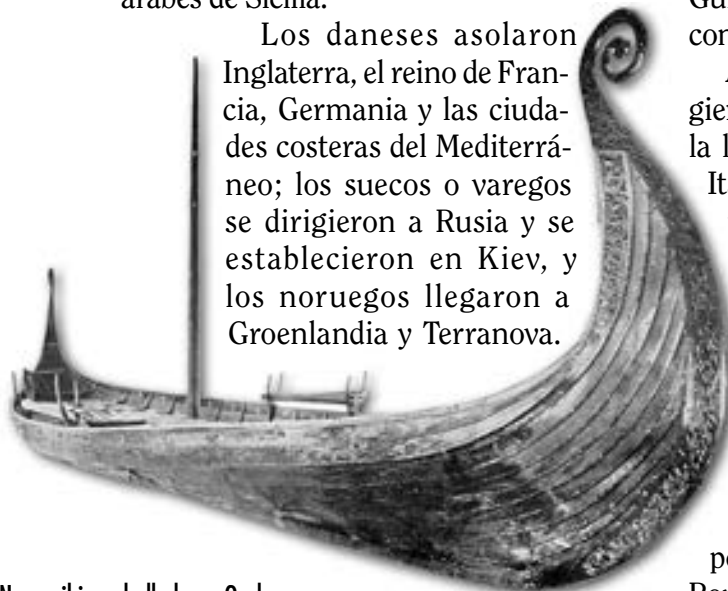


Escritura vikinga compuesta por runas, hecha sobre una roca vertical de Gripshorn, Suecia.

escenarios elegidos de antemano, pero no para enfrentar lo imprevisto, y ante la ausencia de una flota, hombres procedentes de Escandinavia: Noruega, Suecia y Dinamarca, comenzaron a entrar por las fronteras con fines de pillaje y en busca de lugares donde establecerse.

Los monasterios poco resguardados y que albergaban grandes riquezas resultaban sus preferidos. Valientes y aventureros, no sólo fueron temibles saqueadores sino hábiles artesanos, comerciantes y magníficos constructores navales. Sus naves ligeras y de poco calado eran ideales para navegar en mar abierto, así como para remontar los ríos a golpe de remos. Desarrollaron la escritura rúnica y escribieron las *sagas*, en la que contaban la historia de algunos de sus héroes o sobre las aventuras “americanas”. Conocidos con el nombre genérico de vikingos o normandos, de hecho constituyeron tres grupos: daneses, suecos o varegos y noruegos. Los normandos pusieron fin al dominio bizantino en el sur de Italia y expulsaron a los árabes de Sicilia.

Los daneses asolaron Inglaterra, el reino de Francia, Germania y las ciudades costeras del Mediterráneo; los suecos o varegos se dirigieron a Rusia y se establecieron en Kiev, y los noruegos llegaron a Groenlandia y Terranova.



Nave vikinga hallada en Osebezz.



Amuleto vikingo con la forma del martillo de Thor hecho en oro y plata. Museo de Historia, Estocolmo.

Eran consumados marinos y sus flotas los transportaban rápidamente de un lugar a otro con más celeridad que la empleada por las fuerzas terrestres para perseguirlos. Los monasterios, así como Carlos, *el Calvo* de Francia y Lotario II, les pagaron tributos para evitar el pillaje. Colonia, Nantes y Orleans sucumbieron ante sus ataques. En el año 911, Carlos, *el Simple*, debió reconocer un hecho consumado al entregarle en vasallaje al danés Rolón los territorios que ocupara en la región de Normandía, desde donde, en el siglo xi, saldrá Guillermo, uno de sus descendientes, a la conquista de Inglaterra.

A fines del siglo ix, los húngaros surgieron como un nuevo peligro. Saquearon la llanura lombarda y se abatieron sobre Italia, llegando a las cercanías de Roma, y saquearon Germania y la Galia. Procedentes de Asia, empezaron a emigrar desde principios de siglo. Buenos jinetes, se dedicaban a la ganadería y al pillaje. Arrasaban todo a su paso y se llevaban a mujeres y niños para venderlos como esclavos. Aterrorizaron a dos tercios de la Europa cristiana, hasta que en el año 955 fueron vencidos por Otón I, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Con la extinción de la



Cascos, armas y armaduras vikingas de Noruega, según una recreación en Gran Bretaña.

rama carolingia, los grandes del reino de Germania impusieron el carácter electivo de los soberanos. Otón I (936-973) fue elegido por los feudales y ungido y coronado por los obispos. Los húngaros se retiraron a la llanura que hoy lleva su nombre; habían iniciado un proceso de sedentarización. Las prácticas agrícolas y la conversión al cristianismo coadyuvaban, también, a que cesaran sus correrías.

Las invasiones afectaron el patrimonio temporal de los monasterios; también reactivaron el intercambio en una sociedad que ya disponía de un excedente y podía utilizarlo con esos fines; propiciaron el recrudescimiento de la servidumbre y surgieron los grandes castillos amurallados para defenderse de los invasores. Sus propietarios, los señores feudales, los usarán también para independizarse del rey. Carlos, *el Calvo*, de Francia, quien ordenó construirlos, dispuso la destrucción de los levantados sin su autorización, temeroso de las consecuencias que se evidenciaban. Era demasiado tarde, los feudales protegidos detrás de los grandes muros y con sus propias huestes, sólo obedecían nominalmente al rey que había demostrado su impotencia para enfrentarse a los invasores y para defenderlos.

### **Vida cotidiana, usos y mentalidades**

El mundo medieval europeo organizó a los hombres en tres órdenes o estamentos. Esas categorías claramente delimitadas, según la fundamentación cristiana, se

establecieron por Dios desde el origen del mundo, para asegurar su adecuado funcionamiento. Cada uno de esos estamentos tenía una misión a cumplir. El primer lugar estaba ocupado por el clero: quienes rezaban, encargados de cantar la gloria de Dios y esperaban conseguir la salvación de todos. A ellos les seguían los señores feudales, responsables de combatir, encargados de proteger a los débiles. Por debajo de ambos estaban los campesinos quienes trabajaban, constituían la mayoría y debían alimentar a aquellos que oraban y combatían.

La vida en la etapa medieval fue, sin dudas, turbulenta y llena de inseguridades. La mayoría de los documentos escritos se refieren a la realeza y a la nobleza, y después del siglo XI, a los ciudadanos acomodados. Mas, algunos elementos permiten reconstruir parcialmente la vida de los humildes, de los campesinos, de quienes en silencio día a día tejen la historia, y de quienes los documentos dicen muy poco.

La familia era la célula social básica de la cual dependía la organización del pueblo, de los campos, la distribución del trabajo y el consumo. Los campesinos vivían en casas cercanas unas a otras, e integraban una aldea, pues sólo por excepción habitaban en lugares aislados. Sus viviendas, salvo las ubicadas a orillas del Mediterráneo que se construían de piedra, estaban hechas de madera o adobe,

### **Los ciclos de trabajo**

Aproximadamente en primavera los campesinos araban, sembraban, plantaban y cavaban. En verano recogían el heno, escardaban, espantaban a los pájaros, recogían leña y reparaban los cercados. En otoño era la época de la siega y de trillar el grano, matar cerdos y hacer embutidos y salazones, en su mayoría para la mesa del señor. En invierno talaban árboles, limpiaban y quemaban rastrojos, arreglaban las ramas del techo y realizaban trabajos de artesanía familiar.



Escena agrícola en la época carolingia.

el piso de tierra, el techo de ramas y muy endebles. Un documento de inicios del siglo XIII señala que un campesino inglés fue condenado por destruir la casa de su vecino con sólo cortar la viga central. Por lo general eran de una sola habitación, donde en invierno también cocinaban o se encendía el fuego para caldear el ambiente; como no tenían chimeneas, todo estaba ennegrecido por el humo y el hollín. El lecho, habitualmente, eran manojos de paja que por la noche se extendía en los rincones y la misma ropa del día servía de sábana y abrigo.

En los días de fiestas, sus diversiones consistían en el lanzamiento de pesas, la lucha, las peleas de gallos, el acoso de toros y juegos de destreza en el manejo del arco. La salida y la puesta del sol marcaban las horas de actividad y las campanas de la iglesia o de la capilla guiaban los momentos de trabajo, comida y reposo. Al finalizar las luces del día se acostaban,



Ordenación sacerdotal por un obispo italiano del siglo X.

no había otra opción, las velas eran caras y las antorchas, muy peligrosas.

La alimentación, según las estaciones y las regiones, se hacía a base de la recolección de frutos silvestres, de miel que extraían en los bosques, de la pesca y la caza de liebres u otros pequeños animales; aunque se fue difundiendo la tendencia a que el señor monopolizara la caza en las tierras comunales, sólo para su beneficio. Las gachas, una especie de papilla espesa, y el pan negro acompañado de tocino o de queso, parecen haber sido la alimentación básica. Bebían un tipo de cerveza espesa como una sopa, agua o hidromiel. El vino se reservaba para la mesa de los señores y eclesiásticos. El pan se fabricaba de diversos cereales: centeno, espelta, cebada, avena y, a veces, trigo; el pan blanco se destinaba a los señores. Los cereales se consumían en forma de gachas, preparadas con agua o leche. Criaban cerdos que se alimentaban con las bellotas que maduraban en los bosques cercanos. La manteca era un componente importante de la alimentación. En ocasiones consumían carne de cerdo, embutidos, huevos y aves de corral, lo poco que quedaba después de entregar lo exigido por el señor. Legumbres, judías, lentejas y guisantes; verduras, tales como: berzas, coles, nabos, y frutas frescas o en conservas: manzanas, peras, fresas, cerezas y ciruelas, que crecían en los huertos, completaban las frugales comidas. Todas las necesidades básicas se abastecían a nivel local.

Las ropas eran burdas, hechas de lino y lana o de cuero. En la sociedad medieval, el vestido no era sólo un abrigo para el cuerpo, sino que expresaba las condiciones sociales, económicas y culturales. Los campesinos necesitaban vestirse de forma que el tipo de ropa resultara cómoda y práctica para las tareas cotidianas. Las utilizadas por los campesinos acomodados se distinguían de la de los más pobres y la de las usadas por los jornaleros; en lo fundamental, las que lucían en la iglesia los días festivos, porque los materiales y la forma de elaborarlas marcaban distin-



ciones, ya que en los trajes de trabajo la diferencia era mínima. En la mayor parte de Europa, los campesinos usaban una túnica de paño de mangas largas, que llegaba hasta la rodilla, un pantalón sujeto con un cinto y zapatos de cuero. En invierno se cubrían con un sobretodo de piel o de lana negra. Las mujeres usaban túnicas más largas, con pliegues hasta el tobillo que sujetaban con cinturones muy adornados y que en verano generalmente no tenían mangas. La ropa interior de hombres y mujeres consistía en camisas de lino más finas.

Las túnicas de los eclesiásticos eran largas; por encima, usaban hábitos con capuchas. De paño oscuro hecho de lana de oveja negra era el hábito de los benedictinos y de lana blanca o gris, el de los monjes cistercienses. Sus largos vestidos expresaban que no se dedicaban al trabajo cotidiano, pues resultaban poco prácticos para ello.

A partir del siglo XI se observaron cambios en los vestidos de los cortesanos, los caballeros y de los habitantes de la ciudad que acumulaban riquezas. Posiblemente relacionados con las cruzadas y el contacto con la vestimenta de los árabes y bizantinos, y un nuevo estado de ánimo y del sentimiento del propio cuerpo. El vestido se alargó hasta sólo dejar fuera los pies. El vestido de los hombres se asemejaba al de las mujeres. Poco después, el pantalón largo se reemplazó por uno de lino hasta los muslos y cocido a éste unas medias largas. Surgió el calzón, que entre los siglos XIII al XVI, desplazó a todos los demás. El traje cortesano era de ricos colores y el de los campesinos, descolorido y oscuro. En Europa central, entre los siglos XII y XIII, se dictaron disposiciones acerca de los vestidos, porque éstos significaban las diferencias estamentales; se prohibió a los campesinos acomodados usar ropas similares a las de los cortesanos, se prescribió que sólo podían ser negras o grises y debían consistir en camisa, pantalón y botas de cuero.

Los señores feudales y los hidalgos se dedicaban a otras actividades. El espíritu

### El caballero medieval

El ritual de iniciación de un caballero coincidía con un día festivo para que concurrieran muchas personas. El aspirante se confesaba y guardaba ayuno desde el día anterior y se reclinaba en oración. Pasaba la noche recordando los preceptos de la fe y obligaciones que contraía: ser leal a su señor, defender la ley, al débil y a la religión. Al día siguiente asistía a misa. Terminada ésta se arrodillaba ante el altar, levantaba los ojos a Dios, así como sus manos. El caballero que lo apadrinaba, le ceñía la espada, lo besaba y le daba un bofetón para recordarle la gran responsabilidad que asumía. Terminado el acto se celebraban justas y se hacían dádivas a los pobres.

de caballería arraigó en la cultura popular medieval. Evitar la traición, honrar a las damas y ayunar los viernes. Aún hoy se utiliza la expresión “todo un caballero” para referirse a un hombre honorable, cortés y respetuoso con las mujeres. Por lo general, esas cualidades constituían un ideal, un espíritu, más que una realidad entre los nobles medievales. El mito del caballero andante surgió de la costumbre de algunos —por lo común, segundones— de ir de un lugar a otro ofreciendo su lanza y su espada al que mejor les pagara, o a participar en torneos en busca de fama, de fortuna y con la esperanza de obtener el favor de una dama que podía culminar en una boda ventajosa. Batirse en duelo por el honor de una mujer re-



Ceremonia del espaldarazo o ritual de iniciación de un caballero medieval, hecha por el rey.



sultaba normal para un caballero que se preciara de serlo. El caballero andante y el ideal caballeresco se daban la mano: justiciero, defensor de los débiles, íntegro, leal y enamorado. La mayoría de ellos sólo tenían un caballo, algunas armas y un criado, además de ideales, valor y grandes ambiciones. El siglo XIII devino el momento de esplendor de la caballería; la espada y la lanza fueron las armas decisivas en las batallas. El uso del arco largo vendrá un siglo después, y se empleó por los ingleses en la Guerra de los Cien Años, para derrotar en Crécy a lo más florido de la caballería francesa. El oficio de caballero se comenzaba a aprender en la niñez y se practicaba toda la vida. Por definición, todos los nobles eran caballeros, aunque el oficio lo ejercían los segundones carentes de tierras. Integraban el núcleo del ejército, eran la fuerza de choque que abría el camino a la infantería. En la guerra se obtenía botín, fortuna y la posibilidad de acaparar tierras, uno de los motores que impulsaron las luchas de los feudales.

Los caballeros tenían debilidad por las mujeres. Exaltaban el amor y no sólo el cortés o platónico. Preferían ámbitos exóticos para sus aventuras y la literatura caballerescas estuvo de moda entre los siglos XII al XVI. La Iglesia contribuyó con la división estamental, al concepto elitista y corporativo de la caballería. Un juramento ante Dios sellaba la incorporación del caballero, aunque cada región tenía sus propios rituales.

Hombres y mujeres medievales estaban impregnados de un fuerte sentimiento religioso, aunque fe y superstición marchaban en general a la par, era un componente del imaginario colectivo de la época. Prácticas mágicas y conjuros convivían cotidianamente. Desde los más humildes, los caballeros, los grandes feudales y muchos

sacerdotes, en especial los curas de las parroquias rurales, creían en la hechicería.

La magia estuvo muy difundida en la Antigüedad. Los escritos egipcios, griegos y romanos sobre esas prácticas, ejercieron su influencia en la cultura medieval. La religión, además, regulaba toda la vida del hombre desde su nacimiento hasta su muerte. Decidía el nombre del recién nacido según el santoral; a través de sus campanas se encargaba de establecer las horas de trabajo, de almuerzo y de descanso. Decidía la inocencia o la culpabilidad de las personas e imponía los castigos que debían cumplirse con el fin de alcanzar el perdón de los pecados.

Las mismas personas que acudían a misa los domingos, comulgaban tres veces al año como entonces se prescribía por la Iglesia y en su lecho de muerte recibían la extremaunción, para asegurarse que sus pecados habían sido perdonados, creían y practicaban fórmulas de la magia positiva y de la negativa. Como era un mundo gobernado por los hombres, las mujeres fueron culpadas de ser brujas y muy pocos dudaban de sus poderes, de la existencia de los aquelarres y del pacto que podían realizar con el diablo. También se inculcó a los hombres que osaron cuestionar los dogmas religiosos, pero en estos casos los trataron como herejes, y la herejía se asociaba comúnmente por la Iglesia cristiana con las prácticas y los pactos satánicos.

En Europa occidental se asistió a la formación de los primeros reinos germánicos y a la perdurabilidad del reino de los francos durante casi cuatro siglos, a su desmembramiento a partir del tratado de Verdún y a las invasiones de otros pueblos. Mientras, otros hechos y procesos acaecían en la parte oriental del antiguo Imperio romano y los árabes emergieron como gran potencia en el siglo VII de n.e. Cada uno de ellos moldeó sus propias sociedades, con especificidades, en sus relaciones económicas que señalaban algunas tendencias de tipo feudal.



Miniatura de un códice medieval. Recopilación de poemas de amor.



# El Medioevo en Europa oriental y Medio Oriente

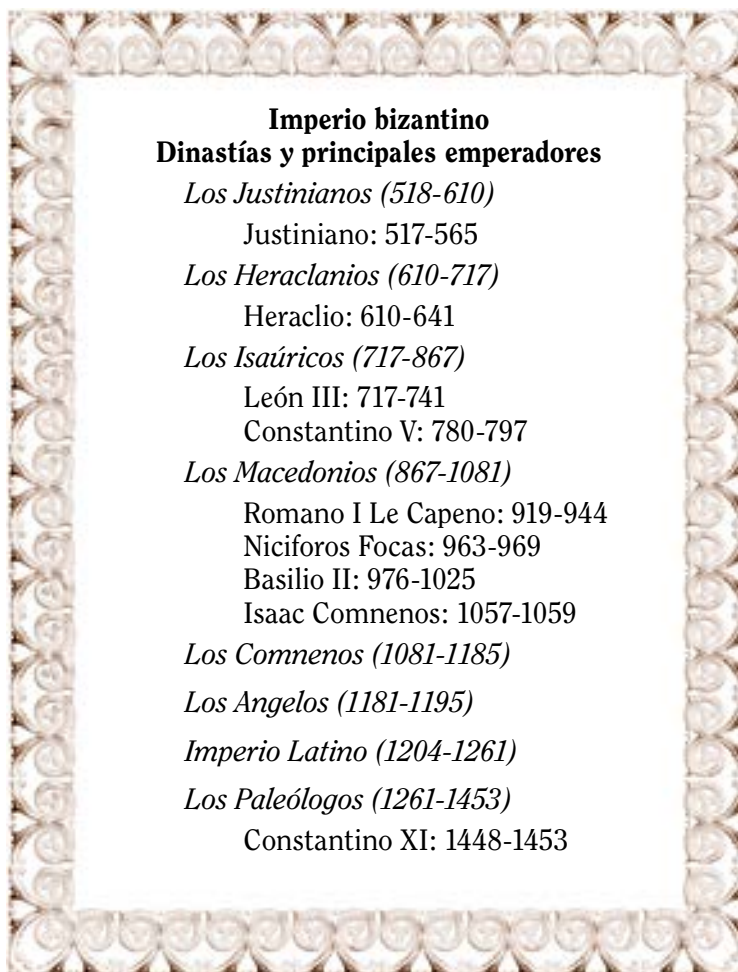


## BIZANCIO Y EL IMPERIO ROMANO DE ORIENTE

Nunca sabremos con certeza hasta dónde Constantino fue capaz de vislumbrar el alcance de su decisión, al establecer la nueva capital en la antigua colonia griega de Bizancio. El contexto histórico y las razones que lo motivaron ya se han analizado, pero la parte oriental se fue apartando de la línea clásica seguida por Occidente y logró, entre otras manifestaciones, conservar la vida urbana, el comercio y el mando único imperial, y una cultura que resultaba cada vez más griega que latina. Las relaciones que se desarrollaron en el campo, a partir de sus propias tradiciones, no fueron exactamente iguales a las de Occidente.

Una de las personalidades más relevantes del mundo bizantino fue el emperador Justiniano, quien reinó desde el año 527 al 565. Su trascendencia está vinculada a tres hechos importantes de su reinado. La recopilación del derecho romano tal como ha llegado a nuestros días; la construcción de la iglesia de Santa Sofía y el embellecimiento de Constantinopla y la reconquista de la parte occidental del imperio: norte de África, la mayor parte de Italia y el sur de Hispania. A ello debe incorporarse su activa participación en las querellas religiosas. Partidario de la ortodoxia, tuvo la intención de reconciliar a ortodoxos y monofisitas, aunque, a pesar de sus reiterados esfuerzos, no lo pudo lograr.

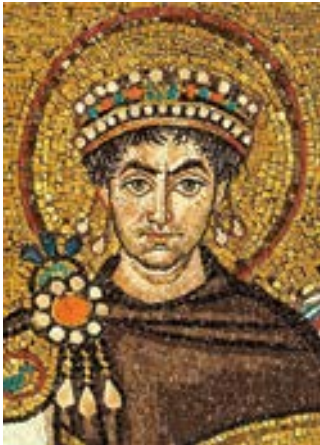
Las magníficas empresas de Justiniano, el pacto que firmó apresuradamente con los persas para protegerse la retaguardia y marchar hacia occidente, y los gastos desmedidos de la corte, endeudaron



al Estado. Se aumentaron los impuestos, y ello creó un descontento general que culminó con una gran sublevación urbana en una carrera de carros en el hipódromo. Era allí el único lugar donde el emperador toleraba discrepancias y la oportunidad se aprovechaba por el pueblo para pujar por los colores de los carros contrarios a los defendidos por él, como forma de demostrar su rebeldía. Los verdes y los azules se



Catedral de Santa Sofía en Constantinopla, convertida en mezquita árabe.



enfrentaban y al grito de *Niké*, que significa vence, en griego, se alzó la población. La violencia resultó de tal magnitud, que el emperador se preparaba para huir, cuando la emperatriz Teodora le aconsejó que no lo hiciera. El enfrentamiento duró una semana y cuando se controló, miles de sublevados fueron asesinados.

El reinado de Justiniano fue prolongado, las querellas reli-

giosas lo desgastaron y la reconquista afectó las finanzas. Dedicado su ejército a Occidente, no pudo defender las fronteras del Danubio, por donde penetraron y saquearon los eslavos, los búlgaros y los hunos. Cuando murió, el tesoro real estaba exhausto.

A los sucesores de Justiniano les correspondió una ardua labor. La enfrentaron con éxito y pudieron mantener las conquistas territoriales. Al llegar Heraclio al solio imperial (610-641), Bizancio estaba asediada por los persas, los ávaros y los eslavos. Hubo de tomar la iniciativa y, para salvar a Constantinopla, sacrificó las provincias exteriores. Ya nadie volvió a pensar en el imperio universal. Derrotó a los persas y destruyó el Imperio Sasánida luego del fracaso del doble asedio a Constantinopla de persas y ávaros, y eslavos por otro. Debió reconocer un hecho consumado al tomar a su servicio a los serbios y croatas que se establecieron en Iliria y se habían convertido al cristianismo.

Con el fin de fortalecer el ejército creó los o las *Themata*, un territorio de soldados acantonados en las fronteras, quienes, además, cultivaban sus tierras para pro-



El emperador Justiniano (arriba detalle ampliado) con san Maximiano, fragmento de un abside de la iglesia de San Vital en Rávena.



La emperatriz Teodora y su séquito (abajo detalle ampliado).

veer a su manutención y a su armamento. El imperio se hacía cada vez más griego, tanto en lo territorial como en la lengua oficial que adoptó.

Heraclio prefería utilizar el título griego de *Basileus*, aunque no suprimió el romano de *Imperator*. Un tiempo después, entre el 674-678, uno de sus sucesores derrotó a los árabes que asediaron la ciudad durante un año.

### Organización económica y sociedad

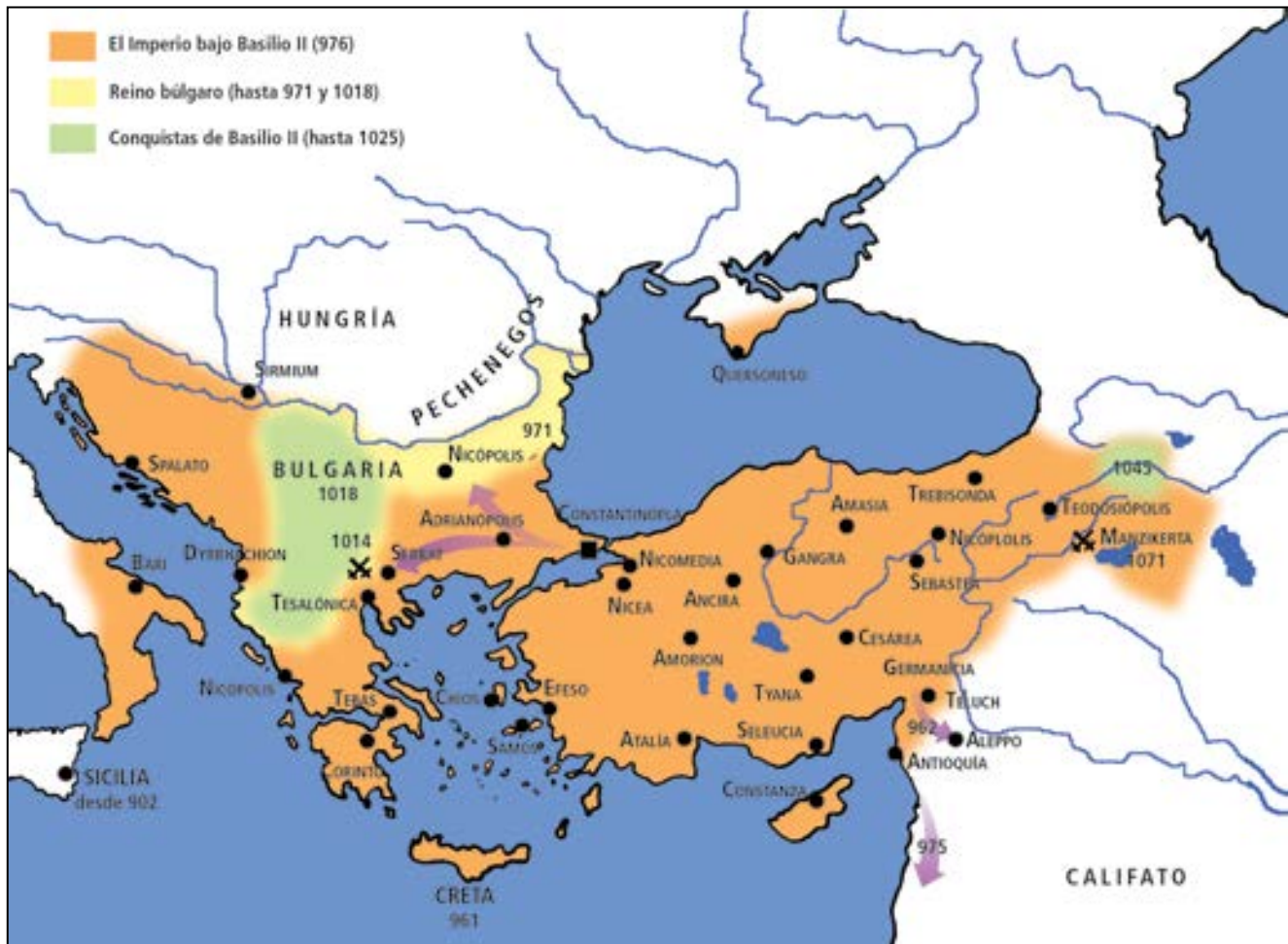
La economía oriental presentaba sus peculiaridades. En el Oriente, la esclavitud individual nunca alcanzó las dimensiones romanas, la existencia de los campesinos jurídicamente libres había sido una constante; por eso, hasta el siglo XII, con los cruzados, no habrá feudos ni dependencias serviles.

Existían tres clases de propiedades: las tierras de la corona, las haciendas de los nobles y las tierras de los monasterios y de

la Iglesia. Los grandes propietarios rurales disponían de su propia fuerza de trabajo: hombres libres con derechos hereditarios sobre sus propiedades; tenían cierta movilidad y estaban protegidos por el gobierno. Sin embargo, la relación mayoritaria se establecía entre el Estado y los campesinos que vivían organizados en aldeas rurales. Cada una de éstas estaba comprometida al pago de un impuesto que se distribuía entre todos sus pobladores. El pueblo se convirtió en una unidad fiscal. Si uno de sus moradores no podía pagarlo, esa cuota debía prorratearse entre los demás, hasta cubrir la suma establecida. Ese impuesto se denominó *allenlengyon*, pero su pago solidario se volvió muy pesado para los campesinos que, si no podían pagarlo, terminaban por abandonar sus aldeas. Al fin, los emperadores renunciaron a su pago solidario. Ese impuesto era el equivalente a la renta porcentual de Occidente. La base económica asumía otras modalidades de dependencia que las diferenciaban del antiguo tributo y superaban las modalidades típicas de la etapa antigua. Heraclio y sus sucesores crearon y ampliaron los *Themas*, y distribuyeron tierras con carácter inalienables a los soldados campesinos

### Novela de Romano I Lecapeno

Si se pone a la venta la propiedad de un campesino, cinco grupos de personas tienen derecho de preferencia para adquirirla según el siguiente orden: 1. Los parientes que fueran copropietarios. 2. Los copropietarios no parientes. 3. Los dueños de los trozos de tierra que apareciesen entremezclados con el que se ponía en venta. 4. Los propietarios de los trozos de tierra inmediatos que figurasen como conjuntamente responsables de los impuestos con el vendedor. 5. Los restantes propietarios de los trozos contiguos de tierra. Sólo cuando todas estas personas declinasen su derecho a la compra, la tierra podía ser vendida a extraños.



*Bizancio en los siglos X y XI.*

que dependían del Estado. Proveían a su sustento y contribuían a la defensa de las fronteras. Los otros pueblos cercanos que se formaban con sus otros familiares, abonaban impuestos al gobierno.

La ciudad y la economía urbana se mantuvieron bajo un rígido control del Estado que regulaba los precios, la calidad y establecía los barrios donde debían asentarse los artesanos y los comerciantes, muchos de ellos extranjeros, autorizados por el emperador. Genoveses y venecianos rivalizaban por ejercer su influencia en el comercio exterior bizantino. Alfombras, tapices, orfebrería eran algunas de sus producciones artesanales de exportación; además, seda, especias y otros productos procedentes de India y China.

En Bizancio no hubo descentralización política, los propietarios no se desligaron del Estado, porque eran a la vez funcio-

narios que obtenían beneficios con estas actividades, aunque trataban de acaparar tierras y productores; situación que provocará enfrentamientos con el gobierno. De similar forma, los monasterios e iglesias controlaban grandes extensiones territoriales, por lo cual, en el siglo VIII, León III, *el Isaurico*, mandó destruir las imágenes y los iconos, que eran objeto de adoración y recibían grandes donaciones. Al mismo tiempo, los monjes y las monjas, al entrar en los conventos, sustraían contribuyentes y soldados al fisco. Ante esa situación y con el fin de asegurar la base impositiva del imperio, ordenó matrimonios masivos entre aquéllos. Bajo su gobierno, los árabes de nuevo intentaron tomar Constantinopla en el año 717-718, pero fueron detenidos por el emperador. Los árabes no se dieron por vencidos y, a partir del año 786, Harum al-Raschid, el soberano

de *Las mil y una noches*, obtuvo algunas victorias sobre Bizancio, aunque no logró contener la desintegración imperial árabe.

El emperador Romano I Lecapeno (919-944) fue el primero en tomar medidas para proteger a los pequeños propietarios y a la vez al fisco, al garantizar que los contribuyentes no se refugiaron en las propiedades particulares. Sus medidas prevenían que, si algún vecino iba a vender sus derechos territoriales, tenían preferencia los habitantes de la aldea. Estableció diversas opciones y sólo en sexto lugar podía comprarla un gran propietario.

Sus sucesores, en ese sentido dictaron nuevas leyes, las cuales expresaban como los poderosos seguían presionando por tener acceso a los pueblos y poder apropiarse así de las tierras. Revocada esta política por Nicéforos Focas (963-969), representante de los grandes propietarios, la retomó Basilio II (976-1025), el último emperador que intentó defender a los campesinos y prohibió toda transferencia de fincas a los monasterios e iglesias, cuyos patrimonios agrarios aumentaban constantemente en detrimento de las tierras imperiales. Confiscó las tierras compradas por los poderosos que no pudieran justificarse de manera legal y estableció que ellos pagaran el *allenlengyon* de los pobres.

El gobierno de Basilio II marcó una época de auge del Imperio bizantino en varios frentes. Afianzó la conquista de Siria y convirtió a Bulgaria en provincia de Bizancio. La hermana del emperador se casó con un príncipe ruso y ello contribuyó al inicio de la expansión del cristianismo en Rusia, cuyas iglesias quedaron subordinadas al patriarca de Constantinopla. Basilio logró aplastar temporalmente la resistencia de los grandes propietarios, aunque, después de su muerte, aquellos terminaron por ganar la batalla.

Mientras Bizancio intentaba mantener su esplendor, no obstante esas contradicciones internas, en las zonas limítrofes, los



Estambul, al fondo se observan las murallas originales de Constantinopla.

turcos Selyúcidas convertidos al islamismo comenzaron a ocupar amplios territorios. Durante la cuarta Cruzada (1202-1204), Constantinopla fue saqueada. En el siglo XII, los cruzados restablecieron el reino latino

de San Juan de Acre y la última fortaleza de Tierra Santa cayó en manos musulmanas en el 1291. Los caballeros de la Orden de Malta continuaron combatiendo al Islam desde Chipre, Rodas y Malta, pero Bizancio ya no pudo reponerse y, asediada por los turcos otomanos cayó en su poder en el año 1453. Nació un nuevo Imperio islámico que, como consecuencia de sus conquistas, amenazaba directamente al Occidente, cuya religión era el cristianismo. Constantinopla pasó a llamarse Estambul. La dirección de la Iglesia ortodoxa se trasladó al zar y a Moscú.

Bizancio desempeñó un relevante papel histórico. Opuso una encarnizada resistencia a diversos invasores y logró frenar, por un tiempo, el expansionismo de persas, árabes y turcos. Difundió el cristianismo en Rusia y entre los pueblos eslavos. Con ese fin, los monjes bizantinos Cirilo y Metodio les crearon, a estos últimos, un alfabeto. La teología griega, el misticismo y el monaquismo orientales, influyeron en las corrientes espirituales de Occidente. Bizancio conservó y transmitió el acervo cultural griego. El análisis de sus relaciones económicas, sociales y políticas, permite fundamentar que el feudalismo no resultó uniforme en sus formas de manifestarse. En cada región hubo sus variantes, en dependencia del punto del cual partieron y de las condiciones históricas que debieron afrontar.

Otro pueblo, esta vez procedente de la península arábiga, que logró en un corto período de tiempo imponer su dominio a vastas extensiones del oriente y también en el norte de África y España, fueron los árabes, quienes desempeñaron un significativo papel desde el punto de vista cultural y religioso.



## LOS ÁRABES. EXPANSIÓN, SOCIEDAD Y CULTURA

### Orígenes y expansión

En el siglo VII, la península arábiga estaba habitada en lo fundamental por comerciantes caravaneros y los beduinos seminómadas. Los comerciantes radicaban en algunas ciudades de Arabia, y particularmente en La Meca. Otra ciudad importante era Medina, centro agrícola, en rivalidad con los mercaderes de La Meca, quienes subestimaban la agricultura. La situación de Arabia, en la encrucijada que une a las civilizaciones más desarrolladas del Oriente y de Occidente, tenía a La Meca como eje central, por su ubicación a mitad de camino entre Yemen y Siria. Los mequíes (mercaderes caravaneros) controlaban el comercio de Arabia occidental. Transportaban incienso árabe

y mercancías desde la India y Abisinia (Etiopía y Somalia) hasta el Mediterráneo, y organizaban caravanas regulares a Yemen, Damasco y Gaza.

El paso de algunas tribus del nomadismo a la economía de mercado aconteció en la época de Mahoma. Los mequíes de La Meca conocían las rivalidades entre persas y bizantinos, que aspiraban a controlar la región y ejercieron en ella ciertas influencias culturales y religiosas. En el mundo árabe, las guerras internas resultaban frecuentes, los clanes se enfrentaban entre sí por las aspiraciones a elevar su posición social y económica, a ejercer el control del comercio y por las contradicciones entre dos géneros de vida y de necesidades, entre los pastores y los comerciantes.



La Kaaba, santuario cercano a la Meca y lugar sagrado de los musulmanes.



Ésas eran las condiciones de Arabia en el momento en que se inició la prédica de Mahoma. Ésta se insertaba en ese mundo de transición y contradicciones. La religión catalizaría las aspiraciones y las necesidades de lograr cierta unidad, pues se habían producido cambios en las rutas comerciales, y al incrementarse la agricultura, se recrudecieron las luchas por falta de tierras. La prédica estaba condicionada históricamente y la búsqueda de un dios único, con influencias cristianas y judías, favorecería la formación de una federación árabe.

Mahoma, de la tribu de los coreshitas, nació en la península arábiga en el año 570; comenzó a predicar la nueva religión en el 610 y falleció en el 632. Inicialmente, Mahoma halló una fuerte oposición en La Meca. Los comerciantes con mayores recursos monopolizaban el comercio más lucrativo y dirigían los clanes más importantes. No obstante, lo fundamental era el contraste y el conflicto entre las costumbres nómadas y los mequés. Ante la oposición encontrada en La Meca, el profeta debió huir a Yatrib (Medina) en el 622, año de la Hégira, fecha en la cual se empezó a contar la cronología musulmana. Logró realizar una alianza con los nómadas, pues había necesidad de asegurar las rutas de las caravanas, y regresó victorioso en el año 630. Suprimió otros cultos anteriores, pero la Kaaba fue el centro de piedad islámica. Alá será su dios; Mahoma, su profeta, y el *Corán*, el libro sagrado.

La sociedad enfrentaba dificultades y contradicciones internas, como resultado del cambio de las rutas comerciales; por otra parte, el haberse aceptado integrar la comunidad y la paz islámica, impedía que las tribus hicieran correrías en los territorios de otras. A la muerte del profeta, los jeques se consideraron liberados del juramento que le habían hecho, pero la expansión permitió mantener la cohesión. Los sucesores de Mahoma, los califas, jefes políticos y religiosos, acrecentaron la devoción que él inspiró, así como la disciplina por él impuesta en los ejércitos.

### Conquistas árabes

En una serie de rápidas campañas, los califas expandieron sus fronteras en todas direcciones. Abu Bakr (632-634) incursionó hacia el norte. Omar (634-644) arrebató Palestina, Siria y Egipto a los bizantinos, conquistó Mesopotamia persa y avanzó hasta Armenia. Omar, llamado “El señor de los creyentes”, transformó el sistema árabe en una estructura teocrática. Otman (644-656) continuó hasta Libia y ante la amenaza bizantina contra Alejandría, creó la primera flota islámica y conquistó la Persia Oriental. Le sucedió Alí (656-661), yerno y primo de Mahoma, pero Aixa y sus partidarios se opusieron al arbitraje con Moawiya y comenzó la primera lucha civil. Con el asesinato de Alí, Moawiya (661-680) inició la dinastía Omeya. Conquistó Khorasán y avanzó sobre el Magreb, ocupado finalmente en 705. En el 711, las tropas musulmanas ocuparon España y el Sind en el valle del Indo y al año siguiente, Samarkanda en Asia Central. El Estado Omeya continuaba avanzando sus fronteras que de Oriente a Occidente se extendían a lo largo de 7 000 kilómetros.

Galvanizadas por la nueva fe, las tropas lanzadas a la guerra santa hacia el norte encontraron un escenario favorable. Los años de guerra entre Persia y Bizancio habían debilitado a ambos contendientes. Los dos poderes fueron tomados por sorpresa y subestimaron la fuerza que se les oponía. La intolerancia del credo oficial frente a las variantes religiosas que caracterizaban el área, predisponía a la población a favor de los conquistadores, quienes proclamaban que “todos eran iguales como los dientes del peine”.

La dominación que ejercieron sobre civilizaciones más avanzadas que ellos, les permitió ampliar su horizonte y tomar del más culto Oriente no sólo muchos de sus conocimientos, sino adoptar y adaptar las relaciones económicas propias de esas sociedades. Desde Oriente se dirigieron al África y se posesionaron de prácticamente toda la costa norte, donde hicieron muchos



adeptos entre los bereberes de la región. Las condiciones existentes en Hispania ante una monarquía electiva, les proporcionaron la oportunidad de cruzar el estrecho de Gibraltar.

### Al-Andaluz

Bereberes y árabes cruzaron el Mediterráneo hacia la península ibérica, en el año 711, llamados por los hijos del fallecido rey Witiza, aspirantes al trono, en rivalidad con Don Rodrigo, otro de los pretendientes a la corona. Luego de la batalla de Guadalete (711), ante la ausencia de una real resistencia, se convirtieron en amos de la mayor parte de la península ibérica, a la cual dieron el nombre de Al-Andaluz.

En la región bajo su control, los árabes impulsaron el desarrollo de la vida urbana y del comercio. La industria conoció un auge sin precedente; se elaboraban variados productos para el consumo interno y para el comercio exterior; existía una floreciente construcción naval y se fabricaban tejidos, cerámicas, vidrio, cueros labrados, conocidos con el nombre de cordobanes, y papel. Aportaron a Europa nuevas plantas alimenticias, como la caña de azúcar y el arroz; técnicas, métodos de irrigación, y lo mejor del conocimiento universal. Hubo una importante circulación de monedas de oro (*dinar*) y de plata (*dirham*). Los zocos de las ciudades desplegaron gran vitalidad y devinieron el centro de compra y venta de diversos artículos.

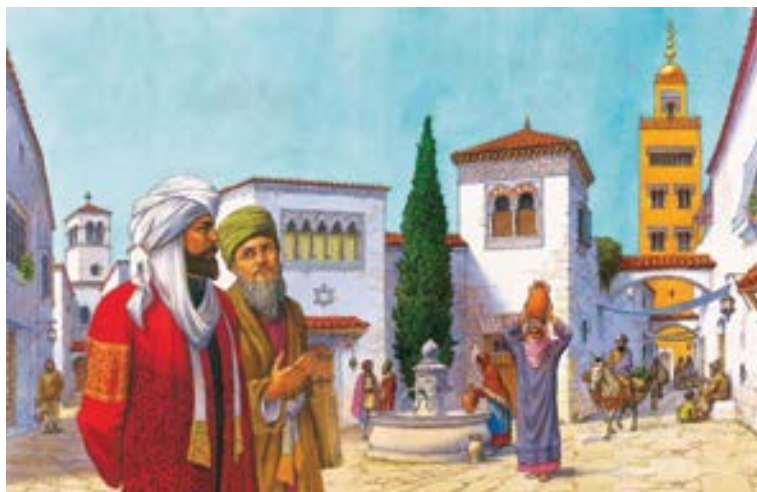


Ilustración de Córdoba en los tiempos del Al-Andaluz.

### Etapas políticas de Al-Andaluz

Desde el punto de vista político, Al-Andaluz se dividió en cuatro etapas:

- Emirato dependiente de Bagdad (711-715);
- Emirato independiente políticamente, pero que acataba la dependencia religiosa (755-912);
- Califato independiente de Córdoba, desde el punto de vista político y espiritual (siglo x).
- Reinos taifas (dispersión política) (siglo xi).

Establecieron un sistema de impuestos y modalidades de trabajo, muchas de ellas traídas desde Oriente. Los judíos y cristianos sometidos, a quienes llamaban los hombres del libro, no estaban obligados a profesar el islamismo, sólo pagaban un impuesto religioso llamado *Chizia*; los demás, un impuesto territorial, el *jarach*, y los creyentes, el *diezmo*. Los territorios conquistados se organizaron de la siguiente forma: *Fay*: tierras indivisas que pertenecían a la comunidad islámica; *Jum*: tierras del califa donde los trabajadores, libres jurídicamente, abonaban la quinta parte de la cosecha, y *Chun*: tierras fronterizas, de carácter militar, cuyos hombres recibían una soldada fija en dinero y productos naturales. También distribuyeron tierras llamadas *ictá* o *iktá*, en sustitución de la soldada habitual, con la obligación de prestar servicio militar y el disfrute de esas tierras, especie de colonias militares similares a las *Themas* bizantinas.

Introdujeron la aparcería como nueva forma de trabajo, muy difundida en Oriente. Era un acuerdo por el cual el propietario territorial entregaba una parcela y los granos; el aparcerero sembraba y se obligaba a pagar una parte de la cosecha. Muchos cristianos de origen visigodo e hispano aceptaron la dominación islámica y conservaron

### Los almorávides

Grupos islámicos que integraban una orden monástica militar fundada en Berbería con el fin de evangelizar África Central. Luego de convertir a Senegal, se orientaron hacia el norte, para imponer una estructura ortodoxa. De Marruecos a Argelia fueron sometidos a una guerra santa y, finalmente, cruzaron a la península ibérica.

sus propiedades que siguieron trabajadas por los campesinos dependientes.

Ni en Al-Andaluz, ni en los demás territorios dominados por los árabes, hubo feudos, tampoco regresión cultural, mercantil, ni desapareció la vida urbana como en los primeros siglos del feudalismo en Europa occidental. Los árabes traficaban con esclavos procedentes de África y de otros territorios conquistados, pero éstos eran vendidos y no constituían internamente la base de la producción. La presencia de los productores libres jurídicamente, de la aparcería y la ausencia de feudos, ha hecho que reconocidos historiadores españoles estimen que España no se feudalizó. En realidad no lo hizo al estilo franco, que terminó por constituir una modalidad muy específica, pero hubo dependencia, coposesión de la tierra y beneficios para

los trabajadores que podían incrementar sus ingresos; hecho que los diferenciaba de los esclavos. Las formas de trabajo que aportaron estaban difundidas en el mundo oriental, especialmente en el Imperio bizantino, donde la libertad jurídica de los trabajadores no iba acompañada de libertad económica y la personal resultaba relativa.

Córdoba se convirtió en el centro cultural de Europa. Su mezquita se construyó en el siglo x y constituye la obra maestra de la arquitectura árabe en España. Abderramán III fundó en la ciudad la primera escuela médica de Europa.

A inicios del siglo xi, la dispersión política del califato de Córdoba —reinos taifas— fue un hecho. A fines del siglo xi, los almorávides islamizados, restablecieron la unidad de una parte de Al-Andaluz no ocupada por los cristianos y se tomaron uno a uno los reinos taifas que se habían formado. Finalmente se apoderaron de Granada, asiento del último rey de Granada, Boabdil, de la dinastía Ziri. En su destierro, el rey escribió sus memorias, en las cuales describe la situación de la época, la actitud de los granadinos ante el avance almorávide,



La torre de la Giralda en Sevilla, uno de los exponentes de la arquitectura almorávide.



Mezquita de Córdoba, interior y exterior.



### El avance almorávide y el califa de Granada

“Vuelta la atención a los habitantes de mi capital y a la manera como procedían y se comportaban, me di cuenta que su cambio de actitud anunciaba el fin de mi autoridad (...) ya no había en nadie sentido de la responsabilidad ni respeto y que no se temía mi rigor (...) Los soldados bereberes del ejército se mostraban contentos de la intervención de los almorávides (...) dada su comunidad étnica con ellos les aumentaría las pagas (...) Incluso les enviaron mensajes de sumisión (...) los comerciantes y el resto de la población de la capital abrigaban la intención de pasarse al que venciera (...) Los infantes de las milicias magrebí, que eran la base de la defensa de la capital (...) fueron los primeros en someterse (...) En resumen, por todas partes se estaba de acuerdo en contra mía”.

*Las memorias de Abd Allah...*

prestos a liberarse de las cargas que les imponía, la desmoralización, las relaciones con los reyes cristianos y las vida de la corte bereber. Descubierta en 1930 se publicó con el nombre de *El siglo XI en Ira. persona. Las “memorias” de Abd Allah, último rey Ziri de Granada, destronado por los almorávides (1090)*. Su lectura resulta muy ilustrativa de lo que sucedía en esa época.



El patio de los leones del Alhambra.

Pero los almorávides se debilitaron y se produjo la formación de los segundos taifas. A mediados del siglo XII e inicios del XIII gobernaron Al-Andaluz los almohades, bereberes que también llegaron de África. A ellos en Granada les sucedió la dinastía Nazarí, la cual mandó construir la Alhambra, uno de los más hermosos monumentos musulmanes de España. En la mayoría de sus muros se destaca una escritura ornamental conocida por



El Alhambra, en Granada. A la izquierda el pórtico del Portal, con una gran alberca central y a la derecha vista exterior.

arabescos. Las fuentes, las albercas, los arcos y los jardines con flores constituyen allí una constante.

### Sociedad y cultura

El Islam nacido en el desierto, impulsó en todos los países que dominó un notable incremento de la vida urbana. Sus creadores fundaron o revitalizaron importantes ciudades. Bagdad, Damasco, El Cairo, Túnez, Fez, Argel, Tombuctú y Córdoba, entre otras. Aunque pueda parecer paradójico, ese afán debió relacionarse con la necesidad de desarrollar su religión y el papel que desde los inicios del Islam desempeñaron las actividades comerciales.

La significación del intercambio se reflejó, incluso, en el plano de sus ciudades que traslucen, además, su papel social y religioso. En medio de la calle del mercado se encuentra el zoco y en medio de éste, la mezquita principal; tras los zocos, los *fonduks* o *fondaks*, los depósitos de mercancías y hostales para los mercaderes, y la *kisaria*, depósito cerrado para los productos más valiosos. Cerca, un lugar destinado al cambio. Contorneando ese núcleo central está el laberinto de los diferentes gremios agrupados por barrios, según los oficios, donde están los artesanos trabajando con la puerta abierta. Completa el cuadro, las estrechas y serpentineantes callejuelas con los altos muros de las casas sin ventanas y con grandes patios interiores. Todos estaban agremiados, desde los artesanos y mercaderes hasta los cantores, literatos, arrieros, músicos y barqueros entre otros. Los miembros de un gremio eran, ante todo y en primer lugar, miembros de la comunidad de los creyentes, lo cual los unía independientemente de la nacionalidad o la etnia era la creencia en Alá. Los escribas gozaban de gran prestigio y buena remuneración, pues la escritura se consideraba uno de los dones más preciosos recibidos de Dios.

La nueva cultura siguió desarrollándose a partir de la síntesis inicial, que supo mezclar los aportes de experiencias tan contrapuestas como la helenística,



Calle Fatimi, en ciudad El Cairo.

la persa y la india, junto a la de otros pueblos, hasta cuajar en una civilización islámica cualitativamente diferenciada y reconocible. En el período entre el año 800 y hasta el 1300, aproximadamente, esa civilización no tenía rival por lo avanzado de su pensamiento, arte, ciencia y gobierno.

La vasta comunidad islámica, desempeñó un papel de intermediaria, difusora mundial de los conocimientos más avanzados del mundo conocido y de lo que ellos supieron desarrollar. Toda la sabiduría que asimilaron fue integrada a la cosmovisión islámica, imprimiéndole una nueva cualidad. Los mercaderes de las caravanas y de las flotas eran portadores no sólo de mercancías, sino de influencias culturales, ideas, conceptos, avances técnicos y científicos. Junto con el oro, marfil y esclavos del África Negra; las pieles, ámbar, cobre y oro del norte de los mares Negro y Caspio; los productos de lujo, especias, sedería, pieles,



### Bases materiales del Islam

Un pensamiento vivo e innovador como el desarrollado por el Islam, contó con condiciones materiales favorables: dentro de sus límites estaban los más fértiles países: Mesopotamia, Egipto, las llanuras de África del Norte y Andalucía, todos ellos grandes productores de cereales. Comprendía los importantes países mineros: el Cáucaso, África del Norte —sobre todo, del Sudán—, España, y las minas de oro de África Oriental, del Ural, el Altai y de la India. Los grandes centros de las industrias, que coincidían con las zonas urbanizadas: Mesopotamia, Egipto, Siria y los puertos del golfo Pérsico y el mar Rojo. Monopolizaron el comercio desde el Lejano Oriente, Asia Central, océano Índico y África interior hacia el Mediterráneo. Dominaban todas las rutas del comercio desde Asia y del golfo Pérsico y mar Rojo, la de las caravanas de Sudán a través del Sahara y la de los ríos rusos hacia el Báltico.

oro y esclavos de Asia Central; los textiles persas; el hierro, sederías y especias vía

India y los esclavos y materias primas de Europa (estaño británico, hierro de Alemania, plata ibérica), se transmitían muchos otros valores y conocimientos.

De los chinos aprendieron la técnica de fabricar papel y pronto la extendieron por sus áreas de influencia. Así, por ejemplo, llegó el papel desde China por Samarkanda hasta Cataluña (siglo XII) y al resto de Europa, pero más o menos por esa vía llegó la ciencia médica del persa Ibn-Sina (Avicena) (980-1037) a las universidades europeas y, con el tiempo, a la de La Habana, donde se le estudió por mucho tiempo. Las obras de Ibn-Sina, en particular el *Canon*, pensado con universalidad, dedicado a la medicina, en que la enfermedad se concibió como causada por fenómenos naturales, influyeron en el desarrollo de la ciencia moderna en Occidente, al localizar causas y efectos, estudiados por medio de la observación, la investigación y la experimentación. También llegó el *Calila e Dimna*, la colección de fábulas indias que los árabes tradujeron de la versión persa en el siglo VIII para beneficio de Alfonso X, *el Sabio*, quien lo mandó a traducir al castellano en 1261. En ese mundo se preservó el conocimiento aristotélico hasta que pudo devolverse a Europa, y por su intermedio llegó al Occidente, entre los siglos IX y X, la numeración decimal, concebida en la India, base del álgebra y, por ende, de las matemáticas modernas.

Desde el siglo XII hasta el Renacimiento se obtenían en Occidente, copias en latín de la mayor parte de los escritos árabes; versiones que reavivaron a fines de la Edad Media, el deseo de aprender y el espíritu científico adormecido por varios siglos.

En contraste con otras muchas invasiones, migraciones e imperios precedentes, los cambios que todo este proceso implicó, se integraron sólidamente al mundo por ellos conquistados. Esa permanencia tiene que ver con tres hechos interconectados, pero de diversa duración: unidad política y religiosa, formación de una nueva y vigorosa área cultural y su control sobre las principales rutas



Escena de *Calila e Dimna*.

comerciales. El primero fue la creación de esa unidad política común sobre un área tan extensa como diversa, que se vio reorganizada bajo un mando único a la cabeza del Estado árabe. Al-Andaluz, Magreb, el Nilo y Machrek (oriente) devino la organización geográfica con que se autodefinió ese conjunto. Por más de un siglo, esa estructura política logró servir de molde e impulsar al segundo hecho: el surgimiento de un área cultural nueva.

Se mantuvo la nueva civilización con sus especificidades y, en especial, la religión musulmana y la lengua árabe como rasgos más fuertes de la joven cultura homónima. No se puede ignorar que la islamización alcanzó un espacio mayor que el ganado por la arabización, pero, allí donde fueron coincidentes, como en el Machrek, Egipto o el Magreb, tuvieron por resultado un profundo proceso etno-transformador que asimiló a estos y otros pueblos. La etnia árabe, así agrandada, devino el centro iniciador, propulsor y garante de este proceso y también de la islamización.

Desde sus inicios en Arabia, la nueva cultura se enfrentó con el problema planteado por las minorías que se aferraban a su fe o a su lengua, barridas de la península, pero aceptadas en otras partes del imperio bajo ciertas condiciones, o rechazadas hacia los reductos montañosos. Toda la geografía islámica quedó signada por estos focos, como los bereberes en el Atlas, los maronitas en el Monte Líba-



### Expansión, religión y cultura

Cuando, tras breves días de enfermedad el profeta Mahoma expiró atendido por su esposa Aixa, en junio del 632, muy poco en común había entre los pastores de los alrededores de Kabul, los sofisticados habitantes de la metrópoli de Alejandría y los labradores de los valles cercanos a Córdoba. Sin embargo, en menos de 100 años, los descendientes de todos ellos quedaron incluidos en una misma área cultural, un sistema social similar, un espacio económico común y un dinámico culto religioso que los fue asimilando y acercando progresivamente dentro del conjunto de principios, valores, normativas y ritos del islamismo, bajo la autoridad de los califas.

no y los drusos en sus montañas. Otro problema se planteó cuando el Islam se volvió pluriétnico, por la conversión de otros pueblos, los cuales reclamaron la plena igualdad con los árabes; conflicto muy relacionado con el fin de los Omeya y el inicio de los Abbasidas. A la larga, estos pueblos desplazaron a los árabes del control político. También, desde la muerte de Mahoma surgió el cisma que habría de separar a los chiítas y sus derivaciones, de los sunnitas ortodoxos, lo cual provocó la división del Islam, que se mantiene en la actualidad.

A pesar del esplendor alcanzado, en la segunda mitad del siglo VIII empezó a debilitarse el control sobre varias regiones que



Cúpula de la roca en Jerusalem.



Mezquita de Córdoba, en España.



Catedral de Ravena en Pisa, Italia.

Expansión de la cultura árabe. Influencia en la arquitectura de otros territorios.



### La ciencia árabe

Los árabes absorbieron la herencia intelectual de las grandes civilizaciones y esas tradiciones recibieron un nuevo impulso vital, transformadas en el seno de un nuevo universo espiritual, el Islam. El pensamiento clásico de los árabes incursionó en: filosofía, teología, música, pintura, arquitectura, literatura, matemáticas, astronomía, historia, geografía y medicina. En los siglos IX-X se destacó Al-Farabi, considerado el padre de la filosofía islámica; en el siglo X, el erudito de un conocimiento universal, filósofo, dedicado a las ciencias naturales y médico, Ibn-Sina, nacido en el actual Afganistán; en los siglos X-XI, Al Biruni, astrónomo, matemático y naturalista; en el siglo XI, el oculista de Bagdad, Alí Ibn-Isa; el filósofo cordobés, Averroes, en el siglo XII; el historiador Ibn Kaldún, procedente de Ifriqiya (Túnez), en el XIII, además de muchos otros. Sin embargo, junto a los conocimientos científicos, los árabes continuaban buscando la piedra filosofal o el elixir de la vida. El Islam concibe la unidad de Alá, unidad de la esfera espiritual y temporal de la vida, de lo religioso y lo secular. La adquisición del saber se consideraba una obligación religiosa.

ganaron autonomía. España, el Magreb y más adelante Egipto, fueron ejemplos de



El gran médico, alquimista y filósofo persa Al-Razi escribió diversos tratados y fue el primero en diferenciar entre la viruela y el sarampión. Aquí aparece representado en su taller en un cuadro de Ernest Board (inicios del siglo XX).

ese proceso centrífugo bajo los Abbasidas, quienes hacia el siglo XI habían fragmentado al imperio árabe como mundo o conjunto islámico en un grupo de Estados diferenciados.

El tercer hecho o factor resultó la centralidad geográfica que privilegiaba al mundo islámico con el control de las principales rutas comerciales conocidas. Esta decisiva ventaja de estar en posesión de una encrucijada ineludible y formar una barrera que se extendía del Atlántico al Índico, lo convertía en el único gran conjunto económico-cultural que lindaba directamente con todas las importantes regiones del mundo conocido.

Entre los siglos XI y XVIII, el Islam se propagó por el norte de la India en sucesivas campañas militares, ganando el poder e incorporando a muchos desclasados. Comerciantes árabes e indios lo llevaron a Malasia e Indonesia, donde se estableció firmemente a fines del siglo XIII con el reino islámico de Samudra Passi en el norte de Sumatra, pero su expansión hacia el Oriente duró hasta el siglo XIX, barriendo al hinduismo y al budismo, salvo en Bali. En África Negra rodeó a Abisinia y la enfrentó al principado musulmán de Shoa hacia el 1200, se extendió por las islas-puertos árabe-swahilis del África Oriental y avanzó por las rutas del comercio transahariano hacia Kanem y los Estados de la curva del Níger, pero no venció a los reinos nubios del Nilo hasta los siglos XIV y XV. Por esas fechas, los turcos, nuevos unificadores del Islam, aniquilaron a Bizancio y llevaron su fe a los Balcanes. Éste fue y es el mundo propio formado por el movimiento iniciado por Mahoma hace 1380 años y que continúa ganando adeptos en el mundo actual.

### La religión islámica

Surgido en el siglo VII en la península arábiga, el nuevo culto nació en La Meca, ciudad santuario de muchos ídolos sagrados y, en especial, asiento de la sagrada Piedra Negra. Los cultos naturales iban cediendo fieles a la veneración de divinidades locales y se apre-



ciaban tendencias monoteístas en el culto de los Hanif y en la preponderancia del dios Hubal, cuando Mahoma comenzó a predicar un monoteísmo total. Por toda el área, desde Persia al Magreb, las religiones locales compartían el espacio bajo un predominio parcial de las variantes del cristianismo y del judaísmo. Al presentarse en esa misma línea —un solo dios—, predicar una historia sagrada similar en personajes y anécdotas —Adán y Eva expulsados del Paraíso por comer el fruto prohibido, Noé y el diluvio, las 12 tribus, Abraham y el sacrificio del cordero en lugar del hijo, Moisés y los 10 mandamientos, la virgen María y Jesús, entre otros—, e insistir Mahoma en que se trataba de la misma revelación hecha a sus predecesores, pero libre de las desviaciones y omisiones introducidas por los judíos y los cristianos, el Islam pudo arar en campos en cierta forma cultivados y obtener así una magnífica cosecha. Los protagonistas son, por supuesto, los árabes, pero el mensaje abarcaba a toda la humanidad.

Aparte de una interacción más o menos lógica en los primeros tiempos, la nueva fe marcó sus distancias con las otras, tal como, en su momento, hicieron los cristianos con los judíos y, desarrolló plenamente su propia identidad.

Los musulmanes practican la circuncisión obligatoria de los niños, pero no tras la primera semana, como los judíos, sino entre los 7 y 10 años; tampoco pueden comer carne de cerdo ni deben ingerir bebidas alcohólicas, y les está prohibido representar a dios o a la figura humana para evitar la idolatría. Si en el siglo VII, el Islam le aseguró a la mujer algunos derechos que se le negaba, su evolución posterior ha hecho parecer que sus prácticas no aprovechan todas las potencialidades de esa mitad de la sociedad preservada bajo la tutela masculina.



La Meca, ciudad santa.  
Cuna de Mahoma y del islam.

Entre los elementos que caracterizan su fe, los musulmanes sostienen, junto a la unicidad de Dios, la creencia en los ángeles ejecutores de sus órdenes como el arcángel Gabriel, vía de la revelación; la creencia en sus profetas que recibieron antes esa revelación para anunciarla a sus pueblos y en los libros revelados como la *Tora* de Moisés, los salmos de David y el Evangelio de Jesús, superados por el *Corán* de Mahoma, sello de la profecía. También creen en el día del Juicio Final y en la existencia de otra vida tras la muerte, en la cual se rinde cuenta de los actos vividos con recompensas o castigos, y en la predestinación al bien o al mal; es decir, la extensión del poder divino sobre todo el universo y la sumisión de toda la creación a su absoluta voluntad.

Veintitrés años de revelaciones al Profeta en La Meca y Medina constituyeron el texto del sagrado *Corán*, con sus 114 *suras* o capítulos divididos en 12 426 *aleyas* o versículos, tal y como quedaron compilados por los teólogos bajo el califa Otmán hacia el año 650 de n.e. Al considerar que fue dictado por Dios en árabe, su contenido resulta incuestionable y resume todo lo que el creyente debe saber y memorizar desde su infancia. Aunque en los siglos VIII-IX, algunos pensadores racionalistas



### Cinco preceptos fundamentales de los musulmanes

Profesión de fe o testimonio oral, por el que se ingresa al Islam y que consiste en decir: “no hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta”; plegarias rituales en dirección a La Meca (al inicio, hacia Jerusalén) en posturas específicas del cuerpo en cinco momentos del día (la más importante la del viernes al mediodía, que debe ser pública y masiva) y previa purificación mediante abluciones (lavado de manos, cara, cabeza, pies). La entrega de una parte determinada de los ingresos para caridad o beneficio público, o impuesto del diezmo; el estricto ayuno durante el mes de Ramadán del alba a la puesta de sol, sin comer, beber o hacer el amor; y la peregrinación a La Meca al menos una vez en la vida en determinados días del año, con la realización de ciertos rituales. Desde el principio, otro deber implícito de todo musulmán, pero no incluido explícitamente entre los cinco “pilares del Islam”, fue hacer la guerra santa para extender su verdad a los infieles.

defendieron el libre albedrío y sostuvieron que el *Corán* había sido creado, la ortodoxia los borró como herejes tras años de batallas ideológicas.

La tradición oral recopilada en el siglo IX por los teólogos musulmanes dio forma a la *Sunna* o conducta que recoge, en sus *hadices* o declaraciones, las aseveraciones y actos de Mahoma tal y como se recordaron y transmitieron por sus compañeros, de generación en generación.

Quienes reconocen la autoridad de este otro texto son los sunnitas, mayoritarios en el islamismo.

De estas dos fuentes nació la *Sharia* o jurisprudencia islámica, que las toma como ley sagrada y basa en ellas sus juicios a partir de lo dicho textualmente o, en su defecto, el consenso de los teólogos según su interpretación o razonamiento analógico dentro de límites muy estrictos. Aunque es tradición decir que la puerta de la interpretación se cerró hace tiempo, las

autoridades religiosas o *mufti* continúan emitiendo dictámenes o *fatwa* cuando la situación lo requiere.

Bajo los primeros califas y la dinastía Omeya, el Estado árabe aplicaba una justicia pragmática que se atenía a las costumbres y leyes de las diversas regiones. En la medida en que el Islam dejó de ser la religión de la elite gobernante para ganar a la mayoría de la población, los estudiosos de la ley se propusieron islamizar totalmente el derecho mediante una aplicación exacta de la Sharia. Pero estos académicos, reunidos en La Meca y Medina, Kufa y Basora y otros centros, no llegaban a las mismas conclusiones, a partir de sus respectivas condicionantes históricas y prácticas de sus regiones. Con los Abbasidas, esta situación mejoró porque el Estado, aún centralizado a mediados del siglo VIII, necesitaba unificar regulaciones y basarlas en las enseñanzas del Islam para legitimarse a plenitud. Al Shafi (Gaza 767- Egipto 820) hizo reconocer un principio de igualdad entre el *Corán*, palabra de Dios, y la *Sunna* o vivencias de su Profeta, que eran, por tanto, una manifestación clara de la voluntad divina. Ambas fuentes resultaban igualmente infalibles y no podían derogarse entre sí. Para evitar el error ante situaciones nuevas o sin precedentes claros en ellas, lo correcto era el ya citado método de razonamientos, interpretaciones, analogías y consenso a cargo de los teólogos. El producto fue la implementación de la Sharia a partir de cuatro escuelas jurídicas, igualmente válidas dentro de la Sunna e identificadas a partir de sus grandes juristas clásicos: Hanafi (Abu Hanifa), Maliki (Malik), Shafii (Al Shafi) y la más conservadora, la Hanbali (Ibn Hanbal, m. 855), punto de partida de muchos movimientos puritanos de vuelta a los orígenes, como los wahabitas desde el siglo XVIII y la mayoría de los extremismos posteriores.

Pero hay otro Islam que, aunque minoritario, es rico en sectas y derivaciones. Sus orígenes proceden del hecho de que Mahoma no designó un sucesor ni dejó



Símbolo de los cinco preceptos.

hijos varones. Fátima, su hija, estimaba que el continuador de su obra debía ser Alí Ibn Abi Talib, su esposo, como yerno, primo y casi hijo adoptivo del Profeta, quien había figurado en el primer puñado de conversos. Otro grupo de los íntimos colaboradores del Profeta nombró a su suegro, Abu Bakr, como califa, quien fue aceptado por la comunidad, incluido Alí, y gobernó hasta su muerte en 634. Dos elecciones posteriores tampoco favorecieron a Alí, correspondiendo a Omar y Otmán y acentuando un conflicto que dividía al grupo rector por contradicciones tribales, personales, sociales y económicas. Finalmente, tras el asesinato de Otmán en el 656, se designó a Alí cuarto califa con la oposición de los ricos mercaderes, quienes lo veían demasiado identificado con los desposeídos. Moawiya, gobernador de Siria, se le opuso por las armas y ambos bandos debieron aceptar un arbitraje que, en lugar de resolver el diferendo, creó un tercer grupo opuesto a los dos primeros. Dividido entre los dos poderes principales, el Islam se alineó en torno a Moawiya en Siria y Egipto. En enero del año 661, Alí fue asesinado y Moawiya inició la dinastía Omeya.

Los partidarios del cuarto califa Ali, los chiat Alí —origen de la denominación de chiítas— proclamaron que el califato sólo podría pasar de manera hereditaria a sus hijos, quienes no tardaron en morir asesinados. Con la muerte de Hussein en 680 se produjo la ruptura definitiva entre chiítas y sunnitas.

El chiísmo actuó como un imán que atrajo a todos los inconformes con la evolución social, religiosa, económica o política que tomó la nueva comunidad y se identificó con el testimonio de los oprimidos, a quienes el nuevo orden social no había aportado alivio. Muchas de las corrientes heterodoxas que surgieron en el Islam inicial eran en verdad veladas protestas contra la victoriosa religión de los árabes, que luego gravitaron de manera gradual hacia el chiísmo por ser éste la cabeza más visible de la oposición al régimen de los califas.



El *Corán*, libro sagrado de los musulmanes.

La rama más numerosa entre ellos es la que ve a Alí y sus 11 descendientes directos a los herederos de Mahoma, por lo cual se identifica como “culto de los 12 imanes”. Perseguidos por los sunnitas, debieron defenderse con el disimulo, la clandestinidad y las sociedades secretas, derivando hacia el esoterismo y las doctrinas ocultas. De la tradición oriental incorporaron la encarnación divina, el paso de un alma divina a otra humana, el retorno triunfal del imán oculto, el último de los 12, que vendrá como Mahdi a gobernar por derecho divino y, en algunos grupos, la interpretación del *Corán* en un sentido sólo conocido por los iniciados.

#### Vigencia de las cuatro escuelas

La ley Hanafí, que rige para cerca de la mitad del islamismo, se generalizó bajo el impulso oficial del Imperio otomano y predomina hoy en Turquía, partes de Iraq y del Medio Oriente, todo el subcontinente indio y los países del Asia Central. La Maliki impera en todo el Magreb, el Alto Egipto y África Occidental y Central, y la Shafi predomina en Egipto y en la mayor nación islámica: Indonesia, así como en Malasia, África Oriental y partes de Yemen, Siria, Jordania y el golfo, salvo Qatar que, con Arabia Saudita como centro impulsor del Wahabismo, sigue la ley Hanbali.



### El califato árabe

Después de la muerte de Mahoma y de sus cuatro primeros sucesores, la dirección política y espiritual del Islam, el califato se ejerció por dos dinastías sucesivas: los Omeyyas (661-750), que gobernaron desde Damasco (Siria), y los Abbasidas (750-1258), que tuvieron su sede en Bagdad (Iraq). Los Omeyyas conquistaron el norte de África, la mayor parte de la península ibérica y Asia Central. Los Abbasidas promovieron el comercio y la cultura, y dieron a los conversos no árabes el mismo tratamiento que a los árabes musulmanes, pero perdieron el control de las áreas periféricas.

Estas tendencias se acentuaron cuando, a la muerte del sexto imán, sus hijos se enfrentaron en dos facciones y los perdedores, con Ismael, desarrollaron una rama aparte, el ismaelismo, después

del siglo IX. Sus entusiastas misioneros estremecieron el ámbito islámico y dieron lugar a los Carmazianos del golfo que llegaron a ocupar La Meca y secuestrar la Piedra Negra, y a los Fatimidas que, desde el Magreb, conquistaron Egipto y formaron un califato chiíta. Con Persia y Asia Central en manos de otros chiítas, el siglo X conoció un predominio chiíta único en la historia islámica.

Derivaciones muy particulares del chiísmo son también los drusos y los alawitas, en las montañas de Siria, Líbano y Palestina, así como los zaiditas de Yemen. Del tercer grupo surgido de la oposición al arbitraje entre Alí y Moawiya se derivaron los karijitas o ibadíes de Omán.

Multiplicado en Estados e impulsado por imperios ya no árabes sino bereberes, turcos, mongoles, persas, malayos y africanos, el islamismo ganó un espacio que no ha cesado de crecer.



Cúpula de la roca. Los musulmanes creen que este santuario fue levantado sobre la roca desde la cual Mahoma subió al cielo.

# Particularidades del mundo asiático



**E**n el continente asiático, más allá de los países ubicados en la cuenca o en la cercanía del Mediterráneo, florecían otras dos importantes civilizaciones en el denominado Extremo Oriente, las cuales estuvieron en contacto directo con los árabes, quienes conquistaron parte de sus territorios

como en la India o recibieron sus influencias religiosas e intercambiaron mercancías como sucedió con China; dos de las grandes civilizaciones orientales donde tampoco se establecieron formas típicas del feudalismo, pues el punto de partida de sus realidades históricas en el mundo antiguo, les conferirán su impronta peculiar.

## INDIA EN LOS SIGLOS III AL X

### Política, economía y sociedad

Esta milenaria civilización, de forma similar a lo acaecido entre otras pertenecientes al mundo oriental, generó un desarrollo propio en lo económico, social, político, cultural e ideológico. Por eso no resulta posible pretender buscar en ella las mismas características de las occidentales. Aun en la época antigua, allí se mantuvieron relaciones signadas por las reminiscencias patriarcales, ya que el peso del trabajo recaía en las comunidades aldeanas y la esclavitud individual no tuvo relevancia.

Puede decirse que desde el siglo II al XIV, India fue un Estado a retazos. Pocas veces se logró un gobierno centralizado que abarcara territorialmente toda la extensión de la península. Estaba dividida en diferentes regiones. El norte fue más próspero y evolucionado que la India meridional. En el Decán subsistían relaciones patriarcales y una economía basada en la ganadería y la caza. La desmembración política y

la diversidad étnica, debido a frecuentes invasiones, constituían la tónica del país.

En el siglo IV, uno de esos príncipes o rajá dio origen a la dinastía india de los Guptas, estableció su capital en Pataliputra y a partir de Magadha ocuparon el Sind y el Punjab.

Se considera la época clásica de la civilización del norte de la India y sobrevivió ante la invasión de los hunos en el siglo V. Es la época de mayor florecimiento de la cultura hindú y en la capital se construyeron templos y palacios de un lujo desbordante. Las matemáticas lograron notable desarrollo, así como los conocimientos de medicina. Los médicos indios eran muy apreciados; incluso, en la lejana Bizancio y en Irán.



Artesanía india que representa a Garuda, el dios pájaro de la mitología hindú.



El reino Gupta.

Devino, asimismo, el período clásico de la literatura hindú. Un importante número de sabios y poetas vivían en la corte de los reyes y en los palacios de la nobleza. Kalidasa (345-415) fue el poeta y dramaturgo que alcanzó mayor celebridad; es una de las principales personalidades de la literatura oriental. Sus obras se tradujeron a muchísimos idiomas; escribió poemas épicos y tres dramas en verso. Uno de sus poemas, *La nube mensajera*, inspiró al dramaturgo alemán Schiller su obra *María Estuardo* y *Sakuntala* proporcionó la idea para el prólogo de *Fausto*, del poeta alemán Goethe. Uno de los emperadores gupta creó, en la Universidad de Nalanda, una facultad de bellas artes y su momento de más esplendor lo alcanzará bajo la dominación de la dinastía Harsha.

La economía floreció; durante cierto tiempo, los aldeanos tuvieron algunas mejoras. Las contribuciones al rey sólo

se pagaban después que el campesino hubiera compensado en el doble el importe de sus gastos. Se construyeron canales de riego y se aumentó la producción de cereales y hortalizas. Mas, no transcurrió demasiado tiempo sin que el lujo desmedido de la corte exigiera nuevas tributaciones y, con ello, el incremento de la explotación de las comunidades aldeanas.

Junto a la agricultura, la ganadería ocupaba un importante lugar. No están muy claras las formas de propiedad en esta etapa, aunque hubo compraventa de tierras. Los campesinos abonaban una sexta parte de sus cosechas; se mantenían las prestaciones personales para obras públicas, y requisas de bueyes y vacas para solventar necesidades reales. Existían 15 categorías de esclavos utilizados en las peores tareas domésticas y había jornaleros reclutados en lo fundamental entre los sudras. El comercio hacia Occidente se incrementó. Se exportaban especias, perfumes, hierro inoxidable, seda y piedras preciosas. Los vínculos comerciales se establecieron con Egipto, Arabia, Persia, Siria, Ceilán, Cambodia y China, e indirectamente con Grecia y Roma, entre otros. Monedas bizantinas de los siglos IV al VI se localizaron en varias regiones de la India.

Hubo un significativo desarrollo de la astronomía. Las obras de construcción impulsaron los estudios de las matemáticas y crearon las bases del álgebra y la trigonometría. Sin embargo, hacia el siglo VI ocurrió una nueva dispersión territorial. Los hunos eftalitas invadieron y se apropiaron de las principales posesiones guptas. La población fue sometida al pago de un pesado tributo. Poco después, India se dividió en múltiples principados hasta que, en el siglo VII, el príncipe Harsha (606-647) impuso efímeramente la centralización.

El rey otorgaba grandes extensiones territoriales a los funcionarios importantes para atender a sus necesidades, a menudo con carácter temporal. Los campesinos pagaban contribuciones, un sexto de las cosechas, bajo la vigilancia

de funcionarios reales, podían abandonar sus tierras y éstas se vendían a quienes quisieran cultivarlas. Debido a la existencia de la solidaridad en el pago de los impuestos, en la práctica se restringía la libertad de los campesinos. Las constantes guerras internas, los impuestos y las deudas arruinaban a los labriegos, de manera que buscaban la protección de un señor.

Harsha fue un gobernante culto y él mismo escribía poesías y obras de teatro. Estuvo en contacto con su contemporáneo, el emperador Taizong de la dinastía Tang de China, quien envió embajadores a su corte, y animó el intercambio cultural entre los dos países.

A su muerte, el imperio se desintegró, cuya unidad la había mantenido Harsha, gracias a sus conocimientos y dotes mi-

litares, y a la supervisión personal que realizaba de la administración, pues periódicamente viajaba por el país con ese fin.

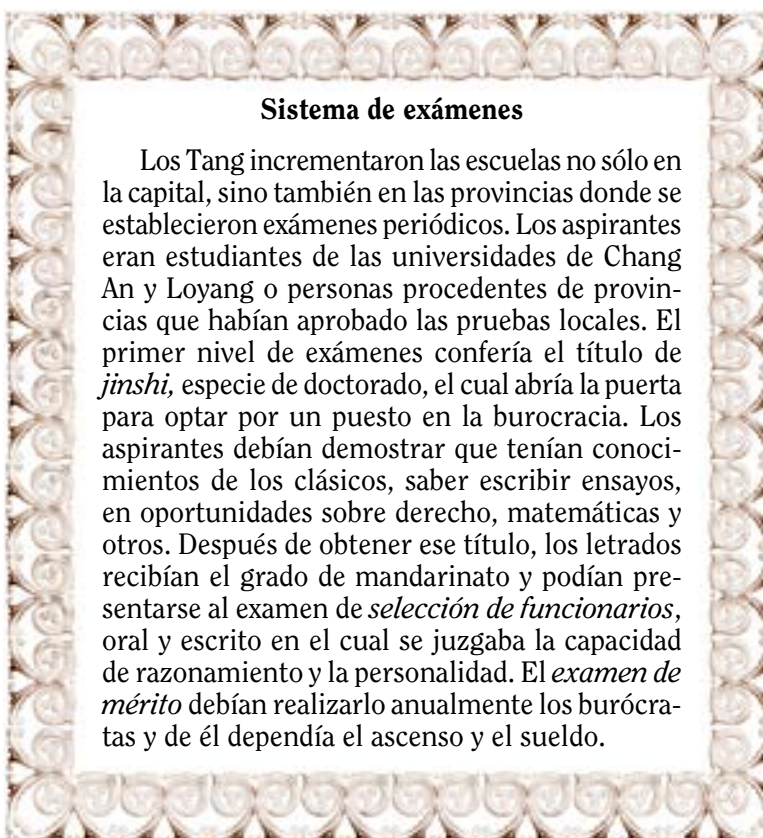
A inicios del siglo VIII, los árabes conquistaron, aunque por poco tiempo, los territorios del Sind. En el siglo X, Mahmud, *el Grande*, convertido al Islam, se constituyó en el primer sultán turco de Ghazna. En su corte se albergó el matemático Al Biruni, quien además describió la India y su civilización. Los Gaznévidas convertidos al islamismo desarrollaban un celo fanático e impulsaron la guerra santa, por la cual obligaban a la adopción del islamismo a los infieles. Comenzaron entonces las invasiones y devastaciones de la región. Los turcos conquistaron y ejercieron su dominio en el Punjab hasta que fueron expulsados en el siglo XII.

## CHINA DE LOS SIGLOS III AL X

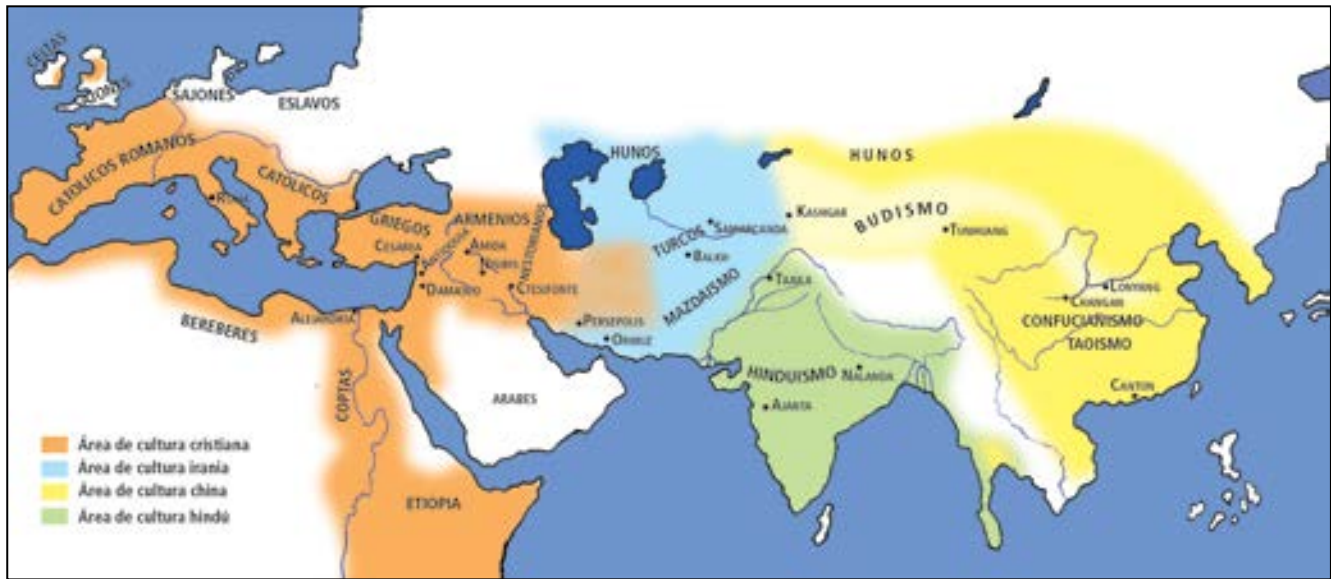
### Organización política

China, como India, sufrió constantes procesos de descentralización política e invasiones de diversos pueblos en proceso de expansión. En el siglo III de n.e., al finalizar la dominación Han, de nuevo se produjo la fragmentación política. Tres reinos se disputaron el poder, hasta que en el año 265 Wei logró un período de centralización. A mediados del siglo IV gobernaron los Toba o To Pa, tribus turco-mongolas, hasta el 420 cuando China volvió a escindirse en norte y sur. Al norte de la gran muralla se formaron distintos reinos. Los ávaros de origen mongol, y al este y norte de la actual Manchuria se asentaron los tangutanos procedentes del Tibet. Al arribar al siglo VI, los Sui unificaron el norte y sur de China. A principios del VII, fueron sustituidos por los Tang, y como la ruptura resultó solamente en el plano político, los años que van desde el 581 al 906 se designan con el nombre de dinastía Sui-Tang.

Los Tang construyeron uno de los más vastos imperios territoriales y el emperador Taizong fue la figura cimera. En la admi-



nistración puso a personalidades capaces, aunque no procedieran de la aristocracia y a quienes el emperador supo escuchar.



Áreas urbanas culturales alrededor del 500 de n.e.

Fue una etapa de florecimiento económico e intercambio cultural. La política exterior le proporcionó grandes éxitos e impulsó su presencia en Corea, Viet Nam y Asia Central, a la vez que su cultura se amplió a Japón. Desarrolló el comercio exterior de manera que anudó relaciones con Bizancio. En China se establecieron mercaderes extranjeros de diversas procedencias; en especial, árabes, indios y vietnamitas. A la par que se unificaba China, los turcos fundaban su primer imperio que se extendía desde Mongolia y la gran muralla hasta las fronteras de Persia. Pero Taizong aprovechó la división de aquellos, que se escindieron en dos ramas, y las disidencias internas, para dominarlos en el año 642; restablecer la ruta comercial e imponer su protectorado en el valle de Tarim, de gran importancia desde el punto de vista cultural y para el comercio, pues en esta etapa se organizó de manera estructurada la ruta de la seda.

Los visitantes que llegaban a la corte traían diversas religiones; entre ellas, el budismo que alcanzó gran difusión en los primeros siglos de dominación Tang. El sucesor de Taizong continuó inicialmente la misma política hasta que pasó a ser influido por su mujer, la emperatriz Wu Zhao, y el gobierno sufrió cierta decadencia.

La emperatriz era una hábil e inteligente mujer que había pertenecido al harén de Taigzong. Ante la enfermedad del emperador asumió de hecho el poder, hasta que luego de la muerte de su esposo y de haber gobernado en nombre de otros dos emperadores que no tomaban decisiones, en el año 690 empleó una profecía budista y se proclamó emperador como encarnación femenina del Buda Mitreya. Según lo que se sabe hasta ahora, ésta fue la única mujer que gobernó en China sin mantener la apariencia de estar gobernando en nombre de un varón. Su administración fue próspera, aunque su reinado no estuvo exento de las clásicas luchas por el poder, y contra sus enemigos procedió con la misma crueldad habitual de sus predecesores y sucesores.

El poder centralizado exigía un aparato administrativo y burocrático. Una vez más se implantaron los exámenes para ingresar a la administración. Los aspirantes debían recitar de memoria obras literarias —entre ellas, las de Confucio, recopiladas por sus discípulos— y, a veces, exponer conocimientos de matemáticas y astronomía. El ingreso a las funciones mediante exámenes benefició la movilidad social y el ascenso a la administración de personas que no procedían de la aristocracia.



El aparato funcionó bien en el primer siglo pero cuando los cargos iban a parar cada vez más a manos de los parientes cercanos del emperador, terminaron por favorecer el localismo y el separatismo.

### **Economía, sociedad y cultura**

Los centros urbanos con adecuada planificación se desarrollaron desde el siglo VII. En ellos habitaban en lo fundamental comerciantes y artesanos, así como los funcionarios estatales. Esas ciudades no escaparon tampoco al control estatal que todo lo reglamentaba y fiscalizaba. El gobierno impuso monopolios y una organización gremial rigurosamente controlada por los funcionarios que frenaron toda posibilidad de desarrollo autónomo. Por otra parte, la adquisición de tierras seguía siendo la inversión más segura y daba cierta solidez a las aspiraciones sociales de los comerciantes.

Este período de gran expansión y esplendor se erigió, como resultaba habitual en estas sociedades, sobre la base de la explotación de los campesinos. Los Tang establecieron impuestos de varias clases: uno para quienes vivían en la ciudad, otro para los campesinos, un tributo de trabajo

que podía pagarse ocasionalmente en seda e impuestos sobre los artículos de lujo; sin embargo, los monasterios, los oficiales y la nobleza estaban exentos. Hacia el año 780 se abandonó el impuesto percápita y se estableció uno territorial que se pagaba dos veces al año. Se liberó la tierra y ésta podía venderse libremente.

Aun cuando se mantenía el principio de que el rey era el propietario de todas las tierras, durante la dominación Tang se incrementaron las grandes propiedades y el Estado autorizó la venta de las tenencias campesinas para sufragar gastos de entierros, muy costosos según el ritual confuciano; tierras que iban a engrosar los latifundios. Sus detentadores empezaron a utilizar jornaleros y arrendatarios; muchos de ellos procedentes de las colonias agrícolas, no militares, organizadas sobre la base de tierras que el Estado entregaba a los campesinos, en parte personal, en parte hereditaria (sistema Tuntian). No obstante, se mantuvieron las colonias militares, donde los campesinos soldados trabajaban sus tierras e iban a la guerra. Las levas y las quintas que debían entregar la población, aumentaban el descontento y disminuían la efectividad de los soldados. En esos casos, los campesinos pagaban renta al propietario y una tasa al Estado, incrementando su nivel de explotación. Además, en algunas regiones se mantenían las comunidades aldeanas que conservaban fuertes rezagos de la etapa comunal. Las elevadas contribuciones exigidas por el Estado desembocaron en la ruina de muchos campesinos que, hacia el siglo VIII, no tenían más alternativa que solicitar la protección de un terrateniente laico o eclesiástico —en particular, los monasterios daoístas y budistas— y de esa forma privaban al gobierno de la principal fuente de ingresos.

La necesidad de mantener el control del vasto imperio exigía disponer de una importante fuerza militar cuyos efectivos eran de procedencia campesina. Según las crónicas, morían cientos de soldados en



Cerámica de un guardian de la dinastía Tang.

### **Las ciudades Tang**

“Al arribar el siglo VII, las ciudades estaban planificadas y bajo riguroso control estatal, eran amuralladas bordeadas por fosos y regía el toque de queda por la noche, cualquier transgresión a las normas prescriptas eran severamente castigadas (...) El auge de las ciudades fue propiciado por los adelantos técnicos y el incremento de la producción, que liberó además cierta cantidad de mano de obra”.

Lillíán Moreira: “China”.



### Niveles de explotación

Li Taipo, poeta de la corte, recogió en sus versos el sentir de hombres y mujeres del pueblo: “arrancados de sus hogares, trescientos mil hombres lloran diciendo adiós a sus familias. Ya que el príncipe ha ordenado hay que obedecer. ¿Pero cómo podrán cultivar los campos? (...) En la corte se reparten rollos de seda que las mujeres han tejido. Para arrancárselo y ofrecérselo al Emperador, se han hecho azotar con vergas a sus maridos (...) en el palacio hay tanta abundancia que se corrompen las viandas y se agrian los vinos. Mientras en las calles las gentes se mueren de miseria y de frío”.

R. Mousnier: *Historia de los movimientos sociales. Furores campesinos.*

las fronteras y conforme a un censo que se efectuó, de 52 millones de habitantes en el siglo VIII, sólo había 30 millones en el siglo siguiente.

El aumento de la explotación tuvo como contrapartida continuas sublevaciones campesinas que se sucedieron desde el siglo VIII, además de luchas internas por el poder como la iniciada en el 755 por An Lushan, un gobernador militar provincial, y finalizada en el año 763. Alcanzó niveles tales, que sólo mediante el apoyo que a la dinastía gobernante le prestaron los iugures evitó la definitiva caída de los Tang. En el 875 se organizó una poderosa guerra campesina inicialmente con el apoyo de los comerciantes que también se arruinaban, pero a mitad de camino se apartaron de la lucha ante el temor de los métodos utilizados por los labriegos. La guerra se mantuvo durante diez años. Los campesinos expresaban con violencia sus aspiraciones y terminaban por conformarse con saquear y obtener botín, y, de ser posible, derrocar al emperador sin proponerse cambios radicales. Al principio del siglo X, el norte se dividió en cinco dinastías y el sur,

九月十七日  
孔侍中  
領軍疾後  
書志必不  
報且日

Fragmento de carta del célebre calígrafo chino Huang Hsi-chih, copia del período Tang.



Grupo de cuatro actores, figura de porcelana de la dinastía Tang, ca. 700-750.

en diez, hasta que, siguiendo ese ciclo casi interminable, una nueva familia, la de los Song, volvió a centralizar el poder.

Ésa era la realidad china hasta el siglo X de n.e.; una sociedad en la cual el activo papel desempeñado por el Estado limi-

### Reacción Tang y xenofobia

Consecuencia de la rebelión de An Lushan, fueron las actitudes xenófobas que se manifestaron en masacres de comerciantes y otros residentes foráneos, pero también en el plano intelectual. Se buscaba la pureza ideológica y atacaban el budismo al cual consideraban plagado de supersticiones. Esa actitud trajo como resultado que en los años 842-845, se iniciara una persecución de las religiones no chinas y se pusiera fin al mazdeísmo, el maniqueísmo y el nestorianismo a la vez que diezaban notablemente al budismo. Incluso, el emperador obligó a miles de monjes y monjas budistas a regresar al estado laico.

taba e impedía que los productores mejoraran sus condiciones de vida. Cuando había aumento de la producción, de inmediato los recaudadores y los funcionarios estatales se encargaban de revertirlo a favor de los intereses reales y de los suyos propios, base del lujo y el derroche de que se hicieran gala por las diversas dinastías reinantes.



Caballo de madera de la dinastía Tang, 66,8 cm.

Desde el punto de vista de la estructura económica, puede hacerse referencia a modalidades con ciertas semejanzas al feudalismo, aunque, en verdad, las grandes civilizaciones del Extremo Oriente siguieron su propio camino.

### Vida cotidiana

Desde el período en que los Sui asumieron el gobierno, reimplantaron el confucianismo formal para darle legitimidad al poder del emperador. Los Tang siguieron esta política, pero también fue el momento de mayor auge del budismo. Se incrementó el número de monjes, monjas y de monasterios que acumularon grandes riquezas. A la vez se desarrolló un arte religioso de gran belleza y el número de peregrinaciones fue en aumento. El daoísmo resultó la otra corriente de importancia e, incluso, los Tang se consideraban descendientes de Laozi.

Después de la rebelión de An Lushan, el confucianismo devino la base de la tradición china, y como consecuencia de diversos factores, los extranjeros se convirtieron en sospechosos.

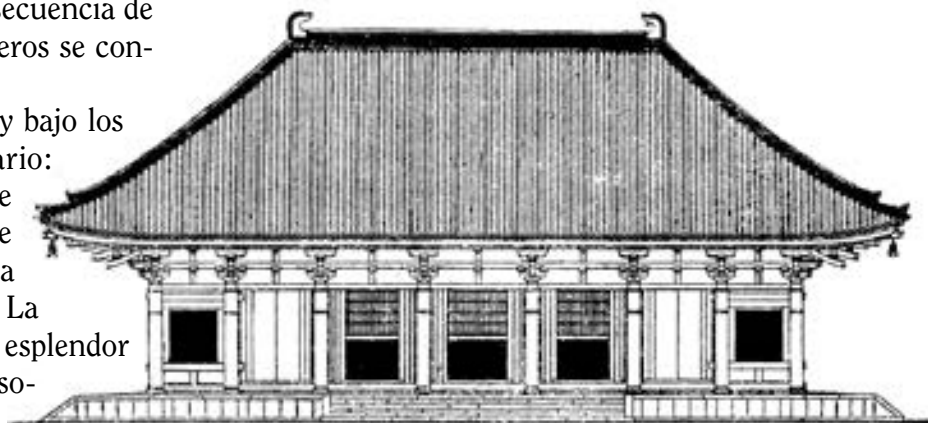
La literatura cobró auge, y bajo los Tang surgió el cuento literario: cuentos sobrenaturales, de amor y algunas historias que incluyen diversos detalles de la vida cotidiana en la capital. La poesía también alcanzó gran esplendor y se estimó una de las más sobresalientes contribuciones a las bellas artes de la etapa.

Las familias acomodadas disponían de esclavos que trabajaban en las casas y éstos eran propiedad de sus amos. Un número relevante de ellos se empleaba en labores agrícolas y su situación resultaba mucho más difícil y degradante que la de los esclavos domésticos.

Las ciudades eran muy lujosas, y en especial ambas capitales amuralladas, estaban recorridas

por espléndidas avenidas que se extendían de norte a sur y de este a oeste con una población que alcanzaba hasta un millón de personas. En ellas se levantaba el palacio y vivían los burócratas, comerciantes, ricos terratenientes, artesanos, artistas y juglares, aunque tampoco faltaban las cortesanas, quienes no sólo ofrecían placer, sino que entretenían con sus conocimientos musicales y poéticos. Los ladrones y los mendigos también se refugiaban allí.

Los chinos habían desarrollado el hábito de tomar té, el cual se importaba del Sudeste Asiático. Quienes acumularon riquezas se movilizaban a caballo, en carruajes o en palanquines. Los pesos se transportaban en carretillas y en el campo se utilizaban ya los molinos de agua. El temprano conocimiento del papel favoreció el incremento de las obras literarias y la elevación cultural de los ciudadanos, así como del número de bibliotecas.



Casa del período Tang, construida en 759.



Los privilegiados aprendían arte marcial; practicaban la equitación, la caza y el polo. Wu Zhao, la mujer que se convirtió en emperador, tomó medidas para elevar la situación social de la mujer, por lo cual decretó tres años de luto por la madre como se hacía con el padre. El hecho de que las féminas gozaran de mayor libertad hizo que los confucianos ortodoxos consideraran la etapa Tang como de costumbres inmorales, ya que la mujer, decían, no se puso en su lugar.

A pesar de todo su esplendor, el poderío Tang comenzó a decrecer; y en ello desempeñaron un papel relevante las sublevaciones campesinas.

Agobiados por el pago de diversas obligaciones que se volvían cada vez más pesadas, abandonaron sus campos e iniciaron la lucha y, también los gobernadores militares que por ambiciones personales llevaron en el año 907 a la

caída de los Tang y a un período de dispersión territorial que se mantuvo hasta el 960.

Mientras China era dominada por los Tang, en Occidente, los territorios integrados el antiguo Imperio carolingio, Inglaterra e Italia habían sido sometidos a las invasiones y al saqueo de normandos, árabes y magiares.

Poco después de terminadas las invasiones de los siglos IX y X, algunas regiones del continente europeo empezaron a despertar del largo sueño de una sociedad eminentemente rural y autosuficiente.

Debido a múltiples factores internos y a los que tampoco fueron totalmente ajenos los invasores, se producirán cambios de gran importancia en el seno de la sociedad feudal de Europa occidental.



En China y Japón hubo cortesanas.



# El feudalismo de los siglos XI al XIII

---



Europa occidental:  
El apogeo del feudalismo



Los imperios de Asia  
(siglos XI-XVI)



### Las rentas feudales

“La renta en productos presupone un nivel superior de cultura por parte del productor directo y, por tanto, una fase superior de desarrollo de su trabajo y de la sociedad en general; se distingue de la forma precedente por el hecho de que en ella el sobre trabajo ya no tiene que rendirse en su forma natural ni tampoco, por tanto, bajo la inspección y la coacción directas del terrateniente (...) es más bien el productor directo, espoleado por las fuerzas de las circunstancias y no por la coacción directa (...) lo que lo hace rendirlo bajo su propia responsabilidad (...) no necesita absorber todo el trabajo excedente de la familia campesina (...) comparada con la renta en trabajo, deja al productor un margen mayor de tiempo para realizar un sobre trabajo cuyo producto le pertenece a él...”.

C. Marx: *El capital*, t. III.

# Europa occidental: El apogeo del feudalismo



Entre los siglos VI al X Europa occidental se caracterizó por el desarrollo de las relaciones feudales enmarcadas en una economía eminentemente agraria; a partir del XI puede decirse que el sistema feudal se presentó con todas sus posibilidades y demostró su carácter de régimen superior al esclavismo. Ese largo período de reajuste daba sus frutos luego de las pérdidas acaecidas durante la crisis del siglo III y la implantación de los reinos germánicos. Al pagar una renta porcentual, los campesinos se encontraban incentivados, interesados en mejorar sus condiciones de vida y, por ende, estaban a favor del trabajo. Al aumentar la producción, la renta en trabajo comenzó, en algunas regiones, a ser sustituida por el pago en especie, aunque quedaron vestigios de la anterior. El campesino disponía así de más tiempo para cultivar su propia parcela; y si bien es cierto que entregaba más productos al señor, también guardaba más para su disfrute personal. Carlos Marx, en *El capital*, señaló de forma clara y concisa las diferencias fundamentales entre los distintos tipos de rentas y como cada una expresa una condi-

ción de mayor desarrollo en la economía y en los conocimientos humanos.

Con el resurgir del mercado y el comercio, en algunas regiones, la renta en especie tendió a sustituirse por dinero. Muchos señores, al necesitar medios para adquirir los productos en la ciudad, exigían a sus campesinos la liquidación bajo esa nueva modalidad. No siempre sucedió así, hubo también regiones favorables para el intercambio, donde los feudales prefirieron exigir más contribuciones en especie a sus campesinos y ser ellos quienes fueran al mercado a vender los productos agrícolas o a exportarlos. Muchos feudos se transformaron de acuerdo con los nuevos tiempos y se especializaron en determinadas producciones para el mercado. Quedaba

atrás la etapa del señorío autosuficiente; lo que no se producía se adquiría en el mercado. Los señores feudales preferían liberar a sus campesinos o cobrarles por darles la libertad. Esos trabajadores, independizados de las trabas feudales y de los beneficios de la posesión parcelaria, pasaban a ser jornaleros, arrendatarios o aparceros. Ocurría la ruptura entre la relativa igualdad de los campesinos, y los feudales se liberaban de



El tributo medieval.



El molino de viento, de gran uso en la época medieval.

la obligación de protegerlos. En el este europeo, en cambio, en el siglo XII, los grandes propietarios aumentaron la explotación de los subordinados para obtener más productos para el mercado.

La renta porcentual, el interés de los campesinos por el trabajo y los siglos de experiencias, crearon las condiciones

para que a partir del siglo X, en algunas regiones de Europa occidental, se difundieran técnicas agrícolas conocidas en la Antigüedad, pero que por las características del trabajo esclavo no tuvieron mucha extensión. Se perfeccionaron otras y hubo también nuevas creaciones.

Todo ello en conjunto posibilitó un incremento productivo que empezó a ser visible desde el siglo



El carnicero, considerado un oficio menor en esta época.

### Técnicas y métodos de trabajo siglo X

Se introdujeron métodos de fertilización y de cultivo. El arado de reja, rueda y vertedera, el molino de viento, una forma más racional de enyugar a los bueyes sobre el testuz con el yugo frontal, la collera rígida para los caballos, la herradura, el engancho en fila, el barbecho trienal, ya conocido por los francos y que superó al bienal; la fertilización de los campos mediante el uso del estiércol, y el margado y la utilización del hierro en implementos agrícolas.

XI. Así, por ejemplo, el arado permitió una mejor remoción de la tierra y mayor crecimiento de las gramíneas y otras plantas. Con el antiguo método del barbecho bienal debía dejarse la mitad de la tierra sin sembrar, convertida en pasto para el ganado, y al año siguiente, se invertían los campos. Ahora se aplicaba el barbecho trienal que permitió que se aprovecharan las dos terceras partes del terruño. En una se plantaba trigo; en otra, cebada o avena y el otro tercio barbechaba, rotando anualmente entre sí las siembras y el tercio sin cultivar. Hubo así un crecimiento del volumen de los productos agrícolas, a la vez que las técnicas hicieron factible que el rendimiento de cada hombre fuera mayor; se necesitaba menos tiempo que antes para realizar las mismas labores. Se logró el incremento de la producción y de la productividad. La población mejor alimentada aumentó el índice de natalidad y disminuyó la mortalidad infantil; todo contribuyó a que los señores comenzasen a liberar a sus campesinos y a acumular un excedente que ya no necesitaban consumir. En consecuencia, se reinició el intercambio y el exceso de población buscó hacia donde encausar sus pasos.

Independientemente de esos logros positivos, no debe pensarse que la vida de los campesinos mejoró en términos absolutos. En el siglo XIII, los monjes en Inglaterra rompieron cientos de muelas de moler granos, para obligarlos a usar y pagar por utilizar los molinos del monasterio y, en varias regiones, los señores exigían la entrega del estiércol de los animales, para abonar sus propias tierras, empobreciendo las de los campesinos. Aun así como tendencia, el feudalismo occidental, allí donde se dieron las condiciones adecuadas, siguió su marcha ascendente.

Este renuevo del mundo rural trajo, en contrapartida, el renacimiento de la vida urbana bajo una nueva estructura social y económica que la hacía diferente a la ciudad antigua.



## MOVILIDAD Y EXPANSIÓN EUROPEA

La población excedente de los señoríos se encausaba hacia otros lugares y actividades. A partir de los presupuestos antes explicados se originaron grandes transformaciones en diferentes campos que abarcaron desde la economía, la sociedad y la cultura hasta la ideología y las mentalidades.

Una enumeración de esos hechos podría resumirse de la siguiente forma: renacer de la vida urbana, del mercado, del comercio, desarrollo de las ferias y de la artesanía especializada; expansión hacia otros territorios: villas nuevas y señoríos cistercienses o hacia el este alemán e igualmente en la península ibérica, los reinos cristianos iniciaron su marcha hacia el sur y fueron poco a poco (siglos IX-XV) incorporando los territorios que se hallaban bajo dominio musulmán; la formación de nuevas entidades políticas; las Cruzadas; los conflictos entre la reyecía y el Papado; génesis de nuevos Estados, las peregrinaciones a Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela; las llamadas herejías; la escolástica; arte románico

y gótico; nuevas formas de enseñanza; fundación de universidades; nuevas aspiraciones e ideales, y cambios en las mentalidades y en las formas de vestir.

### **Vida y organización socioeconómica en la ciudad**

La vida urbana no desapareció totalmente en los siglos precedentes, pero sólo fue un apéndice del campo. La nueva ciudad que floreció en el siglo XI se diferenció de las anteriores por constituir centros mercantiles y por la organización corporativa. En ese sentido, la estructura feudal se trasladó a la ciudad.

La libre concurrencia no existía. Quienes practicaban un oficio se asociaban con sus congéneres y habitaban en la misma calle o barrio. Cada taller artesanal se organizaba jerárquicamente: maestro artesano, oficial y aprendiz. El oficial había terminado el oficio, pero como estaba limitado el número de talleres, según la demanda existente, no siempre podía establecer el suyo propio y debía continuar como dependiente. El maestro enseñaba



Una feria internacional medieval.



### Maestro artesano

“para vivir doble de bien que un simple obrero y volver a convertir en capital la mitad de la plusvalía producida hay que multiplicar por ocho el número de obreros que emplea y el mínimo de capital desembolsado (...) [el maestro] no será más que un término medio entre el capitalista y el obrero: un ‘pequeño maestro’ artesano. Y al llegar a cierto nivel de desarrollo, la producción capitalista exige que el capitalista invierta todo el tiempo (...) en controlar el trabajo de otros y en vender los productos de ese trabajo”.

C. Marx y F. Engels: *La ideología alemana*.

y trabajaba, y la única especialización que existía era por oficios, no en cada fase del trabajo, pues todos los pasos hasta finalizar el producto, lo realizaba la misma persona. El aprendiz, como lo indica su nombre, era un muchacho a quien el maestro enseñaba el oficio, vivía y comía en la casa del maestro bajo su protección. En oportunidades, el padre o el protector pagaba alguna suma por la enseñanza. El maestro artesano era mitad obrero y mitad capitalista; trabajaba en el taller y era su propietario, además integraba el gremio y participaba de las limitaciones que éste establecía para protegerlos y evitar la competencia. Constituía la defensa de la pequeña propiedad privada, suficiente para vivir no para enriquecerse como sucede en el capitalismo. Muchas veces, los clientes llevaban la materia prima; trabajaban para la demanda, y no para la oferta como lo haría un capitalista. En *La ideología alemana*, Marx y Engels pre-



Taller del orfebre.

cisaron las diferencias entre la situación del maestro artesano y la del capitalista.

La sociedad feudal era una sociedad corporativa y a ella se integraron los artesanos y los comerciantes. Cada oficio tenía un gremio y también contaba con su santo patrono, pues habían surgido, entre otros cometidos, como asociación de ayuda mutua; tanto para colaborar con un maestro en situación difícil como para apoyar a la viuda o a los hijos menores y defenderse de la “nobleza rapaz”. El gremio de artesanos regulaba los más mínimos detalles de cada oficio. Determinaba el número de oficiales y aprendices, la cantidad de dinero que cada maestro podía invertir, controlaba la calidad de las materias primas y los precios de los productos, regulaba las condiciones de trabajo, debían laborar a la luz del día y en lugar visible al público y no podían hacer propaganda.

Inicialmente, el gremio constituyó un paso de avance, pero ya en el siglo XIV comenzó a perfilarse como un freno al desarrollo de la producción. Al empezar a fomentarse una industria de exportación, para evitar las restricciones gremiales, se establecieron en las afueras del ámbito ciudadano. Las ciudades del litoral flamenco y algunas de Italia, como Florencia y Siena, fueron las primeras en emplear a jornaleros y asalariados en las manufacturas de la lana, seda y cobre. Se organizaban en grandes talleres centrales y utilizaban, además, lo que se denominó industria doméstica rural; las mujeres de los campesinos se dedicaban a hilar o tejer para complementar los ingresos familiares y en los grandes locales se teñía y realizaban otros procesos fina-

les. En el siguiente siglo, muchos maestros artesanos trabajaron de forma independiente para estas manufacturas y pasaron a integrar la industria doméstica urbana.

A su vez, los comerciantes requi-

rieron agruparse, tanto los del comercio local como los de larga distancia. Era necesario que se protegieran de los peligros que los acechaban. Bandoleros de todo tipo y la pequeña nobleza se dedicaban a asaltar a los comerciantes y a tenderles trampas para apoderarse de sus bienes y, en oportunidades, de sus vidas. Esas aventuras que también les proporcionaban riquezas a los pequeños feudales, se veían en su medio social como signo de valentía. Algunos llegaron, incluso, a dictar disposiciones que establecían que si la mercancía caía al suelo pasaba a ser propiedad del señor de esas tierras. También levantaban puentes en lugares donde jamás había corrido el agua, con el fin de cobrar peaje. Muchos aventureros se dedicaron al comercio. Engels, en *La crisis del feudalismo y el surgimiento de los Estados nacionales*, señala que el comerciante fue el elemento revolucionador de esa sociedad.

Las ciudades italianas: Génova, Milán, Florencia y Venecia, las primeras en incrementar el comercio por mar hacia Oriente, mantuvieron entre sí una constante rivalidad y no llegaron a asociarse. Traían especias, nombre que comprende cientos de productos empleados en farmacia, perfumería, droguería y cocina; joyas, oro y otros artículos “exóticos” o de lujo, como la seda que procedía del Lejano Oriente, a través de otras ciudades intermediarias y de Bizancio, donde sus comerciantes se habían establecido.

Los Polo, comerciantes venecianos, tío y padre de Marco, fueron los primeros, históricamente conocidos, en arriesgarse a llegar a China. En el XII, Marco Polo permaneció largo tiempo en ese país antes de volver a Occidente. A su regreso escribió su diario conocido por varios nombres: *El Millón*, *El descubrimiento del mundo* o *Libro de las maravillas del mundo*. Otros comerciantes y viajeros también recorrieron los territorios asiáticos y africanos, e informaban de las “maravillas” que habían conocido. Benjamín Tudela, nacido en la ciudad de Navarra en el siglo XII, recorrió en 13 años 300 ciudades de Europa y del



Vendedores en el mercado.

Cercano Oriente. El rabino viajó por Italia, los Balcanes y el Oriente mediterráneo, con el fin de redactar un informe sobre la situación de las comunidades judías. Llegó hasta Babilonia; desde ahí se dirigió a Yemen, Egipto y regresó a través de un



Marco Polo.



Este grabado coloreado de mediados del siglo XIX representa al viajero Ibn Battuta en Egipto.

recorrido por Sicilia e Italia. Relató sus impresiones en el libro escrito en hebreo, titulado *Viajes*. El musulmán Ibn Battuta (1304-1378), erudito y teólogo, nacido en Tánger, actual Marruecos, en el norte de África, fue uno de los más importantes viajeros del siglo XIV, considerado el equivalente árabe de Marco Polo. Llegó hasta Nueva Delhi, en la India. Designado por el sultán, embajador en China, se instaló por un tiempo en la ciudad portuaria de Guanzou y cuenta que visitó Beijing.

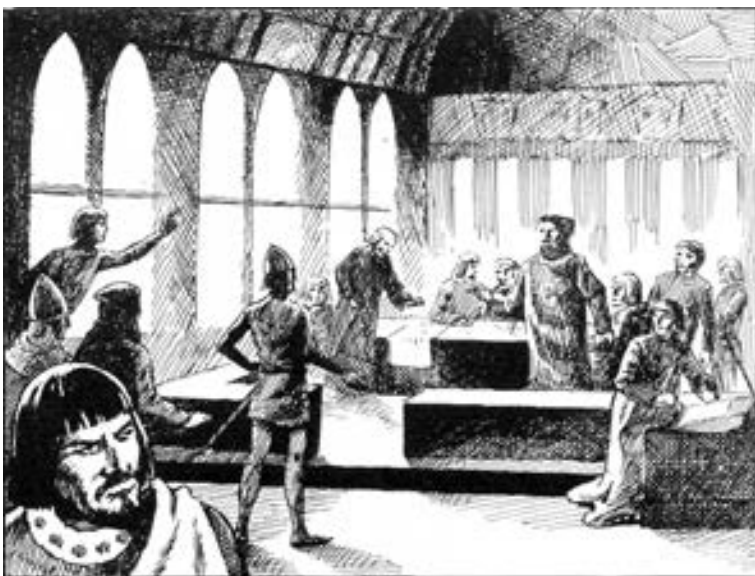
Había partido en 1325 y regresó en 1347. Dos años después, volvió a preparar sus bártulos y visitó el “imperio” africano de Malí. Julio Verne, en *Historia de los grandes viajes y de los grandes viajeros*, hizo referencia a hechos acaecidos durante su peregrinar en su primer viaje. Cuando Battuta regresó de Malí dictó su *Diario de ruta* que contiene relevantes informaciones geográficas y etnológicas. No obstante las valiosas descripciones que legó, inexplicablemente describió las pirámides egipcias de forma circular. El incansable viajero murió en 1369. Pero el afán de salir de sus reducidos territorios y conocer mundos diferentes, también motivaba a los monarcas

medievales. El rey de Inglaterra, Ricardo, *Corazón de León*, héroe romántico para algunos y sanguinario cruel para otros, al año de ser coronado abandonó su reino para participar en la tercera cruzada y durante la mayor parte de su reinado estuvo ausente de Inglaterra.

Viajar en la Edad Media resultaba peligroso y muy arriesgado, aunque no faltaron los intrépidos aventureros que disfrutaban con caminar, conocer, comerciar o enzarzarse en diferentes aventuras. Goderico de Finchal fue uno de esos hombres de humilde origen, nacido en Inglaterra, que con viveza y buena suerte amasó una inmensa fortuna. Después tomó los hábitos e hizo varias peregrinaciones a Jerusalén y a Santiago de Compostela.

Las rutas marítimas no eran menos peligrosas que las terrestres y, en consecuencia, los comerciantes del norte de Europa se unieron desde el siglo XIII. En el siglo XIV, la componían alrededor de 90 ciudades del Báltico y del mar del Norte y se integraron a la liga que denominaron Hansa o Hansa Teutónica. Comerciabán, sobre todo, con productos naturales, como trigo, arenque, sal y otros artículos de las industrias textiles, llamadas mercancías pobres, porque eran de mucho peso, requerían embarcaciones de gran calado y no tan lucrativas como las especias, el incienso, la seda o las joyas —mercancías ricas—, con las cuales negociaban las ciudades italianas. Los mercaderes de la liga se trasladaban desde Novgorov, en Rusia, hasta Londres, y entre las ciudades del litoral flamenco, Brujas era uno de los centros más importantes no sólo de la industria textil, sino de la Hansa en esa región.

En el Mediterráneo, después de la paralización inicial impuesta por la expansión árabe, las ciudades italianas —en especial, Génova y Venecia— asumieron el control del comercio de esta región. Las rivalidades entre ambas impidió la unión económica. Sus comerciantes se instalaron en Bizancio y otras ciudades estratégicas, hacia donde arribaban las



Reunión de los miembros de la Liga Hanseática.

mercancías procedentes de India y China. Traficaban con especias y otros productos de lujo y de poco peso, hecho que les permitía obtener enormes ganancias, a pesar del encarecimiento de esos artículos como consecuencia del control musulmán en los territorios del Mediterráneo oriental y, por tanto, de las rutas mercantiles.

Sin embargo, ambos comercios no constituían movimientos aislados. Era imprescindible establecer condiciones para intercambiar productos disímiles y lejanos. De esa necesidad surgieron las ferias, hacia donde acudían los comerciantes procedentes de las más remotas regiones. Éstas constituyeron el paradigma del intercambio comercial en la Edad Media en los siglos XI y XIII. En ellas se negociaba al por mayor todo tipo de artículos, desde los de lujo hasta lana y sal; allí, la oferta y la demanda determinaban los precios de las mercancías. Entre las más importantes se destacaron las ferias de la región de Champagna en el norte de Francia, por su carácter cosmopolita, debido a la afluencia de mercaderes de diversas procedencias; en particular, los hanseáticos y los del Mediterráneo. La variedad de productos que se comerciaba era muy amplia y se incluían las tan ansiadas especias y otros artículos del Lejano Oriente y del mundo oriental en general. En España se destacaron las ferias de Medina del Campo; en especial, a partir del siglo XIV, al declinar de las afamadas ferias de Champagna.

Las ciudades italianas, a la vanguardia de la renovación mercantil, idearon tempranamente documentos que facilitaban el intercambio, como letras de cambio pagadas al portador, con el fin de eliminar el peligroso acarreo de monedas, pues éstas valían por su contenido de metal precioso. Cada feria tenía su cambista especializado en establecer la equivalencia de monedas procedentes de diferentes lugares. Ellos pueden considerarse como los antecesores de los banqueros medievales. Los señores, condes, duques y príncipes del lugar, protegían a los comerciantes y en esos días de ferias garantizaban la paz. Además, las ferias contribuyeron a los orígenes



Feria de Lendit, en la ruta de Saint-Denis a París en Francia.

del teatro. En ella se hacían representaciones litúrgicas que fueron derivando con el tiempo en dramas profanos. Las ciudades italianas también promovieron la formación de sociedades anónimas y en comandita para enfrentar los grandes recursos que exigía el comercio de las especias y de artículos suntuarios.

Hasta el siglo XI, el comercio se realizaba, en lo fundamental, por judíos y



Vista de una feria de Francia donde se aprecia la venta de paños, vinos, puercos y otras mercancías.



### Letra de cambio

“Yo, Raúl, caballero, señor de Couci, hago saber a cuantos leyeran estas letras que he recibido en préstamo una suma de tres mil cincuenta libras de manos de (...) mercaderes de Siena, suma que devolveré a todos ellos en la próxima feria de Lindit, y que mi muy querido señor, el ilustre rey de Francia, se encarga de reembolsar esta suma si no estuviera en mi poder devolverla en el plazo fijado: He puesto todas mis tierras en manos de mi señor el rey con el deseo y la voluntad, de que si no puedo pagar dicha suma, el rey las enajene, las tenga en propia propiedad y perciba los beneficios de ellas hasta el pago por mi de dicha deuda”. Documento de 1249.

*El mundo y su historia.*

algunos sirios y después, cuando la Iglesia prohibió el préstamo a interés, aquéllos se



Usureros.

convirtieron en los grandes prestamistas, no sólo de particulares sino también de la nobleza y de las casas reinantes en Europa. Prestamistas usureros, que muchas veces se encargaban de la recaudación de impuestos, por lo cual eran vistos con odio por la población común y también por los cristianos que disponían de dinero y aspiraban a desplazarlos de esos lucrativos negocios. No menos recelos sentían hacia ellos las reyecías endeudadas, cuyas políticas oscilaban entre brindarles cierta protección y las medidas más severas.

La circulación monetaria surgió con fuerza ascendente y fue transformando toda la vida económica, no sólo de la ciudad, sino que penetraba en los señoríos. Como consecuencia de esa realidad resulta frecuente que algunos historiadores estimen que la existencia del comercio es sinónimo de capitalismo y, por eso, no dudan en afirmar que éste se afianzó en el siglo XII. No obstante, la organización económica de la ciudad medieval de estos siglos, los talleres y gremios seguían siendo feudales. La circulación era la mercantil simple, aunque contenía los gérmenes de lo que posteriormente sería el capitalismo comercial e, incluso, surgieron nuevas capas sociales, las cuales constituyeron la génesis de la futura burguesía.

Las nuevas clases en gestación no sólo tenían un espíritu más crítico ante la religión, sin dejar de ser sinceros creyentes, sino que, por el tipo de actividad que ejercían, necesitaban una educación más práctica. Leer, escribir, saber las operaciones matemáticas y utilizar las lenguas vernáculas. Estas últimas, poco a poco, sustituían al latín, que se conservó para la liturgia y los documentos oficiales. A partir del siglo XII comenzaron a crearse algunas escuelas que impartían ese tipo de enseñanza y puede decirse que en cierta medida, fueron el origen de las instituciones de enseñanza laica.

Para estos hombres, la mentalidad cristiana inculcada desde la niñez no estaba en contradicción con la especulación y los negocios. Criticaban el tipo de

vida de los eclesiásticos, que en nada tenían ya relación con las sagradas escrituras, y a los altos dignatarios, porque se habían convertido en grandes señores feudales que derrochaban lujo a la vez que llevaban una

vida licenciosa, y a los curas de las parroquias, porque habían caído en un nivel de ignorancia que a veces desconocían lo elemental de las enseñanzas religiosas, pero los ciudadanos seguían siendo cristianos.

Las ciudades medievales de Europa occidental eran aún pequeñas. París, Venecia, Génova y Milán tenían, a fines del XII, 100 000 habitantes, mientras la mayoría oscilaba entre 20 000 y frecuentemente, 5 000. La población de los burgos vivía hacinada en calles estrechas, tortuosas, sucias y malolientes. No había desagüe y los desperdicios se vertían a las calles. De la limpieza se encargaban los perros, los cerdos y la lluvia. Las casas eran generalmente de madera, adosadas unas a otras y se hacían construcciones de tres o cuatro pisos, donde cada uno de ellos se adelantaba hacia la calle, quitándole luz y aire a los pisos inferiores. No resulta extraño que los incendios fueran asiduos y que las epidemias hicieran grandes estragos. Al incrementarse las riquezas, se fueron planificando las nuevas ciudades y las casas de madera se sustituyeron por piedra. El alumbrado era con lámparas colgadas de postes. De todas formas, quienes se aventuraban a salir de noche debían ir acompañados por criados que portaran antorchas.

Con todos sus defectos, la ciudad ejercía una fuerte atracción sobre la gente del campo y muchos buscaban refugiarse en ella con la ilusión de mejorar. Aunque podía ofrecer ventajas a los campesinos que esperaban cambiar de vida y actividad, no todos los que abandonaron el señorío se refugiaron allí, otras opciones ofrecía el mundo feudal de estos tiempos.



La coexistencia a partir del siglo XIV de multitud de monedas con pesos y valores muy variables, facilitó la aparición del cambista.

### Villas Nuevas y señoríos cistercienses

Además de afluir a las ciudades, muchos campesinos ya por propia iniciativa, asociados con otros, dirigidos por los señores feudales o por los reyes de Francia, empezaron a poner en cultivo tierras vírgenes que recibieron el nombre de Villas Nuevas. Los trabajadores se denominaban huéspedes u hotes. Vivían en aldeas, eran jurídicamente libres, tenían movilidad para quedarse o para irse, se especializaban en determinadas producciones para el mercado y pagaban cierta cantidad de dinero al propietario, ya no eran relaciones típicamente feudales. En algunas regiones desecaron pantanos y ganaron tierras al mar con la ayuda de los molinos de viento, los cuales devinieron, junto al tulipán, uno de los símbolos de Holanda. En los Países Bajos debieron, además, construir diques para regular las aguas. En ambos casos, la mayoría de los trabajadores adquirirían sus parcelas en propiedad.

#### Expansión de la sociedad medieval. Siglo XI y siguientes

- Fundación de nuevos burgos.
- Fundación de Villas Nuevas.
- Puesta en cultivo de tierras vírgenes.
- Territorios ganados al mar.
- Ingresar a los señoríos cistercienses.
- Ir a las cruzadas.
- Colonización alemana del este.



Abadía de Montecassino, Italia, fundada en 529 por Benito de Nursia.

Los señoríos cistercienses constituyeron otra opción. Si bien la primera orden monástica fue la fundada por Benito de Nursia, al arribar al siglo X surgieron otras. Una de las primeras fue la de Cluny que alcanzó mucho éxito, los monasterios se enriquecieron y los monjes se apartaron del trabajo. Una nueva orden, la del Císter, se fundó en Cîteaux, Francia, en el 1098. Los monjes se establecieron en terrenos incultos y alejados de toda aglomeración. Se propusieron como objetivo, restablecer la disciplina de la vida religiosa y del trabajo. Los monjes no sólo oraban, sino también trabajaban. La austeridad de la orden atrajo a muchas personas; entre ellas, grandes propietarios e integrantes de la nobleza que le hacían magníficas donaciones, a veces por sincera ins-

piración y otras porque esperaban poder borrar así sus pecados. En pocos años hubo un enorme incremento de esos monasterios que abarcaron Francia, España, Inglaterra y el este alemán. En España colaboraron activamente en la expansión hacia el sur y la estructuración del camino que conducía a los peregrinos hacia Santiago de Compostela en Galicia. En Alemania participaron junto a la Orden Teutónica en la apropiación de las tierras de los eslavos, lituanos y polacos. Las riquezas acumuladas, no sólo por donaciones sino porque sus resultados agrícolas eran altamente productivos, los llevó a que terminaran por abandonar su ideal ascético original.

Los hermanos legos o conversis se incorporaron a los conventos cistercienses. Hacían algunos votos de la congregación, pero no eran monjes. Vivían como célibes en edificios colectivos, trabajaban para el convento, recibían comida, pero nada les pertenecía. Ideales religiosos o necesidades económicas llevaban a esos hombres a vincularse al monasterio en condiciones evidentemente menos favorables que las de los huéspedes. Siglos después de la fundación, la orden se había enriquecido y los monjes dejaron de trabajar. Todas las tareas manuales recaían en los hermanos legos.



Abadía de Sénanque.



Monasterio de Rueda.



Iglesia de Payerne.

Ejemplos de arquitectura cisterciense.



### Las cruzadas contra los “infieles”

Las cruzadas constituyeron otro hito de la expansión medieval. Ese impulso fue resultado de razones espirituales, materiales y políticas, aunque el móvil esgrimido fue rescatar el lugar donde se consideraba que había sido enterrado Cristo y, desde hacía siglos, un lugar de peregrinación.

Desde el siglo IV, los cristianos habían iniciado las peregrinaciones a Jerusalén y hasta principios del siglo XI no habían tenido mayores dificultades. Pero tribus de origen turco procedentes del extremo de Asia, en el siglo VI de n.e. se ubicaron en la frontera norte del Imperio chino y, hacia el XI, algunas de ellas conquistaron los territorios asiáticos colindantes con el Mediterráneo oriental. Las trabas a los peregrinos y al comercio de los occidentales fueron una realidad.

En el siglo IX, la tribu de los karluk se convirtió al islamismo y comenzó su desplazamiento hacia la llanura irania como mercenarios de los califas árabes. Llamados por los Abassidas, pasaron a formar su guardia personal. Otro grupo se instaló en el actual Afganistán y formó allí el señorío Gaznévida, desde donde invadieron la India. Convertidos desde hacía un tiempo al islamismo se apoderaron del califato de Bagdad en el siglo XI. Fue el golpe de gracia a la cultura musulmana tan brillantemente desarrollada por los árabes. Los Selyúcidas (una dinastía turca) de Siria se fueron arabizando, pero Bagdad quedó arruinada. En poco tiempo, el califato se dividió en principados independientes, y, desde el 1055, los turcos asumieron la dirección política del mundo islámico. Los Fatimidas dejaron el poder real a sus visires y generales, y uno de ellos, Saladino, de origen kurdo, conquistó Siria y Egipto en el año 1171 e inició la

dinastía Ayyubí. Esta dinastía duró hasta el 1250 cuando fue sustituida mediante un golpe de Estado por los mamelucos, una aristocracia militar de origen esclavo (turcos circasianos), antiguos mercenarios del palacio que organizaron una potencia militar cuyo declive se inició en el siglo XIV, aunque bajo un títere Abbasida, gobernaron hasta después de la conquista turca en 1517.

Cuando, en el siglo XI, los turcos Selyúcidas se establecieron en esos territorios, aplicaron una política de intransigencia en lo espiritual y lo económico, que impedía la libre peregrinación y frenaba a los cristianos el lucrativo intercambio con el este. Al monopolizar el comercio con el Extremo Oriente afectaban los intereses de los comerciantes y de la nobleza que compraba esos productos que ahora habían aumentado notablemente sus precios. A esos hechos se sumó la situación de los años 1087 al 1095, cuando en Europa se sucedieron períodos de malas cosechas que provocaron hambres y epidemias. Los campesinos exasperados se rebelaron, pero, al ser duramente reprimidos, terminaron por abandonar sus territorios y comenzaron a deambular en busca de mejores condiciones económicas.

Los peregrinos que volvían de Oriente relataban con asombro las riquezas, el refinamiento y el lujo vistos.

Ello encendió la imaginación y las ambiciones de los feudales, educados por y para la guerra. También desde el punto de vista político, en este siglo acontecieron grandes choques entre la reyecía y el Papado; en especial, entre Enrique IV, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, y el papa Gregorio VII. A la muerte del Papa, los cardenales eligieron a Urbano II, pero



Salahed-Din (Saladino I).



El Papa Urbano II predica la primera cruzada en la plaza de Clermont.  
Óleo de Francesco Hayez, 1835.

Enrique IV lo desconoció y se adjudicó el derecho a designar un nuevo Papa. Urbano debió abandonar la Santa Sede y convertirse en un vagabundo apostólico.



Protagonistas de la Primera Cruzada, Godofredo de Bouillón,  
Raimundo IV de Tolosa, Bohemundo de Antioquía y Tancredo de Hauteville.  
Grabado de Alphonse de Neuville (1835-1885).

Antiguo monje de Cluny, se encaminó a Francia, a una de las abadías de la orden donde convocó a un sínodo (1095) en Clermont. Ese mismo año, el emperador bizantino Alejo Comneno solicitó ayuda al Papa contra el avance de los turcos.

La situación interna de la Iglesia resultaba deplorable. La economía dineraria también la había penetrado y se desarrollaba la *simonía* y el *nicolaísmo*. La primera consistió en el comercio o venta de las cosas sagradas; sacerdotes y obispos compraban sus cargos a los reyes y a los grandes dignatarios feudales, y no respetaban sus propias disposiciones que prohibían el préstamo usurario. El segundo involucraba a la mayoría de los sacerdotes; en particular, quienes ocupaban altas funciones, porque llevaban una vida mundana.

Urbano II deseaba restaurar el prestigio del Papado y reunir a los creyentes en torno de la máxima jerarquía eclesiástica. Hizo un llamado a la cristiandad para que cesaran sus luchas internas y guerrearan contra los “infeles”, nombre que los cristianos medievales acuñaron para referirse a los musulmanes, de cuyas manos debían rescatar el santo sepulcro. También prometía el perdón de los pecados, la posibilidad de obtener la vida eterna y riquezas que abundaban en Oriente. Religiosidad, fanatismo y ambiciones económicas exaltaron los ánimos.

Un primer movimiento popular liderados por Pedro, *el Ermitaño*, se puso en marcha y fueron totalmente diezmados por búlgaros y otomanos. En la primera Cruzada no participaron los principales reyes: Enrique IV de Alemania, Guillermo, *el Rojo*, de Inglaterra y Felipe I de Francia estaban excomulgados. En el 1099, los cruzados dirigidos por algunos nobles de Francia e Inglaterra, tomaron la ciudad santa y fundaron diversos Estados feudales. Los “frany” tomaron la ciudad por asalto y masacraron a casi toda la población. Jerusalén se convirtió en reino; Antioquía, en principado, y Edesa y Trípoli, en ducados. La formación del



Luis VII de Francia recibe la bendición del abad de la basílica de Saint-Denis, tras tomar parte en la Segunda Cruzada. Cuadro de Jean-Baptiste Mauzaisse.

ejército expedicionario era típicamente feudal, constituían unidades autónomas y sin coordinación. Las disidencias internas y el enfrentamiento con los bizantinos, facilitaron el contraataque otomano, hecho que les permitió tomar Edesa en el 1144. Se organizó la segunda cruzada, dirigida por el emperador del Sacro Imperio romano germánico y el rey de Francia. En la tercera cruzada participó Federico, *Barba Roja*, emperador germano, los reyes Ricardo, *Corazón de León*, de Inglaterra, y el monarca de Francia Felipe II Augusto de Francia. Jerusalén había sido reconquistada por el sultán de Egipto Salah-Din (Saladino), en el año 1187. Los cruzados

**Simonía y nicolaísmo**

“La simonía constituyó la compra-venta de las cosas sagradas, como los sacramentos o temporales, pero inseparables de ellas como las prebendas y beneficios eclesiásticos. La palabra proviene del ofrecimiento de dinero hecho a Pedro por Simón, *el Magno* a cambio del don de conferir el Espíritu Santo. El nicolaísmo se refiere a la vida licenciosa de lujo, derroche, y muchos de los dignatarios eclesiásticos vivían en público concubinato. Originalmente se aplicó a aquellos que querían retener a su lado a sus esposas luego de decretado el celibato sacerdotal en el siglo xi”.

R. Pike: *Diccionario de religiones*.



La primera cruzada.



Entrada de Federico, *Barba Roja*, a Roma.

se apoderaron de San Juan de Acre y firmaron una tregua con Saladino, quien permitió que se reanudasen las peregrinaciones.

Caballero medieval con el hacha, una de las armas más usadas en esa época.



Castillo de los cruzados en Biblos.

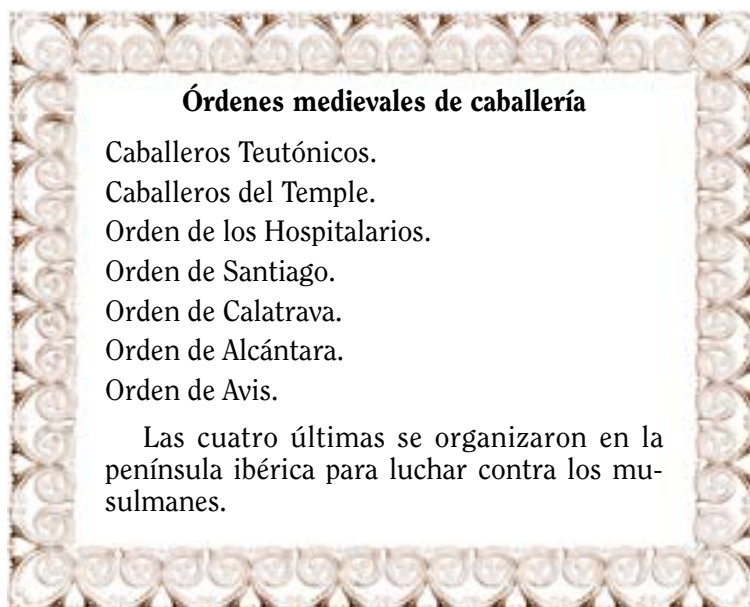
La cuarta cruzada (1202-1204) se organizó ante el llamado del papa Inocencio III para marchar contra Egipto, centro del dominio mameluco. Los cruzados cedieron a la presión de los intereses comerciales de Venecia, al deseo de re-unificar las dos iglesias bajo hegemonía papal y a sus ambiciones personales, y se dirigieron a Constantinopla a la cual terminaron saqueando. Fundaron allí el Imperio latino, el cual se mantuvo hasta el año 1261, cuando el emperador bizantino Miguel Paleólogo con ayuda de los genoveses le puso fin.

Una nueva oleada de fervor religioso y combativo auspició la cruzada de los Niños en el 1212. Las gentes de entonces creían que sólo seres puros podían derrotar a los musulmanes. Miles de adolescentes de ambos sexos se embarcaron en Marsella hacia Tierra Santa, pero los armadores de los barcos los llevaron a Alejandría donde fueron vendidos como esclavos. A pesar de ello, los cristianos no cejaron en su empeño y organizaron una quinta cruzada. El emperador Federico II logró, mediante un tratado con el sultán de Egipto, recuperar Jerusalén, Belén y Nazaret en la sexta cruzada.

La séptima y la última cruzadas se organizaron por el rey Luis IX de Francia (San). El monarca fue hecho prisionero con todo su ejército, y para lograr su libertad debió pagar un elevado rescate. En el 1244, los musulmanes recobraron Jerusalén y, en 1291, los mamelucos re-

conquistaron San Juan de Acre, el último baluarte cristiano en tierra firme.

Las órdenes de caballería se fundaron en el fragor de las cruzadas. Estaban integradas por monjes que debajo del hábito llevaban el atuendo y las armas propias de un caballero; unían el ideal ascético con el caballeresco. La Orden de San Juan procedía de los Hospitalarios de Jerusalén, dedicados al cuidado de los enfermos y al servicio de las armas para la defensa de la fe. Posteriormente se conoció con el nombre de Orden de Malta. Se estableció en Chipre, en Rodas en 1309 y, en 1530 en Malta donde permanece. Tiene relaciones con otros Estados, entre ellos Cuba. Otra congregación importante fue la de los Caballeros del Temple o Templarios, organizada por nobles franceses. Cuando regresaron



### Órdenes medievales de caballería

Caballeros Teutónicos.  
 Caballeros del Temple.  
 Orden de los Hospitalarios.  
 Orden de Santiago.  
 Orden de Calatrava.  
 Orden de Alcántara.  
 Orden de Avis.

Las cuatro últimas se organizaron en la península ibérica para luchar contra los musulmanes.

de Oriente se dedicaron a las operaciones bancarias. Los monjes fueron acusados in-



Hugo de Payns (1070-1136), el primer maestro y fundador de la Orden del Temple y uno de los primeros nueve caballeros, reflejado en un cuadro del pintor del siglo XIX Henri Lehmann.



Jacques de Molay y otro templario, acusados de sacrilegio contra la Santa Cruz, simonía, herejía e idolatría hacia Baphomet y Lucifer, son condenados a arder en la hoguera el 18 de marzo de 1314, frente a la catedral de Notre Dame.



1. Turcópulos (mercenarios de origen bizantino).



2. Artesanos y escuderos.



3. Capellanes.



4. Sargentos de origen noble.



Escena del filme *Alejandro Nevski*.

5. Verdaderos caballeros templarios.



Los grupos 1 y 2 (turcópulos y escuderos) no pertenecían a la Orden, mientras que los demás sí eran considerados dentro de la Orden de los Templarios.

justamente de herejía y condenados en el siglo XIII por la Inquisición. Todo indica que Felipe IV, *el Hermoso*, rey de Francia, estaba interesado en sus riquezas y el papa Clemente V, quien residía en Avignon, bajo “protección” real, santificó el proceso. Por su parte, la

Orden de los Teutónicos se trasladó a Prusia, desde

donde impulsó la expansión por tierras de los eslavos. Sobre las características y ambiciones de esta orden hay dos excelentes películas, con un buen nivel histórico: *Los caballeros de la Orden Teutónica* y *Alejandro Nevski*. Esta última refiere cuando los caballeros de la orden fueron vencidos y detenidos en su avance hacia el este por el príncipe de Ngorov, en el siglo XIII. Esta película del director ruso Serguey Eisenstein aún a su contenido histórico una excelente banda sonora, del realizador ruso Serguei Prokofiev. La derrota de la orden en la batalla de los hielos contribuyó al inicio de su declive.

Diversos hechos y sucesos caracterizaron a Europa en los siglos XI al XIII. Expresión de los cambios que se operaban resultaron los procesos que se gestaban en algunos territorios europeos en lucha por lograr la centralización y la unidad.

## FORMACIÓN DE NUEVOS ESTADOS. SIGLOS XI AL XIII

### Francia

Al finalizar la rama francesa de la sucesión carolingia, con Luis V (986-987), los nobles eligieron como nuevo rey a Hugo Capeto, quien fundó la nueva dinastía que perduraría hasta la muerte de Felipe IV, *el Hermoso*, en 1314. En la práctica, el primer Capeto casi no tenía autoridad sobre los señores feudales, propietarios de territorios mucho más extensos que los

heredados por el monarca de su familia, único lugar donde efectivamente ejercía el poder. Sus sucesores se encargarían de afianzar la jerarquía real y a ello contribuyó no sólo la capacidad de los reyes, sino la estratégica ubicación de sus propiedades, atravesadas por dos ríos navegables: el Sena y el Loira, en cuyas márgenes se ubicaban las ciudades de París y Orleans. Esas vías se utilizaron por los comerciantes y con ellos

### Los Capetos de Francia

- Hugo Capeto (987-996).
- Roberto I (996-1031).
- Enrique I (1031-1060).
- Felipe I (1060-1108).
- Luis VI (1108-1137).
- Luis VII (1137-1180).
- Felipe II Augusto (1180-1223).
- Luis VIII (1223-1226)
- Blanca (1226-1235).
- Luis IX (1235-1270).
- Felipe III, *el Atrevido* (1270-1285).
- Felipe IV, *el Hermoso* (1285-1314).
- Luis X (1314-1316).
- Felipe V (1316-1322).
- Carlos IV (1322-1328).

se aliaron temporalmente los Capetos. La nueva dinastía también fue ungida por el Papa, hecho que la fortaleció, por la idea de haber recibido la bendición divina.

La obra gubernamental resultó titánica, pues no sólo había una gran dispersión política, sino una marcada diferencia en-

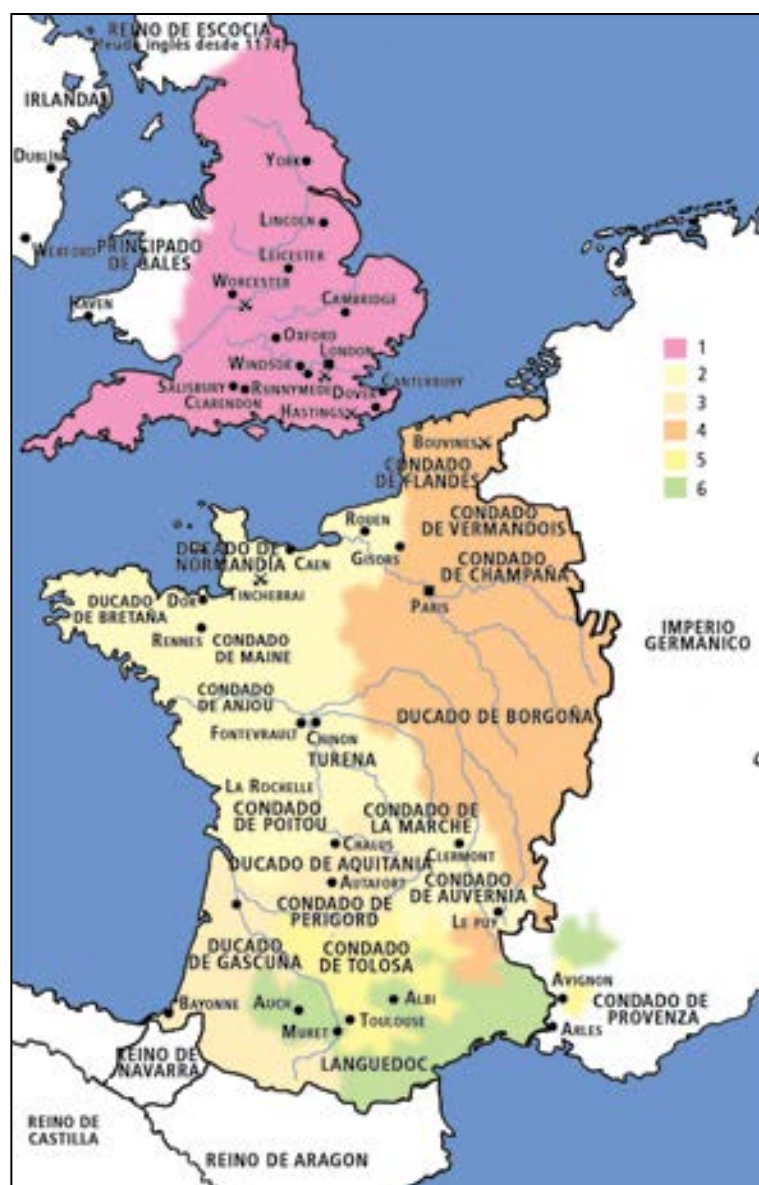


Estatua de Hugo Capeto en el Palacio de Versalles.

tre el sur y el norte del país en cuanto a costumbres, cultura y lengua, además de la proliferación de dialectos. Otros hechos hacían más compleja la situación. Un descendiente del normando Rolón, Guillermo, duque de Normandía, y vasallo del rey de Francia, aspiraba a la Corona inglesa. En el 1066 cruzó el canal de la Mancha, derrotó en Hastings al rey anglosajón Haroldo II y se proclamó rey de Inglaterra. Así, el súbdito del monarca francés era, a su vez, el soberano de Inglaterra. Existía, además, la costumbre, entre los sucesores a la monarquía inglesa, de contraer nupcias con princesas francesas. De esa forma se creaban lazos de parentesco que propicia-

#### Leyenda del mapa

1. Reino de Inglaterra.
2. Desde 1154, feudos franceses.
3. Desde 1252 en posesión de los soberanos de Inglaterra.
4. Dominios de la Corona.
5. y 6. Patrimonio y feudos de los condes de Tolosa.



Francia siglos del XI al XIII.



Estatua del rey Luis IX (San).

ban la aspiración de las familias reinantes en Inglaterra a los derechos a la Corona francesa, dando origen a grandes conflictos. Por esa vía, Enrique Plantagenet, bisnieto de Guillermo, poseía en Francia los territorios de Normandía, Anjou, Maine y Turena, y por casamiento con Leonor, la heredera de Aquitania, incorporó la rica región, quedando en posesión de más de la mitad de Francia. Dos años después accedió al trono de Inglaterra.

Felipe Augusto (1180-1223) tomó significativas medidas en aras de consolidar el poder real. Fundó Villas Nuevas con el fin de repoblar y pacificar sus territorios. Redujo las posesiones de los reyes ingleses al ducado de Guyena, aprovechando la impopularidad de Juan, *Sin Tierra*, y, con motivo de la cruzada contra los albigenses, incorporó al dominio real las tierras del midi francés y se apropió de las riquezas de los templarios, culpados injustamente de herejes.

Luis IX (San) (1226-1270) no sólo participó de manera activa en las cruzadas, sino que se preocupó por continuar la política centralizadora de sus predecesores y nombró funcionarios encargados de fortalecer los tribunales reales en detrimento de la justicia señorial. Su nieto Felipe IV, *el Hermoso* (1285-1314), dio un paso más en la consolidación del poder real y contribuyó con sus medidas a la formación del Estado nacional.

### Inglaterra

Por razones históricas, Inglaterra estuvo estrechamente vinculada a Francia. Las condiciones que hicieron a Guillermo rey de Inglaterra, auspiciaron un poder centralizado y la dependencia de los señores feudales de la realeza. En el siglo XII asumió el trono de Inglaterra Enrique II Plantagenet, conde de Anjou en Francia; le sucedió su hijo Ricardo, *Corazón de León*, y en tanto éste permanecía en las cruzadas, su hermano Juan (1199-1216) se hizo cargo del reino. De carácter



Enrique III (1207-1272).

### Dinastías de Inglaterra

- Guillermo, *el Conquistador* (1066-1087).
- Guillermo II, *el Rojo* (1087-1100).
- Enrique I (1100-1135).
- Esteban de Blois (1135-1154).

### Dinastía Anjou-Plantagenet

- Enrique II (1154-1189).
- Ricardo, *Corazón de León* (1189-1199).
- Juan, *Sin Tierra* (1199-1216).
- Enrique III (1216-1272).
- Eduardo I (1272-1307).
- Eduardo II (1307-1327).
- Eduardo III (1327-1377).

débil e intrigante logró reunir en su contra a todos sus súbditos. Como gobernante impuso pesados impuestos y reinaba un clima de arbitrariedad. Vencido por Felipe Augusto perdió todos sus feudos en Francia, por lo cual se le conoció como Juan,



Papa Inocencio III.



### La Carta Magna de 1215

“Fue un llamado al rey Juan Sin Tierra, a respetar las antiguas libertades y reanimaba la concepción feudal de una monarquía limitada. El rey debe respetar los derechos adquiridos, es decir los antiguos derechos a favor de los barones. No hay tributo sin representación, lo cual se entendía que las ayudas extraordinarias solo podían ser otorgadas con la anuencia del Gran Consejo. Otro de los principios de la Carta que con el tiempo fueron interpretados con una óptica moderna era el que preveía que ‘Ningún hombre libre será apresado o desterrado y de ninguna manera ejecutado si no es por el juicio legal de sus iguales y las leyes del país’ ”.

A. Maurois: *Historia de Inglaterra*.

*Sin Tierra*. Resultó asimismo humillado por el papa Inocencio III y, además, por su vileza y crueldad suscitó una rebelión en su contra. Londres estaba tomada por los barones rebeldes.

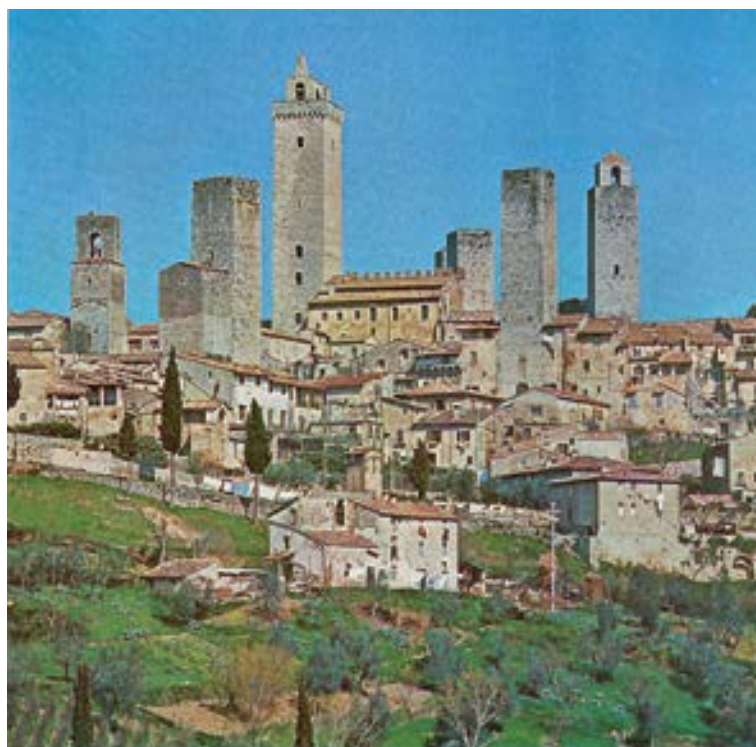
Las persecuciones contra la nobleza provocaron una fuerte reacción y el rey se vio obligado a firmar un documento trascendente para la futura vida política de Inglaterra: la *Carta Magna*. Ella constituyó la base de las libertades políticas e individuales de los ingleses y de la población civil respecto del poder real. El rey no podía, al menos legalmente, establecer ningún impuesto sin la aprobación del Gran Consejo del Reino, ni reducir de manera arbitraria a ningún hombre libre a prisión sin un juicio formal. Debía garantizar la libertad de los comerciantes y no podía apropiarse de nada a través de sus soldados, sin pagar el justo precio. La *Carta Magna* constituyó una limitación a los poderes reales, aunque

tanto él como sus sucesores la incumplieron frecuentemente.

Al monarca le sucedió su hijo Enrique III (1216-1272), quien en continuadas oportunidades desconoció la *Carta Magna* y con ello originó una sublevación dirigida por Simón de Monfort, pariente político del rey. (Fue el mismo que derrotó a los albigenses). Monfort convocó una gran asamblea a la cual concurrieron nobles, cléricos, caballeros y dos representantes por cada burgo. Constituyó así la génesis del parlamento inglés.

### El Sacro Imperio romano germánico e Italia

Por el tratado de Verdún, el reino de Germania correspondió a Luis, *el Germánico*, y sus sucesores gobernaron hasta el 911 cuando se extinguió la dinastía. Los nobles decidieron darle un carácter electivo al trono alemán. En el siglo X, Otón se convirtió en el rey más poderoso de Europa. Venció a los húngaros y se apoderó del reino lombardo, nuevamente restablecido en el norte de Italia. Ciñó la corona de hierro como lo hiciera Carlomagno siglos antes, fue a Italia a ofrecer su protección al



Torres de San Gimignano, las cuales recuerdan las luchas entre güelfos y gibelinos.



Sacro Imperio romano germánico.

#### Leyenda del mapa

1. Patrimonio imperial y privado de los Hohenstaufen.
2. Zona de influencia de los Hohenstaufen.
3. Frontera del Imperio.
4. Patrimonio güelfo.
5. Ducados güelfos.
6. Babenberg.
7. Wettin.
8. Ascanios.
9. Saboyas.

Papa y éste en compensación le otorgó la diadema imperial. Otón restableció el Imperio romano de Occidente como sucesor de Carlomagno, aunque ya no comprendía Francia. El Sacro Imperio romano germánico, como se le denominó, perduró hasta 1806, cuando Napoleón Bonaparte le puso fin. El nuevo imperio estuvo sometido a disidencias internas de los feudales que no reconocían al emperador poderes absolutos, y a los enfrentamientos de los monarcas con los papas. Enrique IV (1056-1106) fue el emperador que con más fuerza se enfrentó al Papado y a las ciudades del norte de Italia, debido a su política encaminada a someterlas y a ejercer el control sobre la

península. Otro factor que limitó su poder fue su carácter electivo entre las familias feudales más importantes; ese derecho se lo habían adjudicado siete electores, cuatro de ellos representantes de la nobleza y tres eclesiásticos.

Enrique VI fundó la dinastía de los Hohenstaufen e incorporó a la corona imperial la de Sicilia, hasta ahora en manos de los normandos —en el 1265, la curia donó Sicilia a Carlos de Anjou, hermano de Luis IX de Francia—. En el siglo XII, el emperador Federico, *Barba Roja*, de la misma dinastía, intentó restablecer la autoridad imperial, pero tres fuerzas se le opusieron: los grandes feudales, el individualismo de las ciudades lombardas y el Papado, temeroso de ver menguados sus poderes terrenales. Mientras Federico combatía en el norte de Italia, en Alemania, uno de sus principales vasallos Enrique Welf, duque de Sajonia y Baviera, se sublevó. Vencido por las ciudades lombardas, el emperador debió reconocerles sus libertades, pero a su díscolo vasallo le arrebató la mayoría de sus tierras. Como consecuencia de estas luchas, en Italia y en Alemania se formaron dos grupos rivales: güelfos, que apoyaron al duque de Sajonia y su aliado el Papa, y los gibelinos, que seguían

#### Dinastías del Sacro Imperio romano germánico

- Otón I (936-973).
- Otón II (973-983).
- Otón III (983-1002).
- Enrique II (1002-1024).
- Conrado II (1024-1039).
- Enrique III (1039-1056).
- Enrique IV (1056-1106).
- Enrique V (1106-1125).
- Federico I, Barba Roja (1155-1190).
- Enrique VI (1190-1197).
- Federico II (1210-1250).
- Conrado IV (1250-1254).

al emperador. Federico murió en la tercera cruzada y en el 1268 se extinguió la dinastía.

Lejos de lograr la unificación política a la cual aspiraba Federico, resultó, por el contrario, que los grandes señores se fortalecieron aún más y, en particular, los siete electores, incrementándose así la dispersión feudal.

Después de la derrota sufrida por Federico, *Barba Roja*, las ciudades del norte de Italia se organizaron bajo formas republicanas de gobierno, aunque internamente había diferencias sustanciales. Desde el punto de vista político, algunas incorporaron contenidos de democracias burguesas, otras eran oligárquicas y también las hubo con características aristocráticas. Los territorios pontificios que dividían a Italia en dos, estaban gobernados por el Papa y el sur permaneció bajo dominio normando hasta 1186, cuando pasó a dominio germano. En el siglo XVI, Sicilia se incorporó a la Corona de Aragón, constituyendo poco después el reino de Nápoles. De forma similar a lo que sucedía en el Sacro Imperio romano germano, Italia se atomizaba.

territorialmente, asegurándose la primacía peninsular.

Las relaciones económicas en España —en particular, en lo que referente a la propiedad territorial y las relaciones de trabajo— han presentado sus peculiaridades como consecuencia de las condiciones específicas a las que fue sometida la península. La etapa de la dominación visigoda, la supremacía de los musulmanes y la ulterior expansión de los reinos cristianos hacia el sur, al ardor de las batallas y los vaivenes de la guerra que a veces favorecía a unos y a veces, a otros.

En la primera etapa de la expansión, cuando los cristianos llegaron al río Duero (siglo IX), bajo la dirección de la política repobladora de los reyes de Asturias y ejecutada por sus condes, el campesinado libre recibió pequeñas propiedades llamadas *presura*. En las regiones más orientales de León y Castilla, al lado de estas repoblaciones oficiales, hubo *presuras* independientes por parte de individuos y familias. Era lógico y necesario conferir ciertos privilegios a quienes estaban expuestos a las incursiones de los mu-

### España y Portugal: inicios de la unidad territorial y la expansión hacia el sur

La unidad geográfica de España se fue forjando en el proceso de enfrentamiento entre los reinos cristianos y los musulmanes que habían dominado Al-Andaluz. Los reinos cristianos del norte de la península que se formaron como núcleos de resistencia ante la invasión musulmana, comenzaron, alrededor del siglo IX, a enfrentarse y a expandirse hacia el sur.

Los núcleos originales fueron: Asturias, Navarra y el condado de Barcelona que formó parte de la Marca Hispánica organizada por Carlomagno. La expansión hacia el sur resultó una empresa de avances y retrocesos, y de formación de nuevos reinos que sustituían a los anteriores. Así, Asturias fundó León y éste a su vez, fue sustituido por Castilla, que se perfilaría como el reino más extenso



Península ibérica hacia el año 800.



sulmanes y en un territorio muy cercano al teatro de operaciones. La extensión a repoblar también contribuyó a que los nobles y algunos monasterios adquirieran grandes propiedades. En el otro extremo, en los Pirineos, se desarrolló una pequeña propiedad de campesinos libres, que recibió el nombre de *aprisio* o *aprisiones*, favorecidos por los esfuerzos de Carlomagno a fines del siglo VIII. Esos territorios formaron parte de la marca hispánica, y más tarde constituirán el reino de Aragón.

El apoyo de los caballeros cristianos de otras partes de Europa, que emprendieron la lucha como una cruzada más contra los musulmanes, las órdenes de caballería y las órdenes monásticas, coadyuvaron a la repoblación a lo largo de los siglos que avanzaron los cristianos en detrimento de las posiciones musulmanas. De la misma forma, en la medida en que el frente de batalla se alejaba, los campesinos, antes libres, iban cayendo en dependencia de los nobles y de los monasterios, y daban paso en el siglo XII a las *behetrías*: hombres dependientes, cuya condición se trasmitía de padres a hijos.

Muchas veces, el avance hacia las tierras bajo dominio musulmán era empresa de algunos vasallos reales como Ruiz Díaz de Vivar, *el Cid Campeador* —caballero de la corte de Sancho II y Alfonso VI de Castilla—, quien conquistó Valencia y cuyas aventuras dieron origen al cantar de gesta del *Mío Cid*.

Los reinos cristianos aprovecharon la dispersión política del califato de Córdoba



Ruiz Díaz de Vivar, *el Cid Campeador*.

—reinos taifas— para impulsar la expansión. En el 1085, Alfonso VI de Castilla entró en Toledo, antigua capital del reino visigodo, ocupada por los musulmanes en el 712. El proceso de expansión que se llevaba a cabo de forma independiente por los distintos reinos y los territorios que los reyes entregaban a sus descendientes, propició que las regiones del hoy Portugal se adjudicaran en 1097 por Alfonso VI, a su hija natural Teresa y a su esposo Alfonso de Borgoña. Fue heredado como condado portugués en 1114 por Alfonso Henríquez, aunque Teresa siguió como regente. Debido a la política aplicada, hubo desavenencias y la reina fue vencida en la batalla de Guimaraes en el 1128, por su hijo, quien separó el condado de manera definitiva de Galicia y se convirtió en el primer rey de Portugal. A partir de entonces y aunque se hicieron esfuerzos por los reyes castellanos de integrarlo a su territorio, esos objetivos se lograron sólo por poco tiempo; dos hijas de los reyes católicos: Isabel y María y después Leonor, hija de Juana de Castilla, casaron sucesivamente con el rey de Portugal, Manuel, *el Afortunado*; Carlos V se casó con Isabel de Portugal, de cuya unión nació Felipe II. En 1543, éste contrajo matrimonio con la princesa portuguesa, su prima, María, quien murió de parto. Finalmente en 1581, Felipe II reclamó sus derechos sucesorios a la Corona de Portugal, por ser nieto de Manuel, *el Afortunado*, y fue reconocido por las cortes de Tomar. A pesar de todos los compromisos acordados, lo cierto es que Portugal había desarrollado sus costumbres, su lengua, su cultura y sus propios intereses, y no deseaban perder su autonomía a favor de Castilla. En 1640 se inició una guerra de separación que culminó en 1668 con su definitiva independencia.

El avance de los reinos cristianos a costa de las tierras musulmanas se detuvo por un tiempo en el siglo XI, con la llegada de los almorávides, tuaregs islamizados y formados en la fe ortodoxa militante, procedentes de África. En el siglo XII, los reinos

cristianos continuaron el empuje hacia el sur. Aunque la llegada de otro grupo procedente de Marruecos, los almohades, sustituyeron a los anteriores y se paralizó temporalmente el avance. En el 1212, la victoria cristiana en Navas de Tolosa marcó prácticamente la última etapa de la expansión.

En el siglo XIII, España estaba dividida en cuatro reinos cristianos: Navarra; Aragón, que anexó Cataluña, Portugal, que se independizó de Castilla en el 1168, y la propia Castilla, el reino más extenso territorialmente. El rey castellano Alfonso X, apodado *el Sabio* (1252-1284), consolidó la expansión territorial y económica. Era poeta y aficionado a la astronomía y a la astrología, materias sobre las cuales escribió varios tratados. En Toledo y Sevilla fundó escuelas de traductores que coadyuvaron al desarrollo cultural del reino. Poco antes de iniciar su reinado se había fundado la Universidad de Salamanca. También fue célebre por sus *Cantigas de Santa María*, escritas en gallego. Dirigió la redacción de las *Siete Partidas*, sobre la base del derecho romano, y escribió *La crónica general de España*.



Alfonso X, *el Sabio* (1221-1284).



España y Portugal, siglo XIII.

En el siglo XIII ya eran pocos los territorios que quedaban en manos islámicas. Cuando los cristianos llegaron a Toledo, los musulmanes terminaron por ser expulsados de la ciudad y permanecieron en el campo. Se impuso el término *mudéjar* para referirse a quienes practicaban esta religión y se les permitía quedarse en territorios controlados por los cristianos.

Los catalanes contribuyeron a la expansión hacia el sur, aunque pronto se interesaron por el mar y continuaron su empuje hacia el Mediterráneo, con tanto éxito como para que en el siglo XIV se establecieran en las Baleares, ejercieran su control sobre el sur de Italia y llegaran hasta Grecia, donde fundaron un ducado.

#### El este europeo: siglos X-XIV

Hacia el siglo X, los eslavos polacos formaron un reino independiente y entraron en contacto y contradicciones con la política germana de expansión hacia el este. En el año 966, Polonia se convirtió en un Estado cristiano al adoptar esa religión Miecislao I de la dinastía de los Piasta, para liberarse de las presiones germanas,



y aceptó el título de duque, conferido por la Iglesia romana. Boleslao I ciñó la Corona bohemia y su proyecto de unificar a los eslavos occidentales chocó con los intereses expansionistas germanos. En el 1013, Boleslao debió reconocerse vasallo del emperador germánico. Luego de luchas internas por el poder, hacia el siglo XII, el Estado polaco se dividió en principados. El clero de origen germano adquirió grandes prerrogativas. En el siglo XIV, Wenceslao de Bohemia fue elegido rey de Polonia con el apoyo de la Iglesia y de los mercaderes germanos, y en el 1320 se restableció temporalmente la unidad de Polonia bajo Ladislao Lokietek.

La nobleza polaca estaba integrada por grandes terratenientes y la *szlachta* la baja

nobleza o caballeros. Las aspiraciones individualistas los llevó a no comprender la necesidad de formar un Estado bajo un mando único, fuerte y centralizado, como forma de mantener su integridad e independencia. Ésa devendría una de las razones que hizo de Polonia presa fácil para sus vecinos, dedicados a la expansión territorial, por lo cual llegó a ser repartida en más de una oportunidad.

La economía agraria recaía sobre la explotación de los campesinos, quienes a partir del siglo XI empezaban a ser reducidos a formas de dependencias de tipo servil mientras perdían sus propiedades. Un proceso muy similar, a favor de los grandes señores que acaparaban parte de las tierras comunales, se siguió en Rusia,



Hungría y Moravia.

Livonia, Bohemia, Hungría y Lituania. Ese proceso se paralizó con la expansión alemana y ante el influjo de los labriegos libres que constituían el grueso de los colonizadores, propiciaron cierta mejoría para el campesinado que antes habían caído en la



Corona de Esteban I (975-1078).

servidumbre. Rusia, no afectada por la penetración de los germanos, siguió cierto paralelismo, pues las posibilidades de los campesinos de extenderse hacia tierras incultas forzaron a los propietarios agrarios a conferirles, por breve tiempo, algunas libertades, aunque posteriormente se llegó a los peores niveles de servidumbre. Los teutones que se apoderaron de Prusia también terminaron por ampliar las libertades de los campesinos que se conservaron hasta el siglo XIV, cuando, bajo el impacto de factores internos y externos, la servidumbre se recrudeció.

El reino húngaro se estructuró a fines del siglo X. Esteban I obtuvo la corona de manos del emperador germano Otón III, cuando el Papa le confirió el título de “majestad apostólica”, título que conservaron durante nueve siglos. El cristianismo devino la religión oficial. En el siglo XII, el emperador bizantino Manuel I Comneno ejerció su control sobre el trono húngaro. En el 1241 colapsó la dinastía por las invasiones mongolas. Bohemia, a su vez, se estructuró como Estado al imponerse la familia de los Premislidas en el siglo X y debieron reconocer la primacía alemana desde el 950. El rey Otokar II de Bohemia aspiraba a la corona del imperio germano, pero fue elegido Rodolfo I de Habsburgo. En el 1278, el hijo de Otokar sólo conservó Bohemia y Moravia. Los sucesores de Rodolfo iniciaron el poderío patrimonial de los Habsburgos al recibir en feudo Austria, Estiria, Carniola y Carintia. Estas agrupaciones territoriales, además de Kiev en Rusia, constituyeron los principales reinos que se fueron perfilando en el este europeo durante estos siglos.

### Los Estados en los Balcanes

En el año 1186 se constituyó el segundo reino de la Gran Bulgaria. Los búlgaros, de origen turco, se habían eslavizado y supieron aprovechar la difícil situación de Bizancio durante la tercera

cruzada, para formar un reino independiente reconocido por el papa Inocencio III. Tuvo una duración efímera, pues en el 1265 cayó bajo dominio tártaro (turcos); en el 1330 pasó a integrar el reino de la Gran Servia y en el 1396 fue sometido por los otomanos.

Esteban Nemanía unificó los clanes servios, se independizó de Bizancio y fundó un reino independiente. Su sucesor obtuvo el título real conferido por el Papa, aunque su hermano y sucesor creó una Iglesia nacional servio-ortodoxa que ayudó a la unidad nacional, la cual se conservó, incluso, durante la dominación otomana.

En el siglo XIII, los jefes de clanes ascendieron a nobleza y los campesinos libres fueron avasallados y se convirtieron en siervos de la gleba. En el siglo XIV, los servios derrotaron a los búlgaros y a los griegos. Servia devino potencia balcánica y conquistó el norte de Macedonia y parte de Albania. En el 1346, Esteban se coronó emperador de servios y griegos. La administración siguió el modelo bizantino y la Iglesia fue el mayor terrateniente.

En el siglo XI, los valacos, pueblos pastores, se establecieron en la región habitada por los albaneses de origen tracio-ilirio. Aunque no lograron consolidarse como reino, lo intentaron, pero fueron sometidos por los otomanos. El 70 % de la población albanesa se convirtió al Islam. En Croacia se consolidó la cultura romano-católica y en el siglo XI se integró a Hungría por unión dinástica, pero conservando su gobernador.

Hacia el siglo XIV, el rey de Bosnia y Servia logró una breve hegemonía hasta la conquista turca en 1463. Parte de la población se convirtió al credo musulmán. Herzegovina no fue dominada por los



turcos, en tanto que Valaquia y Moldavia cayeron bajo la opresión otomana en 1394 y 1512, respectivamente.

En los procesos de formación de los Estados feudales, la Iglesia y el Papado participaban activamente en su afán de extender la cristiandad y convertir a los “infeles”. A pesar de algunos éxitos obtenidos en el este europeo, como el alcanzado en Polonia, las relaciones entre el Papado y las dinastías de la parte occidental se volvieron conflictivas. Internamente, la cristiandad estaba atravesando una etapa de crisis explicada, en parte, por el cuestionamiento doctrinal y social que originaron las herejías y por el comportamiento y actitud de los grandes prelados de la Iglesia.

### Luchas por el poder. El Papado y las reyecías

Las más o menos equilibradas relaciones que habían mantenido los papas y las reyecías europeas, a través de un intercambio por el cual cada uno aportaba su parte, comenzaron a cambiar entre los siglos XI y XII. Se produjeron graves enfrentamientos entre ambos, pero ninguno, que no tuviera solución al final. El XI no sólo fue un siglo de avances económicos y sociales, sino que, desde el punto de vista político, las monarquías con poderes más nominales que reales, aspiraban a imponer su control sobre los levantiscos señores feudales y delimitar las relaciones con el Papado. Los papas anhelaban a su vez sacudirse el control que ejercían los reyes sobre cuestiones internas de la Iglesia, e incluso ir más allá, ser ellos quienes se convirtieran en el gran poder espiritual y terrenal, elevándose por encima de reyes y emperadores. ¿No eran acaso los papas quienes los coronaban?

Uno de esos conflictos más notorios se desató entre Enrique IV, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico



Enrique IV con su esposa e hijo frente al castillo de Canosa.



Enrique IV pide a la condesa Matilde el perdón del papa Gregorio VII.

—Germania—, y el papa Gregorio VII (1073-1085). Este hecho, conocido bajo el nombre de querrela de las investiduras, se inserta en un proceso de reformas auspiciado por el Papado. Muchas veces se levantaban contra la simonía y el matrimonio de los sacerdotes. El movimiento reformista se inició con Clemente III, cuyos asesores concordaron en hacer una recopilación jurídica que asegurara la preeminencia de Roma, a la vez que se estructuró el colegio cardenalicio como autoridad eclesiástica universal. Se impugnó el derecho de los laicos a intervenir en los asuntos de la Iglesia; el Papa sería nombrado exclusivamente por los cardenales y se prohibió la investidura por los laicos. Ése era el panorama de la reforma interna en la Iglesia que, por otra parte, afectaba los intereses imperiales. Cuando Hildebrando fue nombrado papa y adoptó el nombre de Gregorio VII,



proclamó el celibato de los eclesiásticos y la supresión de la simonía. En el *Dictatus Papae* de 1075, Gregorio VII manifestó que únicamente el Papa, como dirigente supremo de la Iglesia universal, podía nombrar y deponer no sólo a los obispos sino incluso a los reyes, pues éstos al recibir el poder como dignatarios de Dios eran asimismo dignatarios de la Iglesia. La respuesta de Enrique IV no se hizo esperar y depuso al Papa.

Desde la época de los francos, los obispos y otras personalidades religiosas no sólo servían a Dios, sino que eran funcionarios del rey y como tales de manos de éste recibían grandes propiedades territoriales en forma de feudos —las investiduras—. En consecuencia, al ser también sus funcionarios, los monarcas intervenían en sus nombramientos. Luego de fuertes escaramuzas, los obispos de Germania, solidarizados con el emperador, aprobaron que el Papa fuera depuesto. Éste excomulgó al emperador y liberó a los feudales germanos del juramento de fidelidad. Abandonado por todos, a Enrique no le quedó otra solución que ir a pedir perdón al vicario de San Pedro. Durante el crudo invierno de diciembre del 1077, el excomulgado se dirigió en traje de penitente hacia Canosa y se presentó en el castillo donde se encontraba el Papa. Tres días de penitencia se le impusieron antes de ser recibido. Después de esta reconciliación, nuevamente estallaron las disidencias y Enrique nombró otro Papa. Gregorio VII, asediado por las tropas del emperador, fue liberado por los normandos que ocupaban el sur de Italia. Tentados por las riquezas de Roma se dedicaron al pillaje y Gregorio, temeroso de la ira popular por esa acción de sus liberadores, huyó a Salerno donde murió poco tiempo después, con la amargura por el fracaso de no haber podido subordinar la Iglesia y el imperio a la voluntad absoluta de los papas.

El papa Urbano II, quien siguió la política de Gregorio VII, fue expulsado de la Santa Sede por Enrique



Deposición y muerte del papa Gregorio VII.

dispuesto a lograr la centralización del poder eclesiástico y laico en manos del Papado. Estimaba que los papas estaban llamados a mandar sobre todos los pueblos y reinos. Inocencio rebajó las



Enrique V y el papa Pascual II.



prerrogativas de los obispos e intervino en los asuntos internos de los Estados. Francia, Alemania, Noruega, Sicilia, Inglaterra y Portugal se convirtieron en verdaderos feudos de la Iglesia. Convocó a la cuarta cruzada contra los musulmanes; la cruzada contra los albigenses en Francia, y sentó las bases del tenebroso tribunal de la Santa Inquisición. Las riquezas del Papado aumentaron notablemente: estableció una colecta para las cruzadas, recaudación que se mantuvo aun cuando éstas ya habían finalizado; el clero de todos los países católicos enviaba enormes sumas de dinero a la Santa Sede, llamadas *anatas*, y realizaba operaciones financieras a través de los banqueros de la época, además de las donaciones voluntarias o inducidas que realizaban los fieles y moribundos. El poder papal parecía no tener límites y los reyes se subordinaban a él. En el siglo XIV, las aspiraciones centralizadoras de las reyecías contribuyeron a su ocaso en relación con sus pretensiones de dominación universal.

### El fin del mundo y las herejías

Los años que precedieron al año 1000 resultaron extraordinarios y de gran fanatismo y fervor religioso. Al mismo tiempo, la vida de muchos preladados se apartaba cada vez más de las prédicas cristianas. Pontífices y emperadores se enfrentaban desde hacía varios años, y esas rivalidades también contribuyeron a que los grupos herejes se difundieran. En Italia, con el nombre de patarinos, y en Francia, con el de cátaros, también llamados albigenses, por la fuerza que adquirió el movimiento en la comarca de Albi. Humberto Eco en su novela *El nombre de la rosa*, llevada al cine, aporta una valiosa información sobre las distintas modalidades de herejías y las respuestas de la Iglesia para enfrentar esas disidencias.

La oleada ascendente de la herejía afectó a todos los poderes. El hereje se consideraba un insurrecto y ponía en riesgo el orden eclesiástico y el político que susten-

### Los cátaros

“Ellos [los cátaros] consideraban que el mal existente en la tierra —las coacciones de toda clase, las injusticias y la desigualdad social— proviene del diablo, y por cuanto la Iglesia justifica el régimen injusto dominante, por la misma razón es cómplice y fautora de los crímenes que perpetra el príncipe de las tinieblas”.

Grigulevich: *La Inquisición*.

taban las bases de la dominación feudal. Las herejías del siglo XII tenían un sustrato espiritual, doctrinario, pero obedecieron también a condiciones materiales. Durante los años de 1194 al 1196 sobrevinieron lluvias e inundaciones catastróficas que trajeron consigo las pérdidas de las cosechas, carencia de sal y el precio del trigo aumentó a niveles increíbles. El hambre y las epidemias se sucedieron. Millares de campesinos no tuvieron otra opción



Los cuatro jinetes del Apocalipsis: muerte, hambre, guerra y peste.

que dedicarse a vagabundear, mientras se generalizaba un clima de violencia e inseguridad. Los monasterios no disponían de recursos suficientes como para hacer caridad a todos los necesitados. Las malas cosechas crearon la necesidad de solicitar préstamos y la garantía era la propiedad territorial, que la mayor parte de las veces se perdía por no poderlo pagar. Los intereses alcanzaban el 30 % y el 40 % sobre el capital. En el siglo XII, y especialmente en Francia, surgieron cuadrillas de bandidos, mercenarios sufragados por los feudales para apoyarlos en sus disputas y cuando no había guerras, saqueaban, asaltaban monasterios e iglesias, y realizaban todo tipo de felonías. Esa situación de inseguridad, de temores fundados e infundados y las precarias condiciones de vida, se consideraban síntomas de que el anticristo estaba por llegar.

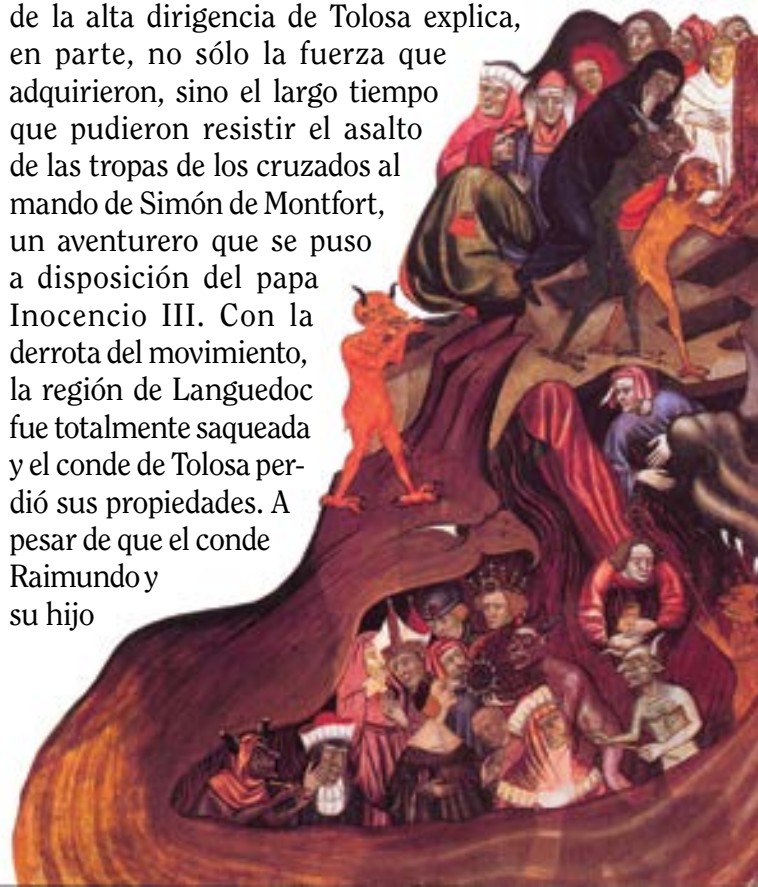
Las herejías tenían en común que predicaban la igualdad social, criticaban el lujo desmedido de la Iglesia y la vida licenciosa de los prelados y, sus adeptos aspiraban volver al ideal de las prácticas del cristianismo primitivo.

El movimiento de los cátaros alcanzó su máxima expresión en la región del Languedoc, Aquitania, en el sur de Francia, lugar que había mantenido antiguas costumbres, gustos y mentalidades que coadyuvaron a lograr un desarrollo cultural superior al de las otras comarcas del país. Las tradiciones trovadorescas se mantuvieron vivas. Se cantaba al amor, al tiempo que contribuían al refinamiento de la lengua y de la corte de los condes de Tolosa, que gobernaron con mucha independencia del rey de Francia. Desde los tiempos de Carlomagno, éste había nombrado rey de Aquitania a su hijo Ludovico, en atención a los particularismos de la región y desde esa época data la libertad de los condes. Ni los trovadores, ni los condes de Tolosa, ni buena parte de la nobleza, permanecieron al margen del movimiento herético, pues constituía, además, una forma de reafirmar sus privilegios frente a la realeza francesa.

### El año 1000 y el fin del mundo

Los escritos de la Iglesia referían, a partir de algunos pasajes del Apocalipsis, que llegaría el fin del mundo y el juicio final. Se hacían escritos y representaciones sobre el advenimiento del anticristo y el reinado de Satán. En España, ya en el siglo VIII, el monje asturiano, Beato de Liébana, ilustraba libros religiosos con representaciones del anticristo y del juicio final. Según la *Biblia*, en el Apocalipsis, Cristo debía reinar 1 000 años y pasados los mismos, Satanás sería soltado de su prisión. Así surgieron las doctrinas milenaristas que interpretaban el paso de un cometa, un eclipse, un terremoto, las hambrunas o epidemias, como pruebas de la llegada del juicio de Dios. Pero con el año 1000 nada pasó, y así se fue posponiendo para otras fechas sucesivas y continuaron esas creencias que tanto atemorizaban a los cristianos.

El apoyo que recibieron los albigenses de la alta dirigencia de Tolosa explica, en parte, no sólo la fuerza que adquirieron, sino el largo tiempo que pudieron resistir el asalto de las tropas de los cruzados al mando de Simón de Montfort, un aventurero que se puso a disposición del papa Inocencio III. Con la derrota del movimiento, la región de Languedoc fue totalmente saqueada y el conde de Tolosa perdió sus propiedades. A pesar de que el conde Raimundo y su hijo



"El fuego eterno". Detalle del retablo de la iglesia de San Sebastián en Lérida, España.



San Miguel acaba con el diablo. Miniatura que refleja la obsesión con satanás y el anticristo en la época medieval.

confesaron todos los pecados posibles y juraron no apiadarse de los herejes, no se les devolvieron sus posesiones y de esa forma regresaron a reanudar la lucha. En el proceso de la guerra murieron Raimundo y Montfort, pero la contienda continuó dirigida por sus hijos. Finalmente se llegó a un acuerdo cuyo precio fue muy elevado para todos los habitantes del Languedoc. Las

propiedades serían devueltas a Raimundo VII, cuya hija se casó con el hermano del rey de Francia Luis IX (san) y, cuando falleciera el propietario, esas tierras pasarían al monarca francés. También se impusieron una serie de normativas y sanciones severas para evitar la disidencia. En este momento se prohibió la lectura de la *Biblia* a los creyentes; sólo podían hacerla los sacerdotes. Pero como las condiciones sociales, económicas y espirituales no se habían modificado, surgían en otros lugares nuevos focos de cuestionamientos, razones por las cuales en el siglo XIII se creó una nueva orden religiosa, la de los dominicos dedicada a la persecución de los herejes. Pocos años después de su creación, los dominicos aparecieron en Kiev y luego llegaron a Bohemia, Polonia y el Báltico. En África se dirigieron hacia Abisinia (Etiopía) evangelizada por los bizantinos y en el siglo XVI apoyaron la conquista a sangre y fuego de América. Otra orden religiosa de carácter mendicante, la de los franciscanos, fue también reconocida en el siglo XIII.

Esas contradicciones, cambios y transformaciones en las distintas esferas de la sociedad medieval europea, constituyeron la expresión de una renovación en su propio seno, dominado aún por el campo y por la nobleza feudal. Ello se expresó a través de la gestación de nuevas clases, que introdujeron una economía distinta a la agraria, caracterizada inicialmente por su relativa autosuficiencia, y de cierta renovación cultural que también tenía que ver con la emergente vida urbana que se desarrollaba y las nuevas necesidades que iban surgiendo.

## LA CULTURA MEDIEVAL

### Universidades, filosofía y arte

Las universidades europeas no fueron las primeras del mundo conocido. En la India, ya antes de nuestra era, en el siglo V, se había establecido la universidad budista de Nalanda y la de Takshasila, y en el siglo X de n.e., en El Cairo, la de Al Azhar, fundada

por los musulmanes, pero no las únicas, también, en el reino africano de Tumbuctú se creó la de San Koré y otra en Djenne, perteneciente al mismo territorio. Sin embargo, siguiendo la línea de desarrollo del mundo medieval europeo, sólo en el siglo XII se fundaron las primeras universidades.



Detalle de la fachada de la Universidad de Salamanca.

En Salerno, la de Medicina; en Bolonia, la de Derecho; la de Teología y Filosofía en París y la de Oxford en Inglaterra. En el XIII se crearon las de Cambridge, Palencia, Valladolid, Salamanca, Valencia, Sevilla, Lisboa, Toulouse, Montpellier, Pavía, Padua y Salerno, por sólo mencionar algunas. En los siglos subsiguientes, otras universidades vieron la luz en distintos países. Pero durante esos siglos, y con tantos centros de altos estudios, la cristiandad siguió siendo la fuerza intelectual preponderante en Europa occidental. La enseñanza universitaria se organizó sobre la base de escuelas de derecho, filosofía, artes y medicina, ciencias aptas para dar respuestas a las necesidades de una sociedad más dinámica.

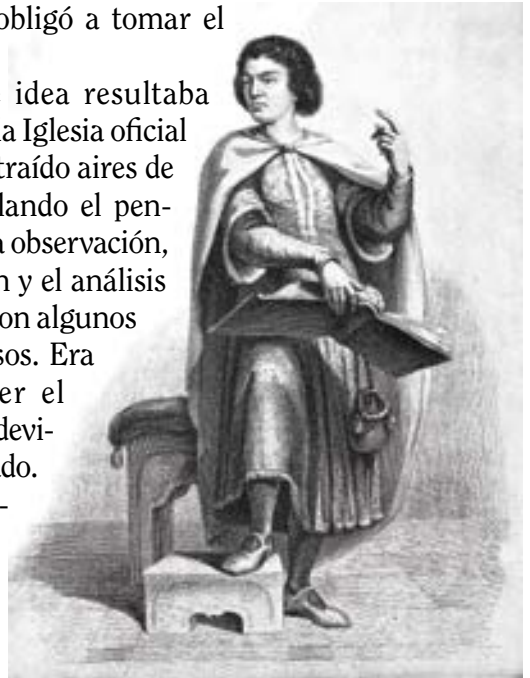
En muchos casos, los profesores universitarios eran librepensadores y en varias oportunidades entraron en conflicto con las autoridades eclesiásticas al criticar la forma convencional de enseñanza. Uno de los casos más conocidos resultó el de Pedro Abelardo, quien enseñaba teología en París, utilizaba a Aristóteles como base de la dialéctica cristiana. Fue un pensador muy audaz para su época y las críticas que realizara las rechazaron la cúpula eclesiástica y el tribunal de la Santa Inquisición. Sus escritos se consideraron

heréticos y se le obligó a tomar el hábito de monje.

La libertad de idea resultaba inconcebible para la Iglesia oficial y el siglo XII había traído aires de cambios, desarrollando el pensamiento propio, la observación, la experimentación y el análisis en contradicción con algunos postulados religiosos. Era necesario detener el “mal” y la filosofía devino el medio adecuado.

La filosofía escolástica, cuyo auge data del siglo XIII, se encargó de establecer los límites al libre juicio.

La intención era conciliar el pensamiento aristotélico, transmitido por filósofos árabes y judíos, y en especial por el hispanoárabe Averroes —médico y filósofo del siglo XII—, con la dogmática cristiana, sobre la base de un pensamiento racional. Tomás de Aquino se formó en



Pedro Abelardo.



Santo Tomás de Aquino.



### Románico y gótico

Las diferencias entre los estilos responden también a los distintos objetivos y mentalidades de las épocas. Las catedrales románicas querían lograr, con sus gruesos muros y escasa apertura al exterior, dar un ambiente cerrado, y de tinieblas para fortalecer el temor a Dios y la sumisión a los designios de la Iglesia. Con el gótico, la nueva clase en ascenso pretendía romper con esos conceptos. La mirada apuntaba al cielo, de ahí sus altas torres en forma de agujas, y la luz como reflejo de la presencia divina debía penetrar para dar la idea del encuentro del hombre con Dios en el templo. Era la sustitución del temor por el amor al ser supremo. Respondía a una época que buscaba un pensamiento más racional.

la Universidad de París en el siglo XIII y se encontró con la vertiente árabe y la helena a través de Aristóteles. Fue el máximo representante de esta filosofía medieval denominada escolástica. Su interés consistía en demostrar las verdades reveladas por Dios y hacer racionales esos dogmas con el fin de enfrentar las manifestaciones intelectuales que comenzaban a cuestionarlos. La *Summa Theologica* es la más voluminosa de las obras de Aquino, en la cual resume todo su pensamiento. Sus concepciones más sobresalientes precisaban que el mundo, el hombre y todo lo que

nos rodea se creó por Dios, la realidad es inmutable, todo es estático y la soberanía política procede de Dios. Con esos principios, la enseñanza se volvió dogmática e impedía todo razonamiento. Fue por eso que Engels señaló que la filosofía se tornó la sierva de la teología.

Roger Bacon, de la orden de los franciscanos, profesor en la Universidad de París y luego en la de Oxford, puso en entredicho los postulados establecidos por la Iglesia católica. Sus ideas sobre la ciencia experimental, le acarrearón la condena de los franciscanos y durante diez años estuvo encerrado en las mazmorras pontificias.

En estos siglos también se desarrollaron dos importantes manifestaciones arquitectónicas: el románico y el gótico. Las primeras obras del arte románico proceden del siglo VIII y se caracterizaron por la variedad de estilos, que seguían ciertos parámetros generales como: muros macizos, pequeñas ventanas y bóvedas de cañón. Floreció entre los siglos XI y XIII y se materializó en la construcción de magníficas catedrales con planta en forma de cruz latina. Los muros se volvieron espesos y desaparecieron al máximo las aberturas exteriores; sólo quedaron pequeñas ventanas. En Francia, Alemania, Italia y la península ibérica se hallan los principales exponentes de este estilo. En el siglo XII también se construyeron las primeras catedrales góticas. Entre otras características arquitectónicas, las



Cúpula de la catedral de Zamora.



Abside del monasterio San Juan.



Interior de San Miniato del Monte.

Arquitectura románica.



Catedral de Burgos en España.



Catedral de Amiens en Francia.



Catedral de Westminster, en Inglaterra.

La arquitectura gótica se extendió por Europa.

distinguen sus bóvedas de crucería y sus altas torres finamente trabajadas como si quisieran llegar hasta el cielo. Sus enormes ventanales y vitrales de alegres coloridos representaban diversas escenas religiosas. Catedrales, palacios y claustros se construyeron en ese estilo. Algunos de los más hermosos exponentes del arte gótico son Notre Dame de París, la catedral de Colonia en Alemania, la catedral de Milán en Italia, la de Burgos en España y la de San Vito en Praga, muestran actualmente toda la belleza y grandeza de este arte que surgió bajo el impulso de la burguesía en formación y dejó atrás las pesadas y oscuras catedrales románicas. Las ciudades medievales estaban orgullosas de esas magníficas obras, levantadas con el aporte de sus habitantes.

### Vida cotidiana: señores feudales y mercaderes

El contacto con Oriente aportó refinamiento a la vida señorial. Los feudales ricos, porque había jerarquías y diferencias económicas entre ellos, ofrecían opíparos banquetes en los cuales presentaban exquisitos platos aderezados con productos exóticos. Bebían vinos importados, si se los podían costear, o de la reserva del

propietario y también cerveza. Lo habitual era comer con las manos; incluso, en las cortes reales. Sólo después de las cruzadas, lentamente, se fueron introduciendo los cubiertos. Aun el último vasallo, quien sólo disponía de algunas familias que trabajaran para él, tenía su castillo en feudo, pero a diferencia de los grandes señores no podía darse muchos lujos o cubrir algunas necesidades; por ejemplo, adquirir alfombras para tapizar



Castillo de los condes de Flandes.



las paredes de su castillo, con las cuales mitigar el crudo frío invernal. Cuando no estaban en guerra se dedicaban a la caza, uno de sus grandes entretenimientos. La mayoría no sabía leer, no estaba previsto ese requisito en la formación de un caballero; en cambio, junto al arte de la guerra generalmente aprendía a tañer algún instrumento musical. El castillo y sus posesiones las heredaba el primogénito, los otros hermanos debían arreglar sus vidas casándose con una viuda rica o entrar en un monasterio, ser clérigos, o conseguir un puesto en la corte. Por lo común, los novios no se conocían antes del matrimonio; los padres hacían la elección y ajustaban las condiciones de la boda. Las mujeres no tenían derechos, sólo gozaban de la protección del marido y éste podía incluso golpearla. Su existencia transcurría en el castillo dedicada a labores manuales y a vigilar a sus hijos y a la gobernanta que se hacía cargo de ellos. Si había un banquete o una fiesta, participaba junto a su esposo y los hijos mayores.

En la ciudad, protegida por sus gruesas murallas, fueron particularmente los mercaderes los primeros que empezaron a vivir con más comodidades y cierto lujo en el vestir. Construyeron sus casas de manera más confortable. Ellos habían adquirido algunos conocimientos de una educación más práctica relacionada con sus negocios y aspiraban a que sus hijos siguieran sus pasos. Por lo general, quienes habían acumulado mayores fortunas participaban en el gobierno de la ciudad. Ellos y sus mujeres empleaban ricos paños para sus ropas y en sus mesas muchas veces estaban presentes productos y aderezos procedentes del Oriente. Desearon una vida más placentera y poder disfrutar con más intensidad de los dones terrenales. Aunque seguían siendo fieles cristianos y acudían a misa los domingos y comulgaban en las festividades establecidas por la Iglesia, tenían un elevado concepto de sí mismos que los llevó, incluso, a comenzar a retratarse en la vida familiar, acompañados de sus mujeres.

Las mentalidades religiosas y temerosas de Dios, daban paso a hombres más libres, deseosos de disfrutar la vida terrenal.

### **Religiosidad, mentalidades, peregrinos y peregrinaciones**

Los hombres del Medioevo eran creyentes devotos, aunque con una fuerte carga de superstición. Creían en el valor de las reliquias y en los milagros, y prestaban especial veneración al sepulcro, donde se suponía que estuvieran los restos de un mártir. Los monasterios y otras instituciones religiosas se encargaban de tener sus propios mártires locales o regionales, o reliquias de algún santo, aunque también hubo santuarios que trascendieron a toda la cristiandad: Jesús en Jerusalén, Pedro en Roma y Santiago en Compostela. Los dos primeros, desde hacía tiempo, fueron lugares de peregrinación y, mucho después, en Galicia, en los momentos que la reyecía necesitaba levantar el ánimo y la fe de los cristianos que se enfrentaban a los musulmanes, se “descubrió” en esa entonces remota región, conocida como *finisterre*, el sepulcro del apóstol Santiago,

#### **Poema a Santiago**

*Santiago el de Zebedeo,  
El Mayor es llamado,  
que milagros a millares  
en Galicia lleva a cabo.  
A cuyo espléndido templo  
viniendo la gente todas  
de todas las partes del mundo.  
La gloria de Dios pregonan  
armenios, griegos, pulleses,  
anglos, galos, dacios, frisios,  
nacionales, lenguas y tribus  
acuden con donativos.*

Fulberto, obispo de Chartres  
(siglo XI).





Santiago, *Matamoros*.

el hijo de Zedebeo. Uno de los monjes que lo encontró, fue el beato de Liébana. Esos tres santuarios resultaron los más visitados; en particular, a partir del siglo XI.

Según cuenta la leyenda, Santiago se hizo presente en una batalla contra los moros, montado en un corcel blanco y portando un estandarte, en el momento en que los cristianos retrocedían. Su presencia levantó el ánimo de los combatientes, de modo que salieron vencedores. Ello contribuyó a difundir su fama, a enaltecer la importancia de Galicia, así como a incrementar el número de peregrinos que visitaban su sepulcro. Su trascendencia y la gran cantidad de creyentes procedentes de Francia, contribuyeron a crear una leyenda que pretendía vincular el sepulcro con Carlomagno, aunque las fechas no coinciden.

El Santiago que enardeció el ánimo de los cristianos en la batalla de Clavijo, cuya existencia pone en duda la mayoría de los historiadores españoles actuales, se lo representa tal como se supone que allí se presentó y se le denomina Santiago, *Matamoros*. Otra imagen es la del Santiago, *Peregrino*, portador de todos los atributos

que entonces llevaban los caminantes que se dirigían a su sepulcro: cayado, un bordón para el agua o el vino aguado, un sombrero alón y cosido en una de sus alas, una vieira, la concha de un molusco típico de la región gallega y que los peregrinos adquirieron el hábito de llevarlas consigo, al regreso, como prueba fehaciente de que habían realizado la peregrinación. Hay aún una tercera representación; el Santiago, *Sedente*, pero su origen aún no se ha podido desentrañar. Esas tres formas de representar al apóstol están colocadas en el altar mayor de la Catedral de Santiago de Compostela.

Con el transcurso del tiempo, las peregrinaciones se convirtieron en un fenómeno de masas. La mayoría de quienes hacían el camino esperaban curar sus heridas físicas y espirituales, convencidos de que el milagro se operaría. Emprender la peregrinación hacia los lugares considerados santos, podía tener un carácter espontáneo y sólo con mucha fe esos hombres honestos se aventuraban a realizar un viaje incierto y lleno de peligros, pero creían que contaban con la protección del santo a cuyo sepulcro se dirigían. En los primeros tiempos, hacia Santiago de Compostela peregrinaron los eclesiásticos, grandes señores y algunos reyes, y con posterioridad se sumaron hombres humildes. Increíblemente, un tiempo después, junto a las peregrinaciones espontáneas, surgieron otras impuestas como castigo por tribunales eclesiásticos y también civiles. Si bien, en sus orígenes, los caminantes fueron hombres, más tarde se incorporaron algunas mujeres de la realeza o la nobleza, acompañadas por su séquito o sus esposos, pero también mujeres de la burguesía en formación o de otras capas sociales.

Con el renacer de la vida urbana, el comercio y cierta



Santiago, *Peregrino*.



flexibilidad en la forma de pensar, al camino se lanzaban con fe ciega, posiblemente la mayoría, en tanto que otros eran pillos, en busca de aventuras, ladrones y asaltantes. Hasta Compostela llegaban personas procedentes de toda Europa: Francia, Italia, Alemania, Países Bajos, Inglaterra, Portugal, de otras zonas de España, así como de lugares mucho más distantes y de la región oriental. Compostela adquirió fama entre toda la cristiandad debido a que los

fieles creían en los milagros del apóstol y que el libro *Liber Sancti Jacobi* o *Codex Calixtinus* —escrito en el siglo XII— relataba, y que los peregrinos se encargaban de difundir oralmente. Los hombres y mujeres de esta etapa sentían una gran necesidad de los milagros y en el libro segundo del referido *Codex* se incluyen 22 de los realizados por el apóstol.

Aunque, de manera habitual, se habla del Camino de Santiago, en realidad eran varios y ese nombre se reserva para el más importante que procedía de Francia. Los monjes cluniacienses fundaron monasterios a lo largo de los distintos recorridos de los caminos y ofrecían hospedaje y



Grupo de peregrinos, detalle de la puerta del Hospital del Rey, en Burgos.

alimentos a los caminantes sin recursos. A través de ellos se difundió la influencia francesa en las construcciones. También se levantaron hospitales para el cuidado de los enfermos. Muchos núcleos urbanos surgieron con la presencia de artesanos y mercaderes, a veces de origen extranjero, entre quienes, la mayoría era de origen franco. El camino devino además eje económico y cultural. Así como en España se recibieron las influencias francesas y eu-

ropeas en general, pasaron hacia Francia y Europa los conocimientos y componentes de la arquitectura árabe. No sólo resultó una ruta de fe, sino de influencias mutuas en los más amplios campos de la cultura.

Los papas estimularon las peregrinaciones, reconociendo, indulgencias parciales o plenarias. Así, por ejemplo, el año en que el 25 de julio, día que se conmemora el natalicio de Santiago, cae en domingo, se declaró año santo, como el de 1999, cuando se celebró el último año santo del milenio, en el cual el caminante debía obtener indulgencias plenas.

Pero no todo era paz y recogimiento espiritual. Los documentos de la época,



El camino de Santiago procedente de Francia.



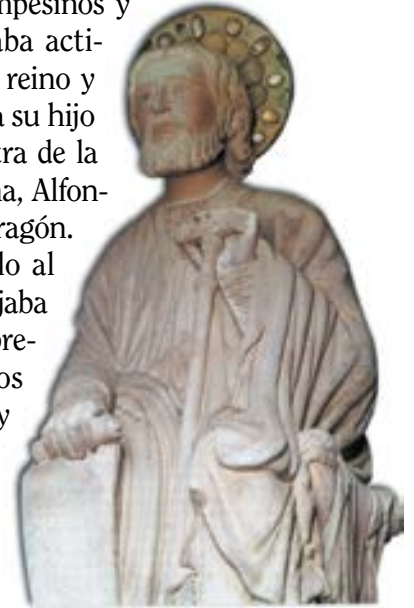
Detalle del Pórtico de la Gloria.

específicamente en el libro que debió escribir o mandar escribir el papa Calixto II, el *Liber Sancti Jacobi*, se dan orientaciones de cómo purificar la iglesia luego que en ella hubiera ocurrido un asesinato. Los fieles y devotos peregrinos pasaban la noche velando al santo y la reyerta surgía porque, aunque cada nación tenía su lugar en el templo y la puerta por donde debían entrar, éstos se disputaban el derecho a estar más cerca del altar.

Ya en el siglo XII se mencionan a algunas mujeres que hicieron la peregrinación. Éstas, más libres, se aventuraban a acercarse espiritualmente al santo y por qué no, como muchos otros, interesadas en conocer otras tierras, otras culturas e intercambiar con personas procedentes de los más diversos lugares.

A lo largo del camino se fueron levantando iglesias de estilo románico con características muy similares. Eran de piedra y los pórticos finamente trabajados por los maestros canteros. Los santos, apóstoles y profetas se representaban con todo detalle y naturalidad, de forma que asombra y maravilla ese arte religioso. Así, por ejemplo, en el Pórtico de la Gloria, de la Catedral de Santiago de Compostela, el apóstol Daniel esboza una sonrisa que le imprime vida a la fría piedra. En él también están representados músicos con instrumentos medievales, que expertos han reproducido y organizado una orquesta que ejecuta canciones de la época, con una sonoridad que nada tiene que envidiar a los instrumentos actuales.

La época gloriosa y de mayor esplendor de Compostela fue en el siglo XII y está ligada al nombre de su obispo Xelmírez o Gelmírez, que hizo todo lo posible por engrandecerla. Xelmírez no sólo era el obispo de la catedral del apóstol, sino que, como todos los altos dignatarios eclesiásticos de la época, era un gran señor feudal que con mano de hierro exigía los tributos a los campesinos y a los ciudadanos. Participaba activamente en los asuntos del reino y defendió a la reina Urraca y a su hijo Alfonso VII, a veces en contra de la política del esposo de la reina, Alfonso I, *el Batallador*, rey de Aragón. El obispo montaba a caballo al frente de sus huestes y manejaba la espada y la intriga. La opresión resultaba tanta que los ciudadanos se sublevaron y Xelmírez debió esconderse y luego huir aprovechando las sombras de la noche, por la *rua* Do Villar, aunque pronto regresó al frente de un ejército y volvió a imponer su poder.



Santiago, Sedente.



Catedral de Santiago de Compostela.



La *rúa* Do Villar.

Actualmente, las peregrinaciones continúan y las estrechas calles adoquinadas que conducen a la plaza do Obradoiro, se llenan de personas procedentes de los más diversos países; en especial, la *rúa* Do Franco, que desemboca frente a la plaza donde se levanta la catedral.

El fenómeno de las peregrinaciones no sólo se inserta en la esfera religiosa, sino

que ciertamente responde a condicionantes diversas de una época, desde las materiales hasta las espirituales, y, sin dudas, a las mentalidades y al imaginario colectivo que conforman un período determinado. Por ello se necesita, debido a su complejidad, articular: pensamiento racional, sentimiento, imaginario e inconsciente, como vía para intentar entender la mentalidad medieval y su necesidad de creer en lo sobrenatural. Los franceses creían en el don de sus reyes para curar ciertos males y, en consecuencia, éstos eran muchas veces acompañados por cientos de personas en espera del milagro, y esa convicción se mantuvo hasta el primer cuarto del siglo XIX.

Los sentimientos no devienen inmutables y permanentes en todas las épocas, por el contrario son resultado de un contexto histórico, caracterizado por un complejo entramado que condiciona ciertas líneas de formas de pensar, sentir y actuar. Los valores de los siglos medievales no son ni pueden ser los de hoy día, como tampoco eran iguales las formas de sentir y actuar del rey, de los ciudadanos y la de los campesinos, pero, en conjunto, la sociedad de entonces no cuestionaba determinados comportamientos que les resultaban naturales.

Ésas eran las características más sobresalientes del mundo europeo de aquellos siglos. Asia, África y América, por su parte, seguían vías distintas de desarrollo a lo acaecido en Europa. En el continente africano, como se dijo, se formó el reino de Ghana en el siglo VI, algunos siglos después emergieron nuevos Estados, cuyas características más relevantes se analizarán en conjunto al hacer el estudio de los siglos XV y XVI, aunque surgieron con anterioridad. La mayoría de ellos, de una forma u otra, se vinculó a los intereses coloniales, en lo fundamental de Portugal. Similar situación es la del mundo americano y la reorganización impuesta por España, debido a lo cual también se explicará conjuntamente con las problemáticas de las centurias XV y XVI.

### Las mentalidades

“Una anécdota que contaba Lucien Febvre, quizá ayude a situarnos en el hecho de que las mentalidades responden a determinadas épocas. Al alba, decía Febvre, el rey de Francia Francisco I abandonaba el lecho de su amante para volver de incógnito a su castillo. Pasó entonces por delante de una iglesia, justo en el momento en que las campanas llamaban a los divinos oficios. Emocionado, se detuvo para asistir a misa y rezar devotamente”.

Philippe Aries: “La Historia de las mentalidades”, en *La nueva historia. Diccionario del saber moderno*.

# Los imperios de Asia (siglos XI-XVI)



## VIDA URBANA, COMERCIO Y CIRCULACIÓN MONETARIA EN CHINA

Bajo la dominación Tang, que se inició en el siglo VII, China alcanzó una importante prosperidad económica y llegó a dominar una vasta extensión territorial que comprendía Asia Central y el norte de Viet Nam. Al acercarse el siglo X, se evidenciaron los síntomas que presagiaban la imposibilidad del Estado Tang de mantener el control de todos los territorios hasta ahora bajo su dominio. Hacia el 907, China se escindió nuevamente en varios reinos independientes. En el año 976, una nueva dinastía denominada Song o Sung restableció la unidad política a costa de la pérdida de Asia Central y de Viet Nam del norte, el cual logró estructurarse como reino independiente, mientras en el norte, los Liao de origen mongol y los tangutanos de lengua tibetana asolaron el país, hasta establecer sus propios reinos, limítrofes al imperio de los Song.

Los Song gobernaron desde el siglo X hasta el XIII. Dentro de las fronteras reducidas, la prosperidad alcanzó niveles muy superiores a los precedentes. La región del Yangtsé fue el centro económico de la nueva dinastía. China no sólo desarrolló su agricultura, sino que se convirtió en una potencia marítima de gran alcance. Su flota se desplazaba por los mares de Asia sudoriental y el océano Índico, equipada con el compás de navegación; una invención local. Monedas y porcelanas

chinas de esta época se localizaron en Arabia y el estrecho de Ormuz. Aun así, la China Song estuvo más retraída en sus fronteras interiores, a diferencia de los Tang, más propensos a las influencias extranjeras; por ejemplo, en la música y la filosofía budista que penetraron en su corte.

La economía agraria china, siguiendo su propia vía de desarrollo, muy similar a las demás sociedades del Oriente antiguo, tenía algunas semejanzas con las del feudalismo occidental, pero a la vez sus importantes diferencias. Aunque a los campesinos se los estimulaba con la entrega de parcelas de tierras, las contribuciones resultaban tan elevadas que no les dejaban margen para la acumulación personal; las clases dominantes tampoco



Jefe chino de la dinastía Tang.



El río Yangtsé.

fueron iguales a las de Occidente en cuanto a sus posibilidades de imponer cambios y transformaciones. El punto de partida hacia la sociedad de clases también fue diferente y el Estado tuvo un dominio y control sobre todos los ámbitos de la sociedad que le permitieron ponerla en función de sus propios intereses; cuestión esta que no sucedió en el mundo europeo.

Al iniciar su dominio, los Song lograron alguna recuperación en las condiciones de vida del campesinado, aunque de corto alcance. Desde la etapa de los

Tang se había instaurado la tendencia a la formación de grandes latifundios privados cultivados por jornaleros o arrendatarios que abonaban el 50 % de la cosecha. Además, las tierras estatales que seguían siendo mayoritarias y los latifundios de los monasterios, ofrecían mejores ventajas a los campesinos, así como protección. De todas formas, la situación agraria continuó difícil. Muchos productores no estaban en condiciones de abonar los elevados intereses de los préstamos estatales, los cuales ascendían al 20 % y, en consecuencia, nuevamente, después de un tiempo, el campesinado vinculado al Estado tendía a disminuir por el aumento de las contribuciones y los intereses, y también porque al poseer sus pequeñas parcelas, éstas eran inadecuadas para introducir nuevos cultivos más rentables como el arroz. Los comunitarios tendieron a convertirse en arrendatarios, pero bajo condiciones que en cierta medida recuerda a los siervos occidentales. En oportunidades se les impuso la prohibición de abandonar las tierras y si la propiedad se vendía, los campesinos pasaban automáticamente al nuevo propietario. Se recrudeció la tendencia hacia la dependencia personal. A los agobiados campesinos no les quedaba más alternativa que buscar la protección de los propietarios laicos y de los monasterios.

En el valle del Yangtsé se introdujeron instrumentos de hierro y otros más complejos para la conducción de agua, bombeo, molienda y trilla, y una variedad de arroz de maduración rápida, importado de Viet Nam, que posibilitaba dos cosechas anuales. Se drenaron pantanos y se levantaron diques de contención, ampliando y haciendo más productivas las áreas cultivadas. Como en esta etapa hubo un aumento de la propiedad privada, en esas tierras se sembró, fundamentalmente, arroz. Hubo una tendencia a la especialización por regiones, lo cual favoreció el incremento de la producción.

Las manufacturas del té y la del azúcar resultaron muy prósperas y surgió la

#### Poema del emperador Huizong

*El cielo creó el papagayo, ese pájaro extraño;  
De lejos llegó como presente a la cámara imperial.  
Su figura es perfecta con los cinco colores, y nada vulgar,  
También es capaz de discurso de grato sonido.  
Cuando vuela al placer su vestido de plumas es delicioso;  
Vuela contentándose con el alimento de unos pocos granos.  
Su pecho claro, sus pies de púrpura son realmente perfectos;  
Por eso le compongo un nuevo verso  
Y le canto al ritmo de los pasos.*

Werner Speiser: *El arte de los pueblos. China.*

industria de construcción de embarcaciones y se estimularon las producciones de papel, de elaboración de la seda y de textiles. El uso cotidiano del algodón comenzó a introducirse en el siglo x. Se valían de varios cientos de telares en las manufacturas que atendían la demanda de la corte y se introdujo la invención de una plancha de madera para estampar los tejidos. En ambas manufacturas se utilizaron asalariados de forma similar a lo que sucedía en la metalurgia y en la fabricación de la porcelana. La industria del hierro, de compleja tecnología, alcanzó avances decisivos y sus fundiciones fueron acaso las mayores del mundo hasta el siglo xix. A pesar de ello, el éxodo de los campesinos a la ciudad no afectó, en ningún momento, a los propietarios rurales, debido a su carácter limitado.

Por primera vez, en la historia de China, los ingresos más importantes que percibía el Estado se derivaban del comercio. En esta etapa, los chinos desplazaron a los comerciantes extranjeros que dominaban el intercambio exterior. Los anales de fines del siglo x mencionan exportaciones de oro, plata, plomo, monedas de cobre, piezas de género, sedas, porcelanas, té y sal, y se importaba incienso, medicinas, marfil, coral, ámbar, perlas, ébano, sampán, balas de algodón, caballos, pieles y lanas, entre otros. Todos ellos, productos suntuarios que en nada afectaban la autosuficiencia agraria que se mantuvo por muchos siglos más. El comercio en la frontera norte estaba en manos de comerciantes chinos que fomentaban el contrabando y lograron enriquecerse al margen del monopolio estatal, así como quienes traficaban por vía marítima. Al aspirar a mejorar la condición social, compraban tierras y no reinvertían ampliamente en la producción. No obstante, la circulación monetaria obtuvo niveles nunca vistos y el Estado debió organizar una oficina de crédito y emitió letras de cambio. La utilización del papel moneda se extendió, pero no penetró en el campo que siguió su tradicional existencia autárquica.



Papagayo y albaricoque. Pintura y caligrafía del emperador Huizong.

La vida urbana se amplió de manera notable. En las ciudades había muchas tiendas, mercados y talleres artesanales con sus gremios, también controlados por el Estado. Hangzhou, cerca del delta del Yangtsé, se convirtió en la capital, caracterizada por una gran belleza y refinamiento. En el siglo xiii, China era más próspera, productiva y poblada que Europa en esos años. Marco Polo quedó maravillado por la riqueza de Hangzhou unos años después de ser conquistada por los mongoles. Era una ciudad de más de un millón de habitantes, pero no la única de esa dimensión. Las actividades se mantenían hasta tarde.



Emperador Huizong (1082–1135).



Funcionaban restaurantes, casas de té, tiendas, y espectáculos teatrales, de acrobacias, juglares y recitadores de cuentos callejeros. En algunos barrios se hacinaban miles de personas y pululaban ladrones y bandoleros porque el desempleo era endémico.

La cultura logró ciertos niveles de difusión. La propagación y perfeccionamiento de la imprenta, cuyos primeros pasos databan de la época Tang—cinco siglos antes de crearse en Occidente—, hicieron posible una mayor difusión de los libros filosóficos, de historia, literatura, colecciones de cuentos, de medicina, y hasta la publicación de una enciclopedia, o la impresión de almanaques. La urbanización propició la fundación de escuelas privadas y de academias. Los chinos realizaron estudios sobre diversos aspectos de las ciencias naturales, entre las cuales se destacó la del astrónomo y físico Shen Gua. En el siglo XII apareció el primer libro ilustrado de arquitectura y en el siglo XIII se usó el 0 por primera vez.

Aparentemente, China seguía un desarrollo paralelo al de Occidente: floreciente vida urbana, mercado, comercio, circulación monetaria, letras de crédito, y, a pesar de ello, nada más lejos de aquella realidad. Las ciudades europeas lograron independizarse de los señores feudales y surgieron en una etapa cuando el poder real había declinado. Si los comerciantes europeos fueron, como señaló Engels, un elemento revolucionador de la sociedad, se debió a que nacieron independientemente y en oposición a la clase feudal. Fomentaron un comercio interior e invertían en la esfera productiva. Se perfilaron a manera de una nueva clase en formación con sus propios intereses y necesidades. Hasta la reyecía debió emplearlos y apo-



Pintura de inicios del siglo XIV atribuida a Sheng Mou. *El emperador Hou-chou y sus damas*. Museo Británico de Londres.

yarse económicamente en ellos. Los comerciantes chinos—inmersos en un mundo totalmente controlado por un poder despótico y burocrático que ejercía monopolios y una férrea fiscalización de la economía, la política y la sociedad— se encontraron con un Estado que no los necesitaba, que nunca les permitió perfilarse como una verdadera clase y aún menos revolucionadora. Todas las ganancias iban a engrosar las arcas estatales y los comerciantes se veían constreñidos a comprar tierras para lograr un

mínimo de reconocimiento social. A pesar de esos enormes progresos y la utilización de asalariados en las manufacturas, en China no llegó a producirse una verdadera disociación de los campesinos. Muchos realizaban esas tareas de forma temporal o como complemento del trabajo agrícola. Tejían e hilaban en sus casas y de ahí las enviaban a las manufacturas. El aparato estatal frenó las posibilidades de un vuelco socioeconómico radical.

El desarrollo del confucianismo y el puritanismo, característico de los Song, coadyuvó a que la mujer fuera relegada a servir y como objeto de placer. El concubinato se propagó. Obediencia, abnegación, sacrificio y castidad se consideraron las principales virtudes. La educación que recibían las mujeres era mínima, su cultura estaba relacionada con las tareas domésticas. Sólo quienes iban a ser destinadas a casas de placer aprendían a cantar y a tocar instrumentos musicales. La costumbre de vendar los pies a las niñas, paralizando su crecimiento y deformándolos, se inició en esta etapa y alrededor de esos pies pequeños se tejieron todo tipo de fantasías eróticas. Se les llamó los “pies de loto” y se estimaron un ideal de belleza. Ese hábito, tan perjudicial para la



salud corporal, se mantuvo hasta inicios del siglo xx.

Durante el gobierno del emperador Hui-zong (1100-1125), la situación se volvió muy compleja. Mas, el emperador era un gran protector de las artes, un buen pintor, — veáanse la ilustración y recuadro de la página 318—. En su corte se reunían artistas, literatos, daoístas y budistas, y realizó grandes inversiones en la construcción de edificios que embellecían la ciudad. Pero las arcas del Estado estaban exhaustas. Hubo diversas sublevaciones campesinas y los *ruzhens* destruyeron el reino Liao y avanzaron hacia territorio Song. La dinastía huyó hacia el sur donde gobernó hasta 1279.

En el siglo xiii, el país estaba dividido en tres reinos. El imperio Song propiamente

chino; al norte, el reino Jin o Chin de los ruzhens, cuya capital era Beijing, y el reino Xi Xia de los tangutanos. Los Jin cayeron bajo el embate de las hordas mongólicas al mando de Gengis Khan que traspasaron la Gran Muralla. Los ruzhens defendieron con bravura su capital, el asedio se prolongó durante dos años, hasta que, al final, los agresores saquearon, arrasaron e incendiaron Beijing y sus habitantes fueron muertos o vendidos como esclavos. Fue la muestra del terror que aplicarían de manera sistemática en los territorios conquistados. Después, contrariamente a lo que pudiera esperarse, los Song se libraron por unos años más del azote mongol. Gengis dirigió sus huestes hacia el oeste y los Song respiraron aliviados, pero sólo fue una tregua.

## LA EXPANSIÓN MONGOLA Y LA CONQUISTA DE CATAY

Los mongoles procedían de Asia Central y se dedicaban a la cría de caballos y al pillaje. Pueblo guerrero, feroz en sus ataques e inclemente con los vencidos, barrían todo a su paso, destruían ciudades y pueblos enteros eran asesinados o vendidos como esclavos. Posiblemente fueron más feroces aun que las hordas dirigidas por el huno Atila. El historiador árabe Ibn al-Athir calificó la conquista mongola de la peor calamidad que jamás había sobrevenido a la humanidad.

Gengis logró unir a las dispersas tribus mongolas que le confirieron el título de Khan. A los mongoles, poco numerosos, se unieron hombres de procedencia turca que engrosaron su ejército. Luego de controlar a los Xi Xia y a los Jin, reinos que establecieron antiguos pueblos nómadas al norte de China, se dirigieron hacia el oeste. En Turkestán asolaron los territorios del reino Kara Kitai en la meseta del Pamir. Se apoderaron del sultanato de Jarems y de su capital Samarcanda, próspera ciudad mercantil, ubicada en la ruta de la seda. Más tarde se dirigieron hacia el Volga. Derrotaron a los rusos y a la muerte del Gran Khan, sus sucesores continuaron las conquistas.

Cumpliendo el legado de su abuelo Gengis —lanzar bajo los cascos de la caballería mongola todas las tierras hasta el último mar—, el Khan Batu se dirigió a Occidente. En 1240 destruyó Kiev; desde ahí siguió hacia Hungría y conquistó la capital; marchó sobre Polonia y Germania, y llegó hasta las puertas de Viena (1237-1241). Cuando se aprestaba a invadir Alemania, recibió la noticia de la muerte del Gran Khan Ogodei —hijo de Gengis, que estaba en su Mongolia natal, en el valle del Kerulén— y Batu decidió regresar. Las razones se desconocen y no podía ser que temieran



Guerreros combatiendo. Miniatura mongola del siglo xiv.



### Avance mongol a Occidente

“Los mongoles intentaron en vano irrumpir en territorio checo a través de la región de Hladsko, pero tomaron Opava y otras ciudades, una tras otra. Quemaron y destruyeron famosos monasterios antiguos. Devastaron completamente la fértil región de Haná, incendiando y saqueando todo lo que encontraban a su paso. Cuando asediaban Kiyuv (Kiev) Batú Kan envió un destacamento que llegó a la ciudad de Liublin y después de devastarlo todo a su paso volvió a unirse a la tropa principal”.

Vasili Ian: *Hasta el último mar*.

a los occidentales; el Papa se había refugiado en Lyon; el emperador del Sacro Imperio, Federico II, estaba en Sicilia en su residencia de verano y tampoco Luis IX de Francia se decidió a organizar un ejército para hacerles frente. En verdad, los mongoles estaban ya muy alejados de su base de apoyo; la destrucción de Kiev les había costado la pérdida de, posiblemente, la mitad de su ejército y llegaban noticias de que el príncipe Alexandro de Nogorov había derrotado a los caballeros teutónicos y que ese triunfo había fortalecido su poder entre los rusos, por lo cual temían que pudiera intentar cortarles el paso a los jinetes mongoles hacia sus tierras de origen. Por otra parte, Ogodei acababa de morir y se

iba a entablar la lucha por el poder. Tal vez, alguna de esas razones o todas ellas influyeran en la decisión adoptada por Batu de retroceder. Él sucedió a su tío Ogodei.

El Khan Batu fundó la Horda de Oro —Khanato de Kipchak— en el área ruso-siberiana. Vasili Ian escribió una novela histórica *Hasta el último mar*, parte de una trilogía que se inicia con Gengis Khan. En ella narra, de forma amena, la expansión de las hordas de Batu hacia el este europeo, las costumbres mongolas, sus formas de vida y los métodos utilizados con los vencidos.

El arma poderosa de este pueblo de pastores que dominaron casi medio mundo del entonces conocido, fue la caballería integrada por miles de jinetes acostumbrados a montar desde su infancia. Sembraron el pánico y la destrucción, a pesar del derroche de heroísmo de los pacíficos pueblos, para rechazarlos.

Hulagu, nieto de Gengis, conquistó Persia en el siglo XIII y organizó el Khanato de Il. En el 1258 se apoderó de Bagdad, dio muerte al califa, a cerca de 100 000 musulmanes, destruyó el califato Abássida y ocupó Alepo y Damasco.

Después de las grandes conquistas de Gengis Khan y de su muerte, su nieto Kublai atacó China y, en 1279, depuso al último emperador Song. Hizo de China el centro de su imperio y de Beijing su capital. Fundó la dinastía Yuan que se prolongó hasta la segunda mitad del siglo XIV. Los mongoles comenzaban a comprender la importancia de la agricultura y asimilaron en parte la cultura china. Kublai se proclamó hijo del cielo. Reedificó Beijing, a la cual denominó Khambalik, la ciudad del Khan, y que fuera traducida por Marco Polo como Cambaluc.

La administración contó con la colaboración de ruzhens sinisados y de chinos, pero sólo los imprescindibles, pues a estos últimos se les limitó el acceso a las funciones públicas. Kublai realizó importantes obras. Amplió los canales, restauró y completó los caminos imperiales que conectaban a China con Persia y Rusia,



Gengis Khan.



Encuentro de los Polo con Kublai Khan, según el pintor Tranquillo Cremona.

y estableció un servicio de correos con postas.

Los Yuan no modificaron de manera sustancial las relaciones de producción que desarrollaron los Song. No obstante, se incrementó el número de esclavos —sobre todo, en el norte del país—, quienes se utilizaban en obras improductivas. Sólo tardíamente realizaron trabajos agrícolas, pero su peso no fue fundamental. Preponderaban los arrendatarios y familias dependientes que trabajaban en las tierras (*ulus*) distribuidas entre los mongoles. La peor situación la enfrentaban los subarrendatarios que debían abonar la mitad de la cosecha. Los propietarios trataban a los campesinos como si fueran esclavos y el Estado debió legislar y prohibir que dieran muerte a los arrendatarios y a los jornaleros. Estableció la disminución del monto de la renta y de los intereses de los préstamos, aunque con poca efectividad. También hubo campesinos agrupados en aldeas y colonias militares en las fronteras. En general, como en épocas precedentes, la vida de los campesinos continuó siendo miserable.

Las riquezas aflúan a la corte junto a emisarios portadores de “presentes”, verda-

deros tributos que enviaban las comarcas bajo influencia china. El comercio se incrementó, pero estaba en lo fundamental en manos de árabes y persas.

Bajo el reinado de Kublai Khan, llegó a sus dominios un joven veneciano de nombre Marco Polo. Su espíritu aventurero lo llevó hasta Catay, como se conocía entonces a China, con el fin de establecer relaciones comerciales. Con 17 años partió con su



Kublai Khan.



**La propiedad mongola en China**

“Con la conquista, los mongoles aceleraron su proceso hacia la sociedad de clases. El concepto de *Ulus* aplicado al clan y al patrimonio, se extendió a todo el imperio que se convirtió en *ulus* mongol. Eran tierras del Khan y considero que se ajustaron al concepto del Estado como único propietario. Los mongoles recibían un *ulus* que comprendía las tierras de pastoreo, junto a algunas familias y no podían enajenarlo. En contrapartida pagaban un impuesto y prestaban servicio militar junto a sus hombres. Los ingresos para mantener la corte de esos beneficiados, los proveían los pueblos conquistados. El Khan tenía potestad para desposeer al tenente de su *ulus*. Los grandes dignatarios mongoles que también recibían tierras estaban exentos de pagar impuestos”.

Lillián Moreira: “China”.

padre Nicolo y su tío Maffeo, comerciantes que realizaban su segundo viaje a China. Cuatro años después de su partida llegaron a Shangtu, la residencia estival de Kublai. Marco aprendió las costumbres locales, a leer y a escribir en varias lenguas orientales. Mientras su padre y su tío se dedicaban a los negocios, Marco cumplía misiones encargadas por el emperador. Permaneció casi 20 años en la corte del gran Khan. Al regresar, Marco intervino en la guerra entre Venecia y Génova. Hecho prisionero, desde su celda narró sus recuerdos a un compañero de infortunio y así surgió el libro editado hace ya unos años en Cuba con el nombre de *El Millón*. Sus relatos que contienen descripciones reales están acompañados, a la vez, de descripciones fantásticas, pero sin dudas resulta una obra que trasmite múltiples realidades de la sociedad china durante la dominación mongola.

Todo el esplendor de la sociedad de los Yuan tenía en contrapartida altos niveles de explotación y el hecho de ser



**Leyenda del mapa**

1. Dominios de Gengis Khan en 1206.
2. El Imperio de Gengis Khan en 1227.
3. Estados mongoles a fines del siglo XIII.
4. Territorios vasallos.
5. Estados destruidos por los mongoles (en rojo).

*Expansión mongola.*

una dinastía no china. El descontento contra los mongoles se puso de manifiesto en el siglo XIV, acelerado por desastres naturales que acarrearón consigo grandes hambrunas. Por la urgencia de reparar el Gran Canal se transportó una considerable cantidad de hombres, sometidos a trabajo forzado, adeptos de la secta El Loto Blanco. Inicialmente habían sido partidarios de los mongoles, pero en estas circunstancias resultaron el pilar de la gran sublevación campesina, que obtuvo un apoyo general debido al nivel de inconformidad. Los Yuan



Botella de porcelana de la dinastía Yuan.

habían apartado a la mayoría de los chinos de los cargos importantes y la emisión desmedida de papel moneda provocó desorden en la economía, inflación y elevación descontrolada de los precios. La eclosión aconteció en el valle del Yangtsé. Esa rebelión se conoce por el nombre de Turbantes Rojos, debido al distintivo que usaban. Los insurrectos obtuvieron varias victorias. Los mongoles fueron expulsados y Taizú proclamó una nueva dinastía, propiamente china. En 1368 se fundó la dinastía Ming.

## LOS CHINOS RECUPERAN EL PODER. LOS MING

Veinte años después de 1368, los Ming centralizaron todos los territorios chinos. Su primer emperador, de origen campesino, amplió las influencias chinas hacia Corea, parte de Mongolia y al sudeste y Asia Central. Su preocupación por la agricultura y por mejorar las condiciones de vida del campesinado lo llevó a descuidar el comercio exterior y se regresó a una economía más tradicional.



Emperador Hongwu.

Hongwu, el primer emperador Ming, restableció la economía agrícola. Con las obras de control de las aguas, pusieron en explotación cientos de hectáreas hasta ahora incultas. El reparto de tierras a los campesinos contribuyó a la repoblación de las zonas abandonadas y se introdujeron cereales hasta entonces no cultivados. Nuevamente, los mayores ingresos pasaron a depender de la agricultura. Las propiedades eran estatales y privadas, legalmente enajenables. Sobre los campesinos agrupados desde 10 familias hasta 110 se establecían los impuestos, que se pagaban dos veces al año en granos, seda y prestaciones personales de diversa índole.

### Cuatro grandes maestros de arte Ming

Shen Zhou (1427-1509), Tai Jin (1470-1524), crearon las dos escuelas de pintura decorativa más importantes de la dinastía Ming.

Otros artistas famosos fueron: Wen Chenming (1470-1559) y Ch'iu Ying (1500-1550). Eran aficionados que entremezclaban intereses literarios con pintura y dieron origen a la tradición *werenhua*, pintura del hombre literario.



La Ciudad Prohibida vista desde la colina Jingshan.

Como el gobierno comenzó a exigir el pago del gravamen en plata, este cambio terminó por arruinar a muchos productores, provocando así una nueva oleada de dependencia de los campesinos que se pusieron bajo la protección de los grandes propietarios.

Beijing había sido la capital de los extranjeros, pero con Yongle (1403-1424), el segundo emperador Ming, por primera vez los chinos la hicieron sede del gobierno, ubicada muy al norte y alejada de las zonas de abastecimiento. Mandó reconstruir las murallas de piedra y creó lo que hoy se conoce como la ciudad prohibida. Con esta dinastía se incrementó de manera notable el poder absoluto del emperador. Fue un despotismo cruel y arbitrario. Nadie estaba seguro. Los funcionarios y miembros de la corte podían ser azotados o sometidos a suplicios por orden del emperador y su

persona se exaltaba a niveles desconocidos hasta entonces. Nadie podía sentarse en su presencia o tomar el té, como lo hacían ante los Tang cuando convocaban a sus consejeros, sino debían arrodillarse.

Desde el punto de vista educativo y cultural, en el siglo XIV fundaron la universidad, se establecieron escuelas locales y se perfeccionó el sistema de exámenes para la carrera administrativa. La literatura se propagó en forma de cuentos y novelas que databan desde los Tang. La cerámica se caracterizó por los azules y blancos que inspiraron a toda Europa. En el Museo de Artes Decorativas, de La Habana, está expuesta una hermosa colección de cerámica Ming.

La intromisión del Estado en todas las esferas económicas, en el control de la ciudad, de los comerciantes y los artesanos se



Altar del cielo construido en el siglo XV. Dinastía Ming.



Trono del Palacio de la Pureza Celestial.

mantuvo. El comercio marítimo de gran amplitud en los últimos siglos prosiguió, pero el Estado no lo estimuló. Hubo un importante intercambio con los españoles de Manila y en el siglo xvi llegaron el opio y el



Abanico pintado por Wen Cheng-ming.

tabaco. La primacía marítima que había alcanzado China desde la época Song, fue continuada por los Ming hasta el siglo xiv, cuando enviaron varias expediciones que llegaron hasta África. Después, por razones que aún los historiadores no han logrado determinar, todo se detuvo y ya China no logró restablecer su poderío naval.

Cuando los Ming asumieron el poder se enviaron emisarios a Corea, Japón, Anam, India, Malaya, Borneo, Sumatra y Siria, para pedir que se reconociera al emperador como soberano del mundo. A Beijing llegaban los emisarios con regalos y se prosternaban ante el emperador. Después de cumplir estas ceremonias, el

resto del tiempo se dedicaban al intercambio.

En el siglo xv, empezaron a llegar a China embarcaciones de portugueses, españoles y, en el xvii, los holandeses. Los jesuitas también

llegaron en misión evangelizadora, aunque sin mucho éxito. Desde finales del xvi, la dinastía Ming declinaba. La situación económica resultaba desastrosa. Debido a los desmedidos gastos de la corte se tomaron medidas extraordinarias que afectaron a campesinos, artesanos, mineros y pequeños comerciantes. Las hambrunas de los años 1627-1628 produjeron levantamientos campesinos. Disidencias internas entre dos generales chinos, llevó a que uno de ellos pidiera el apoyo de los manchúes, quienes terminaron estableciéndose en el poder en el año 1644.



Guerrero de la dinastía Ming.

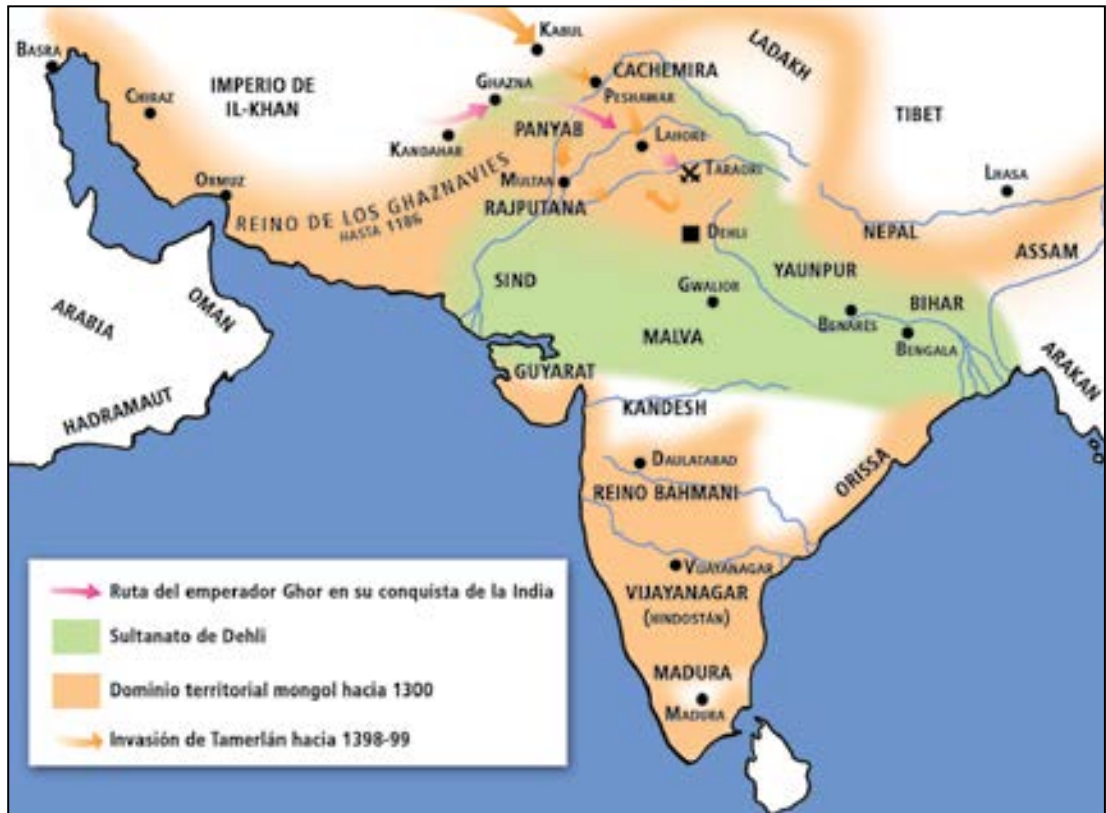
## LA INDIA Y LA DOMINACIÓN MUSULMANA

En esos mismos siglos, India seguía su propio derrotero, aunque sus logros fueron menos efectivos que los alcanzados por los chinos, debido a la frecuencia con que estuvo sometida a la dispersión territorial y política y a la influencia de otros pueblos.

Al finalizar el siglo x, el musulmán Mahmud, sultán de Gazna, en el Turkestán occidental, invadió la India y estableció su control sobre algunos territorios del norte. Mahmud apreciaba el arte y las ciencias. En la corte del Gaznévida se encontraba el famoso poeta persa Firdasi y el matemático Al Biruni, quien además hizo la descripción de la India y de su civilización. En el transcurso de las conquistas turcas, en el siglo xi, fue destruida la universidad budista de Nalada. En el 1160, los Gaznévidas fueron expulsados del Punjab y demolido su sultanato por Mohamed de

Ghor, quien continuó la penetración musulmana en la península indioestánica y fundó el sultanato de Delhi (1206-1526). Ese sultanato estaba gobernado por dinastías turcas convertidas al islamismo y se transformó en el centro de poder más importante de la India septentrional. Se extendió al noreste de la India, incluyó el valle del Ganges, Bengala y la mayor parte del Decán. Los sultanes instauraron un gobierno teocrático-militar, aunque con el transcurso del tiempo no fueron capaces de impedir que la sucesión al trono desencadenara luchas internas que debilitaron su poder.

La propiedad territorial asumió diversas modalidades. Los dignatarios de Delhi distribuyeron tierras entre sus altos funcionarios procedentes de diferentes etnias: turcos, árabes, indios, mongoles



El sultanato de Dehli.

y otros. La propiedad rural eclesiástica adquirió gran extensión. Los sultanes donaban propiedades a las mezquitas y escuelas de teología para su manutención y reconocieron la existencia de propiedades privadas. Así, por ejemplo, hacia fines del siglo XIV, las fincas militares, *Iktá*, se declararon hereditarias.

Los sultanes debían contemplar los intereses de las distintas capas de la población que participaban de una u otra forma

del poder, pero como generalidad no se preocuparon por mejorar las condiciones de vida de los campesinos o, al menos, suavizar los mecanismos de explotación. Excesivos tributos recaían sobre aldeanos y artesanos, agudizando su empobrecimiento. Las guerras constantes, debido a las frecuentes invasiones, los obligaban a buscar la protección de los grandes propietarios, quienes los reducían a una situación semiservil. La renta en especie era muy elevada, ya que comprendía la mitad de la cosecha. Por otra parte, el sistema de castas hacía aún más tensa la situación, pues dificultaba el cambio de actividad económica y también la emigración territorial. No había incentivo en el progreso de la técnica y el pesado fardo del parasitismo estatal frenaba el avance de la sociedad.

A pesar de esas reales limitaciones, se incrementó la producción de tapices, tejidos y azúcar, y se desarrolló un floreciente comercio con el Egipto islámico. En cambio, en la esfera política, el sultanato de Delhi no logró ejercer su dominio sobre



Caravana de comerciantes.



toda la península, donde se constituyeron otras organizaciones estatales independientes.

El hinduismo era la religión dominante y opuso resistencia a la islamización, situación que propició la formación de diferentes Estados: Orissa, Pandya y Vijayanagar, entre otros, que lucharán contra el sultanato.

En el siglo XIV, en el sur de la India, se organizó el principado musulmán de Bahmaní; al norte del Decán y al sur, el principado hindú de Vidyanagar, que devino el núcleo de resistencia más importante contra la dominación musulmana. Ambas regiones de la India evolucionaron independientemente desde el punto de vista político. Sin embargo, la explotación campesina en el principado hindú también era muy intensa. Éstos debían pagar una sexta parte de la cosecha, además de contribuciones adicionales para obras de riego. Establecieron algunos impuestos especiales que no sólo recaían sobre los campesinos, sino también se exigían a los habitantes de la ciudad, quienes debían pagar impuestos por el aguardiente de palma, la sal y el hierro.

Las tradiciones artesanales se conservaron en el Decán. Orfebrería, tejidos de algodón, seda, gasa, terciopelo y percal. La calidad de las telas indias resultaba de tan alto nivel que llevaron a Marco Polo a expresar su asombro al observarlas. En estos siglos, hubo un notable aumento de las construcciones navales y se fomentó la extracción minera. El comercio alcanzó altos niveles. Uno de los principales rubros de exportación era la pimienta, e, incluso, se traían productos, como el clavo, entre otros varios, con el fin de reexportarlos, especialmente hacia el Mediterráneo oriental y de ahí hacia el Occidente.

En 1336, Timur-Lenk, Timur, *El cojo*, o Tamerlán, como lo llamaron los



Timur-Lenk o Tamerlán de cacería con sus hombres.

occidentales, asumió la dignidad de Khan y unificó los territorios mongoles. Éste era originario de la región Irania en Jarems, en el actual Uzbekistán, por donde atravesaban las más importantes caravanas procedentes del Extremo Oriente y que contribuyeron de manera considerable a su riqueza, hasta que la expansión y conquista mongola la transformó en una estepa. La población terminó por someterse a la aristocracia militar turca,

convertida al islamismo. Tamerlán era un mongol turquizado, inculto y sanguinario, excelente militar y se proclamó descendiente de Gengis. Supo combinar la tradición legada por el Gran Khan y las virtudes del Islam, y agrupó a su alrededor un ejército de fanáticos. En 1398 destruyó Delhi y anexó el Punjab.

A fines del siglo XIV, Tamerlán devastó desde Rusia Central hasta la India del Norte, desde China hasta Asia Menor y Siria. Estableció su capital en Samarcanda y autoproclamado defensor de la ortodoxia musulmana intransigente, la utilizó como objetivo y le sirvió de pretexto para iniciar sus conquistas, cuyas victorias impresionaron a relevantes hombres de su época y aterrorizaron a todas las poblaciones por donde pasó su ejército.

En el momento en que se perdían las principales conquistas de Tamerlán, sus descendientes fundaron en la India en el siglo XVI el imperio unificado del “Gran Mogol”;

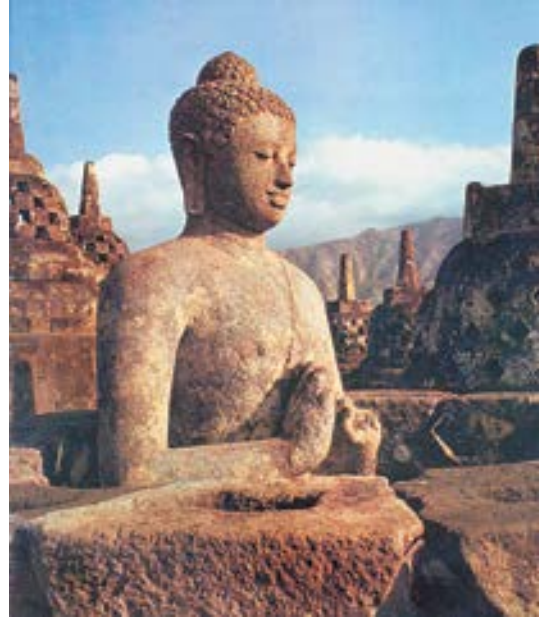


Reconstrucción de la imagen de Tamerlán.



aunque, desde el año de 1498, los portugueses habían llegado hasta la península indostánica. Tamerlán murió en 1405 y las luchas sucesorias originaron la destrucción de su imperio.

Por su parte, el Sudeste Asiático, fue capaz de mantener su propia personalidad en este mundo tan convulso y sometido a la influencia budista e hindú. Desde el siglo VIII, en Birmania se construyeron espléndidos santuarios de ambas religiones, y entre ellos se destaca Pagan; en Camboya, Angkor y Borei, y en Java, Borobodur y Prambanan. Esta isla y la de Sumatra conformaron el imperio marítimo de Srivijaya, que durante muchos siglos controló el comercio y la navegación por los estrechos de Malaca y Sonda, y el istmo de Kra.



Borobodur, templo situado en Java central.



# Crisis del feudalismo y transición al capitalismo

---



Europa occidental



Los turcos otomanos



Estados africanos



Viajes de exploración.  
Conquista de América



Siglo XVI: Las reformas religiosas

### **La acumulación originaria del capital**

“La acumulación originaria del capital no es más que el proceso histórico de disociación del productor directo de sus medios de producción. Se le llama ‘originaria’ porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción (...) la transformación de los medios de producción individuales y desperdigados en medios sociales y concentrados de producción, y, por tanto, de la propiedad raquítica de muchos en la propiedad gigantesca de pocos, o lo que es lo mismo, la expropiación que priva a la gran masa del pueblo de la tierra y de los medios de vida e instrumentos de trabajo, esa espantosa y difícil expropiación de la masa del pueblo, forma la prehistoria del capital”.

C. Marx: *El capital*.

# Europa occidental



Al llegar el siglo XIV, todo el avance y el desarrollo del feudalismo europeo de los siglos XI-XIII se paralizan, se detienen, y luego comienzan a retroceder. Parece que todo el vigor de las centurias precedentes se hubiera agotado. No obstante, una mirada más atenta y profunda es capaz de percibir como germinan otras relaciones económicas y sociales. Los siglos XIV y XV fueron de crisis del sistema feudal, pero a la vez ricos en grandes acontecimientos que trastocaron a toda la sociedad. El trabajo servil ya no resultaba productivo y en el XV se inició un proceso de acumulación del capital, diferente al alcanzado en el mundo medieval.

Los descubrimientos geográficos desplazaron el eje comercial hacia el Atlántico. Las monarquías de Francia e Inglaterra lograron fundar por primera vez Estados nacionales, y en España, la unión de los reyes católicos propició la formación de uno con características peculiares. La crisis está marcada por un signo insurrecto, son siglos de guerras y de levantamientos campesinos y urbanos. También los del renacimiento cultural, del humanismo, de las primeras utopías, de la expansión otomana, del desarrollo de los “reinos” africanos, de los viajes de exploración y del inicio de la colonización de América. Al mismo tiempo ocurrió una crisis interna del trabajo servil, agravada por factores externos. Para mantener el nivel de población y de subsistencia obtenidos

hasta entonces, se requerían innovaciones sensibles en la técnica agrícola y la organización rural, pero la modalidad de la explotación de los campesinos y una producción limitada impedían el paso hacia delante.

La crisis del feudalismo se manifestó de forma distinta en cada región europea y, a pesar de ello, puede hacerse una generalización entre lo acaecido en el occidente y el este europeos. En algunas zonas se propaló la tendencia a liberar a los campesinos de la servidumbre y a los señores de sus compromisos de protección; los trabajadores pasaron a ser arrendatarios o jornaleros. Ésta devendría la forma más revolucionaria —como señaló Marx, en *El capital*—, y más directa para destruir las relaciones feudales en el agro, a la vez que facilitaba la transición hacia el capitalismo. En otras regiones, las relaciones feudales se mantuvieron por mucho más tiempo, tal es la situación de una buena parte del campesinado francés, que sólo con la revolución de 1789, conquistó la liberación definitiva de las cargas serviles. En algunos lugares, por el contrario, se agudizó la explotación feudal y, por tanto, el proceso de cambio resultó mucho más lento. El incremento de las exigencias coactivas agudizó al máximo las contradicciones de clases hasta que desembocó en la transición hacia el capitalismo.

Si bien nunca será de forma homogénea, la tendencia en Europa occidental fue la de ir liberando la fuerza de trabajo



Reproducción. Cultivo y pisado de la uva.

o, al menos, de suavizar en parte los niveles de explotación. En Europa del este, la pérdida de libertad de los campesinos se produjo alrededor del siglo XII y, como consecuencia de la colonización alemana, este proceso se paralizó. En el siglo XV e, incluso, en el XVI resultó el inicio de lo que Engels denominó la segunda servidumbre, el sometimiento de los campesinos libres al yugo feudal, motivado por factores internos y externos.



Fresco siciliano del siglo XIV donde se ve la representación de la Muerte a caballo entre los enfermos de peste bubónica.

Las roturaciones de la tierra habían cesado y el precario equilibrio hombre-producción se rompió. Con el interés de obtener cultivos más productivos, en varias regiones se abandonó la siembra de cereales y se sustituyeron por la vid y el glastro, materia tintórea de gran demanda en la industria textil. Los precios subían de manera alarmante. Así, por ejemplo, en Toulouse, Francia, el precio del trigo aumentó 300 % su valor entre 1374 y 1375; había dificultades, los víveres viajaban poco y el comercio mediterráneo era en lo fundamental de mercancías suntuarias. En Inglaterra, dentro de la región de Kent, los propietarios exigieron a los campesinos servicios laborales ya conmutados.

A diferencia de la crisis de la esclavitud, la feudal provocó el éxodo hacia la ciudad, pues el hambre, la inseguridad del campo y los salarios de las manufacturas, atraían a muchos campesinos. Esperaban encontrar refugio y alimentos que podían llegar a través del comercio. No siempre eran bien recibidos: en Suecia fueron expulsados por los oficiales artesanos, quienes los obligaron a regresar al campo, y Prusia dictó severas ordenanzas para evitar que emigraran. El campo francés, asolado por la Guerra de los Cien Años, obligó a que soldados y campesinos se dedicaran a vagabundear y a asaltar, creando gran inseguridad. A esas condiciones internas, derivadas de la insuficiencia del trabajo servil para mantener el ritmo de producción en concordancia con las necesidades en aumento, se incorporaron dos factores externos que agravaron la situación.

En 1315 y 1317 hubo fríos intensos seguidos de extensas lluvias. Las malas cosechas provocaron grandes hambrunas y, en 1348, la peste negra asoló Europa. Fue traída desde el Oriente, de Caffa, y las ratas fueron los agentes transmisores.

La peste agravó la situación debido a que halló organismos debilitados, sin reservas; hecho agudizado por la falta de higiene propia de las ciudades medievales. Las regiones del litoral resultaron las más afectadas. La disminución de fuerza

### La peste negra y la mortalidad europea

“A mediados del siglo XIV, llegaron a morir en el litoral flamenco entre 150 y 190 personas por semana contra 15 o 16 antes de esos años. De 31 527 mansos controlados por los caballeros teutónicos, 6 560 quedaron vacíos, alrededor de una quinta parte. La mortalidad ascendía a 1/8, 1/3, o la mitad de la población como en el Midi francés. Según documentos de la época, en Borgoña para el año 1348 de una población de 1 200 a 1 500 personas, fallecieron alrededor de la mitad. En Cataluña se hicieron remisión de deudas por falta de contribuyentes y debieron construirse nuevos cementerios”.

Jacques Heer: *Occidente durante los siglos XIV y XV.*

abandonaran sus labores en la ciudad y en el campo.

La peste constituyó un azote de gran magnitud. No sólo diezmo a un número importante de poblaciones afectadas, sino que diseminó el pánico y el terror, aunque no faltaron las cuotas de humor como forma de enfrentar lo mejor posible esa situación. La peste acaecida en Florencia, le sirvió de contexto a Giovanni Boccaccio (1313-1375), para escribir *Decamerón*, obra eminentemente renacentista.

No todos los señores feudales pudieron enfrentar las condiciones adversas y algunos se arruinaron; mientras tanto, los comerciantes aprovecharon la situación para invertir en la compra de tierras. Los maestros artesanos de la ciudad comenzaron a sufrir la competencia de las industrias manufactureras y, hacia el siglo XV, esta nueva forma de trabajo se impuso, arruinando a los propietarios de los talleres artesanales. A la par que se manifiestan la decadencia y la debilidad del sistema feudal, se abrió paso un proceso que avizoraba los nuevos tiempos y creaba las condiciones para el surgimiento del capitalismo. Como hecho fundamental se inicia la acumulación originaria del capital.

de trabajo hizo que se dictaran leyes que fijaban los salarios por su valor anterior a 1346 y se sancionaba con prisión a quienes

## LOS ALBORES DEL CAPITALISMO

### La prehistoria del capital

En los siglos XI al XIII, las nuevas actividades económicas que surgían en el medio urbano hicieron posible la acumulación de riquezas en manos de algunos comerciantes de Génova, Venecia, Cataluña y de los Países Bajos; en otros lugares, la acumulación dineraria se debió al lucro obtenido a través de los préstamos usurarios y también a la explotación de las minas, como el origen de la riqueza de los Fugger, convertidos en los principales banqueros de la época, a partir de la explotación de las minas de plata en la región del Tirol, en Alemania.

Esa acumulación de dinero tenía aún un carácter feudal y sobre esas bases resultaba imposible mantener un ritmo continuado de su incremento, ni tan siquiera las grandes ciudades manufactureras, como las flamencas de los Países Bajos o las de Florencia y Siena en Italia, podían concentrar suficientes capitales como para imprimirle un verdadero vuelco al sistema. Era necesario una transformación radical para lograr un salto cuantitativo y cualitativo superior. Italia, que había iniciado el proceso, no pudo continuarlo.

Las riquezas que proporcionaban el comercio, el préstamo usurario y las manufacturas resultaban insuficientes como



Artisanos confeccionando zapatos de seda. Siglo xv.

para cambiar las relaciones económicas. Era necesario que el dinero y las mercancías se convirtieran en capital y fue Inglaterra la que reunió las condiciones necesarias para llevar a cabo esas transformaciones que dejaron la vía expedita para el surgimiento del capitalismo.

### Acumulación originaria en Inglaterra

Diversas circunstancias históricas se conjugaron para que en Inglaterra se

#### Los cercados en Inglaterra

“Vuestras ovejas (...) que tan mansas eran y que solían alimentarse de tan poco, han comenzado a mostrarse ahora, según se cuenta, de tal modo voraces e indómitas que se comen a los propios hombres y devastan y arrasan las casas, los campos y las aldeas (...) los nobles y señores y hasta algunos abades y santos varones (...) no dejan nada para el cultivo, y todo lo acotan para pastos; derriban las casas, destruyen los pueblos, y si dejan el templo es para estabular sus ovejas...”.

Tomás Moro: *Utopía*.

iniciara el paso de las relaciones feudales a los albores del capitalismo. Después de la derrota de la Guerra de los Cien Años, la Isla reaccionó volviendo sus ojos hacia su propia ínsula y sus intereses internos. La Guerra de las Dos Rosas contribuyó de manera notable a la mutua destrucción de la nobleza típicamente feudal del centro y sur del país. Sus descendientes ya eran hombres de su tiempo y, en concordancia con ello, sus motivaciones económicas tenían muchos puntos en común con los de la burguesía en formación. Inglaterra había comenzado a criar ovejas para exportar lana, pero la demanda constante de esa materia prima desde las manufacturas flamencas, constituyó un acicate que catapultó el proceso y creó la necesidad de aumentar el número de rebaños, cercar los campos y expulsar a los campesinos. Por eso, el gran humanista inglés Tomás Moro, en su obra *Utopía*, escribió que las ovejas devoraban a los hombres.

Por otra parte, las huestes feudales ya no respondían a las características de un ejército realmente efectivo; no obstante, el destacado papel desempeñado por los arqueros ingleses durante muchas batallas contra Francia. Había que modificar el ejército y para ello licenciar a esos hombres. Los talleres artesanales y el freno que imponían los gremios a la libre concurrencia y al desarrollo del capital, empezaron a chocar con las incipientes manufacturas que intentaban abrirse paso. Esos y otros factores originaron el proceso más acabado de la primera parte de la acumulación que se efectuó en Inglaterra.

El referido proceso de acumulación originaria del capital, estudiado por Marx y expuesto en su obra *El capital*, se reflejó tanto en el campo como en las ciudades inglesas del sur del país. Los campesinos y los maestros artesanos fueron expropiados y perdieron sus medios de producción.

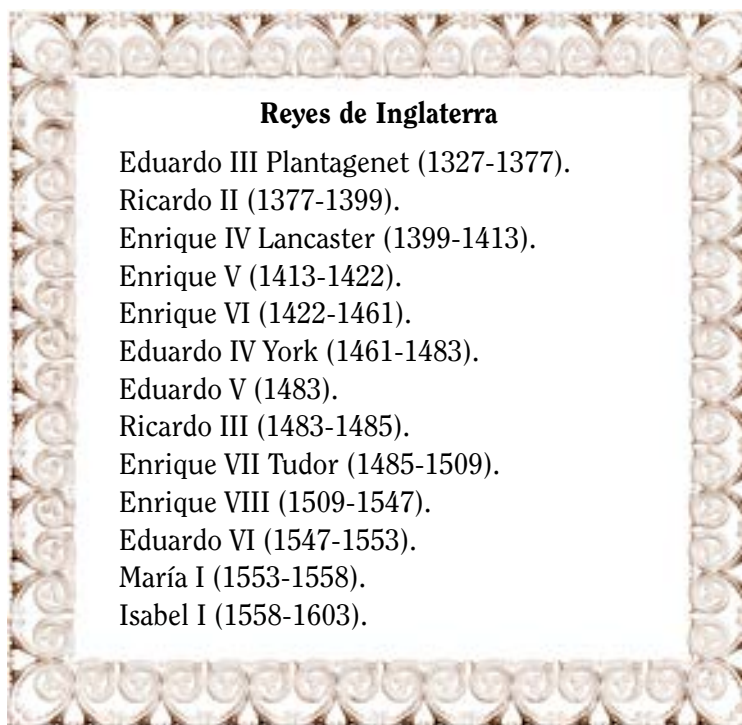
El énfasis con que el fundador del marxismo destaca la disociación de los trabajadores de sus medios de producción, se debe



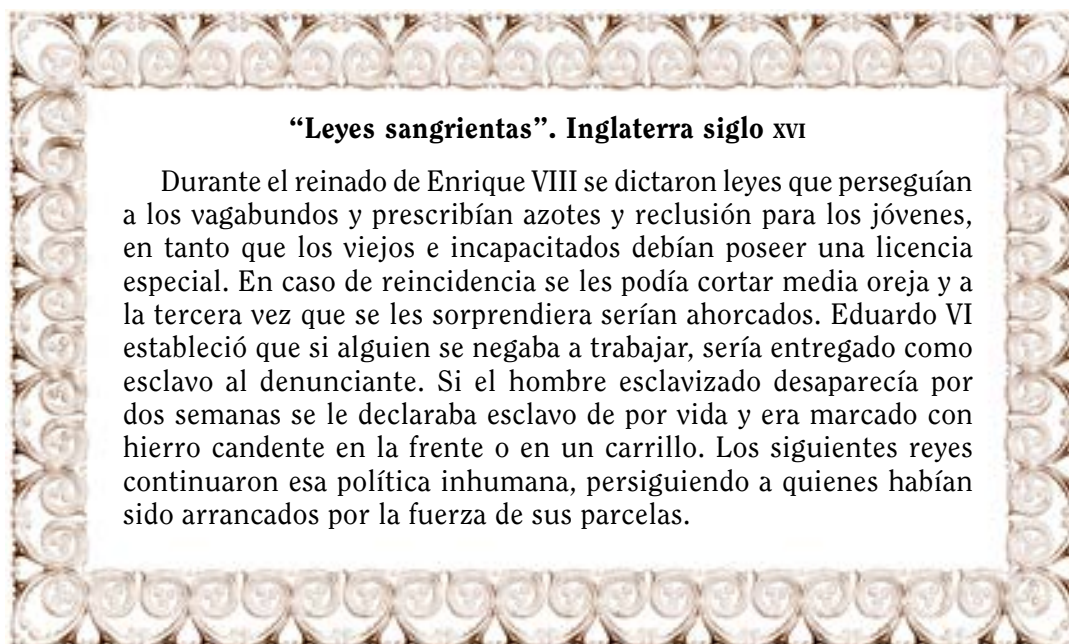
a que la historiografía burguesa y los economistas clásicos pretendían explicar el desarrollo capitalista solamente a partir de lo acaecido en la esfera de la circulación. De forma idílica precisaban que en épocas remotas había una minoría con espíritu de ahorro, de trabajo y de carácter emprendedor, que se transformó en capitalista, y una mayoría caracterizada por la pereza y el despilfarro, que fueron los obreros desposeídos. De ese “pecado original”, según ellos, arrancó la pobreza de la mayoría. Por ello, la necesidad de precisar el origen real de esas diferencias abismales entre los hombres, agudizadas con el transcurso del tiempo.

Desde la Antigüedad existió capital mercantil y capital usurario y fue una forma de acumular riquezas, pero por sí solos no podían dar paso al capitalismo. El proceso resultó muy complejo, era necesario que existieran trabajadores libres en el doble sentido del término: libres porque ya no disponían de sus medios de producción, una parcela o el taller artesanal, ni contaban con la protección de nadie. Sólo tenían para vender su fuerza de trabajo, que devendría la productora de la plusvalía.

La disociación de los trabajadores de sus medios de producción, constituye un



primer paso de gran trascendencia, pero insuficiente para crear todas las condicionantes del capitalismo. En el mercado debían encontrarse los propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo deseosos de valorizar su propiedad, mediante la compra de fuerza de trabajo ajena y la acumulación de riquezas en pocas manos, a una escala muy superior a la proporcionada hasta ahora por el capital mercantil y el capital usurario.





“El capitalismo vino al mundo chorreando lodo y sangre por todos los poros”. Proverbial frase de Marx que sintetiza la verdad histórica. En Inglaterra, los campesinos y arrendatarios fueron sometidos a la violencia. Diversos métodos se ensayaron para desalojarlos. Había que reducir los campos comunales y los de labor y convertirlos en pastos para la cría de ovejas.

A partir del siglo xv comenzó la expropiación de los campesinos a través de las formas más violentas. En ese siglo se produjo el licenciamiento de las huestes feudales. Esos hombres que vivían de la guerra y estaban protegidos por sus jefes, de la noche a la mañana perdieron sus medios de sustento y tuvieron que intentar conseguir trabajo en las manufacturas o vagabundear. En el campo ya no resultaba posible establecerse; se había iniciado el desahucio de los campesinados y se cercaban las tierras de labor primero y luego las comunales para la cría de ovejas. El número de pastores era muy inferior al de los hombres que

se necesitaban para la agricultura y, en consecuencia, estos campesinos cuyos servicios resultaban innecesarios, eran lanzados a los caminos.

Los *yeomens*, arrendatarios perpetuos o a largos plazos, eran la fuerza que integraba el ejército real y pagaban buena parte de los impuestos. Inicialmente, los reyes ingleses Enrique VII y Enrique VIII legislaron en contra de este proceso, pues perdían contribuyentes. Pero era tarde, la sociedad había cambiado y ya nada pudieron hacer.

En el siglo xvi, con la reforma religiosa impulsada por Enrique VIII se pusieron a la venta los bienes expropiados de la Iglesia católica y, de nuevo, la mayoría de los campesinos asentados en ellas fueron expulsados y librados a su suerte. Con la llegada de Guillermo III de Orange al poder, en el siglo xvii, se impulsó la venta o se regalaron los bienes de la corona. Situación totalmente ilegal que permitió que los capitalistas y terratenientes amasaran grandes fortunas, entregándose al saqueo de los terrenos públicos. Otra vez fueron perjudicados los campesinos que trabajaban en ellas. La expropiación continuó con la llamada limpiezas de fincas que en el siglo xix barrió literalmente con aldeas enteras y en Escocia e Irlanda adquirió un carácter sistemático.

Las manufacturas no podían absorber toda la fuerza de trabajo disponible, aun cuando Inglaterra había dejado de exportar lana a Flandes para desarrollar su propia industria. Aquellos que habían perdido sus medios de vida, sin tener ninguna responsabilidad en ello, fueron cruelmente castigados.

Pero las condiciones hacían que no existiera castigo suficientemente severo para impedir que robaran quienes no podían hallar ningún otro medio para no perecer de hambre, como reconoció Tomás Moro en *Utopía*.

Con estas formas de violencia y despojo se crearon las primeras condicionantes para el desarrollo capitalista,

Lavado, teñido, bataneo, deshiladura de la lana.

Cardado e hilado de la lana, devanado del hilo, tejeduría del paño.

Frisado, batanadura, peinado y esquilado del paño.

Cepillado, frizado, doblado y prensado del paño.



Grabado. Preparación del paño en Inglaterra.

### Medios de acumulación de capital

“El descubrimiento de oro y plata en los yacimientos de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: son todos hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista (...) tras ellos pisando sus huellas viene la guerra comercial de las naciones europeas, cuyo escenario fue el planeta entero”.

C. Marx: *El capital*.

pero insuficientes aún. La sed de oro y de plata era la expresión de esa necesidad. Al leer el diario de navegación de Cristóbal Colón se aprecia su constante preocupación por localizar oro, oro y más oro. Para obtenerlo, las potencias coloniales no dudaron en explotar mediante diversos métodos a los nativos de los “nuevos” continentes, exterminar a la población de América y someter al continente africano a una despiadada sangría de hombres, vendidos como si fueran animales.

En el campo inglés, comenzaron tempranamente a aplicarse métodos capitalistas de producción y las manufacturas destruyeron los gremios y sus trabas feudales. En el siglo XVI se inauguró la era del capital mercantil manufacturero, cuya esencia está representada por la máxima de vender mucho, comprar poco y atesorar riquezas.

En otras partes de Europa, las características de la acumulación originaria del capital, difieren de las modalidades asumidas en Inglaterra y el proceso de disociación de los campesinos no tuvo la misma intensidad ni en Francia ni en España o Portugal.

### Acumulación originaria en Francia

En el siglo XVI, la agricultura seguía desempeñando el papel esencial en la economía francesa, con predominio de la pequeña explotación. Los cultivadores representaban las 9/10 partes de la población. De los 15 millones de habitantes, 13,5 vivían en el campo. Esta sociedad estaba dominada por la nobleza feudal que usufructuaba sus rentas, disfrutaba de las prebendas reales y se encontraba liberada del pago de todo tipo de contribuciones, a diferencia de la inglesa que abonaba impuestos al Estado. También contaba con una incipiente burguesía, más interesada en invertir en tierras que en ampliar los negocios, razón por la cual no sintió la necesidad de desarrollar una agricultura mercantil. Los campesinos organizaban su trabajo de forma bastante independiente. Eran hombres jurídicamente libres que mediante el pago de un censo transmitían de padres a hijos sus derechos sobre las parcelas que cultivaban. Esos derechos podían enajenarse con la obligación de que el adquirente cumpliera los compromisos contraídos por su predecesor con el señor feudal.

La situación de los campesinos se agravó debido al aumento de las cargas a que estaban sometidos. Debían pagar una renta en dinero al señor, el censo, el diezmo a la Iglesia e impuestos directos e indirectos cobrados por el Estado, que los aumentaba constantemente para



Grabado. Campesinado francés en el siglo XV.



*Agricultura, dibujo de Brueghel, el Joven. (1579).*

cubrir el lujo desmedido de la corte y los gastos de guerra. Una parte de ese campesinado cultivaba sus tierras e intentaba aumentar sus ingresos, haciendo trabajos complementarios para las manufacturas. Ante cualquier situación climática adversa debía recurrir al prestamista. Para pagar la deuda vendía su censo y tomaba un terreno menor, en el mejor de los casos, si no quedaba totalmente desposeído de sus medios de producción. Los funcionarios reales y la burguesía compraban esos derechos con lo cual se incrementaba el número de los grandes propietarios y de los arrendatarios como



*El banquero y su mujer. Cuadro de Quentin Massys (1466-1530).*

### Importancia del oro

Para los hombres de la Alta Edad Media, el oro era, en primer lugar, una materia de virtudes mágicas: confería la gloria y el poder. El oro resultaba por excelencia asunto de reyes, quienes lo amontonaban en sus tesoros, lo distribuían con suntuosas liberalidades o lo acuñaban, era el atributo de la soberanía y el emblema de la majestad regia. Luego vino la escasez, y a mediados del siglo xv, comenzó la gran búsqueda del metal amarillo.

fuerza de trabajo. A diferencia de lo acaecido en Inglaterra, en Francia, los terratenientes emergentes no aplicaron métodos capitalistas de explotación y un importante número de campesinos permaneció dependiendo de los propietarios a través de contratos que recogían una variada gama de obligaciones.

Se había difundido la renta fija y, en consecuencia, la revolución de los precios arruinó a la pequeña y mediana noblezas, las cuales comenzaron a ejercer cargos de gobierno o a servir en la armada. Los negocios mercantiles no eran parte de sus perspectivas económicas, como lo fueron para buena parte de la nobleza inglesa. Pero también un significativo número de la burguesía en formación compraba cargos y se convertía en nobleza de toga, a diferencia de la nobleza de espada, de carácter hereditario. Los capitales no se invertían mayoritariamente en la industria o en las finanzas sino en la compra de tierras, estableciendo un freno al desarrollo capitalista en Francia. Los habitantes de la ciudad continuaron, hasta el siglo xvii, organizados de manera corporativa y la pequeña producción primaba sobre la industria manufacturera francesa.

### Mesta

El consejo de la Mesta era una asociación de pastores y propietarios de ovinos, surgida en el siglo XIII para proteger la trashumancia de los rebaños en la Corona de Castilla. En invierno llegaban hasta el valle del Guadiana y en verano regresaban a las montañas del norte. La institución tuvo el apoyo de los reyes católicos al ser una importante fuente de recursos. La ganadería primó sobre la agricultura.



*Los comuneros.* Cuadro del español Antonio Gisbert (1860). Ejecución tras el fin de la guerra de comunidades.

Francia siguió un camino propio de acumulación, en concordancia con sus realidades históricas. Fue un proceso mucho más lento que el de Inglaterra y lastrado por la presencia de una fuerte nobleza feudal aferrada a los antiguos usos. Los campesinos no resultaron desalojados de sus tenencias, sino que sobre ellos se ejerció otro tipo de violencia. La cantidad de obligaciones que debían pagar constituyó la causa de que muchos perdieran el derecho a sus parcelas. En la ciudad, la producción de los talleres artesanales y de las manufacturas estatales, estaba organizada gremialmente. Estas agrupaciones las impulsó el Estado en el momento que en Inglaterra se habían eliminado, porque frenaban el verdadero desarrollo capitalista. No obstante, también en Francia, muchos campesinos, al arruinarse, debieron acudir a las ciudades donde el trabajo resultaba insuficiente para cubrir la demanda y, de forma similar a lo acaecido del otro lado del canal de la Mancha, se dictaron leyes persiguiendo a quienes no encontraban trabajo.

### Acumulación originaria en España y Portugal

España y Portugal, los dos Estados ibéricos, fueron los abanderados de la expansión colonial, hacia donde afluían

oro, plata y otros productos, extraídos de las colonias, pero sólo lograron una débil acumulación dineraria, sin poder superar sus limitaciones, ni las incidencias de las condiciones externas, impidiendo de esa forma el desarrollo de una industria y la disociación del campesinado de sus medios de producción. Hacia el primero llegaban grandes cargamentos de oro y plata procedentes de América, y hacia el segundo, las fabulosas riquezas del Oriente que proveían las especias y la generada por la trata de esclavos. Las limitaciones que demostraron ambos para impulsar la acumulación capitalista, partieron de las estructuras internas de estas sociedades. La burguesía era débil y la nobleza, muy fuerte.

Los reyes católicos privilegiaron la ganadería trashumante y el pequeño por ciento de lana que debía quedar para la industria nacional, mu-



Ganadería ovina en España.



Carlos V (1500-1558).

chas veces se exportaba, pues, a través de la Mesta, los soberanos cobraban buenos impuestos por cada paca de lana que se comerciaba, impidiendo así un importante desarrollo manufacturero e, incluso, agrícola. La alta nobleza y los hidalgos forjados a lo largo de casi cinco siglos de expansión hacia el sur, despreciaban el trabajo. No es de extrañar entonces que cuando hubo que enviar los productos manufacturados

que América demandaba, según las disposiciones reales de monopolio o estanco, España debió importar para reexportar. Ni la economía ni las estructuras productivas y sociales estaban en condiciones de adaptarse a los nuevos tiempos.

El ascenso al poder de Carlos I de España, nacido y educado en Flandes, región de antigua tradición manufacturera y mercantil, hubiera podido suponer un mayor impulso a la economía peninsular, pero no fue así. La guerra de las germanías (1519-1523) de Valencia y la contienda de las comunidades de Valladolid, aplastadas en Villalar en 1521, derrotó a las ciudades y las privó de sus libertades, afectando con ello a la incipiente burguesía. Sus sueños y su esfuerzo estuvieron en función de convertirse en emperador. Con el nombre de Carlos V al fin lo logró, al costo de extorsionar a los contribuyentes de los Países Bajos e hipotecar la mayoría de los ingresos procedentes de América, muchas de cuyas remesas iban desde el puerto directamente a los bolsillos de los banqueros italianos y alemanes: los Espínola, Fugger y Welser.

Bajo el gobierno de su hijo, Felipe II, se hicieron grandes erogaciones para preparar la lucha contra su eterna rival Inglaterra y al fin, con un tesoro maltrecho legado por su padre, el rey debió declarar la bancarrota. Por todas esas razones no fue posible la acumulación a gran escala, sino que se localizó en lo fundamental en el puerto de Cádiz, el que ejercía el monopolio del comercio de América en Sevilla y más tarde en los astilleros del norte. Reconocidos medievalistas españoles señalan que la crisis del feudalismo que afectó a España no se acompañó en la misma medida de la maduración de las relaciones capitalistas. La realidad demostró que no había condiciones internas, ni sus reyes pudieron impulsar la transformación como consecuencia de la estructura económica y social, para capitalizar a su favor las riquezas de América.

Portugal, país hacia el cual también llegaban considerables riquezas, no estaba preparado internamente para utilizar en toda sus posibilidades los recursos de su



Casa de Contratación de Sevilla.

imperio colonial, como para invertir en el desarrollo interno productivo y fomentar una industria propia que cubriera las necesidades del país y las de sus colonias. Tampoco pudo enfrentarse con éxito a la agresividad holandesa que le fue disputando el control colonial y la primacía marítima. En 1497, el rey portugués Manuel, *el Afortunado*, expulsó a los judíos y expropió sus riquezas, las cuales proporcionaron a la corona grandes ingresos que se invirtieron en la compra en el extranjero de productos manufacturados, porque esa sociedad seguía muy apegada aún a las estructuras feudales. Por otra parte, los altos precios impuestos por el transporte de los navíos holandeses, distribuidores de los productos orientales, provocaron un déficit de tal magnitud que la Corona portuguesa se vio en la necesidad de recurrir a los mercados flamencos para cubrirlo. No obstante el inapreciable ingreso de riquezas, al no invertirse de manera productiva, condujo a que las rentas e intereses asumieran niveles tales que conducirán en el siglo XVI a la bancarrota de la hacienda. De forma similar a lo acaecido en España, ni la economía, ni la sociedad, ni las mentalidades, ni los reyes pudieron encausar en beneficio propio su temprano desarrollo colonial. La acumulación en Portugal resultó aún más limitada que en España.

### Acumulación originaria en Italia

Las ciudades del norte de Italia fueron las que más tempranamente fomentaron el desarrollo mercantil y lograron una mayor afluencia de riquezas. En el siglo XIII, intrépidos comerciantes venecianos, los hermanos Polo, se habían aventurado a llegar hasta China. Ciudades italianas controlaron prácticamente el tráfico más importante del Mediterráneo y el lucrativo comercio de las especias y otros productos procedentes del Lejano y Cercano Oriente, que reportaban enormes ganancias. Además, venecianos y genoveses, aún en la etapa de regresión económica en Europa occidental, mantuvieron esporádicas relaciones con Bizancio. Las cruzadas también las favorecieron en lo econó-



*Artesanos renacentistas, miniatura lombarda de la segunda mitad del siglo xv.*

mico; en especial, a Venecia que incitó al saqueo de Constantinopla durante la cuarta cruzada.

Las manufacturas de Florencia y Siena alcanzaron gran prosperidad al emplear fuerza de trabajo asalariada que ayudó a la acumulación dineraria. En Italia se constituyeron los primeros bancos en manos de poderosas familias. Se desarrolló el crédito y se formaron sociedades anónimas y en comandita, mientras que en el campo tendía a desaparecer la servidumbre antes que en otras regiones europeas. A pesar de todo esos avances, y aunque parezca paradójico, justamente el carácter temprano de su desarrollo dinerario y mercantil, iniciado en una etapa en que Italia estaba inmersa en un mundo aún feudal, impidió que en sus ciudades, incluida Florencia, la que poseía las más grandes manufacturas, se desarrollaran verdaderas formas capitalistas de producción. Sólo llegaron al nivel de un capitalismo embrionario.

A esos factores internos se sumó la expansión de los turcos en el Mediterráneo oriental y el consiguiente encarecimiento de las mercancías, así como el desplazamiento del eje comercial del Mediterráneo hacia el océano Atlántico, lo cual paralizó el proceso que iniciaron algunas ciudades de Italia, en la primera fase de la acumulación dineraria.



### **El este europeo. Refeudalización y sublevaciones campesinas**

Mientras Europa iniciaba un proceso desigual de acumulación originaria del capital, el este europeo no tuvo las mismas posibilidades, como consecuencia de la sujeción feudal que se desencadenó sobre los campesinos, en los siglos xv y xvi.

En tanto que una parte de Europa occidental seguía la vía más revolucionaria de transición al capitalismo, disociando a los productores de sus medios de producción, en Europa central y oriental, el fenómeno resultó totalmente inverso y condujo a la refeudalización. En los siglos xv y xvi e, incluso, en el xvii se produjeron sublevaciones campesinas en contra de la pérdida de las libertades aldeanas, en Europa centro-oriental, actuales Alemania, Hungría, Polonia, las repúblicas Checa y Eslovaca, Rusia, Rumania y Austria. Las causas del recrudecimiento de la servidumbre aún hoy son objeto de debate, pero todo parece apuntar que se conjugaron factores internos y externos. Cuando los polacos obtuvieron el acceso al mar Báltico a través de Dangzin, pudieron iniciar las exportaciones directas de cereales hacia el exterior, en el momento en que los grandes propietarios ya habían comenzado a restringir las libertades individuales del campesinado y renacía el trabajo personal. Un poco antes o casi a la par empezó la demanda desde Europa occidental de productos agrícolas procedentes de los territorios del este. Así, en Europa central, a mediados del siglo xv, aún sin excesiva presión, se inició la exportación de alimentos hacia el oeste. La región del Báltico y Polonia exportaron en lo fundamental trigo; Hungría y Rumania, ganado en pie, y Eslovaquia y Hungría Alta, vinos.

En esta etapa no hubo levantamientos en Polonia. Las ciudades organizadas bajo el derecho alemán y su población alemana, no ayudaron a los campesinos polacos, quienes fueron subyugados por la agresiva nobleza nativa. En Alemania, la guerra comenzó en una zona urbanizada y los labradores obtuvieron el apoyo de

los mineros, artesanos y burgueses, por lo cual pudo extenderse y abarcar amplias regiones. En Europa central y oriental no había un gran desarrollo de las ciudades y los aldeanos tuvieron que enfrentarse con sus propias fuerzas a los grandes propietarios, quienes terminaron por vencerlos. Se reglamentaron las prestaciones personales y se restringió la movilidad de los campesinos. Las primeras sublevaciones en Europa central: Alemania, Bohemia, Hungría, Croacia, parte occidental de Rusia, región del Báltico y Dinamarca, datan del 1502 al 1547. El sudoeste de Alemania resultó la única zona que a pesar de la derrota de los lugareños, debido al apoyo de los ciudadanos, no fueron sometidos a la segunda servidumbre, pero al este del Elba, donde los campesinos no participaron de la guerra, sobre ellos se ejercieron mecanismos de opresión sin límites y se crearon las bases de la llamada vía prusiana de desarrollo de la agricultura. En las demás regiones se inició lo que Engels denominó la segunda servidumbre, que se mantuvo hasta mediados del siglo xix.

En la amplia región de Europa oriental, la competencia entre la producción de los grandes propietarios y la de los campesinos era muy desigual, en un mercado interno más que limitado. En esas condiciones resulta innegable que los latifundistas contaban con mejores medios y recursos para la exportación. No debe extrañar que pasaran a controlar el mercado de productos alimenticios hacia otras regiones. Todo apunta a determinar que fueron dos fenómenos casi paralelos; uno, el inicio de las restricciones de las libertades campesinas por la competencia y la demanda de fuerza de trabajo internamente entre los propietarios de grandes extensiones territoriales; el otro, las exportaciones hacia Europa occidental. De todas formas no debe minimizarse el impacto que causó la demanda occidental de alimentos, porque aceleró notablemente el proceso ya iniciado.

A fines del siglo xvi ocurrieron sublevaciones en Finlandia y Rumania,



en algunas partes europeas del Imperio turco y en Rusia, en las zonas bielorrusas y ucranianas, las cuales coincidían con la política de los grandes propietarios por asegurarse fuerza de trabajo bajo condiciones serviles y la exportación de alimentos hacia el Occidente. En otras regiones de Hungría y en la Alta-Austria, los levantamientos contra el recrudecimiento de la explotación fueron porque el aumento de las exigencias, tuvieron como corolario las necesidades internas de la guerra contra los turcos, y no las exportaciones al exterior.

La revolución de los precios fue otro factor que conspiró contra los países exportadores de alimentos. Como a principios del xvii el aumento del monto de los productos agrícolas cesó, se produjo una fuerte crisis agraria en Europa centro-oriental. Dedicados a la producción de cereales y ganado continuaron haciéndolo a costa de disminuir cada vez más los precios, con excepción del de los vinos que se mantuvo a un buen nivel, y de aumentar los días de trabajo forzoso que debían desempeñar los campesinos.

Hubo una transferencia de excedente desde el este europeo hacia Occidente y diversos factores intervinieron en ello.

Debido a razones históricas, el punto de partida de la feudalización fue más tardío que en occidente; las condiciones específicas de las sociedades del centro y el oriente de Europa, propiciaron que esos países se volcaran hacia la producción de alimentos. Entre algunas de las razones que incidieron en el retraso de esas regiones en el salto hacia el capitalismo, deben señalarse: la organización económica, las clases sociales, las mentalidades prevalecientes, el vaivén en las alianzas políticas, la mayor o menor centralización estatal, las guerras entre Estados iniciadas en el siglo xvi y el papel de los absolutismos del xvii.

La expansión colonial desempeñó un importante papel en el desarrollo de la acumulación originaria del capital y del capitalismo, debido a lo cual comúnmente se hace referencia al triángulo económico: Europa aportaba manufacturas; África, esclavos y América, oro, plata, productos agrícolas y materias primas. Tampoco debe desecharse el aporte de Europa oriental a la acumulación de la parte occidental como consecuencia de la significación de la exportación de cereales, en lo fundamental desde Polonia y Hungría. En consecuencia, sugieren no un triángulo sino un cuadrángulo económico.

## GUERRAS Y REBELIONES CAMPESINAS Y URBANAS

### Las sublevaciones recorren Europa

El siglo xiv, como una expresión más de la crisis, se caracterizó por diversas sublevaciones campesinas y urbanas, debido a la inconformidad que potenciaban las dificultades y por lo cual adquiría un carácter combativo. Flandes, Francia e Inglaterra sufrieron esos embates en el siglo xiv. Desde 1302 se produjeron agitaciones entre los artesanos de Flandes y en los años 1357-1358 hubo sublevaciones de las corporaciones de París y de los campesinos. Entre los siglos xiv y xv se agudizaron las luchas por el poder en las ciudades italianas. En 1370 se levantaron los *ciompis* en Florencia; en 1379 fue la rebelión popular en Gantes; en 1381,

la sedición campesina y de los lolardos en Inglaterra, y en 1382 las sublevaciones populares en toda Francia. En el siglo xv éstas acontecieron en Cataluña, Bohemia y en los territorios checos y eslovacos. También tuvieron lugar la de los payeses de Remensa en Cataluña 1419-1436, las guerras husitas en Bohemia (República Checa), las luchas de las corporaciones y la agitación campesina en Alemania. En el xvi, el sudeste y parte del centro de Alemania se vieron estremecidos por la gran rebelión de los campesinos. Igualmente hubo sublevaciones en Austria, Polonia y Rusia, así como una huelga de los impresores de Lyon en Francia.



### Sublevaciones europeas

- Siglo XIII. Sublevación popular en Escocia (W. Wallace).
- Siglo XIV. Jacquerie y Esteban Marcel. Francia
- Siglo XIV. Watt Tyler. Inglaterra
- Siglo XIV. Levantamiento en Irlanda.
- Siglo XIV. Sublevación de los lolardos en Inglaterra.
- Siglo XIV. Sublevación flamenca.
- Siglo XIV. Rebelión de los ciompi, Florencia.
- Siglo XV. Sublevación de los campesinos en Cataluña.
- Siglo XV. Sublevaciones campesinas en Bohemia y Checoslovaquia.
- Siglo XV. Rebelión de nobles al norte de Inglaterra.
- Siglo XVI. Guerra campesina en Alemania.
- Siglo XVI. Sublevaciones en Austria, Polonia y Rusia.

La crisis no sólo afectaba a los campesinos, sino que las condiciones de trabajo en las manufacturas, debido a la cruel

explotación a que eran sometidos los asalariados, generaron también grandes rebeliones.

En 1323 estalló en Flandes una sublevación urbana de los artesanos de Brujas e Iprés, seguida de un levantamiento campesino contra la explotación feudal desmedida. La agitación se mantuvo durante cinco años. Como ocurrió posteriormente en Francia, el movimiento coincidió con la ruptura del orden político. Cuando los reyes de ese Estado intentaron someter a su control la rica región flamenca y se enfrentaron a los condes del lugar, se produjo el levantamiento. Flandes, aunque era parte de la nación gala desde la época de Carlomagno, había disfrutado desde esa época de gran libertad política. Los Capetos y su afán centralizador hicieron que el rey enviara allí a su ejército. La nueva realidad política empobreció la región bajo dominio francés, pero los condes pidieron el apoyo del ejército de Francia, que de forma despiadada puso fin a la rebelión en 1328. No resultó ésta la única sublevación de los asalariados de las manufacturas. En Florencia, el movimiento adquirió niveles inusitados y un carácter marcadamente político.



Cosme de Médici (1389-1464).

### La dinastía de los Médici

Cosme de Médici y sus descendientes ejercieron en Florencia un poder dictatorial, a la vez protegían a los artistas y desplegaban el nepotismo. Con Lorenzo, *el Magnífico* (1449-1492), Florencia llegó a su máximo esplendor. Lorenzo II (1492-1519), nieto del Magnífico, fue el padre de Catalina; casada con Enrique II, se convirtió en reina de Francia y madre de los tres últimos Valois. Conocida también por la matanza de San Bartolomé. El papa León X era hijo natural de Lorenzo II de Médicis. Admirador de la cultura antigua, protegió las artes, las letras y las ciencias y en ese sentido fue uno de los pontificados más brillantes de la historia. En la esfera religiosa, en cambio, coincidió con los inicios de la reforma protestante iniciada por Lutero. Clemente VII, también perteneció a la familia Médicis, fue el papa que se negó a conceder el divorcio al rey de Inglaterra, Enrique VIII.

En 1378, en la ciudad de Florencia, ocurrió una gran insurrección de los asalariados de la industria manufacturera. Los trabajadores de la producción textil, los llamados *ciompis*, y los artesanos pequeños, se lanzaron a la calle en demanda de mejoras económicas y de mayor participación política.

En Florencia existían las artes mayores: médicos, ricos banqueros, propietarios de las grandes industrias y juristas. Los demás oficios integraban las artes menores. A los primeros se les denominaba *popolo grosso* (gordos) y a los otros, *popolo minuto* (flacos). La administración de la ciudad estaba en manos de la Señoría, integrada por nueve personas, siete de las cuales pertenecían al *popolo grosso* y sólo dos al

*popolo minuto*. Estos últimos solicitaban una distribución más equitativa de los integrantes de la administración de la ciudad con el fin de poder plantear, con más posibilidades de éxito, las demandas de las masas trabajadoras.

Los sublevados destruyeron algunas casas de los ricos y se apoderaron del palacio de la Señoría. Derrotado el poder de los “gordos”, los “flacos” crearon tres nuevos gremios, dos para los artesanos y uno para los *ciompis* que pasaron a integrar la Señoría. Al frente estaba un peñador de lana que traicionó a sus compañeros de lucha y de clase, al dejarse sobornar por la burguesía. Las grandes manufacturas cerraron sus puertas, empezaron la desocupación, el hambre y una cruel represión, de forma que obligó a muchos a huir de Florencia. El poder pasó a manos de uno de los más ricos banqueros de la época, Cosme de Médici, quien fundó una verdadera dinastía.

### La Guerra de los Cien Años y las sublevaciones en Francia: Jacquerie

Las monarquías europeas intentaban centralizar el poder y ampliar sus posesiones; los conflictos estallaban por doquier. La situación entre Francia e Inglaterra era compleja, no sólo porque los reyes ingleses poseían feudos en Francia, sino porque varios de ellos contrajeron matrimonio con princesas francesas, por lo cual sus descendientes adquirirían cierto derecho a la sucesión del trono francés y ambos Estados tenían intereses en la región de Flandes. Al morir Carlos IV sin descendientes, la dinastía de los Capetos llegó a su fin y la corona pasó a su sobrino Felipe VI de Valois, pero Eduardo III, rey de Inglaterra, pretendía a la Corona francesa —su madre Isabel era hija de Felipe IV, *el Hermoso*, quien fuera rey de Francia—. El enfrentamiento resultaba prácticamente inevitable y en 1337 estalló la denominada Guerra de los Cien Años. El conflicto se inició por Flandes. Felipe de Valois, con el fin de redondear sus dominios, impuso un conde francés a la región y los comer-



La Guerra de los Cien Años. Primera etapa (1339-1360).

ciantes ingleses que enviaban lana a las manufacturas flamencas se preocuparon. Eduardo III, con pretensiones al trono de Francia, al cesar la dinastía de los Capetos, se involucró.

La guerra se hizo popular en Inglaterra, porque las huestes iban a un país rico que prometía elevado botín. Los ingleses vencieron por poseer un ejército más moderno. Usaron la artillería, por primera vez, en la batalla de Crecy; las ballestas de los arqueros eran más poderosas que el pesado armamento medieval francés y la desunión de la nobleza local constituía una realidad. En el transcurso de la primera guerra se mantenían disidencias internas entre los nobles franceses en torno al poder, con lo cual se originaban verdaderos enfrenta-

mientos civiles y se perdieron varias batallas a favor de los ingleses. El rey Juan II, *el Bueno*, sucesor de Felipe VI, fue hecho prisionero por los ingleses en 1356.

Los desastres en la contienda favorecieron los levantamientos. Todos estaban descontentos, y en las ciudades, los mercaderes fueron afectados porque la guerra desestabilizó el comercio. El pueblo de París se sublevó bajo la dirección de Esteban Marcel, preboste de los comerciantes. Los campesinos del noroeste de Francia, cuya situación se volvió insostenible no sólo por las prestaciones personales exigidas, *corveés*, sino por el aumento de los impuestos reales para costear la guerra, y, además, porque al vaivén de las batallas eran saqueados por ambos ejércitos contendientes. Esa gran subleva-



Eduardo III (1312-1377).

ción se conoció con el nombre de *Jacquerie*. Los sublevados atacaron castillos y tomaron

#### La Guerra de los Cien Años (1339-1453). Cronología

- 1339. Inicio de la guerra.
- 1346. Derrota francesa en Crecy.
- 1347. Eduardo III toma Calais.
- 1356. Victoria inglesa en Poitiers. Capturado el rey Juan II de Francia.
- 1358. Insurrección en París. E. Marcel.
- 1358. Sublevación campesina en Francia.
- 1360. Firma de paz. Eduardo renuncia a la Corona francesa.
- 1369. Reinicio de la guerra.
- 1415. Derrota francesa. Ocupación de París.
- 1429-1431. Acciones de Juana de Arco.
- 1429. Ingleses levantan el cerco a Orleans.
- 1437. Carlos VII reconquista París.
- 1453. Fin de la guerra.

represalias contra sus señores, pero cuando los nobles lograron vencerlos, la represión fue atroz. Se estima que hubo 7 000 muertos y se infligieron severas medidas contra el campesinado en el período inmediatamente posterior. Según algunos relatos, 20 000 insurgentes fueron masacrados en el transcurso de dos semanas. Esteban Marcel fue asesinado. En 1360 se firmó la paz con Inglaterra, y Eduardo III renunció al trono de Francia. A cambio se reconoció su soberanía sobre parte de la Francia sudoccidental.

#### Juana de Arco y la Guerra de los Cien Años

Las condiciones en que se había firmado la paz no auguraban una solución definitiva y no pasó mucho tiempo antes de que la guerra estallara nuevamente en 1369 durante el gobierno de Carlos V, *el Sabio*. Hubo minorías de los nuevos reyes, y regencias que despertaron las pasiones y las guerras civiles menguaron de manera notable el prestigio de la Corona francesa. Las derrotas de los franceses se sucedían y, cuando el delfín Carlos VII, hombre de apariencia débil mas inescrupuloso, había perdido los alrededores de París, una joven de 17 años hizo su entrada en escena y cambió el curso de la historia inmediata. Juana de Arco fue educada por aldeanos acomodados —algunos consideran que pudo ser medio hermana de Carlos VII, o hija natural de algún noble—, establecidos en Domrémy, en Lorena, en la línea divisoria con Champagna. Allí la población siguió fiel a la religión y a la antigua nobleza, y soportaba con rencor el dominio extranjero. Juana tenía 15 años cuando pasó una tropa borgoñona, aliada a los ingleses, que asoló la región. Un día creyó oír una voz que la incitaba a salvar a Francia. Con ímpetu y entusiasmo juvenil, llena de fe, llegó hasta el delfín Carlos VII, quien puso a su disposición una tropa con experimentados jefes para que salvaran a la sitiada Orleans. Juana logró contagiar su



Juana de Arco en la coronación de Carlos VII, obra de Jean-Auguste-Dominique Ingres.

entusiasmo al pueblo y elevar la moral combativa de los soldados. En 1429, los ingleses tuvieron que levantar el sitio de la ciudad y Carlos VII fue coronado rey en la catedral de Reims. Era el apogeo de los triunfos de Juana, pero la nobleza conspiraba alarmada por la influencia que esta joven ejercía sobre la tropa y la población. Al nuevo rey tampoco convenía su gloria y aún menos su ciega



Juana de Arco es apresada.

decisión de continuar la guerra hasta expulsar a los ingleses, cuando Carlos esperaba resolver la situación a través de medios diplomáticos, como finalmente lo hizo.

Sin buenos jefes militares, Juana no hubiera podido triunfar; pero sin su entusiasmo, ellos tampoco. Hasta ese momento, lo único que se observaba era desmoralización. La presencia de Juana los opacaba con su fe, su entusiasmo arrollador, su firme creencia de que oía voces dictadas por Dios, y su convicción de que tenía por misión no sólo rescatar a Francia de manos de los ingleses sino coronar al delfín. El apoyo del pueblo a Juana suscitaba envidia y desconfianza; el día de la coronación real, sus estandartes excedían en mucho a los de los demás. Los parisinos y los ingleses estimaban que había hecho un pacto con el diablo y ahora Carlos VII, coronado rey, ya no la necesitaba. Cuando se enfrentaba a los borgoñones —aliados con los ingleses—, en una salida para arremeter contra los enemigos, fue hecha prisionera. Se ha llegado a suponer que del lado francés le cerraron la entrada cuando regresaba y levantaron el puente del castillo. La dejaron a merced de sus enemigos jurados, quienes no dudaron en venderla a los ingleses. El juicio se inició en territorio francés bajo dominio de los ingleses y Carlos VII no hizo nada para liberarla. El inquisidor Cauchón se encargó de conducir el amañado juicio, pero la Iglesia católica de Francia lo aprobó, incluso se hicieron consultas a los teólogos de la Universidad de París, quienes dieron su visto bueno. El 30 de mayo de 1431, en Rouen, a la edad de 19 años fue quemada viva por orden del Santo Tribunal de la Inquisición como hereje recalcitrante, pues se negó de manera reiterada, salvo un momento de debilidad que con rapidez rectificó, a abjurar de sus convicciones. Creía firmemente que Dios la había enviado a salvar a Francia. En 1920 se revisó el juicio y fue canonizada por el papa Benedicto XV.



Juana de Arco quemada en la hoguera.

Dos años duró la prodigiosa actividad de Juana y, a pesar de su brevedad, las consecuencias para Francia resultaron considerables. Representaba el espíritu del pueblo francés en una época permeada de emociones religiosas. En una Francia decaída por los desastres de la guerra, el pueblo se sintió abandonado por sus protectores naturales y, contagiado con el ardor de Juana de Arco, buscó su salvación en sus propias fuerzas. Su sacrificio no fue en vano, no sólo levantó la moral de las tropas y liberó buena parte del suelo francés de los invasores ingleses, sino que sus victorias contribuyeron a desarrollar un sentimiento de pertenencia, de nacionalidad hasta entonces desconocido y ésta es, porque cayó en tierra fértil y en condiciones históricas propicias, la gran contribución de la “doncella de Orleans”.

En 1437, Carlos VII reconquistó París, unos años después recuperó Normandía y Guyena, y en 1453 se firmó la paz. La Guerra de los Cien Años había transcurrido íntegramente en suelo francés y resultó el más afectado, pero su repercusión se hizo sentir también en Inglaterra, la cual fue escenario de levantamientos campesinos y de enfrentamientos entre miembros de la nobleza feudal.



Derrota de la escuadra francesa en Sluys por Eduardo III de Inglaterra.

### **La Guerra de los Cien Años y su repercusión en Inglaterra: sublevación de Watt Tyler**

El alto costo de la Guerra de los Cien Años afectaba cada vez más a los contribuyentes ingleses y, en particular, al campesinado, debido al constante aumento de los impuestos. La situación se tornó sumamente difícil, y en un medio preparado por la prédica religiosa se dieron las condiciones para el inicio de una gran sublevación campesina en 1381, liderada por Watt Tyler, de quien tomó su nombre.

Además de Tyler, había otros jefes insurrectos que conocían los planteamientos de John Wiclef y la prédica de su discípulo John Ball. Wiclef pertenecía a la orden de los franciscanos y estaba influido por Guillermo de Occam. Mientras éste arremetía contra las riquezas del Papado, Wiclef expresaba los mismos criterios sobre la Iglesia en Inglaterra. Su discípulo John Ball era un predicador apasionado y desde su parroquia condenó, como Wiclef, la opulencia del clero. A diferencia de su maestro que era pacifista, Ball llamó a los campesinos a sublevarse contra los privilegios de los señores feudales y devino uno de los jefes de los insurrectos. Los sublevados vencieron en los primeros



**John Wiclef (1329-1384).**

enfrentamientos y el rey Ricardo II, quien entonces tenía 15 años, huyó atemorizado. Los aldeanos le exigieron que les concediera una entrevista en la cual expusieron sus demandas más importantes: igualdad de derechos y supresión de la explotación feudal. El rey aparentó aceptar las exigencias y exhortó a los campesinos a que regresaran a

sus tierras, pero no cumplió lo acordado. Los dirigentes pidieron una nueva entrevista, en el transcurso de la cual, Watt Tyler fue asesinado y posteriormente los otros líderes, Ball y Straw terminaron en el cadalso. La sublevación fue vencida, pero los señores feudales, ahora temerosos, hicieron posible que sus exigencias resultaran menos pesadas.

Las consecuencias de la Guerra de los Cien Años también afectaron a los feudales ingleses. Entre las distintas ramas de la nobleza surgieron divergencias con el rey y respecto de las aspiraciones al poder. Así se encendió la contienda, esta vez dentro de Inglaterra.

En 1455, los grandes feudales ingleses, incómodos con la derrota sufrida en Francia y la lucha interna entre la nobleza y la reyecía, protagonizaron una guerra en la cual se enfrentaron la casa de Lancaster, que tenía por emblema una rosa roja, y la de los York, representada por una rosa blanca, de donde deriva el nombre de Guerra de las Dos Rosas. En 1485, los máximos representantes de ambas casas, con mentalidades y concesiones feudales más tradicionales, se exterminaron en el transcurso de la guerra. Se extinguió la dinastía reinante y Enrique VII, emparentado con los York y los Lancaster, fundó la dinastía de los Tudor, que gobernó Inglaterra hasta 1603, cuando la reina Isabel murió sin haber dejado descendencia. Con Enrique VII ascendieron al poder los representantes de otra nobleza, hija de los nuevos tiempos, vinculada al comercio de la lana.

En esta época de crisis y transición al capitalismo, a las reyecías les correspondió desempeñar la tarea de alcanzar la centralización territorial y la delicada función de tener en cuenta algunos requerimientos de la burguesía, sin lesionar sus prerrogativas. Debieron impulsar la economía interna e ir conformando una estructura estatal distinta a la existente en la etapa precedente, así como dejar expedita la vía para la formación de la nación y el Estado nacional como formas imprescindibles en esta etapa. Eran, en esos momentos, las únicas posibilidades de encausar el camino hacia las nuevas relaciones de producción.

### **John Wiclef**

Wiclef, monje franciscano, estudió teología en Oxford y después fue profesor de filosofía en la misma universidad. Predicaba que la posesión de la propiedad es sólo compatible con una vida virtuosa. Quienes mantengan una vida de pecado no tienen derecho a disfrutar de la propiedad por ser ésta un bien divino. Esos criterios se utilizaron como justificación de las sublevaciones campesinas, aunque él se oponía a toda violencia. Apoyó a Eduardo III en sus pretensiones de no enviar dinero a la curia papal.



## NACIÓN Y ESTADOS NACIONALES

### Características generales

Tanto en Francia como en Inglaterra, la Guerra de los Cien Años contribuyó a despertar el sentimiento de nacionalidad. La formación de la nación, entendida como comunidad humana históricamente formada, de carácter estable, con un origen, territorio, lengua, usos, costumbres y vida económica común, se alcanzó en el siglo xv y políticamente se estructuró en el Estado nacional. En ambos países, nación y Estado nacional marcharon unidos, pero no necesariamente se comportaron de esa manera en todas las regiones y en todos los tiempos.

Las pretensiones del Papado de ubicarse por encima de los reyes conspiraba contra la unidad nacional, y en estos momentos de cambio, ante el fortalecimiento de algunas monarquías, no tuvo más alternativa que llegar a acuerdos con el poder civil. Los papas firmaron concordatos con Austria en 1448, Francia en 1516 y España en 1523. Mediante esos tratados, el Papa delegó algunos poderes en las Iglesias nacionales, y éstas podían ser mejor controladas por los reyes.

La burguesía constituía el elemento que revolucionaba a la sociedad en la etapa de transición y junto a los reyes impulsaron la formación de Estados nacionales. La burguesía poseía dinero, del cual carecían y necesitaban los monarcas. Los reyes se aliaron coyunturalmente con ellos, pues ambos, por razones diferentes, aspiraban a la centralización y a un único poder. La unidad económica era asimismo una necesidad, por eso Engels dijo que la reyecía desempeñó el papel de equilibrio y árbitro entre la nobleza y la burguesía. Como los intereses que los acercaban resultaban diferentes, en cuanto los reyes sometieron a los nobles y se sintieron fuertes, se volvieron contra sus aliados de ayer y otra vez anudaron la alianza tradicional con la nobleza ya “domesticada”. Por eso, para liquidar los lastres feudales en todos los ámbitos de la sociedad, las revolucio-

nes burguesas de los siglos subsiguientes serían inevitables.

### Francia

Desde el ascenso de la dinastía de los Capetos, en Francia se había iniciado un proceso de recuperación territorial a favor del poder real, y de apoyo que, por intereses, propios y diferentes, brindaron a los comerciantes y éstos, al monarca. Luis IX ejecutó una reforma judicial y a través de ella, elevó el papel de los jueces reales, al hacer a un lado los derechos judiciales que ejercían los señores feudales. Acuñó una moneda que por su solidez fue preferida por los comerciantes en detrimento de las emitidas por los grandes feudales que ya estaban en circulación.

Felipe IV, *el Hermoso*, llevó a cabo, en connivencia con el Papa, la supresión de la Orden de los Templarios, se apropió de sus cuantiosas riquezas y logró en 1303 una gran victoria sobre la máxima jerarquía de la Iglesia, desconociendo que Bonifacio VIII había recordado en la bula *Unam sanctam*,



Felipe IV, *el Hermoso* (1268-1314).



Palacio de los Papas en Avignon, construido en el siglo XIV.

de 1302, las teorías teocráticas pontificias, en la cual pedía exenciones fiscales y la supremacía temporal del Papado. Se apoyó en la burguesía en formación y en sus enfrentamientos con el Papa convocó asambleas integradas por los tres órdenes: clero, nobles y ciudadanos, dando origen así a la formación de los Estados Generales (Parlamento). No obstante, por las mismas características de su surgimiento, y la estructura social y política de Francia, éstos no pudieron independizarse ni controlar la política del rey como lo haría el Parlamento inglés. Felipe estaba dispuesto a todo por imponer la independencia del poder temporal. El enviado del rey insultó, abofeteó y detuvo a Bonifacio, quien murió poco después de ser liberado. Clemente V, su sucesor, debió en

#### Necesidad de nuevos ejércitos

“Combatir el sistema feudal con un ejército feudal en el cual los soldados estaban más estrechamente ligados a sus soberanos directos que al comando del ejército real, era obviamente moverse en un círculo vicioso sin salida”.

F. Engels: *La crisis del feudalismo y la formación de los Estados nacionales*.

1409 trasladar la sede papal hacia Avignon en territorio francés, y se mantuvo hasta 1377 cuando Gregorio XI regresó a Roma. Los papas de Avignon mantuvieron una corte y una administración fastuosas. Toda la cristiandad debía enviarles el diezmo y otras contribuciones, además de los grandes ingresos que obtenían con las ventas de las indulgencias. Esas condicionantes y el “cautiverio de Avignon” contribuyeron a la crisis del poder temporal del Papado y darán curso a los movimientos reformistas.

Felipe se rodeó de consejeros imbuidos del derecho romano, organizó la justicia y la Cámara de Cuentas, responsable de las finanzas. En 1306, los judíos fueron expulsados parcialmente de Francia y, en 1394, Carlos VI de Valois los desterró de manera definitiva, excepto de Provenza, Delfinado y Avignon. El Estado se apropió de sus cuantiosas riquezas.

El fin de la Guerra de los Cien Años culminó con la ampliación de los territorios de Francia y la consolidación del sentimiento de nacionalidad. Luego de recuperar París, Carlos VII reorganizó las finanzas y estableció un impuesto territorial, la *Taille royale*, de la cual estaban exentos la nobleza, el clero y determinados burgueses de algunas ciudades. A partir de entonces ya no se necesitó convocar los Estados Generales para votar los impuestos; el rey tenía recursos propios. Otra medida trascendente para la consolidación del Estado nacional fue la formación de un ejército que obedecía directamente al monarca, al suprimir las prestaciones personales de sus vasallos por una contribución en dinero con la cual pagaba a sus soldados.

El sucesor de Carlos VII, Luis XI, siguió la misma política y nuevos territorios se sumaron bajo control real. Sólo quedó un dominio independiente, el ducado de Bretaña, incorporado a Francia después de su muerte. Los Países Bajos, por la paz firmada en Arrás, pasaron a los Habsburgos y ya nunca volvieron a Francia.

A la par que se hablaban diferentes dialectos, se mantenía el idioma francés común a todo el país, el cual se fue con-



Grabado. Comercio de lana.

virtiendo en lengua nacional. Comenzó la consolidación del comercio interior y exterior, y se fue desarrollando una burguesía comercial e industrial. Luis XI protegió a los navegantes, a los artesanos, a los mercaderes y a los gremios. Las industrias del vidrio, de la seda y la de tapices resultaron las más relevantes. La imprenta, recientemente creada en Alemania por Guttenberg, se introdujo enseguida en Francia. El rey era amante de las ciencias y tenía un espíritu renacentista. Acogió con entusiasmo a los sabios bizantinos que habían huido de los turcos otomanos en 1453.

Luis XI era un hábil político y no dudaba en faltar a sus compromisos o engañar a sus adversarios para alcanzar sus objetivos. Mezquino, falaz y sanguinario supo con astucia elevar el poder real e impulsar el Estado nacional. Sus contemporáneos lo llamaban “la araña universal”, porque tejía silenciosamente sus redes para atrapar a sus enemigos. Vengativo y desconfiado rechazaba a la nobleza y prefería rodearse de burgueses.

El derecho romano entró de nuevo en vigor, constituía el arma intelectual más poderosa que tenían a su disposición las nuevas reyecías en sus programas de integración territorial y centralismo administrativo. La adopción de la jurisprudencia romana fue expresión del giro adoptado por los gobiernos monárquicos en el interés por incrementar el poder real centralizado.

El carácter jurídico incondicional de la propiedad privada a través del derecho civil, halló su equivalente en el derecho público que establecía la soberanía absoluta imperial. El primero, además, promovía el intercambio mercantil y el segundo, al recoger las prerrogativas autoritarias del principado, apoyaba la concentración del poder en manos de las nuevas monarquías. Con Luis XI, Francia llegó a la culminación de un proceso iniciado por sus predecesores e instauró una primera forma de nación y de Estado nacional que marcaba el camino a seguir en los siglos posteriores hacia una monarquía absoluta.

En una sociedad eminentemente cristiana, crédula, supersticiosa y que sentía una gran necesidad de milagros, los reyes franceses contaban a su favor, además, con habérseles adjudicado el don de la taumaturgia, el arte de hacer prodigios. No se sabe cómo empezó el rito, pero ya desde el segundo de los Capetos existen documentos que aseveran que el rey con sólo imponer su mano y hacer la señal

#### Importancia del derecho romano

El derecho civil romano reconoce la propiedad privada absoluta e incondicional en oposición a la propiedad condicionada feudal, y en eso radica su importancia para un Estado que está en vías de modernizarse. El derecho público es aún más importante desde el punto de vista de la realeza. Elaborado en la época de Octavio Augusto, establecía las relaciones políticas entre el Estado y sus súbditos.



de la cruz curaba a los leprosos y, en particular, a los afectados de escrófulas, una adenitis tuberculosa que producía inflamación de los ganglios linfáticos, en especial los del cuello. En algunas regiones era endémica, pero no provocaba la muerte. Esas convicciones estaban tan arraigadas entre las masas populares que duró hasta 1825 con la consagración de Carlos X, el último monarca en imponer sus manos. En Inglaterra se introdujo un culto similar junto al de los anillos prodigiosos, pero no tuvo la misma repercusión que en Francia, donde miles de personas seguían al rey en espera de que éste hiciera el milagro. Marc Bloch en su apasionante libro, *Los reyes taumaturgos*, publicado por primera vez en 1924, analiza exhaustivamente esos y otros sucesos vinculados con las mentalidades de la época y de la religión. Esas convicciones del imaginario colectivo constituyeron un jalón más a favor del fortalecimiento del poder real y, por ende, al sentimiento de nacionalidad y de consolidación de la nación.

### Inglaterra

El proceso en Inglaterra transcurrió de manera similar a lo acaecido en Francia. En el siglo XII, Enrique II Plantagenet estableció una reforma judicial que desechaba las ordalías y el juicio de Dios, e



*Parábola del hombre rico. Rembrandt (1606-1669).*

### Inglaterra y la independencia de Escocia

La película *Corazón Valiente* es un buen documento de contenido histórico y recrea las luchas de los escoceses por liberarse de la dominación de Inglaterra. Su líder, William Wallace, fue hecho prisionero y ejecutado, pero las batallas prosiguieron y en 1371 Escocia logró su independencia, que mantuvo durante 400 años más. Fundaron la dinastía de los Estuardos y su primer rey fue Roberto II (1316-1390).

introdujo pruebas testificales, a la vez que centralizó en sus manos la justicia. Formó un incipiente ejército real, aunque sólo resultaría trascendente al licenciarse las huestes feudales en el siglo XV.

Eduardo I unificó el derecho y protegió el comercio. Los habitantes de las ciudades estaban representados en el Parlamento inglés. Bajo Eduardo III, éste fue convocado regularmente. Al finalizar el siglo XIII, el país de Gales fue anexado a la Corona inglesa y su príncipe declarado heredero del rey. En 1290 se expulsaron los judíos y se confirieron privilegios especiales a los comerciantes de la Hansa. Eduardo I ocupó Escocia y en 1297 ocurrió un levantamiento popular dirigido por William Wallace, considerado héroe nacional de Escocia, pues lograron sacudirse el yugo inglés.

La Guerra de los Cien Años había estimulado el acercamiento entre la reyecía y la naciente burguesía: la primera necesitaba dinero y los segundos, un poder fuerte que los liberara de las arbitrariedades de la nobleza. El fin de la guerra también favoreció el sentimiento nacional; se dejaron de lado las aventuras francesas para dedicarse al desarrollo del país. El inglés afrancesado que se hablaba hasta entonces dejó

de usarse y el inglés se institucionalizó como lengua oficial, nacional; Geoffrey Chaucer (1343-1400), el gran literato y poeta inglés, fue su genuino representante, pues con *Cuentos de Canterbury*, inició la literatura inglesa propia. Se estimuló el desarrollo de la marina y se sentaron las bases para el ulterior avance marítimo y colonial. En el sur y este de Inglaterra se iniciaron las industrias textiles. La Guerra de las Dos Rosas contribuyó a que la nueva nobleza se interesara por el comercio de la lana e introdujera nuevos métodos de explotación territorial. Con el ascenso de Enrique VII al poder se comenzó una política proteccionista de la industria inglesa. Estimuló el desarrollo del mercado interno e impulsó el mercantilismo, consistente en acumular oro, plata, en vender mucho y comprar poco. Introdujo el derecho romano, con todo su valor “moderno”, en contraposición al derecho feudal, y un sistema de pesas y medidas que favorecía la unidad económica. En el siglo xv, Inglaterra alcanzó la unificación y constituyó un Estado nacional sobre la base de una monarquía moderada por las regulaciones de la *Carta Magna* y la existencia de un Parlamento, aunque desconocidos a menudo por la reyecía.

El triunfo de Enrique VII Tudor al final de la Guerra de las Dos Rosas y el ascenso al poder de una nueva nobleza, consolidaron el proceso de formación de la nación y del Estado nacional que se había ido gestando.

Estas primeras monarquías nacionales, tanto la francesa como la inglesa, poseían una armazón aún frágil y la aparente modernidad era en general superficial. La concepción de autoridad del príncipe indicaba tendencias futuras que se consolidarán en el siglo xvii.

### España

En la península ibérica también en esos siglos se fue conformando el Estado nacional, aunque presentó sus particularidades, pues los factores de unidad divergieron de los alcanzados en Francia e Inglaterra y

### Expansión y regionalismo

El particularismo regional de España, actualmente ha resurgido con fuerza a través de los nacionalismos, contrarios al centralismo impuesto por los castellanos desde Madrid y que fortaleció en el siglo xx Francisco Franco. Hoy esos nacionalismos reivindican sus lenguas propias y las autonomías.

todo resultó más complejo, incluido sus resultados. La lucha contra los musulmanes favoreció el particularismo regional, porque cada reino llevaba a cabo sus gue-



Bautismo de “moros” después de la caída de Granada.



Fernando II, *el Católico*.



Isabel I, *la Católica*.

rras y el avance hacia el sur era desigual. La toma de Granada por los castellanos en 1492, significó el triunfo de los cristianos, quienes con espíritu de cruzada arremetieron contra el Islam. También dejó expedita la vía para firmar los acuerdos con Cristóbal Colón. El siglo xv representó el enfrentamiento de los reyes a una península con diferencias territoriales, políticas, sociales, en la lengua y en el plano de las mentalidades.

El vínculo de las coronas más importantes se consiguió en 1469, a través de la alianza matrimonial entre Fernando, rey

de Aragón, e Isabel, reina de Castilla, y la unión territorial en 1492 con la conquista del reino moro de Granada. La religión católica exaltada al ritmo de las conquistas de los territorios en manos de los musulmanes, desempeñó también un papel esencial de unificación espiritual y de comunión ideológica. El tribunal de la Santa Inquisición se encargaba de eliminar toda manifestación contraria a la fe cristiana ortodoxa y a quienes consideraba “herejes”. Durante el año 1492 se expulsaron todos los judíos que se negaron a convertirse al catolicismo bajo la fiscalización del dominico, el gran inquisidor Tomás de Torquemada. Sólo algunos muy ricos pudieron

comprar su derecho a permanecer en la península. Se hizo la distinción entre cristianos viejos y nuevos, llamados *conversos*, y quienes en secreto seguían practicando su antigua religión recibieron el nombre de *marranos*. En el 1502, los expulsados fueron los musulmanes que no se convirtieron. Las prósperas huertas valencianas quedaron abandonadas y la corona perdió una importante y productiva fuerza de trabajo en el momento en que más la necesitaba. Se limitó, de esa forma, las posibilidades del desarrollo económico interno de la nación que se formaba.

Fernando e Isabel se preocuparon por fortalecer las bases de una unificación menos endeble. Crearon los tribunales y el ejército real, acuñaron monedas en ambos reinos, iniciaron el control político de la nobleza y restringieron las libertades municipales, pero las cortes de estas monarquías se reunían por separado y las de Aragón poseían más privilegios y libertades que las castellanas. Por un largo tiempo, los territorios americanos se estimaron privativos de la Corona castellana y a los catalanes les estuvo prohibido participar de sus ventajas económicas. A pesar de esas limitaciones, la introducción de la imprenta y la creación de nuevas universidades



Fachada del ayuntamiento de Sevilla, de estilo plateresco.

### La herencia de Carlos V

*Carlos I (V del Sacro Imperio romano)* (1500-1558). Rey de España (1516-1556) y, emperador del Sacro Imperio romano germánico (1519-1558). Debido a la muerte de su padre, Felipe, *el Hermoso* de Habsburgo y la incapacidad mental de su madre, Juana, *la Loca* de Castilla, heredó de su abuelo paterno, Maximiliano, los territorios centroeuropeos de Austria y los derechos al imperio; de su abuela María de Borgoña los Países Bajos; de sus abuelos maternos Fernando, *el Católico*, los reinos de la Corona de Aragón, además de Sicilia y Nápoles, y de su abuela Isabel I, la Corona de Castilla, Canarias y todo el Nuevo Mundo descubierto y por descubrir.

favorecieron la difusión del Renacimiento en España. El castellano se introdujo en América y comenzó a utilizarse en toda la península. *La Celestina* de Fernando de Rojas es la muestra más palpable de la perfección de ese idioma en el siglo xv. Desde el punto de vista artístico, se impuso el estilo plateresco; en especial, en los retablos de las iglesias.

Mientras vivieron Fernando e Isabel, cada reino mantuvo sus propias leyes, sus cortes, cada una con sus derechos e intereses, medidas y fronteras. En Aragón se había difundido una burguesía mercantil, vinculada a la expansión hacia el Mediterráneo e interesada en controlar el mercado de la región en rivalidad con las ciudades del norte de Italia. Por esa razón, las instituciones aragonesas eran más flexibles a esos intereses que las que regían en Castilla, mucho más medievales. Las distintas capas de la nobleza forjadas en la guerra contra los musulmanes, mantuvieron sus prerro-

gativas, se negaban a trabajar y la burguesía era muy débil. La alianza rey-burguesía no resultó viable y tampoco hubo un significativo progreso de la industria ni del mercado interno. Se mantuvo el mayorazgo y los grandes latifundios laicos y eclesiásticos. Castilla carecía de una burguesía pujante, justo allí en el reino más extenso, pues ella hubiera podido impulsar la formación de la nación y del Estado nacional en la etapa de transición. Por todas esas limitaciones se considera que en España se formó un Estado nacional formal.

Castilla y Aragón, a las que se incorporó Navarra después, siguieron unidas territorialmente y los sucesores de Fernando e Isabel, su nieto Carlos I de España y V como emperador, hijo de Juana, *la Loca*, y de Felipe, *el Hermoso* de Habsburgo, heredó un solo reino y gobernó en un solo Estado y no sobre dos reinos. Desde el punto de vista territorial se superó la dispersión medieval y en lo político se encaminaba hacia la consecución de ese fin. El papel unificador de la religión católica, impuesta, es cierto, por los peores métodos empleados por la Inquisición, así como la difusión del castellano como lengua oficial —aunque perduraron los dialectos regionales—, constituyeron, junto a la unidad territorial, los pilares del Estado nacional, de forma que lograron compensar y superar las otras carencias.

### Alemania e Italia

Debido a sus condicionantes históricas, tanto Alemania como Italia estuvieron sometidas durante toda la etapa medieval a una gran dispersión territorial, e incluso, política; aunque Alemania integraba el Sacro Imperio romano germánico y había un emperador, los señores feudales eran más poderosos que él. La dispersión territorial, el localismo y la ausencia de un poder fuerte resultaban la tónica. Allí, el emperador electivo estaba frenado por los grandes feudales, mientras en Italia existían las más diversas formas de gobierno.

En Alemania, la burguesía era muy débil y los señores feudales, muy fuertes. El



### Leyenda del mapa

1. Territorios de la casa Habsburgos.
2. Territorios de la casa Luxemburgo.
3. Territorios de la casa Wittelsbach en Baviera y Palatinado.
4. Territorios de la casa de Wettin en Sajonia.
5. Territorios de la casa de Borgoña.
6. Territorios del imperio en Alemania.
7. Territorios del imperio en Italia (independientes).
8. Límites teóricos del Imperio alemán.

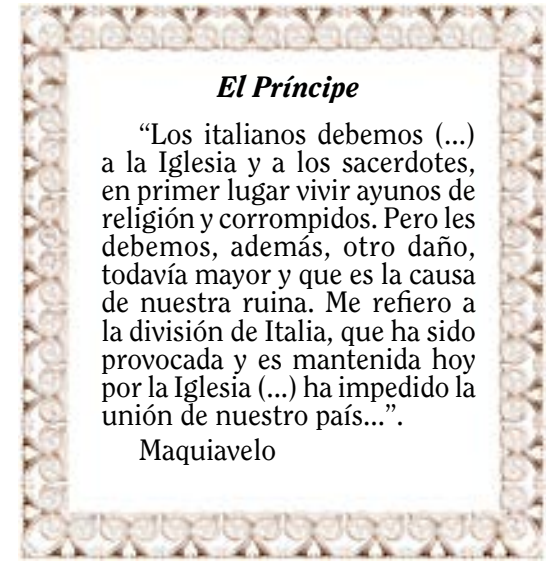
norte estaba vinculado a la Hansa; el sur, al comercio Mediterráneo, y el centro, con escasa población, se caracterizaba por una economía eminentemente autárquica. La temprana burguesía de las ciudades italianas del norte eran rivales y competían por el comercio; ninguna pudo imponerse a las demás y los emperadores germanos intentaron ejercer su dominio en la región. El sur estaba dominado por potencias extranjeras y los territorios de los pontífices no sólo la dividía en dos, sino que los papas se encargaban de avivar las discordias y rivalidades regionales, con el fin de mantener su poder temporal.

Maquiavelo responsabilizó a los papas por la ausencia de unidad en la península itálica y realmente no estaban libres de culpas, pero había otras causas más profundas que también coadyuvaban a esa dispersión. Las ricas ciudades del norte

### El Príncipe

“Los italianos debemos (...) a la Iglesia y a los sacerdotes, en primer lugar vivir ayunos de religión y corrompidos. Pero les debemos, además, otro daño, todavía mayor y que es la causa de nuestra ruina. Me refiero a la división de Italia, que ha sido provocada y es mantenida hoy por la Iglesia (...) ha impedido la unión de nuestro país...”.

Maquiavelo



fueron eternas rivales y ninguna tuvo la fuerza suficiente como para someter a las demás; la existencia de una burguesía más interesada en el comercio intermediario que en fomentar el mercado interno; la gran dispersión de formas de gobierno y de territorios autónomos, como las constantes interferencias extranjeras que se remontaban al siglo v y pretendían ejercer su dominio sobre Italia.

A diferencia de Francia e Inglaterra, Alemania e Italia no formaron entonces la nación ni el Estado nacional. Se era sajón o brandenbúrgico, más que alemán, y genovés o florentino, más que italiano. Ese retraso resultó la consecuencia directa de la dispersión económica, social y política, agravado por factores externos, como el cambio de rutas comerciales, que llevó a la Hansa a la ruina y a la decadencia de las ciudades del norte de Italia. Alemania, incluso en 1315, vio desgajarse de sus dominios a la Confederación Helvética que dio nacimiento al nuevo Estado de Suiza. Alemania e Italia tuvieron que esperar hasta el siglo xix para ver al fin conformadas sus naciones y sus Estados nacionales.

En esta época de transición, no sólo hubo retrocesos, sublevaciones, guerras o aspiraciones de nuevas formas políticas. En la esfera de la cultura y del pensamiento se produjeron transformaciones que contribuyeron notablemente a impulsar el proceso de cambio hacia perfiles más modernos.



Alemania e Italia.



## CULTURA RENACENTISTA Y BÚSQUEDA DEL SABER

### Renacimiento, humanismo, utopías y críticas al pensamiento eclesiástico

Italia devino el centro donde mayor cantidad de escuelas y universidades se fundaron desde el siglo XIII y en el campo de la cultura fue también la pionera. El Renacimiento y su arte se inspiraron en la Antigüedad, pero no la copiaron. Los renacentistas la conocieron y la utilizaron desde una nueva óptica. Consideraban el arte medieval como decadente, por eso hurgaban en la Antigüedad. La ciudad era su núcleo inspirador. Fue un arte de elite y se inició en las urbes del norte de Italia, entre las cuales descolló Florencia, donde gobernaban los Médici; cuando éstos fueron expulsados del poder, ese centro se trasladó a Roma. La religiosidad seguían siendo importante y respetada, pero el hombre, el burgués y los intelectuales se sentían más libres, el optimismo dejó atrás el pesimismo y el temor al fin del mundo.

El Renacimiento fue la manifestación de las tendencias capitalistas enmarcado en un proceso de crisis del feudalismo y la lucha de clases entre la burguesía y la nobleza feudal. Deviene expresión de la ruptura económica, social y cultural en un mundo de transición. Si nos preguntamos por qué surgió en Italia, las razones parecen ser múltiples. De ella arrancó el renacimiento de la economía, las ciudades del norte nunca perdieron totalmente los vínculos con Bizancio, organizaron técnicamente las cruzadas y de esa empresa obtuvieron grandes beneficios económicos. Tempranamente, esas ciudades desarrollaron la libre competencia en contra del ideal corporativo medieval, allí surgieron las primeras entidades bancarias de

Europa y más pronto que en otras regiones triunfó la emancipación de la burguesía urbana. La nobleza campesina se convirtió en ciudadana y se asimilaba a la aristocracia del dinero. La tradición clásica de la época del esplendor romano no se había perdido totalmente porque los monumentos estaban a la vista. El 30 % de la población florentina vendía su fuerza de trabajo vinculada a las manufacturas. Las firmas de los Bardi y Peruzzi en Florencia y los Sorano de Venecia, apropiaban el 90 % del comercio en el Mediterráneo y Europa central. Los florentinos amasaron enormes fortunas a través de las manufacturas, el comercio, la banca y el crédito. Los hombres confiaban en sus propias fuerzas y posibilidades para enfrentar el mundo.

Las cualidades de los renacentistas resultaban revolucionarias a diferencia de las del hombre medieval. Para la Iglesia, Dios lo era todo y el hombre, nada. El sujeto renacentista era consciente de sí mismo y esa conciencia surgía del orgullo por lo que había sido capaz de lograr con su esfuerzo personal. Alababa y glorificaba sus fuerzas físicas, su capacidad creadora y en esto era antirreligioso. Querir saber más allá de lo que establecía la Iglesia, constituía un pecado y el hombre del Renacimiento sabía que conocer le daba poder.

Dante abrió el Renacimiento florentino y Maquiavelo lo cerró. Los Médici favorecieron el desarrollo del pensamiento y el arte renacentistas. Lorenzo, *el Magnífico*, marcó su época de oro. La ciencia de ese momento cubrió la gran distancia entre la erudición escolástica, prácticamente inútil, y las etapas de clasifica-



David. Miguel Ángel(1475-1584).



Estudio de cabeza y cuerpo. Da Vinci(1452-1564).



Papa León X (1475-1521). Rafael (1483-1520).

ción de la ciencia experimental de los siglos XVII y XVIII.

Los papas renacentistas Julio II y León X, hicieron mucho por el embellecimiento de Roma y el desarrollo cultural. Era la época en la cual un solo hombre podía aun reunir un amplio espectro de conocimientos. Leonardo Da Vinci, el pintor de la célebre *Mona Lisa*, fue un genio universal: arquitecto, matemático, físico, ingeniero, escultor, pintor y precursor de importantes

invenciones como el submarino, el avión y los tanques de guerra. Rafael fue el pintor de las madonas. Miguel Ángel modeló el David y el Moisés y pintó la capilla Sixtina. Botichelli, Tiziano y varios artistas más descollaron en los siglos renacentistas que se extendieron desde mediados del XIV al XVI. En la pintura flamenca cabe destacar a Van Eyck y sus cuadros en los cuales representaba a la burguesía: *El matrimonio Arnolfini*, constituye una de sus pinturas más conocidas. En Alemania, Durero, Lucas Cranach, *el Viejo*, quien tuvo a Lutero de modelo en más de una oportunidad; Hans Holbein, *el Joven*, hizo retratos de importantes personalidades, entre ellas del humanista Erasmo de Rotterdam. El Renacimiento no sólo se expresó en las artes plásticas, sino que también tuvo su manifestación en el campo de la literatura a través del humanismo.

Si bien los humanistas fueron amantes de la Antigüedad, eran hombres de su tiempo que aspiraban a vivir una vida distinta y tomaban del pasado algunos de sus componentes que sirvieran a esos fines. En ellos se reflejaba la tendencia a la universalidad y a la capacidad de expresar valores adecuados a un tipo de sociedad en desarrollo dinámico. Los príncipes, los gobernantes de las repúblicas italianas y los papas, consideraban a los humanistas



*Venus presenta la humanidad al amor*  
Rafael (escuela italiana).



*Adán y Eva*  
Alberto Durero (escuela alemana).



*El matrimonio Arnolfini*  
Jan Van Eyck (escuela flamenca).

como secretarios indispensables. Su atención estaba centrada en el hombre, dirigida a las cuestiones humanas. La burguesía necesitaba crear una nueva ideología que les permitiera enfrentar eficazmente las trabas materiales y espirituales del feudalismo y de la Iglesia. Fueron sus pensadores y sus obras literarias las que contribuyeron a resquebrajar el dominio cultural de la religión.

El humanismo rompió los viejos moldes culturales y devino un valioso precedente de la reforma de la Iglesia del siglo XVI. Sus representantes propugnaban el estudio crítico de los escritos religiosos, censuraban el oscurantismo de la fe y hubo opiniones mordaces sobre el comportamiento de los monjes y clérigos.

*Decamerón*, de Giovanni Boccaccio (1313-1375), fue una de las tempranas obras del humanismo. A través de los numerosos cuentos hizo una aguda crítica a la vida disipada del clero, los monjes y los esposos burlados, como forma de hacer reír a una población atemorizada ante la muerte que provocaba el flagelo de la peste que afectó a Florencia. Mediante la lectura de su obra, pueden conocerse las costumbres, características y mentalidades de la época. Otro contemporáneo suyo, representante también del Renacimiento italiano, lo fue Petrarca, quien se destacó por su poesía que se convirtió en el modelo de la lírica renacentista europea. De entre ellas sobresale, *Sobre la vida de mi señora Laura*. En sus versos se destaca el amor como idea sublime, la tensión humana entre realidad y utopía o deseo.

Los siglos XV y XVI asistieron al desarrollo de insignes humanistas en diferentes países europeos. Erasmo de Rotterdam, nacido en Holanda (1466-1536), viajó por casi toda Europa. En *Elogio de la locura* hizo una crítica incisiva a los teólogos de la curia romana, a los comerciantes, a los gramáticos. La escribió en ocho días en la casa de su amigo Tomás Moro. Francisco Rabelais (1454-1553), con *Gargantúa y Pantagruel*, expresa una concepción racionalista y el culto a la naturaleza. Miguel de Cervantes

### La crítica a la Iglesia

“Giannotto Civigni trata de convencer al judío Abraham para que se convierta al cristianismo, a lo que accede con una condición:

”Bien, Giannotto, si quieres que me haga cristiano, consiento en complacerte con una condición, y es que antes iré a Roma para ver lo que tú llamas vicario general de Dios en la tierra y observaré detenidamente sus costumbres y modo de vivir. Si sus obras me parecen tales que llegue a comprender que tu religión es mejor que la mía (...) te prometo no vacilar un instante en volverme cristiano.

”Mucho afligieron a Giannotto estas palabras, y pensó: He aquí perdidos todos mis afanes cuando creía haber convertido a este hombre. Si va a Roma no puede dejar de observar la licenciosa vida que llevan la mayor parte de los clérigos, y no es de esperar que se haga cristiano; seguirá, sin duda, más judío que nunca”.

Boccaccio: *Decamerón*.

Saavedra, el más ilustre escritor de habla hispánica (1547-1616) con su *Don Quijote de la Mancha*, ridiculizó el ideal caballeresco, tan caro a los hombres medievales. En Inglaterra, William Shakespeare (1564-



Erasmus de Rotterdam (1466-1536).



Busto de Nicolás Maquiavelo (1469-1527).

1616) escribió muchas obras de teatro, entre ellas, *Romeo y Julieta*. *Os Lucíadas*, que significa en portugués, los hijos de Lusus y, traducida al español por *Las Lusíadas*, de Luis de Canmoes (1524-1580), fue la obra cumbre del Renacimiento portugués.

Maquiavelo, gran observador de la realidad de Italia, formuló en *El príncipe*

sus ideas políticas y la doctrina del poder como única justificación del Estado. Defendía la necesidad de una Italia unificada y para alcanzarlo no reparaba en los medios, de ahí que se use el término de maquiavelismo para referirse a actitudes caracterizadas por la perfidia, el engaño y la traición, como medio y método para lograr su objetivo. Su libro, escrito en el primer cuarto del siglo XVI, estaba dirigido a Lorenzo II de Médici, nieto de Lorenzo, *el Magnífico*. Defendió a César Borgia y sus violencias desmedidas en la Romaña, alegando que con su crueldad estableció el orden y la unión. El príncipe debía ser amado, pero creía que mejor era que fuera temido. Fustigaba al Papado por su conducta y política encaminadas a avivar las discordias internas de Italia, pensando sólo en sus intereses.

En Alemania, Melanshton fue el máximo representante del humanismo en el siglo XVI. Estudió teología y se graduó en 1519. Apoyó la reforma protestante y redactó la *Confesión de Augsburgo*, con la aprobación de Lutero. Un estatuto de fe luterana, que en 1530 se expuso ante el emperador Carlos V, en defensa de las ideas reformistas.

El movimiento ideológico desde las universidades también ayudó al desarrollo de la reforma. El este europeo no fue ajeno a los cambios en la esfera del pensamiento: Polonia, Bohemia y Praga también tuvieron importantes humanistas. Eran siglos no sólo de revolución cultural sino intelectual y espiritual. Las obras utópicas constituyeron una parte de ese pensamiento.

El término utopía significa que no existió en ningún lugar y se ha tomado para designar aquello que es prácticamente imposible de alcanzar. Pero la literatura utópica traslucía la crítica a la sociedad europea de los siglos XVI y XVII, en transición hacia el capitalismo y sus secuelas de injusticias. Recogía las aspiraciones de mejores condiciones sociales, las cuales no parecían alcanzables en aquel momento. Describía un mundo ideal, relacionado con los criterios que se habían formado

### Cancionero

*Si ha de ser mi destino,  
y de ello cuida el cielo,  
que cierre Amor mis ojos sollozando,  
que el cuerpo miserable  
halle gracia en vosotros,  
y vuelva a su mansión desnuda el alma.  
La muerte menos dura  
será si así lo espero  
en el dudoso paso,  
que el espíritu triste  
nunca podría en puerto más sereno  
ni en más tranquila fosa  
escapar de la carne de los huesos.*

Francesco Petrarca

sobre la vida feliz de los habitantes de los territorios recientemente conocidos.

*Utopía*, escrita en 1516, fue obra de Tomás Moro, abogado de profesión, ferviente católico y canciller de Enrique VIII. Constituía la crítica a la expropiación del campesinado inglés y expresaba la esperanza de que los hombres pudieran organizarse bajo un signo de igualdad en un tipo de comunismo primitivo. Un siglo después, en 1620, se escribió *La ciudad del sol*, por el monje italiano Tomás Campanella.

En tanto que Moro ubicaba su utopía en una isla, la de Campanella sólo abarcaba una ciudad, pero las ideas eran similares. Campanella fue un fraile dominico, natural de Calabria, en el sur de Italia. Conspiró contra el dominio de la Corona de Aragón al sur de la península y al ser descubierto en sus trajines, estuvo 27 años encarcelado y en prisión escribió su obra. Ambas utopías resultaron de gran valor por el hecho de exponer las ideas y aspiraciones de una sociedad más justa en la cual no existía la propiedad privada y porque buscaban la igualdad material entre los hombres contribuyeron al desarrollo de toda la literatura utópica posterior.

En la esfera del pensamiento y en el campo científico se siguió una línea de



El occamismo y el nuevo modo de vivir y pensar. Miniatura de una versión de *La Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona.

ruptura con el dogmatismo de la Iglesia, que veía herejes en todos los hombres que avanzaban en la observación y en la búsqueda de nuevos conocimientos. La polémica entre las dos concepciones del mundo adquirió fuerza a partir del siglo XIV, y la Iglesia utilizó todos sus recursos con el fin de conservar su poder, frenar el ineluctable avance de la sociedad y de los conocimientos. Los tiempos, a pesar de la Santa Inquisición, eran de cambio y muchos cuestionamientos procedían de los mismos religiosos que osaron contradecir los dogmas.

La escolástica de Tomás de Aquino se había instituido en el siglo XIII, mediante la cual pretendió explicar la fe a través de la razón. En el siglo XIV, Guillermo de Occam (1285-1349) y sus discípulos en el campo filosófico, y Marcilio de Padua en la esfera política, echaron por tierra las construccio-



Tomás Moro (1478-1535).



nes escolásticas. Defendieron los caminos diferentes que seguían la fe y la razón. Con Occam, la filosofía inició su camino hacia la liberación de la teología. Era nominalista y franciscano, y como tal estaba en contra de las riquezas del clero. Defendía la independencia del poder laico del eclesiástico; los papas no tenían derecho a imponerse a los reyes, porque su misión consistía en salvar las almas, decía. Educado en Oxford, principal foco científico de la época, en oposición a la Universidad de París, lugar sagrado de la teología. Ejerció allí el profesorado posteriormente se dirigió a París. En 1324, Guillermo de Occam, siendo profesor de la universidad en esa ciudad, fue citado a Avignon por el papa Juan XXII para que explicara el alcance de sus doctrinas. Se le sometió a un proceso para determinar si sus escritos y enseñanzas encerraban una actitud herética. Después de cuatro años en espera del fallo que no se dictaba, huyó y se refugió en Munich donde murió en 1349.

En el siglo xv, Juan Hus, profesor de teología en la Universidad de Praga, influido por la prédica de Wyclef, dirigió sus críticas a la vida corrupta de los eclesiásticos. Juan XXII declaró herética sus doctrinas y fue excomulgado. Citado a explicarse ante el Concilio de Constanza en 1415 acudió con un salvoconducto del emperador de Alemania que le garantizaba la vida; no obstante, fue quemado en la hoguera. Al año siguiente, su discípulo, Jerónimo de Praga, corrió la misma suerte. Sus

ideas siguieron difundiéndose y tres años después de su muerte se desarrolló el movimiento husita. El Papa llamó a una cruzada contra ellos. Después de 11 años de lucha derrotaron a los cruzados. El emperador —la Corona de Bohemia había pasado al emperador Segismundo de Alemania en 1416— y el Papa tuvieron que firmar la paz con los husitas. El movimiento husita no sólo se insertaba como un movimiento



**Paracelso (1493-1541).**

religioso, sino también en contra del poderío alemán que pretendía someterlos.

Al margen de la persecución de la Iglesia, nuevos conocimientos se abrían camino. En medicina se destacó el alemán Paracelso (1493-1541), uno de los fundadores de la medicina experimental. El astrónomo polaco Nicolás Copérnico (1473-1543), describió en 1553 una nueva imagen del espacio y desarrolló una teoría heliocentrista, a diferencia de la de Claudio Ptolomeo, aceptada por la Iglesia, que ponía a la tierra como centro del mundo. Copérnico demostró el doble movimiento de los planetas sobre sí mismos y alrededor del sol. El médico Miguel Servet, nacido en



**Dibujo de época. Un enfermo sangrado por sanguijuelas. Práctica a la que se opuso Paracelso.**



**Juan Hus (1370-1415).**

### Paracelso

Criticó con acidez la creencia de los escolásticos, procedente de los escritos del médico griego Galeno, de que las enfermedades se debían a un desequilibrio de los humores o fluidos corporales, y de que podían curarse mediante sangrías y purgas. Dado que creía que la enfermedad procede del exterior, Paracelso creó diversos remedios minerales con los que, en su opinión, el cuerpo podría defenderse. Identificó las características de numerosas enfermedades y fue un precursor de la homeopatía. Aunque los escritos de Paracelso contenían elementos de magia, su revuelta contra los antiguos preceptos de la medicina liberaron el pensamiento médico hacia concepciones más científicas.



Nicolás Copérnico (1473-1543).

España (1511-1553), descubrió la circulación de la sangre.

A pesar de todos los embates contra la Iglesia, ésta se negaba a adecuarse a los nuevos tiempos y a reconocer lo absurdo

de muchas de sus ideas absolutas. Con sus descubrimientos, Galileo Galilei (1564-1642) reafirmó las tesis de Copérnico. La filosofía hasta ahora sustentada por la Iglesia se des-



Sistema de Copérnico.

### Sistema de Copérnico y de Ptolomeo

Copérnico sustentó la teoría de que los planetas giraban alrededor del Sol y que la Tierra es uno de esos planetas que gira sobre su eje en una rotación por día. Estas hipótesis sustituyeron al sistema de Ptolomeo, que había sido la base de la teoría astronómica hasta entonces. Ptolomeo, el astrónomo griego, en el siglo II de n.e., había establecido que la tierra estaba inmóvil y constituía el centro del universo.



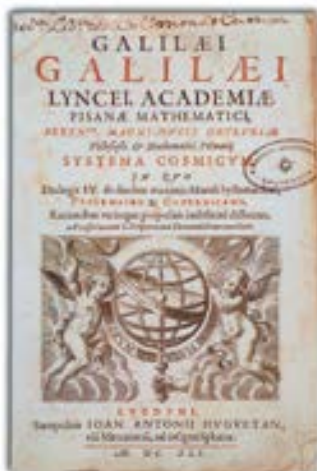
Galileo Galilei (1564-1642).

moronaba y, sin embargo, Galileo, hombre de 70 años, fue llamado al tribunal de la Inquisición y en 1633 bajo la presión de éste se vio forzado a abjurar de lo que había enseñado.

Giordano Bruno nació cerca de Nápoles (en 1548), ingresó en la orden de los dominicos y aunque no se apartó de ella, expresaba su desacuerdo con esta y las demás organizaciones monacales. El reino de Nápoles, aunque supeditado a la Corona española durante un buen tiempo, logró defender sus

fueros, y, por eso, en él no hubo tribunales permanentes de la Inquisición. Allí se asilaron los judíos y moros expulsados de España y se refugió el humanista español Juan Vives, quien criticaba a la Iglesia con argumentos de la Reforma. Las ideas valdenses y protestantes estaban difundidas en el reino. Pero al fin, entre 1560 y 1561, el Pontífice logró enviar a Nápoles inquisidores que hicieron una cruel matanza entre los valdenses. En ese entonces, Bruno ya se interesaba por la ciencia y leía libros prohibidos por la Iglesia. Los inquisidores fijaron sus ojos en él. Debió salir de Nápoles y estuvo en varios países donde entró en contacto con los humanistas. Escribió sus primeras obras en las cuales refutó los dogmas aristotélicos tan caros a la Iglesia. Finalmente fue detenido en Venecia en 1593 y luego de pasar ocho años en la cárcel, fue quemado en la hoguera.

Mientras en Europa se enfrentaban católicos y “herejes”, los papas y la Inquisición perseguían a todos los que demostraban una mente y un espíritu independientes en el campo del saber. Reyes y papas también ventilaban sus contradicciones, en el momento en que un grave peligro acechaba la frontera este del continente. Parecería como si no hubieran tomado conciencia del peligro a que se exponían al continuar sus querellas internas, mientras los turcos avanzaban y ocupaban Asia Menor, Egipto y los Balcanes.



Galileo. *Sistema Còsmico* (1641).

### Retractación de Galileo

“Yo, Galileo Galilei, maestro de matemáticas y de física en Florencia, abjuro solemnemente lo que he enseñado que el Sol es el centro del mundo y está inmóvil en su lugar, y que la tierra no es el centro y no está inmóvil. Yo abjuro, maldigo y abomino con honrado corazón y con fe no fingida todos esos errores y herejías, así como también otro error u opinión que se oponga a la Santa Iglesia”.



Giordano Bruno 1548-1600).



# Los turcos otomanos



## EXPANSIÓN Y FORMACIÓN DEL IMPERIO TURCO-OTOMANO

Hacia el siglo XI, los turcos Selyúcidas —que eran sunies— se apoderaron del califato de Bagdad. Un tiempo después, otra gran horda de pueblos esteparios, de origen mongol, se abatió sobre el Oriente y en 1285 puso fin al poder Abbasida, pero los mamelucos lograron impedir que tomaran Egipto. En el ínterin, otro grupo de tribus turcas, conocido por otomanos, había conformado su unidad y comenzó un proceso de expansión a fines del siglo XIII. En el XIV llegaron al Asia Menor, donde su expansión fue interrumpida

por las huestes de Timur-Lenk (Tamerlán), turco-mongol auto-proclamado sucesor de Gengis Khan. Se enfrentaron a los turcos en 1402, infringiéndoles una derrota total, incluso el sultán fue hecho prisionero y el Imperio bizantino se vio libre de un ataque inminente, ya que Timur murió tres años después y su Estado se desmembró. Nuevamente consolidados en el siglo XV, los turcos otomanos se dirigieron a los Balcanes y se apode-



Selim I.



El Imperio otomano aproximadamente hacia 1683.



### Solimán, *el Magnífico*

Solimán (1494-1566) fue considerado el sultán más importante de los turcos otomanos. Sobresalió como un excelente administrador y legislador. Se interesó por el desarrollo de la cultura lo que le valió el título de mecenas de las artes y de las ciencias. A su muerte, el Imperio otomano controlaba gran parte de los Balcanes, el norte de África y Oriente Próximo, y era el poder dominante en el mar Mediterráneo. Sus hijos Selim y Bayaceto se enfrentaron por la sucesión, hasta que este último fue eliminado.



Süleyman, también conocido como Solimán, *el Magnífico* (1494-1566).

raron de vastas extensiones bajo control de Constantinopla. Incorporaron parte de Grecia, Bulgaria, Rumania y llegaron hasta Hungría.

En 1453 conquistaron Constantinopla y establecieron allí su capital, la cual se mantiene hasta nuestros días con el nombre de Estambul. En 1515, Selim I puso a los otomanos en contacto directo con los mamelucos y dos años después terminó por destruirlos política y militarmente, al apoderarse de Aleppo, Damasco y El Cairo; bajo su poder quedaron las regiones sagradas del cristianismo y del Islam. Los otomanos dominaron Hungría en 1526; en 1529 se extendieron a Argel, y ese mismo año asediaron Viena, cuya defensa la asumieron los Habsburgos con el apoyo de Venecia y Polonia. Esas alianzas llevaron a Francia a pactar con los turcos en 1535 y de cuyo arreglo obtuvo importantes ventajas económicas. Más que a favor de los turcos, fue un acuerdo del católico Francisco I contra su antiguo rival Carlos V en las aspiraciones al título imperial, y un rechazo al fortalecimiento de los Habsburgos de España y de Viena. En 1532 ocurrió una nueva invasión a Austria, pero Carlos V, adalid del catolicismo, se alió esta vez con los protestantes y logró rechazarla.

Entre 1520 y 1566, Solimán, *el Magnífico*, sultán de Turquía, elevó el imperio a su máximo poder. Obtuvo tres victorias fundamentales: la conquista de Belgrado, la capitulación de los Caballeros Hospitalarios de San Juan, en Rodas, y la victoria en la batalla de Mohacs en la cual Hungría perdió su independencia. Después de las conquistas de Siria, Palestina, el Egipto de los mamelucos y Arabia con las ciudades santas de los musulmanes: la Meca y Medina, el sultán turco se adjudicó el título de califa, equivalente al de jefe religioso de todos los musulmanes. La expansión no se detuvo y Trípoli fue conquistada en el año 1551. Murió en 1566 en un nuevo ataque a Hungría. Posteriormente, Túnez fue incorporada al dominio otomano en 1574.

## ORGANIZACIÓN ECONÓMICA

Los otomanos organizaron su imperio asumiendo algunas modalidades propias de las dinastías orientales. Ellos reconocieron tres formas de propiedad: *miri*, *waqf* y *mulk*. Alrededor del 87 % de la tierra pertenecía al sultán y se denominó *miri*. De ella, el sultán concedía una parte a los soldados de caballería, las cuales recibían, según su extensión, el nombre de *timar* o *ziamet*. Esos territorios seguían perteneciéndole y se adjudicaban a los soldados conjuntamente con los campesinos de cuyo trabajo usufructuaban. No fue un sistema generalizado; en Egipto, Bagdad, Basora y en el golfo Pérsico, no existieron. Las tierras *timar* comprendían aproximadamente la mitad de Rumelia —parte de la actual Bulgaria— y Anatolia. El beneficiario recibía el nombre de *Siphais* o *Spahis*. Si uno de sus hijos seguía la carrera de soldado, a la muerte del padre, sólo con anuencia del sultán, su único detentador, podía continuar usufructuando el *timar*. En los Balcanes, los antiguos terratenientes fueron marginados y sus propiedades distribuidas entre los soldados otomanos; en los arcaicos principados danubianos de Moldavia y Valaquia, los boyardos rumanos conservaron sus tierras y mantuvieron la explotación de los campesinos. La segunda forma de propiedad era la que pertenecía a la comunidad islámica, llamada *waqf*, la cual según algunos historiadores turcos era la más similar a la propiedad privada, aunque estudiosos búlgaros la denominan feudal. La tercera forma era la tierra *mulk*, que comprendía la propiedad privada de casas, huertas y viñas, enmarcadas en el perímetro de las ciudades y aldeas.

La sujeción de los trabajadores del campo variaba de manera notable e iba desde la esclavitud hasta campesinos que gozaban de bastante libertad. La mayoría

de los esclavos sin embargo integraban el ejército personal del sultán, la fuerza de élite, los temibles jenízaros de la infantería, y otros se desempeñaron en funciones administrativas. Los esclavos eran prisioneros de guerra, adquiridos por compra, o niños arrebatados a las familias cristianas para educarlos en la fe musulmana militante y cumplir así con el principio *gazi*: furioso celo militar y

proselitismo religioso. En el siglo XIV crearon una institución, la *devshirme* dedicada a reclutar a los niños, hijos de las familias cristianas de los Balcanes, y se supone que aportaba anualmente entre 1 000 y 3 000 infantes. Con esta modalidad conjugaban la conversión de los infieles —principio *gazi*— y aseguraban que el resto de la población continuara pagando impuestos, imprescindibles para el funcionamiento del Estado. Esos niños esclavos, a la edad adulta, ocupaban altos cargos en el Estado o integraban las filas de los jenízaros.

El trabajo agrícola lo realizaban los campesinos de las poblaciones sometidas, infieles



Casco de ceremonia otomano, realizado en el siglo XVI, hecho de acero y revestido de oro y piedras preciosas.



Espada Yatagún usada por los jenízaros.



Jenízaros.



Mezquita de Solimán construida en 1550.



### Tratado entre Francia y los turcos otomanos. 1535

Por el tratado firmado entre Francisco I y Solimán, Francia obtuvo enormes beneficios: libertad de comercio y de navegación en puertos otomanos; el comercio con otros países sería en barcos de bandera francesa; lograron la reducción de las tasas de aduanas en un 5 % a favor de las mercancías de Francia; los comerciantes franceses estaban eximidos de la jurisdicción otomana y permanecían bajo la autoridad consular francesa tanto en asuntos civiles como criminales. Los franceses tenían plena libertad religiosa y eran custodios de los lugares sagrados del cristianismo, lo cual implicó una especie de protectorado de los reyes franceses sobre los cristianos de rito latino.

o musulmanes, denominados *rayah*, y dependían de la clase dominante *osmalilar*. Las obligaciones de los campesinos variaban en cada región. En Rumelia se vieron favorecidos por la competencia entre los

*timariots* por obtener fuerza de trabajo, situación que flexibilizó la dependencia servil. Los campesinos pagaban una renta en dinero al timariot, cuyo monto se fijaba por el poder central. Quienes permanecieron en los territorios de príncipes cristianos, vieron aumentar sus obligaciones, pues pagaban un impuesto per cápita al sultán, el diezmo a favor de los *ulemas* (teólogos musulmanes) y la renta a su señor. En Moldavia y Valaquia, la única obligación consistía en el pago de un impuesto anual en especie que se enviaba a Estambul. Egipto, Bagdad, Basora y el golfo Pérsico pagaban un gravamen fijo en dinero.

Los otomanos controlaron las principales vías comerciales de la época, pero los mercaderes eran extranjeros o pertenecían a algunas minorías muy favorecidas: los coptos de Egipto, los maronitas del Líbano y los judíos, además de los griegos, armenios y eslovenos. Gracias a su diplomacia, Venecia también consiguió alguna ventaja, aunque la más beneficiada fue Francia. Según el tratado de colaboración y amistad firmado en 1535 entre Francisco I y Solimán. Esa colaboración se mantuvo durante tres siglos.

## POLÍTICA Y DECADENCIA DEL IMPERIO

El Estado tenía un carácter burocrático centralizado y teocrático-militar. Sus súbditos turcos o musulmanes eran apartados de la administración. Paradójicamente, los esclavos educados desde niños en la fe musulmana ocupaban los más altos cargos por su fidelidad al sultán. Durante mucho tiempo funcionó la maquinaria del Estado, pero en la medida en que los esclavos de palacio fueron autorizados a casarse, constituyó un factor más de inestabilidad interna del imperio, debido a las rivalidades y el control que ejercían sobre la sucesión al trono.



Selim II (1524-1574).

Durante mucho tiempo, las disidencias entre los países cristianos impidieron que Europa fuera capaz de frenar el avance otomano. Hacia fines del siglo XVI terminaron las conquistas turcas. El hijo de Solimán, Selim II, se dirigió a Chipre que estaba en poder de los venecianos. Finalmente, el papa Pío V logró formar una liga para enfrentarlos. La guerra se inició en 1570 y al año siguiente se libró la batalla decisiva con la participación de flotas venecianas, españolas y de Malta, bajo la dirección de Juan de Austria. El ejército cristiano asestó un golpe



*La batalla de Lepanto, del pintor español Antonio Brugada, siglo XIX.*

mortal a los turcos en la batalla de Lepanto en 1571, en la cual el célebre Miguel de Cervantes y Saavedra quedó con la mano izquierda inutilizada. Después de esa derrota, el poderoso Imperio turco empezó a retroceder y perdió su supremacía marítima, en tanto que Austria y Rusia emergían como nuevas potencias. Lentamente, varias regiones europeas

fueron reconquistadas de manos de los otomanos, aunque éstos conservaron en su poder amplios territorios.

Mientras Europa asistía a las grandes contradicciones del período de crisis y al enfrentamiento entre cristianos y turcos otomanos musulmanes, en África florecían algunas ciudades-Estado, “reinos” y Estados que se conformaron desde siglos anteriores.



# Estados africanos



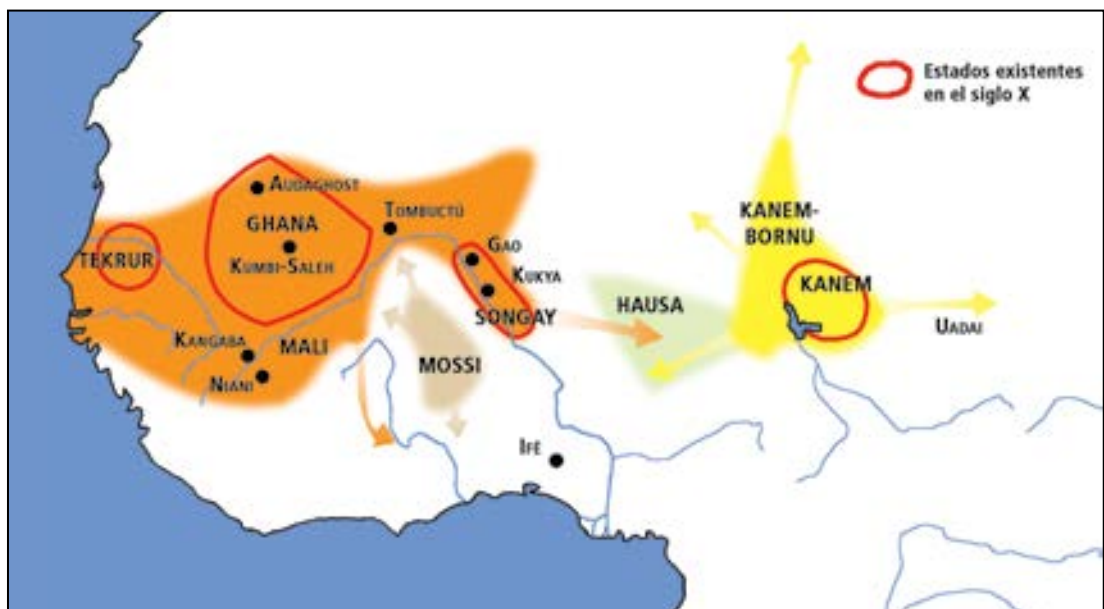
## GHANA, MALÍ, SONGHAI DE GAO Y KANEM-BORNU (ESTADOS SUDANESES)

El período que abarca desde el siglo X al XVI fue testigo del surgimiento de nuevos Estados musulmanes en el norte del continente africano, los cuales mantuvieron relaciones comerciales con el África Negra. Al sur de la línea del Ecuador se desarrollaron grandes núcleos políticos relacionados con la expansión de los bantúes. Los musulmanes del norte impulsaron el comercio con el interior del Sahara hasta los Estados sudaneses; en especial, con Ghana y Malí.

En África subsahariana, en todas las etapas de su desarrollo, los grupos humanos que allí se establecieron tuvieron por base la propiedad colectiva de la tierra

por derecho inalienable de la familia del primer ocupante. No había propiedad privada. Todo era un bien común y cultivaban sus parcelas en usufructo mediante el trabajo colectivo.

El dominio técnico del cobre, del oro, del bronce y, básicamente, la utilización del hierro —conocido desde principios de nuestra era y extendido a partir del siglo X—, permitieron a algunas comunidades obtener un excedente más o menos estable. Algunas emplearon la azada de hierro, instrumento agrícola fundamental en sus cultivos extensivos, machetes y hachas,



*Estados sudaneses.*



Ghana (700-1200).



Mali (1200-1500).



Songhai (1350-1600).



Kanem-Bornú (800-1800).

que sustituyeron paulatinamente a los instrumentos de piedra y madera.

La división de funciones se fue extendiendo al surgir la aldea, pero se conservaron características comunitarias. Se comenzó a identificar al jefe de la tierra, al responsable del agua, al árbitro de las tierras no cultivadas, al de la caza, al jefe del oro en las regiones auríferas, aunque los más viejos de la familia siguieron desempeñando un papel esencial. En este proceso surgieron varias jefaturas. Varias tribus podían llegar a formar un centro, y el jefe devenía más guía religioso que político, de ahí que la “coacción” que se ejercía sobre los aldeanos fuera la extraeconómica, por aceptación, costumbre y/o religiosa. También se dieron verdaderos reinos en los cuales el monarca, considerado de origen divino, ejercía un poder “absoluto”, aunque había un consejo que asesoraba al rey. A este nivel jerárquico, algunos estudiosos le han llamado “monarquía elemental”.

Diversos factores propiciaron diferenciaciones entre familias o entre aldeas, debido al incremento de las riquezas y/o la antigüedad, hecho que les confería mayores prerrogativas. En las zonas de más desarrollo en lo socioeconómico, empezaron a utilizarse en provecho individual algunas funciones como las desempeñadas por el jefe de la tierra o de la guerra, ya fuera a nivel de su propia familia, o en la aldea, pero cada vez más extendían el control a otras familias u otras aldeas, al utilizar los derechos, sancionados por la tradición de primer ocupante, aunque también la guerra de conquista se utilizó en diversas oportunidades.

Algunos grupos lograron producir un excedente agrícola más o menos constan-

te que se empleaba en épocas de escasez, en fiestas e, incluso, en ciertos casos, para trueque o intercambio. El incremento de la producción, posibilitó, asimismo, una diferenciación en oficios especializados: el trabajo de la madera, del cuero, los textiles, la fundición del metal y la fabricación de objetos de metal e implementos agrícolas como la azada, la cual propició a su vez la obtención de mejores cosechas, la joyería y la cerámica. Con los *griot* o poetas —necesarios en las ceremonias de la vida social—, los médicos-curanderos y los “reveladores de cosas escondidas”, la división se acentuó en el plano intelectual. El arte había llegado a un gran nivel de perfección estilística y técnica.

Desde la etapa de sociedades comunitarias, las civilizaciones africanas organizaron cultos a los jefes. Incluso en las primeras formas tribales, a éstos se les confirieron cualidades sobrenaturales. Eran los encargados de velar por el bienestar social. Se veneraba a los antepasados del jefe mediante sacrificios y plegarias, así como los ritos realizados a los antepasados clánicos y familiares. En la etapa de transición a la sociedad de clases, el jefe reunió funciones de sacerdote o hechicero. A su muerte se le hacían cultos que incluía sacrificios humanos. Era la forma de adoración a los jefes considerados “sagrados”.

En el occidente del continente, en la zona de la sabana sudanesa, entre el desierto del Sahara y la selva tropical, las sociedades africanas alcanzaron su mayor desarrollo. En la confluencia de las rutas de caravanas a través del Sahara se constituyeron, desde fina-



Reproducción de arte africano.



Bordado de Nigeria.

les del primer milenio de nuestra era hasta el siglo XVI, diversos Estados: Ghana —no tiene continuidad con la actual República de Ghana que adoptó ese nombre por el prestigio que rodeó al primero—, Malí, Songhai

de Gao y Kanem-Bornú, organizaciones políticas calificadas de reinos o imperios, aunque esas denominaciones europeas no se ajustan a la realidad ya que devinieron núcleos de autoridad, que consiguieron según las épocas, un mayor o menor poder en el plano espiritual, temporal y territorial, en dependencia del dinamismo de los jefes.

Estas sociedades contaban con un ejército semiprofesional o profesional, y en varias zonas se hicieron frecuentes los conflictos armados entre comunidades o grupos. La esclavitud era aún muy incipiente. Los cautivos de guerra se integraban a la familia o comunidad como un miembro más; podían ser explotados colectivamente o convertirse en esclavos domésticos, e, incluso, incorporarse a la familia patriarcal hasta por casamiento. La distinción entre cautivos y hombres libres resultó fundamentalmente social. Tanto unos como otros eran sometidos a una

coacción colectiva, como integrantes de las comunidades aldeanas, estando obligados al pago de tributos.

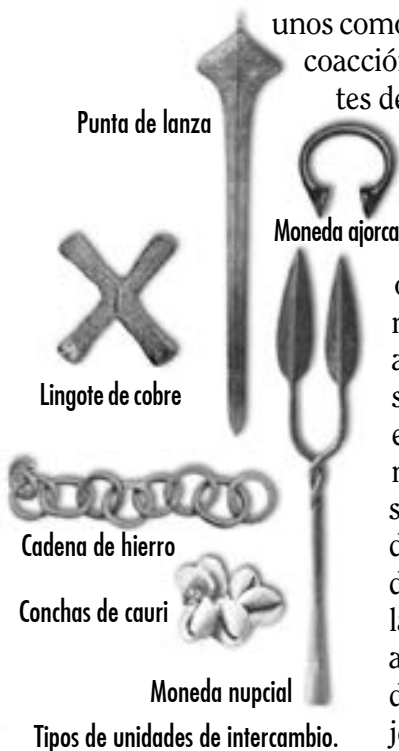
En el seno de la sociedad se desarrollaron los oficios ejercidos por artesanos especializados, quienes adquirieron cada vez mayor significación. La labor textil en la sabana sudano sahelianna propició trabajo desde el siglo XIV. Por ejemplo, las sandalias de cuero provenientes de la cuenca del Níger hasta la actual Nigeria, eran muy apreciadas en los mercados del Maghreb. Hiladores, tejedores y tintoreros abaste-

cieron el consumo local y el comercio a mayor o menor distancia. Aunque este comercio resultó muy importante para las jerarquías del Estado, no llegó a imponerse el uso de la moneda. Como unidades para el intercambio se empleaban los *cauris* o conchas, las medidas de mijo, el ganado, las barras de sal, de hierro, anillos de cobre, piezas de algodón tejido y polvo de oro en algunas regiones del continente. Los musulmanes de los Estados norteros llevaban sal y artículos de lujo, logrando, a cambio, artesanía de cuero, marfil, oro y esclavos, aportados por las jefaturas africanas.

La organización social y política de estos Estados estaba integrada por el jefe o rey, su familia, sus dignatarios, la guardia personal y los esclavos domésticos. Este núcleo central podía reclutar su ejército entre los campesinos libres. Una serie de tribus menores le pagaban tributos en cereales y leguminosas, y estaban sometidos a su influencia, aunque ese control era aún frágil y las fronteras no estaban totalmente definidas. Los jefes se apropiaban del excedente, por lo general, a través de una coacción extraeconómica ideológica.

El contacto de Ghana y Malí, y más tarde con otros Estados de creencias musulmanas, marcó la cultura de estos pueblos. En algunos, los gobernantes se convirtieron al islamismo, mientras los campesinos continuaron practicando sus creencias animistas. Esos Estados se conocieron debido a las fuentes arqueológicas, la tradición oral y los relatos de los geógrafos, historiadores y cronistas árabes de la época, como Ibn Haoukal en el siglo X, Ibn Jaldún e Ibn Battuta, quien visitó la región en 1352, y León, *el Africano*, quien recorrió esos territorios en el siglo XVI. Todos admiraron el esplendor de estas civilizaciones y la habilidad política de sus gobernantes, capaces de conciliar su ortodoxia musulmana, con las creencias tradicionales de la mayoría de sus súbditos.

En años recientes, los avances en los medios de comunicación experimentados en el continente africano, han facilitado



Tipos de unidades de intercambio.



la dispersión y difusión a gran escala de las diversas formas artísticas entre sus distintas culturas. Hoy, por ejemplo, algunas máscaras de estilo nigeriano se están usando con asiduidad entre las poblaciones de Ghana y otras tribus de la costa de Guinea.

Ghana, el más antiguo de esos Estados, ocupaba parte del sureste de la hoy Mauritania y de Malí, entre los nacimientos de los ríos Senegal y Níger. Estaba poblado por los soninké, un clan sedentario de los mandé —nombre que recibía su lengua— del pueblo mandinga. Aunque sus jefes lo denominaban reino de Uagadú, se fue imponiendo el nombre de Ghana, uno de los títulos que recibía el rey, Kaya Ma Ghan, jefe del oro, o del país del oro.

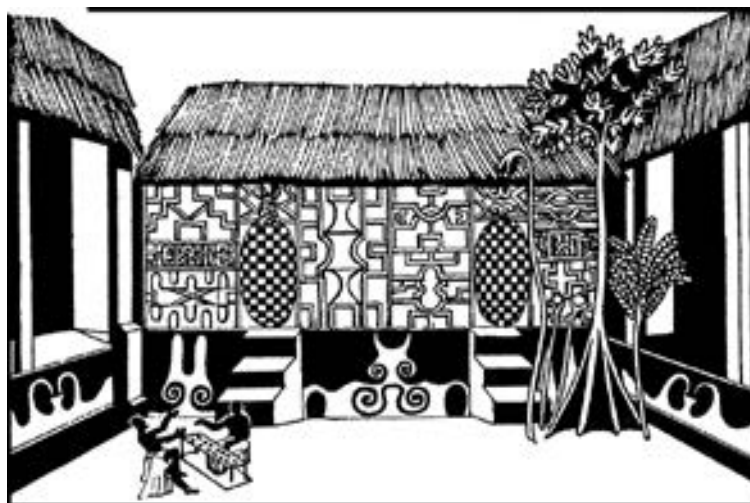
Los orígenes de Ghana se remontan al siglo IV, aunque las primeras referencias escritas datan del VII, época en la cual era un territorio rico y poderoso. La capital, Kumbi Saleh, se fundó hacia el siglo IV por los bereberes, o los soninké, o posiblemente por mestizos de bereberes y negros llamados sarakollés, antepasados del grupo mandé. Existían otras ciudades, pero Kumbi Saleh fue la más importante, situada a unos 300 km al norte de Bamako, la actual capital de Malí. Su dominio se extendió por un área de unos 160 000 km<sup>2</sup>. La mayoría de la población negra y el rey eran animistas. En el siglo XI, la ciudad comercial era musulmana y había dispersos grupos cristianos y judíos que se establecieron allí en épocas anteriores.

La sucesión del jefe seguía la línea materna, pues el heredero era el hijo de la hermana. En el 790, Kaya Maghan Cissé, de una familia de los sarakollés, para vengar el asesinato de su padre, mató al jefe bereber, ocupó su sitio y fundó una dinastía negra que duró tres siglos. Ghana alcanzó el apogeo de su extensión, de su riqueza y de su poderío entre los siglos IX al XI gobernada por los cissé. Se amplió al este, hasta la ciudad de Tombuctú, Tumbuctú o Timbuctú, al oeste hasta Senegal y al sur hasta el río Baulé.

Ghana constituyó el primer enlace comercial entre el mundo norafricano y sahariano y el país de los negros, como le llamaban los árabes. El jefe de Ghana tenía el control del acceso a las regiones auríferas, y realizaba el comercio con los bereberes islamizados y con los centros del Sahara; en tanto que los nómadas eran los tributarios de ambos. Ghana proporcionaba polvo de oro, marfil y pieles del Bambuk, en Guinea, además de hombres para el trabajo doméstico, mientras que los segundos aportaban armas y barras de sal. El jefe cobraba impuestos por el tráfico comercial y, por este tiempo, fue el principal proveedor de oro del mundo mediterráneo.

Ghana fue considerado en la época “El Dorado” negro. Las riquezas auríferas eran tantas como para permitir que los jefes de Ghana y luego de Malí calcularan sus rentas en peso de oro.

Sin embargo, no todo era armonía, pues, hacia el norte, Ghana tuvo que luchar sin cesar, con alternativas de éxitos y fracasos, contra los nómadas bereberes, por mantener el control de las rutas saharianas. Su declive comenzó en el siglo XI, cuando los almorávides conquistaron Marruecos y extendieron su guerra santa hacia el sur. Bajo la dirección de Abu Baker, la capital fue tomada en 1077 después de 15 años de combates y, aunque permanecieron 11 años en este territorio,



Casa del rey de Ghana.



lo destruyeron todo, incluidas las rutas comerciales. El soberano de Ghana debió aceptar el islamismo y pagar tributo, aunque la conversión no tuvo resultados entre el grueso del campesinado. Al producirse el asesinato de Abu Baker y las divisiones internas del califato, el poderío de los almorávides en la zona sudanesa se desvaneció. Si bien Ghana recobró una “semi-autonomía”, apenas pudo controlar

los alrededores de la capital, mientras sus antiguos tributarios se independizaron.

En el 1203, el rey sosso, Sumanguru Kannté, dependiente de Ghana, tomó la ciudad recién reconstruida. Ésta fue saqueada de nuevo en 1240, cuando el soberano mandé, de Malí, se apoderó del



Estatuillas de antepasados.

antiguo Estado de Ghana. A partir de entonces quedó subordinada a Malí, pero su rey conservó un título igual al de su “señor”, siguiendo el ejemplo de los “amos de la tierra” de numerosas regiones del África Negra o subsahariana.

De esa forma nació un nuevo Estado, Malí, controlado por los mallinké keita, también pertenecientes al grupo mandinga. Se extendía por la franja que hoy ocupan Senegal y Malí.

Su período de mayor influencia fue entre los siglos XIII al XVI.

La milenaria ciudad de Djenne o Yenné-Yenó fue uno de los centros comerciales más florecientes de Malí, a 3 km de la actual Yenné, ubicada en una llanura de aluvión fluvial, en el delta interior del Níger. Es rica en peces, ganado y en ella plantaban cereales; en especial, arroz y mijo. La abundante producción de alimentos abastecía también a la ciudad de Sankoré ubicada en el norte, con la que se comunicaba a través de una red fluvial navegable de 500 km de extensión. Además contribuía a su esplendor el hecho de que la ruta del oro pasara por esas dos ciudades antes de atravesar el Sahara y llegar a África del Norte. Lugar de encuentro entre los comerciantes árabes y bereberes del norte y los africanos del sur, se convirtió en un gran centro de enseñanza del Islam y conserva aún la gran mezquita, reconstruida en 1907 siguiendo el estilo tradicional.

Pruebas arqueológicas han demostrado que la ciudad de Yenné estaba habitada desde el siglo III a.n.e. por una población que trabajaba el hierro y practicaba el comercio, y hacia el 800 era ya una ciudad cosmopolita con cerca de 10 000 habitantes. Importaba desde lejos el mineral para trabajar el hierro, el cobre desde el Sahara

### La ciudad de Ghana

“Ibn Haoukal, quien viajó por África Occidental, escribió hacia el año 977: ‘El rey de Ghana es el rey más rico de la tierra’. Un siglo más tarde, el compilador árabe El Bekri, confiando en los relatos que había recogido, señaló: ‘la ciudad de Ghana es una ciudad de casas de piedra; uno de los barrios está habitado por los musulmanes eruditos y comerciantes, que poseen jardines y que frecuentan doce mezquitas; otro está habitado por el rey y su corte, cerca de un bosque sagrado donde se celebran las ceremonias animistas. Alrededor de la ciudad, un pueblo de agricultores riega las tierras por medio de pozos construidos al efecto. El rey vive en un castillo adornado con pinturas y esculturas, y con ventanas de vidrieras (...) detrás del trono, hay diez pajes con escudos y sables con empuñadura de oro’ ”.

Pierre Bertaux: *África desde la prehistoria hasta los Estados actuales.*

y el oro. A cambio suministraba arroz, pescado y aceite de pescado, fundamentalmente. Esa combinación entre productos alimenticios e industria artesanal, fue la clave de las diferenciaciones sociales y del desarrollo de la vida urbana. La ciudad estaba protegida por una muralla de 2 km, por 3 m 60 de ancho y cerca de 4 o más de alto. Las casas de los aldeanos eran de forma circular fabricadas de paja y adobe.

Los descubrimientos arqueológicos permitieron constatar que desde el siglo I de n.e. se había desarrollado una ruta comercial que unía el Sahara con la región del Níger, en la cual Yenné desempeñó un importante papel. En 1998, las antiguas ciudades de Yenné y Tombuctú fueron declaradas por la UNESCO, patrimonio de la humanidad.

Estatuillas de barro cocido, ollas, potes, cazuelas pintadas de blanco y rojo, y tazones de cerámica; collares de cuentas de vidrio y de piedras, cuchillos de hierro, adornos de cobre, aretes de oro y piedra de arenisca para moler, fueron algunos de los objetos localizados en la antigua ciudad.

Otra ciudad importante de la región, fundada mucho después de Yenné, posiblemente a fines del siglo XI por los nómadas tuarek, fue Tombuctú ubicada en el extremo meridional del desierto del Sahara, al norte de la gran curva que describe el río Níger; a principios del siglo XIV, pasó a formar parte del Estado de Malí. Constituyó también un centro comercial de gran relevancia y el epicentro de la cultura islámica; era



Gran Mezquita de Yenné.

terminal de las caravanas que recorrían el Sahara y lugar desde el cual se canalizaba la actividad comercial desa-



Vista aérea de Tombuctú con la Madrasa de Sankore en primer plano.



Mezquita de Djingareyber, en Tombuctú.



### Kankan o Gongo Mussa de Malí

Según los cronistas árabes, Kankan (1307-1332) fue el sultán más famoso de entre los sucesores de Sundiata. Durante su mandato, Malí se expandió e incorporó las influyentes y legendarias ciudades de Gao, Djenne o Yenné y Tombuctú, convertidas en importantes centros comerciales. Sobre todo esta última, donde terminaba la ruta caravanera más antigua del desierto. Por el este, llegó hasta las fronteras del pueblo haussa. Por el oeste, invadió el Estado de Takrur y las tierras de los fulani (fula, peule, fulbe), que se desplazaron de oeste a este hasta la actual Nigeria del Norte.

rollada en el cauce alto del Níger. Los songhai la conquistaron en 1468, tras lo cual alcanzó su máximo esplendor como centro comercial y religioso. Los mercaderes del norte de África viajaban a Tombuctú para intercambiar sal y telas por oro y esclavos negros. En la mezquita de Sankoré funcionaba una universidad cuyos maestros se habían educado en las academias islámicas más importantes del Oriente Próximo.

El rey de Malí, Allakoi Keita, se convirtió al islamismo en contacto con los almorávides. Hizo la peregrinación a La Meca y volvió con el título de sultán en



Kankan Mussa representado sosteniendo una pepita de oro en el Atlas Catalán de 1375.

el 1050. El pequeño reino despertó la codicia de sus vecinos por el control del comercio del oro. En el 1230 fue conquistado por un jefe del grupo sosso. Sundiata, el único keita sobreviviente, organizó una confederación de tribus de la etnia malinké, su pueblo, y después de una guerra con los sossos logró la victoria. Se dedicó a conquistar nuevos territorios, incluido el Estado de Ghana. Al morir en 1255, controlaba desde el Sahara hasta los bosques ecuatoriales, actuales Senegal, Gambia, Guinea-Bissau, norte de Guinea, mitad de Mauritania, sur de Argelia y todo Malí.

Kankan Mussa mantuvo embajadores en los reinos de Marruecos y Egipto. Viajó en 1324 a La Meca y gastó tanto oro que su cotización descendió en El Cairo. Resultó significativo el número de artistas y letrados que se le unieron procedentes de Marruecos, Egipto y Arabia, y contribuyeron al desarrollo de una cultura islámica rica en elementos locales, así como a dar prestigio en el exterior a la recién creada Universidad de Sankoré de Tombuctú. Además, el reino contó con otra universidad importante en la ciudad de Djenne o Yenné.

El Estado de Malí comenzó a resquebrajarse en el siglo xv, llegando a su ocaso a fines de esa centuria. Varios factores se concatenaron. Las constantes agresiones de los fulanis en el oeste, de los tuareg al norte, de los mossi al sur, especialmente, los songhai de Gao por el este, los conflictos internos de la familia real y el vínculo con los portugueses por el litoral atlántico a partir de 1470. Esa relación trajo como consecuencia que el oro se utilizase en la adquisición de productos europeos y de hombres, hecho que condujo al debilitamiento del tráfico subsahariano. A partir de entonces, Malí se redujo en extensión y la estructura política tradicional de los keita se limitó a la ciudad de Kangara.

El reino de Songhai, de origen bereber, se impuso al de Malí. Muy pronto, la población fue asimilada por los songhais,

y se inició un proceso de expansión mediante el cual el nuevo Estado amplió su influencia hacia el sur y hacia las márgenes del río Níger. La dinastía de los Día o Za gobernó entre los siglos VII al XIV. El rey se convirtió al Islam en el siglo XI e hizo de Gao su capital a orillas del río, por donde cruzaba la ruta del comercio transahariano.

En 1464 aconteció la conquista de Tombuctú y otras ciudades. Mohammed Touré, con el título de Askia, *el Grande* (1493-1528), fundó una nueva dinastía. Con él, el Estado de Songhai extendió su autoridad a otras zonas. Estableció un sistema regular de impuestos y reemplazó los reclutamientos en masa por un ejército profesional formado por esclavos y prisioneros de guerra. Hizo la peregrinación a La Meca y obtuvo el título de califa en 1497. Llamó a los letrados árabes, perseguidos anteriormente, y restableció las viejas ciudades comerciales y culturales, como Yenné y Tombuctú. Songhai estaba vinculado a la ruta del comercio transahariano que iba de Trípoli a Gao a través del valle fósil del Tilmesi. Pero las luchas internas por la sucesión y otros factores exógenos lo debilitaron hasta que el poder centralizado llegó a su fin en el 1582. En 1591, las principales ciudades fueron conquistadas por tropas marroquíes al mando de Judar Pashá, un eunuco español.

El último de los Estados de esta zona fue Kanem-Bornu, ubicado en la ruta caravanera de Bilma la cual se acercaba al lago Chad. Aproximadamente desde el siglo VIII se habían instalado en la región grupos de pastores afines a los tibu, nómadas autóctonos de las montañas del Tibesti; los kanuri, quienes dominaron a la población local, estableciendo una aristocracia militar y crearon el reino de Kanem. Convertidos al islamismo en el siglo XI, cultivaron estrechas relaciones con el mundo árabe basadas en el tráfico de esclavos.

En tanto que, posiblemente hacia el siglo X, llegaron al otro lado del lago, los



Tumba de Askia, *el Grande*.

sao, pueblo nilótico, que establecieron una confederación de tribus hacia el sudoeste. La captura de esclavos llevó con frecuencia a los kanuri al territorio sao, y finalmente terminaron por conquistarlo. No obstante, a fines del siglo XII fueron reemplazados por un gobierno musulmán del Kanem. La prosperidad del tráfico comercial les permitió mantener un ejército permanente de 30 000 jinetes, así como mandar a edificar en El Cairo un gran alojamiento para los jóvenes kanuri que estudiaban en la Universidad de Al Azhar, creada en el siglo X. La civilización del Chad fue también conocida por su producción artística y metalúrgica de alta calidad.

No faltaron las dificultades, pues el control sobre algunas comunidades re-

### Los haussas

Los haussas vivían en el norte de la actual Nigeria y constituían un grupo importante en la zona, la cual comprende diversas etnias, pero culturalmente homogéneos e incluye a los fulani islamizados. Sus "emires" controlaban pequeños territorios. La agricultura alcanzó altos niveles de desarrollo, hecho que hizo posible la especialización artesanal, la cual obtuvo una elevada mejoría.



Ejército de Bornú, el más moderno y equipado de toda África.

sultó difícil y obligó a la dinastía de los Saif, en el poder hasta 1847, a abandonar Kanem y trasladar su capital a Bornu. El jefe Idriss Alaoma (1571-1603) obtuvo en Túnez mosquetes e instructores de tiro y, con su ejército casi modernizado, enfrentó poco a poco a sus enemigos. Esa situación se mantuvo más o menos estable hasta el siglo XIX, en el momento en que la invasión fulani obligó al soberano de Bornu a pedir la ayuda de Mahamad Al-Kanemi, quien detuvo a los invasores, pero retuvo el poder para sí. Su hijo Omar mantuvo esa dualidad

de gobierno que finalizó en 1846, cuando hizo ejecutar al rey Ibrahim y puso fin a la milenaria dinastía Saif.

En 1893, el sucesor de Omar fue depuesto por Rabah, un guerrillero sudanés que extendió hacia el Sudán las fronteras de Kanem-Bornu. Después de varios años de lucha contra los franceses, que pretendían controlar el territorio, Rabah fue cercado por el ejército y derrotado. Su muerte significó el fin de la resistencia a la penetración colonialista francesa de fines del siglo XIX.

## LAS CIUDADES-ESTADO YORUBAS. IFÉ, OYÓ Y BENIN

Al sur de la enorme sabana, en el África Occidental, donde vivieron los takrur, los ghaneses, los songhai o los haussa y fulani, se extendían numerosas ciudades-Estado, algunas de las cuales llegaron a desarrollar relevantes culturas, como las yorubas: Ifé, Oyó y Benin; no el Benin actual que se corresponde con más exactitud con lo que fue el Dahomey francés.

Entre los siglos X y XVI, Ilé-Ifé, Oyó y Benin eran las principales ciudades-Estado de una confederación que extendió su influencia desde el río Níger a

una parte de la actual Ghana. Estas tres ciudades fueron las protagonistas de la vida de la región hasta finales del siglo XIX.

Dahomey, aproximadamente lo que es hoy la República de Benin, e Ilorín fueron otras de las ciudades-Estado o reinos importantes. El primero se ubica en el contexto dominado por la cultura yoruba de Ifé, donde los pueblos ewe, del mismo tronco lingüístico, formaron en el siglo XVII dos Estados: el de Hogbonu (Porto Novo) y Abomey, en el interior. Los jefes fon, de Abomey, extendieron su dominio al este y al oeste de las actuales fronteras de Benin. Su poder le permitió romper la tutela del Alafín, el jefe sagrado que residía en Oyó, y conquistar varias ciudades yorubas. Terminaron por convertirse



Esculturas en bronce de los Estados yoruba.

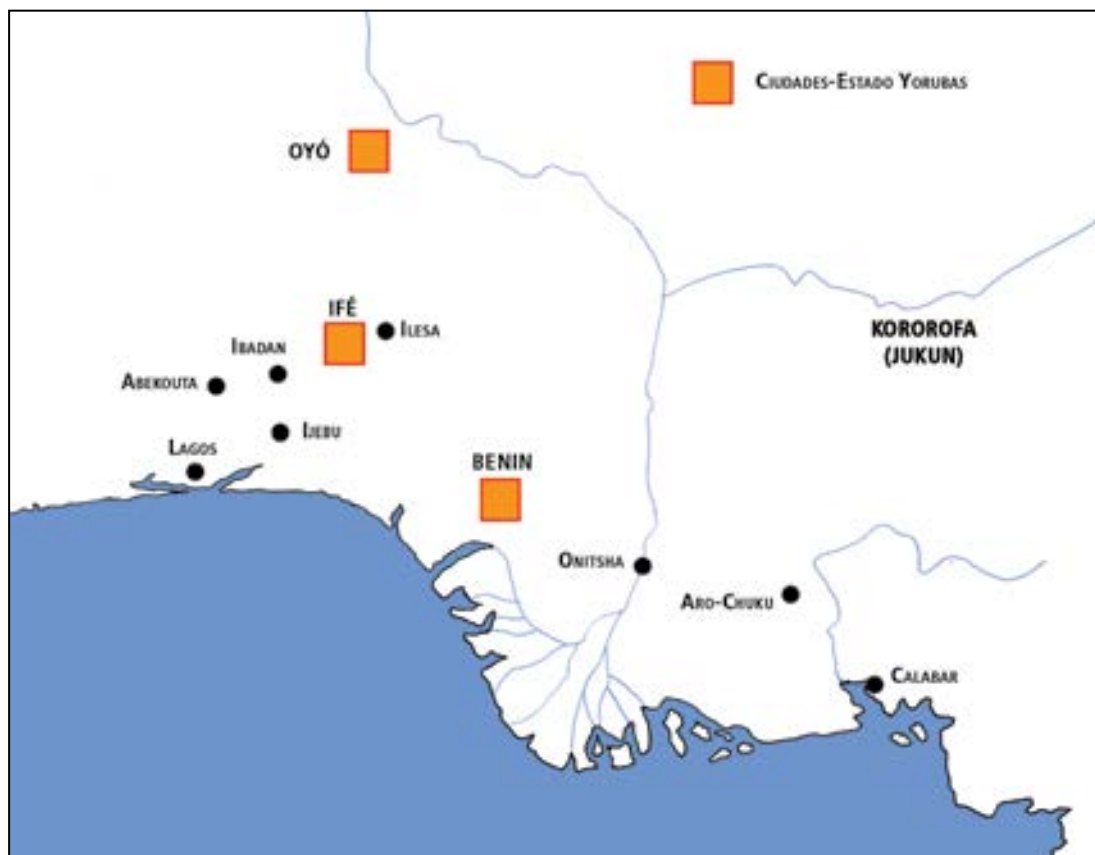
en traficantes de esclavos para América, desde el puerto de Ouidah.

Los yorubas vivían en ciudades amuralladas, muy pobladas y provistas de amplias avenidas. Ilé-Ifé, aún considerada por los yorubas como ciudad santa, estaba rodeada de siete colinas, se fundó en el siglo XI, tras la unión de 13 comunidades y se mantuvo hasta su destrucción a mediados del siglo XIX. Por constituir el principal centro del poder espiritual, fue la sede del Oní, el jefe religioso de los yorubas. El soberano temporal era el Alafin.

El poder del soberano no era absoluto, un consejo de ancianos o notables podía decidir el fin de su mandato, por lo general obligándolo al suicidio, porque, según las tradiciones, los gobernantes no debían morir de muerte natural. Tenían un sistema interno de administración urbana, con un consejo designado por el *ogboni* —grupo de hombres de la ciudad—, y por un jefe, el *balí*, a quien el *ogboni* confiaba un mandato de dos años. La sociedad mantenía vestigios de la organización

### Los yorubas

Algunas de las fuentes que aportan información sobre los yorubas, sugieren que hubo dos oleadas migratorias en los siglos VIII y XI. La segunda sería la que se instaló en el territorio de Oyó, rico en recursos minerales, como el oro. Oraniyan, hijo de Oddúa, fue su primer rey. La leyenda ubica a Changó como cuarto rey de Oyó y se considera, aún en la actualidad, una de las deidades más importantes del panteón yoruba. Se dice que éste trasladó la capital desde el Viejo Oyó a Oyokoro. Con él se iniciaron las bases para hacer de Oyó uno de los reinos más memorables de la zona, pero Changó lo abandonó al no entenderse con sus ayudantes y terminó por suicidarse, según unos ahorcado y según otros enterrándose a sí mismo. Mientras otros señalan que los rayos y truenos lo ascendieron a los cielos y, es por eso, que sus creyentes en Cuba, lo sincretizan con Santa Bárbara.



Ciudades-Estado yorubas.



### La ciudad de Ilé-Ifé. Significado de su nombre

Las viejas leyendas yorubas atribuyen diversos significados al nombre de la ciudad sagrada de Ifé, aunque todas hacen referencia a que Ilé-Ifé es el inicio y el centro del mundo. Una de ellas cuenta que la fundación de la ciudad tuvo lugar a través de la tierra que esparcía el caracol. Ilé-Ifé significa “la casa que se propaga”. Otras acepciones son: la tierra de los más antiguos días; donde el amanecer se vio por primera vez; la casa original de todas las cosas o el corazón que puso la sangre que corre por las venas de todo el pueblo yoruba. Lo cierto es que todas hacen referencia a que Ilé-Ifé es el inicio y el centro del mundo.

clánica: solidaridad de grupo y control de las jerarquías.

A pesar de su posición central, la historia de Ifé es muy poco conocida, pues las tradiciones orales sólo revelan algunos fragmentos aislados, como abundantes detalles de su legendario fundador Oludwa, pero nada se sabe de sus sucesores. Es la arqueología la que ha puesto al descubierto una impresionante alfarería de barro cocido en la cual representaban figuras naturalistas y particularmente cabezas humanas, posiblemente vinculadas al culto. También en épocas tempranas se dedicaron al cultivo de perlas y los suelos eran revestidos de tejuelas. Como las otras ciudades de la región, la agricultura desempeñaba en ella un papel primordial, así como el intercambio comercial.

La importante ciudad-Estado de Oyó fue fundada por los yorubas en la selva al norte de Lagos, antigua capital de Nigeria —hoy



Cabeza de Olokun  
(rey divino Oni), fundador  
de la dinastía Yoruba.

Abuja—, en los siglos XI y XIII. El Alafín se eligió de entre el linaje del fundador por el “Consejo de los Siete”, que representaba a las grandes familias, las cuales limitaban su poder e, incluso, podían revocarlo.

En la etapa de su apogeo, Oyó llegó a controlar un amplio territorio comprendido entre los ríos Volta y Níger (1650-1750). Desarrolló una importante artesanía de productos de cuero y de piel, así como artículos confeccionados a partir de cortezas de calabazas. El algodón fue otra de sus producciones artesanales, sustentadas sobre la base de un buen desarrollo agrícola.

Hasta la década de 1830, la capital del Estado fue la Antigua Oyó (Katanga), donde aún tiene su residencia el Alafín (gobernador) de Oyó. Después de varios ataques desde Oyó a la ciudad de Ilé-Ifé y las guerras internas que esto provocó, la ciudad fue destruida en 1789. Con la trata de esclavos se adulteraron las características de la jefatura y los jefes de Estado se convirtieron en verdaderos autócratas. Esas condiciones trajeron por

### La ciudad de Oyó

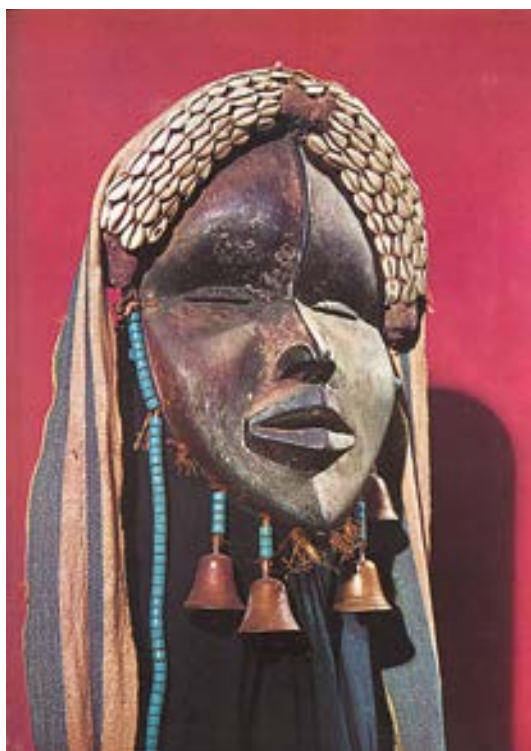
La ubicación de esa ciudad era excelente, pues actuaba de intermediaria con los haussa del norte y era camino obligado entre las legendarias ciudades de Gao, Djenne, Tombuctú y la zona costera del sur. Poseía tierras fértiles y sus habitantes fueron diestros en el hilado, el cultivo y manipulación del algodón. También tuvo excelentes artistas que dejaron buena muestra de su habilidad en máscaras y cabezas de bronce. Sus riquezas eran tantas que, según cuentan, el rey Onisile hizo construir siete puertas de plata para las siete entradas que daban acceso al dormitorio real.



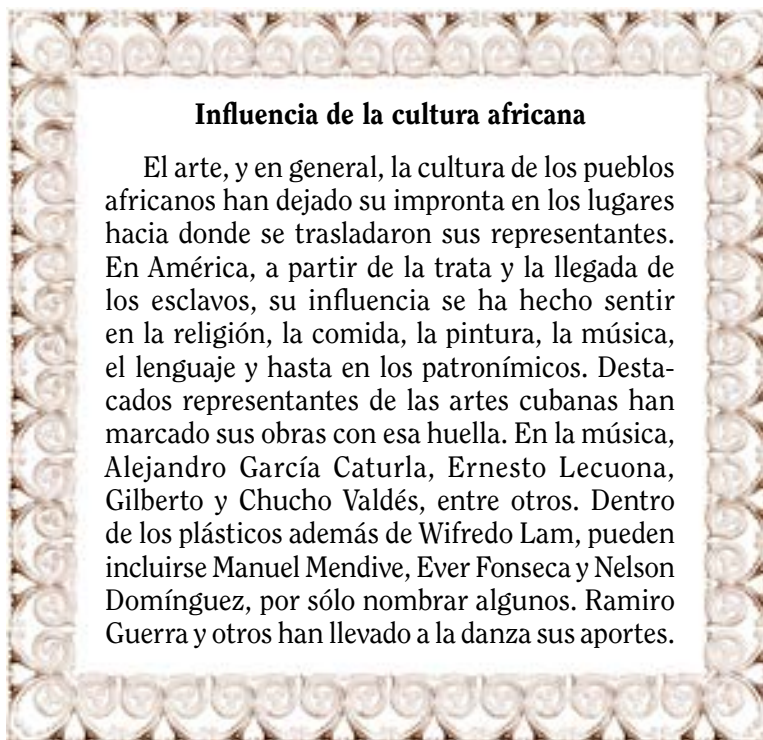


Un jefe de Benin, con sus ropajes ceremoniales.

consecuencia una quiebra de la cultura. Las disputas internas continuaron y Oyó empezó a perder el control de las rutas comerciales que conducían a los esclavos hacia América. A inicios del siglo XIX fue



Máscara de danza.



### Influencia de la cultura africana

El arte, y en general, la cultura de los pueblos africanos han dejado su impronta en los lugares hacia donde se trasladaron sus representantes. En América, a partir de la trata y la llegada de los esclavos, su influencia se ha hecho sentir en la religión, la comida, la pintura, la música, el lenguaje y hasta en los patronímicos. Destacados representantes de las artes cubanas han marcado sus obras con esa huella. En la música, Alejandro García Caturla, Ernesto Lecuona, Gilberto y Chucho Valdés, entre otros. Dentro de los plásticos además de Wifredo Lam, pueden incluirse Manuel Mendive, Ever Fonseca y Nelson Domínguez, por sólo nombrar algunos. Ramiro Guerra y otros han llevado a la danza sus aportes.

invasión desde el oeste por los fon del Dahomey y los fulani-haussa por el norte, perdiendo así su autonomía.

Benin fue la tercera ciudad-Estado histórica de África Occidental (fines del siglo XII-XIX). No llegó a ser nunca muy extensa y, en algunos momentos, la autoridad del soberano apenas llegaba más allá de la ciudad y de sus alrededores.

Los orígenes de Benin, como los de las anteriores ciudades de la región, también se conocen sólo por la tradición oral. Según ésta, los pueblos edo que vivían en el territorio de Benin, estaban descontentos con los *ogisos*, sus reyes. Por ello, invitaron a Oraniyan, hijo de Oddúa, a que fuera su rey. Oraniyan aceptó, viajó hasta la tierra de los edo y allí contrajo matrimonio. Cuando su hijo Eweka creció, lo dejó en el trono y regresó a Ilé. Eweka se considera el primer *oba*, es decir, gobernante de Benin, en el siglo XIII. El rey tenía el poder absoluto sobre su pueblo, tanto político como religioso.

Benin alcanzó gran desarrollo bajo la dirección de su jefe Ewedo,



Cabeza de bronce que representa una reina madre de Benin.



Jefe de protocolo real,  
en la corte del oba.

quien gobernó a fines del siglo XIII, y, sobre todo, con Eware, *el Grande* (1440-1480). La historia lo registra como un excelente soldado y un buen religioso. Extendió sus tierras desde la ciudad de Lagos, fundada por el rey de Benin, hasta la margen occidental del río Níger. Benin devino un próspero reino. Su hijo Ozolua, 1484, tuvo los primeros contactos con los portugueses y su sucesor profundizó esa relación, ante quienes acreditó embajadores.

El comercio comprendía marfil, aceite de palma y productos agrícolas. Pero en la medida en que cambiaron las condiciones históricas y se convirtieron en fuertes traficantes de esclavos, disminuyó la producción interna y decayó el arte. Finalmente pasaron a control británico en el siglo XIX.

En su etapa de apogeo, esta cultura superó por sus manifestaciones

### La ciudad de Benin

La ciudad regia de Benin (no debe confundirse con el reciente y vecino país del mismo nombre) alcanzó un nuevo momento de esplendor en los siglos XVII y XVIII, siendo comparada por los viajeros que la visitaban con las grandes ciudades contemporáneas de los Países Bajos. El palacio del rey era especialmente impresionante. Todos sus muros estaban recubiertos con magníficas y bellas planchas de bronce fundido, de las que se decía que brillaban como el oro. Cada uno de los tres edificios principales del palacio, estaba rematado por grandes torretas que soportaban gigantescos pájaros y pitones de bronce. En los altares del palacio real se desplegaban cabezas conmemorativas de bronce, tanto para las fiestas privadas como para las oficiales.

### Causas de la decadencia de Benin

A finales del siglo XVIII y en el XIX, las luchas internas acabaron de destruir el país. La prohibición de la esclavitud perjudicó a los jefes. Los obas se refugiaron en su religión. En 1897, los británicos incendiaron la ciudad de Benin y la incorporaron a la colonia británica de Nigeria. Actualmente, el oba de la ciudad de Benin es asesor del gobierno nigeriano.

artísticas a la de los pueblos sudaneses. Su esplendor debe remontarse al siglo XIII, cuando desarrollaron la agricultura, la cerámica, el trabajo del metal y la escultura. Los artistas de la ciudad sagrada de Ilé-Ifé, como los de Benin y Oyó, se conocieron por las maravillas que hacían en terracota. Modelaron bajorrelieves, máscaras y esculturas de barro cocido, manifestación muy particular, si se tiene en cuenta que en general el arte negro africano se dedicó a esculturas en madera; aunque no desecharon la realización de obras artísticas en marfil, las cuales obtuvieron fama en los siglos XII y XIII. Fueron famosas sus piezas hechas en cobre, latón o bronce con el sistema de la cera perdida, que datan del siglo XV.

## ZIMBABWE: MONOMOTAPA

Muy dentro de África meridional, lejos de influencias islámicas y cristianas, se desarrolló entre los ríos Zambeze y Limpopo una brillante civilización. Entre las ruinas dispersas en una extensa región se cuenta con cerca de 300 sitios arqueológicos, donde existieron varias ciudades, pero la más conocida es Zimbabwe, la cual se basó en la explotación de los ricos yacimientos de oro de la comarca. Los invasores bantúes conquistaron el área en el año 800 de n.e. y en el siglo XIII de n.e. comenzaron la construcción del complejo arquitectónico del Gran Zimbabwe, hoy en ruinas, cerca de Masvingo. Los constructores de Zimbabwe fueron los karanga, miembros del grupo étnico llamado shona, en el siglo X de n.e. Eran excelentes agricultores y sus cultivos los efectuaban en terrazas que cubrían montañas enteras. Existen vestigios de canales de riego, caminos y pozos cavados hasta 12 m en la roca viva. Lo cierto es que se trata de una ciudad que constituye un monumento impresionante.

Zimbabwe está cubierta en buena parte de sabana y durante los veranos húmedos crecen praderas exuberantes. Sólo hay bosques en ciertas áreas situadas a lo largo de la frontera oriental y en las zonas más húmedas del *Veld* alto. La fauna incluye elefantes, hipopótamos, leones, hienas, cocodrilos, antílopes, jirafas y babuinos.

Los shonas, herreros bantúes instalados allí, descubrieron yacimientos de oro, cobre y estaño y desarrollaron una refinada técnica para trabajar esos metales. Con la existencia de centros comerciales en la costa, arabizados a partir del siglo VIII, y el crecimiento de los intercambios, se produjo una notable expansión cultural. Cuando, en el siglo X, los shirazis fundaron Sofala, en el actual Mozambique, el reino de karanga tuvo un puerto de salida directa para la producción de sus minas y el comercio de oro y marfil. El Monomotapa, rey de los karanga, sometió rápidamente a los musulmanes e impuso su hegemonía sobre un territorio que comprendía partes



Ruinas de Zimbabwe.

de los actuales Malawi y casi todo el Zimbabwe actual. Se conformó así un Estado fuertemente centralizado en el siglo XIV.

La ciudad rodeada de muros de contención formaba pequeños recintos semejantes a fortines separados entre sí por pequeños pasillos. Durante los siglos XIII y XIV se erigieron las primeras construcciones. El Gran Recinto, con sus muros macizos sin apoyo, se construyó gradualmente durante el siglo XV.

La referida cultura sostuvo importantes contactos comerciales con Asia. Se



Zimbabwe.



### El Gran Recinto de Zimbabwe

Los grandes muros macizos fueron construidos de granito, sin apoyo, y tienen una altura de 7,5 m, un espesor de 5,5 m en la base y de 1,30 m a 3,60 m en la parte superior. En el interior se encuentra otro muro de contención, aunque sin terminar. Entre ambos hay un pasillo que conduce a una torre cónica que domina todo el recinto. Éste se divide en pequeños recintos y se supone que fuera la morada de los gobernantes. Sus medidas permiten valorar lo excepcional de Zimbabwe y es la más grande de las 150 de la región granítica que separa el Zambeze del Limpopo. Las ruinas del Gran Zimbabwe están dominadas por un pájaro representado en esteatita y se ha convertido en el símbolo nacional del Estado de Zimbabwe.



Bloques de granito, en murallas curvas de 7,5 m, en el Gran Recinto.

han localizado allí y en solares cercanos, loza, vidrio y porcelana de origen chino, persa y sirio. La ciudad desempeñaba un importante papel en el comercio costero de África Oriental. También objetos de oro, cuentas de vidrio, braseros y volantes de ruelas, característicos de la cultura de Zimbabwe. Hacia mediados del siglo xv, los rotsi, pueblo del sur perteneciente a la misma etnia shona que

los karanga, obligaron al Monomotapa a replegarse hacia el norte y a la costa, y ocuparon la ciudadela y el palacio de Zimbabwe, cuyo Changamira (rey) había extendido su dominio sobre la zona minera. A partir del siglo xvi, la presencia portuguesa liquidó el comercio con el Oriente y condujo la región a la decadencia económica.

## EL REINO DEL CONGO

A fines del siglo xiv ya se habían formado varias jefaturas o “reinos”, con distintos grados de integración entre sí, y el principal fue el de bacongo de habla bantú, fundado en el siglo xiii. Abarcaba desde el norte en Punta Negra hasta la desembocadura del río Congo y Luanda, en la actual Angola. Ese Estado del Congo comprendía la extensión de varios Estados actuales: la República del Congo, la República Democrática del Congo y Angola.

Diversos autores estiman que, a la llegada de los portugueses, los bantúes constituían una confederación de tribus y no un verdadero Estado. Fundado por

un guerrero llamado Nimi o Lukani, el Manicongo, el señor o rey del Congo, jefe de los bacongos. La capital era Mbanza, más tarde San Salvador y hoy Mbanza Congo, en el noroeste de Angola. El rey controlaba el comercio de marfil, de pieles, de esclavos y de conchas, que se usaban como monedas. Tuvo mucha influencia y mantuvo lazos con las diversas jefaturas vecinas. Algunos le pagaban tributo, arbitraba en sus querellas, los guiaba en el comercio, recibía homenajes y, si era necesario, ayuda militar.

Nzanga Nkuwu se convirtió al cristianismo en 1489, y adoptó el nombre



Nzanga Nkuwu, rebautizado Juan I.

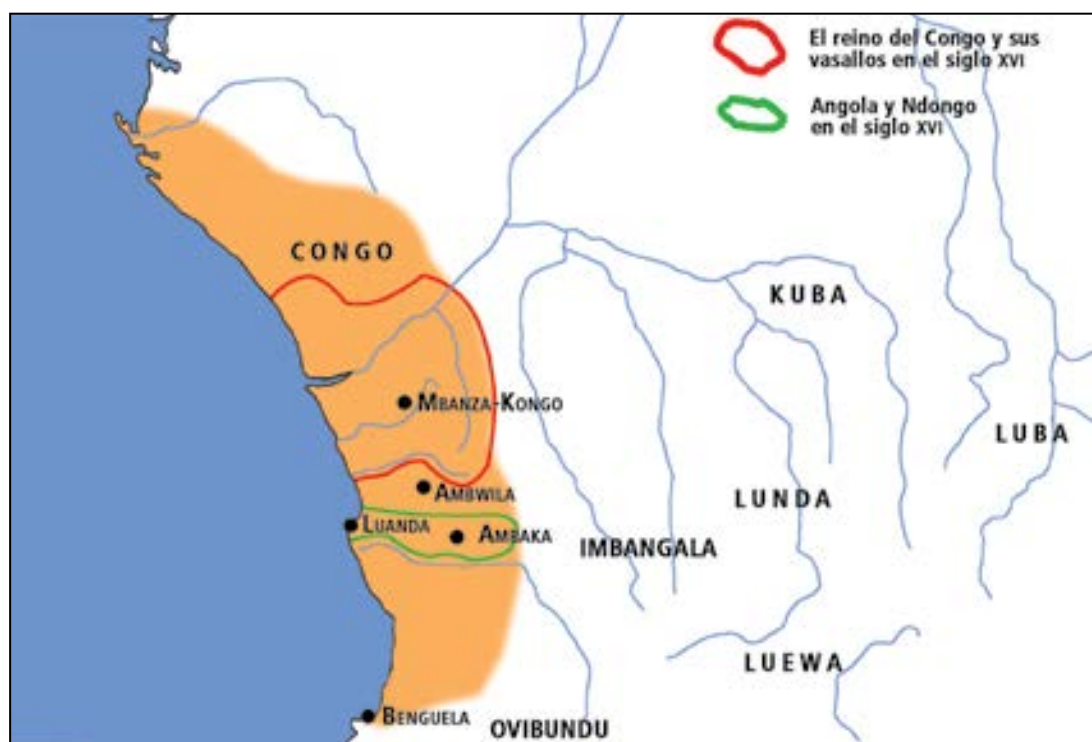
de seres humanos, y se produjeron disensiones religiosas por la conversión del rey, pues la mayoría siguió venerando a sus dioses tradicionales. El sexto Manicongo, cristianizado, tomó el nombre de Alfonso cuando comenzó su reinado (1507-1541), y constituyó el momento del clímax de la europeización y cristianización para consolidar su poder. Su sucesor intentó la ruptura con Portugal y la reafricanización, con el apoyo popular, pero sin grandes éxitos.



Estatuilla con clavos Kongo.

El resultado fue un paulatino debilitamiento del poder y la disgregación en jefaturas independientes. La hegemonía política del Congo pasó a uno de los reinos, el Ndongo, hoy Angola, cuyo soberano era el Ngolo. Portugal desempeñó un papel significativo en el apoyo al Ngolo, en detrimento de otros jefes, pues hacia el 1575 le resultaba fundamental el puerto angolano para el tráfico negrero.

de Juan I. El poder resultó cada vez más autocrático, al introducirse el comercio



El Estado del Congo.



## ARTE AFRICANO



Máscara Bashotkwe para espectáculos profanos, representando a una mujer.

La tradición artística africana abarca la escultura en forma de figuras y máscaras, la arquitectura, principalmente estructuras de tipo doméstico, el mobiliario, la cerámica, los tejidos y las joyas. La decoración corporal, la que comprende pinturas, peinados, tocados y tatuajes, o incisiones, y las pinturas en edificios y ropas. Las artes africanas son fiel reflejo de las ricas historias, filosofías, religiones y sociedades de los habitantes de este vasto continente.

Una de las expresiones más importantes del arte africano radica en la diferenciación social. De acuerdo con ello, las mujeres suelen representarse como madres, generalmente amamantando o acunando a su hijo. Los hombres, en cambio, aparecen como ancianos, los jefes tradicionales de la comunidad, como guerreros montando a caballo o pertrechados para la guerra. Los temas sociales destacan, asimismo, en muchas de sus máscaras. En ellas, las representaciones de las características humanas y de animales, personificadas por individuos debidamente vestidos y enmascarados, adoptan una gran variedad de papeles para ejemplificar las formar correctas e incorrectas de la conducta social. En las representaciones de los ijo y de los ibo, al sur de Nigeria, se han encontrado diversos modelos de conducta antisocial; por ejemplo, el avaro, el codicioso, la prostituta, el médico incompetente y el abogado sin escrúpulos.

El continente africano acoge una gran variedad de culturas, caracterizadas cada una de ellas por un idioma propio, unas tradiciones y unas formas artísticas características. Aunque la gran extensión del desierto del Sahara actúa como barrera divisoria natural entre el norte de África y el resto del continente, hay considerables evidencias que confirman una serie de influencias entre ambas zonas a través de las rutas comerciales que atravesaron

África desde tiempos remotos. Hoy, por ejemplo, se observan entre las culturas del sur del Sahara muchas muestras de arte islámico, así como formas arquitectónicas de inspiración norteafricana. Además, las investigaciones apuntan a una influencia recíproca entre estas zonas del sur con las tradiciones artísticas y culturales de aquellas regiones del norte de África más cercanas al Mediterráneo. Incluso, el arte egipcio, uno de los más brillantes del continente, tiene relaciones con la región del sur.

### Filosofía y arte de los dogon

Entre las tradiciones artísticas más conocidas de la sabana occidental están las de los dogon, quienes habitan las llanuras secas y herbáceas de Malí. Las artes plásticas de los dogon, una de las tribus más aisladas, han sido especialmente bien estudiadas. Tienen una rica y compleja base filosófica sobre la que apoyaron sus producciones artísticas. Sus poblados, por ejemplo, semejan una forma humana, representando a los *nommo*, primeros seres humanos creados por el dios Sol y creador de los dogon. Partes importantes de la fisonomía en que se estructuran estos poblados son: la cabeza (herrería y casas para hombres), el tórax (casas de los jefes de los distintos clanes o linajes), las manos (casas de las mujeres), los genitales (mortero y altar) y los pies (capillas). Las máscaras dogon, realizadas por la asociación de hombres *awa*, representan la imagen que los dogon tienen del mundo en su totalidad, con los animales y gentes que lo habitan.

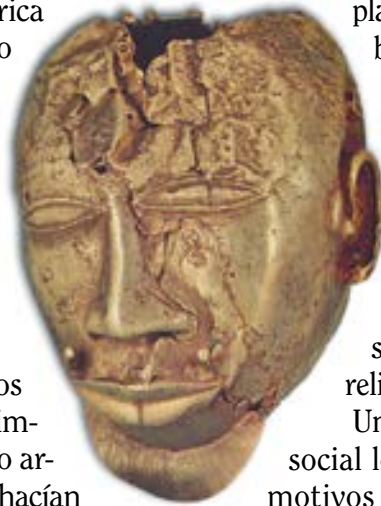


Escultura en madera de antepasado dogón.

En muchas culturas de África Oriental, la escultura de tipo monumental resultó poco frecuente. En cambio, la decoración corporal se convirtió en una relevante fuente de manifestaciones artísticas. Los masai de Kenia y los zulú de Suráfrica destacan, sobre todo, por sus joyas.

Asimismo, el apoyo de los gobernantes desempeñó un importante papel en el desarrollo artístico. Los reyes y cortesanos hacían continuos encargos para el montaje de representaciones públicas, ceremonias religiosas y exposiciones. En arquitectura, los palacios de los reyes que habitaron en Nigeria (yoruba, Benin), Ghana (akan), Camerún (bamileke, bamum) y Zaire (quba, mangbetu), se encuentran entre los más bellos y ricamente decorados de toda África. Los costosos materiales puestos a disposición de los gobernantes (marfil, bronce, oro, abalorios y terciopelo), tienen una amplia difusión en las artes.

En el poderoso reino de Benin, en Nigeria, se hicieron igualmente laboriosas



Máscara de oro.

planchas en relieve vaciadas en bronce, mediante el sistema de la cera perdida, las cuales representaban a personajes y acontecimientos del pasado, con escenas de batallas, encuentros con dignatarios extranjeros, procesiones cortesanas, nobles con sus ropas de gala, ceremonias religiosas y músicos.

Un modo diferente de control social lo realizan ciertas figuras y motivos arquitectónicos en determinadas zonas de África. Las figuras relicario de los kota, sogo

y fang de Gabón, por ejemplo, se utilizan como imágenes protectoras para custodiar las ancestrales reliquias sagradas de la tribu de posibles robos o daños. En el mismo sentido, los dogon de Malí y los senúfo de Costa de Marfil, tienen puertas minuciosamente talladas que, según la creencia popular, protegían los objetos sagrados y los suministros de comida de la comunidad.

La gran masa forestal de la costa oeste, bañada por el Atlántico, a menudo llamada costa de Guinea, engloba las distintas culturas y artes de Guinea, Sierra Leona, Liberia y Costa de Marfil en el oeste, y



Plancha en relieve vaciada en bronce de Benin.

### Tendencias del moderno arte africano

El desarrollo de las escuelas de arte y arquitectura en las ciudades del África subsahariana, ha alentado a los artistas a trabajar en nuevos materiales, como el cemento, el óleo y otras pinturas, tinta, piedra, aluminio y una gran variedad de medios gráficos. Las imágenes y diseños así creados reflejan una vibrante fusión entre la tradición africana y el Occidente contemporáneo. Artistas como Twins Seven Seven y Ashira Olatunde, ambos de Nigeria, o Nicholas Mukomberanwa, de Zimbabue, se cuentan entre los más brillantes seguidores de estas nuevas formas de creación artística.



Puerta de madera de los senúfo.

Ghana, Togo, Benin y Nigeria en el este. En los bosques de la costa occidental, el arte está controlado y patrocinado por asociaciones de hombres y mujeres del tipo de los sandé y los poro. En la sociedad de mujeres sandé de los mandé (Sierra

Leona), tienen particular importancia sus máscaras bruñidas en negro, las cuales reflejan la belleza y riqueza del mar. Tales máscaras son llevadas por las líderes femeninas de la asociación en las ceremonias de iniciación de las jóvenes mujeres que ingresan en la comunidad. La más bella de ellas refleja, a su modo, las características que los mandé admiran de sí mismos: una frente elevada, despejada, un tocado ricamente elaborado, y un cuello de marcada elegancia.

La religión y sus distintas organizaciones de culto resultaron también importantes patrones para el arte africano. Los objetos artísticos no fueron sólo un componente significativo de los altares y capillas, sino que además desempeñaron un destacado papel en las diversas procesiones de carácter religioso que se hacían en las diferentes tribus. Entre los yoruba de Nigeria, los cultos vinculados a las principales divinidades: Changó, dios del trueno; Obatalá, dios de la creatividad; Ochún, diosa de las aguas dulces o ríos; Ifá, vinculado al conocimiento; Yemayá, diosa del mar, y Odudúa, dios de la tierra, tuvieron un extenso repertorio de formas artísticas asociadas a ellos, como figuras, máscaras, cerámica, tejidos y joyas.

## RELIGIONES AFRICANAS

La religión ha tenido significación excepcional en la vida social africana tradicional. Entre los pueblos africanos y las diversas religiones, hay una conexión mucho más estrecha de lo que podría parecer a primera vista. Aunque no son homogéneas, entre sus principales formas en la región, comparten algunos rasgos en común: la creencia en un Dios por encima de otros dioses menores o figuras semidivinas; la fe en espíritus ancestrales —a menudo encarnados en elementos muertos o vivos—, que significan protección y generosidad; la necesidad de llevar a cabo ritos y ceremonias en el tránsito de la adolescencia a la adultez y de la vida a la muerte.

La religión en África no está separada de los demás aspectos de la vida del pueblo. Por el contrario, la espiritualidad era un componente indisolublemente ligado a la realidad y, por ende, a los aspectos físicos de ésta. En consecuencia, permeaba cada rincón de la vida. Ello explica el importante papel que desempeñó en estas sociedades la concentración de los poderes político-religiosos o en otras comunidades, la descentralización de estos cargos. Los jefes poseían la capacidad de movilización sobre la vida de la comunidad, y cada individuo tenía, al mismo tiempo, la oportunidad de entrar en relación con las distintas divinidades



### Culto a los espíritus

Los espíritus ancestrales desempeñaron un papel muy importante en el pensamiento africano y ejercieron gran influencia en sus vidas. Por ejemplo, en Ghana meridional, los muertos están presentes en la vida cotidiana de los ga. Según una costumbre general, la mayoría de los nativos no beben ni comen nada sin arrojar antes al suelo una pequeña porción destinada a los antepasados. En Sierra Leona pronuncian plegarias por conducto de una sucesión de antecesores.

a través de los ruegos y los sacrificios, pero el bienestar del individuo particular estaba íntimamente ligado al bienestar de la comunidad. Asimismo, el teatro, la danza, el canto devenían formas comunes de expresión social en el conjunto de las sociedades del continente. Éstas podían actuar como preludio de guerra, para celebrar una cosecha, un nacimiento, un matrimonio o un funeral.

Un poder supremo gobernándolo todo parece ser el rasgo característico de todas las religiones africanas. Éste se consideraba como el creador eterno que todo lo sabe y que ya estaba allí desde que el universo se engendró. El Abaluiya en Kenia, el Bambuti en el Congo y el Galla de Etiopía, eran algunos de los que podían dirigirse a la deidad suprema de manera directa. Pero en otras culturas, esa divinidad no podía ser implorada directamente. Por ejemplo, el igbo de Nigeria decía que la deidad suprema sólo podía consultarse a través de los dioses menores. Un caso similar se daba entre los yorubas, donde un amplio grupo de divinidades menores



Danza ritual funeraria de los dogon.

u orishas sirven de intermediarios con Olodumare, el dios supremo.

Tanto los ashanti del oeste como los kikuyu del este adoran a un ser supremo. En Nigeria y Uganda hay reyes divinos, brujas en Dahomey y Botswana, un sistema de dote en Costa de Marfil y Lesotho, circuncisión femenina en parte de Ghana y entre los masai semicamíticos, inhumación en nichos entre los koisan y los yorubas. El culto de los dioses de la naturaleza es una característica del África Occidental, pero no de todo su territorio, porque falta

en Sierra Leona y en el África Austral se encuentra ausente en el Transvaal.

Las ideas que los pueblos africanos tienen acerca de los dioses son muy variadas; resulta difícil resumirlas en un sistema; además, sus raíces no siempre aparecen claras. Tampoco es sencillo advertir la relación existente entre la imagen del dios y la adoración que se le rinde. Aunque puede hacerse una distinción esencial entre los pueblos que rinden culto a dioses de la naturaleza y aquellos que no lo hacen. En la mayor parte de ellos se pasa casi directamente de la convicción en un ser supremo a la creencia en espíritus ancestrales. Sin embargo, algunos de los pueblos más adelantados y sofisticados interponen divinidades naturales y heroicas entre Dios y los antepasados. El gran creador tiene pocos templos o imágenes, pero en casi todas partes creen en él. Muchos otros dioses y antepasados son objeto de plegarias y ruegos sin que se use ninguna representación material de ellos.

Casi todos los pueblos conocen la figura mitológica del dios celestial —a menudo existe, además, un dios subterráneo, un dios marino, entre otros—. Entre los



Caballo de hierro con su jinete, se cree que añade la fuerza de su espíritu al que lo posea.



Espíritu de la fertilidad, evocado en la figura de una mujer saliendo de una calabaza.

bantúes del noroeste, el nombre es casi igual en todas las tribus, probablemente significa “aquel que crea o hace”. Pero casi en ningún caso este ser celestial deviene objeto de culto; lo recuerdan alguna vez y todavía más raramente le dirigen oraciones o ruegos. Algunos encauzan sus plegarias implorando lluvia, sólo en los casos más extremos, cuando no reciben ayuda de los antepasados. Práctica que resulta bastante común en el culto.

Casi en todas partes reina la convicción que, si bien Dios ha creado la tierra e instalado en ella al hombre, desde aquel entonces no interviene en absoluto en los problemas humanos, ni para ayudar, ni para perjudicar y, por tanto, resulta inútil molestarlo con pedidos. Los zulú creen en un ser celestial; se trata de quien creó al hombre y los demás objetos de la tierra; pero es también el antepasado del pueblo zulú. Sólo en pocos de ellos, la divinidad celeste se convirtió en objeto de genuina veneración religiosa. Además del dios celestial, en las tribus de África Oriental, especialmente en los ganaderos, semisedentarios, fueron objeto de culto general las cumbres de las montañas. Por ejemplo, los jaggas reverenciaban al Kilimanjaro, que domina la región.



Tanzania. Kilimanjaro.

Con la descomposición de la sociedad comunitaria, las nuevas relaciones jerárquicas entre los miembros de la sociedad, o entre el poderío de los grupos, están acompañadas por sanciones religiosas o mágicas —juramento que vincula a las partes, pacto de sangre; organización de las clases de edad y la iniciación—. Así como deben empezar el aprendizaje del respeto a las tradiciones ancestrales y de los ritos agrarios. La iniciación se considera como una forma de comulgar con las fuerzas mágicas; por ejemplo, los atributos necesarios al cazador.

En la medida en que se fue delimitando la familia individual, el culto de los antepasados adquirió, a su vez, formas familiares, las cuales, por lo común, son difíciles de separar de las propiamente clánicas. Cuando algunos grupos se afianzaron en uniones tribales e intertribales o se formaron ciertos Estados, se desarrolló tanto el culto tribal como el estatal de los antepasados: la divinización de los predecesores de los jefes y reyes.

Dentro de las creencias más difundidas, los espíritus de los ancestros figuran, por lo general, como seres que protegen a la familia, y aunque no siempre son totalmente benéficos, se les estima generosos por naturaleza. A menudo deben hacerse sacrificios y actos de adoración para cumplir sus exigencias —a intervalos regulares o cuando lo indica el adivino—, y con ellos creen que protegen a sus descendientes; si no atienden los ruegos, los castigarán. Resulta usual que se atribuyan las enfermedades y otras desgracias a los espíritus de los predecesores y, en algunos lugares, a los ancestros de otros clanes.

Prácticamente en todas partes, el culto a los antecesores parece interponerse como un culto distinto al de los dioses del suelo o del agua, así como los mitos y ritos agrarios que lo acompañan. La fijación al suelo y la utilización del terruño —o de los cursos del agua entre los pescadores— se presentan como resultado de un contrato entre los antepasados y los referidos dioses. Por este contrato, la tierra se ha concedido a los ancestros, aunque, de hecho, es a

la colectividad de los primeros ocupantes. El jefe de la colectividad, su heredero y representante, tienen la obligación de velar por el cumplimiento del contrato. Deben ocuparse de hacer respetar las interdicciones, el cumplimiento de los ritos de los cuales dependen la fertilidad del suelo y la riqueza de las cosechas. Asimismo tiene atribuciones para conceder a los miembros del grupo o a los extranjeros incorporados a la colectividad, el derecho de uso de la tierra para resolver los litigios que puedan presentarse.

En África resulta muy significativo y característico el culto a los antepasados, por eso se dice que en este aspecto es el continente clásico. Esa veneración se encuentra básicamente entre los grupos agrícolas, con estructuras clánico-tribales, pero también entre los ganaderos.

Por lo general, cada familia reverencia los espíritus de los antepasados de la línea paterna y los de la materna; a veces, dando prioridad a la última, cuando el clan matrilineal tenía aún alguna ascendencia. Sin embargo, es oficiado por el jefe de la familia, quien puede tener como auxiliar a uno o varios oficiales de origen servil pertenecientes a la "casa" o al hombre de mayor edad de la familia, quien dirige los ritos y los sacrificios, en ocasión de importantes sucesos familiares, como en los casos de enfermedad grave y boda, entre otros. En esas ocasiones se ofrendan sacrificios particularmente solemnes, para asegurar prosperidad y protección.

También en la liturgia familiar se mantiene el principio clánico: las mujeres casadas no participan en la veneración de los predecesores de la familia, pues provienen de otro clan y tienen sus propios antepasados. Toda persona anciana,



"Bieri" o figuras que simbolizan los espíritus de la tribu, y que se colocan en los recipientes que guardan los restos de los muertos ilustres.

hombre o mujer, después de morir recibe la veneración de su familia. Algunos grupos dividen por edades a sus espíritus. Se veneran, con mayor ahínco, los de los muertos recientes, porque los recuerdan bien o porque los difuntos anteriores se sustituyen por los más contemporáneos.

Otro de los rasgos distintivos de todas las religiones africanas es el sacrificio, también

común a distintas antiguas religiones a través del mundo. Se trata de ofrecer algo que es muy preciado para la buena fortuna o para evitar desastres y desgracias. Por lo común, el sacrificio se ofrecía en forma de alimentos, bebida, podía ser un animal o, incluso, un ser humano. Los dinka del sur de Sudán sacrificaban su bien más preciado: el ganado. De forma general, el sacrificio se hacía en momentos de crisis o para prevenir contra maleficios y desgracias.

Los koisan creían en la vida de ultratumba y tenían gran temor a los muertos, pero esta sociedad comunitaria no rendía culto a los antepasados, forma característica de los pueblos africanos más desarrollados. Como comunidad cazadora, el rasgo más típico de su religión era el culto propiciatorio para el éxito en la caza, pronunciando plegarias a los diferentes fenómenos de la naturaleza: el sol, la luna, las estrellas y también a los seres sobrenaturales o a ciertos animales. Al grillo se le atribuían propiedades sobrenaturales, o se le vinculaba al invisible espíritu celestial, y lo consideraban el creador de la tierra y del hombre. El grillo también estaba relacionado con las ceremonias de iniciación de los adolescentes, acompañados con danzas. Rasgos totémicos aparecen igualmente en mitos de otros animales. Asimismo creían en las magias malélicas. Entre los san, el espíritu del bosque o de la selva estaba



Figura que representa un guardián para los difuntos de los kotas de Gabón.



vinculado al ritual de iniciación y a algunas ligas masculinas de iniciados. Los totems del clan, en su mayor parte animales, y pocas veces plantas, se consideraban parientes cercanos y era a ellos a quienes se reverenciaban.

El totemismo en África, como religión del clan, dista mucho de estar siempre ligado con su origen. En varias sociedades se asocian a las fieras salvajes, peligrosas para el hombre. El animal particularmente venerado entre los pueblos africanos es el leopardo, uno de los más peligrosos. Su culto está vinculado al totemismo sólo de modo indirecto, pues algunos lo cazan. Por ejemplo, en Dahomey se consideraba el tótem del clan real. También con frecuencia se le rinden culto a las serpientes, a los monos, a la hormiga, y algunos otros animales.

En tanto que en algunos lugares se respeta la prohibición de comer animales totémicos, en otros siguen siendo objeto de caza. A veces, las plantas se usan para la adoración como fuerza mágica que une al hombre con su tótem. La danza se utiliza en las ceremonias especiales de ese tipo.

Por mucho tiempo se asoció el fetichismo con África, particularmente en la región occidental, aunque también se ha visto en la zona del Congo, a partir de las informaciones suministradas por los marinos portugueses en el siglo xv y por el calificativo que dieron a algunas costumbres de los africanos en particular “el fetiche”. En realidad es una creencia y una práctica religiosa hacia ciertos objetos animados o inanimados conocidos como “fetiches”, a los cuales se les confieren determinados atributos sobrenaturales, a través de los cuales el hombre se protege de las fuerzas naturales. Se desarrolló como una forma peculiar de individualización de la religión, debido a la disgregación de las antiguas relaciones clánicas. Entre los kongo de Zaire, los fetiches de madera, atravesados por agujas y clavos de hierro,

se creían imbuidos de poder para ahuyentar los peligros.

Al no sentirse los mortales satisfechos con la protección de la religión tradicional de su pueblo, el hombre se procura para su uso personal un fetiche, buscando un sostén para sí en el mundo de las fuerzas misteriosas. Con ello se evidencia que los africanos creen en la existencia de otras fuerzas espirituales, además de aquellas asociadas con los ídolos o dioses locales. No sólo estos últimos resultan muy poderosos, sino también las distintas fuerzas espirituales, como los dijes de la suerte, a partir de la conversión en fetiche de cualquier objeto que haya impresionado la imaginación del hombre: una piedra de forma insólita, un pedazo de madera, partes del cuerpo de un animal, la estatuilla de algún ídolo.

La adivinación fue un modo de determinar los problemas, y su posible resolución tuvo y tiene gran trascendencia a la hora de elaborar objetos artísticos. Los adivinos o sacerdotes yorubas de Nigeria e Ifá, por ejemplo, usaron mesas de adivinación laboriosamente esculpidas, cuencos y otros útiles, como parte esencial de sus rituales. De igual modo, los baulé de Costa de Marfil también emplearon para sus oráculos recipientes y cacharros cuidadosamente labrados.

Otro aspecto interesante que distingue a las religiones tradicionales africanas, es la ausencia de una herencia escrita. Toda la autoridad se derivaba de la tradición oral, las costumbres y las prácticas rituales, así como de la capacidad de sacerdotes, soberanos y otros “dotados”, quienes fungían como canales de trasmisión de la espiritualidad.

La funcionalidad de la religión variaba en dependencia del tipo de sociedad. En las de pequeña escala, que se organizaban en torno a un clan, con límites de parentesco bien definidos, la función religiosa y político-administrativa se concentraba en la misma persona. En aquellas de mediana y gran escala, como tribus y reinos propiamente dichos, empezó a tener lugar



Serpiente simbólica de la tribu baga; forma parte de la tradición del culto a la serpiente pitón.

determinada especialización de las funciones político-administrativas en relación con las religiosas. El grado de influencia de la religión podía variar de una a otra sociedad, independientemente del tamaño de la comunidad en cuestión, pero siempre desempeñando un papel fundamental en las sociedades.

El desarrollo de los cultos tribales o de aldeas está vinculado con el surgimiento y diferenciación de las funciones sacerdotales como profesión especial. En África Occidental, la institución del sacerdocio adquirió particular desarrollo.

En la mayoría de las comunidades había sacerdotes de distintas categorías y especialidades, divididos en dos grupos básicos: los oficiales de la tribu, adscritos a los templos y responsables del culto profesado por la comunidad o el Estado, y quienes ejercían la práctica libre: curanderos, hechiceros y adivinos, que actuaban a pedido de los particulares. En la medida en que se produjo la diferenciación dentro de la tribu según los bienes materiales, el sacerdote pasaba a ocupar posiciones en la jerarquía dominante.

En las sociedades agrícolas, los sacerdotes del culto oficial se hacían cargo de la magia de los ritos para provocar la lluvia. Entre las funciones del sacerdote se encontraban, además, llevar a cabo los ritos de la magia militar y los sacrificios ofrecidos a las divinidades de la guerra. Pero la misión más importante, en especial en África Occidental, radicaba en intervenir en la administración de justicia. En esos procedimientos judiciales se atribuía una significación particularmente grande al establecimiento, por medios mágicos, de la culpabilidad o la inocencia de los acusados, o la razón de uno u otro litigante: la orla —juicio de Dios— consistía en ofrecer al acusado o a los contendientes una bebida venenosa, si el hombre



Fetichismo con clavos; este perro de madera se utilizó para la buena suerte, cada vez que alguien necesitaba suerte clavaba un clavo en él.

### El culto a los jefes

Cuando se conformaron las sociedades clasistas, algunos jefes ya no eran tenidos como una persona responsable ante nadie, se acercaban a un “déspota-soberano”, y su “divinidad” era sólo un medio para reforzar su poder y glorificar a su persona. Había muchos tabúes alrededor de los jefes sagrados: de temor, de pronunciar su nombre y de tocarlo. De las capacidades sobrenaturales que se les atribuían, la más importante era la de atraer la lluvia, fundamental para la agricultura. Por estar vinculados sus poderes a fenómenos naturales, en muchos pueblos surgió la idea de que debían ser hombres jóvenes, vigorosos y sanos quienes podían ser jefes, pues un anciano no podía cumplir esos deberes esenciales. Esto motivó que entre muchos pueblos, se privara del poder a los jefes que envejecían o se debilitaban, llegando, incluso, a matarlos y luego rendían honores divinos a sus espíritus.

salía ileso, se proclamaba su inocencia. La preparación y dosificación del veneno eran responsabilidad del sacerdote, por lo cual de él dependían los resultados y la suerte de los implicados. Esto les dio mucho poder y, de hecho, a los jefes y reyes a quienes servían.

Los guías religiosos de práctica libre —hechiceros y curanderos— se dedicaban básicamente a curar enfermos, y a formular predicciones y vaticinios. También a delimitar las causas que las provocaban como: hechicería, transgresión de un tabú o si obedecían a la voluntad de los espíritus. Muchos curanderos profesionales empleaban en su tratamiento métodos rituales, como provocar el éxtasis con danzas frenéticas acompañadas de gritos fuertes y golpes rítmicos de



Oráculo ratonil, era usado para la adivinación leyendo las figuras formadas por los ratones al mover los palitos que se guardaban en su interior.

algún instrumento, usualmente la pandereta. No obstante, éstos eran mal vistos por los sacerdotes oficiales.

Junto con los anteriores, los herreros ocupaban un lugar especial, aunque menos notorio, en la religión de los pueblos de África. Por las características de este oficio generalmente heredado, inaccesible para muchos, debido a la habilidad y conocimientos que requería, los rodeó de un halo misterioso entre el común de la población.

Resulta difícil trazar un límite entre las corporaciones sacerdotales y las ligas secretas. En África Occidental, estas últimas alcanzaron el mayor desarrollo, al ser más numerosas, influyentes y constituir un ejemplo de la organización más compleja de la sociedad. Pueden ser locales o abarcar vastos territorios. Hay ligas masculinas y femeninas. Realizan funciones judiciales y policiales, cobran las deudas, etc. Todo eso se efectúa bajo una capa de ritos religiosos y se relaciona con creencias animistas y mágicas.



Danzas rituales de Costa de Marfil.



Pilastras de la casa del rey de Savé en la costa sur del Dahomey, las figuras representan a Odudúa en forma de mujer y Obatalá como un jinete.

Los miembros de las ligas, al representar a los espíritus, se disfrazan con máscaras y vestimentas, realizan danzas, otros espectáculos y aterrorizan a la población. Por ejemplo, los yorubas tienen la liga Ogboni, que goza de gran prestigio; sus miembros organizan espectáculos dos veces al año; visten máscaras, trajes “terroríficos” que representan a los espíritus. Los mandingas tienen similares representaciones del espíritu monstruo, el cual asusta a las mujeres. Algunas ligas como las de Camerún, además de la administración de justicia, desempeñaron también un papel político, pues participaban en la concertación de la paz entre las tribus enemigas. No todas las ligas tuvieron nexos con la religión, aunque varias están vinculadas con representaciones o ritos supersticiosos.

Una de las formas más típicas de la religión de los pueblos africanos —el culto de los jefes sagrados— responde perfectamente a la etapa de formación de la primera sociedad de clases. Éste se manifiesta en formas muy variadas: el jefe desempeña funciones de sacerdote o hechicero; se le atribuyen aptitudes sobre-

naturales y se le venera; los jefes muertos eran objeto de adoración. Por otra parte, pueden distinguirse aproximadamente dos estadios de desarrollo del culto de los jefes. En la primera etapa, el jefe desempeña el papel de un funcionario de la comunidad por cuyo bienestar respondía; sus cualidades “sobrenaturales” servían a este fin; en cambio, en la segunda, el jefe no era una persona responsable ante nadie, sino un déspota-soberano, pero debía conservar su vitalidad o de lo contrario apartarse del cargo con su muerte. Luego le rendían honores divinos a su espíritu. Esto varió por zonas y etapas.

El culto estaba estrechamente ligado con el que rendía el clan y la familia a sus antepasados, con la diferencia de que el primero era público y el segundo privado,

doméstico. Al mismo tiempo, constituía un todo con el culto de los jefes vivos.

En las tribus organizadas democráticamente, el culto de los antepasados del jefe consistía en los habituales sacrificios y plegarias, lo mismo que el rito de veneración de los antepasados clánicos y familiares. En éstos se daban hasta sacrificios humanos, por ejemplo, con quienes lo acompañaban en vida. La veneración tanto en vida como después de muertos de los jefes y reyes, constituyó la forma más importante del culto tribal entre los africanos; esta forma obtuvo tal desarrollo que hizo que pasara a un plano secundario la veneración de los dioses. Será con algunas de estas sociedades africanas que entrarán en contacto los exploradores portugueses.



# Viajes de exploración. Conquista de América



## EL MUNDO HACIA EL 1500-1600

Hasta el siglo XVI, Europa no era la región más desarrollada del planeta. El Imperio chino de los Ming constituía probablemente el Estado más avanzado. Se destacaba por sus riquezas y una población de 100 millones de habitantes que superaba a la de toda Europa. El Islam aún continuaba haciendo adeptos en el sudeste y centro de Asia y entre las poblaciones africanas al sur del Sahara. Pero las áreas de culturas agrícolas eran pequeñas aunque abarcaban más de las tres cuartas partes del planeta. Fundamentalmente, Australia, América y África estaban habitadas por poblaciones dedicadas a la recolección y al pastoreo, o por agricultores que no tenían una técnica agrícola medianamente desarrollada.

Las civilizaciones inca y azteca en América y los reinos africanos al sur del Sahara exhibían cierta fragilidad, debido a sus prácticas agrícolas elementales, a cierto aislamiento geográfico y a las

contradicciones internas, ya fuera por la sucesión del poder o por los procesos expansionistas que desarrollaban. Sin embargo, fueron capaces de elaborar determinados conocimientos y prácticas, algunos de ellos, superiores a los conocidos por los conquistadores. En el momento de la expansión europea no pudieron oponer más que una relativamente débil resistencia, en comparación a la agresividad desplegada por los colonizadores. Éstos fueron incapaces de comprender los conocimientos y las mentalidades de esas civilizaciones con las que entraron en contacto y se caracterizaron por la intolerancia casi total hacia los otros. Esa actitud los llevó a destruir a su paso culturas altamente desarrolladas.

A diferencia de otras civilizaciones del orbe, no obstante lo expresado, algunos países europeos habían acumulado diversas condiciones favorables en la esfera económica, social, política, intelectual; una atmósfera propicia al cambio, junto a la utilización de un conjunto de adelantos científicos y técnicos —no siempre de su creación— que hicieron posible abandonar el Mediterráneo y lanzarse a la exploración del océano ignoto.

Se habían trazado algunos mapas, Toscanelli había escrito su famosa carta sobre el camino del oeste (que incidió en la empresa de Cristóbal Colón), se mejoró la rosa de los vientos y se comenzó a emplear el astrolabio y el cuadrante. La observación

1. Ampolleta
2. Escandallo
3. Aguja de marear
4. Astrolabio
5. Cuadrante



Los instrumentos de navegación de Colón.



astronómica, iniciada por los chinos muchos años antes, se fue perfeccionando. Eran relevantes, asimismo, los progresos náuticos como la construcción de la carabela, y no menos trascendentes resultaron las experiencias transmitidas por los precursores del siglo xv, en sus tímidos viajes hacia las islas cercanas a África y a sus costas,

así como las leyendas sobre otras empresas realizadas en la Antigüedad. Se fueron acumulando experiencias empíricas, adelantos científicos y un espíritu de aventura y de cruzada contra el “infiel”, que favorecieron las aspiraciones e impulsos interiores de algunos países que contaron con hombres intrépidos y valerosos.

## INICIOS DE LOS IMPERIOS COLONIALES PORTUGUÉS Y ESPAÑOL

Diversos intereses y motivaciones contribuyeron al desarrollo de los viajes atlánticos. Así, por ejemplo, Portugal necesitaba trigo y fueron a buscarlo a Marruecos y a Madeiras. La nobleza lusitana y la de España atravesaban por dificultades monetarias y los segundones, debido a la existencia de los mayorazgos, querían formar sus propios dominios en otros lugares y los comerciantes estaban deseosos por apoderarse de las regiones auríferas de África. Desde hacía 30 años se buscaba un camino hacia la región proveedora de especias y, también mentalmente, la población ibérica estaba preparada, pues el concepto de cruzada andaba aún vivo entre quienes se habían enfrentado a los musulmanes.

Al finalizar el siglo xv, Portugal y España se lanzaron al mar en busca de una ruta que los condujera de forma más directa a la India y a la vía de exploración a través de África. Al apoderarse de Ceuta en el 1415, los portugueses tuvieron garantizada la exploración de las costas de África, se instalaron en el litoral atlántico marroquí y desde ahí incursionaban hasta Canarias. Con antelación, hubo expediciones aisladas hacia las costas africanas; en 1402, un noble francés procedente de Normandía, Jean de Béthencourt,

había iniciado la colonización de las islas Canarias y los catalanes hacían incursiones por las costas africanas. No obstante, los portugueses mejor ubicados, equipados y preparados lograron primero sus objetivos.

España estaba ocupada con la expansión hacia el sur, pero ni bien incorporó a la corona el reino de Granada aceptó la propuesta del marino genovés y le viabilizó el viaje a través del oeste. Resulta lógico que con los conocimientos y experiencia acumulada, los portugueses no se interesarán en el proyecto del hasta entonces desconocido Colón. Los caminos elegidos fueron distintos y los resultados también, pero los europeos descubrieron que el océano era de una extensión inimaginable, que todos estaban interrelacionados, que el mundo era mucho más grande de lo que habían creído y España conoció un espacio para ellos inexistente. Hasta ahora, los europeos navegaban por el Atlántico norte, el Mediterráneo y el Báltico, y sólo los portugueses daban los primeros pasos hacia el Atlántico africano.

El infante de Portugal, Enrique, *el Navegante* (1393-1460), había fundado la primera escuela naval con el objetivo de buscar una ruta hacia el Oriente y explorar las costas de África. En 1419, los portugueses llegaron a Madeiras y prácticamente no pasa-



Mapamundi del siglo xv que muestra como los europeos no conocían ni América ni el sur de África.



ba un año sin que se fletara una nueva expedición. En 1431 alcanzaron las Azores. El año 1444 fue el de la llegada a Cabo Verde; luego en 1447 realizaron un segundo viaje y en 1456 exploraron y se instalaron en la región. Un año antes se habían establecido en Argüin, donde terminaba una de las rutas caravaneras que conducía a Tombuctú, importante por ser uno de los centros del tráfico mercantil africano a través del Sahara.

Hasta entonces, el oro sudanés se exportaba a través del Maghreb, pero después los portugueses lo harán por las desembocaduras de los ríos Senegal, Gambia y las costas pobladas de islas, a



Enrique, *el Navegante* (1393-1460).

donde habían arribado. En 1462 exploraron las costas de Sierra Leona y desde Ceuta se expandieron hacia Aupa (Casa Blanca) en 1463. En 1469, Fernando Gómez fue beneficiado mediante un contrato de cinco años por el rey Alfonso V, y aprobado por las Cortes, con un asiento para desarrollar la trata en la región de Guinea, bajo la condición de seguir sus exploraciones hacia el interior a un ritmo de 100 leguas por año.

Los portugueses arribaron a Tánger en 1471 y alcanzaron la costa de la actual Ghana en 1482, donde crearon una fortaleza que denominaron El Mina, centro de confluencia más tarde de intereses de varios países europeos. Pronto en Benin y Gabón establecieron contactos comerciales. Los reyes asumieron el título “de Reyes de Portugal e dos Algarves, daquém e daém do mar em África”.

Establecidos en Gambia y Cabo Verde lograron que se les confiriera una nueva bula pontificia, ya habían recibido una sobre el litoral a lo largo de África, y la de ahora era sobre las que se descubrieran en las Indias.

En 1472, Fernando do Po descubrió la isla a la cual dio su nombre y el río donde observó muchos camarones, y por ello lo denominó Camerún, ubicado en el golfo de Guinea. Se instalaron en el bajo Congo, y la población nativa recibió, con celeridad, el bautismo. Comenzaron a explotar las minas y a desarrollar el comercio de goma y marfil. Se extendieron por la cuenca del Congo y Angola, y hubo matrimonios entre lusitanos y congolezas.

Los portugueses continuaron el proceso de reconocimiento de las costas del continente africano y ocuparon la isla de São Tomé. A partir de 1495 comenzaron a llevar allí a los condenados a muerte y a los judíos expulsados de España. Bartolomé Días dobló el cabo que llamó de Las Tem-



Monumento a los Descubrimientos, Lisboa.



pestades (1488), al cual el rey de Portugal puso el nombre de Buena Esperanza. Ese mismo año enviaron una avanzada hacia Etiopía, para establecer contacto con el reino del mítico preste Juan. En la costa este llegaron a Mozambique, entre otras zonas.

En 1490 concluyeron un tratado con el rey del Congo; se instalaron en esos territorios y fundaron la ciudad de San Salvador. Demostraron cierto interés por las minas de Zimbabwe, que los llevó a vincularse con el reino africano de Monomotapa en el siglo XVI. A partir de ese siglo levantaron una serie de fortalezas costeras para proteger la vía marítima hacia la India, de las incursiones árabes. Esas fortificaciones se transformaron en factorías mercantiles y poco después, en centros de mercado de esclavos. Los reinos yorubas no pudieron sustraerse a la esfera de influencia portuguesa y de otros países europeos, terminando por convertirse en sus grandes proveedores de esclavos; motivo que originó un sinnúmero de guerras para obtener hombres que engrosaban la inhumana trata. Esos individuos fueron enviados hacia las plantaciones de América. A Brasil y Cuba llegó un importante número de esclavos pertenecientes a las etnias yorubas. La trata se mantuvo por muchos siglos y se recrudeció a partir de la intervención inglesa en los asuntos africanos.

Los pueblos de África comenzaron a adquirir armas de fuego por medio del intercambio con comerciantes y traficantes de esclavos, con el fin de utilizarlas para hacer la guerra a otros grupos y capturar nativos para venderlos. Siglos más tarde, durante la conquista, los africanos se encontraban indefensos ante el armamento, más moderno y en mayor número, que poseían los colonialistas. El comercio de esclavos llevado a cabo por los occidentales había cesado desde mediados de la Edad Media. En cambio, los musulmanes se beneficiaron con él. Sin embargo, nuevas posibilidades de enriquecimiento les reportaría a los europeos, el continente recientemente circunnavegado y la

posibilidad de emplear a sus pobladores como mercancías. Las islas de São Tomé e Príncipe se convirtieron en obligado lugar de escala, tanto para viajes interoceánicos como para dirigirse posteriormente hacia el interior de África.

La presencia portuguesa iba acompañada de la introducción de ciertos vocablos del idioma de los conquistadores y de la religión católica. Los reyes adoptaban nombres cristianos e, incluso, más tarde, en el siglo XIX, se ordenaron algunos sacerdotes y obispos negros.

El portugués Vasco da Gama, en 1498, con tres naves y 150 hombres, llegó a las costas del Malabar en la India y finalizó la búsqueda que 80 años antes inició Enrique, *el Navegante*. Entre 1505 y 1515 sentaron las bases del imperio colonial lusitano: Goa, Ceilán, Malaca y la India insular. Las ganancias que proporcionaban eran fabulosas, se recaudaba hasta el 400 % sobre lo invertido. A pesar de tanto esfuerzo, resultó un imperio colonial bastante efímero, pues dos siglos después empezó su retraimiento ante el embate de holandeses e ingleses, aunque siguieron controlando algunas de sus colonias hasta la segunda mitad del siglo XX.

En 1500, Pedro Álvarez Cabral llegó a Brasil y, en 1520, Fernando Magalhaes o Magallanes cruzó hacia el Pacífico el estrecho que lleva su nombre. Llegó a las



Un fetiche bembe del Congo con un arma de fuego.



Grabado del Puerto de Quiloa, al este de África, con un incesante comercio de productos; al fondo, a la izquierda, la nave portuguesa.



### Intrépidos marinos

“Las épocas heroicas no son ni fueron sentimentales, y muy pobre correspondencia obtuvieron de sus reyes aquellos esforzados. Colón volvió a Sevilla encadenado; Cortés cayó en desgracia, Pizarro fue asesinado; Núñez de Balboa, el descubridor del Mar del Sur, murió decapitado; Camoes y Cervantes pasaron meses y meses en una prisión.

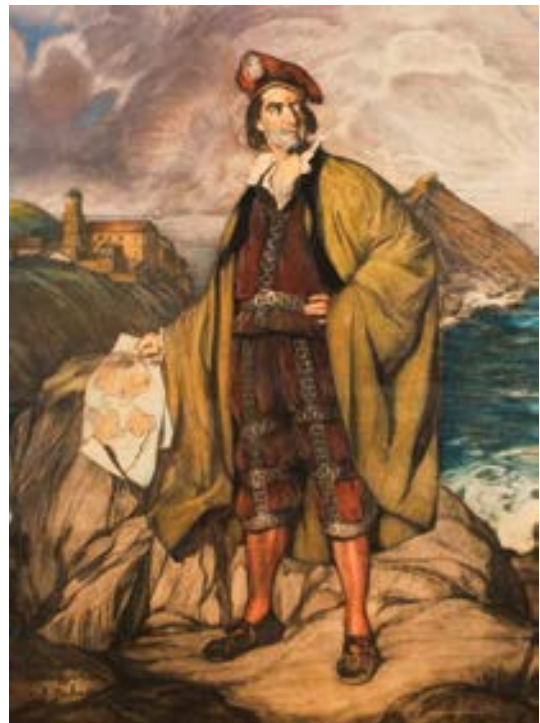
”El haber tomado parte en los combates de Malaca y en tantos otros; el haberse jugado una docena de veces la vida y la salud por el honor de Portugal no da al repatriado Magallanes ni la más mínima opción a un cargo digno, a algo que asegure su existencia”.

Stefan Zweig: *Magallanes, el hombre y su gesta*.

Molucas y el viaje de regreso lo realizó Sebastián Elcano, lográndose por primera vez la circunvalación del mundo. Magallanes murió víctima de una escaramuza con un jefe de una de las islas



Vasco de Gama (1469-1524).



Juan Sebastián Elcano (1476-1526).

del archipiélago de Filipinas. La obra de Stefan Zweig, *Magallanes, el hombre y su gesta*, aporta una valiosa información sobre esta empresa de los marinos españoles en su intento por recorrer el mundo, para ellos desconocido.

En 1492, Cristóbal Colón llegó a la isla Guanahaní —hoy Watling— en el Caribe y entró en contacto con un mundo nuevo para los europeos, a pesar de que hasta su muerte expresó públicamente que había llegado a las Indias. A los efectos inmediatos, los resultados del viaje de Colón fueron menos espectaculares y provechosos que las expediciones portuguesas, pero, a largo plazo, España será la gran beneficiada de la sistemática explotación de las llamadas Indias Occidentales, donde se impuso a sangre y fuego.

Los intereses de ambas potencias coloniales entraron en contradicción, y así, en 1494, por el tratado de Tordesillas, con mediación del Papa, se repartían el mundo no europeo aún antes de conocerse totalmente, de acuerdo con una línea imaginaria que debía pasar a 370 m de las islas Azores. El este de la línea pertenecía a Portugal y el oeste, a España.

### Cristóbal Colón

Colón, nació en Génova, en 1451. Se enroló desde muy joven en expediciones marítimas que recorrían el Mediterráneo y prestó servicios a los banqueros Centurione, quienes enviaban agentes al África para obtener oro, y desde 1480, procuraban establecer una vía privilegiada para el tráfico con la India. Por encargo de estos intereses, visitó Portugal en varias ocasiones, y comunicó al monarca sus planes de llegar al Oriente viajando hacia Occidente, idea revolucionaria para la geografía y cartografía de la época, apoyadas en las difusas concepciones de Aristóteles, Estrabón y Ptolomeo, así como en los cálculos del cosmógrafo florentino Paolo del Pozzo Toscanelli. Necesitado del patrocinio de alguna potencia, Colón se trasladó a España, donde se puso en contacto con Alonso Pinzón, armador y comerciante del puerto de Palos, duramente golpeado por la creciente competencia portuguesa. Alentado por los frailes franciscanos de La Rábida y con el apoyo del banquero florentino Berardi, radicado en Sevilla, el osado marino entabló prolongadas negociaciones desde 1486 con los Reyes Católicos que sólo fructificaron en abril de 1492 con la firma de las capitulaciones de Santa Fe. Este contrato concedía a Colón el título de almirante, virrey y gobernador de las tierras e islas que encontrara, así como un alto porcentaje de sus riquezas y participación en el futuro comercio. Para ello se preveía que debía establecer factorías en beneficio de la Corona de Castilla.

La invasión europea del Nuevo Mundo comenzó a partir del llamado descubrimiento y las consiguientes conquista y colonización de América por España y Portugal. Desarrollada en lo esencial de 1492 a 1580, puede subdividirse en tres fases: los

primeros viajes de exploración y colonización de las Antillas Mayores (1492-1519), la conquista de las grandes civilizaciones clasistas de Mesoamérica y el área andina (1519-1535) y la dominación de los llamados territorios marginales (1535-1580).

## PRIMEROS VIAJES DE EXPLORACIÓN EN AMÉRICA

Entre 1492 y 1519 se realizaron los llamados primeros grandes viajes de “descubrimiento” europeos —descontando los transitorios asentamientos de los vikingos en Groenlandia (985) y Terranova (1001)—, a partir de la travesía de Cristóbal Colón.

Del puerto de Palos salió una pequeña flota integrada por tres embarcaciones el 3 de agosto de 1492 y poco más de dos meses después, el 12 de octubre, divisó la isla de



Desembarco de Colón por Dióscoro Puebla.



*Cristóbal Colón (1451-1506). Sebastián del Piombo, pintor veneciano.*

Guanahaní situada en el archipiélago de las Bahamas. Tras recorrer un tramo de la costa norte de Cuba, donde hallaron poblaciones dedicadas a la agricultura, de las tres endebles naves que llegaron a La Española, una naufragó y sus 38 hombres

quedaron en un fuerte al que el almirante llamó Natividad. Colón regresó a España convencido de que casualmente había arribado a la parte más pobre de China.

La segunda expedición colombina estuvo compuesta por 17 navíos y alrededor de 1 200 hombres; entre ellos, artesanos, sacerdotes, labriegos y funcionarios reales. La gran flota partió de Cádiz, vía islas Canarias, el 25 de septiembre de 1493. Siguiendo una ruta más al sur, donde encontró los muy favorables vientos alisios, llegó a Dominica el 3 de noviembre y, después de un recorrido por el arco de las Antillas Menores, pasó por Puerto Rico o Borinquén, como la denominaban sus primeros habitantes, y se detuvo en Santo Domingo. Colón halló el fuerte destruido y todos los hombres muertos, algunos por rivalidades entre ellos y otros por los nativos, quienes reaccionaron ante los desmanes de los españoles. Armados de ballestas, fusiles y perros, en venganza, masacraron a cientos de indígenas y cargaron con unos 500 hombres esclavizados que se enviaron a España; todos ellos, primeras víctimas de la crueldad que demostraron los conquistadores.

Atraídos por el oro del Cibao, los españoles fundaron en el litoral noroccidental La Isabela. Ésta fue reemplazada en diciembre de 1496 como centro de las actividades colonizadoras, por la villa de Santo Do-



La Pinta



La niña



La Santa María

Reproducciones de La Pinta, La Niña y La Santa María que se construyeron en 1992 para celebrar el V Centenario del descubrimiento de América.

mingo en el sureste. Luego Colón exploró la costa sur de Cuba y arribó a Jamaica, para regresar en 1496 a España —después de nueve meses de cruel campaña en la isla de Santo Domingo—, llevando como principal mercancía un cargamento de indios esclavizados.

El magro botín pospuso la realización del tercer viaje, el cual sólo contó con seis naves y poco más de 200 hombres. Una travesía todavía más meridional los condujo a la isla Trinidad y al delta del Orinoco. De ahí navegaron por el golfo de Paria y, torciendo el rumbo, se dirigieron a Santo Domingo, donde la incapacidad del almirante y su hermano Bartolomé para contener los desórdenes entre los colonos acaudillados por Francisco Roldán, las insurrecciones indígenas contra los repartimientos y las intrigas de las autoridades reales, provocaron la detención de Colón y su traslado encadenado a España (1500). Al año siguiente, fray Nicolás de Ovando fue nombrado gobernador de la isla, quien devino el verdadero impulsor de la colonización de La Española y, a través de ella, de las Indias.

Rehabilitado por la corona —aunque sin sus anteriores privilegios, lo que significó la subordinación directa de las nuevas colonias al poder real—, el cuarto y último viaje de Colón comenzó en Cádiz el 9 de mayo de 1502 con cuatro barcos y 150 hombres; entre ellos, su hermano Bartolomé y su hijo Fernando, entonces con 13 años de edad. Después de una escala en Santo Domingo, los navegantes recorrieron la costa de Honduras y Costa Rica y llegaron al istmo de Panamá. Al regresar, sufrieron un naufragio en Jamaica y sólo pudieron pisar suelo español dos años después. El 21 de mayo de 1506, el otrora gran almirante, aún creyendo haber llegado al Asia desde el Occidente, murió en España pobre y abandonado. Lo más cruel es que la muerte de Colón pasó inadvertida para sus contemporáneos.

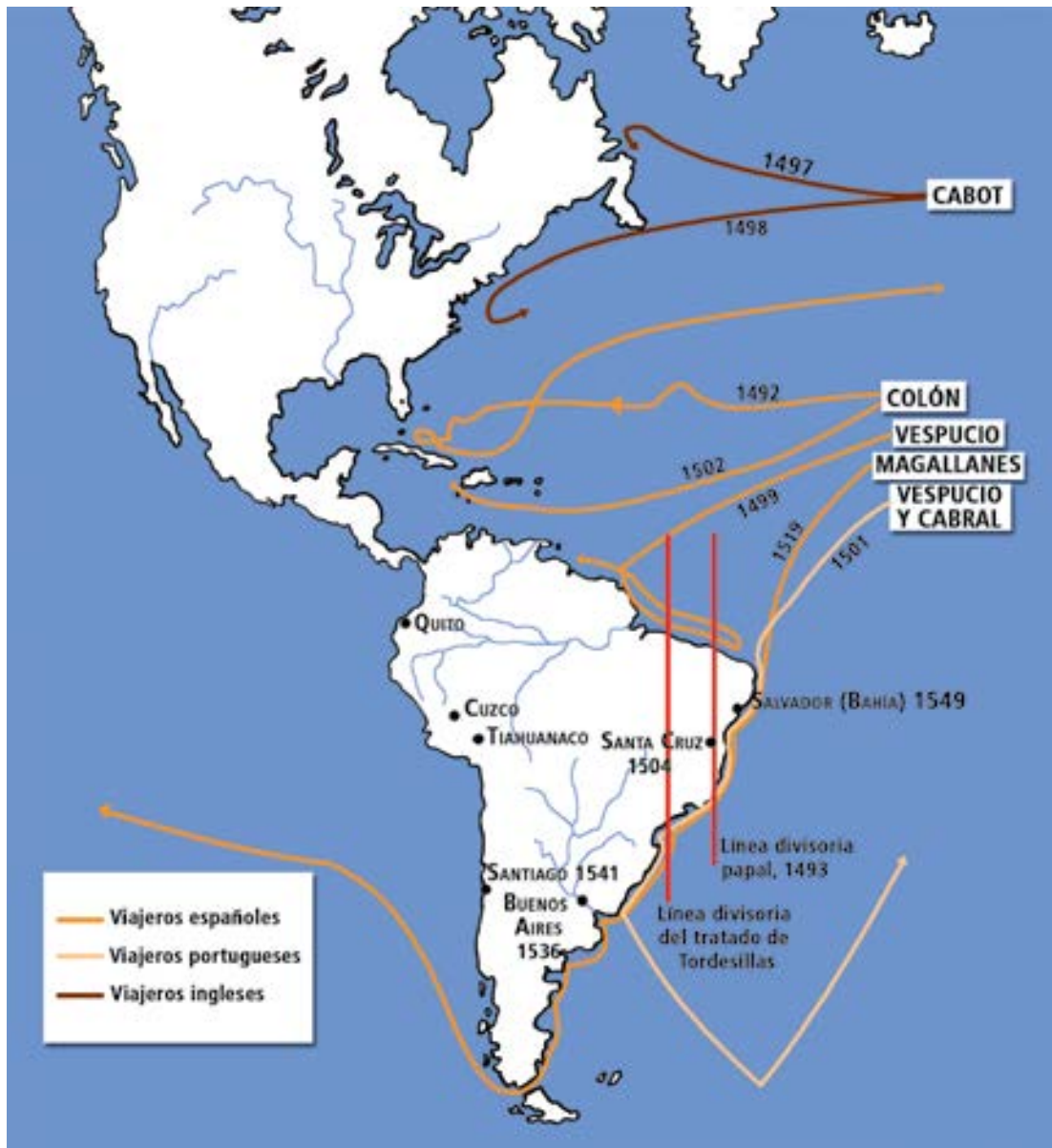
Desde 1495, la Corona española había empezado a distribuir licencias entre otros capitanes, algunos participantes en

### Exploración de las costas de América

Entre 1499 y 1500, Alonso de Ojeda, acompañado por Juan de la Cosa y el italiano Américo Vespucio, recorrió las costas de la América meridional, desde el cabo San Roque hasta la península de Goajira. Animado por similar propósito, Pedro Alonso Niño navegó por la costa de Paria hasta Cumaná; mientras, en 1500, Vicente Yáñez Pinzón desembarcó entre el cabo San Roque y el actual Pernambuco, atravesó la desembocadura del Amazonas y regresó a las Antillas. En ese mismo lapso, Rodrigo de Bastidas, junto a Juan de la Cosa, visitó los alrededores del golfo del Darién. Partiendo de Palos, a principios de 1500, Diego de Lepe se dirigió a la América del Sur, en tanto el portugués Pedro Álvarez Cabral desembarcaba ese mismo año en las costas del Brasil y proclamaba los derechos de Portugal sobre ese territorio; lo mismo que había hecho, en favor del rey de Inglaterra, el veneciano Juan Cabot con el litoral nororiental de Norteamérica, cuando lo recorrió entre 1497-1498 buscando afanosamente un paso hacia China. El recorrido de Cabot por parte de la costa norteamericana le daría más adelante a Inglaterra la base legal para reclamar esos territorios para su soberanía.



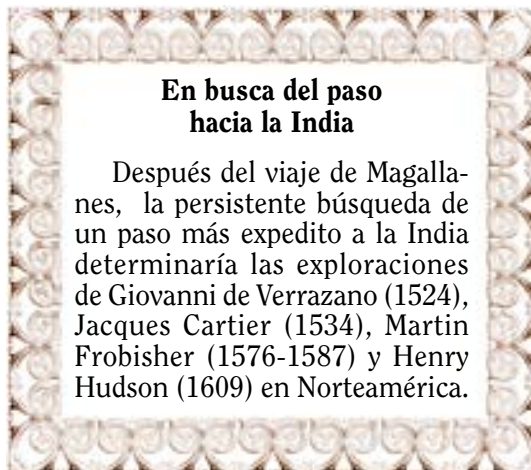
Tumba de Colón en Sevilla.



Exploración de América.

los viajes de Colón, con el fin de seguir buscando una ruta expedita al Asia y, al

mismo tiempo, extraer las riquezas que pudiesen hallar en las nuevas tierras que fueran explorando. La avidez por los metales preciosos y el afán de llegar al Oriente condujeron, en pocos años, a bordear gran parte del litoral atlántico de la América Central y del Sur, aunque la mayoría de estos navegantes sólo pudieron regresar con una carga insignificante: palo brasil, indios esclavizados y algunas perlas.



### En busca del paso hacia la India

Después del viaje de Magallanes, la persistente búsqueda de un paso más expedito a la India determinaría las exploraciones de Giovanni de Verrazano (1524), Jacques Cartier (1534), Martin Frobisher (1576-1587) y Henry Hudson (1609) en Norteamérica.

Entre 1501 y 1502, Américo Vespucio, esta vez al servicio del monarca lusitano, recorrió el litoral brasileño hasta la actual Bahía. Sus relatos del viaje enviados a los Médici, en los cuales por primera



vez se catalogaba a estas tierras como un continente diferente, desconocido hasta entonces por los europeos, inspiraron al cosmógrafo alemán Martín Waldseemüller a nombrar América al Nuevo Mundo en honor a Vesputio (1507).

Desde su base de operaciones en La Española se inició la conquista de Cuba, al mando de Diego Velázquez, en 1510. Marineros españoles como Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís (1508), siguieron explorando el Caribe; mientras Juan Ponce de León, buscando la mítica fuente de la eterna juventud, llegó a la Florida en 1513. Posteriormente también se registraron los recorridos de Álvarez de Pineda entre 1518 y 1520. A la vez continuaban las exploraciones por las costas sudamericanas en la febril búsqueda de un pasaje más directo hacia el Oriente y la aspiración de anular el monopolio comercial portugués.

Ninguna vía marítima hacia el Oriente pudo hallarse a través del Nuevo Mundo en estos años. En esta empresa, Juan Díaz de Solís perdió la vida en 1516, mientras exploraba la desembocadura del Río de la Plata. Finalmente, la proeza la logró el navegante portugués, Fernando de Magallanes, cuyo viaje estaba auspiciado por la Corona española. Al mando de cinco barcos, este arriesgado capitán partió de San Lúcar, el 29 de septiembre de 1519. El 28 de noviembre del año siguiente encontró el estrecho que lleva su nombre, atravesó el Pacífico, desembarcó en Guam, y el 16 de marzo de 1521 llegó al archipiélago fili-

### Primeras fundaciones españolas en el continente americano

Los primeros pequeños establecimientos fundados en la masa continental se crearon en la costa de Coro en Venezuela y en Darién (Panamá) a partir de 1509. Ya en 1510 Alonso de Ojeda y Diego de Nicuesa fundaron Nombre de Dios, en lo que comenzó a llamarse Castilla de Oro. Vasco Núñez de Balboa cruzó tres años después el istmo de Panamá y llegó al océano Pacífico, que denominó Mar del Sur (29 de septiembre de 1513). Estas noticias decidieron a la corona a enviar la más grande expedición organizada hasta entonces —22 naves y más de 2000 hombres— al mando de uno de los pocos miembros de la alta nobleza que participó en la conquista de América: Pedrarias Dávila. Entre 1514, fecha de su arribo, y 1519, Pedrarias auspició la colonización de parte de la costa del Pacífico de Centroamérica (Costa Rica y Nicaragua).

pino. Muerto en un combate con los nativos, el 27 de abril de 1522, tomó el mando su segundo, el sefardita español Sebastián Elcano, quien bordeando el cabo de Buena Esperanza hizo su aparición en Sevilla con un solo barco, pero repleto de especias. Se había demostrado de manera definitiva la redondez de la tierra. El hallazgo del esperado paso al Oriente tenía lugar, cuando ya los españoles se habían topado con las deslumbrantes culturas de Mesoamérica, que hizo sumamente atractiva la conquista del continente, desestimando la travesía al Asia.

## LA EXPANSIÓN EN AMÉRICA DE ESPAÑA Y PORTUGAL

### La conquista española de las grandes civilizaciones mesoamericanas y andinas

A las expediciones de carácter comercial que permitieron la exploración de las costas americanas y la fundación de bases de apoyo en las Antillas, La Española (1493), Puerto Rico (1508), Jamaica (1509) y Cuba (1510), siguieron las grandes expediciones de conquista

propriadamente dichas, encaminadas a la ocupación efectiva de los territorios de Mesoamérica y el área andina, ricos en metales preciosos y con una numerosa y relativamente avanzada población. Lo distintivo de esta fase fueron las famosas expediciones de ocupación que culminaron con el sometimiento de las grandes culturas indígenas; en particu-



### Preparativos para conquistar Tenochtitlán

La conquista de México por Hernán Cortés estuvo precedida por los viajes de Francisco Hernández de Córdoba y Juan de Grijalva (1517 y 1518), enviados por el gobernador de Cuba, Diego Velázquez, con el propósito de capturar esclavos y buscar oro. El tercero de los capitanes elegidos por Velázquez para recorrer la rica zona mesoamericana, Hernán Cortés se rebeló contra su jefe y partió sin autorización el 10 de febrero de 1519 con un ejército de 553 hombres, 11 naves con 110 tripulantes y 10 caballos. Tras la fundación de Veracruz (21 de abril), en un punto más al interior de su actual ubicación, y del célebre hundimiento de su propia flota, Cortés sofocó el último intento de rebelión de los partidarios de Velázquez y marchó hacia el altiplano, no sin antes mandarle a Carlos V todos los regalos entregados por los enviados del gobernante azteca Moctezuma.

lar, la azteca, maya e inca. La conquista por Hernán Cortés de la confederación azteca, entre 1519 y 1522, y del Imperio incaico por Francisco Pizarro, de 1532 a 1533, constituyeron momentos clave de la conquista de América.

Como es sabido, después de la etapa de los llamados viajes de descubrimiento (1492-1519), Castilla encontró en México y Perú la base de su explotación del Nuevo Mundo en el oro y la plata, hallados en lugares donde justamente existía una población autóctona susceptible de emplearse en las minas mediante la eficaz asociación de la corona con los propios conquistadores.



Exploración y conquista en el mito americano, *Códice de Azcatitlán*.



Hernán Cortés (1485-1547).

Gracias a la colaboración de totonacas y tlaxcaltecas —pueblos indígenas oprimidos por la confederación azteca—, con quienes debió librar fieros combates antes de ganárselos como aliados, Cortés pudo entrar en noviembre a la ciudad de Tenochtitlán, donde lo recibió Moctezuma. Allí le sorprendió la noticia del arribo al litoral mexicano de 18 naves y cientos de soldados enviados por Velázquez y comandados por Pánfilo de Narváez. Dejando al violento Pedro de Alvarado en la capital de los aztecas, Cortés se dirigió a la costa, venció a Narváez y convenció a una parte de las derrotadas fuerzas a que se le unieran en la conquista de México.

Durante la ausencia de Cortés, la población de Tenochtitlán se rebeló y comenzó la resistencia azteca a los invasores españoles. Los combates arreciaron, Moctezuma murió tratando de calmar la rebelión de su pueblo, mientras Cortés, en la llamada noche triste del 30 de junio de 1520, a duras penas lograba escapar de la ciudad acompañado de sus más fieles seguidores, entre ellos Alvarado y la indígena Malintzin, quien traicionó a su pueblo y se convirtió en amante e intérprete del conquistador de México.

Bajo la protección de sus aliados tlaxcaltecas, los españoles se recuperaron, incorporaron refuerzos llegados de las



Pedro de Alvarado y Contreras (1485-1541).

### Factores que favorecieron la dominación española

La victoria española sobre los mexicas fue facilitada, además del armamento superior —espadas de acero, armaduras metálicas, arcabuces y caballería—, por las contradicciones existentes entre los diferentes grupos indígenas, que Cortés hábilmente aprovechó para sumar a su ejército pueblos descontentos como los tlaxcaltecas y tonacas. Así, por ejemplo, la conquista de Tenochtitlán se realizó por unos 1 000 españoles y más de 10 000 guerreros de Tlaxcala. La dominación mexica sobre otros pueblos indígenas, a los que exigía excesivos tributos y un suministro constante de víctimas para el sacrificio, explica el apoyo a los conquistadores. La victoria española sobre los aztecas, como después sobre los mayas e incas, resultó posible por sus divisiones políticas, sociales y étnicas. También desempeñó su papel los privilegios reconocidos a la clase dominante indígena, convertida en aliados tácitos de los españoles, postura que les permitió mantener un *status* social superior al resto de sus pueblos, aun después de concluido el proceso de la conquista.

Antillas y organizaron el sitio de Tenochtitlán diez meses después. La heroica resistencia de sus habitantes, dirigidos primero por Cuitlahuac y después por el legendario Cuauhtémoc, se prolongó desde mayo hasta el 13 de agosto de 1521.

A los triunfos de los conquistadores, magistralmente retratados por la pluma de uno de ellos, Bernal Díaz del Castillo, en su obra de 1632, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, siguieron la ocupación española del norte, oeste y centro de México entre 1529 y 1547.

Por último, la colonización de las tierras fronterizas del norte de Nueva Galicia quedó en manos de los misioneros religiosos, mientras la otra gran región del noroeste mexicano, Nueva Vizcaya, fue dominada por los españoles a las órdenes de Francisco de Ibarra. La colonización española de algunos de estos territorios hizo posible, a mediados del siglo XVI, el descubrimiento

de las valiosas minas de plata de Zacatecas, Guanajuato y Durango.

La conquista española de los mayas, iniciada por Pedro de Alvarado en 1523, empezó con la derrota de los quichés, cakchiqueles, tzutuhiles y pipiles, debilitados por sus viejas rencillas, las cuales aprovecharon los españoles enfrentando unos pueblos contra otros. Ya en 1524, los españoles fundaron la villa de Santiago de los Caballeros de Guatemala en la antigua capital de los cakchiqueles (Itsimté). La ofensiva de Alvarado también se facilitó por el avanzado proceso de desintegración por el cual ya atravesaba aquella asombrosa sociedad, la cual, desde años antes de la llegada de los europeos, se había fraccionado en disímiles estadillos. Eso explica que cuando Hernán Cortés realizó su travesía desde Tenochtitlán hasta Honduras-Hibuera, entre 1524 y 1525, cruzó con sus acompañantes por el territorio que



### Cortés y Malinche

Parte de la historia de las relaciones de Cortés con la indígena Malintzi, más conocida por Malinche, fue recreada por el gran novelista cubano y premio Cervantes de Literatura, Alejo Carpentier, en una pieza teatral que escribió, a la que dio por título *La aprendiz de bruja*. La puesta en escena en Cuba estuvo a cargo de la directora Bertha Martínez y alcanzó notable éxito. El público se acercó a una de las obras menos conocida del destacado escritor y a un interesante aspecto de la conquista.

cobijara a los mayas sin darse cuenta de sus antiguas ciudades y templos, ocultos por la exuberante vegetación de la selva tropical. Esos grandiosos centros ceremoniales se desconocieron por los españoles hasta que, en 1576, el oidor de la audiencia de Guatemala informó a la corona que había descubierto las ruinas de una vieja ciudad (Copán), cuyos constructores eran un misterio para los contemporáneos.

La conquista de la población maya establecida en la península de Yucatán se realizó por los Montejo, padre e hijo. Comenzó en 1527 y quedó consumada en términos generales hacia la década de 1540. Siguiendo el ejemplo de Cortés y Alvarado, los Montejo también se valieron de las contradicciones entre los

pueblos mayas —xiús, iztáes, cochuas, chetumales, cheles, peches, cocomes, etc.— e hicieron concesiones a sus grupos dirigentes, como fue el caso de Tutul Xiú, gobernante del estadillo de Maní. La fundación de la ciudad de Mérida y la creación de la Capitanía General de Guatemala (1542), con jurisdicción sobre toda América Central, junto a la derrota de la última gran resistencia de los pueblos mayas en 1546, son acontecimientos que marcan formalmente el fin de la conquista de esta antigua civilización. Sólo los itzáes, refugiados en su ciudad de Tayasal, escondida a orillas del lago Petén Itzá, en el Petén, permanecieron independientes hasta 1697.

En la medida que las áreas central y meridional del continente era conquistada por los invasores europeos, aunque el norte se mantuvo insumiso durante varios siglos, salvo las estrechas zonas donde se establecieron misiones religiosas, se implantaban las instituciones y reglamentaciones feudales y arraigaban las prácticas esclavistas, sobre las cuales se levantaría la sociedad colonial: repartimientos y encomiendas, *cuatequil* —nombre que recibió la *mita* en México—, peonaje y esclavitud africana, después. Desde 1528, México fue gobernado por una audiencia real y en 1535 se estableció el Virreinato de Nueva España.

El segundo momento de la “etapa próspera” de la conquista fue la campaña de Francisco Pizarro y Diego de Almagro contra el imperio de los incas. Las primeras noticias acerca de esta civilización se conocieron a través de la expedición de Pascual de Andagoya, a su regreso de Panamá en 1522. Ello motivó los viajes más al sur de Almagro y Pizarro en 1524, 1526 y 1527; ocasión esta última en que se hicieron de dos llamas vivas, tejidos finos de lana de vicuña, vasijas de oro y plata, y varios aborígenes. Con estas pruebas, Pizarro se trasladó a España, comisionado por sus socios Almagro y el cura Hernando de Luque, para obtener unas capitulaciones que les permitiesen partir, con todas



Cortés y Doña Marina o Malinche, de Nicolas-Eustache Marin, Museo de América.

las de la ley, hacia la fabulosa y desconocida civilización de América del Sur.

Cuando en 1532, después de obtener el permiso y la concesión real correspondiente, llegaron al *Tahuantinsuyo* los primeros conquistadores españoles con 180 hombres y unos 30 caballos, se encontraron al Imperio incaico dividido, a pesar de que ya Atahualpa había ganado la guerra civil y encarcelado a su medio hermano Huáscar, a quien eliminó al conocer la llegada de los europeos. Las luchas fratricidas entre los incas facilitaron los planes de Pizarro para conquistar el Perú.

Las fuerzas de Pizarro, reforzadas por las de Almagro, que ya sumaban más de 400 hombres, se trasladaron a Cajamarca en 1532, donde se hallaba el inca Atahualpa. Abandonada la ciudad por el mandatario indígena, los españoles la ocuparon y, al enterarse de la cercanía del inca, le hicieron llegar un mensaje con el propósito de atraerlo al recinto amurallado, donde le prepararon una encerrona. Hecho prisionero a traición, tras perder gran parte de su séquito, Atahualpa prometió y entregó a Pizarro un enorme rescate a cambio de su libertad. Los tesoros del inca equivalían a toda la producción europea de entonces durante 50 años. Repartidos entre Pizarro y sus huestes y aumentado el número de los conquistadores con el arribo de nuevos contingentes, Pizarro, en un simulacro de juicio, condenó a muerte al inca y lo ejecutó. Luego reconoció a su hermano Hualpa Cápac como soberano del Tahuantinsuyo, a quien no tardó en eliminar, al darse cuenta que éste no era reconocido por el *ayllú* real del Cuzco.

Eliminados Atahualpa y Hualpa Cápac, Pizarro entró en el Cuzco en 1533 como libertador, para supuestamente entregar el poder a Manco Cápac II, proclamado inca tras la muerte de su hermano Huáscar. Paralelamente, un oficial de Pizarro aplastaba a sangre y fuego la sublevación indígena acaudillada por Rumiñahui en la ciudad de Quito. A fines de 1534, Pizarro salió del Cuzco, para fundar junto con Diego de Almagro y Pedro de Alvarado, en

### Colonización de otras regiones de México

Entre 1529 y 1536, Nuño de Guzmán creó aquí el llamado reino de Nueva Galicia, mientras Hernando de Soto y Francisco Vázquez de Coronado recorrían por separado el sudeste de América del Norte (1539) y las praderas occidentales del Mississippi (1540-1542), respectivamente, y Cristóbal de Olid entraba en Michoacán, donde debió enfrentar la tenaz resistencia de los tarascos. Paralelamente, las huestes de Cortés también se apoderaban de la parte septentrional de Centroamérica (1524) —las actuales Guatemala y El Salvador—, así como iniciaban el sometimiento de los mayas de Yucatán (1527-1547) y buscaban un paso interoceánico entre el Atlántico y el Pacífico.

el valle del Rimac, la futura capital de los conquistadores: Lima.

Después de estos acontecimientos, el gobernante Manco Cápac, cansado de



Estela de Copán.



Plano del Cuzco.

los abusos de los seguidores de Pizarro, quienes se comportaban como verdaderos conquistadores, huyó del Cuzco, capital histórica del Tahuantinsuyo, y se refugió en una apartada fortaleza situada en la intrincada región montañosa de Vilcabamba. Desde esas inaccesibles cúspides andinas, el inca dirigió la resistencia con-



Atahualpa (1500-1533).

tra el invasor español, levantando con ese fin un ejército de miles de hombres, entre 1536 y 1537. Incluso, las fuerzas de Manco Cápac llegaron a poner sitio al Cuzco y Lima durante varios meses.

Las luchas entre los invasores españoles resultaron casi paralelas a la rebeldía indígena y comenzó con la resistencia de Diego de Almagro, quien no quería conformarse con el territorio que le correspondía como botín de la conquista, denominado Nueva Toledo (Chile) —concedido originalmente a los banqueros alemanes Fuggger para su explotación—, pues carecía de los atractivos recursos del Imperio incaico. Imposibilitado de apoderarse del Cuzco como era su intención, donde se le opusieron las huestes de Francisco, Juan y Gonzalo Pizarro, Almagro debió marchar a la región austral. Ello determinó que él iniciara, en 1535, la conquista de la tierra al sur del Perú. Desilusionados por la pobreza de esos territorios, Almagro y sus hombres regresaron por la ruta costera, en 1537, para apoderarse de Perú.

El destacamento de Almagro se apareció en Perú cuando los conquistadores luchaban contra la sublevación de Manco Cápac. Sus hombres obligaron a los indígenas a replegarse a Vilcabamba, abandonando el sitio del Cuzco. Pero esta victoria trajo aparejada la agudización de las disputas entre almagristas y pizarristas por las riquezas de Perú, que dio como primer resultado la muerte de Almagro, tras ser derrotado en Salinas por Hernando Pizarro, quien lo hizo condenar y estrangular en 1538.

El conflicto prosiguió. El hijo de Almagro, conocido por el Mozo, dio muerte a Francisco Pizarro y a su medio hermano Alcántara en 1541, y a continuación sus partidarios lo proclamaron nuevo gobernador del antiguo territorio incaico. Tres meses después, llegó a Perú el enviado de Carlos V, Cristóbal Vaca de Castro, con órdenes de asumir el poder en caso de que Pizarro hubiera muerto. Almagro, *el Mozo*, desconoció la autoridad del representante de la corona y le hizo resistencia.

Vencido, fue decapitado en 1542. Varios de sus partidarios huyeron entonces a los Andes, donde los acogió Manco Cápac II. Poco después, y por una nimia discusión, un refugiado almagrista apuñaleó al inca que les había protegido. Como resultado, todos los españoles refugiados en Vilcabamba fueron ejecutados.

Desde ese momento, la conquista española de Perú quedó signada por dos acontecimientos: la rebeldía de los incas contra los conquistadores y las luchas intestinas entre estos últimos, que los cronistas han llamado las “guerras civiles”; acontecimientos que como la propia historia y vida cotidiana del Tahuantinsuyo se recogieron por el Inca Garcilaso de la Vega en sus *Comentarios reales de los incas* escrita en 1609 y en la *Historia General del Perú* de 1617. Las primeras empezaron con la rebeldía de Manco Cápac II y su refugio en la fortaleza ubicada en la región montañosa de Vilcabamba. Desde ese sitio, tres incas (Sayri Túpac, Titu Cusi Yupanqui y Túpac Amaru I) sostuvieron, de una u otra manera, la resistencia a los españoles hasta 1572; fecha en que el último gobernante fue ejecutado en el Cuzco durante el gobierno del virrey Francisco de Toledo. Con la muerte del primer Túpac



Francisco Pizarro (1476-1541), conquistador del Perú.

### Oro y plata en la conquista

Los tesoros encontrados en México y Perú, junto a poblaciones mucho más avanzadas que las existentes en las Antillas, inauguraron la denominada época próspera de la conquista. Al toparse con estas grandes civilizaciones, los europeos se sintieron cautivados por el oro y la perfección de las construcciones en piedra. La búsqueda de metales preciosos se convirtió, a partir de la conquista de México, en el motor impulsor de la colonización española, por lo cual la estructuración de los nuevos dominios en las Indias tendría como eje la explotación de sus reservas de oro y plata. El traslado de estas riquezas hacia España, en lo fundamental oro, que predominó en las exportaciones hasta 1530 aproximadamente, y de allí al resto de Europa, procedente de las grandes culturas conquistadas en Mesoamérica, fue continuado por la plata extraída de las minas existentes en el área andina y mexicana.

Amaru terminó la sucesión de gobernantes incas de Vilcabamba, aunque algunos de sus sitios, como Machu Picchu, oculto en la sierra andina, permanecieron fuera del alcance de los españoles durante toda la época colonial. Por su parte, las llamadas guerras civiles entre conquistadores tu-



Ciudad-fortaleza inca Pisac, en Vilcabamba.



vieron una última etapa cuando Gonzalo Pizarro, descontento con las “leyes nuevas” de 1542, que limitaban las encomiendas, se sublevó contra la corona en 1544, pero fue derrotado y ejecutado en 1548.

### **Dominación española de los llamados territorios marginales**

Las conquistas posteriores a 1535 se dirigieron, en lo fundamental, a asegurarle a España la posesión de los territorios que le pertenecían en el Nuevo Mundo, según lo estipulado por el tratado de Tordesillas, lo mismo que hizo Portugal desde 1532 con la región que llevó el nombre de Brasil. También fue el resultado de las insaciables ambiciones de las nuevas oleadas de aventureros o de conquistadores no satisfechos con los beneficios obtenidos en empresas anteriores. En otros casos se trataba de asegurarle a la corona el control de regiones amenazadas por otras potencias europeas. En Hispanoamérica, la iniciativa colonizadora procedió muchas veces de los propios centros ya conquistados. A esta fase corresponde la ocupación española de toda el área norandina y, como colofón, el encuentro de tres expediciones en Bogotá; el completo dominio de la meseta altoperuana y del Chile central. La segunda fundación de Buenos Aires (1580) por los descendientes mestizos de los primeros conquistadores del Río de la Plata, marca aproximadamente el fin de esta fase.

La conquista española de la tierra austral estuvo muy ligada a la de Perú, y ya

se sabe que la comenzó Diego de Almagro en 1535. Muerto Almagro y derrotados sus partidarios, el propio Pizarro encomendó esta tarea a su subordinado Pedro de Valdivia, quien ya había hecho esa travesía con Almagro. Se puso en marcha con unos 150 hombres en 1540, siguiendo la misma vía de Atacama. En el valle del Mapocho, el conquistador español fundó en 1541, como parte del territorio que se denominó Nueva Extremadura, la villa de Santiago de Chile. El 11 de junio, Valdivia se proclamó gobernador.

Mas, la nueva colonia no había nacido en un lecho de rosas. A fines de 1541 se produjo una gran ofensiva indígena, encabezada por el mapuche Michimalonco. La recién organizada villa de Santiago fue destruida, pero los españoles lograron hacer retroceder a los araucanos. La precaria situación de los conquistadores de Chile y la hostilidad de la población aborigen, obligaron a los primeros colonos a trabajar la tierra para poder sobrevivir. Nuevos refuerzos españoles permitieron hacer avanzar hacia el sur el territorio conquistado, al fundar junto a la desembocadura del Bío-Bío la villa de Concepción (1550). Ello hizo más intensa la resistencia de los araucanos, amenazados con ser expulsados de sus tierras, aniquilados o esclavizados.

En un movimiento defensivo, varias tribus se unieron y reconocieron como jefe a un valeroso guerrero mapuche llamado Caupolicán. A éste se sumó Lautaro, un indio que había vivido entre los españoles y conocía muy bien sus tácticas militares. En 1554, Lautaro infligió una importante derrota a la hueste conquistadora en Tucapel, que perdió al propio Valdivia, su jefe máximo. La tenaz resistencia se prolongó algunos años más, pero la traición hizo caer, en 1557, a Lautaro y, en 1558, a Caupolicán, cuyas heroicidades sirvieron de tema al poema épico *La Araucana* (1569-1592) de Alonso de Ercilla. A pesar de estos reveses, los intrépidos araucanos se concentraron al sur del río Maule, y lograron defender su independencia durante largo tiempo, favorecidos por la utilización de



Fundación de Buenos Aires por Juan de Garay.





Lautaro (circa 1534-1557). Retrato idealizado del pintor Pedro Subercaseaux.

caballos y el dominio del arcabuz. En 1665, la Corona española se vio obligada a dejarlos en paz y, en 1773, a reconocer la autonomía de la Araucanía.

La lenta marcha de los conquistadores en tierra araucana estuvo compensada por los progresos de la colonización en el Alto Perú y el actual noroeste argentino, incentivados por la ansiosa búsqueda de yacimientos mineros y su puesta en explotación, como Potosí (1547), La Paz (1548), Cochabamba (1574), Santa Cruz (1595) y Oruro (1606).

De Perú y Chile salieron expediciones españolas hacia Tucmá (Tucumán), con el objetivo de buscar fuerza de trabajo para la minería andina. Diego de Rojas dominó esta poblada zona, que había estado dentro del Tahuantinsuyo, y la anexó al recién creado Virreinato del Perú (1543). Como la región de Cuyo se colonizó por partidas españolas procedentes de Chile, quedó dependiente de las autoridades establecidas en Santiago.

### La colonia de los Welser

Nicolás Federman había salido en 1536 de la colonia fundada en Venezuela por los Welser (1528), banqueros acreedores de Carlos V, quien finalmente les suprimió la concesión (1546), tras los fallidos intentos de organizar un sistema de factorías según el modelo portugués.

A la par de ese proceso, avanzaban la conquista y colonización españolas en otras partes de América del Sur. En 1533, Pedro de Heredia, designado gobernador de la región adyacente entre los ríos Magdalena y Atrato, descubrió al sur de Cartagena el valle del río Sinú, una densa población de lengua chibcha. En sus santuarios, Heredia se apoderó de esmeraldas y objetos de oro que proporcionaron a los españoles el botín más valioso de toda la conquista de América, extraído de lo que sería la zona con mayores yacimientos auríferos del continente (Antioquia, Chocó y Cauca).

La noticia de estos acontecimientos, junto a la leyenda de “El Dorado”, despertó la codicia de otros conquistadores. Así, Sebastián de Benalcázar no se conformó con la toma de Quito en 1534, sino que



Centro histórico de Colonia, en Uruguay.



continuó con un centenar de acompañantes sobre Popayán, Cali y el centro de la civilización chibcha en el altiplano de Bogotá. En esos momentos, Gonzalo Jiménez de Quesada y el alemán Nicolás Federman, vinculado a los Welser, avanzaban en la misma dirección. En los alrededores de la actual Bogotá tuvo lugar el encuentro fortuito que obligó a un compromiso entre las

tres expediciones. La conquista de los estadios chibchas del altiplano estuvo acompañada de grandes crueldades y, como en otras partes del continente, favorecida por las pugnas entre el iraca de Sugamuxi, el zaque de Tunja y el zipa de Bacatá, quien murió en combate con los invasores.

El establecimiento de los españoles en la región del Plata tuvo otras características. Sebastián Cabot —hijo del primer explorador de la costa este de Norteamérica— y Diego García alcanzaron el bajo Paraná y Paraguay, en 1530; pero no fue hasta 1535



Paisaje peruano de los Andes.

que la corona organizó una gran expedición con el propósito de tomar posesión de aquel territorio amenazado por la expansión portuguesa. Ésa constituyó la razón de los abundantes recursos puestos a disposición del cortesano Pedro de Mendoza, quien acompañado por 1 500 colonos fundó, en 1536, la villa de Buenos Aires, abandonada en 1542 por sus moradores con el fin de refugiarse

en la ciudad de Asunción del Paraguay, fundada en 1537. Los recién llegados empezaron a llamar a Paraguay “el agro del mundo”, debido a la abundancia de productos agrícolas cultivados por las tribus guaraníes sojuzgadas poco antes.

A principios de los años 70, los descendientes mestizos de los primeros conquistadores del Paraguay y regiones colindantes, comandados por Juan de Garay, iniciaron el descenso hacia la desembocadura del Plata, con el objetivo de abrir la comunicación con el Atlántico. En su avance colonizador dejaron establecida a Santa Fe (1573) y tuvo lugar la segunda fundación de Buenos Aires en 1580; hecho que señala formalmente el fin de la conquista española de América. Sin embargo, los portugueses de Brasil, entre 1680 y 1683, se expandieron por territorios que, según los tratados, pertenecían a España. Establecieron diversos asentamientos sobre las costas del Río de la Plata, frente a Buenos Aires; entre ellos, la Colonia do Sacramento, actual Departamento de Uruguay. Pero los españoles no efectuaron ningún intento para desalojarlos hasta el año 1723, cuando comenzaron a fortificar el cerro que rodeaba la bahía de Montevideo. En 1726, las autoridades españolas de Buenos Aires fundaron la ciudad de Montevideo, que pasó a depender del Virreinato de la Plata.

### Recorrido por el Amazonas

Uno de los más impresionantes acontecimientos de esta última etapa de la conquista española, fue la epopeya de Francisco de Orellana, quien recorrió todo el río Amazonas, entre 1541 y 1542, desde el Napo hasta su desembocadura. Este avance español sobre la caudalosa arteria se había iniciado en 1541 con las exploraciones conducidas por Gonzalo Pizarro. La cuenca del Amazonas resultó también el escenario de la frustrada expedición de Pedro de Ursúa en 1560, tras cuyo asesinato quedó al mando del orate de origen vasco Lope de Aguirre.

## Basamento económico del Imperio colonial español

La balbuceante economía colonial experimentó un vuelco completo con el descubrimiento de ricos yacimientos de plata en los virreinos de México y Perú, regiones donde se localizaron verdaderos emporios mineros entre 1545 y 1605. Otros menos valiosos surgieron en Porco, Castrovirreina y Carabaya, este último de oro. Para controlar la producción de la plata, la corona monopolizó la comercialización del azogue de Huancavelica (1563). En 1535 se fundó una casa de moneda en Lima y en 1572, otra en Potosí, centro de la minería altoperuana. En México, las principales minas de plata se hallaban en las zonas de Zacatecas, Durango y Guanajuato.

Durante el siglo XVI, las minas de México y Perú se convirtieron en los centros más importantes del Imperio colonial español y alrededor de ellas surgieron algunas de las principales ciudades coloniales. En las cercanías de los yacimientos mineros también se desarrollaron economías agropecuarias complementarias —incluidas artesanías y obrajes, que alcanzaron gran adelanto—, orientadas al abastecimiento de las poblaciones vinculadas a la actividad minera.

Para controlar y asegurar el flujo de estas riquezas hacia la metrópoli, la corona estableció la Casa de Contratación de Sevilla (1503) y el Consejo de Indias (1542); las decisiones de esta última institución poseían carácter de ley. Esta ciudad-puerto andaluz devino el centro exclusivo —más tarde se incluyó también a Cádiz—. Desde 1561 se implantó, además, el sistema obligatorio de flotas, para proteger los envíos de las depredaciones de piratas y corsarios, las cuales circulaban, dos veces al año, entre los puertos autorizados en España y sus colonias. Paralelamente se reguló la introducción de esclavos en las Indias mediante los llamados asientos, contratos acordados con privados, en su mayoría extranjeros —portugueses primero, holandeses después y más tarde, ingleses—, para

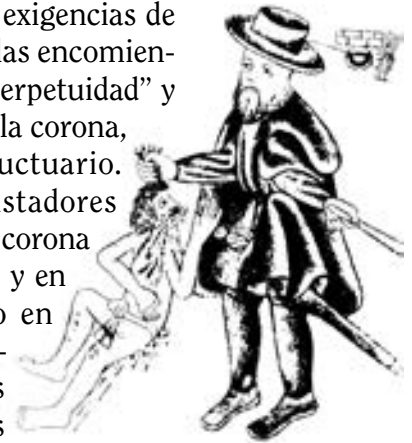


Sevilla en el siglo XVI.

introducir trabajadores negros sacados a la fuerza de África.

En las primeras décadas de la conquista, los repartimientos y encomiendas constituyeron una práctica común, desde México hasta el Río de la Plata. A diferencia de las formas abiertamente esclavistas, las encomiendas contenían la obligación formal de “civilizar” y “cristianizar” al indio. Mientras que, en los primeros tiempos, los conquistadores aprovecharon la fuerza de trabajo de los aborígenes sin ningún tipo de limitación legal, la rápida despoblación de las Antillas y el temor de la corona ante el creciente poderío de los encomenderos, llevaron a fijar límites a la indiscriminada explotación y ciertas reglamentaciones.

A esta fase también corresponde la implantación del poderío real en toda su extensión, después que Carlos V liquidara los privilegios de los ensoberbecidos encomenderos con las “leyes nuevas” de 1542. Esas leyes desconocían las exigencias de los colonizadores para que las encomiendas se les concedieran “a perpetuidad” y disponían su reversión por la corona, cuando muriese el usufructuario. La derrota de los conquistadores por los funcionarios de la corona no resultó un proceso fácil, y en algunos territorios, como en Perú, acontecieron encarnizados enfrentamientos armados que siguieron a las luchas entre almagristas y pizarristas. Ello obligó a una aplicación parcial de la



El encomendero, uno de los tipos típicos de la colonización española.



Mural de Diego Rivera, Explotación de México por los conquistadores españoles.

nueva legislación y la gradual transformación de la encomienda en una institución suministradora de tributos, a diferencia de la encomienda llamada de “servicios”. Este virtual compromiso permitió a los conquistadores conservar las encomiendas, que en la práctica se extendieron a varias generaciones, aunque reduciendo su utilidad como fuente de fuerza de trabajo para la sociedad colonial.

Todo ello reafirmó su carácter temporal y el principio de que dentro del área ocupada por una población india encomendada pudieran existir distintas formas de propiedad. No debe olvidarse que las mercedes de tierra siempre se otorgaron separadamente del derecho de encomienda, el cual, en teoría, nunca implicó concesión territorial alguna. Vale aclarar que la propiedad del suelo se confería mediante las llamadas mercedes reales, aunque, en la práctica, los cabildos podían entregar tierras baldías o realengas. Desde 1591, la corona también comenzó

a vender tierras en subasta para obtener fondos.

Las limitaciones impuestas por la monarquía absoluta al sistema de encomiendas, coincidieron en el tiempo con los primeros grandes descubrimientos mineros del siglo XVI, tanto en Perú como en México. Paradójicamente, la principal institución suministradora de trabajadores existente entonces no podía emplearse para satisfacer las necesidades de fuerza de trabajo de la naciente economía colonial: la minería de la plata. En esta coyuntura, en los dos virreinos, autoridades y colonos resucitaron una antigua práctica indígena —*mita* en Perú; *cuatequil* en México—, destinada ahora a proporcionar la mano de obra requerida en las grandes haciendas y en las minas.

Para diferenciar el tributo de este sistema de trabajo forzoso, supuestamente “pagado”, la legislación española dispuso que los colonizadores no podían tomar trabajadores de entre sus indios encomendados, sino que tenían que solicitarlos a un juez repartidor, encargado de hacer la distribución. Todas estas disposiciones se dirigían a impedir que en las colonias se constituyese una casta de señores feudales con jurisdicción directa sobre la población nativa.

Con el decursar del tiempo, el debilitamiento y las expropiaciones sufridas por las comunidades, más la necesidad de los terratenientes, dueños de minas y obrajes de controlar y estabilizar sus recursos de fuerza de trabajo, sustrayéndoles de los límites y reglamentaciones del ciclo impuesto por las reparticiones periódicas —*mita*, *cuatequil*, *concertaje*, *mandamientos*, etc.—, hicieron que durante el siglo XVII se fuera generalizando la costumbre de vincular, de modo permanente, a los trabajadores indígenas, en calidad de peones o *gañanes*, a las haciendas y otras explotaciones coloniales. Las “leyes contra



Minero indio hacia el trabajo, bajo la vigilancia del capitán minero.

la vagancia” dictadas por las autoridades coloniales obligaban a los indios y mestizos endeudados a vincularse de manera permanente a las haciendas.

Así nació el peonaje, prácticamente al margen de la legislación colonial española, como una forma de esclavitud o servidumbre por deudas, que se transmitía de forma hereditaria, a pesar de las ordenanzas que se oponían al endeudamiento legal. En otros lugares, los hacendados propiciaban el minifundio y un peculiar sistema de aparcería — *sayana, pejugal, inquilinato, huasipungo*—, el cual implicaba una gama de servicios personales gratuitos, llamados *pongaje* o *yanaconaje* en las regiones andinas.

Apenas pasadas tres generaciones desde el inicio de la conquista, en Hispanoamérica existían más de 200 establecimientos españoles, con una población que ascendía a 160 000 habitantes, de los cuales unos 4 000 eran encomenderos y el resto estaba formado por colonos, mineros, traficantes y soldados, que dominaban y explotaban una población indígena calculada en más de 5 millones de personas, estructurada en no menos de 10 000 comunidades.

### La colonización portuguesa de Brasil

En lo referente a Brasil, durante los primeros años del siglo XVI, el territorio americano asignado a Portugal por el tratado de Tordesillas careció de significación para los europeos, hasta que comenzó la explotación en gran escala del palo brasil, que daría nombre definitivo a la colonia. La existencia de esta preciosa madera tintórea originó el primer ciclo exportador de la colonia, que dibujó a Brasil como una estrecha franja costera cubierta de esporádicas factorías francesas y portuguesas. La creciente presencia de navegantes de Francia —iniciada con la travesía de Paulmier de Gonneville entre 1503 y 1504— en el litoral brasileño, que denominaron la Francia Ecuatorial, indujo a la Corona lisboeta a impulsar la colonización, proceso empezado con el envío de dos expediciones punitivas en 1526 y 1531.

La incesante hostilidad franco-portuguesa por el control de Brasil condujo al

### Primeras capitanías portuguesas

En la práctica, siete capitanías pudieron ser establecidas y sólo cuatro de ellas registraron cierto progreso: Porto Seguro, Ilheos, São Vicente y, sobre todo, Pernambuco. En esta última terminaría por configurarse una dinámica economía de plantación azucarera, caracterizada por la existencia de centros productivos aislados unos de otros y vinculados únicamente con el mercado exterior.

monarca de Portugal, Juan III, a organizar de una manera sistemática la presencia lusitana en su extensa posesión americana. Con ese fin dispuso, por la Carta Real de 1532, la división del territorio en 15 capitanías hereditarias, destinadas a estimular el poblamiento y a promover la explotación de sus recursos. Éstas se concebían siguiendo el modelo de los señoríos feudales y se basaban en un sistema medieval de colonización ya puesto en práctica por los portugueses en las islas Madeira. Aunque la corona se reservaba en ellas el monopolio del comercio del palo brasil y de las especias, así como la trata de esclavos, era un sistema mercantil menos rígido que el implantado por España en sus colonias.



La primera misa en Brasil, por Victor Meirelles.



## RELIGIÓN Y SINCRETISMO

Ante el fracaso del sistema de las capitanías hereditarias, en 1548, la corona reivindicó sus derechos sobre todo el territorio brasileño, comenzándose desde entonces una verdadera administración colonial portuguesa, la cual tuvo a un gobernador general al frente.

En los momentos iniciales de la conquista y colonización, la evangelización de Hispanoamérica estuvo encabezada por miembros de las órdenes regulares de la Iglesia católica. Los primeros misioneros que llegaron a México, poco después de Cortés, fueron los franciscanos en 1524. Luego arribaron los dominicos (1526) y los agustinos (1533). Ya a mediados del siglo *xvi* laboraban unos 800 misioneros en el Virreinato de Nueva España y 350 en el del Perú.

El proceso de evangelización estuvo orientado por la propia Corona española, pues las bulas papales le habían concedido esa responsabilidad en las tierras recién “descubiertas”. Por una bula de 1496, el papa Alejandro VI les otorgó a los Reyes Católicos, tras la conquista de Granada, el “patronato”, el cual se extendió en 1508 a las Indias, lo que le otorgó a la Corona española el derecho a perpetuidad de

organizar la Iglesia, dándole un grado de poder eclesiástico sin precedente.

En un principio, los representantes de la Iglesia católica en América se dedicaron a bautizar masivamente a la población autóctona, convencidos de que ese procedimiento permitiría convertirla a la fe religiosa. Los sacerdotes españoles creían que los americanos tenían una real vocación cristiana, debido al descrédito sufrido por sus dioses ante los conquistadores. En las décadas que siguieron a la llegada de los europeos se les movilizó para levantar los primeros conventos e iglesias —en algunos casos se construyeron en los mismos sitios de sus antiguos centros ceremoniales, valiéndose, incluso, de los materiales de las viejas edificaciones, aunque imbuidos de ciertos elementos barrocos; sobre todo en las fachadas—, a la vez que eran atraídos a la religión mediante la instrucción en los principios del cristianismo, el uso de la música y la pintura. Los frailes se valieron del teatro con fines didácticos y de proselitismo, sacando muchos temas de la *Biblia*, aunque adaptados a sus mentalidades más sencillas.

Al mismo tiempo fue surgiendo un arte que desde muy temprano se diferenció del español por formas, técnicas y algunas iconografías, con sus propias características, entre las distintas regiones del continente. Además, el naciente arte hispanoamericano devino una de las primeras manifestaciones de una nueva identidad y un medio para su reafirmación, al aparecer en estilos derivados de lo europeo, representaciones de sujetos, eventos y paisajes de este continente plasmados en fachadas de iglesias y retablos.

Aunque el número de conversiones fue muy grande, los sacerdotes descubrieron pronto que era sólo una fe aparente, pues continuaban adorando en secreto a sus ídolos y se resistían a aceptar ciertas normas cristianas incompatibles con sus tradiciones y costumbres. Por eso, los



*La virgen de Cristóbal Colón. Anónimo castellano del siglo *xv*. Al fondo, la catedral de Santo Domingo en construcción.*

nativos, que veían al cristianismo —cuya influencia limitaban al mundo de los españoles— como una fe ajena impuesta por los conquistadores, sólo aceptaron aquellos elementos del catolicismo que se ajustaban a sus propias necesidades espirituales y rituales, los cuales mezclados con su fe ancestral originaron una apariencia de cristianismo que no era otra cosa que una religión sincrética, con su propia vitalidad.

De esta manera, las antiguas poblaciones siguieron aferrándose, después de la conquista, a sus propias creencias y ritos, en particular las que tenían un carácter popular y estaban más desligadas de la antigua clase dominante prehispánica; como sucedió en Perú al desaparecer prácticamente los cultos oficiales al sol y al inca, mientras sobrevivían los vinculados a las *huacas* o dioses locales, los cuales los españoles consideraban manifestaciones de idolatría.

La persistencia de las llamadas idolatrías llevó a que muchos de los primeros misioneros, consagrados a extirparlas, se interesaran por las civilizaciones dominadas. Para facilitar también una eficaz colonización española, esos religiosos se volcaron al estudio de las antiguas culturas americanas, aunque finalmente fueron atrapados por ellas, abriendo su mentalidad a todo el nuevo entorno. De ahí que en muchas de las obras de frailes y sacerdotes del siglo XVI puedan encontrarse datos de diversa índole sobre esas culturas, junto a interesantes informaciones de sus costumbres en los primeros tiempos de la colonia y de las sociedades que se proponían evangelizar.

Estos misioneros también iniciaron la recolección de las tradiciones orales, el rescate y traducción de pictografías y elaboraron vocabularios y gramáticas de varias lenguas americanas, junto a los primeros textos históricos y etnográficos que abrieron el camino al conocimiento científico del mundo indígena, sentando las bases para ulteriores investigaciones, tal como hiciera de manera paradigmática



Evangelización y bautismo de indios.



Bernardino de Sahagún en su extraordinaria *Historia general de las cosas de Nueva España*. Mientras que el conquistador y los primeros cronistas de Indias sólo se valían para la elaboración de sus trabajos de impresiones personales, o de relatos de segunda mano, algunos misioneros, entre quienes sobresalieron Motolinia, Torquemada, De Landa, Diego Durán,

### Arte y sincretismo

Aunque de años posteriores, una de las manifestaciones del sincretismo en las artes puede observarse en la americanización del barroco europeo, al producirse un recargo ornamental junto a un hieratismo del que careció esa manifestación en Europa.





Santuario y colegiatura de Ocotlán en México.

De la Calancha, Bernabé Cobo, y en las Antillas, el fraile Ramón Pané, quien aprendió la lengua y vivió un tiempo entre comunidades de Santo Domingo para recoger información sobre la religiosidad de esos pueblos. Igual interés demostraron los historiadores jesuitas de las misiones del Paraguay (de Ruiz de Montoya a José Guevara) y emprendieron una amplia indagación que tuvo en el indio y después en el esclavo negro, como fue el caso singular del jesuita Alonso de Sandoval en Cartagena, su principal objeto de estudio; aunque con el paso de los años se impuso cada vez más la tendencia a condenar que a intentar comprender.

La formación humanista de muchos misioneros los llevó también a tratar de proteger al indígena frente a los abusos de conquistadores y encomenderos, por lo cual apoyaron una política paternalista.

Aunque abundaron los religiosos que llegaron a justificar las tropelías de los invasores

#### Primeras vírgenes de América

El creciente sincretismo religioso de las colonias españolas y de Brasil fue también resultado del fenómeno del mestizaje, que tuvo, entre sus primeras expresiones, la aparición de vírgenes propiamente americanas, como la de Guadalupe en México que, según la tradición, se le presentó a un pastor indio en 1521. Lo mismo vale para la virgen de Copacabana, venerada cerca del lago Titicaca, la de Santa Rosa de Lima, Nuestra Señora de Guápulo en Ecuador o la Caridad del Cobre en Cuba.



europeos, algunos —como el franciscano Jerónimo de Mendieta, por ejemplo— denunciaron la terrible situación de la población nativa, y otros —como Antonio de Remesal y, sobre todo, Bartolomé de las Casas, ambos dominicos— condenaron con energía los excesos de la colonización. Inclusive en la famosa controversia doctrinal de mediados del siglo xvi, sostenida por este último en Valladolid con Ginés de Sepúlveda —quien legitimaba la explotación aborígen siguiendo una vieja tesis aristotélica—, el cronista dominico no sólo ofreció una visión idílica del mundo indígena, sino que también, sin proponérselo, inauguró la leyenda negra de la conquista española de América con su conocido opúsculo *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552).

Después de todas las transformaciones que los vínculos con otras tierras y otras culturas aportaron a los conocimientos y a las mentalidades, así como al incremento económico, la Iglesia se negaba increíblemente a incorporar esos cambios.

Algunos de sus dogmas y teorías se refutaron con los descubrimientos geográficos; por ejemplo, se demostró que la tierra no era plana. También entró en contradicción con los humanistas, con los hombres que aspiraban a ampliar sus conocimientos y con amplias capas de la sociedad. Ese enfrentamiento que se venía esbozando desde siglos anteriores, se fue agudizando y haciéndose cada vez más profundo.

Los mayores ataques procedieron de miembros de la Iglesia que criticaron seriamente la vida mundana, el exceso de lujo, las aspiraciones terrenales del Papado y de algunos eclesiásticos, y las prohibiciones impuestas a todo intento de investigar y saber a partir de bases objetivas.

El mundo empezaba a cambiar y los dignatarios religiosos



Virgen de Guadalupe.

insistían en detenerlo. Los turcos llegaron a Europa, Portugal y España se lanzaron a la mar con positivos resultados: los portugueses sentaban las bases de su imperio colonial y España llegó a un continente desconocido.

Europa occidental tendía a conmutar las cargas serviles y Europa centro-oriental a recrudecer la servidumbre. Los reyes querían independizarse definitivamente del control de la Iglesia y la burguesía criticaba a la jerarquía eclesiástica y quería abrir de par en par las puertas detrás de las cuales pudieran incrementar sus fortunas.

El tribunal de la Inquisición buscaba y acusaba de herejes a todos los que se atrevieran a expresar una forma de pensamiento más avanzado. Era un mundo en ebullición, pero en particular la actitud del Papado y su alta dirigencia fueron responsables de que en el siglo xvi estallara un nuevo conflicto: el movimiento de la reforma religiosa que iba a sacudir Europa.



Virgen de la Asunción, Primera Patrona de Cuba.

# Siglo XVI: Las reformas religiosas



## LA REFORMA RELIGIOSA RECORRE EUROPA

La reforma fue un movimiento muy complejo en el cual intervinieron factores ideológicos, espirituales y materiales. Comenzó en Alemania y rápidamente se extendió a Suiza, Checoslovaquia, Bohemia, Francia, Inglaterra y a los Países Bajos.

La reforma religiosa del siglo XVI europeo estaba inmersa en una sociedad en cambio y transformación. Se desarrollaba el capital

mercantil manufacturero y en Europa occidental avanzaba la tendencia a liquidar la organización feudal en la esfera económica. La nueva clase, la burguesía mercantil manufacturera, esperaba tener mejores condiciones y oportunidades para realizar su capital. La efervescencia se extendía a la esfera ideológica y al campo del saber. Los recientes conocimientos científicos y los descubrimientos geográficos, trastornaban la concepción del mundo defendida por la Iglesia. Era el período cercano a la reciente formación de las primeras naciones y los Estados nacionales. Por su parte, la Iglesia con sus pretensiones de autocracia universal, su férreo control sobre la esfera ideológica, sus inmensos dominios territoriales que hacían de ella un gran señor feudal, la exigencia de las *anatas* y su vida disipada, unió en su contra a diversos sectores sociales. En ese mundo dirigido por la religión, el primer ataque al feudalismo debía empezar por la organización central santificada. Como lo dice el nombre del movimiento, inicialmente nadie pensaba en eliminarla, pues la inmensa mayoría de la población era religiosa, sólo aspiraban a reformar las instituciones eclesiásticas, debido al papel que desempeñaban sobre la vida de todos los creyentes.

Todos tenían algo que reclamar a la Iglesia. Los campesinos, el pago del diezmo, la explotación y las cargas feudales; la burguesía, la doctrina del precio

### Papel de la religión

“La Iglesia era la guía de todos los movimientos del hombre desde el bautismo hasta los funerales, y era el conducto por el cual se pasaba a esa vida del más allá, en la que creían fervientemente todos los hombres. La Iglesia educaba a los niños; en las parroquias de las aldeas —donde las masas populares eran analfabetas—, el sermón del párroco era la principal fuente de información (...) La parroquia era una importante unidad de gobierno local, que colectaba y distribuía todas las limosnas que recibían los pobres (...) controlaba los sentimientos de los hombres y les decía lo que debían creer y cuál debía ser su comportamiento (...) defendía el orden existente, y era importante para el gobierno mantener su control sobre esta agencia de publicidad y propaganda. Por la misma razón, los que querían derribar al gobierno feudal necesitaban asaltar y atrapar el control de la Iglesia”.

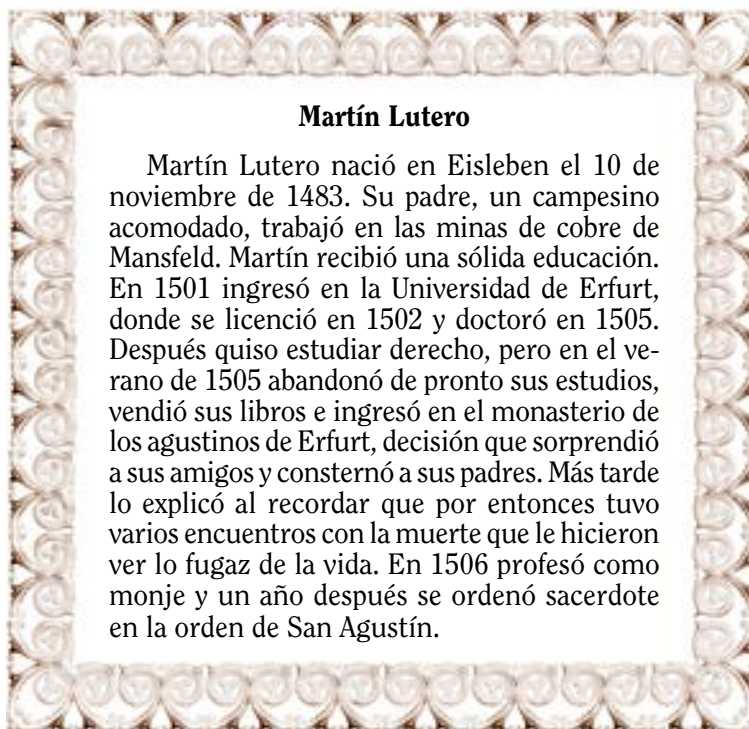
R. Christopher Hill: *La revolución inglesa de 1640*.

justo, el diezmo, las limosnas, mucha ostentación, demasiado derroche y excesivos días festivos que entorpecían los negocios; sus extensas posesiones territoriales eran ambicionadas por parte de la nobleza y, en algunos países, también por los reyes. La reforma, por tanto, no sólo constituyó un enfrentamiento ideológico sino también económico, político y social. Todos esos factores se conjugaron para que en Alemania, país donde la organización feudal seguía primando, estallara el primer movimiento reformador.

### **La reforma en Alemania y su repercusión europea**

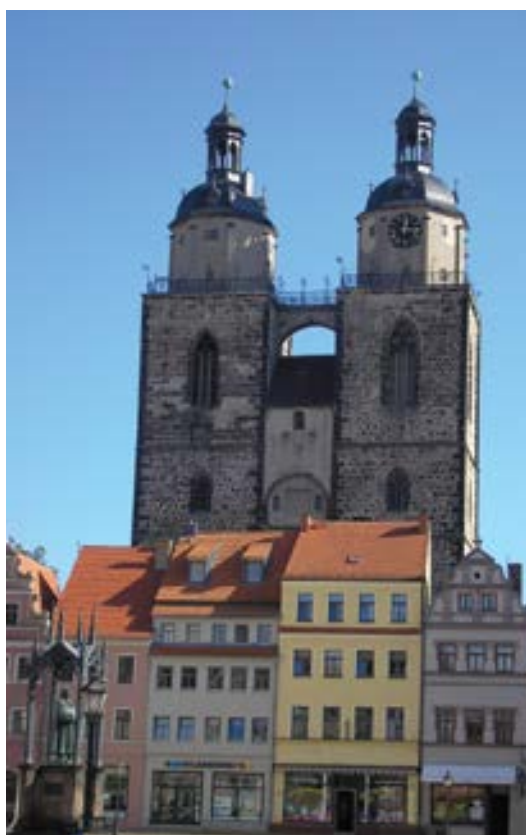
Alemania estaba atrasada en su desarrollo burgués, pero particularmente la actitud del Papado e intereses políticos encendieron la chispa. En 1519, Carlos I de España heredó por línea paterna las posesiones de los Habsburgos y el derecho a postularse como emperador. El otro contrincante era Francisco I de Francia. Como el cargo era elegible, para triunfar, había que ganarse el apoyo de los siete electores, desembolsando enormes sumas de dinero. Carlos triunfó y se convirtió en el emperador Carlos V. Para asegurar su elección recurrió a los grandes banqueros Fugger y ahora había que pagarles el dinero invertido.

Dos años antes de la elección de Carlos, en Alemania se produjo un movimiento de carácter anticlerical. La Iglesia católica había devenido un Estado dentro del Estado y ese movimiento adquiría visos antifeudales. Cuando el papa León X vendió un obispado a Alberto de Magdeburgo en detrimento del poderoso elector de Sajonia que también estaba interesado, como la suma requerida resultaba muy alta, el Papa urgido de dinero autorizó a los Fugger a vender directamente indulgencias en los dos obispados que estaban en manos de los príncipes de Magdeburgo. La venta de indulgencias no era una práctica nueva, pero las mentalidades habían cambiado y el elector de Sajonia se encargó de echar leña al fuego. La situación se agudizó con la venta de indulgencias para la cons-



trucción de la basílica de San Pedro en Roma.

Luego de cursar su doctorado, Martín Lutero se estableció en Wittemberg en 1512, como profesor de filosofía. Los su-



Iglesia de Wittemberg.



Martin Lutero (1483-1546).

cesos de Alemania lo indujeron a que, en 1517, clavara en la puerta de la iglesia sus 95 tesis, en las cuales criticaba la venta de indulgencias. Lutero no tenía ninguna intención de crear un cisma con el Papado, pero la intransigencia de éste y del emperador Carlos V lo empujaron más allá de donde originalmente estaba dispuesto a ir. No menos relevante fue la protección que le brindó el elector de Sajonia en relación con el rumbo que iría imprimiéndole a la reforma.

Al principio aspiraba a una reforma religiosa, a una vida decorosa de los pa-



La reforma protestante de Martin Lutero.

pas y altos dignatarios eclesiásticos, a un culto menos fastuoso y que los creyentes pudieran leer e interpretar directamente las *Santas Escrituras*. En la medida en que se profundizaba la reforma, se volvió más crítico respecto de la vida que se llevaba en Roma y sus criterios recogían un sentimiento generalizado en una buena parte de Europa. El movimiento interno de la Iglesia se desarrollaba cada vez más en demanda de una vida más pura, menos mundana y que no se siguiera comerciando de manera impune con las cosas consideradas sagradas.

Después de expuestas sus tesis, Lutero fue llamado a Roma, pero se negó a comparecer. Estaba fresco en su mente lo acaecido a Juan Hus. En Leipzig sostuvo una polémica con un teólogo católico, en el transcurso de la cual defendió a Hus; actitud muy peligrosa desde el punto de vista del Papado, pero contaba ya con el apoyo de una parte de la población de Alemania y con la de Federico, *el Sabio*, de Sajonia.

Alemania se escindió entre católicos y protestantes; y al año siguiente, el emperador Carlos V se puso al frente de los católicos. León X publicó una bula por la cual se condenaban sus obras. Lutero la quemó. En 1521, fue llamado a Wom ante la presencia del emperador, quien le exigió que se retractara, cuestión que no hizo y, a los pocos días, al temer por su vida, se escapó y se refugió en un castillo del duque de Sajonia. Con ello rompió el último vínculo con el Papado. Además se enemistó con su amigo Erasmo de Rotterdam, partidario de reformas desde adentro de la Iglesia, no al margen de ella. En ese año que estuvo en el castillo de Federico, *el Sabio*, tradujo la *Biblia* al alemán.

La doctrina de Lutero de la fe interior significaba que el creyente lo era con independencia de la jerarquía eclesiástica. Se basaba en la relación directa del hombre con Dios. Convertía la fe en un asunto puramente individual del creyente y lo liberaba de las cadenas con que había estado atado a través

de la jerarquía católica. No eran necesarias las demostraciones externas que imponía la Iglesia, ni las “buenas obras”. Esta doctrina, a pesar de las ideas conservadoras de Lutero en la esfera social, constituyó un importante paso de avance para su época, porque rompía con las trabas que imponían la Iglesia y el feudalismo a las realizaciones individuales. El dogma de la justificación por la fe interior del hombre y de su relación directa con Dios, no por sus actos externos, contribuyó a fomentar el individualismo y a romper con las cadenas corporativas del mundo feudal. Los evangelios devendrían la única fuente de inspiración.

Estimó que los bienes de la Iglesia debían pasar a los laicos, pero no incluía demandas sociales. Entre los partidarios de la reforma se evidenciaban los intereses de clase y Lutero se vio ante la disyuntiva de tomar partido y optó por los señores feudales, no en balde había estado durante un año en un castillo de Federico de Sajonia.

No todos los partidarios de la reforma dieron la misma interpretación a su doctrina. Incluso, su discípulo Münzer, le imprimió un contenido social. De la teoría sobre la justificación por la fe se derivó una nueva concepción de reivindicaciones sociales, de aspiraciones a cambiar el orden establecido, y entre los anabaptistas, la corriente más radical de la reforma y de las “herejías” populares, reaparecieron las ideas milenaristas.

Mientras Lutero asumía cada vez más una posición conservadora en la esfera social, su discípulo Tomás Münzer predicaba la rebelión abierta, convirtiéndose en uno de los jefes de la guerra campesina que estalló en 1524. Lutero se le opuso y en uno de sus discursos, al referirse a los lugares donde estallaban sublevaciones campesinas y estaba presente Münzer, señaló que por allí andaba suelto el espíritu de Satanás. Esta frase resume el nivel alcanzado en las contradicciones e intereses clasistas en el seno de la reforma en Alemania.

La guerra campesina se inició en el sur, en Suabia y Franconia, y poco después



*Las 95 tesis de Lutero, Ferdinand Pauwels, 1872. Eisenach, Wartburg.*

Turingia, extendiéndose a otras regiones hasta abarcar las casi dos terceras partes del país. En 1525, la rebelión fue derrotada, la represión fue brutal y Münzer y otros jefes militares asesinados. Los grandes feudales se apoderaron de las propiedades de la Iglesia, la descentralización territorial y política era más aguda y pequeñas concesiones se hicieron a la incipiente burguesía. Los grandes triunfadores resultaron los señores feudales al adjudicarse, además de las propiedades de la Iglesia, el derecho a elegir su religión. La derrota campesina profundizó la sujeción y subordinación de los campesinos a los feudales en la esfera ideológica. Los señores elegían cual de las dos religiones iban a practicar, pero los campesinos y los siervos debían profesar la misma que había optado su señor. Sin embargo, como se explicó en el capítulo anterior, los campesinos de las zonas insurrectas que subsistieron a las grandes matanzas, pudieron conservar sus derechos personales, debido al apoyo que les



brindaron los ciudadanos. Al otro lado del Elba, en la región donde los campesinos no se sublevaron, porque no podían contar con el apoyo de centros urbanos, prácticamente inexistentes, el incremento de la servidumbre llegó a niveles casi inconcebibles. En el 1555 por la paz de Augsburgo se reconoció la división entre católicos y protestantes. La guerra campesina de Alemania tuvo su repercusión en Austria, el Tirol, y desde ahí se extendió a otros territorios austríacos, aunque fueron finalmente derrotados por Fernando de Habsburgo.

Bajo la influencia luterana tuvo lugar la reforma en Checoslovaquia y su época de auge fue a fines del siglo XVI. En 1526, Fernando de Habsburgo fue electo rey de los checos y en 1609 reconoció la libertad de cultos. En Suecia, la reforma se preparó desde arriba por el propio rey, como en Dinamarca-Noruega, que entonces estaban unidas, donde Cristian III implantó la reforma y se apoderó de las propiedades eclesiásticas. El interés resultaba eminentemente político y económico. La Iglesia poseía en Suecia las dos terceras partes de las tierras labrables y el rey Gustavo Vasa estaba lleno de deudas. Era una buena oportunidad para apropiarse de tan rico patrimonio y el soberano no lo dudó. En Polonia, la nobleza intentó una reforma similar para apoderarse de los bienes de la Iglesia. Ésta tuvo gran difusión, de manera que cuando el rey polaco Segismundo II adoptó el criterio del Concilio de Trento, la aplicación inmediata de la contrarreforma no resultó viable.

Fuera de Alemania, la reforma, con una tónica más radical que la que le imprimió Lutero, se desarrolló en Suiza, en Zurich, a cuyo frente estaba Ulrico Zuinglio, en un medio donde las relaciones capitalistas iban despuntando. Los cantones montañoses más atrasados practicaban el catolicismo y se opusieron a la reforma, y atacaron a Zurich donde murió Zuinglio. El resultado fue que Suiza también se dividió en dos: la reformada y la católica.

### La reforma calvinista

El otro paso de avance en la radicalización de la reforma y su vinculación directa con las nuevas relaciones capitalistas que surgían, se materializó en la reforma calvinista. Por ello, Engels decía: donde falló Lutero, triunfó Calvino. Lutero se quedó a mitad de camino y favoreció a los príncipes feudales, mientras que la doctrina calvinista estuvo en función de los intereses de las nuevas clases que surgían y que en ese momento señalaban una dirección de progreso en comparación con el mundo feudal ya anquilosado. El luteranismo no tuvo acogida en Francia, porque los reyes habían defendido al país de las exacciones del Papado y la doctrina de Lutero y sus inconsecuencias no llenaban las expectativas de la sociedad francesa.

Calvino nació en Francia y estudió teología en la Universidad de París. En 1539, cuando empezaron las persecuciones religiosas, tuvo que huir a Suiza para salvar la vida. Allí desarrollará su prédica y sus doctrinas en la ciudad de Ginebra.

Calvino partía del poder absoluto de Dios y de su voluntad omnipotente de donde se deriva el dogma de la predestinación,



Juan Calvino (1509-1564). Obra de Tiziano.

### El calvinismo

La teoría sobre la predestinación era la expresión religiosa de un nuevo hecho. En el mundo del comercio y de la concurrencia, el éxito o la quiebra no dependía de la actividad o del arte personal, sino de circunstancias ajenas a cada persona, de la misericordia de fuerzas económicas poderosas, pero desconocidas.

centro de su doctrina. El destino de los hombres está determinado de antemano por Dios y éstos no pueden cambiarlo por mucho que hagan; todo depende de la voluntad y la elección de Dios. Esta doctrina se desarrolló en un campo fértil en el cual se desarrollaban las relaciones capitalistas. Lejos de crear desesperanza, escepticismo o desesperación, la burguesía la utilizó de acuerdo con sus intereses y convicciones. Calvinó nunca lo dijo, pero



Miguel Servet, grabado de Christian Fritzsck, Hamburgo.

sus seguidores y adeptos interpretaron que la riqueza, el bienestar, la buena marcha de los negocios eran síntoma de que habían sido elegidos. Calvinó no dudó en expresar que los elegidos eran la minoría y los condenados, la mayoría. De la doctrina de la predestinación sobresalían el individualismo, la capacidad y la diligencia del individuo. Él destacaba tres aspectos de la actividad humana: la moral, el trabajo como primer axioma ético del hombre y el esfuerzo por ganar los bienes, considerado un deber impuesto por Dios. Estos principios explican por qué nadie como él llegó tan lejos como portavoz de la burguesía.

En Ginebra, desde donde realizó su prédica, Calvinó estableció una influencia en todos los ámbitos de la sociedad. La Iglesia calvinista tuvo un poder casi ilimitado durante cerca de 25 años (1540-1564). Su autoridad fue tan grande que se le llamó el "Papa de Ginebra". El Dios de Lutero quería y perdonaba a todos y el de Calvinó era el juez supremo que desconocía la caridad. Calvinó y su Iglesia tampoco reconocían la libertad de creencias, muchas personas fueron ejecutadas, entre ellas, Miguel Servet, porque había negado el dogma de la Santísima Trinidad, y otras decenas expulsadas de la ciudad por herejes. Más allá de Calvinó, su doctrina devino una gran fuerza social y la bandera de lucha de las guerras religiosas en Francia, en la revolución de los Países Bajos y en la reforma religiosa de Inglaterra.

Con sus diferencias y matices, el proceso de la reforma en conjunto coadyuvó a eliminar el patrimonio territorial de la Iglesia en la mayoría de los Estados europeos y desarticuló el apoyo que ésta brindaba al feudalismo, el cual también salió lesionado en esta pugna que no sólo era ideológica.

### La reforma hugonote

La lucha contra los partidarios de la reforma se inició en Francia bajo Francisco I, quien los castigó con crueldad. Se persiguió a los evangélicos, como se denominaba entonces a los partidarios de



La masacre de San Bartolomé, por François Dubois.

la reforma, y en 1545, en Provenza, los señores feudales organizaron la persecución de los valdenses que vivían en las regiones montañosas. Más de 3 000 personas fueron asesinadas y destruidos más de 20 pueblos. Esos hechos afectaron tanto a los contemporáneos que consideraron una infamia el asesinato de los valdenses. El rey se vio en la necesidad de proclamar que desconocía que se iban a llevar a cabo esas represalias.

A pesar de las crueles persecuciones, el número de protestantes franceses siguió aumentando y se impuso el nombre de hugonotes, con el cual serán nombrados definitivamente. La burguesía francesa y la pequeña nobleza, con mucho en común, habían encontrado en la obra de Calvino una base ideológica afín y lo tuvieron por su portavoz.

Enrique II (1547-1559) continuó la política represiva y los hugonotes debieron reunirse en secreto. Desde 1555, a sus filas se adhirieron miembros de importantes familias feudales, como Gaspar Coligny, quien se convertirá en uno de sus jefes, y otros representantes de los Condé de la familia Borbón. Desde 1559, el movimiento se volvió tan fuerte que la Inquisición no lo podía liquidar y pasó a estimarse como un peligro interior. En el campo contrario estaban los grandes feudales católicos de la familia de los Guisa y se inició una verdadera guerra civil. El rey de España Felipe II apoyaba a los católicos franceses con todos

sus medios, e Isabel I de Inglaterra, a los hugonotes. La reina, viuda de Enrique II, Catalina de Médici, estaba directamente involucrada en la política de los católicos y apoyaba la represión religiosa.

Ocho guerras hugonotes se sucedieron entre 1562 y 1598. En 1572 se produjo una violenta reacción de los católicos —de ella era partícipe la reina madre—, conocida como la noche de San Bartolomé. Esa noche se habían reunido católicos y protestantes para celebrar la boda de la princesa Margarita de Valois, hermana del rey Carlos X, con Enrique de Navarra de la familia Borbón y dirigente hugonote. Sólo la protección que le dio el rey hizo que Enrique salvara la vida. Coligny y 20 000 protestantes fueron asesinados en toda Francia. Antes de la gran matanza, los hugonotes aspiraban a dominar todo el territorio francés, pero después sólo pudieron exigir la igualdad de ambas religiones.

A la muerte de Enrique III, el único pretendiente al trono era el hugonote Enrique de Navarra Borbón, pero los católicos no lo aceptaban. En 1594 tomó la decisión de cambiar de religión y se le abrieron las puertas de París. A él se le atribuye la célebre frase: “París bien vale una misa”, como forma de explicar su cambio de ideología. La conversión al catolicismo le permitió no sólo el acceso a París, sino obtener la corona de una de las potencias más importantes de Europa. Con Enrique en el trono francés, en 1598 se firmó el Edicto de Nantes que reconocía al catolicismo como la principal religión en Francia, aunque se aceptaba la práctica del calvinismo. A los hugonotes se les permitió retener en su poder más de 100 plazas fuertes como garantía de que el acuerdo se cumpliría.

### La reforma anglicana

Inglaterra no permaneció al margen de las luchas contra el poder de la Iglesia, pero resultó un movimiento muy peculiar en el cual estaban involucrados los deseos absolutista de Enrique VIII Tudor y la importancia que en la economía inglesa desempeñaban las actividades



mercantiles. Los Tudor, para lograr sus objetivos autócratas, se apoyaban en la pequeña nobleza y en la burguesía. El poderío de la Iglesia católica, como gran propietaria territorial con enormes privilegios políticos, constituía un elemento negativo a los intereses de la corona y los sectores emergentes burgueses. Las intenciones de Enrique VIII de divorciarse de Catalina de Aragón, hija de los Reyes Católicos y, por tanto, tía de Carlos V, fue rechazada por el Papa, quien no quería enemistarse con el emperador. El matrimonio se había consumado mediante dispensa papal, pues Catalina era viuda de un hermano del rey, pero no le había dado un heredero varón. Entonces, el rey impulsó el inicio de una reforma muy moderada, pues Enrique VIII se creía un fiel creyente. El problema era sólo con el Papa, que no anulaba su matrimonio e impedía su nueva boda con Ana Bolena. En 1531 obligó a los eclesiásticos a reconocer al monarca como la cabeza de la Iglesia en Inglaterra, pero sin acometer reformas ideológicas. Poco después prohibió el pago anual, las anatas, que se enviaban a Roma. Al fin, Enrique consiguió que el arzobispo de Canterbury disolviera su matrimonio. En 1533 se casó con Ana Bolena, quien tres años después, acusada de adulterio, terminó sus días en el cadalso. La ruptura con el Papa se hizo definitiva y se instituyó una Iglesia estatal inglesa que recibió el nombre de anglicana. Después, en 1536, empezaron las confiscaciones de los bienes eclesiásticos, y el rey, la nobleza y la burguesía se repartieron esas propiedades. La influencia de los frailes y de los monjes disminuyó, en particular, en las universidades de Cambridge y de Oxford. En 1535 había sido ejecutado, por orden del monarca, su ex canciller el humanista Tomás Moro, ferviente católico, por no estar de acuerdo con el divorcio del rey ni con la reforma, desatándose a continuación la persecución contra los seguidores de esa Iglesia.

Durante el reinado de Eduardo IV, llegaron predicadores que huían del continente y la religión fue adquiriendo



Enrique VIII  
(1491-1547). Obra de Hans Holbein, *el joven*.

un rumbo calvinista. En 1553 subió al poder María Tudor, la hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón. Educada en la fe católica y casada con Felipe II de España. Impuso el catolicismo y persiguió a los protestantes. A su muerte, en 1558, Isabel, hija de Enrique VIII y Ana Bolena, devino reina de Inglaterra; adoptó la reforma y se fue conformando la Iglesia anglicana. En Escocia también penetraron las ideas reformistas que culminaron con la constitución presbiteriana, inspirada en las enseñanzas calvinistas, fiel reflejo de la Iglesia de Ginebra.

El último gran centro donde se introdujeron las ideas reformistas del siglo XVI

#### Las seis esposas de Enrique VIII

Enrique VIII contrajo matrimonio con:

Catalina de Aragón,  
Ana Bolena,  
Juana Seymour,  
Ana de Clèves,  
Catalina Howard y  
Catalina Parr.



fue en los Países Bajos, parte del cual había pertenecido al ducado de Borgoña. Allí, las relaciones feudales nunca fueron profundas y muy temprano se produjo un desarrollo manufacturero, financiero y mercantil. Las emergentes manufacturas sustituían a los talleres artesanales. Amberes, primero, y Amsterdam, después del inicio de la lucha contra España, se convirtieron en las principales plazas financieras de toda Europa. La sociedad y su desarrollo económico eran receptivos a las ideas reformistas que allí comenzaron a afluir.

Como consecuencia de alianzas dinásticas, los Países Bajos devinieron posesión de los católicos Habsburgos: Carlos I y después su hijo Felipe II, quien introdujo el tribunal de la Inquisición en una sociedad de mentalidad mucho más amplia. Además, económica, social y políticamente nada tenían que ver con España, la ideología reformadora catalizó las profundas contradicciones existentes.

A los Países Bajos llegaron las ideas luteranas y las calvinistas, hasta que poco a poco se fue imponiendo esta última. La

reforma tuvo allí más bien una misión política y se conformó como bandera de lucha de los rebeldes que encabezaban un movimiento de liberación nacional contra la católica España y que culminó en la primera revolución burguesa, inmadura aún, en la etapa del capital mercantil manufacturero. El duque de Alba se presentó como gobernador de los Países Bajos en 1567, con el fin de sofocar la rebelión y la reforma. Todo el terror que aplicó no resultó suficiente para erradicar las creencias protestantes. El máximo dirigente de la revolución, el príncipe Guillermo de Orange, se radicalizó y de luterano se convirtió al calvinismo. En lucha aún contra España se celebró un sínodo calvinista y se acordó que este culto sería la Iglesia oficial de las provincias del norte, que poco después constituyeron la unión de Utrecht y dieron origen a las siete Provincias Unidas, que componen la actual Holanda. Bajo dominio español y en el campo católico permanecieron las otras provincias que hoy integran la región de la actual Bélgica. La paz definitiva sólo se firmó en 1648.

## RESPUESTA DEL CATALICISMO

No es lógico pensar que los dignatarios católicos iban a permanecer de brazos cruzados ante un mundo que aspiraba a destruir totalmente su poder. Prácticamente, los bienes materiales se habían perdido, pero quedaba el campo espiritual y hacia él dirigieron sus miras, con el objetivo de rescatar las almas extraviadas y confundidas con la reforma, a la vez que incorporar otras. Ese movimiento, que se llamó contrarreforma, aspiró, además, a mejorar la imagen de la Iglesia, a eliminar las actitudes y comportamientos más urticantes y defender la doctrina eclesiástica, sin admitir cambios fundamentales.

El primer movimiento de la reacción católica está vinculado con el español Ignacio de Loyola, quien fundó en 1534 la Orden de la Compañía de Jesús —y reconocida por el Papa en 1540—, por lo cual sus miembros



Ignacio de Loyola (1491-1556).

se denominaron jesuitas. Sus integrantes debían observar los principios de pobreza, castidad y obediencia. Se prohibía cualquier crítica a los superiores, la organización era de tipo militar con una férrea disciplina, y se dedicaría a defender y ejecutar los principios expuesto en el Concilio de Trento.

El papa Pablo III convocó al Concilio en Italia y, en 1563, se llegó al acuerdo de reafirmar los dogmas de la Iglesia y mantener sin ningún cambio la doctrina eclesiástica; aumentar el poder del Papa y mejorar la disciplina entre los eclesiásticos. Esos principios coincidían con la práctica que ya, desde antes de esa reunión desplegaban los jesuitas. Todos los medios se estimaron válidos para lograr el triunfo del catolicismo, e inclusive no dudaron un solo instante en aplicar la violencia. Los Habsburgos la utilizaron como instrumento para afianzar su poder en España, en Europa central y en América, y Felipe II se convirtió en el abanderado de la contrarreforma.

Después de Trento se inició un reordenamiento de los dogmas y de la disciplina que influiría en el ulterior desarrollo del catolicismo. Como fuente de fe, además, de las *Sagradas Escrituras*, se incorporó la tradición y se admitió la presencia de Cristo en la Eucaristía como real. La Iglesia tenía criterio de autoridad sobre la *Biblia* y se reconocía la superioridad del Papa sobre la Asamblea Conciliar. En 1564, el clero juró la institución del Índice de Libros Prohibidos a cargo de la Inquisición.

La reforma protestante del siglo XVI cerró un primer ciclo de lucha contra el feudalismo y su sostén ideológico. Culminó con la formación de una nueva ideología religiosa y desposeyó a la Iglesia de sus grandes propiedades feudales.



El papa Pablo III recibe a Ignacio de Loyola y admite a la Compañía de Jesús en el seno de la Iglesia.

### La orden de los jesuitas

Sus objetivos se basaban en la enseñanza, la predicación y la educación para difundir la fe católica. Estaban dispuestos a trabajar en cualquier lugar y en el momento que lo requiriera la Iglesia con urgencia. Tuvieron una decisiva actividad luego del Concilio de Trento. Fundaron escuelas y centros de estudio en casi toda Europa. Llegaron a India, Japón, China e interior de África. En América fundaron las misiones jesuíticas, constituyendo la de Paraguay la más conocida, pero también en el Virreinato del Río de la Plata, el norte de Uruguay y sur de Brasil. Carlos III los expulsó en el siglo XVIII. Los iniciados hacían votos de castidad, pobreza y obediencia.

Los dogmas y principios de la nueva religión se adecuaban a los intereses de la burguesía que intentaba abrirse un espacio mayor en este mundo que avanzaba hacia el capitalismo y la modernidad. De alguna manera, la reforma estuvo relacionada con el desarrollo capitalista, pero nunca ese vínculo puede estimarse una relación de causa-efecto, sino que fue mucho más indirecto.

El historiador inglés Christopher Hill señalaba que nadie es burgués o capitalista porque es protestante, ni nadie es protestante por ser burgués o capitalista; pero resulta indudable que la reforma protestante, mediante sus dogmas de la justificación por la fe y la fe interna, creó las condiciones mentales del individualismo en la relación entre el hombre y su Dios, mentalidad que le ha sido y es tan cara a la burguesía, aplicada a la esfera social y política.



# Bibliografía

---

- Abramson y otros:** *La Reforma en la Europa Occidental en el siglo XVI*, Editorial Escuela Superior, Moscú, 1964.
- Acanda, J., & Espeja, J.:** *La preocupación ética. Apuntes de un curso 2005-2006*, Fray Bartolomé de las Casas, La Habana, 2006.
- Albright, W.:** Syria, the Philistines, and Phoenicia. En I. Edwards, N. Hammond, & E. Sollberger, *The Cambridge Ancient History. The Middle east and the Aegean Region, c.1380-1000 B.C.* (Vols. II, Part. 2, págs. 507-536), Cambridge University Press, Cambridge, 2006.
- Anderson, Perry:** *Transiciones de la antigüedad al feudalismo*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1974.
- Anónimo:** *El Cantar de Roldán*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 1987.
- Anónimo:** *La Epopeya de Gilgamesh*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1977.
- Anónimo:** *Ramayana*, Editorial Gente Nueva. La Habana, 1985.
- Ariès, Philippe:** “La Historia de las mentalidades”, en *La Nueva Historia. Diccionarios del saber moderno*, Editorial Mensajero, Bilbao, 1988.
- Arsuaga, Juan Luis:** *El collar del Neanderthal*, Editorial Temas de Hoy, España, 1999.
- \_\_\_\_\_ **e Ignacio Martínez:** *La especie elegida. La larga marcha de la evolución humana*, Editorial Temas de Hoy, España, 1998.
- Austin, M. y P. Vidal-Naquet:** *Economía y sociedad en la antigua Grecia*, Editorial Paidós, Barcelona, 1986.
- Autores varios:** *Selección. África y Sociedad*, vol. 3, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
- Bagú, Sergio:** *Economía de la sociedad colonial*, El Ateneo, Buenos Aires, 1949.
- Barel, Ives:** *La ciudad medieval. Sistema social-sistema urbano*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1981.
- Barnes, Elmer:** *Historia de la economía del mundo occidental hasta principios de la 2da Guerra Mundial*, Editorial UTEHA, México, 1955.
- Barnes, T.:** The first emperor: the view of Late Antiquity. En M. Griffin, *A Companion to Julius Caesar* (págs. 277-287). Blackwell Publishing, Oxford, 2009.
- Barros, Carlos:** *Mentalidad y revuelta en la Galicia Irmandiña: favorables y contrarios*, Universidad de Santiago de Compostela, tesis doctoral, 1986.
- \_\_\_\_\_: *Mentalidad justiciera de los irmandiños, siglo XV*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1990.
- Bartra, Roger:** “Estructuras de las sociedades africanas tradicionales”, en *El modo de producción asiático. Antología de textos sobre problemas de la historia de los países coloniales*, Editorial Eros, S.A., México, 1969.
- Belaval, Ivón:** *La filosofía en el Renacimiento*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1999.
- Bell, S., & Carpino, A.:** *A Companion to the Etruscans*, John Wiley & Sons, Oxford, 2016).
- Ben Ami, Shlomo y Medin Zvi:** *Historia del Estado de Israel*, Editorial Rialp, Madrid, 1981.

- Bertaux, Pierre:** *África, desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, Editorial Siglo XXI, México, 1970.
- Bethell, Leslie (ed.):** *Historia de América Latina*, Cambridge University Press-Grijalbo, Barcelona, 1998 (varios tomos).
- Birley, A.:** *Adriano*, Editorial Gredos, Madrid, 2010.
- Bloch, Marc:** *La sociedad feudal. La formación de los vínculos de dependencia*, Editorial UTEHA, México, 1958.
- \_\_\_\_\_ : *Los reyes taumaturgos*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1988.
- Bonnassie, Pierre:** *Vocabulario básico de la historia medieval*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988.
- \_\_\_\_\_ y otros: *Estructuras feudales y feudalismo en el mundo mediterráneo*, Editorial Crítica, Barcelona, 1984.
- Botton, Flora:** *China; su historia y cultura hasta 1800*, Editorial El Colegio de México, México, 1984.
- Boussard, J.:** *La civilización carolingia*, Editorial Guadarrama, Madrid, 1968.
- Brading, David A.:** *Orbe Indiano. De la monarquía católica a la República criolla, 1492-1867*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- Bradley, K., & Cartledge, P.:** *The Cambridge World History of Slavery. The Ancient Mediterranean World* (Vol. I), Cambridge University Press, Cambridge, 2011.
- Bravo, G.:** *Historia del mundo antiguo. Una introducción crítica*. Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2010.
- Breay, C.:** *Magna Carta: manuscripts and myths*. British Library, Londres, 2013.
- Campanela, Tomás:** *La ciudad del Sol*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1974.
- Canals Frau, Salvador:** *Las civilizaciones prehispánicas de América*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1959.
- Canfora, L.:** *Julio César, un dictador democrático*. Editorial Ariel, Barcelona, 2014.
- Casas, Bartolomé de las:** *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Secretaría de Educación Pública, México, 1945.
- Casio, D.:** *Historia Romana. Obras Completas* (Vol. 3 y 4). (D. Plácido Suárez, Ed.), Editorial Gredos, Madrid, 2011.
- César, Cayo Julio:** *Comentario de la guerra de las Galias y Guerra Civil*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- Céspedes, Guillermo:** *América Latina colonial hasta 1650*, Sep Setentas, México, 1976.
- Cipolla, Carlo:** *Historia económica de Europa (1), La Edad Media*, Editorial Ariel, Barcelona, 1979.
- Clastres, Pierre:** *Investigaciones en antropología política*, Editorial Gedisa, México, 1987.
- Claramunt, S., González de Molina, M., Mitre Fernández, E., & Portela, E.:** *Historia de la Edad Media*, Editorial Ariel, Barcelona, 2014.
- Colón, Cristóbal:** *Diario de Navegación*, Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, La Habana, 1961.
- Conteneau, George:** *La vida cotidiana en Babilonia y Asiria*, Editorial Gente Nueva, La Habana, s/f., adaptación de Gustavo Du'Bouchet.
- Cottrell, Leonard:** *El toro de Minos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1958.
- Coogan, M.:** *A Brief Introduction to the Old Testament: the Hebrew Bible in its Context*, Oxford University Press, Oxford, 2009.
- Charvát, P.:** *The birth of the State: Ancient Egypt, Mesopotamia, India and China*. Karolinum Press, Praga, 2011.
- Choza, J.:** *Historia cultural del humanismo*. Editorial Themata, Sevilla, 2009.

- Dalby, A.:** *La reinvencción de Homero. Los misterios de los orígenes de la épica*. Editorial Gredos, Madrid, 2008.
- Davidson, Basil:** *Reinos africanos*, Time-Life International, Amsterdam, 1971.
- Delaporte, Louis:** *La Mesopotamia: las civilizaciones babilónicas y asirias*, Editorial UTEHA, México, 1958.
- Díaz del Castillo, Bernal:** *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963 (dos tomos).
- Díaz López, Carlos:** *Tenencia y uso de la tierra en la América colonial española*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.
- : *De sus pobladores*, Serie América Indígena, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1991.
- Dobbins, J., & Foss, P.:** *The World of Pompeii*, Routledge, New York, 2007.
- Drioton, Etienne y Jacques Vandier:** *Historia de Egipto*, Editorial EUDEBA, Buenos Aires, 1964.
- Duby, Georges:** *Economía rural y vida campesina en el Occidente medieval*, Editorial Península, Barcelona, 1968.
- : *Europa en la Edad Media*, Editorial Paidós, Barcelona, 1986.
- Eco, Humberto:** *El nombre de la rosa*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1989.
- Edwards, I., Gadd, C., & Hammond, N.:** *The Cambridge Ancient History* (Vols. I, Parte 1), Cambridge University Press, New York, 2007.
- Engels, Federico:** “La decadencia del feudalismo y el surgimiento de los Estados Nacionales”, en *S. L. Historia de las Formaciones Precapitalistas II*, Editorial MES, La Habana, s/f.
- : “Carta a Marx”, 6 de junio, 1853, en *Obras escogidas*, Editorial Progreso, Moscú, 1974.
- Elliot, J. H.:** *El Viejo y el Nuevo Mundo (1492-1650)*, Alianza Editorial, Madrid, 1970.
- Entralgo González, Armando:** *África Religión*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979, vol 4.
- Erskine, A.:** *A companion to Ancient History*, Blackwell Publishing, Oxford, 2009.
- Everitt, A.:** *Agusto. El primer emperador de Roma*, Editorial Ariel, s.a. Barcelona, 2008.
- Faval, Gustavo:** *Panorámica del pensamiento social desde el Medioevo hasta el siglo XIX*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1970.
- Fernández, G.:** La Historia de Grecia hasta las migraciones dorias. *Boletín Millares Carlo*(7), 39, 2008.
- Finley, M. I.:** *El Mundo de Odiseo*, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1961.
- : *Los griegos de la antigüedad*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
- Florescano, E.:** “Política y religión en el antiguo Egipto. La palabra y el hombre”, en *Revista de la Universidad Veracruzana*, México, abril-julio de 1963.
- Foltz, R.:** *Iran in World History*, Oxford University Press, New York, 2015.
- Fossier, Robert:** *La Edad Media. El despertar de Europa. 950-1250*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988.
- Galich, Manuel:** *Nuestros primeros padres*, Casa de las Américas, La Habana, 1981.
- García de Cotázar, José A.:** *Historia de España Alfaguara II. La época medieval*, Editorial Alfaguara, Madrid, 1977.
- García Moreno, Luis A.:** *El Bajo Imperio Romano*, Editorial Síntesis, Madrid, 1998.
- Garnsey, Peter y R. Saller:** *El Imperio Romano. Economía, sociedad y cultura*, Editorial Crítica, Barcelona, 1990.
- Gates, C.:** *Ancient Cities. The archaeology of urban life in the Ancient Near East and Egypt, Greece and Rome*, Routledge, New York, 2011.

- Genetic origins of the Minoans and Mycenaeans.** (2017, agosto 10). *Nature*(548), 214-218.  
Obtenido de <http://www.nature.com/nature/journal/v548>.
- Goldworthy, A.:** *Augusto, La Esfera de los Libros*, Barcelona, 2014.
- Graves, Robert:** *Yo Claudio*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1980 (dos tomos).  
\_\_\_\_\_: *Claudio y el Dios*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1980.  
\_\_\_\_\_: *Hércules y yo*, Editorial Huracán, La Habana, 1989.
- Grainger, J. D.:** *Great Power Diplomacy in the Hellenistic World*, Routledge, New York, 2017.
- Grandizzi, A.:** The emergence of the city. En P. Erdkamp, *The Cambridge Companion to Ancient Rome* (págs. 8-25), Cambridge University Press, Cambridge, 2013.
- Griffin, M.:** *A companion to Julius Caesar*, Blackwell Publishing, Oxford, 2009.
- Grigulevich, I.:** *Historia de la Inquisición*, Editorial Progreso, Moscú, 1976.
- Guerra Vilaboy, Sergio y Omar Díaz de Arce:** *La colonización española I y II*, Serie Encuentro de Dos Mundos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1991.
- Halphen, Louis:** *Carlomagno y el Imperio Carolingio*, Editorial UTEHA, México, 1955.
- Harrison, S.:** *A companion to latin literature*, Blackwell Publishing, Oxford, 2013.
- Hill, Christopher:** *La revolución inglesa de 1640*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1975.
- Herodoto:** *Los nueve libros de la Historia*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.
- Hoyland, R. G.:** *In God's Path: The Arab Conquests and the Creation of an Islamic Empire*, Oxford University Press, Oxford, 2014.
- Homero:** *Odisea*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1970.  
\_\_\_\_\_: *La Ilíada*, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1962.
- Homo, León:** *Alejandro el Grande*: Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1980.
- Ian, Vasili:** *Las naves fenicias*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 1978.  
\_\_\_\_\_: *Hasta el último mar*, editoriales Ráduga (Moscú) y Arte y Literatura (La Habana), 1990.
- Jaffe, Hossea:** *Del tribalismo al socialismo, historia de la economía política africana*, Editorial Siglo XXI, México, 1976.
- James, S. L., & Dillon, S.:** *A companion to women in the Ancient World*, Wiley-Blackwell, Oxford, 2012.
- Jenofonte:** *La expedición de los diez mil. (Anábasis)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- Jennings, Gary:** *Azteca*, Editorial Planeta, Barcelona, 1980.
- Johnston, H.:** *La vida en la antigua Roma*, Alianza Editorial, Madrid, 2010.
- Jouguet, P.:** *El Imperialismo macedónico y la helenización del Oriente*, Editorial UTEHA, México, 1958.
- Kehoe, D.:** Contract Labor, en W. Scheidel, *The Cambridge Companion to the Roman Economy*, Cambridge University Press, Cambridge, 2012.
- Kessler, R.:** *Historia social del antiguo Israel*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 2012.
- Ki-Zerbo, Joseph:** “Herencia del pasado: ejército y sociedad en el África precolonial”, en *Documentos*, La Habana (21 y 22): 1-10, 1976.  
\_\_\_\_\_: *Historia de África Negra I. De los orígenes al siglo XIX*, Alianza Editorial, Madrid, 1980.
- Konetzke, Richard:** *América Latina II. La época colonial*, Editorial Siglo XXI, México, 1971.
- Kralli, I.:** *The Hellenistic Peloponnese: interstate relations. A narrative and analytic history from the fourth century to 146 B.C.* The Classical Press of Wales, Swansea, 2017.
- Krickeberg, W.:** *Las antiguas culturas mexicanas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961.
- Labal, Paul:** *Los Cátaros. Herejía y crisis social*, Editorial Crítica, Barcelona, 1984.
- Ladero Quesada, M. F., & López Pita, P.:** *Introducción a la historia del occidente medieval*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, 2009.

- Laercio, Diógenes y Filostato:** *Vida de los filósofos más ilustres. Vida de los sofistas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- Lafaye, Jacques:** *Los conquistadores*, Editorial Siglo XXI, México, 1970.
- Lavan, M.:** *Slaves to Rome. Paradigms of Empires in Roman Culture*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013.
- Le Goff, Jacques:** *La baja edad media*, Editorial Siglo XXI, México, 1993.
- León Portilla, Miguel:** *Visión de los vencidos*, Casa de las Américas, La Habana, 1972.
- Leuzinger, Elsy:** *El Arte de los pueblos: África Negra*, Editorial Praxis, S.A. y Seix Barral, Barcelona, 1961.
- Lipschutz, Alejandro:** *El problema racial en la conquista de América y el mestizaje*, Santiago de Chile, Editora Austral, 1963.
- Liu, L., & Chen, X.:** *The Archaeology of China. From the late Paleolithic to the Early Bronze Age*, Cambridge University Press, Cambridge, 2012.
- López, Amparo:** *India Antigua*, Editorial Félix Varela, La Habana, 1997.
- \_\_\_\_\_ : *Transiciones de la sociedad sin clases a las sociedades clasistas*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2000.
- Loughlin, M.:** *The British Constitution: a very short introduction*, Oxford University Press, Oxford, 2013.
- Lumbreras, Luis G.:** *Los orígenes de la civilización del Perú*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1987.
- Macneish, Richard S.:** *El origen de la civilización mesoamericana visto desde Tehuacán*, Editorial INAH, México, D.F., 1964.
- Maguidovich, I.P.:** *Historia del descubrimiento y exploración de Latinoamérica*, Editorial Progreso, Moscú, s/f.
- Maluf Amin:** *Las cruzadas vistas por los árabes*, Editorial Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- Manfredi, Valerio M.:** *Aléxandros el hijo del sueño*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 2000.
- Marco Polo:** *El Millón*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 1988.
- Marx, Carlos:** *El capital*, t. I y III, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1963.
- \_\_\_\_\_ : “Formas de propiedad precapitalista”, en María del Carmen Barcia: *Primeras sociedades de clases y Modo de Producción Asiático*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971.
- \_\_\_\_\_ : “Carta a Engels, 14 de junio, 1853”, en *Obras escogidas*, Editorial Progreso, Moscú, 1974.
- \_\_\_\_\_ y **F. Engels:** *La ideología alemana*, La Habana, 1963.
- Mason, J. Alden:** *Las antiguas culturas del Perú*, Fondo de Cultura Económica, México, 1962.
- Mattingly, D.:** *Imperialism, power and identity. Experiencing the Roman Empire*, Princeton University Press, New Jersey, 2011.
- Maurois, André:** *Historia de Inglaterra*, Ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1945.
- \_\_\_\_\_ : *Historia de Francia*, Editorial Surco, Barcelona, 1956.
- Mitre Fernández, Emilio:** “La herejía Medieval: Fuentes Perfil Historiográfico”, en *Cuadernos de Investigación Medieval*, no.1, vol. 1, enero-junio, Madrid, 1984.
- \_\_\_\_\_ : *Historia de la Edad Media en Occidente*, Plaza ediciones, Montevideo, 2016.
- Montet, Pierre:** *La vida cotidiana en el Antiguo Egipto*, Editorial Mateu, Barcelona, 1961.
- Morales Padrón, Francisco:** *Los conquistadores de América*, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1974.
- Moreira, Lillían:** “China”, en Lillían Moreira y Amparo López: *Lecturas de China e Islam*, Editorial MES, La Habana, 1987.
- \_\_\_\_\_ : *La evolución del hombre y la sociedad comunitaria en la antigüedad*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2000.



- \_\_\_\_\_ : “La civilización china en la Antigüedad”, en *Selección de Lecturas 1. Historia Antigua*, s/e, La Habana, 2001.
- \_\_\_\_\_ : “Mesopotamia desde sus orígenes al siglo VI a.n.e.”, en *Selección de Lecturas 1. Historia Antigua*, s/e, La Habana, 2001.
- \_\_\_\_\_ : *La Sociedad Antigua: El Mundo Oriental y el Greco-Latino*, t. I, Editorial Félix Varela, La Habana, 2016.
- Moret, A.:** *El Nilo y la civilización egipcia*, Editorial Cervantes, Barcelona, 1947.
- Morley, Sylvanus G.:** *La civilización maya*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961.
- Moro, Tomás:** *Utopía*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1970.
- Navarro García, Luis (coord.):** *Historia de las Américas*, t. 1, Universidad de Sevilla, Madrid, 1991.
- Noble Wildford, J.:** “Fossil teeth put humans in Europe earlier than thought”, *New York Times*, Noviembre 2, 2011.
- Oliva de Coll, Josefina:** *La resistencia indígena ante la conquista*, Editorial Siglo XXI, México, 1974.
- Ots Capdequí, J. M.:** *El Estado español en las Indias*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Parain, Brice (director):** *La filosofía medieval en Occidente*, Madrid, 1969.
- Pareti, Luigi y otros:** *Historia de la Humanidad. Desarrollo cultural y científico. El Mundo Antiguo 1200 a.de.C. a 500 d.de.C.*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1965.
- Parrinder, Geoffrey:** *La religión africana tradicional*, Ediciones Lidiun, Buenos Aires, 1980.
- Parry, J. H.:** *El imperio español de ultramar*, Aguilar, Madrid, 1970.
- Pirenne, Henri:** *Las ciudades de la Edad Media*, Plaza Edición, Barcelona, 2015.
- Pirenne, Jacques:** *Las civilizaciones antiguas*, Editora Luis de Caralt, Barcelona, 1967.
- Plutarco:** *Vidas Paralelas*, Editorial Gráficas Exprés, S.L., Madrid, 1966.
- Poly, Jean Pierre y Eric Bournazel:** *El cambio feudal (S. X al XII)*, Editorial Labor, Barcelona, 1983.
- Popol Vuh:** *Las antiguas historias del Quiché*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 1986.
- Portela, E.:** *Historia de la Edad Media*. Barcelona: Editorial Ariel, 2014.
- Posnansky, M.:** “Las sociedades del África subsahariana en la primera edad de hierro”, en G. Mokhtar: *Historia General de África*, vol. II., UNESCO, Editorial Tecnos, Madrid, 1983.
- Postan, Michael M.:** *Ensayos sobre agricultura y problemas generales de la economía medieval*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1981.
- Pounds, Norman:** *Historia Económica de la Europa Medieval*, Editorial Crítica, Barcelona, 1981.
- Prieto, Alberto y Sergio Guerra:** *Breve historia de Brasil*, Editora Política, La Habana, 1991.
- Rhodes, P. J.:** *La Antigua Grecia. Una historia esencial*, Grupo Planeta, Barcelona, 2016.
- Rojas Bez, José:** *Las literaturas egipcias, mesopotámicas y hebreas*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1989.
- Rösener, Werner:** *Los campesinos en la Edad Media*, Editorial Crítica, Barcelona, 1990.
- Roisman, J., & Worthington, I.:** *A Companion to Ancient Macedonia*, Blackwell Publishing, Oxford, 2010.
- Saller, R.:** The “Roman family as productive unit”, en B. Rawson, *A Companion to Families in the Greek and Roman World*, Blackwell Publishing, Oxford, 2011.
- Scheidel, W.:** *The Cambridge Companion to the Roman Economy*, Cambridge University Press, Cambridge, 2012.
- Semo, Enrique:** *Historia del capitalismo en México. Los orígenes 1521-1763*, Ediciones Era, México, 1973.
- Shepard, J.:** *The Cambridge History of the Byzantine Empire (c. 500 - 1492)*, Cambridge University Press. Cambridge, 2008.

- Sienkiewicz, Henryk:** *¿Quo Vadis?*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1999 (dos tomos).
- Silva, Osvaldo:** *Prehistoria de América*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971.
- Soustelle, Jacques:** *La vida cotidiana de los aztecas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- Southern, R. W.:** *La formación de la Edad Media*, Editorial Revista de Occidente, Madrid, 1984.
- Sowerby, R.:** *The Greeks: An Introduction to Their Culture*, Routledge, New York, 2015.
- Stewart, A.:** *Art in the Hellenistic World: An introduction*, Cambridge University Press, Cambridge, 2014.
- Suret Canale, Jean:** *África Negra*, Editora Política, La Habana, 1963.
- \_\_\_\_\_ : “Estructura de las sociedades africanas tradicionales”, en Roger Bartra: *El modo de producción asiático. Antología de textos sobre problemas de la historia de los países coloniales*, Editorial Eros, Sociedad Anónima, México, 1969.
- Tácito, Cayo Cornelio:** *La Germania*, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1932.
- Teitelboim, Volodia:** *El amanecer del capitalismo y la conquista de América*, Ediciones Venceremos, La Habana, 1965.
- Teja, Ramón:** *El cristianismo primitivo en la sociedad romana*, Editorial Istmo, Madrid, 1990.
- Temin, P.:** *The Roman market economy*, Princeton University Press, Princeton, 2013.
- Thapar, Romila:** *A History of India*, Editorial Penguin Books, Inglaterra, 1966, vol. I.
- The New Encyclopaedia Britannica:** “Judaism”, vol. 22, Londres, 1995.
- Thonemann, P.:** *The Hellenistic Age*, Oxford University Press, Oxford, 2016.
- Tokarev, Serguei A.:** *Historia de las religiones*, editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria de CC del PCC, La Habana, 1976.
- Toner, J.:** *Sesenta millones de romanos. La cultura del pueblo en la antigua Roma*, Editorial Crítica, Barcelona, 2012.
- Torres, Constantino y Sergio Guerra:** *Historia Universal* (Tomo I), Editorial Imagen Contemporánea/Equipo Maíz, San Salvador, 2018.
- Touchad, Jean:** *Historia de las ideas políticas*, Editorial Tecnos, Madrid, 1985.
- Vaillant, George C.:** *La civilización azteca*, Fondo de Cultura Económica, México, 1960.
- Valdeón, Julio, J. M<sup>a</sup> Salrach y J. Sábalo:** *Feudalismo y consolidación de los Pueblos Hispánicos*, Editorial Labor S.A., Barcelona, 1982.
- Vega, Inca Garcilaso de la:** *Comentarios Reales*, Editorial Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1961.
- Von Hagen, Víctor:** *Los aztecas*, Instituto Cubano del Libro, Editorial Cuadernos Populares, La Habana, 1970.
- \_\_\_\_\_ : *Aztecas, mayas e incas*, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971.
- Walter, Gerard:** *César*, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971.
- Wilson, John:** *La Cultura egipcia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1972.
- Waters, M.:** *Ancient Persia. A Concise History of the Achaemenid Empire, 550-330 BCE*. Cambridge University Press, Cambridge, 2014.
- Wilson, A.:** “City sizes and urbanization in the Roman Empire”, en A. Bowman, & A. Wilson, In *Settlement, Urbanization, and Population: Oxford Studies on the Roman Economy*, Oxford University Press, Oxford, 2011.
- Wolker, Joseph M.:** *La Grecia antigua*, Editorial Biblioteca D. M., Madrid, 1997.
- Yourcenar, Margarite:** *Memoria de Adriano*, Editorial Artemisa S.A., México, 1985.
- Zissos, A.:** *A Companion to the Flavian Age of Imperial Rome*, Wiley Blackwell, Oxford, 2016.
- Zweig, Stefan:** *Magallanes, el hombre y su gesta*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

## RELACIÓN DE FUENTES DE ILUSTRACIONES

- Arenaza Lasagabaster J.J. y F. Gastaminza Ibarburu:** *Historia 4º*.
- Boussart, J:** *La Civilización Carolingia*.
- Cano García, Gabriel:** *Aportaciones andaluzas a la Historia del Arte*.
- Ceram, C. W.:** *En busca del pasado*.
- Cervantes, Maria Antonieta:** *Treasures of Ancient Mexico*.
- Cirici Pellicer, Alejandro:** *Mil obras del arte universal*.
- Dadvison, Basil:** *Reinos Africanos*.
- Diario de Sevilla:** *La Sevilla de Velázquez*.  
“El camino de Santiago”, en revista *El Arte*.
- El país:** Atlas Histórico Universal.
- Goetz, Hermann:** “India”, en *El Arte y los Pueblos*.
- Huyghe, René:** *El Arte y el Hombre*, t. I y II.
- Kinder, H. y W. Hilgemann:** *Atlas histórico*.  
“La Europa Medieval”, en revista *Muy Especial*.
- Leuzinger, Elsy:** “África negra”, en *El Arte y los Pueblos*.
- Monier, Jean y Marcel Pacaut:** *Histoire 5*.  
———: *Historie 6*.
- Norton Leonard, Jonathan:** *América precolombina*.
- Parias, Louis Henri:** *Historia general del trabajo*, t. I y II.
- Parry, J. H.:** *La época de los descubrimientos geográficos*.
- Pijoan:** *Historia del Arte*, t I y II.
- Speiser, Werner:** “China”, en *El Arte y los Pueblos*.
- Turner, Ralph:** *Las grandes culturas de la Humanidad*.
- Vicens Vives, J.:** *Atlas de Historia Universal*.  
———: *Historia de España y América*, t. I, II y III.
- W. von Hagen, Victor:** *Los reinos americanos del Sol*.
- Zapke, Michael:** *Sevilla, una mirada en el tiempo*.

Revistas *Correo de la UNESCO*, *National Geographic*, *Clio Historia*, *Muy Interesante*, *Muy Historia*, *Historia y vida*, *Desperta Ferro*, *Historia de España y el mundo*. *Historia de Iberia vieja*, *Vive la Historia*.



# Datos de autores

---

**EVELIO DÍAZ LEZCANO.** Licenciado en Historia en la Universidad de La Habana en 1974, es Máster en Historia y Doctor en Ciencias Históricas desde 1986. Profesor Emérito de la Universidad de La Habana, Profesor Titular de Historia Contemporánea del Departamento de Historia de la referida universidad. Posee más de 45 años de experiencia en la docencia y en la investigación de los problemas de la historia contemporánea y las relaciones internacionales. Ha impartido cursos de pregrado y posgrado en universidades y centros científicos nacionales e internacionales, entre otras las universidades de México, Nicaragua, Angola, Cabo Verde, República Dominicana y Panamá. Ha participado en numerosos eventos científicos nacionales e internacionales. Es tutor de tesis de la Licenciatura en Historia, de la referida maestría y de doctorado. Ha publicado numerosos artículos en revistas cubanas y extranjeras, varios materiales docentes y libros, entre otros: *Breve historia de Europa Contemporánea* (2011); *El fracaso de una conjura* (2018) y *Prontuario de la descolonización* (2019). Es autor de los temas de Historia Contemporánea de Europa y director del tomo IV de la *Nueva Historia Universal* (2019) por el que recibió el Premio Universidad de La Habana por Mejor Obra Científica. Cuenta con otras distinciones obtenidas: el Premio Ensayo 13 de Marzo y el Premio Ensayo por el Centenario del Panamericanismo. Preside el Comité Académico de la Maestría en Historia y Relaciones Internacionales. Es miembro de la Comisión nacional de planes y programas de Historia y del Tribunal nacional de grados científico en ciencias históricas, así como de varias instituciones cubanas y extranjeras.

**SERGIO GUERRA VILABOY.** Profesor Titular de Historia de América Latina con larga experiencia docente en esta especialidad y Jefe del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana. Es Académico de Número de la Academia de la Historia de Cuba, Presidente de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC), miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y Doctor por la Universidad de Leipzig (Alemania). Vicepresidente del Tribunal nacional de grados científicos en Ciencias Históricas, Presidente del programa doctoral en Ciencias Históricas, miembro de la Comisión nacional de la carrera de Historia. Ha impartido cursos y conferencias en numerosas universidades e instituciones en distintos países de América Latina y Europa. Posee numerosas publicaciones de artículos y ensayos en revistas nacionales y extranjeras. Cuenta con una amplia trayectoria en la publicación de obras sobre temas latinoamericanos. Entre sus más

recientes libros se encuentran, *Jugar con fuego; Guerra social y utopía en la independencia de América Latina* (Premio Casa de las Américas, 2010); *Nueva historia mínima de América Latina. Biografía de un continente* (Premio de la Crítica de Ciencia y Técnica, 2014) y *Breve historia de la integración latinoamericana. Un sueño bicentenario* (2015). Recibió el Premio Universidad de La Habana por Mejor Obra Científica con la *Historia Universal* de la que es coordinador y autor de los capítulos de América Latina. En 2018 recibió el Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas de la República de Cuba.

**MARÍA DEL CARMEN MASEDA URRA.** Licenciada en Historia y Máster en Historia Contemporánea. Profesora Auxiliar de Historia de África y Medio Oriente en el Departamento de Historia de la Universidad de La Habana, con más de 35 años de experiencia en la educación superior. Ha dirigido investigaciones y ha sido tutora de tesis de la Licenciatura y de la Maestría en Historia. Ha impartido cursos y conferencias en universidades nacionales y extranjeras; entre ellas, de México, la antigua Unión Soviética y Cabo Verde. También ha realizado otras actividades académicas en instituciones de educación superior de Alemania y Estados Unidos y ha presentado ponencias en diversos eventos nacionales e internacionales. Miembro de la Comisión nacional de la carrera de Historia. Colaboradora del Centro de Estudios de África y Medio Oriente y miembro del Consejo Asesor de la Casa de África de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Pertenece a la Sección Cubana de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afro-Asiáticos (ALADDA). Preside la Cátedra de África de la Universidad de La Habana. Junto a Armando Entralgo y Reinaldo Sánchez Porro es autora del libro *África* (1974) y tiene publicados artículos y ensayos sobre temas de la historia africana; entre otros, *Diplomacia y colonialismo: África-Europa (1880-1890)*; *Sudáfrica: 1910-1960* y *El garveysmo y las relaciones entre el Caribe y África*.

**MARÍA TERESA MONTES DE OCA CHOY.** Licenciada en Historia, Máster en Historia Contemporánea y doctora en Ciencias Históricas. Profesora Titular Consultante de Historia de Asia. Posee 48 años de experiencia en la Educación Superior. Ha impartido conferencias y docencia en diversas universidades de Asia, Europa y Latinoamérica: Mc Gill de Canadá, la Universidad de la República Popular de Mongolia, la Jawaharlal Nehru y Lady Shri Ram College de Nueva Delhi, las universidades mexicanas de San Nicolás de Hidalgo, Aguas Calientes y Quintana Roo. Ha impartido cuatro cursos virtuales a la red académica de CLACSO y obtenido los premios de esa institución para la cual ha coordinado el *workshop* de la Escuela Intensiva Presencial del Programa de Cooperación Sur-Sur: “Renovación democrática versus neoliberalismo: hacia el empoderamiento y la inclusión” y es investigadora de su Grupo de Trabajo. Tiene en publicaciones nacionales y extranjeras reseñas, artículos, prólogos y ensayos. Es autora de la *Selección de lecturas sobre la Historia general de Asia, Geografía histórica de Asia*, de la *Historia general de Asia, Asia-Pacífico y los problemas del mundo contemporáneo*. Presidenta de la Cátedra de Estudios sobre la inmigración y la presencia china en Cuba y del Tribunal de Categorización para auxiliares y titulares. Miembro del Comité Académico de la Maestría en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales, así como de la Comisión Nacional de la Carrera de Historia. Miembro de instituciones culturales, académicas y sociales de alcance nacional.

**LILLIÁN J. MOREIRA DE LIMA.** Licenciada en Historia en las Universidades de La Habana y de la República de Uruguay (UDELAR). Máster en Historia y Doctora en Ciencias Históricas. Profesora Titular-consultante, Profesora Emérita de la Universidad de La Habana. Con 44 años de experiencia en la educación superior. Ha sido directora de la Cátedra de Historia Universal, es miembro del Comité Académico de la maestría de Antropología y del Tribunal Nacional en Ciencias Históricas. Ha impartido cursos en otras universidades nacionales y extranjeras, entre otras la Universidad de Mérida y Guatemala. Ha ofrecido conferencias en universidades de Madrid, México, Criciúma (Brasil) y Montevideo. Autora de *China Antigua; China Medieval; La evolución del hombre y la sociedad comunitaria; La sociedad Comunitaria de Cuba* por el cual recibió premio de la Universidad de La Habana y el Catauro cubano de la Fundación Fernando Ortiz; *Cien preguntas sobre Uruguay; Nueva Historia Universal I. Historia Antigua y Medieval*, es directora y autora de la mayor parte de ese tomo; *La sociedad antigua. El mundo oriental y el greco-latino*, tomo I, dedicado al mundo oriental. Ha publicado diversos artículos en revistas nacionales y extranjeras. Recibió el Premio Universidad de La Habana por Mejor Obra Científica con la *Historia Universal*. Integra el Tribunal de categorización de Historia para auxiliar y titular; el Tribunal nacional de grado científico en Ciencias Históricas. Preside la Cátedra Honorífica José Artigas de la Universidad de La Habana. Es miembro de la UNHIC, ADHILAC y UNEAC.

**REINALDO SÁNCHEZ PORRO.** Licenciado en Historia en la Universidad de La Habana, Máster en Historia Contemporánea, Doctor en Ciencias Históricas, Académico de Número de la Academia de la Historia de Cuba y Miembro Correspondiente de la Real Academia de Historia de España. Es Profesor Emérito de la Universidad de La Habana, Profesor Titular de Historia de África y Medio Oriente e imparte otras asignaturas afines en el Departamento de Historia de esa Universidad con 47 años de experiencia en la educación superior. Ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas dentro y fuera del país; también ha impartido cursos y conferencias en universidades como la Autónoma de Madrid, la Autónoma de Managua y Universiteit Gent de Bélgica e investigador en la Humboldt de Berlín y la École Normale Supérieure de Fontenay-aux-Roses, París y participado en eventos nacionales y extranjeros. Entre sus libros figuran: *Estudios históricos sobre el Medio Oriente; Líbano: Crisis y comunidades confesionales; Aproximaciones a la Historia del Medio Oriente; África. Luces, mitos y sombras de la descolonización* (Premio Catauro 2016 y Premio Obra Científica de la UH) y *Aspectos de la geografía africana*. Recibió el Premio Universidad de La Habana por Mejor Obra Científica con la *Historia Universal* de la que es responsable de los capítulos correspondientes a Medio Oriente y a los de África del tomo V. Miembro de los consejos científicos de la Universidad de La Habana y del Centro de Investigaciones de Política Internacional, del Tribunal nacional de grados científicos en Ciencias Históricas, del Comité Académico de la Maestría en Historia Contemporánea y de la Comisión nacional de la carrera de Historia.

**CONSTANTINO TORRES FUMERO.** Doctor en Ciencias Pedagógicas, Máster en Historia, Profesor Emérito de la Universidad de La Habana, Profesor Titular Consultante de Historiografía con más de 45 años de experiencia. Secretario de la Sección de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Comisión nacional de grados científicos. Vicepresidente del Tribunal

nacional grados científicos en Ciencias Históricas. Ha impartido conferencias y brindado asesoramiento en Centros de Educación Superior y otras instituciones cubanas y extranjeras. Posee experiencia en la elaboración de textos docentes, entre otros: *Historia Antigua* (1963); junto con la Dra. Aleida Monal es autor de la obra *Historia Moderna* en dos tomos (1974). Trabajos de su autoría y de otros especialistas aparecen en obras de las que es compilador: *Historia. Temas didácticos* (1975), *Selección de lecturas de Metodica de la Enseñanza de la Historia* (1983), *Historiografía Contemporánea. Selección de lecturas* (2009) y *Aquellas otras historias* (2015). Coordinador de la obra *Nueva Historia Universal* en cinco tomos y director de los tomos 2 y 3 de los cuales es autor de los capítulos de Historia Moderna de Europa (2019), autor de *Metodología de la investigación histórica. Del proyecto a la tesis* (2019); *Historia Universal. El Mundo Moderno* (2019). Artículos suyos aparecen en revistas nacionales y extranjeras. Pertenece a la Unión Nacional de Historiadores de Cuba, la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe y a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Ha recibido, entre otros, el premio del Centro de Estudios Martianos y el de Mejor Obra Científica de la Universidad de La Habana por la *Historia Universal*.



# Libros de la colección

---

**NUEVA HISTORIA UNIVERSAL 1  
HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL**

**NUEVA HISTORIA UNIVERSAL 2  
EL MUNDO EN LA ÉPOCA MODERNA  
SIGLOS XVII-XVIII**

**NUEVA HISTORIA UNIVERSAL 3  
EL MUNDO EN LA ÉPOCA MODERNA  
SIGLO XIX**

**NUEVA HISTORIA UNIVERSAL 4  
EL MUNDO EN EL SIGLO XX  
1900-1945**

**NUEVA HISTORIA UNIVERSAL 5  
EL MUNDO EN LOS SIGLOS XX Y XXI  
1946-2012**

La *Nueva Historia Universal* en cinco volúmenes que publicamos, parte del enfoque de una historia comparada, en la cual se exponen los más relevantes hechos y problemas del devenir de la humanidad, desde sus orígenes hasta el accionar histórico del siglo xx. Sus autores, un colectivo de profesores universitarios, que se propusieron múltiples objetivos en integrales reflexiones desde basamentos económicos, sociopolíticos, culturales, de mentalidades, y de algunos aspectos de la vida cotidiana, bajo la idea de una historia mas global, con centro en el hombre. En ella se ofrece una visión distante de las concepciones eurocentristas y primermundista.

En este libro de historia Antigua y Medieval, se expone un vasto período en el cual obtendremos un conocimiento totalizador desde la sociedad comunitaria, las civilizaciones africanas, del Cercano y Lejano Oriente, hasta las griega, romana, el mundo Mediterráneo y los grandes Estados de la América indígena.

A su vez, en las páginas de este tomo podemos adentrarnos en el origen y desarrollo de la sociedad medieval, tanto en la Europa occidental como en la oriental, en la del Medio Oriente y el mundo asiático. Así, podemos conocer de la demostración de la superioridad del feudalismo en la zona del Occidente europeo y en los imperios de Asia, hasta su crisis y transición al capitalismo; también en los albores de este sistema, acercarnos con importantes análisis referidos a las sublevaciones y guerras campesinas y urbanas, como de la formación de los Estados nacionales occidentales del viejo continente, de los turcos-otomanos y Estados africanos.

Por último, se reflexiona sobre el mundo hacia los siglos xvi y xvii, los viajes de exploración y las reformas religiosas de Europa, los cuales desarrollan un completamiento temático de tan monumental acaecer de la evolución de la humanidad y, con ello, avanzar en los estudios históricos que conducen, con esta *Nueva Historia Universal*, a las épocas moderna y contemporánea .



CASA  
de ALTOS  
ESTUDIOS Don  
**Fernando Ortiz**  
UNIVERSIDAD DE LA HABANA

ISBN 978-959-293-057-5



9 789592 930575